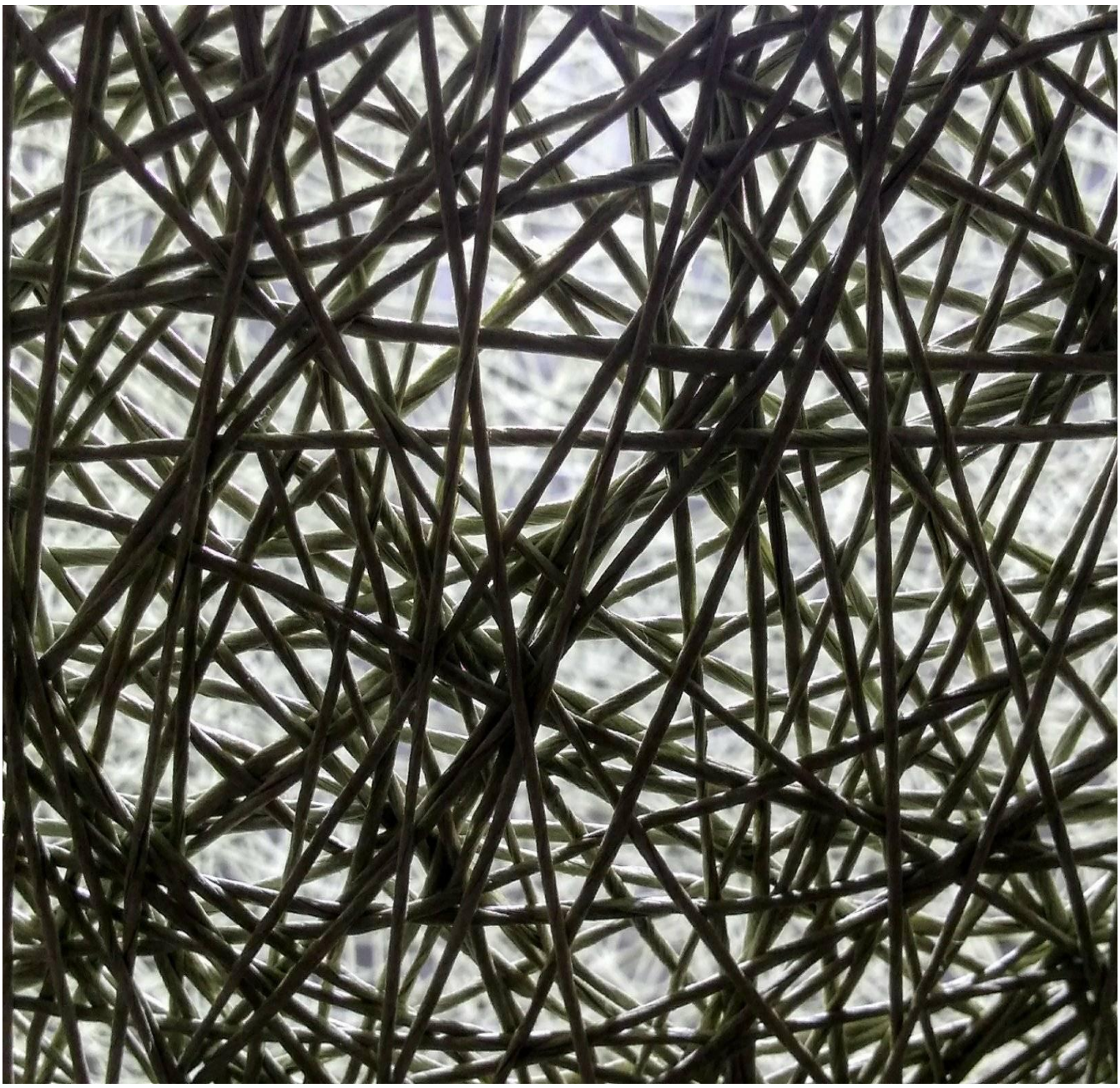
EDGARDO ADRIÁN LÓPEZ

Los lenguajes íntimos de Marx



Un Heinrich “estróngobo” y *asnal*, sin referencias (II)

López, Edgardo Adrián
Los lenguajes íntimos de Marx. Un Heinrich estróngobo y asnal, sin referencias (II) / Edgardo Adrián López; Comentarios de Julio César Gambina. - 1a ed. volumen combinado - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas - FISyP, 2024.
Libro digital, DOC

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3925-12-2

1. Ensayo Filosófico. 2. Crítica Social. 3. Marxismo. I. Gambina, Julio César, com. II. Título.
CDD 320.5322

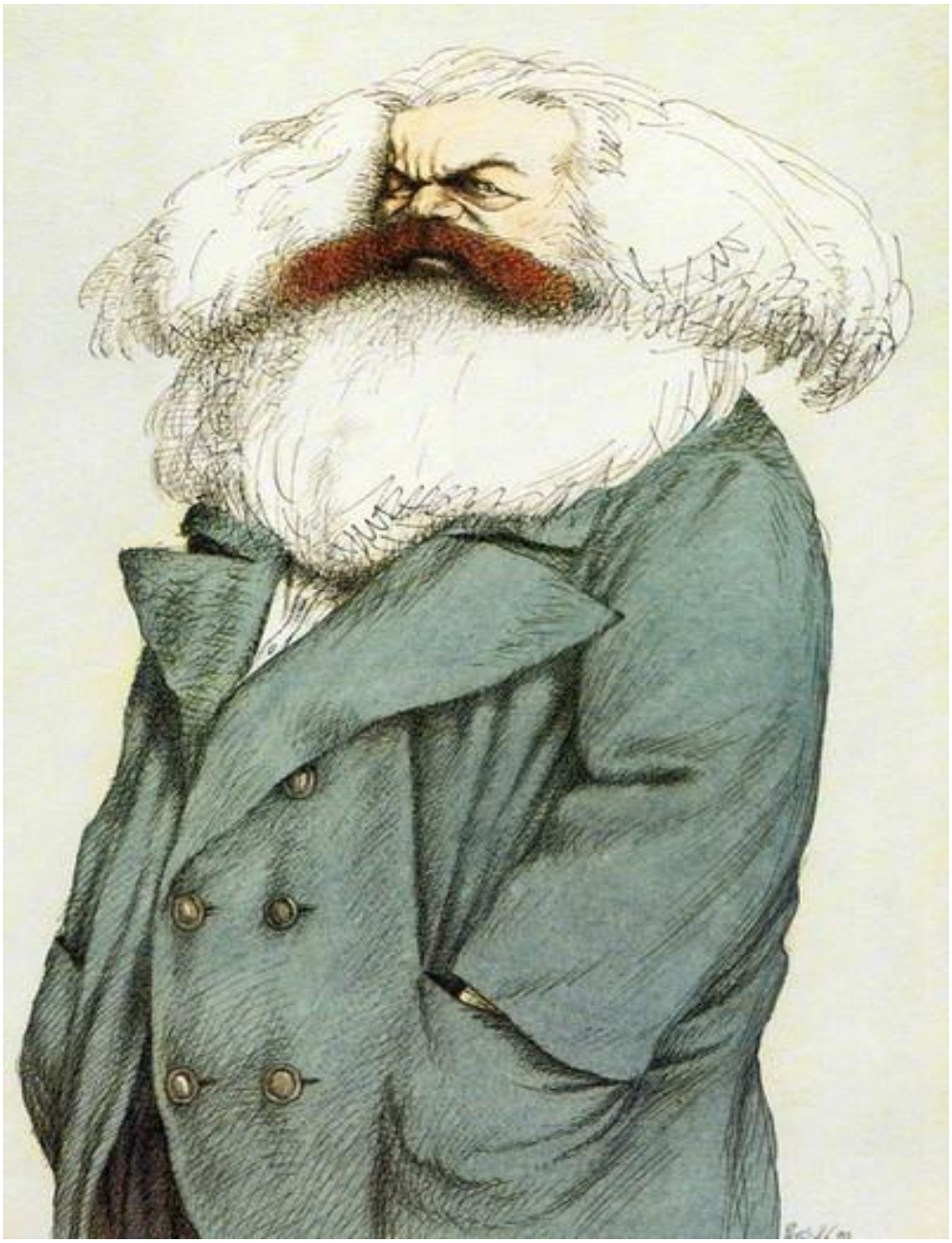
López, Edgardo Adrián
Los lenguajes íntimos de Marx. Un Heinrich estróngobo y asnal, sin referencias II / Edgardo Adrián López; Comentarios de Julio César Gambina. - 1a ed. volumen combinado - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Investigaciones Sociales y Políticas - FISyP, 2024.
Libro digital, DOC

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3925-12-2

1. Ensayo Filosófico. 2. Crítica Social. 3. Marxismo. I. Gambina, Julio César, com. II. Título.
CDD 320.5322

Edgardo Adrián López

LOS LENGUAJES ÍNTIMOS DE MARX



Un Heinrich “estróngobo” y *asnal*, sin referencias –II

2023

A veces, no se puede cerrar un ciclo, ni existe una noticia consoladora para dar, ni hay mucho para esperar, ni existe alguien que abra la puerta que se golpea. Parece haber una insondable noche fría (https://www.youtube.com/watch?v=lrTCrz__drQ)

A las relaciones elevadas de trato, al polvo de hadas; a lo inexpresable, a la arena mágica de los segundos. A los desesperados; a la audaz melancolía

"[…*Propongo*] *a los camaradas, que* [*elucubren*] *una manera de relevar a Stalin* [*del*] *cargo* [*de Secretario General*] *y de designar en su lugar a otra persona que* [...] *tenga sobre* [... *él*] *una sola ventaja: la de ser más tolerante, más leal, más cortés y más considerado* [...]"

Vladimir Il'ich Uliánov

"[... *Con el fracaso de determinadas experiencias* '*piloto*' *en la educación infantil,*] *se malogró un intento de llevar a cabo de una manera consecuente,* [...] *el necesario proceso de disolución de la familia autoritario-burguesa, fábrica de hombres y mujeres serviles y* '*fijados*' *a necesidades infantiles, pese a su aparente autonomía*"

Consejo Central de los Hogares de Infancia Socialistas de Berlín

"Indeksi"

Dedicatoria General 5
Segunda Dedicatoria 7
Epígrafes... 11
Sumario 13
"Abstracts" 15
Derroteros y coyunturas 19
"Einführung"... 25
Capítulo I 27
Ĉapitro II 35
Capítulo III 55
"Capitulum" IV. Primera Parte 73
Capítulo IV. Segunda Parte 101
Kapitel V 147
Capítulo VI 177
"Poglavje" VII 201
Capítulo VIII 223
Επίλογος 239
Pensar y actuar la Revolución, por Julio C. Gambina 249
Obras consultadas 253

Resumen

Aun cuando se trata de un libro que son clases a estudiantes de ingreso a la Facultad, procuramos conservar lo intrincado y laberíntico del pensamiento actual del atento lector de Engels.
Repetimos la argumentación de que en Marx existe una dialéctica menor del Clinamen, y de que en Karlchen no hay ni "Historical Materialism", ni Materialismo Dialéctico, ni *Socialisme cientifique*.
Actualizamos y corregimos nuestra interpretación de los "Preise". Contestamos a los intelectuales de la Economía Política de la etiqueta y de los bienes intangibles.
Listamos nuevas ecuaciones para la cuota de beneficio.
Justificamos paso a paso, nuestra hipótesis de los grupos sociales y de las élites.
Renovamos la interacción entre *bazė* y superestructura.
Mostramos que Heinrich avanzó elementos para el análisis del Estado y de la Burocracia.
Adelantamos un nuevo concepto de "ideología".
Todo eso, mientras discutimos con los anti marxistas, con los desiguales *marxismes* y con los variados leninismos.
Defendemos la vigencia del Proyecto Libertario y de la Revolución.

Palabras claves: Marx - "dialektiikka" del Desvío - teoría del valor - cuota de ganancia - hipótesis de las *classes*, de los conjuntos sociales y de las elites

Abstrakt

Auch wenn es sich um ein Buch handelt, bei dem es sich um Kurse für Studenten handelt, die die Fakultät betreten, versuchen wir, die Komplexität und das Labyrinth des aktuellen Gedankens des aufmerksamen Lesers von Engels zu bewahren.
Wir wiederholen die Argumente, dass es bei Marx eine minimale Dialektik des Clinamen gibt und dass es bei Karlchen weder "Historical Materialism", noch dialektischen Materialismus, noch *Socialisme cientifique* gibt.
Wir haben unsere Interpretation "the prices" aktualisiert und korrigiert. Wir antworten den Intellektuellen der politischen Ökonomie des Etiketts und der immateriellen Güter.
Wir listen neue Gleichungen für die Profitrate auf.
Wir rechtfertigen Schritt für Schritt unsere Hypothese von sozialen Gruppen und Eliten.
Wir erneuerten die Interaktion zwischen *bazė* und Überbau.

Wir zeigen, dass Heinrich Elemente für die Analyse des Staates und der Bürokratie vorbrachte.
Wir schlagen ein neues Konzept von "ideology" vor.
Und das alles in Auseinandersetzung mit den Antimarxisten, mit den ungleichen *marxismes* und mit den verschiedenen Leninismen.
Wir verteidigen die Gültigkeit des libertären Projekts und der Revolution.

Schlüsselwörter: Marx - "dialektiikka" der Abweichung - Werttheorie - Profitrate - Hypothese der Klassen, der sozialen Gruppen und der Eliten

Sintese

Mesmo quando se trata de um livro que são aulas para alunos ingressantes na Faculdade, procuramos preservar a complexidade e o labirinto do pensamento atual do atento leitor de Engels.
Repetimos os argumentos de que em Marx há uma dialética menor de Clinamen, e de que em Karlchen não há nem "Historical Materialism", nem Materialismo Dialético, nem *Socialisme cientifique*.
Atualizamos e corrigimos nossa interpretação dos "Preise". Atendemos os intelectuais da Economia Política da marca e dos bens intangíveis.
Listamos novas equações para a taxa de lucro.
Justificamos, passo a passo, nossa hipótese de grupos sociais e elites.
Renovamos a interação entre *bazė* e superestrutura.
Mostramos que Heinrich avançou elementos para a análise do Estado e da Burocracia.
Adiantamos um novo conceito de "Ideologie".
Tudo isso, enquanto discutimos com os antimarxistas, com os *marxismes* desiguais e com os vários leninismos.
Defendemos a validade do Projeto Libertário e da Revolução.

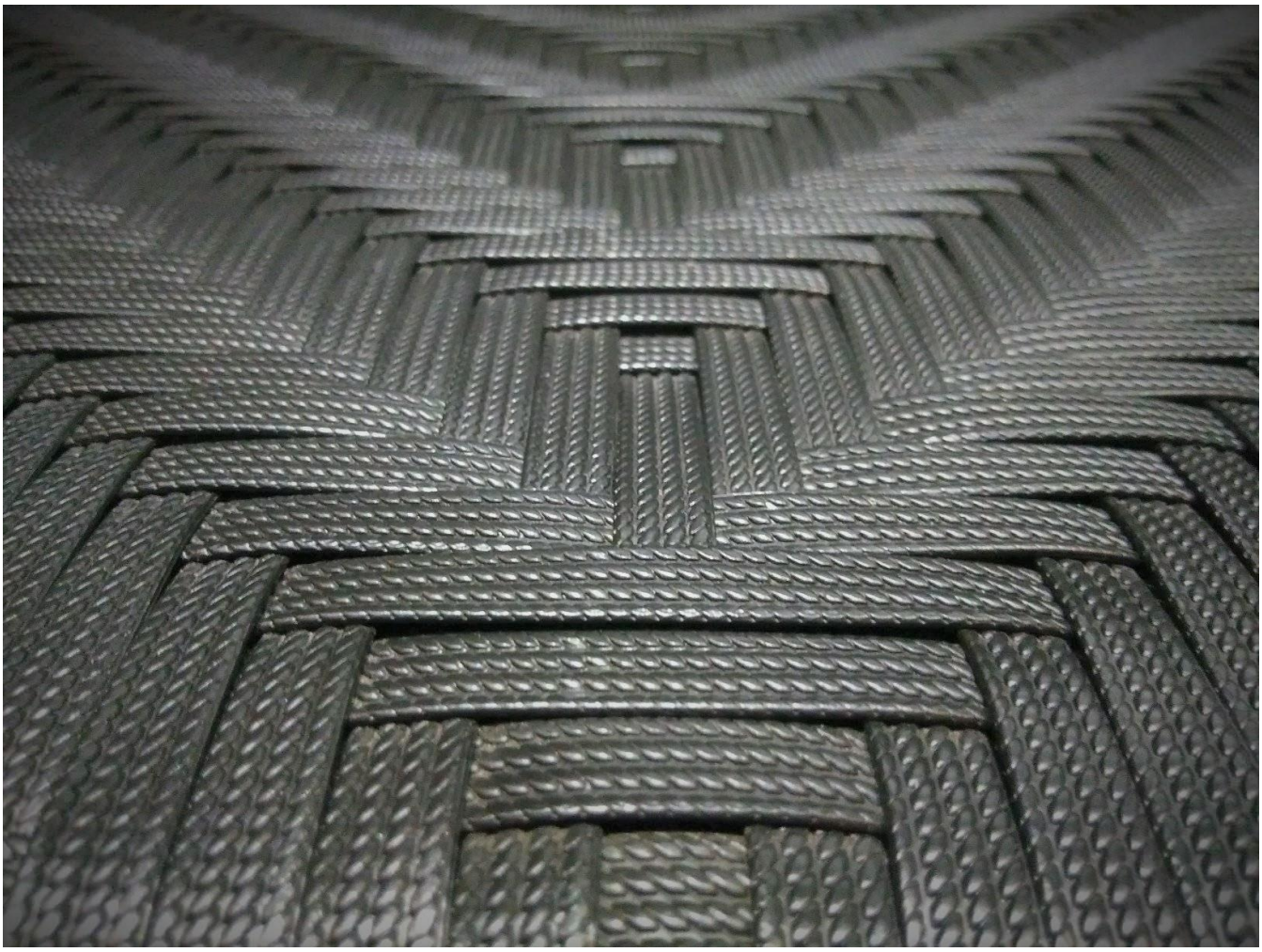
Palavras-chave: Marx - "dialektiikka" do Desvio - teoria do valor - taxa de lucro - hipótese das classes, dos grupos sociais e das elites

Abstract

Even when it is a book that are classes for students entering the Faculty, we try to preserve the intricacy and labyrinthine of the current thought of the attentive reader of Engels.
We repeat the arguments that in Marx there is a minor dialectic of Clinamen, and that in Karlchen there is neither *Historischer Materialismus*, nor Dialectical Materialism, nor Scientific Socialism.
We updated and corrected our interpretation of "les prix". We reply to the intellectuals of the Political Economy of the label and of intangible goods.

We list new equations for the rate of profit.
We justify, step by step, our hypothesis of social groups and elites.
We renewed the interaction between *bazė* and superstructure.
We show that Heinrich advanced elements for the analysis of the State and the Bureaucracy.
We advance a new concept of "Ideologie".
All this, while we argue with the anti-Marxists, with the unequal *marxismes* and with the various Leninisms.
We defend the validity of the Libertarian Project and the Revolution.

Keywords: Marx - "dialektiikka" of the Deviation - theory of value - rate of profit - hypothesis of the classes, of the social groups and of the elites



*Derroteros y coyunturas**

"*Los amigos del barrio, pueden desaparecer*...
La persona que amas, puede desaparecer...
[...]
¡Pero los dinosaurios van a desaparecer! […]"

Charly García[1]

El proyecto que se concreta fue destilándose poco a poco[2]. En ello, en ese paso a paso, la maduración de la escritura, que parece pensar por sí misma…, fue algo sustancial.

Hacia 2010, con la edición digital de algunos de mis libros, me comencé a percatar que desbordaba los textos con múltiples recursos, tales como las notas profusas y extensas, las glosas que aparentaban ser auto biográficas, los comentarios estéticos y literarios, las confesiones de las preferencias teóricas, entre innumerables estrategias, de las que destacaba un manierismo lingüístico que daba la sensación de una prosa artificial y oscurecida a propósito. Fue en el exilio, en Brasil, en Foz do Iguaçu, Estado de Paraná, en que me percaté que lo que buscaba era convertir mis libros en obras que rompieran con el formato Gutenberg de un libro, transformándose en anti obras. Y el libro que se difunde, insiste en esa tendencia puesto que es una obra que alberga cuatro libros. Figura el hipertexto, que se gesta por la proliferación de links que envían a enlaces que no son en exclusiva, archivos académicos; ubicamos la obra argumentativa en sí, que se vincula con lo que creo de Mordejái; hay poemas sueltos que preceden a algunos capítulos; existen macros y fotografías injertados en otros sitios y en la bibliografía, manera de edición que revela

---

* Como se anunció, la obra que revisamos y actualizamos para su diseminación fue un libro que se publicó en 2009 por EUMED.NET.

En 2016 y ante mi agotamiento al revisar mi antigua Tesis de Doctorado para acondicionarla para una difusión integral, decidí esparcir esta obra como una forzada segunda parte de un libro que se diseminó por la Editorial Publicia en 2015.

En otro orden de asuntos, es oportuno aclarar que el epígrafe de Vladimir Il'ich Lenin es de "Agregado a la carta del 24 de diciembre de 1922", en *Testamento político*. (Editorial Anteo, Buenos Aires, 1987), 23.

La segunda cita proviene del Consejo Central de los Hogares de Infancia Socialistas de Berlín, "Breve presentación de Vera Schmidt", en Wilhelm Reich y Vera Schmidt, *Psicoanálisis y educación*. (Hyspamerica, Buenos Aires, 1984), 14.

[1] Charly García, "Los dinosaurios", en https://www.youtube.com/watch?v=UILQU0VEWII.

En 2009, imaginaba que esos bichos podían evaporarse; los recientes sucesos planetarios me trajeron la evidencia de que los dinosaurios políticos revelaron una gran capacidad de adaptación…

[2] En 01 de Enero de 2009, se cumplieron 50 años de la compleja Revolución Cubana, a quien rendimos homenaje en lo que de ella respira de positivo, por más que nos conservemos prudentes con respecto a la ortodoxia leninista de la que hizo gala en su alocución, Raúl Castro, el reemplazante de Fidel en el ejercicio administrativo del gobierno.

en su hacer que, para presentar un Marx que aspire a ser novedoso, es preciso ser osado en la aproximación a un Heinrich que escandalice.

Como fuere, digo que en mi larga experiencia en el Primer Año de la Facultad en la que dejé de trabajar en Marzo de 2011 aprendí, de la mano de los colegas de los que fui su Auxiliar, el valor didáctico de las Cartillas que se preparan para los ingresantes y recursantes. Cuando en 2004, obtuve el cargo de jefe de asignatura en *Sociología*, tuve que armar mis propias Cartillas. Desde que tomé posesión del cargo en Junio, me abrigó la intención de incluir en tanto material de lectura, lo que difundía alrededor de los "clásicos", puesto que lo que enseñaba en torno a ellos, representaba un punto de vista inédito y no únicamente en lo referido a Marx (esa firma, este nombre, esas noches).

Por una *coyuntura* u otra, por un motivo u otro, recién hacia 2007 pude contar con los apuntes en limpio de las clases que ofrecía en derredor a los "clásicos". En las *circunvoluciones* de esta obra, en los derroteros de este libro, intervino por igual el hecho de que a medida que ofrecía lo que comprendía de los autores aludidos, iba poniendo en claro cómo "transmitir" mis propias ideas acerca de ellos.

Ya en 2006, el estudiante avanzado de la Carrera de Historia y militante de la agrupación reformista *Franja Morada*[3], David Torres, me aconsejó en calidad de alumno adscripto, que evaluara la posibilidad de convertir lo que enseñaba sobre los "clásicos" en una obra de encuadernación rústica, al estilo de lo artefactuado en el *Ciclo Básico Común* de algunas carreras de la Universidad de Buenos Aires, aunque con un tiraje mínimo y a cargo del *Centro Único de Estudiantes*, *CUEH*, guiado por una constelación de fuerzas políticas, con hegemonía electoral del reformismo cívico. Estuve vagabundeando en torno a la sugerencia, "arremolinándome" en ella, a la par que corregía una y otra vez, obsesivamente, los apuntes de cátedra que salieron impresos sin el formato de libro, en 2007.

Por otro lado, la ex Profesora Amalia Carrique[4], la Profesora María Ángeles Bensi y mi propia madre biológica, en reiteradas ocasiones y por distintas *coyunturas*, me aconsejaron que ponderase la viabilidad de escribir algo más o menos accesible, para los que desearan interiorizarse sobre el marxismo. Tardé en madurar lo que me sugirieron, hasta que en 2008 intuí una forma de presentación de Marx, de Engels y de sus "remolinos", lo más sencilla posible, sin extraviar nada de rigor. Sin embargo, como se trata de clases impartidas en aulas del Tercer Mundo[5], se perciben aquí y allá, las huellas de esa

[3] Dependiente de la *Unión Cívica Radical*, Partido centenario que dio el último Presidente de esa extracción, el abogado Fernando De la Rúa echado, en parte. por el pueblo en el Argentinazo de 2001.

[4] Fundadora de la Carrera de Ciencias de la Comunicación y docente a la que ayudé a articular en secreto el *Plan de Estudios* que sirvió de base para el *Plan* en vigencia.

Tanto la carrera cuanto el *Plan de Estudios*, fueron resistidos por los "endogrupos" que acabaron no sólo por rapiñar cargos y espacios, sino por pergeñar un genuino golpe contra la dirección hondamente democrática de la colega. Hoy, los que convirtieron esa carrera en un *Frankestein* (en sentido literal y metafórico) de materias de otras carreras, laboran para que todos los que no se interesan por los alumnos, encuentren un lugar para continuar lucrando con la universidad.

[5] Reivindico, sí, una categoría que ciertos postestructuralistas, como Pierre-Felix Guattari, y que determinados posmodernos, al tono de Jean Braudrillard, nos quieren vencer y convencer, de abandonar para interpretarnos y entonces, conociéndonos, principiar el lento y sinuoso proceso de emancipación (ir a https://salta21.com/los-intelectuales-y-marx-iii/).

situación. Preferí dejarlas, para que el valor de fresco que poseen tales reuniones, no se pierdan por las demandas de la academia y de lo serio.

Por lo demás, lo que se compaginó a manera de improvisados capítulos, explicita lo que elaboré en términos más institucionales, pero de menor agrado para mí[6], sobre el "materialismo crítico". En el fondo y tal cual me lo reprochan los evaluadores, lo que sale de mi pluma son ensayos, antes que investigaciones que acaten los protocolos aburridos y censuradores[7] de la academia.

Finalmente y recordando a Levinas, Derrida, ese pensador argelino, fallecido en 2004 el mismo día en que fue asesinado Guevara[8], trae a colación una frase que sentencia que casi siempre, un texto es un acto fallido, en la escala en que uno no hace en él y de él, lo que quiso[9]. Podríamos sostener que prácticamente todo en nuestras deshilachadas vidas es acto fallido, en la proporción en que insiste una sana imperfección e impotencia que

---

Los apresurados en objetar al nacido en Trier, no aceptan que el reverso de la famosa sentencia alrededor de Feuerbach, al protestar a causa de que los filósofos se refugiaron en ser meros espectadores contemplativos de las cosas, implica una acción inteligente y por ello, apoyada también en la teoría y en tomas de posición en el ámbito de la teoría.

[6] En 2009, el Profesor Aníbal Romano me comentó que, a medida que leía mi Tesis Doctoral, lo embargaba la sensación de lidiar con un lenguaje medio esotérico y que exigía un considerable esfuerzo de atención, lo que desde el vamos, segregaba a potenciales lectores. Concluyó que, a veces, determinadas posturas críticas acaban por reforzar un aislamiento que se genera en ese criticismo y que en el estrato del pensamiento, se subraya con un autismo intelectual.

Un poco para abandonar aquella jerga para iniciados, con el objetivo de que la deconstrucción teórica impacte en lo rutinario y a fines de que la soledad en el ámbito de las ideas no sea tan dolorosa, es que redactamos este pobre *corpus*.

[7] Y no únicamente prohibición efectiva de decir, sino control de los espacios para enunciar. En algunos congresos o reuniones "científicas", al tono de las *IX Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina, concretadas en Diciembre de 2008, se restringió la participación a quienes poseyeran contactos directos con los templos laicos del saber y se impuso que algún profesional aceptara "comentar" el artículo que se anhelaba difundir, como si *todavía* fuera necesario un Padre en la esfera de lo científico y de la crítica y tal cual si el oscurantismo medieval no se hubiera diluido.

Las universidades argentinas (en especial, las periféricas) se hallan en un proceso de derechización, en el que se estimula el fundamentalismo talibán y en el cual los políticamente moderados –sean "progres" o de derecha–, encuentran posibilidades de crecimiento profesional, a la par que los que no se ajustan al miserable mercadeo con las modas, son sistemáticamente atacados.

López, Edgardo Adrián "Algunas hipótesis acerca de las posibles causas de la propagación de ciertas 'modas intelectuales'", en http://www.eumed.net/rev/cccss/02/al1.htm, Julio de 2008, *Sección* "*Social*", en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, y en IDEAS/RePEc y alojada en http://www.eumed.net/rev/cccss/.

[8] En los últimos días de Diciembre de 2008, me enteré de que, para algunos militantes dogmáticos, agresivos y recalcitrante/mente leninistas, "no era" digno seguidor de *Che*, aunque lo abrigue en mi corazón y le ahorre los fríos de la época –Gelman dixit.

[9] Jacques Derrida, "En este momento mismo, en este trabajo, heme aquí", en https://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/levinas_2.htm. Palimpsesto ubicado en Agosto de 2008.

nos ahorran ser Actos Puros. Cabe entonces preguntarse, ¿qué es lo que no se plasma de nuestra existencia en un texto? ¿Dónde no pudo ser nuestra vida una obra? ¿Qué es lo que dejamos en suspenso, fuera de texto, cuando esculpimos un libro? ¿En qué hemos podido sernos fieles y en qué nos traicionamos? Por estas y por otras cuestiones sin formular, suelo travestir de cuando en cuando, de vez en vez, de tiempo en tiempo, de estación a estación, de aniversario a aniversario, un minúsculo retazo de un poema de Gelman, que queda como exhalación: "¡Ah..., vida!, ¡qué día, cuando *comience* a escribir!"… (frente a un *Karell* trillado, lo que queda es otro Marx, uno que ni siquiera se adivinó, ni se pudo anticipar en su regreso; un Marx sin precedentes, sin las ataduras de lo que ya se dijo).

En
esta
cornisa
de la
soledad
anda,
con
pies
pequeños,
la
brisa
que
desatan
tus labios
por
el
aleteo
de tus
suspiros,
en
el
amanecer
asombrado
de las
cosas

Introducción

¿Es la Sociología una ciencia o no?[1]

Para el intelectual francés Pierre-Felix Bourdieu, la sociología es una ciencia de dos caras, mientras que para Manuel Castells ésta no constituye una ciencia.

Bourdieu sostiene que el científico debe criticar determinadas cuestiones previas, tales como su rol dentro de una colectividad dada.

Para él, la Sociología es una ciencia porque reúne todos los rasgos que caracterizan al pensamiento científico:

a. usa métodos;
b. desmiente o confirma sus hipótesis;
c. es sistemática;
d. procura ordenar lo observado en datos que se adoptan a modo de puntos de partida, para llevar adelante ciertas estrategias de investigación;
e. etc.

Se puede consultar una entrevista en https://dedona.wordpress.com/2010/02/06/entrevista-con-pierre-bourdieu-la-sociologia-es-una-ciencia/ [https://dedona.wordpress.com/category/articulos/autores/pierre-bourdieu/ (home)]; es muy clara en lo que venimos sosteniendo.

Por el contrario, Castells en la "Introducción" a sus *Problemas de investigación en Sociología urbana*, piensa que las investigaciones están condicionadas socialmente. Por otra parte, sentencia que la sociología no es una ciencia ya que la "ideología" –concepto que no define sino que da por sabido...– es una forma política de ver el mundo, y no existe una ciencia sin *idéologie*. Por consiguiente, razona que no son posibles la objetividad y neutralidad científicas, dado que siempre la ideología interviene (una noción alterna de *ideology* puede obtenerse en https://salta21.com/lo-que-es-el-pensamiento-unico-un/, en https://salta21.com/lo-que-es-el-pensamiento-unico-el/ y en la Conferencia que asoma en https://www.youtube.com/watch?v=qIo8wb8x51I&t=1s).

Aunque Castells no da este ejemplo tal cual nosotros lo desarrollaremos ahora, es necesario ofrecer alguno para que se entienda lo que explicamos.

Podemos sostener simplificando mucho, que en una comuna capitalista tipo existen clases sociales. Según la visión ortodoxa del pensamiento de "Karlchen", que es uno de los clásicos que tendremos ocasión de estudiar en detalle, a pesar de que Marx no sea un sociólogo ni haya apuntalado alguna sociología…, las clases sociales son dos. Por ahora, no discutiremos esa interpretación del amigo de Wolff, pero cabe advertir que es una perspectiva demasiado sencilla de su apuesta teórica.

---

[1] Los versos de p. 13 fueron redactados con fiebre y con una alergia espantosa, en 29 de Marzo de 2017, a las 19 hrs., en *Piano Bar*, Foz do Iguaçu, República Federativa de Brasil.

Yendo a otro asunto, decimos que, obligados por las exigencias de la presentación curricular, somos Licenciado en Historia desde 1998 y Doctor en Humanidades, a partir de Marzo de 2006.

Bien; prosigamos. La clase dominante es la de los capitalistas; es la poseedora de ciertos medios de producción fundamentales, como la tierra, etc. Mientras el obrero, proletario o clase dominada es aquel que no es poseedor de tales medios de producción y, por eso, se halla en la situación de vender su fuerza de trabajo por un salario en dinero. El asunto es que entre estas dos clases se entabla una puja que se denomina “lucha de clases”. Frente a esta pugna, un científico social no sólo no puede ser indiferente sino que el contexto social impide que sea, de verdad, indiferente: o sus investigaciones contribuyen a subvertir el orden de privilegios, o bien lo refuerzan. Esto es, los resultados de los estudios de un científico social no son neutrales.

Nuestra toma de partido es entender que la Sociología no es todavía una *shkencë*, aunque pueda llegar a serlo en el futuro, y es por eso que los sociólogos pueden ser calificados de practicar una pseudo ciencia. Empleando una terminología de Bourdieu que él usa para otros objetivos, es dable abocetar que son “mitosociólogos”. La Sociología sería pues, una Mitosociología, aseveración que fue violentamente rechazada en 2005, sin más argumentos que miradas socarronas y que gestos similares de desprecio, por el sociólogo argentino de la Educación, Dr. Facundo Ortega.

Para finalizar, cabe anticipar que, para nosotros, todo es discutible en las Humanidades y en las Ciencias Sociales* y que todo está sujeto a debate continuo. Por añadidura, lo que se explicará será un parecer entre una miríada de opiniones, de tal suerte que nuestra perspectiva es **un parecer más** entre múltiples visiones: **no nos interesa** enseñar nuestra mirada como si fuera la prédica desde un púlpito, aunque sentemos posición respecto a todos los temas que se abordan, cosa a la que tenemos pleno derecho en la escala en que hay o en que tendría que haber “libertad de cátedra” {la cual no suele respetarse tanto como se declama, al igual que acaece con otros asuntos que dicen cuidarse en la academia, pero que se violan continuamente y a partir de mecanismos que se hallan cuasi institucionalizados para eso –e. g., la escasa o nula transparencia en los concursos..., los cuales son la designación encubierta del mediocre *caballo de Comisario* que se ubica en la Nomenklatura al uso para que, al enunciar de Albert, a poco de sufrir él toda clase de desplantes y humillaciones…, se sea miembro de la “[…] *guilda de prostitutas* […]”, de esos manicomios aterrorizantes, en los que acechan peligros de cualquier índole, que son las instituciones educativas de nivel superior <Isaacson, Walter *Einstein*. Sua vida, seu universo. (Companhia das Letras, São Paulo, 2007), p. 147>}.

* Nuestra deconstrucción** a la cientificidad de las “Sciences”, no se emparenta con lo decolonial, ni con lo de la Epistemología del Sur.

Los decoloniales extremistas y los que postulan que la ciencia es un saber tribal y meramente occidental, enarbolado por encima de otros conocimientos, caen en incontables contradicciones pragmáticas, como la de emplear el castellano o el inglés, que son el monolingüismo del Amo, como la de usar Internet o una notebook, como el haberse doctorado, como la de no vivir de una manera decolonial –en el cuerno de África o junto a los indios del Amazonas–, entre otras manifiestas incoherencias [ver Lander, Edgardo –Comp.– *La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Perspectivas latinoamericanas. (CLACSO, Buenos Aires, 2000)].

** No nos ahorramos nada en desmedro de la cientificidad; los integrantes de la Comunidad Científica de cada área, hacen gala de la lucidez de un chimpancé genio, frente a lo que no se ajuste a su cretinismo proverbial.

Basten las tristes anécdotas enlazadas con las pinturas de Altamira –1880–, con el descubrimiento del *Homo georgicus* (1991), con el encuentro del *Homo floresiensis* –2003–, entre otras desventuras, en las cuales los expertos necios y estúpidos fueron Inquisidores en regla, por su guerra de egos, conducta que se sigue repitiendo como si se complacieran en su idiotez.

“Chapter” I

La dialéctica en Hegel

I

En 2006, los aprendientes de entonces, objetaron que se comience a explicar a Heinrich partiendo de asuntos tan abstractos y que no tienen directa vinculación con cuestiones sociológicas. Pero…, haciendo nuestros unos signos bruñidos para otros fines y de uno de los últimos libros que tuve ocasión de consultar en estos años de Finis Terre, podemos decirvivirescribir que, abandonando la tenaza de la prepotencia y recuperando lo que asoma viejo, sin interés, regresemos, con otra mirada, sí, a Marx, a determinado Karlchen [Díez Rodríguez, Fernando *Homo faber*. Historia intelectual del trabajo, 1675–1945. (Siglo XXI Editores España, Madrid, 2014)].

Como tendrán ocasión de apreciar, con cada una de las vertientes de la Sociología que se estudian, se presentan los antecedentes y en el caso del muriente en Londres, se justifica que se principie por dar cuenta de la “dialektiikka” en quien se evalúa su predecesor, que es Wilhelm Friedrich.

Así pues, intentaremos presentar la estructura de la interacción hegeliana. Para tal fin, comentaremos rápido lo que dicen Astrada y Garaudy.

Astrada, que es un pensador argentino y que por eso lo elegimos para iniciar por su perspectiva, efectúa una breve historia de los antecedentes intelectuales de la *biànzhèngfǎ* en “II. El verdadero sentido de la dialéctica” y en “VI. Lógica y método dialécticos”, capítulos de su obra *La dialéctica en la filosofía de Hegel*. Concluye que Georg amalgama lo que expresan Heráclito y Platón.

Desearía extenderme más, pero me urge explicar mi propia versión acerca de la “διαλεκτική”, puesto que tal enfoque no la encontrarán fuera de la asignatura, excepto en la Tesis Doctoral del Profesor Adjunto –aprobada en 2006, a mis 38 años–, la cual es engorrosa, dado que es un estudio académico y no una obra de divulgación. No obstante, los interesados pueden ir a un compendio en http://www.centro-de-semiotica.com.ar/Lopez-Resumen.doc. Por igual, es viable consultar mi libro, *¿La espalda de Marx? Su polvo de éter y olvido (I)*. *Equívocos que hicieron de la revolución libertaria, una pesadilla*, cuyos datos editoriales pueden visualizarse en https://www.morebooks.de/store/pt/book/%C2%BFla-espalda-de-marx-su-polvo-de-%C3%A9ter-y-olvido-i/isbn/978-3-659-05055-8, obra que es una actualización de mi Tesina de Licenciatura (la cual, en 1998, fue galardonada con Summa Cum Laude, calificación que no se obtuvo en la Carrera de Historia desde aquel Noviembre de 1998, hasta el mes de Junio de 2024 en que tipeo estas vaporosas líneas, habiendo sido recomendada para su publicación a cargo de la institución, a causa de su elegancia expositiva, por el rigor en el tratamiento de las fuentes y en virtud de lo original de los planteos, difusión editorial que nunca ocurrió por la feroz resistencia de los “endogrupos” gansteriles que son perseguidores de los albores, de las rebeliones y de los nacimientos).

Con Garaudy, también ofreceremos lo que podría denominarse el esqueleto de su exposición.

En el “Capítulo cuarto. El método de Hegel: la dialéctica especulativa”, de su obra *Dios ha muerto* y luego de hacer una síntesis de cuáles son las nociones más importantes para

Wilhelm, y de cuáles son los pares de conceptos que son fundamentales en la "tattvajijñāsegaḷu", caracteriza a la misma como una lógica de la contradicción, del movimiento, de la existencia.

Efectuada a grandes saltos esta panorámica, vayamos ahora a una mirada distinta.

Tanto en Astrada como en Garaudy, la dialéctica es presentada sin que se particularicen las *etapas* de su formulación en Friedrich. Como lo apreciaremos, esta tarea es esencial puesto que permite interrogarnos sobre cuántos tipos de "diyɋlęǩţŷǩeh" formuló Wilhelm (por su lado, el docente Pérez Soto argumenta que en Hegel la dialéctica ni siquiera es persistente en sus encrucijadas –ir a https://www.youtube.com/watch?v=5QLEwCOadTc–, lo que nos resulta una exageración). Consecuentemente, habiendo más de una, no se comprende porqué los comentadores, los críticos y los seguidores ortodoxos de Mordejái, alucinan que éste habría heredado exclusivamente una, que sería la "dialectique" muy mal conceptuada como *tripartita**. Pero no nos adelantemos tanto...

* Aun cuando pueda no ser filosófica y filológicamente exacta la caracterización aludida, adoptaremos la expresión por comodidad y no por aceptar que la denominación de "tripartita" sea adecuada (empero, Gustav Mayer rescata la expresión en 1979, p. 109).
Nos vemos en la situación de aclarar estas nimiedades, a raíz de unos incómodos intercambios con el periodista cultural Nicolás González Varela, quien objetó, entre Diciembre de 2019 y Marzo de 2020, el palimpsesto en curso y el resto de mis elucubraciones por lo que él consideraba gruesos errores.
Acudimos a él porque sus artículos y libros alrededor de Heinrich, nos surgieron precisos, con la esperanza de que nos ayudara con alguna editorial de España para diseminar alguna de nuestras obras, dado que casi todas ellas están publicadas por Internet y no parecen haber provocado efecto alguno.
González era nada más que un puente; however y lamentablemente, se colocó en la postura de Jurado para descalificarme como si él hubiera obtenido un título académico al estilo de un Cum Laude…, y aun cuando le solicité reiteradamente que no procediera de ese modo irrespetuoso, para con alguien que había conseguido doctorarse y que no era un mero autodidacta.
Como fuere, una actitud más educada, menos hostil podría haber consistido en que se efectuaran las alteraciones impostergables que pudiera necesitar el libro, dado que su impresión por una editorial no debía estar sujeta a que el contenido de la obra estuviera de acuerdo a lo que el periodista Nicolás cree que Heinrich dijo o no dijo. No se trataba de publicar a los que son clones…
Como fuere, esta versión de un palimpsesto anterior, actualiza la Bibliografía y corrige algunas cuestiones en las que habíamos sido un poco apresurados.

II

Acorde a las investigaciones del brillante y erudito Jorge Lovisolo, que dictaba *Filosofía Contemporánea* en la Carrera de Filosofía, Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina, fallecido en 12 de Febrero de 2023 y en quien nos apoyamos para hacer estas glosas, hubo en el joven Hegel una interacción o "biànzhèngfǎ" del oxímoron; es el *período de Berna* –Suiza.

Luego siguió un "retroimpacto" de las oposiciones; es la *etapa de Frankfurt* (actual Alemania –no es en balde pincelar que, por cuidado con el estilo…, esquivamos la palabra "dialéctica" a cada paso, lo cual fue reciamente protestado por Varela, al imaginar que se caía en *inexactitudes*).

A esa fase continuó otra, que bautizaremos como "dialéctica de la comunicación", con base en *La ciencia y técnica como* "*ideología*", de Jürgen Habermas, un mitosociólogo

reaccionario, conservador, sofista y partidario de que los conflictos pueden resolverse a través del diálogo, en el contexto de la democracia parlamentaria, del Estado de Derecho burgués, del mercado, de la Constitución, del dinero, de la propiedad y de los DDHH. Tal interacción sería propia del temprano "período de Jena". Las tres clases de dialécticas que mencionamos, no las llegó a conocer Marx.

En 1807, otra vez en Jena, Friedrich escribe su monumental *Fenomenología del Espíritu*. Nos detendremos a comentar ese texto, no únicamente porque el admirador de Engels se refiere a él en los *Manuscritos: economía y filosofía*, mal conocidos como los *Manuscritos de París*, sino en virtud de que es allí donde, por primera vez, aparece de forma sistemática la "dialectique" *tripartita*.

Denominamos así a la interacción que se dividió, en una interpretación vulgar de Whilhelm, en "tesis", *antítesis* y ‘‘síntesis", malas nociones que Fichte empleó para codificar la tabla kantiana de las categorías, estrategia que se esparció con Schelling y que fue adoptada por la mayoría de los glosadores de Hegel para comentarlo. Lo riguroso sería *afirmación* ("Bejahung"), *Negation* y "Aufhebung" *–disolución*/*conservación* o "sobresubsunción" [*doble enlace*, "elevación", *doble subsunción* (y no "síntesis" o *doble negación*)].

Un ejemplo que el mismo Hegel ofrece, es el del ciclo de vida de un árbol que da un fruto, una bellota. El momento o instante de la "tesis" sería el de la semilla, la cual no es ni árbol ni fruto. Se precipita al suelo, germina, crece y se convierte en árbol; es el momento de la *negación* de su estado de semilla. Andando el tiempo, el árbol produce otras bellotas que no son ni semilla ni árbol, sino una "negación doble" de la semilla y del árbol; es el instante de la síntesis. Y de nuevo, el *círculo dialéctico* comienza con otra "Behauptung" o semilla.

III

En lo que se refiere a la estructura de la *Fenomenología*, según el Licenciado Lovisolo, las Figuras o "personajes conceptuales" de la obra podrían bautizarse como *macrodialécticas*. Tales macrointeracciones son la Figura de la Conciencia, la de la Autoconciencia, la de la Razón, la del Espíritu y la Figura del Espíritu Absoluto.

Antes de seguir, cabe aclarar por qué estas macrodialécticas son Figuras. Lo son a causa de que para Georg, la Historia humana transcurre por esas "estaciones". Pero tales *puntos de desarrollo* de la Historia son, a su vez, verdaderas "personas" que tienen voluntad, etc. Sin embargo, no son *personas* o "personajes" de carne y hueso, sino que son *personas* abstractas o "categoriales".

Para lograr captar el movimiento de la *Fenomenología*, lo adecuado es igualar el Espíritu Absoluto con el Dios judeocristiano. Aunque no es "preciso" lo que continuará, y a pesar de que es algo que se debatió y que se polemiza, respecto a si Hegel tradujo el cristianismo protestante a Filosofía, diríamos que, al *principio*, ese Dios está solo –e. g., el joven amigo de Karlchen, junto a muchos otros, era del parecer de que Wilhelm negó a ᶜÂ꞉doneɣ [Mayer, Gustav *Federico Engels: una biografía*. (FCE, México, 1979), p. 90]. Como es un ser inteligente y no tiene nada más de qué ocuparse, se estudia u observa a sí mismo. Pero al percibirse, se "divide" en dos: en un Dios o Espíritu que mira y en un ᶜĘ꞉lohiyɳ o Espíritu que es observado. Al ocurrir esto, Dios se convierte en objeto de su pensamiento; se transforma en objeto sin más, en universo. Comenzó el instante de la creación, el Génesis.

No obstante, el cosmos, la Naturaleza inorgánica y orgánica, no son enteramente satisfactorios para funcionar como *espejos* de HaShęm, puesto que él es Espíritu y el universo, materia. "Decide" entonces, mirarse en otra conciencia que no sea, sencillamente, materia sino que tenga espíritu: crea a los hombres.

En líneas generales y a pesar de no ser exacto, podríamos maltratar al pobre Georg afirmando que el cosmos es Espíritu Objetivo, y que mujeres y varones son Espíritu Subjetivo. Lo que tenemos hasta aquí, es que el solitario Espíritu Absoluto se *desgarró* en dos "entidades": en cosmos y en hombres. Así, si bien Dios, habiendo universo y hombres, ganó en disponer de dos espejos donde mirar su esencia divina, perdió en que en lugar de estar tranquilo en su eternidad, ahora está *dividido*.

Esa "división" le genera *incomodidad*; Él desea volver a ser Uno como lo fue en un principio. Para ello, "obliga" a la Historia a transcurrir por las *fases* o "estaciones" que son las Figuras de la *Fenomenología*. Tales "momentos" son *etapas* por las cuales los individuos pasan, para ir "mejorando" su esencia y para *acondicionarse* lo necesario, como para que sean "dignos" de una unión inmortal con el Espíritu Absoluto –insistimos en que, en una versión atea de Hegel, lo desempolvado se evalúa inadecuado (escogimos la presentación desplegada por objetivos didácticos…).

La macrodialéctica de la Conciencia consiste en que varones y mujeres, son simplemente conscientes de que el mundo es real. Pero entonces, la Conciencia se percata que ella también existe y se hace objeto de su reflexión. Se da cuenta de que es Conciencia que puede mirarse como Conciencia; deviene Autoconciencia –para un despliegue erudito de la *Fenomenología*, redacté unos apuntes a los que intenté darles la apariencia de un libro, obra que no concluí para su publicación a causa de un relativo agotamiento con lo académico, con la universidad, con lo profesoral, con lo academicista y con lo intelectual del tono de Nicolás.

Contenta y feliz con su observación, percibe que no sólo el mundo tenía una estructura racional sino que ella misma también es racional. La Autoconciencia se trastoca en Razón. Ésta a su vez, se percata de que es Espíritu puesto que los hombres son capaces de arte y de ser religiosos. Sin embargo, lo más espiritual es el ejercicio de la Filosofía, del conocimiento, del saber. Al llegar a esta fase, la humanidad está lista para ser re/unida con ᶜÂ̧doneɣ: fin de la Historia. El Espíritu se vuelve Espíritu Absoluto o Saber Absoluto.

Para el Marx de Kreuznach, lo que pretende Friedrich es

> "[…] *escribir la biografía de la* […] *Idea* […]", del "Esprit" –*Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*. (Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2010b), p. 110. Mas, sucede que, en numerosas circunstancias, el uso de la "dialektikë" es, por parte de Wilhelm,
>
> "[…] *dualista* […]", antinómico y binario, antes que auténticamente dialéctico –*Crítica da* Filosofia do Direito *de Hegel, 1843*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2010a), pp. 69, 73 <de lo que inferimos que tampoco hay que emplear un retroimpacto que sea antinómico, binario y dualista>.

IV

Cabe aclarar que, a pesar de lo que expusimos, Hegel deja sentado en un brevísimo

pasaje del “Prólogo”, cuando habla de la totalidad, que la interacción puede tener más de tres momentos, pero luego parece que se olvida de la sugerencia y no la retoma sino hasta el volumen II de la *Ciencia de la Lógica* –Baviera, 1816.

El tramo denominado por Wenceslao “Lo verdadero como principio y su despliegue”, enuncia que, al inicio, aflora la noción de lo Global, mas, no *l’Tout* en sí (pausa asociada a la “afirmación”):

> “[…] *der* […] *Begriff des Ganzen* [*nicht ist*] *das Ganze selbst*”; “[…] *el* […] *concepto* [*de*] *Todo* […] *no es el Todo mismo*” –*Phänomenologie des Geistes*, 2010, p. 66, edición bilingüe.

El Espíritu “se hace” lo Global, sentencia que se enlaza con el instante de la *negación*. “Der”

> “[…] *Geist* [… *ist das* …] *Ganze* […]”; “[… *el*] *Espíritu* [… *es* …] *el Todo* […]” –idem.

Como el Espíritu deviene y “se convierte” en lo Global, el Todo opera en calidad de movimiento –es la etapa de la *doble negación* o de la “triplicidad”:

> “[… *der Ganze* … *ist*] *der Sukzession* […]”; “[… *lo Global* … *es*] *la sucesión* […]”, el movimiento, el devenir –ibidem.

El movimiento de la Totalidad suscita lo inesperado y, en consecuencia, asoma una Figura inédita, lo cual puede volverse análogo a una *cuadruplicidad* o a un momento que no se constriñe a los tres que indicamos (como lo dijimos, esa “cuadruplicidad” está apenas insinuada y es muy indirecta). Las Figuras o Formas –*Formen*– de lo Global

> “[…] *sich wieder von neuen* […]”; “[…] *se desarrollan otra vez* […]” –idem. Esa otra Figura, Forma o Configuración (“Gestaltung”), es

> “[… *eine*] *neuen Elemente* [… *mit Anderes* …] *Sinne* […]”; “[… *un*] *nuevo Elemento* [… *con otro* …] *sentido* […]” –ibid. {en consecuencia, es una Figura inesperada, por lo que es viable sostener que, al instante de la “Aufhebung”, le sigue el momento de lo inédito, de lo que asoma de repente, de lo que sorprende <así, se puede esgrimir que podría haber en Friedrich, en cierta lectura de él, una *dialektikken* de lo Inesperado, de la Sorpresa>}.

Lo que queremos evidenciar con ello, es que la idea de que la dialéctica puede contar con más de tres instantes no es casual ni es propia de determinado período, sino que bien puede ser algo que permita interpretar a Wilhelm –y, consiguientemente, a Marx– desde otro punto de vista. *Id est*, podríamos re escribir al viejo Titán desde la conjetura de que, en él, la interacción tripartita no sería nodal y podríamos releerlo a partir de la intuición de que habría una "dialectic" más enmarañada, con una estructura que excedería el momento de la síntesis.

El tema es que a la *Fenomenología*, sigue la primera versión de una interacción de las Categorías, representada por el tomo I de la *Ciencia de la Lógica*, redactado en Jena en 1812. El Licenciado Lovisolo la nombra de esa suerte, porque no son "personajes conceptuales" los que atraviesan el texto, sino categorías o nociones. Esas ideas son, por ejemplo, *Nada*, "Finito", *Cantidad*, "Ser", *Espacio*, "Tiempo", *Cualidad*, "Infinito", etc.

El volumen II se publica en Baviera en 1816 y completa esta nueva dialéctica de las Categorías.

Fuera de la productiva etapa de Jena, Hegel escribe en Heidelberg, en 1817, un compendio de la *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*, que formaliza y corona la interacción de los Conceptos.

En 1818 y hasta su muerte en 1831, enseña en Berlín. De esta fase, son obras como las conocidas *Lecciones de Filosofía de la Historia Universal*, que es una "aplicación" de la *διαλεκτική* madura de la *Enciclopedia*. Empero, determinados especialistas en Georg delinean que esas lecciones no son confiables (éste es el parecer del Profesor Pérez Soto, de Chile, Santiago, al que mencionamos).

Ahora bien y tal cual ya había ocurrido con la *Fenomenología*, en el tomo II de la *Ciencia de la Lógica* –Baviera, 1816– y según nuestras pesquisas, asoma de nuevo una interacción que no estaría dividida en tres. Al final del volumen II, 2015, Georg resume lo que pretendió exponer en ese texto. Se queja de que sus seguidores hayan dogmatizado la dialéctica y que la hayan reducido a un "esquema" de tres tiempos. Argumenta que la interacción es movimiento, un fluir y que, por eso, no puede ser escandida en determinado número de instantes específicos. Puede ocurrir que la *diyqɐlḛǩţŷǩɐ′* posea cuatro o más momentos (pp. 397–398). El Tercero

> "[…] *o el Cuarto* [*instante*] *es, en general, la unidad del Primero y del Segundo* [… *Lo*] *triple ha sido conocido* [...] *como la forma universal de la Razón, pero* [... *a eso triple, a esta Razón*] *le falta el* [*momento*] *esencial d i a l é c t i c o de la n e g a t i v i d a d*" –leer nota 8 de https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2022/04/Bortkiewicz.pdf.

La cuestión con respecto al amado por "Nimmy", radica en que si éste recibe alguna interacción y habiendo apreciado que existen tantas clases de dialéctica en Hegel, ¿cuál es la que acepta? No pueden ser las tres primeras, porque el compañero de Engels no conocía los jóvenes escritos de Berna y de Frankfurt, ni las tempranas obras de Jena, por lo que hay que elegir de entre las ofertas de interacción posteriores. Pero aquí aparece el dilema: ¿es la *dialectique* de las Figuras, la de las Categorías o la de las pausas que son más de tres? Y de entre la interacción de los Conceptos, ¿cuál hereda? ¿La de la *Ciencia de la Lógica* o la de la *Enciclopedia*? ¿Y si Marx hubiera recibido la dialéctica compleja cuatripartita y no las otras? ¿Cómo cambiaría nuestra percepción del nacido en Tréveris, este punto de partida distinto al de los "ortodoxos", que machacan con que el amigo de

Wolff aceptó la interacción *tripartita*?

Iremos con parsimonia al responder esas cuestiones...

El
pan
ázimo
de las
miradas
tenues,
se moja
en
esas
copas
de
vino tinto
estacionado
en el
corazón
de
las
ausencias,
que
le
claman
a los
latidos
de
un pasado
milagroso (ir a https://www.youtube.com/watch?v=kJ1Fv23KxP0)

Capítulo II

Contraste entre la mirada “tradicional” de Marx y una visión **posible** o distinta[1]

I

El tema que nos convoca es la contraposición entre una perspectiva “ortodoxa” de la apuesta del estimado por Engels y entre un enfoque semiótico no dogmático.

En los momentos iniciales de este fragmento, completaremos la enorme cuestión de la dialéctica en su pensamiento.

Para expresarlo de manera muy sucinta y rápida, en los manuales que comentan a Heinrich que, en realidad, hacen pasar la interpretación del revolucionario soviético Lenin, por lo que el padre de Eleanor efectivamente habría formulado, se enuncia:

1. que la *biànzhèngfǎ* que Marx hereda de Wilhelm es la interacción que denominamos “tripartita”;
2. que la dialéctica es un método;
3. que el amigo de Engels habría intentado fundar, al menos, tres Ciencias: el *Materialismo Dialéctico* o una Filosofía científica; el “Materialismo Histórico” o la Historia como ciencia; la *Economía Política* marxista no “burguesa”, que sería una superación de la Economía Política o Economía anterior. Esta última visión se reitera incluso, en investigadores que no son leninistas, que no apelan a la *диалектика* en el desarrollo del pensamiento del sufriente en Londres y que pertenecen a una de las tantas corrientes de la contemporánea teoría del valor, tal como la visión aconsejada por el pakistaní nacionalizado norteamericano, Shaikh.
4. Que esas tres “nuevas” Ciencias se rotularían bajo el nombre de *Sots’ializm científico*, el cual estaría opuesto a uno presuntamente “utópico”.
5. Que nociones tales como *economía*, “trabajo”, *modo de producción*, etc. serían ideas centrales en Heinrich. El pakistaní, cuyo compilado de artículos en castellano, es verdaderamente impresionante, es de este parecer.
6. Que la hipótesis del valor es ricardiana;
7. que el concepto de “clases” es suficiente para dar cuenta de toda la estratificación social de cualquier comunidad dividida en clases;
8. que el Estado es nada más que el *consorcio* de las clases dominantes;
9. que las causas de los procesos sociales serían “en última instancia”, económicas;
10. que el Partido es la *vanguardia* de la clase obrera; que el proletariado es la “vanguardia” de las clases sojuzgadas y del resto de los segmentos populares;
11. que, en el orden socialista, hay una economía socialista;
12. que una comunidad socialista es un Estado socialista, el cual es dirigido por el Partido;
13. que la dictadura del proletariado es realmente, una dictadura, y es la *transición* entre el derrocamiento revolucionario del capitalismo y la instauración del “socijalizmot”, en tanto *primera etapa* del comunismo (al que Il’ich bautiza, en más de una circunstancia, de “científico”…).

    En este hojaldre y aun cuando el historiador Eric, no del todo marxista y de inclinaciones leninizantes…, desteje a Karl, es adecuada su observación de que la mentada *dictadura*, **no es** un Gobierno d i c t a t o r i a l –Hobsbawm, Eric *Cómo*

[1] Los versos fueron artefactuados en *Piano Bar*, Foz do Iguaçu, República Federativa de Brasil; 11 de Mayo de 2017, 20 hrs.

cambiar el mundo. Marx y el marxismo. 1840–2011. (Editorial Crítica, S. L., Barcelona, 2011), p. 67.

Sin dejar de darle garrotes al lector de Euler, el británico indica que esa "dictadura" tiene que apreciarse en el marco de una salida a un proceso revolucionario previo, con vistas a que la clase proletaria pueda conducir el nuevo colectivo –Hobsbawm, p. 75, 2011.

14. Que la revolución justifica el terrorismo y el terror (ver https://salta21.com/los-intelectuales-y-marx-iii/);
15. etc.

II

De ese enfoque leninista tuve una desconfianza temprana, cuando a mis 22 años y siendo alumno de grado, estuve durante un mes en los Estados Unidos de Norteamérica, invitado por la Universidad del Estado de Arizona, Phoenix, Arizona, en el marco de un Congreso que discutía acerca de la lógica del poder.

Comencemos pues, con la aburrida opinión de que la "dialektiikka" que usa el expulsado de Europa, es la tripartita de Hegel, *id est*, la interacción escandida en "tesis", *antítesis* y "síntesis".

Al comentar al viejo Titán, apreciamos que en él existen varios tipos de dialécticas y no únicamente la tripartita. Por ende, si hay múltiples interacciones ¿por qué Uliánov y sus seguidores, habrían canonizado la idea de que Levy recibe del autor de la *Enciclopedia*, sólo la "Iyaṅkiyalai" dividida en los tres momentos señalados? ¿No sería factible imaginar que acaso, el amigo de Engels habría elegido otra interacción? Un planteo similar al que ahora efectuamos, se puede hallar en mi Tesina de Licenciatura de 1998.

Yendo a lo que nos convoca, es preciso aclarar que así como Marx no escribió demasiado acerca de cuestiones metodológicas, tampoco dijo mucho sobre la *dialektikë*, por lo que lo que estableceremos en torno a ambos temas, es fruto de inferencias y no de documentos cincelados por la pareja de Jenny. Para puntos claves de nuestras deducciones, no existen o no se descubrieron manuscritos que avalen de una forma indubitable, lo que intentaremos demostrar, por lo que lo a sopesar no es acaso lo que habría que pensar sino lo que **podría pensarse**. No obstante, no es algo caprichoso y arbitrario, sino la meditación pausada, en 2024, de 36 años de estudio de **toda** la engorrosa tradición marxista y, por supuesto, de la obra de su "principal" representante, el nacido en Trier.

Lo segundo que es necesario reconocer entonces, es que en ningún escrito Heinrich enunciará explícitamente, que él practica una *dialéctica del desvío*; tampoco lo negará. Pero ocurre:

1- que emplea algunos términos que se emparentan con la tradición que utilizó la palabra "clinamen";

2- que hace un estudio específico sobre esa línea filosófica;

3- que su modo de escribir podría interpretarse como un avanzar en espirales de despliegue lento e intrincado (resulta que la figura geométrica de la espiral, es el *representante* casi "natural" de una *biànzhèngfǎ* enmarañada de lo complejo...).

Aunque sea reiterativo y pesado, debemos recordar que en Friedrich respira más de una

interacción y que una de las dialécticas que habría propuesto, sería una que devendría apta para albergar más de tres instantes. Lo que cabe preguntarse es, si al lado de la interacción “ortodoxa” o tripartita, el padre de Eleanor no hubiese recibido también, aunque fuera de manera no consciente, la *διαλεκτική* abierta de múltiples momentos. Eso es altamente probable, puesto que Hegel postula su interacción rara en dos ocasiones: en el “Prólogo” de la *Fenomenología del Espíritu* y en el volumen II de la *Ciencia de la Lógica*, obras que sí leyó Karl.

Conviene subrayar que existen quienes repelen que Heinrich sea dialéctico y que la “dialectique” sea algo importante en Mordejái, aun cuando él le dirige una carta a Lassalle en Mayo de 1858, en la que le comenta que la *Dialektik* es lo más elaborado que puede suscitar una Filosofía –Mayer, p. 670, 1979.

Uno de ellos, es el Licenciado Jorge Lovisolo. Otro, es el escritor vietnamita nacionalizado francés, Michael Henri, de quien hablamos en 2015 en https://salta21.com/los-intelectuales-y-marx-ii/. Uno más es Fernández Liria quien, en un artículo titulado “La cuestión de la dialéctica en Marx”, postula con énfasis que el nieto del rabino Levy, se aleja de la *dialektiikka*, a la que considera que entorpece un pensar que sea científico y a la cual pondera que es imposible que sea vuelta materialista, a raíz de que toda “dialectique” es rematadamente idealista [ir a http://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/viewFile/47577/44595 (para nosotros, habría que imaginar que en las objeciones a la acción de la dialéctica en Karell, palpita una resistencia psicoanalítica a lo que pueda existir de insurgente en la conservación de la opinión de que Marx sí es un intelectual dialéctico)].

Siguiendo con nuestro comentario, otro indicio que podría respaldar la influencia de una “‘biànzhèngfǎ’ no hegeliana” es que los que inciden en el clásico que glosamos, no son las tres corrientes citadas por Vladimir, sino otras fuentes.

El revolucionario soviético que se apodó *Lenin* para indicar que su poder transformador venía del río “Lena” y por efectuar una suerte de homenaje a los mineros de la cuenca de igual nombre, que fueran asesinados por hacer huelga, sostiene que las tres vertientes que impactaron en el compañero de Engels, fueron la Filosofía alemana, la Economía Política inglesa y el *Socialisme utópico* francés –observaremos más abajo, por qué destacamos la palabra “utópico”. Pero leyendo nada más que el tomo I de *El capital*, rastreamos la influencia de Spinoza y de Hume o de escritores al estilo de su amado Shakespeare. Diego Guerrero, en *Historia del pensamiento económico heterodoxo*, incluye a economistas ricardianos como Hodgskin o Thompson, que se oponen a los males desatados por el capitalismo. El autor del *Anti–Dühring*, da a entender que uno de los literatos que incidieron en la génesis del materialismo no causalista, es Diderot, con su novela *El sobrino de Rameau*, que es un ejemplo de maestría en el empleo de la “dialectic” (p. 22).

> “[...] *los franceses* [… *, como Diderot, fueron*] *capaces de ofrecer* [*genuinas joyas*] *de dialéctica* [...]” –transcripción del portugués de la impresión 2015a.

Así las cosas…, ¿por qué reducir el impacto de determinados “antecedentes intelectuales”, únicamente a tres fuentes?

Por añadidura, el joven Mordejái habría escrito una Tesis Doctoral que investigó a Demócrito, a Epicuro y a Lucrecio. El texto fue titulado “Sobre la diferencia entre la Filosofía de la Naturaleza de Demócrito y Epicuro”. Allí, lo que Marx hace es elogiar una y

otra vez, el concepto de *clinamen* (que, luego de Epicuro, retoma el latino Lucrecio...) en tanto "representante" de un pensamiento intrincado, no lineal, sobre la complejidad del mundo y de los átomos.

Para que se entienda lo que acabamos de proponer, es impostergable efectuar una presentación introductoria del movimiento atómico, tal cual lo conciben Epicuro y Lucrecio.

Demócrito, Epicuro y Lucrecio son atomistas, esto es, parten de la idea de que el universo está formado por átomos. Epicuro y Lucrecio difieren de Demócrito, en la explicación que ofrecen sobre la constitución de la materia.

Epicuro y Lucrecio reflexionan que en el vacío, al no haber fricción del aire ni gravedad, los átomos se desplazarían en líneas paralelas. Pero si esa situación hubiera durado por siempre, los átomos no se habrían encontrado nunca porque las paralelas rectas no se tocan. Hay que suponer por ende, que los átomos se apartaron de sus respectivas líneas y que, entonces, se encontraron. Recién en ese instante, se formó la primera materia.

Lo interesante es que el asediado por Bakunin, destaca una y otra vez, la noción de que los átomos se alejan, se *curvan* respecto a la Recta de una manera incierta y azarosa. Ahora bien, lo Recto en nuestra cultura está asociado con determinados valores: la verdad eterna, lo exacto, lo inevitable, el destino, el pensamiento vigoroso. Si Marx elogia lo arqueado, podría inferirse que prefiere los "antivalores" que excluye el concebir enlazado con lo Recto: la duda, lo inexacto, el pensamiento no vigoroso, lo azaroso, lo rugoso, lo desparejo, lo probable –cf. http://eumed.net/ce/2009b/al.htm.

Eusebio, dice Heinrich, se siente incómodo frente al azar y sostiene que

> "[*son los*] *hombres los que* [*edificaron*] *el espectro del azar* [… *El*] *azar* [*está*] *en lucha con todo pensamiento vigoroso*" –lo resaltado es ajeno (p. 28 de la difusión de 2004).

Mordejái opone Eusebio a Epicuro, para quien

> "[...] *es un infortunio vivir en la necesidad*[*, sin admitir el azar, pero existir*] *en ella no es una necesidad* [...]" –idem.

La alabanza de un elucubrar "débil", sin identificarnos con Vattimo, el elogio del azar, la resistencia al imperio de la necesidad, etc., son significantes propios de un pensamiento complejo de lo complejo. Las teorías del cofundador de la *Internacional*, pertenecerían al llamado "Paradigma" de lo Intrincado, antes que al Paradigma de lo Simple, tal cual lo quiere Edgar Morin, un intelectual de moda y a la moda, que es conservador, reaccionario y ex stalinista.

El otro elemento de prueba es que los pensadores del *clinamen* no sólo están "presentes" en Marx, sino idénticamente en Darwin. En *El origen de las especies por selección natural*, sostiene que las alteraciones que darán nacimiento a las especies, pueden comenzar no con grandes cambios, sino con alteraciones mínimas, pequeñas, casi imperceptibles o insignificantes que luego, poco a poco, se van "ampliando" hasta que la especie nueva se separa de la especie madre. ¿Y qué demuestra eso? Que acaso no sea algo demasiado increíble que en el admirador de Engels, pudiera actuar una dialéctica contaminada de Epicuro y Lucrecio, cuando en otro investigador de la época se

detecta por igual tal influencia. Es decir, sabiendo que en Darwin se encuentran huellas de ambos filósofos y que él mismo los menciona, no habría que creer que la aparición en Levy de tales nombres, es algo que no tiene precedentes...

El joven Engels escribe, muy impactado por Hegel, artículos que apelan a la metáfora del lento avance en espiral de los procesos humanos. Y la espiral es una línea que se desvía o curva, agrandando despacio, el ángulo inicial de desvío o alejamiento. En el *Anti–Dühring*, recupera esa vieja idea, pincelando magistralmente que la espiral puede significar que lo caótico, lo negativamente anárquico, lo destructivo, luego de "ondas" expansivas de impacto profundo, se van atenuando hasta extinguirse (p. 385):

> "[...] *en el modo* [*caótico*] *de producción capitalista,* [...] *la circulación* [*es*] *defectuosa* [...] *y se* [*encoge*] *gradualmente* [*como una*] *espiral* [...] *que* [...] *terminará chocando con el centro* [...]" –traducción del portugués.

Si primero asoma la espiral, acontece que, en lugar de arrancar de un punto desde el que viene la inestabilidad que se amplía, se parte desde los sacudones, desde las turbulencias.

En virtud de que lo caótico no es tan poderoso como para impedir la espiral, puede deducirse que la energía de las turbulencias se disipa en espiral.

Es plausible que se arriben a nodos momentáneos de equilibrio, hasta que se inicien otros flujos.

De lo desgranado, podríamos tener, por consiguiente, un "primer" movimiento por el cual los torbellinos de desorden se amortiguarían, hasta diluirse en un instante de equilibrio. Luego, un *segundo* movimiento por el que ese "equilibrio" se desestabilizaría y en el que el caos se expandiría en una espiral abultada, la cual se iría estrechando hasta impactar con su centro (es pertinente acá advertir que, por más que pueda asomar el lexema *equilibrio* en los dos camaradas, no son pensadores del equilibrio…).

Bien se podría creer que las palabras asociadas a "desvío" son quizá, propias de una etapa temprana de Marx y de Engels. Precisamente, no ocurre así.

Ofreceremos algunos casos. El primero se refiere al amigo de Heinrich. En *Dialéctica de la Naturaleza*, obra que fue muy criticada y que fue editada después de fallecer el viejo "General", Engels entiende que determinados estados de materia y energía se apartan de lo estable, *id est*, se alejan o desvían del "equilibrium"

> "[…] *el juego cambiante* [… *entre* …] *los* […] *opuestos* [… *impide un* …] *definitvo equilibrio*" –p. 50 de la traslación Roces {por lo que las interacciones entre opuestos conducen al desequilibrio, a puntos fuera del *equilibrium*}. Es que el equilibrio son

> "[…] *estados temporales de equilibrio* […]" –p. 210 {por lo cual la situación común es que los estados momentáneos de "equilibrium", se rodeen de estados de desequilibrio <todo Prigogine late aquí>}.

Por supuesto, estas expresiones no son algo sistemático, continuo, permanente, pero es bastante sugestivo que en un texto donde el empresario de Manchester incurre en el error de querer ampliar la dialéctica a escala del universo, haya breves pasajes donde recupera

inconscientemente, términos vinculados al clinamen y a la espiral –para un desmantelamiento de ese intento de Friedrichen, se puede consultar a Ludovico Silva, un marxista venezolano estimulante, en https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/antimanual.pdf.

El segundo es, de nuevo, el *Anti–Dühring*: es subrayada la idea respecto a que los grandes cambios pueden acaecer por modificaciones silenciosas, insignificantes, que se extienden paso a paso (p. 378)

> "[...] *los métodos de producción y de intercambio* [*suelen poseer alteraciones*] [...] *silenciosas* [… *hasta que llega un instante en que ellos* …] *no combinan* [...]" con el orden social en curso. Mucho antes, Engels, en p. 48, habría enunciado que
>
> "[...] *las transformaciones son* [...]" innumerables y enmarañadas.

En *O Capital* I, al comentarse a Sismondi, Marx dice que

> "[… *la*] *reproducción simple se modifica* […] *haciendo una espiral*" –p. 432. Y por si fuera a aducirse que eso es cosa de otro economista y no de Karl mismo, cuando se glosa la acumulación, Marx delinea que
>
> "[…] *el aumento* […] *del capital* [*acontece bajo la*] *forma* [… *de una*] *espiral* […]" –p. 460 (las traducciones son del portugués).

El cuarto ejemplo es el del volumen III de *El Capital*, donde Mordejái habla de la caída tendencial de la tasa media de lucro –sobre esto, volveremos en otra ocasión. Para expresarlo en el lenguaje de Epicuro y de Lucrecio, hay un desvío, alejamiento, "curvatura", caída, de la cuota de beneficio.

Cuando haya oportunidad de explanar los conceptos de "base" y de *superestructura*, y desarrollemos la teoría de los precios en Marx, podremos apelar a ejemplos concretos e históricos para que esta "dialéctica del clinamen" no resulte tan abstracta. Por el momento, baste decir que la estructura trinitaria de la interacción en Hegel, podría comprenderse de otra manera a partir de la idea de *alejamiento*: arranquemos de la "tesis"; ésta se desvía y nace la *antítesis*. Ésta se arquea y aparece la "síntesis"; la *Aufhebung* o "síntesis" se curva en otro desvío. Entonces, lo importante no serían ya los tres instantes clásicos sino el clinamen...

El periodista González Varela, levantó una protesta y es la de que Karell podría haber enunciado que él usaba una dialéctica del desvío. No lo hizo…

Lo primero a decir respecto a la objeción es que ignoramos si Marx lo hizo o no lo hizo, por cuanto no se encontró un documento que lo exprese. Ese manuscrito pudo haber existido y pudo haberse perdido, con lo que la ausencia no puede adoptarse como prueba de efectiva ausencia.

Lo segundo a cincelar es que un intelectual innovador, puede no recuperar lo inaudito de su pensamiento, aun cuando lo haya formulado y a pesar de que sea consciente de

ello. Es el ejemplo de Hegel, quien articuló lo de la cuadruplicidad y, siendo consciente de eso, empero, no re inició su sistema bajo esta novedad. Con Mordejái pudo haber sucedido algo similar, pudiendo ser lejanamente consciente de la interacción del clinamen y, sin embargo, la dejó en su propio desván o en su mesa de trabajo, parcialmente olvidada.

Corresponde a lectores atentos, rescatar* la dialéctica del desvío** y apreciar hacia dónde nos conduce (observar https://salta21.com/marx-theatrum/).

* González no deja de lado su suspicacia y nos acusó de habernos apegado a los postmodernos de Deleuze y de Serres, en eso de la interaccion del clinamen.
Ya que Nicolás hace gala de exactitud, es necesario sostener que los mencionados no son pos modernos, sino postestructuralistas.
Lo otro a decir es que nuestro planteo es independiente de aquellos autores y de cualquier otro intelectual.
Lo tercero a adelantar es que, como una conjetura de menor rango que una hipótesis, puede airearse una dialéctica del desvío en el familiar lejano de Nanette, y que esa otra interacción puede servir para elaborar un Marx distinto a los miles que se propusieron. Puede ser funcional a la sugerencia de otras *leyes* de la "diyąelęǩţŷǩeh", tal como consta en https://salta21.com/bocetos-por-una-modificacion/.

** Habiendo dado marchas, vueltas y contramarchas…, terminamos por fijar las cadencias de la dialéctica del clinamen.
Para nosotros, habría dos enormes Series, cada una de ellas con sus momentos (leer https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408/7843, en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408 –home).
La Primera, arrancaría con la Vitalosfera, la que, en el ejemplo de este palimpsesto, estaría dada por las fotos, por los poemas y por los links que remiten a la música.
Vendría un "Fuera de lo dicho" en lo que se enuncia, instante que podría ser el de los Prólogos y el de otros comentarios.
Seguiría una Ceroidad, en la cual pueden injertarse las aclaraciones que se enlacen con las distinciones epistemológicas que se relacionan con separar entre Objeto, Tema y Problema.
Continuaría una Primicidad, en la cual se desplegarían otros puntos de partida. Luego, habría una Secundidad o Atesis, en la que se expondrían los supuestos desde los que se escribe.
La Terceridad sería el antiguo momento de la Afirmación, Tesis, Construcción y Posición. La Cuartidad consistiría en la Negación, la Deconstrucción y en la Oposición. La Quinticidad sería la Doble Negación, la Reconstrucción, la Composición y el Desteje.
La Sexteridad consistiría en el Desvío o en lo Inaudito y la Septidad sería la Diseminación.
Los instantes mencionados, pueden estar o no completos.
En paralelo, la Segunda Serie consistiría en la Octicidad, la cual sería una Segunda Ceroidad y así.
Se puede o no, llegar a esta Segunda Serie.
Cada una de las pausas podrían asimilarse a ritmos musicales.

III, Terceridad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

Esta nueva *dialektikë* albergaría escanciones más variadas.

En los *Grundrisse*, 2011a, al hablarse de los compradores y vendedores, se reflexiona alrededor de las materias y se enuncia que poseen diferencias, oposiciones y contradicciones (p. 310).

En los *Grundrisse* I, 1971, al enfocarse la circulación, es indicado que puede haber

> "[…] *distinción sin* […] *diferencia* […]" –p. 200.

En los *Grundrisse*, 2011a, se establece que el dinero asoma separándose del resto de

las mercancías y como el doble de ellas (p. 141). Poco a poco, se despliegan

> "[…] *contradicciones y antítesis* […]" –p. 142.

Por lo que llevamos dicho hasta aquí, constatamos una diferencia entre lo doble, la duplicidad, la diferencia, la oposición, la contradicción y la antítesis.

En un notable pasaje rescatado por Bensaïd, es aclarada la lógica de la secuencia:

> "[… *la* …] *duplicidad* [… *progresa* …] *hasta convertirse en diferencia;* […] *la diferencia*[*, … se despliega en*] *oposición y contradicción* […]" *–Marx ha vuelto*. (Editor digital Titivillus, 2017), p. 43.

Puede argumentarse que, dentro de la interacción de lo Curvo, habría una dialéctica de lo doble y de lo que se duplica, una interacción de la diferencia, una "Dialektik" de las oposiciones, una interacción de las contradicciones no agudas –4– y una *dialectique* de las antítesis o de las contradicciones contrastantes. Tal vez, a las antítesis agudas le seguirían los binarismos (6).

Podría especularse que, a cada una de estas interacciones, pueden asociarse grandes tipos de comunas. Quizá la "dialectic" blanda de los dobles y de las duplicaciones, podría ser la de la etapa del *Don*, colectividad que mencionaremos mucho más adelante.

Empero, se aprecia que las interacciones se endurecen desde el extremo flexible de los dobles al extremo de lo binario.

Vamos, ahora, al ítem que establece que, en el exiliado en Londres, la "dialektikë" es su método y que ella es, en sí, *methodos*. Este enunciado leninista y de comentadores que no son marxistas, pero que adoptan sin saberlo, el leninismo para explicar a Mordejái, no demuestra que en él palpite el método... Aunque parezca sorprendente o una herejía, no está para nada claro que en el compañero de Engels, haya algún tipo de "methodos" o en todo caso, que el método utilizado sea el que se comprende como propio de la investigación. Primero habría que demostrar eso y luego, argumentar por qué la dialéctica sería *su methodos* y un método.

Au fond, nuestro punto de partida es que existen, al menos, tres vertientes "inaugurales": el *marxisme* de Karl, el engelsianismo de Friedrich –que se distingue entre un engelsianismo previo a Mordejái, entre un engelsianismo paralelo a Levy y entre un engelsianismo posterior a Heinrich– y el engelsianismo marxista de las obras en co/autoría. Esos tres "marƙšiyšţŷɱ" atesoran nexos intrincados y que habría que desmenuzar con paciencia. Idénticamente, hay cierto *engelsianismo* en Marx... En una de sus cartas, lleno de sana admiración, le confiesa que él es más lento que su amigo, el cual detenta la facultad de intuiciones rápidas y certeras, lo que impulsa a que él siga sus rastros (Mayer, p. 182, 1979).

El asunto es que en una obra de juventud apodada "La Sagrada Familia", Friedrich y su compañero de ideas sostienen que el *methodos* es algo castrador y que entorpece la imaginación. Afirman incluso, que es una especie de barrera administrativa contra la creación de ideas:

> "[… *el método somete la* …] *crítica* [...] *a* [*un*] '*reglamento administrativo*'" –p. 5 de la edición de Sacristán.

Por su lado, el que padeció en Inglaterra aboceta en *Miseria*[2] *de la Filosofía*, que una

[2] El isleño Eric aconseja que la transcripción sea *La pobreza de la Filosofía* (Hobsbawm, pp. 186–187, 201, 2011).

filosofía, a la que considera un tipo particular de “ideología”, se resume en sus elecciones de método –determinados especialistas en Karell, defienden que en Marx se acuna una Filosofía {es la opinión de un Enrique Dussel, parecer que impugnamos [Jürgen acusa a Marx de detentar una *Filosophy* de la Historia[3], lo cual rebotamos <Müller-Doohm, Stefan *Jürgen Habermas*. *Una biografía*. (Editorial Trotta, S. A., Madrid, 2020), p. 582>]}.

> “[… *Cualquier*] *Metafísica* [… *y,*] *en general, toda* [...] *Filosofía, se sintetiza en* [*cuestiones de*] *método*” –p. 63 de la impresión de Martí Soler.

Esto puede comprenderse en otro sentido que en una defensa del *methodos*, como lo asimiló Trotski: puede interpretarse como que el amigo del General, dice que las obsesiones metodológicas son preocupaciones filosóficas, abstractas, ideológicas. Puede expresar también, que el “methodos” es una cuestión ideológica, metafísica, no científica. Para enunciarlo con mayor claridad: un científico no necesita de preocuparse y ocuparse todo el tiempo con asuntos de método; cuando hace eso, no confía en que es factible conocer y se enreda en posturas meramente ideológicas. Además, no investiga en concreto nada sino que se la pasa reflexionando acerca de cuál es el mejor *methodos*, etc., sin avanzar en ningún estudio, perdiendo tiempo y escudándose en una biblioteca respecto de la realidad. Se transforma en un “logógrafo”, según Bourdieu; en alguien que habla de teorías de manera teórica y a propósito de la teoría.

En la *Crítica da* Filosofia do Direito *de Hegel, 1843*, 2010a, es esculpido, con una brevedad fulgurante, que

> “[… *la*] *Lógica* [*a lo Wilhelm es la* …] *Santa Casa* […]”, la prisión de la Inquisición de Madrid –p. 36 y nota 8. Una “Logik” atrofiada, es una cárcel inquisitorial… No sirve, excepto para torturar las ideas disparadoras.

A partir de lo que se gubia en la *Crítica da* …, 2010a, nosostros argumentamos que lo laberíntico de la exposición, debe esquivar entramparse con recursos escolásticos como el del diagrama que facilitaba el mapeo de las posibilidades de los términos medios de un silogismo (p. 103 y nota 43).

En la *Crítica da* …, 2010b, es tallado que la religión

> “[…] *no es verdaderamente opuesta a la Filosofía* […]” –p. 171–, por lo cual puede cincelarse que la “Philosophie” no contrasta con la religión, de lo que se deriva que la Filosofía es una especie de religión {este parecer radical no es compartido por su camarada quien, en sus manuscritos preliminares para el desmantelamiento de Dühring, enarbola que la Filosofía puede ser una *scienza* superior a todas las ciencias (Mayer, p. 669, 1979)}.

De lo precedente, obtenemos que “méthode”, Lógica y *Philosophiæ* deben ser socavadas, tal cual la religión, lo religioso y la religiosidad.

[3] Otro que esgrime que insiste una Filosofía de la Historia, es el comentarista Nicolás Lavagnino, en Brauer, Daniel (Comp.) *La Historia desde la teoría*. Una guía de campo por el pensamiento filosófico acerca del sentido de la Historia y del conocimiento del pasado. Vol. I. (Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009a), p. 160, lo cual, para nosotros, está ultra pasado de moda.

En el volumen I de *El Capital*, en el “Prólogo” aparece la distinción entre un presunto *método de exposición* y un “‘methodos’ de investigación”, dándose a entender que en Levy habría un método o una forma tradicional de usar el *methodos*. El tema radica en que las palabras alemanas que se transcribieron así al español y a otros idiomas, no significan eso necesariamente.

Louis Althusser, a pesar de ser un francés leninista y de pretender darle lecciones de marxismo a Heinrich, propone otra traducción de los términos alemanes en *Para leer* El Capital, traducción a la que agregaremos cosas.

La palabra alemana para “método de exposición” es *darstellungsweise*; para “‘methodos’ de investigación” es *forchungsweise*.

Althusser dice que “weise”, el sufijo de ambas expresiones, no significa sí o sí, *método* sino que puede apuntar a “estilo”, *modo*, “orden”, *secuencia*, “plano”. Conservando por un momento las palabras en castellano, podríamos enunciar *estilo de exposición* y “plano de investigación”, en lugar de los términos corrientemente traducidos.

Sin embargo, no avancemos tan rápido. Recordemos que al refugiado en Londres le gustaba Shakespeare; esto es, el arte en general: la pintura, la literatura, la música, el teatro y la ópera. Estas dos últimas ramas tienen en calidad de componente nodal, el escenario, lo escénico. *Darstellung* significa casualmente, escenificación o presentación; en consecuencia, podríamos traducir “‘methodos’ de exposición” como *estilo de escenificación*. Pero así transpuesta la palabra al español, queda muy obvia su relación con el arte, con el arte dramático, por ejemplo, del cual el lector del apologista cristiano Paulo Orósio –fines del +IV, principios del Siglo V– se congratulaba [Stedman Jones, Gareth *Karl Marx*. Grandeza e ilusão. (Companhia das Letras, São Paulo, 2017), p. 812]. Por lo tanto, en él, si no aceptamos que no habría método existe, al menos, una concepción peculiar acerca de éste. En principio, hay una faceta del “methodos” que implica algo de arte, no de ciencia: lo intuitivo, en lugar de lo razonado; la expresión breve y aguda, en aforismo, en vez de oraciones prolongadas. De hecho, en el tomo I de los *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política* o “Grundrisse”, emplea por **segunda** ocasión, aforismos. La **primera** fue cuando redactó las fulgurantes “Tesis sobre Feuerbach”.

Además, *estilo de escenificación* supone la “presentación” de varios asuntos, y/o de múltiples y casi simultáneos enfoques em redor a una misma cuestión.

El elemento artístico es elogiado en las resenciones de Engels de *El Capital*, en 1867, diciendo que la estructura dialéctica de la obra es estética (Mayer, p. 522, 1979), por lo que habría una “dialectic” artística.

Abordemos el otro término: *forchungsweise*. Ya conocemos que “weise” puede ser traducido por *plano*, y ¿“forchungs”? Es de uso corriente que la palabra sea transpuesta por *investigación*; puede traducirse por modo de formular cuestiones, dudas, problemas, inquietudes. Y eso encaja con una olvidada sentencia de Marx: “de todo se debe dudar, incluida la duda misma”; hay que dudar pues, hasta de la duda que duda. Se debe arribar al extremo de dudar del que duda... Tendríamos entonces, *forma de expresar dudas y problemas*.

En resumidas cuentas, no “método de exposición” ni *methodos de investigación*, sino “estilo de escenificación” y *modo para dudar y detectar problemas*. Por ende, al expulsado de Bélgica, no le interesa encontrar la verdad sino dudar, toparse con asuntos de investigación, antes que con respuestas.

En *Miseria de la Filosofía*, enuncia que Georg no tiene incógnitas, por cuanto posee nada

más que la “dialektikë” –p. 70–:

> “*Hegel no tiene problemas que plantear* [… *Cuenta con*] *la dialéctica*”.

Eso significa que cuando se “aplica” de manera tosca la *диалектика*, lo importante, que es la búsqueda de cuestiones para resolver, queda anulado, suprimido. Por ende, hay que preferir la duda y los problemas a solucionar, en vez de una dialéctica poco hábil, bruta o torpe.

El asunto es que lo propio de un científico es intentar buscar verdades, aunque sean provisorias; lo específico de alguien que critica, de un crítico, es poner en duda, es dudar, impugnar. ¿Estamos afirmando que Karell es únicamente crítico? Sí y no, ya lo comprobaremos.

“Bueno, diría acaso alguien..., si en Marx no hay método, ¿cómo se puede argumentar?” Parte de la respuesta, consiste en que el *clásico* comentado sí propone un modo de razonar y de construir conceptos, para evitar la incertidumbre de si las deducciones son o no “confiables”, pero no creemos que a esas recomendaciones se las deba entender en términos tradicionales de *methodos*.

El estilo o forma para argumentar que postula, está desplegado en la larga “Introducción” del volumen I de los *Grundrisse*, “prólogo” que es una reiteración de una introducción perteneciente a una obra anterior que denominó *Contribución a la crítica de la Economía Política*, que tenía intenciones de nombrar como *Contribución a la crítica de la Política y la Economía*. Ese “Prólogo”, que originalmente no pertenecía a los *Grundrisse*…, se conoce bajo el epíteto de “Introducción” de 1857, para distinguirla de otra que lleva el mismo título de *Contribución a la crítica de la Economía Política*, que es de 1859.

El “modo” o *estilo* para formular dudas y cincelar nociones, fue bautizado por los marxistas italianos y mexicanos como “método del concreto–abstracto–concreto” (hay una presentación de la elaboración de las nociones en los *Grundrisse*, en Dussel, en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120424093754/Marx.pdf, enfoque que no compartimos y con respecto a la que existe una alternativa en http://www.eumed.net/ce/2009b/al.htm, artículo de 2009 que tuvo posteriormente sensibles modificaciones). Por supuesto, los marxistas italianos y mejicanos entienden ese “methodos” como un método tradicional y no a manera de un *estilo*. No está de más sostener, que es legítimo imaginar que aun el “methodos”* del *concreto/abstracto–concreto* sería un “modo” para dudar, con el objetivo de gestar ideas y para suscitar problemas a discutir y a elucubrar...

* El periodista Nicolás rechazó con vehemencia que, en el distanciado con los Bauer, no haya método, detentando una perspectiva muy tradicional y hasta leninista en ese aspecto y en muchos otros.

Por nuestro lado, nos ocupamos de asuntos epistemológicos y metodológicos, aquí y allá, para justificar un marxismo con *pensamiento débil*, no vigoroso, no de Lógicaprisión, no eusebiano, que sea desparejo, rugoso, estriado, de ritornelo, esgrimiendo un Heinrich novedoso en ese terreno (Mayer, pp. 60, 91, 1979). Por ello, nos atareamos con los Teoremas de Gödel, y con una plausible aplicación en las pesquisas de las Humanidades y Ciencias Sociales –ir a https://www.eumed.net/rev/cccss/26/teoremas-godel.html.

Trabajamos las nociones de “hipótesis”, *teoría*, “verdad”, etc., por idénticos motivos y no porque

sean ejes que abordan los post modernos y los posestructuralistas [en https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31011440002, en Opción 2009, 25 (58) –home].

Empero, las hipótesis gnoseológicas, al estilo de las de Íñigo Carrera y de su equipo, nos parecen extranjeras al pensamiento de determinado Marx y hasta nos surgen asertos metafísicos incompatibles con él.

IV, Cuartidad, Negación, la Deconstrucción y Oposición

Continuando con el ítem siguiente, podemos expresar que la visión ortodoxa y dogmática de la teoría, que es la que se reproduce hasta el cansancio en los manuales que la comentan y/o critican, postula que el lector de Kovalevsky habría fundado tres Ciencias. La primera se resumiría en convertir la Filosofía "precientífica", ideológica, en una Filosofía científica, la que sería el *Materialismo Dialéctico*.

De ese lamentable error, son responsables no únicamente los primeros marxistas rusos, tales como Plekhanov, sino Il'ich y hasta cierto Engels. Entre sus obras finales, se cuentan las ya mencionadas el *Anti–Dühring* y *Dialéctica de la Naturaleza*. En ellas, en particular, en esta última, nos topamos con afirmaciones que dan a entender que el General cree que la "dialectique" no es, sencillamente, una estrategia para pensar sino que el universo mismo es dialéctico. No obstante, no llega a postular un *materialismo dialéctico* en tanto Filosofía "científica". Empero, hay otros autores, como un judío norteamericano furiosamente anti marxista llamado Leopold Schwarzschild (ir a *El prusiano rojo*. *La vida y la leyenda de Karl Marx*), que dicen que sí, que Engels es el que reemplaza la expresión "dialéctica materialista", no especulativa, por *materialismo dialéctico*, en el sentido de Mao. A nosotros no nos consta, habiendo consultado la globalidad de las obras, que pertenecen a los dos entrañables amigos –sin embargo, ver *infra* (Friedrich alude a un "materiismo" dialéctico para oponer el materialismo mecanicista, empiricista y positivista y el *Materialismus* que no sería tosco).

El tema es que a partir de esas desafortunadas expresiones del empresario de Manchester, Plekhanov y Lenin, entre otros, comienzan a sentenciar que la Filosofía correcta es el Materialismo Dialéctico, la cual se resume en la idea de que la Naturaleza, la vida, el lenguaje, la energía, la materia, el universo en su conjunto, poseen una "esencia" *tattvajijñāsegaḷu*, dialéctica. Pero eso no es Marx, sino Hegel dado que es éste el que enunciaba que todo era dialéctico y que todo se alteraba de acuerdo a la "dialektikken", a pesar de los reclamos de alguien como Pérez Soto. Y si Wilhelm era idealista o metafísico, la concepción que introduce a Hegel en un supuesto *υλισμός*, no puede ser, en realidad, materialista sino idealista. Por ende, el Materialismo Dialéctico es una perspectiva idealista, especulativa, filosófica, metafísica y es ajena al admirador de Engels, al menos, extraña a cierto Marx o a determinado "marxisme", si se insistiera obcecadamente que, en Karlchen, sí se amplía la interacción para extenderla a cualquier fenómeno.

En un escrito periodístico sobre las consecuencias negativas de la colonización violenta de la India a manos de Inglaterra, el compañero del General dirá al comienzo del artículo que existe un pensador alemán que solía entender que el universo –por ejemplo, el movimiento de los planetas– se transformaba de manera dialéctica (Georg). Sea esto o no cierto, continúa, acaso la *biànzhèngfǎ* nos sirva para comprender el despliegue de los procesos históricos.

Lo que el padre de Franziska está haciendo es poner en duda o en suspenso, que la Biosfera tenga una naturaleza dialéctica. Esta suposición sobra, está de más, no es necesaria para creer que la Historia sí puede ser entendida con ayuda de la

“diyɑlę̯ǩţŷǩɐ′” como estrategia.

Por si fuera poco, hay un intelectual considerado marxista que, a pesar de ser leninista, opina que no existe *Materialismo Dialéctico* –su nombre es Antonio Gramsci (dice lo citado en los *Cuadernos de la cárcel*, escritos cuando estaba preso por comunista bajo el totalitarismo italiano, leninista que es desmantelado por el Doctor Nildo Viana en http://informecritica.blogspot.com.br/2011/01/gramsci-pseudomarxista-notas-sobre.html).

Empero y por honestidad intelectual, debo informar que en el *Anti–Dühring*, se establece que el “materiismo” no mecanicista, no causalista, no determinista, sería un *Materialiusmus dialéctico* en la proporción en que se diferenciaría del materialismo anterior, algo más burdo (pp. 68, 194). Es, en paralelo, la postura del revolucionario chino Mao. No obstante y aunque sea redundante, eso no es idéntico a enarbolar un “‘Materialism’ Dialéctico” en cuanto Filosofía científica o incluso, una Meta Epistemología de cualquier epistemología viable... El conquistador de las hermanas Burns, aboceta que la concepción dialéctica materialista **no se plasma** en una “Scienza” puntual, sino que es algo que recorre o hilvana a todas las ciencias

> “[…] *el materialismo moderno* [… *es lo que atraviesa a la* …] *ciencia* […]” –p. 194.

En lo que se refiere a un supuesto “Historischer Materialismus”, éste no fue propuesto ni siquiera por Engels quien, a pesar de ser genial, era bastante menos sutil que su amigo [en Abril de 2017, ubiqué el comentario de Fineschi, Roberto: “Karl Marx después de la Edición histórico–crítica (*MEGA 2*): un nuevo objeto de investigación”, en https://marxismocritico.files.wordpress.com/2013/09/38fineschi1.pdf, que subraya que no existe ningún materialismo histórico]. El empresario de Wuppertal, solía hablar de una “concepción materialista de la Historia” (Mayer, p. 672, 1979) y de un *materialisme práctico* –p. 226, 1979. Por supuesto, él sí entendía que esa perspectiva “υλιστικός” era científica, pero esto es cosa de Engels y no de su compañero de luchas.

Nosotros comprendemos que la visión materialista de la Historia es una especie de comodín, una plataforma que puede ser útil en las Ciencias Sociales, pero que no es ella misma una ciencia particular –v. g., la Historia [un autor muy poco imaginativo e inmerecidamente sponsoreado como Werner Bonefeld, en *La razón corrosiva*. Una crítica al Estado y al capital. (Ediciones Herramienta, Buenos Aires, 2013), p. 290, enarbola que la “κριτική” es el *Materialismo Histórico*, lo cual desestimamos].

Para demostrar que el amigo de la insurgente Vera no funda ninguna “Kagaku”, ni pretende convertir, por ejemplo, el *Historical Materialism* en una ciencia, debemos explicar algunas ideas asociadas a Habermas, pensador que nos desagrada.

En *Teoría y praxis*, entre otras obras, ese autor sostiene que es impostergable diferenciar entre el plano de la “Science”, el de la crítica y el de la acción práctica. Dice que en las izquierdas tradicionales, esos tres registros o niveles se confunden con frecuencia y es uno de los motivos por lo que son dogmáticas.

La ciencia se ocupa de buscar lo verdadero y sus enunciados se evalúan en términos de verdadero–falso. Por su lado, a la *critique* no se le puede exigir que sus argumentos se midan con idénticos parámetros a los de los asertos científicos, *id est*, según el par “verdadero/falso”. La *kritika* se evalúa por si sus razones son medianamente plausibles.

A lo anterior, sumamos que la “κριτική” tiene la capacidad para criticar las Ciencias, las

prácticas de los científicos, y las relaciones de poder que atraviesan a las ciencias y que impulsan a actuar a los científicos –ir a https://salta21.com/la-novelagalileo-componentes/ y a https://salta21.com/sociedades-desgarradas-en-clases-y/. Puede criticarse a sí misma y a las elecciones que se hagan en el terreno de las refriegas políticas. Un buen crítico es aquel que no descarta o apoya algo de forma categórica o absoluta (Mayer, p. 445, 1979).

Aprovechamos el despliegue para disentir con respecto al ideólogo de la "democracy" electoralista, Jürgen, alrededor de que la ciencia puede ser crítica –Müller-Doohm, p. 189, 2020. Lo que es crítico es la *critique*; una "Scienza" puede ser llevada, por la crítica, a expresarse con habilidad de modo dialéctico (Mayer, p. 466, 1979).

Lo escuetamente desenvuelto, empalma con la etimología de *Kritik*: viene del griego "kkrisis", término que se asocia al latinismo *criticus*, el cual remite a su vez, al griego "kritikós", el que envía al verbo *krinein*, que significa "discernir", *separar*, "distinguir".

Por último, el estrato de las opciones políticas no puede pretender que se sopesen sus *diagnósticos*, que son muy relativos y precarios, como si fueran enunciados científicos o evaluaciones críticas. Basta con que sean aceptados por los interesados y por los que tendrán que cargar con los riesgos de sus preferencias. F. i., el debate de si el camino hacia la revolución tiene que ser a través de una insurgencia o no, es algo que no se puede pretender fundamentar con supuestos enunciados científicos ni con recomendaciones presuntamente críticas, sino que se debe simplemente debatir y las conclusiones tienen que ser aceptadas por los que asumirán los riesgos de sus acciones.

Las izquierdas leninistas o tradicionales, confunden las tres cosas y hacen pasar las elecciones prácticas como si fuesen verdades científicas o certezas críticas, cuando no lo son.

En cuanto a nuestro distanciamiento con respecto a Jürgen, el desagrado no es únicamente por su prosa artificiosa, por sus mentiras acerca de Marx, por su enciclopedismo estéril, porque nunca fue socialista o en virtud de que es un defensor liberal más del capitalismo, sino a causa de que los vericuetos de su biografía lo contradicen. Por ejemplo, Habermas considera que la democracia burguesa es madura cuando permite las protestas pero…, en su existencia profesoral, Jürgen es partidario de la "contención policial" ante los *excesos* de las reivindicaciones estudiantiles, intervención de *seguridad* que demandó Theodor –Müller-Doohm, p. 221, 2020. Jürgen dice creer que, en un capitalismo que no teme al comunismo por lo robusto de sus instituciones, las inversiones privadas debieran ser discutidas por los ciudadanos (pp. 221–222, 2020), mas…, cuando un grupo de lectores de una de las editoriales que promueve a Habermas, exige una gestión colectiva de la editorial…, este liberal sale en defensa de la inversión privada y de la jerarquía al interior de la empresa (p. 215). Jürgen denuncia que el capitalismo, muy mal caracterizado por él de "tardío", estimula la competencia desalmada para acceder a un consumo artificioso y una lucha despiadada por promociones salariales pero…, a la hora de escoger entre las ofertas laborales, Habermas siempre prioriza las monedas. Cuando hacia fines de 1971, existe una abierta hostilidad hacia él por oponerse tercamente a las acciones estudiantiles –232–, en lugar de intentar solucionar los inconvenientes dialogando…, tal cual lo exige su ideología maquillada de teoría ampulosa, huye a Munich y construye una mansión en el lago de Starnberg, en una zona para ricos (238). Puede observarse que la sustitución de la Revolución por su teoría de la acción comunicativa, en cuanto herramienta para las reformas dentro de la comuna burguesa, es una especulación que es aceptable para los que pueden existir edificando palacetes. Ni se pregunta por qué su desmantelamiento constante de Karl, merece que el sistema lo agasaje con ingresos elitistas y con obsecuentes premiaciones, ni a raíz de qué otros que son prodigios, sufren calamidades por arriesgarse brillante y creativamente por

la actualidad de un Marx lúcido –en parte, lo tildado podría ser consecuencia de que los intelectuales, sean rebeldes o no, no existen como escriben; lo que redactan no pasa ni por sus vidas, ni por sus cuerpos.

El asunto es que, si bien Heinrich no llegó a efectuar las distinciones jürguianas de manera explícita, él se cuidó de mezclar los tres planos. Incluso, podemos comprender ahora porqué hicimos hincapié en que prefería la crítica antes que la *Science*.

De acuerdo a lo explicado más arriba, el registro* de la crítica es más flexible e interesante que el de la ciencia, puesto que su campo es más amplio que ésta. La "Kagaku" se *debe atar* a la comprobación de enunciados que se ponderen en términos de "verdadero/falso"; la *critique*, aunque es racional, puede hacer objeto de crítica a todo, incluso a ella misma. Recordemos que el marido de Jenny, era de la opinión de que de todo se debía dudar..., es decir, que todo tenía que ser puesto en cuestión, en duda. Pero si todavía quedasen escépticos, por estar demasiado acostumbrados a escuchar que Marx pretendía ser científico y que deseaba fundar determinadas ciencias, los invito a que se fijen en los subtítulos de las obras más importantes de él: *Contribución a la* crítica *de la Economía Política*. Nunca dijo *Contribución a la* ciencia** *de la Economía Política*...

* Según la última sistematización en la que aparcamos, em redor del tema de los niveles de abstracción en el exiliado en Londres, podemos efectuar una enumeración de esos planos [ver https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408/7843, en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408 (home)].
Estarían la Crítica –la que tiene que ser un "cañón espiritual" (Mayer, p. 856, 1979)–, los protocolos científicos y las glosas sistemáticas que se plasman en cuadernos de notas –3.
Después, vendrían los diagnósticos políticos. Luego, las preferencias subjetivas como las valoraciones estéticas, las opciones vitales, etc.
Después, el registro de la praxis política insurgente (6). Luego, el nivel de la pos crítica. Después, el plano de los aforismos del tono de las apostillas a Feuerbach. Luego, el plano de las metáforas literarias. Después, el de la postciencia –10.

** Un escindido, un *demediado*, como Oskar Lange, entre la fidelidad a la vulgata estalinista y entre el marginalismo disfrazado de "marxistischen", sostiene que la Economía Política es una *science* (pp. 16, 22, 25, 87, 1966).

V, Quinteridad, Doble Negación, Reconstrucción, Composición y Desarme

Queda abordar ahora, el asunto de si Karl convirtió o no a la "Ēkonomī" en un saber científico.

Rubio Llorente, un español que hace una introducción a un segmento de los *Manuscritos de 1844*, sostiene que el amigo de Engels critica la pretensión vana y fallida de la "Ekonomiya" de intentar pasar por Ciencia. Por consiguiente, Heinrich no cree que la Economía sea realmente una *shkencë*. ¿Podría llegar a serlo en un futuro, como la Sociología? Aunque la respuesta sea sorprendente, NO. ¿Por qué? Debido a que Marx entiende que lo económico, en realidad, fue un látigo que flageló a mujeres y varones. Del imperio de la "ekonomie" y del trabajo, habrá que librarse alguna vez... (cf. *infra*).

El asunto es que si se pretende hacer de la "Økonomi" una *syans* de lo económico, ese saber que supuestamente se haría ciencia, se comprometería con el dominio de lo económico. En efecto: el poder de la "οικονομία" en la vida de los hombres, se vería duplicado porque tendríamos economía por dos. Una, como ámbito social que adoptaría el aspecto de lo económico; otra, en calidad de disciplina que se ocuparía de estudiar la

œconomia.

En conclusión y desde esta perspectiva no ortodoxa, no hay Materialismo Dialéctico, ni Materialismo Histórico, ni Economía en tanto que Ciencias o en cuanto conocimientos científicos presuntamente fundados por Karell. Esa conclusión no significa empero, que él no sea científico; puede serlo sin necesidad de cimentar ninguna "Scienza". No obstante, estamos convencidos de que prefería la instancia de la crítica puesto que, de las ciencias y de los científicos, era desconfiado. Ofreceremos únicamente una razón: el desarrollo científico–técnico, ayuda a que el poder del capital aumente y los científicos son los inventores, aunque no siempre, de nuevas máquinas que facilitan el dominio del capital. En consecuencia, las Ciencias y los científicos son servidores del poder y de los poderosos (ver https://salta21.com/secundidad-freud-marx-y-el/ y https://salta21.com/sociedades-desgarradas-en-clases-y/). En *O Capital*, 2011b, cuando apostilla a un economista germano, dice que la obra de von Güllich es una

> "[…] *colección de dogmas* […]" –p. 75 (lo cual significa que un intelectual no puede ser dogmático). Gustav incurre en
>
> "[…] *la mezcla de material* [*muy raro y que proviene*] *de las* […] *llamadas ciencias camaristas* […]" –idem (lo que supone que un investigador no puede enredarse en eclecticismos y en apelar a elementos esotéricos). Con una falsa erudición, se
>
> "[…] *intentó ocultar* […] *que* [*no se dominaba … el*] *terreno* […]" de la "Political Economy" –*El Capital* I, libro primero, p. 12.

De esos pasajes, inferimos que algunos científicos propagan dogmas, caen en el eclecticismo, se apoyan en saberes dudosos, inflan su erudición y ocultan su ignorancia, enumeración que basta para demostrar lo que enunciamos, respecto a que, de los científicos, Marx no detentaba una opinión buena.

En lo que se conecta con el funcionamiento sospechoso de la "shkencë", Marx enuncia que algo como

> "[…] *la Economía Política* [… *reprime* …] *la lucha de clases* […]" –*O Capital*, p. 75, 2011b. Por lo que un conocimiento como el de la "Ēkonomī", sirve a los intereses que anhelan que la guerra civil entre las clases, sea negada o no comentada.

Con relación a los científicos, pincela que, cuando lo que hay que pesquisar no es de la conveniencia del capital, los investigadores son espadachines mercenarios (*El Capital* I, primer segmento, p. 14, aserto que le cabe a jürguencito...).

En lo que se vincula con Engels, podemos anunciar que, a pesar de que era, a veces, algo positivista y cientificista, era del parecer respecto a que las ciencias efectúan descubrimientos hasta donde les es posible y que, por ende, tienen limitaciones:

> “[...] *el saber es* [...] *relativo,* [...] *transitorio y* [… *válido por un*] *tiempo* [...]” Por lo cual, no pueden excluirse formulaciones “[...] *resultantes de investigaciones futuras*” *–Anti–Dühring*, p. 141, 2015a.

Establece que los conceptos de “Wahrheit” y de *falsedad* no deben adoptarse como absolutos e infalibles puesto que, de proceder así, se haría un uso ético de tales parámetros (p. 152, 2014): es impostergable eludir emplear,

> “[...] *de manera dogmático–moral,* [*categorías tales*] *como* ‘*error*’*,* ‘*verdad*’ [...]” – transcripciones desde el portugués.

Además, las nociones de “verdad” y de *mendacium* no sólo se emplean de forma moral (e. g., para descalificar a otros que no piensan como nosotros), sino que son conceptos morales –ibidem– que hay que utilizar con sumo cuidado.

En *Sobre a questão da moradia*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2015b), Friedrich dictamina que las Ciencias Sociales son bobería –p. 32.

En resumen, aun para el General, que guardaba en alta estima a las Ciencias, es claro que no son infalibles, que llegan a resultados muy precarios, que tienen fronteras, que se apoyan en categorías al estilo de “verdadero” y *falso* que no son científicas o lógicas en sí, sino morales y que pueden ser “baboseira”, aun cuando la *shkencë* sea un proceso de desarrollo espiritual (Mayer, p. 101, 1979).

VI, Sextidad, Desvío o Sorpresa

Es impostergable detenernos un instante y regresar una vez más, a la cuestión de la “dialectique” en Levy.

Recordemos que habíamos establecido que esa interacción no era un *methodos*, y que no había Materialismo Dialéctico ni Materialismo Histórico, pero que lo social podía enfocarse de forma “biànzhèngfǎ”. La cuestión que podría surgir acá es ¿cómo podemos sostener que la *dialectic* es útil para entender la dinámica de los procesos humanos, si no aceptamos la existencia de los dos materialismos citados arriba?

El asunto es que la interacción nos resulta adecuada porque la Historia *es* “дуалектука”. Lo que cabe interrogarse es ¿por qué? Podríamos sencillamente dejar el tema como está, darlo por concluido y seguir, que es lo que efectúan con frecuencia los comentaristas del pensamiento del exiliado incomprendido. Pero si uno se pregunta a raíz de qué la Historia tendría *naturaleza* dialéctica, es dable aguardar que afloren cuestiones productivas.

Sin embargo, lo que aclararemos de forma inmediata es que la Historia “en sí”, no tiene en realidad *esencia dialektikë*. Concebir de esta guisa el problema, implicaría caer en la vieja idea hegeliana de una interacción omnipresente en todos los órdenes. Esta vez, la dialéctica no sería propia del universo en su conjunto, mas, sí de la Historia. No obstante, seguiríamos siendo hegelianos y no marxistas, que es lo que le ocurre a la interpretación ortodoxa del compañero del General, dado que simplemente parte del supuesto de que la Historia *es* “diyąɐlęǩʈŷǩɐh”.

Primero, si el nacido en Prusia es materialista no puede ser esencialista, es decir,

razonar como Husserl, uno de los que inauguran la Fenomenología, que lo hace en términos de *esencias* –sorprendentemente, Derrida no comparte esa opinión alrededor de uno de sus maestros. Por consiguiente, Heinrich no podría sostener que la sustancia de la Historia es "dialek'tika", dado que para él no hay esencia.

Segundo, como buen materialista **nada** le importa saber acerca de la naturaleza última de la Historia. Un materialista consecuente, no argumenta en términos de "sustancias finales". Tampoco se atiene a los hechos, como se enuncia vulgarmente, por cuanto los acontecimientos son *construidos* por los que investigan, lo que no significa que cualquier elaboración de los sucesos sea válida o que los hechos no existan.

Entonces, ¿por qué habría dialéctica "en" la Historia? Puede observarse ahora que la inquietud no es tonta ni parece contar con una dilucidación inmediata, debido a que para abordarla, no es legítimo, desde una postura materialista, asumir que la Historia poseería una *esencia* y que esa "sustancia" sería *διαλεκτική*.

Empero, el primer paso para contestarla está dado. Falta precisar ahora, que no es que habría "dialektikken" *en la* Historia, sino que la Historia transcurriría a través de dialécticas sociales, lo que es bastante distinto. ¿En qué? Pues en que si la Historia no tiene "esencia" *dialectic*, la Historia "en sí" podría acaecer de cualquier modo y no necesariamente, de una manera en especial, de una forma dialéctica, por ejemplo. Y sin embargo, el cofundador de la *Internacional* insiste en comprender el derrotero histórico de manera "dialektikë"...

Al igual que Uliánov me impactó con sus *Cuadernos filosóficos*, al recortar la frase de Hegel del volumen II de la *Ciencia de la Lógica* en la que afirma que la interacción no tiene que ser necesariamente "tripartita", sufrí otro sacudón cuando subrayó en esos apuntes que, para el viejo Titán, los mecanismos de causa/efecto eran demasiado sencillos para el universo y que en él había saltos, azar, transiciones, lo ignoto, la casualidad, lo necesario, la complementariedad, las oposiciones. En otras palabras, los mecanismos causa–efecto (a tal causa, tal consecuencia...) eran nada más que una de las lógicas por las que el cosmos se alteraba, en medio de una multitud de otras maneras de cambiar. *Id est*, causa y efecto eran un "caso particular" de las formas diversas de cambio y, quizá, no el más complejo.

Lamentablemente, el ruso se olvidó de ello y cayó en la simplificación de la Historia por mecanismos económicos de causa/efecto. Pero nosotros no tenemos por qué olvidar lo que Vladimir rescató de Wilhelm. However y previo a continuar, es impostergable resaltar que el lúcido Engels, en el *Anti–Dühring*, p. 61, talla que

> "[...] *causa y efecto* [*pueden ser establecidas como una dualidad*] *petrificada*".

Friedrich, el "mecanicista", *causalista*, "economicista"…, está diciendo que el enfoque de procesos en términos de causa y efecto, puede descomplejizar los estudios al cristalizarlos en dualidades –nos detuvimos en las frases de esta obra, para destilar una epistemología de lo intrincado y que sea compleja, allende personas como los endiosados Morin y Bourdieu (también citamos el libro para mostrar que Engels es, como lo hemos adelantado, genial y que no es un mero *segundo violín*, habiendo sido aperreado peor que Marx, si cabe).

Es que, en el fondo,

> "[...] *causa y efecto son* representaciones *que poseen* [*una*] *validez* [*restringida*

…]” –p. 62 {lo resaltado es nuestro}.

Tales nociones son inexactas porque son “representaciones” y en virtud de que detentan una aplicación limitada, por lo cual no es conveniente apelar a explicaciones con parámetros causales siempre y de forma indiscriminada:

> “[...] *causa y efecto* [...] *se disuelven* [...]” en la variedad de interacciones –idem.

De lo precedente, inferimos que las causaciones son uno de los modos en que se expresan las modificaciones en la biosfera.

Para ahorrarnos rodeos, expresaremos de forma directa que la Historia transcurre de manera “dialektiikka”, sin ser ella misma dialéctica (puesto que nada sabemos de una imaginaria esencia de la Historia...). Y así acontece, en razón de que los agentes no controlan sus vidas y padecen su existencia, en lugar de orientarla de modo inteligente, voluntario, coordinado, democrático y en cooperación anarquista. En la Historia actúan dialécticas sociales, debido a que los hombres no controlan su destino. Al no hacer su propia historia sino sufrirla, mujeres y varones son como títeres de las circunstancias que les tocan sobrepujar.

La *biànzhèngfǎ* en la Historia radica en que, como los individuos no gestan su historia de forma democrática –afirmación–, las condiciones sociales se les presentan como algo que actúa de manera ciega y con el aspecto fiero de un poder que no controlan (negación). Habiendo primer instante y negación, ya están los elementos para que comience a andar, al menos, una dialéctica.

Esta respuesta a la pregunta formulada *ut supra*, halla relación con el tema de la causalidad.

Un tipo especial de causalidad es la causalidad dialéctica, que es una causalidad “circular” en la que el elemento causal es también *efecto* y lo que ocupa el lugar de la “consecuencia” es, a su vez, causa, en procesos intrincados –ibid.

> “[...] *lo que es efecto,* [...] *se convierte en causa y viceversa*” –las traducciones son del portugués.

En la Historia hay causalidad, en lo nodal, causalidades dialécticas, en virtud de que la posible complejidad de la Historia, su riqueza, fue simplificada por la impotencia de los hombres mismos. La Historia humana no es todo lo laberíntica que podría ser, a raíz de que las causalidades dialécticas simplifican, eliminan, subordinan, etc. los otros mecanismos de transformación o de variación, tales como los saltos, las tensiones, las alteraciones mínimas que se amplían poco a poco.

Apreciar de esta suerte el pensamiento del muerto en 1883, guarda consecuencias profundas. Una de ellas es que si el socialismo o el Comunismo I es viable, entonces varones y mujeres controlarán su destino. Al hacerlo, evitarán que respiren dialécticas sociales inmanejables o inclusive, que actúe “дуалектука” alguna en la Historia (leer https://salta21.com/habriaun-mas-alla-de-lo-causal-de/). Correlativamente, no habrá

causaciones ásperas o rígidas o no existirán causaciones. Tampoco habrá leyes por encima de la voluntad humana libre de dominio. Por ende, la “utopía comunista” no supone una sencilla repartija de bienes, ni la disolución del Estado, sino asuntos más hondos, tales como que no haya más dialécticas inmanejables actuando en la Historia.

La contestación a la pregunta se *cierra* cuando pincelamos que Mordejái usa la “dialek’tika”, en virtud de que hay causalidades dialécticas en la Historia, sin que ella misma sea de naturaleza *dialectic*. Precisamente por eso, es que es factible imaginar que, si el socialismo se vuelve realidad, podamos comenzar a independizarnos de los mecanismos causales y de las dialécticas sociales déspotas.

Pero lo anterior tiene una implicación más: si cabe esperar que, en un futuro, la Historia deje de suceder de manera “διαλεκτική” y acorde a mecanismos causales (al menos, que torturen la existencia de los agentes...), entonces el empleo de la dialéctica como recurso de análisis, perderá sentido. En la nueva lógica de la Historia, esos hombres futuros que vivan sin leyes ciegas amargándoles sus pequeñas vidas, no necesitarán de la *dialektikë*, en calidad de estrategia de estudio de los fenómenos sociales. Por ende, la dialéctica en el admirador de Engels no es algo eterno, que habrá que seguir empleándola por siempre, sea cual fuere la manera de acaecer de la Historia. Y esto es otra diferencia fundamental con la perspectiva dogmática y ortodoxa del nieto del rabino Levy, mirada que se convirtió en una visión de sentido común en los cientos de “Marksizmi” y en los *Leninismen*...

“Kapitulu” III

Conceptos de *trabajo*, “economía”, *modo de producción* y “extrañamiento”

Ceroidad

En 2008, el estudioso alumno Cristian Pinto de la Carrera de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina, nos sugirió que diésemos más espacio a los otros dos clásicos (Durkheim y Weber). El responsable de Sociología escuchaba con suma atención a los aprendientes, en especial, porque era algo que no solía hacerse en el resto de las carreras de la Facultad y en el resto de las materias de la Carrera de Ciencias de la Educación, cuando yo fui Profesor Adjunto: los alumnos son minusvalorados, utilizados políticamente, empleados en calidad de mano de obra barata en Proyectos de investigación o pirateados en las ideas originales que, confiadamente, hayan ventilado frente a docentes inescrupulosos que se apropian de tales concepciones.

Sin embargo, ante una mirada que habría que atender, lo que cabe resaltar es que le dedicamos mucho tiempo a Heinrich en virtud de que la perspectiva tradicional sobre él, es demasiado conocida. Se volvía imprescindible explicar pues, una visión que no fuera tan de manual para dar cuenta de un pensador que sigue siendo relativamente ignorado – Diego Guerrero, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, lo afirma en p. 78 de su libro *Historia del pensamiento económico heterodoxo* y Dussel lo esparce en *Hacia un Marx desconocido* (http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120329094702/marx.pdf). Esto es tan así, que ni siquiera la mayoría de los militantes de izquierda, sabe el nombre completo del compañero de Engels... (se llamaba Karl Heinrich Mordejái Marx Levy).

Pero cómo será que es diverso el campo de las opiniones, que otros coetáneos del aprendiente Cristian Pinto, sostuvieron el parecer de que no habíamos profundizado lo suficiente en el oriundo de Trier. Es probable que así sea, pero creemos que para una aproximación a la sociología, es más que suficiente lo que se intenta enseñar alrededor de aquella firma, de esa mirada, de este duende, de esa hada.

Primicidad

En la perspectiva que bautizamos “ortodoxa” y que aflora hasta en aquellos que criticarán a Uliánov, se entiende que el refugiado en Inglaterra inauguró un presunto *Sotsializŭm* o “Comunismo científico”. Como será fácil ya de adivinar, acorde a lo que hemos practicado hasta ahora, cuestionaremos tal apreciación dogmática.

Una vez más es, en parte Engels, el responsable de haber ofrecido los elementos que Lenin utilizará para decir que él es seguidor de un supuesto *wissenschaftlichen Sozialismus*.

Según lo confiesa el General en uno de sus “Prólogos” al *Anti–Dühring*, su buen amigo Lafargue, el yerno inquieto de Marx, lo visitó en su casa. Habiéndose editado ese libro, le sugirió a Friedrichen que acaso podría separar algunos pasajes de lo impreso, con el objetivo de ofrecer una introducción de lo que sería la concepción materialista de la Historia y de algunos de sus antecedentes (nota 3, p. 28). El General se dio a la tarea y le entregó un artículo que, en sí, constituía una unidad aparte y desprendido del *Anti–Dühring*. En un comentario de 20 de Abril de 1892, el admirado por Marx confiesa:

> "[...] *arreglé tres capítulos del* [... Anti–Dühring] *para un folleto, que* [*Paul Lafargue*] *tradujo y publicó con el título* [*en francés*] 'La evolución del Socialismo desde la utopía a la ciencia' [...]" –p. 46, 2015a {"Die Entwicklung des Sozialismus von der Utopie zur Wissenschaft"}.

En consecuencia, fueron el esposo de Laura y/o los distintos directorios de los diferentes periódicos, los responsables de sintetizar inadecuadamente, el pensamiento del ex amigo de Ruge, con las palabras *Sacyjalizm científico*. Por supuesto, el empresario de Manchester podría haber protestado pero no lo hizo; por ello, él también es responsable del tema.

La cuestión es que ese desgraciado título de una publicación de circunstancias, redactada con el horizonte de glosar el contraste entre el "Socialismo 'utópico'", de los socialistas franceses, y el *socialisme* sugerido por Marx y por el General, inmortalizó las palabras "Socialismo científico". A tal extremo fue de esa suerte, que éstas figuran en las ediciones de las obras que son escritos anteriores y posteriores a la edición del corpus "Del Socialismo utópico..." De acá, surge la sensación de que ambos políticos propusieron la noción de que su apuesta teórica fue pensada, *au fond*, como "mokslinis Socializmas", lo que es apto para deslegitimar la interpretación que gubiamos. Se ventila que, desde los escritos tempranos, ya Heinrich y Engels habrían procurado fundamentar, sistematizar y originar un alucinado *Σοσιαλισμός científico*, con lo cual lo que nosotros creemos aflora como caprichoso, para enunciar lo menos.

Pero imaginando que lo descrito fuese por un instante, factible ¿por qué no dijo nada el expulsado de las universidades? Probablemente, a raíz de que era un palimpsesto de su amigo y es un asunto delicado, salir a refutar en público la interpretación de quien fuera co/fundador del "Kommunistiese Party". Pero el silencio de Marx también habla y no será la primera vez que optará por callar ante un escrito que no comparte del todo, de la autoría del General. Por ejemplo, Attali es de la opinión que tampoco dijo nada acerca del *Anti–Dühring*, a pesar de haber redactado un capítulo por solicitud de Engels y aun cuando éste se lo leyó.

Sea lo que fuere, queda la dificultad de cómo se tradujeron las palabras alemanas "Wissenschaftliche Sozialismus". El prefijo *wissen* no significa sí o sí, "ciencia" sino, idénticamente, *conocimiento* o "saber" y, por derivación, *racional* o "conforme a argumentos". *Wissenschaftliche* podría traducirse por "conocimiento racional" o por *saber crítico*. Y, para simplificar, la expresión "Wissenschaftliche Sozialismus" podría traducirse como *Socialismo convenientemente argumentado*, "Socialism Racional" o *Socialismo crítico*. Se aprecia claramente que "Sots'ializm científico" no es idéntico que *Socijalizmot argumentado*, en particular, luego que conocemos el espacio que ocupa la crítica en el padre de la enamorada Eleanor o "Tussy". El empresario de Barmen mismo que, en cierta medida y a través de sus primeros escritos, hizo marxista a su amigo entrañable, emplea en el *Anti–Dühring*, la expresión "Socialismo racional"

> el *σοσιαλισμός* imaginario de Eugen, no detenta ni una pizca de "[…] *socialismo racional*" –p. 77, 2014.

Si, por lo tanto, no habría "Socializmi shkencor", al menos, en cierto Marx o en determinado marxismo y en cierto Friedrich, ¿habría un *Socialismo utópico*? Sí, pero en un sentido distinto al que estaría dispuesta a aceptar la visión ortodoxa, defendida incluso por los que consideran superado el marxismo y que homologan los asertos de Vladimir, con los dichos del nacido en Tréveris.

En el amigo de Danielson, la utopía tiene una función libertaria: la lucha por revolucionar el mundo, pasa también por imaginar, por "utopizar" una sociedad distinta a la que existe. En consecuencia y a pesar de que los ortodoxos se comiencen a incomodar en sus

asientos, el *sacyjalizm* de Levy sería, por igual, utópico. Pero no en el sentido de ser un delirio sin fundamento, sino en tanto las utopías guardan una función emancipatoria (p. 368, 2015a) en virtud de que, hasta ahora, las comunas

> no proporcionan "[…] *nada* [*más que* …] *precariedades*[*, fue* …] *tarea de la razón* […]" intentar eliminarlas por medio de ideas. Empero, los experimentos de Owen, aunque fueron
>
> "[…] *intuiciones que* [… *naufragaron …, fueron* …] *un primer paso para una* [*subversión*] *radical de* […]" la sociedad –p. 357, 2014.

Si no hay "gitakan sots'ializmy" y si el socialismo del compañero de Engels es utópico, ¿en qué se opondría al *socializmas* de un Fourier?

Para esquivar la ambigüedad de las palabras "socialismo utópico", diremos que el *sosyalismo* de pensadores como Owen, era más bien "arcaico", *primerizo* u "onírico" (p. 68, 2015a). Si se deseara conservar algo de los términos anteriores, podríamos hablar de un "*utopismo*" *socialista*, en lugar de un "socialismo utópico". La diferencia está en que el utopismo –no la utopía...– sí es un alucinar colectividades futuras, simplemente exteriorizando deseos. Por el contrario, Heinrich analiza y estudia muchísimo, al extremo de que tarda casi quince largos años en publicar *El Capital* y alrededor de 40, desde que se le ocurrió el proyecto, dado que no se sentía lo suficientemente seguro de divulgar sus resultados, sin estar lo mejor documentado posible.

En suma, la distancia entre el "'utopismo' socialista" y el *Sozialismus* "utópico" del amigo del General, se halla en que Karl, previo a dar a conocer sus opiniones, intenta tener a mano todas las variables y no ofrecer sencillas recetas proféticas de un mundo por venir. Por esta prudencia, es que el expulsado de Francia no puede ser legítimamente tratado como mesías, profeta, adivino, a menos que se lo critique de mala fe y por desmantelarlo. Pero la idea misma de ser profético no es negativa de por sí, ya que Engels, en su multifacético libro *Anti–Dühring*, 2014, sostiene que, cuando las ciencias no disponen de las condiciones técnicas y tecnológicas para los experimentos necesarios, los científicos no tienen más recurso que enarbolar hipótesis que se adelantan a su época, en un tono casi profético:

> "[…] *en la época de Lamark, la ciencia no disponía de material suficiente para* [*responder* …] *la cuestión del origen de las especies,* [*a no ser por* …] *una anticipación* […] *profética* […]" –p. 130 {según nuestros parámetros, se trataría de conjeturas, las que, como lo adelantamos, poseen un grado menor de exigencia demostrativa que las hipótesis <transcripciones desde el portugués>}.

Segundidad o Atesis

Ahora bien. A lo largo de lo que hemos discutido, pareciera que encontramos el modo de hablar como si fuésemos el mismo Marx y que, por tal privilegio, todas las otras interpretaciones estuvieron equivocadas. Esto es, los demás no tuvieron la "suerte" de ser profesores de Sociología... Nada de eso nos inspira; hemos aseverado ya, que nuestra interpretación es eso, una interpretación <u>posible</u> y lo que tal vez se podría considerar, no lo que obligadamente habría que pensar.

No obstante, hubo una serie de condicionamientos históricos a causa de los que Uliánov y sus seguidores tempranos, no pudieron articular una interpretación menos apresurada.

En primer término, como revolucionarios, no tenían tiempo de ser docentes y, por eso, no

podían dedicarse a estudiar en la paz de las bibliotecas, a Heinrich. Les iba la vida en la revolución contra el Zar déspota.

En segunda instancia, Lenin muere en 1924 y existe un arco de obras que no llegó a conocer, tales como los esenciales *Manuscritos de París*, 1980, y *La ideología alemana*. Hacia 1939, se concreta una primera edición de los *Grundrisse* los que, por la Segunda Guerra Mundial, pasan al olvido. Recién en fecha cercana a la muerte de Stalin (1953), se vuelven a editar en alemán, los tres volúmenes de los *Borradores*, sin que haya una difusión soviética. La publicación rusa se hace en 1968 y la primera edición erudita en español, se concreta en Argentina a partir de 1971 y hasta 1976.

Por su lado, la versión que había de textos como los tres tomos de *Teorías sobre la plusvalía* eran de la difusión mutilada a cargo de Karl Kautsky; Il'ich no lee la edición cuidada por Riazanov, fundador del *IMEL* de Moscú.

Resulta que los *Manuscritos* ***econômico-filosóficos***, 2004, *La ideología alemana*, los *Grundrisse* y *Teorías sobre la plusvalía* son obras sustanciales; al no haberlas consultado Lenin, se tenían los elementos como para efectuar una interpretación algo escolástica.

A esto se suma el propio recorrido que efectúa Vladimir de los escritos de Engels y Marx. Se acerca a la concepción materialista de la Historia, estudiando primero el tantas veces citado *Anti–Dühring* y, luego, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, *id est*, ingresa a Karell por mediación de Engels. Después lee el *Manifiesto* y, sin transición alguna, el volumen I de *El Capital*. Ese recorrido muy sesgado es el que terminó canonizado en la iniciación en la militancia de izquierda: lo primero que lee un aspirante a comunista es el *Manifiesto*, si es que no comienza con "Del socialismo utópico ..." Por supuesto, no puede soslayar las "Tres fuentes ..." de Lenin.

Por último, lo que remató la simplificación del amigo de Annenkov fue el marco de la Guerra Fría, puesto que, de un lado y del otro, se hizo lo imposible para no discutir con parsimonia, el pensamiento de a quien se seguía o de a quien se denostaba.

Hoy estamos en condiciones de leer a Heinrich de otra forma y contamos con los errores que cometieron los demás, a los fines no de parecer más astutos sino para no repetirlos. Cierto que esta manera de interpelar al co fundador de la *Internacional*, ocasiona resistencias hasta el extremo de que se me acusa de no ser, en realidad, marxista o de ser un fantoche postmoderno. Algunos otros, pincelan que, a lo sumo, soy un "marxista" intelectual, que tiene una militancia caprichosa, cíclica y que, en contadas ocasiones, es genuinamente comprometida, puesto que lo que me impulsa es un proyecto individualista y egoísta, que busca el reconocimiento de ese Amo salvaje que es la universidad o la academia y que usa el santo nombre de Levy para mercadear con él. Idénticamente, se enuncia que puedo ser capaz de determinados gestos coherentes, pero que no llego a ser comunista revolucionario. Lo que no soy es leninista; tampoco anti leninista (cf. https://salta21.com/que-significa-ser-marxista-para/). No milito en aparatospartidos, a causa de que la experiencia me demostró que la mayoría de sus integrantes, se comportan con los demás como si fueran verdaderos "orcos", *terminators*, "jedis oscuros" o *Agentes Smith*, para usar metáforas fílmicas hollywoodenses [tristemente, esos militantes sí buscan protagonismo, en virtud de que actúan movilizados por el resentimiento, la ira, el odio y por un temible deseo de poder, incluidas muchas feministas de izquierda, muy ásperas contra los varones, practicantes de un feminismo talibán y agresivo, que es un "feiminismo" (clickar en https://salta21.com/torbellinos-apuntes-para-la/).

Por lo demás, establezco que, si Uliánov se atrevió a entender a su gusto a quien supuestamente interpretaba, ¿por qué no habremos de hacer igual nosotros? Rechazarlo es casi enredarse en una especie de colonialismo teórico y cultural, que nos impide crear y pensar, sumisión de la que reniego...

Una de las consecuencias de ese dogmatismo de la izquierda leninista, es que no permite que se enarbolen miradas inusuales acerca del enemistado con los hermanos Bauer.

En disímiles artículos, hemos planteado que en Marx habría una semiótica, lo que fue objeto de "críticas" malintencionadas (innumerables de esos objetores, no conocen a fondo ni al amigo de Engels, ni tienen formación en Semiótica...). Esta disciplina es la que se ocupa de los signos, de los diferentes tipos de lenguajes, de las estrategias que se emplean para hablar de determinados temas –picar en https://salta21.com/las-posibilidades-de-la-semiotica/. Bien; ocurre que acorde a nuestra perspectiva, Marx sería un semiólogo y uno de los fundadores de la Semiótica. ¿Por qué? En virtud de que trata a la mercancía y al dinero en cuanto signos

> "[…] *el dinero* […] *se puede sustituir por* […] *signos de sí mismo* […]" –*El Capital*, p. 102, 1976a, por lo que se puede sostener que el dinero es valor$_{de}$signo, aunque no a lo Baudrillard. En ese mismo locus, el Moro comenta que

> "[…] *la mercancía* [*es*] *un signo* […]" –por lo que la mercancía es, también, un valor$_{de}$signo {no es que ella posee, al decir de Jean, un valor de signo que no fue considerado por Karlchen o que, desde otro registro de análisis, haya una valorización social de los objetos que los hacen productos de distinción; la mercancía es valor$_{de}$signo sin más}.

Al mismo tiempo, en una obra de juventud desmadeja la ideología; tal enfoque podría asimilarse a un protoanálisis semiológico de la ideología alemana.

Por lo demás, al efectuar en *Teorías sobre la plusvalía* una deconstrucción de los economistas que se ocupan en negar las contradicciones que atraviesan al capitalismo, realiza una crítica de las estrategias de enunciación empleadas para disimular que la comuna burguesa, se halla desgarrada por múltiples tensiones. Y eso es de parte a parte, una operatoria semiológica...

Existe un motivo adicional para asumir que en el nacido en Prusia, hay una semiótica. En obras como *El Anticristo*, Nietzsche, un pensador que fascina a los pos estructuralistas, a los postmodernos, que es anti democrático y hasta racista, sostiene que los filósofos construyen un lenguaje propio o semiótica (digamos de paso, que el internado en Basilea también es un fundador de la Semiótica, tal cual lo sostuvimos en nuestra maltratada Tesis Doctoral, aunque sea un intelectual reaccionario, anti democrático, autoritario, conservador, anti obrero, furibundo opositor del "σοσιαλισμός" libertario y profundamente misógino). Así, se podría abocetar que, en el desmadejado por un pos estructuralista como Derrida, anida un lenguaje o una semiótica a la que habría que reconstruir y estudiar –en realidad, en todos los pensadores habita una semiótica... Lo que hacemos es, precisamente, esto: elaborar con amor, los lenguajes de Marx, su semiótica, con ayuda de la Semiótica, entre otros saberes. Aflora, entonces, en esa ciclópea labor de demolición, un marxismo extraño, esotérico, *estróngobo*, como si fuera caprichoso, que carece de referencias en el resto de las "marxerías" y de los leninismos, a raíz de que pocos se tomaron la **inmensa tarea** de comprender esa semiología "íntima", *subterránea*, casi "onírica", *básica*, "asnal" del compañero de Engels.

Lo que cabe subrayar, una vez más, es que no proponemos la interpretación correcta, *verdadera*, "exacta", etc., de Karl, comprensión que se opondría a otra que sería *errónea*, "inexacta", *falsa*. La aclaración viene oportuna porque, en 2008, muchos ingresantes y recursantes se quedaron con la sensación de que lo que denominamos "*marxism* de sentido común", es una interpretación errónea o hasta deformada del amigo de Engels. Frente a ello, decimos que no, que **no se trata** de construir la única interpretación "correcta" del nieto de Levy, sino de **abrirlo** a otras lecturas, acaso menos autoritarias, menos dogmáticas, menos rígidas, más sutiles.

Cuarteridad, Negación, Deconstrucción y Oposición

Según la visión lineal, "trabajo", *economía*, "método de producción", son categorías sustanciales en el elucubrar del padre de Eleanor.

Trabajo es definido en el tomo I de *El Capital*, a manera de una "acción" y de un proceso que consiste en transformar una materia bruta (que puede ser natural o no), en materia prima o que radica en convertir algún material en útil. En síntesis y sin ingresar en más detalles, la tarea produce determinados valores de uso, a partir de la materia tosca que proviene de la naturaleza o de otro trabajo. Por ello, es un acto que supone el empleo de ciertos medios, la elección de fines, el trazado de objetivos, propósitos y metas, entre otros aspectos –*O Capital* I, pp. 188/189 (*Das Kapital*, p. 452, 2002).

De la tarea, los ortodoxos sostienen que cuando ésta deje de ser penosa en el Comunismo I, será la primera actividad vital de los hombres y un espacio en que desplegarán sus potencialidades. Algunas de las obras que sirven para apoyar esa concepción es un comentario que se llama "Crítica al Programa de Gotha", que es uno de los escritos maduros del compañero de Engels. Posteriormente a la muerte de Il'ich, los simplificadores de la apuesta del amigo del General, se basaron en los *Manuscritos: economía y filosofía*, a los cuales aludimos en otras ocasiones y que son un fragmento de los *Cuadernos parisinos*.

Pero existen pasajes de *La ideología alemana* que afirman que, de uno de los poderes de los que se debieran emancipar los individuos, es del trabajo. Por esto, enunciamos que el "socijalizmot" tendría que ser una comunidad que fuese el fin de las tareas.

El historiador argentino Alberto J. Pla, establece, en una nota a pie de página de *La historia y su método*, que mujeres y varones en el comunismo deben estar libres del trabajo en cuanto poder. Aunque esto no lo dice, se supone que el avance tecnológico será de tal magnitud, que los que laboren en cuenta de los individuos y a pesar de que pueda ser "fantasioso", serán máquinas. Los hombres entonces, se dedicarán a desarrollarse de manera polimorfa.

Actualmente, los que opinan que las labores tienen que concluir son los supuestos *marxisten* del "Manifiesto contra el trabajo" los que, en estricto sentido, no son *marcswyr*, sino que protestan en desmedro del padre de Laura y buscan actualizarlo para acabar con él –ir a http://www.krisis.org/1999/manifiesto-contra-el-trabajo/ y a https://www.krisis.org/2016/lucha-sin-clases-por-qu-el-proletariado-no-resurge-en-el-proceso-de-crisis-capitalista/, entre otros documentos.

Como fuere, la otra vía para argumentar que la tarea no es central en Karell, es apelar a sus apreciaciones sobre el arte. Lo tiene en alta estima a causa de que en él, los agentes revelan que son casi como dioses, en la escala en que pueden gestar mundos (clickar en http://nangaramarx.blogspot.com/2014/10/la-poesia-de-marx-karl-el-propugnador.html). Por ende, si hay algún tipo de acción social que sería la que muestra aquello de lo que son

capaces los hombres, esa actividad es la artística.

El otro camino para demostrar lo que sostenemos, es impugnar lo que existe de implícito en la hipótesis de que el trabajo sea una idea central en la pareja de Jenny. Lo que está supuesto pero no argumentado en esa idea, es que la tarea es nodal casi en sí misma, sin interrogar porqué el trabajo se volvió esencial en la vida de mujeres y varones.

Lo primero que sostendremos, es que las labores son una clase de praxis y nada más (basta que observemos que figura, idénticamente, el arte...).

Aunque no es rigurosa la traducción del término griego "praxis", *πρᾶξις*, por "práctica" o *acción*, adoptaremos su equivalencia para adelantar la explicación que nos embarca.

El tema es que si hay muchas prácticas sociales y si el trabajo es sólo una de ellas, nos debemos preguntar a raíz de qué la tarea se convirtió en algo de peso en la vida humana.

La respuesta o parte de ella, es que la tarea adquirió ese estatuto en virtud de que los agentes no fueron hábiles hasta el presente, para impedir que el trabajo, de ser una de las tantas clases de acción que ejecutan los individuos, se convirtiera en un tipo de praxis que absorbe un segmento importante de sus vidas. Relegando así, a planos sin trascendencia, las otras actividades que también podrían ser capaces de realizar –arte, etc.–, con lo que la tarea devino trabajo/poder. En otras palabras, los hombres no fueron aptos para impedir que la tarea se haga trabajo–poder y no fueron capaces de esquivar que sus existencias, que podrían haber sido muchísimo más que afanarse hasta agotar fuerzas, se vieran reducidas a tener que trabajar. Con mayor claridad aún: la tarea es trabajo/poder porque los individuos no fueron hábiles para evitar que sean en esta tierra, vivientes casi nada más que ocupados en atarearse –hay un dicho brasilero que enuncia que la existencia es pagar deudas, pagar deudas y, luego, morir…

En 2008, algunos aprendientes objetaron el planteo sosteniendo que, por más que las labores hayan sido hasta ahora, tediosas y que trabajar haya sido un castigo, la tarea en sí y por sí, dignifica. Lo que se debiera alterar entonces, es que el trabajo deje de ser penoso, pero no llegar al extremo de eliminar la tarea porque el trabajo realiza al hombre. Esa observación se parece mucho a lo que se conoce con el epíteto de *Doctrina social de la Iglesia* o, al menos, viene de ella y hasta se asemeja a lo que ventiló Kautsky. En este tramo, no es nuestra intención atacar a nadie en su fe, puesto que es un asunto privado, tal cual lo sostiene el cansado Engels, en un texto como el *Anti–Dühring*, 2015a. Lo que gubiamos es que, en una sociedad emancipatoria, atarearse no debiera ser la primera actividad de los agentes y no tendría que ser gravitante. Un ingeniero, un médico, un albañil, no debieran ser sólo ingeniero, médico, albañil toda su delgada vida, sino que tendrían que poder desarrollarse en múltiples direcciones. Los que son exclusivamente arquitectos, son como si fueran "[…] *discapacitados* […]", al haberse especializado tanto en una única actividad –p. 410. En una colectividad de anarquismo superior,

> "[…] *todos los miembros de la sociedad*[*, podrán desplegar* …] *sus capacidades* […] *en grado siempre creciente*" –p. 229, 2015a.

En una comuna libertaria, en cualquier caso, sería el ocio creativo lo "central"…

Una idea planteada por el economista Diego Guerrero, es adecuada para visualizar lo que tallamos desde otro ángulo. Delinea que, en un *communisme* que consideramos anarquista, tendría que desaparecer el mercado de labores, con el propósito de que el acceso al consumo no se haga a través del mezquino parámetro de una renta que se obtiene por una tarea[1]. Correlativamente, supone que desaparece el salario o la paga en

[1] Para el cibereconomista Paul, las necesidades que tienen que ser atendidas para que haya sociedad, son la reproducción biológica, la provisión de alimentos, la confección de vestidos y el acondicionamiento de lugares para resguardarse o las viviendas [Cockshott, Paul *How the world works*. The History of human labour from Prehistory to the modern day. (Montly Review Press, New York, 2019), pp. 15, 24 –que es lo que establecieron

general. El consumo que satisfaga lo imprescindible, que estimule el goce y que desarrolle polifacéticamente a los individuos, debe ser un consumo que se garantice a todos no por ser trabajadores y obreras (aunque ya no existan quienes vivan de lo que producen terceros), sino por ser miembros de una idéntica especie –*Historia del pensamiento* …, p. 78.

Empero y siempre con el ánimo de ser honestos, es insoslayable confesar que en el *Anti–Dühring*, 2015a, se enuncia que la tarea en el "Sòisealachd" debe ser un gozo (p. 407); en consecuencia y acorde a cierto Engels, el comunismo no sería el fin del trabajo, tal cual opinamos, sino que sería una agrupación en la que la tarea sería una manifestación vital de las potencias humanas, tal como asoma en una determinada lectura de los *Manuscritos de 1844*.

Quintidad, Doble Negación, Reconstrucción, Composición y Deriva

En cuanto a "ekonomi", podemos acotar que es el universo de lo económico, en cuanto primera aproximación y aun cuando suene tautológico. Es también el reino del dinero, en el momento en que la moneda aparece; esa *ekonomya* es una economía dineraria.

En el sentido común, "økonomi" es símbolo de *ahorro*. Es factible emplear esa intuición para definir mejor "economía" como la administración o ahorro de determinados componentes sociales que son valiosos, escasos y que son muy costosos. Con este concepto, evitamos la tautología de la primera definición y eludimos restringir la *ikonomika* a cuando haya o se emplee moneda –implica que existe una "economía no dineraria" pre socialista, en la escala en que el gustador de Dante imagina que en el *komunizmus* I no habrá ninguna "œconomia".

Uno de los elementos sociales que reúne, al menos, una de las tres características mencionadas, son los hombres mismos: varones y mujeres insumen mucho tiempo desde que nacen, hasta que se hallan en condiciones de laborar, puesto que deben crecer. Pero acá asoma otro componente valioso; el *time*, dado que crecer implica el suspirar del tiempo, el palpitar de su clepsidra, el titilar de sus pausas.

Sin entrar en mayores disquisiciones y para evitar circunscribir "tiempo" de una manera que no sea válida para una buena cantidad de culturas diferentes a la Occidental, abocetaremos que es, rudimentariamente, el contraste entre luz diurna y noche (por supuesto, este punto de partida también es pasible de críticas, pero por algún costado hay que principiar...). El *tyd* estaría marcado por el sol; sería lo que se denomina "tiempo natural". El asunto es que *экономика* puede acotarse como la administración o "racionamiento" de la luz diurna disponible, mientras amanece y asoma la oscuridad de la noche, la sombra de las cosas.

Definida con ese grado de amplitud, economía hubo desde que los primeros Australopithecines fabricaron las proto herramientas de piedra más primitivas, tan rudimentarias, que apenas se diferenciaban de guijarros provistos por la biosfera. Así, *ekonomya* hubo antes que se usara dinero, por ejemplo. Por ende, hubo economía en los grupos de Australopithecus avanzados y en las sociedades tribales sin clases; no

---

el lector de Aurelio Casiodoro, Senador romano de las postrimerías del +V y de comienzos de la VI centuria, y el General en la *Ideología alemana*, 2004, p. 34].

Podemos conjeturar que los estadios muy arcaicos, se vinculaban con la recolección para el sustento, con sexo irrestricto y con la intemperie; en fases más avanzadas, hubo carroñeo para la alimentación, sexo un poco más regulado y guaridas; en etapas menos primigenias, el cortejo, la caza, la recolección, las cuevas y los primeros vestidos.

únicamente cuando surgieron el dinero o el comercio (picar en https://salta21.com/evoluciones-de-los-hominoideos-a/).

¿Qué nos autoriza a ampliar las categorías de determinado marxismo, a esa escala? Indicios, como siempre; pistas esquivas a las miradas que acribillaron la etereidad del nombre que es Marx: Friedrichen menciona al pasar, de costado, el "Paleolítico", por lo que, de esta pequeñísima alusión, cabría deducir que, hasta esa etapa, es factible extender las nociones de la concepción materialista de la Historia:

> "[*en*] *la historia de la sociedad, las repeticiones* […] *son la excepción y no la regla, desde que* […] *sobrepasamos la* Edad de Piedra […]" *–Anti–Dühring*, p. 149, 2015a {lo destacado es ajeno}. De aquí se puede inferir que la hominización y que la Prehistoria, fueron una historia de reiteraciones de acontecimientos penosos lo cual, para nosotros, no cambió significativamente desde el Neolítico hasta el presente.

Parece que hubo, como lo delinea Häckel,

> "[…] *seres humanos* [*como*] *animales*[*, …*] *sin habla*" –p. 195.

Para que no se pueda decir que todo eso es cosa del maravilloso paleoantropólogo auto didacta que era Engels, traeremos a colación palabras de su hermano de desvelos, del fragmento sobre Economía Política inserto en la obra que redactó Friedrich: las distintas etapas históricas sirven para diferenciar

> "[…] *entre el arco y la flecha, el cuchillo de piedra* […] *y la máquina de vapor* […]" –p. 219, 2014. Para nosotros, el acento no está puesto en el contraste entre herramientas elementales y una máquina imponente, sino en las fases de la historia que distinguen épocas. Como fuere, puede observarse la alusión casi esquiva a la Edad de Piedra…

En otro sitio, el dueño de un enorme gato y de un papagayo sostendrá que, casi desde la etapa de los hombres sin lenguaje, existen diferentes modalidades de inequidad (2015a):

> "[… *para*] *Rousseau*[*, desde la fase de los* …] *hombres animales*[*, … se desarrolló* …] *la desigualdad*" –p. 195 {en nuestras coordenadas, las distintas formas de inequidad, se desplegaron a posteriori de las "manadas" de Australopithécidos[2] y de las hordas de los más antiguos Homo <aunque el término *horda* fue muy criticado, lo mantenemos, a falta de una palabra mejor, para separar entre las manadas y la manera de organización de los Homo>}.

[2] Los Australopitecus y los Paranthropus, se aglutinaban en organizaciones polígamas y, debido al fuerte dimorfismo sexual, de unos veinte individuos, para poder controlar a las hembras, tal cual en los gorilas (Agustí Ballester, pp. 75, 77, 103, 2021).

Maduraban sexualmente alrededor de los diez años y vivían hasta los 50 –p. 103, 2021.

Los Homo de Dmanisi pudieron ser monógamos y practicar cierta solidaridad, cooperativismo e igualdad (p. 108).

Por añadidura, da a comprender que, en la época de las tribus, había propiedad comunitaria –2014–:

> "[… *la comuna*] *tribal y la aldeana* [*tienen*] *propiedad* [… *colectiva*]" –pp. 254, 345 {acorde a nuestra Tesis de Doctorado, habría que situar el "comunalismo" primigenio en los inicios del Paleolítico y, en consecuencia, *antes* de las tribus y no como calcula el ideólogo Weber, en etapas cercanas y recientes}.

Volviendo a lo que enunciábamos, cabe advertir que un régimen de propiedad de la tierra, implica una clase de "økonomi" por lo que, si puede hablarse de determinado tipo de propiedad del suelo en sociedades paleolíticas, es que en esas comunas existe una clase de economía. Esta hipótesis no es aceptada y, de hecho, es criticada por muchos antropólogos que se resisten a entender de esta guisa, el concepto *œconomia*. Lo curioso es que ofrecen otras definiciones que suponen como posibilidad, que economía haya habido desde hace, al menos, dos o más millones de años –sin embargo, no explicaremos esas categorizaciones de "ikonomika" en este Curso.

Sea lo que fuere, la economía es ahorro

> "[…] *del tiempo: a esto se* [*limita cualquier*] *economía*. [*Una colectividad X,*] *debe repartir su tiempo* […] *para conseguir* [… *atender a*] *sus necesidades* […]" –*Grundrisse*, p. 179, 2011a {*Werke*, *Banden 42*, p. 105, 1997a}.

Tal cual con "trabajo", propagaremos que *ekonomya* no es un concepto central en Mordejái y a pesar de todas las apariencias en contra. En efecto, si "economía" no es una noción sustancial en él, ¿por qué se dedicó a escribir 6 –seis– tomos sobre *El Capital*? ¿Cómo es que, acorde a Dussel, redactó hasta cuatro veces *El Capital*?

La cuestión radica en que una cosa es que lo económico haya sido importante en la vida de los agentes y otra que "экономика", en tanto categoría, sea central en la teoría. Son dos asuntos distintos.

La economía sí fue algo esencial *en la* existencia de los individuos y por idénticos motivos que el trabajo: a causa de que mujeres y varones no pudieron evitar que lo económico se convirtiera en economía/poder. Pero esto implica que en una comunidad futura, los hombres deberán ser capaces de emanciparse del dominio de la economía–poder. En consecuencia, el concepto "economie" *en la* teoría de Marx no es algo sustancial; lo que él desea es que nos fuguemos del dominio de lo económico, y la noción "œconomia" le sirve para plantear esto y cómo los hombres no fueron hábiles para eludir que lo económico se hiciera poder.

De igual suerte que el *sosyalismo* debiera comenzar por ser el principio del fin del trabajo, así también tendría que ser el comienzo del fin de la "ekonomika". Y si lo económico aplastó y dominó la pobre existencia de los individuos, en una colectividad al estilo del comunismo I que concebimos, no habría ya economía socialista. Al menos, ésta debiera principiar por anularse, disolverse, etc. (ir a https://salta21.com/el-marxismo-de-la-selva-lacandona/ y a https://salta21.com/cual-fue-el-socialismo-real/).

Una comunidad sin "economy", significaría no sólo que no habría necesidad de dinero y, por consiguiente, de comprar y vender, de establecer lo que hay que entregar por algo en dinero, por medio de los precios, etc., sino que no habría que *administrar* el empleo del

tiempo. No estaríamos pendientes del latir del "ɹɯɹ", del *žɘmɐn*, y de si progresivamente la luz diurna va dejando lugar a la oscuridad de la noche, esa cómplice inocente.

Sorprendidos, podrían interrogarse cómo se conseguirá lo necesario para vivir: ropa, comida, techo, atención médica. Heinrich imagina que, en el "κομμουνισμός" I, superada una etapa muy dura luego del derrocamiento del capitalismo, la igualdad en el consumo y el desarrollo de las potencias que intervienen en la creación de bienes para satisfacer nuestras necesidades, se logrará con la formación de almacenes de distribución, silos que tendrán capacidad para el consumo de una cantidad X de habitantes por km^2. De esos depósitos comunitarios, las personas extraerán lo que les haga falta. Esto es lo que plantea en un breve fragmento del volumen II de *El Capital*

> "[… *en* …] *la producción socializada*[*,* …] *los productores pueden recibir* [*certificados de papel*] *con los cuales pueden retirar de los* [*almacenes*] *colectivos de consumo, la cantidad de* [*objetos de uso equivalentes al*] *tiempo de trabajo* [*que aportaron*]. *Esos* [*vales escritos o tickets*] *no son dinero*. *No circulan*" –p. 366 {*Das Kapital* II, p. 1262, 2014}.

Por supuesto, se podrá creer que habrá gente que tomará más de lo que le corresponde, siendo egoístas. Por eso es que el "socialism" implica, por igual, no únicamente un cambio radical en el mundo, sino en nuestro propio interior, tal como lo subrayó *Che*. Supone que nos libremos de esas miserias humanas, tales como la envidia, el egoísmo, la crueldad, la soberbia. ¿Será posible? Ojalá que sí... No obstante, esta clase de cambios profundos depende de que, como expresó en una entrevista la gran escritora francesa Yourcenar –autora de las famosas *Memorias de Adriano*–, los muchos no dejen que los atroces, los "villanos", hagan que los poderes negativos de la maldad, de la destrucción, se conviertan en una fatalidad.

La cuestión es que, lo que le corresponda a cada cual de aquellos almacenes, lo determinaremos entre todos; no lo hará un poder superior por encima de los individuos autoorganizados de forma anarquista en municipios.

V. g., no lo hará un Estado, proletario o no. Por eso, el comunismo I de este Marx que presentamos, no es un socialismo de Estado, al contrario de lo que ocurrió en la ex URSS... Lo que acabamos de reseñar, lo enuncia el amigo del empresario de Wuppertal en las Glosas marginales sobre la obra de Bakunin, *El estatismo y la anarquía*:

> "[…] *los miembros de la Comuna administrarán* […] *los intereses colectivos* […] *porque habrá* …] *autogobierno* […]" –p. 25 {por expresiones como las tipeadas, es que sopesamos que Marx era anarquista, aun cuando no lo fuera al modo de Mikhaíl y del resto de los virulentos anarquistas}.

Si lo que desplegamos resultara inaudito, recordemos que no siempre hubo inversiones digitales en Internet, por la obviedad de que en el Siglo I no había siquiera corriente eléctrica. Tampoco existieron siempre la moneda acuñada, ni el dinero. La moneda metálica, el dinero, el Estado, nacieron en algún momento de la Historia y, por ello, es factible que pueda haber una época en que ya no pervivan. Bueno; así es igual de probable que no haya ni trabajo ni "økonomi"..., y que, entonces, seamos libres hasta del tiempo, a pesar de lo casi imposible que pueda asomar.

Previo a terminar con este apartado, debemos retornar por un instante a la cuestión de los mecanismos causales en la Historia. Frecuentemente, a Levy se lo acusa de ser

causalista, *id est*, creyente o fanático de las causas en la Historia, en particular, de la "экономука" en tanto que presunta *causa última*. Nada más lejos, dado que, en los manuscritos sorprendentes que fueron acondicionados por Engels como *O Capital*, tomo III, preparación que está siendo muy criticada con base en las difusiones de la MEGA 2, Heinrich adelanta que

> "[… *existen*] *incontables circunstancias –durch zahllos verschiedne–* […]*, condiciones naturales,* […] *influencias* […] *externas* [*a una sociedad determinada,* …] *infinitas variaciones y matices –unendliche Variationen und Abstufungen–, las cuales sólo se pueden* [*estudiar con* …] *un análsis* [*concreto de aquellas*] *circunstancias* […]" –p. 744 {*Das Kapital* III, p. 2255, 2014}.

Sabemos ya que hay dialécticas sociales y mecanismos de causa–efecto actuando contra los hombres, a raíz de que éstos no fueron capaces de evitar que sus propias existencias discurran casi sin su control. Lo que acontece con el trabajo y la economía es similar: esos dos aspectos de la vida de mujeres y varones, sí juegan el triste rol de causas potentes en la existencia nebulosa de los hombres, pero no porque el cofundador de la *Internacional* sea causalista o mecanicista (y entonces no sea apto para "valorar" en la Historia, nada más que causas económicas), sino en virtud de que los agentes no pudieron eludir que las labores y lo económico, maltraten sus horas, degastando el hilo flaco de la existencia. Por ello, si el *sacyjalizm* habrá de ser el principio del fin del trabajo, de la economía, de las dialécticas sociales torpes, de los mecanismos causales inmanejables, habrá de ser, por igual, la disolución del trabajo y de lo económico en tanto que causas que traumatizan o amargan a los individuos [en 2015, me di con un intelectual que sostiene que Heinrich es el pensador crítico del capitalismo, destejiendo la idea de "labor" en cuanto fenómeno central en la comuna burguesa, pero sin apelar a los conceptos de *classes*, " lucha de clases", *método de producción*, "crítica de la Economía Política", entre otras nociones, las que detentan su relevancia y considerando que el amigo de los rusos puede ser desplazado por enfoques como el suyo –mirar Postone, Moishe, *Marx reloaded*. Repensar la teoría crítica del capitalismo. (Editorial Traficantes de sueños, Madrid, 2007)].

Sexticidad o Clinamen

En la perspectiva ortodoxa, "modo de producción" no únicamente es una categoría central sino que ésta permite establecer una secuencia de cinco métodos fundamentales de producción –Lange, pp. 27/28, 1966. Esa visión se halla tan enraizada, que la reitera Habermas, un erudito que cree que la comuna burguesa es insustituible –Müller-Doohm, p. 525, 2020–, en *La reconstrucción del Materialismo Histórico* y en *Nietzsche y otros ensayos*.

Lo precedente dio lugar para que lo mal conocido con el nombre de "Materialismo Histórico" se entendiera a manera de una especie de Sociología de la historia de los modos de producción que se siguieron unos a otros, que es la perspectiva que se desprende de Godelier.

En la versión sencilla de Marx, *método de producción* se entiende como el tipo de

economía que hay en una determinada “fase”. Por lo tanto, se está homologando *modo de producción* con “economía”, *ecuación* que más adelante criticaremos.

Nosotros ofreceremos otra definición. Una “modalità di produzione” es:

1. la forma de usar el trabajo,
2. la manera de emplear lo disponible en la biosfera, por lo que implica la estructuración de un nexo con la Naturaleza.
3. La forma de hacer que ciertos segmentos de población hagan el papel de fuerza de labor o de agentes que suscitan riqueza,
4. y el modo de distribuir lo que se denomina *plus producto* o “excedente”. El plusproducto, es lo que resta después que se destinó algo al consumo de quienes hacen el rol de fuerza de trabajo, y luego que se repuso lo empleado en el proceso de producción de tesoro. F. i., en una sociedad dividida en clases, su método particular de producción ocasiona que se emplee el trabajo de cierta manera, que las clases dominadas sean las encargadas de generar tesoro, y que el excedente sea acaparado por las clases dominantes.

Por el tiempo que llevamos en la charla de hoy, para demostrar por qué la idea en juego no es nodal en el atacado por Samuelson, tomaremos un atajo. Ese *camino* más breve, consiste en negar que el expulsado de Europa haya establecido que sólo “titilan” cinco modos fundamentales de producción.

Sin que expliquemos en qué consisten, los ortodoxos sostienen que son el *comunalismo primitivo* (un residuo de él puede estimarse en el “comunalismo” del *camponês* ruso –Mayer, p. 423, 1979), la esclavitud clásica, el feudalismo, el capitalismo y el comunismo desarrollado (en su primera fase, se despliega como “Sozialismus”). Pero antes de la esclavitud greco–latina, el gustador de Balzac habla del despotismo oriental (*Anti–Dühring*, p. 237, 2014) o asiático y de un “metòd pwodiksyon antiguo”. También considera que hubo uno perteneciente al germanismo primitivo (*O Capital*, tomo I, nota 30 de p. 605), a los celtas –*El Capital*, p. 375, 1976b–, a los rumanos, etc. En total y de acuerdo a nuestros estudios, hay alrededor de 20 (veinte) modos de producción, y no existe una secuencia perfectamente ordenada que vaya del comunismo “inferior” al comunismo *superior*, que sea una suerte de escalera –“clickar” en https://salta21.com/un-heinrich-estrongobo-de/.

Lo que se desprende de lo dicho, es que la categoría en disputa era nada más que una “brújula” para orientar a Marx en el análisis de la Historia y que no le interesaba en absoluto, establecer una sucesión mecánica de métodos de producción que se reemplazan inexorablemente, unos a otros, hasta dar con el *Sòisealachd*, el comunismo y con el Paraíso redentor en el planeta. Efectuada la aclaración, podemos aceptar, hasta cierto punto, que la historia de los modos de producción puede ser conceptuada como una especie de “sociología” histórica de esas maneras de suscitar riqueza.

Empero, lo que acaso le importaría al padre de Laura cuando tematiza las formas de gestar tesoro sea que, en cada una de las transiciones de un método de producción a otro extraviamos, como seres humanos, la posibilidad de no repetir la Historia en tanto una seguidilla de formas de dominación, poder y de reiteraciones. Esto es, le interesa mostrar que en los *puntos de bifurcación* que se abren cuando se gestan las transiciones complejas entre diferentes etapas, se perdieron las alternativas para vivir de una manera bellamente libertaria... y en paz.

Con respecto a esos “núcleos desafiantes”, de acuerdo al que es uno de los progenitores de la Cibernética, de Internet, de la automatización y de las computadoras, el soviético prodigio Viktor Mikhaĭlovich Glushkov, mujeres y varones tuvieron dos considerables barrancos de gestión para solucionar (Pikhorovich, Vasily “Glushkov y sus ideas. La Cibernética del futuro”, 10 de Agosto de 2019, en https://cibcom.org/glushkov-y-sus-ideas-la-cibernetica-del-futuro/).

El primero, se debió al incremento gigantesco de la complejidad que significó el despliegue del “Tauschandel” laberíntico. El verdadero cambio de fase que supuso el paso del trueque complejo de las comunas tribales, a los intercambios afincados en el empleo de la moneda de las Federaciones de alianzas tribales, indujo un salto enorme en la complejidad de las sociedades, acorde a Mikhaĭlovich. Ese aumento de lo laberíntico, tuvo que ser administrado de alguna forma. Los hombres de la época, apelaron a la constitución de modos de gobierno con jerarquías al estilo de las monarquías tribales, que pretendían gradientes de responsabilidades.

El segundo *bifurcation point* fue el de la comuna burguesa de 1940. Millones de productos generados, miles de industrias interactuando, grandes flujos de información esparcidos, etc., todo lo cual exige que se logre una coordinación que esté allende lo que puede ensamblar el mecanismo ciego del mercado capitalista. Este segundo desafío implica el uso a una escala sin precedentes, de procesadores que puedan realizar trillones de cálculos en un año.

Por lo descrito, es que gente como Hayek, von Mises, Hicks, Samuelson, cincelan que es imposible que el “sotsializm” pueda coordinar semejante complejidad, ocultando que la pared es igual de gigantesca para la colectividad burguesa.

Desde 1993, integrantes del *cibercomunismo* vienen aconsejando formas de gestión computarizadas que signifiquen el intercambio en especie, la eliminación del dinero, la supresión de los tipos de mercado que hay, la desaparición de la compra/venta, el no pago de salarios, entre otras medidas radicales que en 1950 eran, efectivamente, insolubles por la ausencia de Internet, por el no empleo de computadoras hogareñas, por el poco alcance de los satélites, por la no existencia de celulares inteligentes, etc. (a partir de 2017, todas las imposibilidades para la Planificación descentralizada, son computacionalmente solucionables).

Septeridad o Diseminación

Para terminar, nos queda dar cuenta de la noción de “extrañamiento”.

En otros años, decidí no explicar el concepto *enajenación* porque no nos permite efectuar un contraste agudo entre la perspectiva leninista, el resto de lo que es el marxismo y la visión no ortodoxa que sustentamos. Pero en virtud de que sé que es algo que se discute en los manuales, en el ciclo lectivo de 2007, la incluí en lo a tratar. Cabe aclarar que, aunque no se detalla en filigrana la mirada tradicional, por una cuestión de tiempo, se insertaron lecturas complementarias que despliegan esa perspectiva...

Haciendo un poco de historia de la Filosofía, “extrañamiento” aparece en un apartado de la macrodialéctica de la Autoconciencia de la *Fenomenología del Espíritu*. Ese apartado se conoce con el título “Dialéctica entre señorío y servidumbre” o también, “Dialéctica entre Amo y Esclavo”. Si bien la primera traducción puede resultar más fiel al estilo de Georg, la segunda guarda la ventaja de ser más directa, clara y contundente.

Sin entrar en detalles puntillosos, tal interacción emerge cuando la Autoconciencia se percata de que, para ser una autoconsciencia plena, debe entablar contacto con otra

conciencia que sea, a su vez, autoconsciencia. Es decir, la Autoconciencia se da cuenta de que no le basta con que ella misma se percate de ser consciente de que es Conciencia, sino que necesita que otra Conciencia, también consciente de sí, la perciba en calidad de Autoconciencia. En otras palabras: la Autoconsciencia *A* necesita de una Autoconciencia "B", que reconozca que *A* es autoconsciencia. Por supuesto, "B" por igual requiere de *A*.

Sucede, continúa Hegel, que la Autoconciencia "A" sólo puede aceptar ser percibida como autoconsciencia de una *manera especial*; por medio de los servicios o del trabajo de "B". En simultáneo, *B* se "acostumbra" a que la situación sea así y acepta trabajar para *A*. Entonces, la Autoconciencia "A" asume el papel de Señor y la *B*, el rol de quien labora o el papel de Siervo. Por consiguiente, el Esclavo debe desrealizarse a sí mismo para que el Amo se "sienta bien" y sea reconocido en su lugar de Señor.

Althusser es de la opinión de que la idea de *alienación* muestra al compañero del empresario de Manchester, emparentado todavía con Hegel. Considera, en *La revolución teórica de Marx*, que el amigo de Engels no era, en esa época, genuinamente "marxista" y que únicamente llegará a serlo, cuando comience a romper con ese pasado filosófico, cosa que hará desde *La ideología alemana* en adelante. No aceptamos esta perspectiva, puesto que subestima el concepto de "extrañamiento" el que sí es una noción clave en Mordejái. Por ejemplo, en *O Capital* I, en la versión de Boitempo, Heinrich considera que, en la sociedad burguesa,

> "[…] *el trabajo* […] *está alienado* […]" –p. 426 {*Das Kapital* I, p. 1631, 2002}. En los *Grundrisse* I, 1971, se estipula que, en el capitalismo, la tarea

> "[…] *enajena* [*la*] *expresión vital*[*, la* …] *vida*" –p. 232 {*Werke*, *Band 42*, p. 214, 1997a}.

Hay otros marxistas o marxólogos, que dicen que la noción de "tarea alienada" sólo es válida para entender el capitalismo. Fernández Enguita, quien explica los cuatro sentidos básicos de *enajenación*, es del parecer que acabamos de sintetizar y también lo es Néstor Kohan, el cual afirma que las ideas de "fetichismo" y de *trabajo abstracto* son el núcleo para la deconstrucción de la comuna burguesa, respecto a lo que divergimos.

No obstante, contra el planteo de Althusser y contra el de Enguita, podemos invocar que la noción "extrañamiento" es una categoría que se formula en el joven Marx pero que perdura hasta en *Teorías sobre la plusvalía* y que es más amplia que la categoría de "fetichismo", a la cual Kohan le otorga importancia decisiva. En consecuencia, la idea de *enajenación* no es algo propio de una faceta juvenil y todavía "no marxista" o *pre marxista*.

En cuanto a que sea un concepto que sólo es aplicable al capitalismo, también es un aserto discutible puesto que el amigo del General, caracteriza la "tarea alienada" como una *labor forzada* o penosa. Si tenemos en cuenta que el trabajo fue una maldición en la vida de varones y mujeres desde hace, al menos, unos dos millones de años, se comprenderá que la tarea siempre fue hasta ahora, enajenada. Por supuesto, según cada "modh táirgthe", el trabajo extrañado poseerá sus rasgos específicos; en la esclavitud será de una forma, en el feudalismo de otra y así. Para constatarlo, observemos que, en

> "*la Antigüedad,* [*la tarea es* …] *trabajo forzado* […]" –p. 224 de *O Capital* I {como siempre, las traducciones son del portugués <*Das Kapital* I, p. 209, 2014>}. Saito también concuerda con que existe labor alienada en sociedades

pre–capitalistas (pp. 53/55, 59, 2021).

Pero ¿en qué consiste lo alienado y la labor enajenada? Cuando explicamos muy escuetamente una fracción del apartado de la macrodialéctica de la Autoconsciencia, denominada “Dialéctica entre Amo y Esclavo”, observamos que el Siervo debe desrealizarse para complacer a su Señor. Es como si también, tuviera que autodestruirse en tanto conciencia. Ocurre que uno de los rasgos del extrañamiento es esa desrealización.

Lo alienado del trabajo consistirá en que, cuando los individuos laboran, no se sienten a gusto en sus tareas; se perciben desrealizados y hasta esclavizados en su trabajo.

Además del extrañamiento en las labores, existe una alienación de género, por la que la mujer es violentada; una enajenación de la especie, por la cual los individuos no se sienten miembros de una misma especie y unos a otros se odian como si fuesen los peores bichos unos con relación a los otros, entre algunos de los extrañamientos encarados por el nieto de Levy.

Los otros conceptos que se vinculan con *labor enajenada* son “fetichismo” y *cosificación*.

Hay marxistas que sopesan que “Fetischismus” es una noción pertinente para hablar únicamente del capitalismo; nosotros no creemos esto.

Marx asocia *fetichismo* con la mercancía y, en parte, con el dinero. Por ende, es plausible que respire el “fetishism” desde las primeras formas de dinero, aunque ese fetichismo no sea tan profundo como el que habrá en una colectividad como la burguesa o capitalista.

Fetischismus hace referencia a que la mercancía y el dinero se convierten en “fetiches” o en *ídolos* para los hombres.

Por su lado, “cosificación” alude a que los productos tienen más importancia que los agentes mismos, a tal extremo que los objetos parecen guardar entre ellos, vínculos como si estuviesen animados. Insiste una *vida social* de las cosas... Los objetos pasan a ser sujetos o seres activos; los individuos, que debieran ser los “protagonistas”, se vuelven seres más o menos pasivos. Por supuesto y tal cual lo anunciamos, en la colectividad burguesa es donde mejor se puede apreciar de forma inmediata lo enajenado, el trabajo extrañado, la cosificación o reificación y el fetichismo.

Nos queda simplemente, afirmar que entre *cosificación* y “reificación” hemos encontrado una serie de *matices* que las vuelven nociones distintas para nosotros. Empero, no desplegaremos cuáles son esas diferencias sutiles que nos llevarían a emplear “cosificación” y *reificación*, en tanto categorías disímiles para aludir a procesos distintos. Apenas diremos que la “cosificación” se enlaza con una especie de *antropomorfización* de los objetos, tal que las cosas parecen estar animadas y parecen conservar nexos humanos entre sí. Por su lado, la “reificación”, que es más amplia que la *cosificación*, se enlaza con la “solidificación” que ocasiona que los flujos sean objetos y que impulsa que las cosas se comporten a modo de terceros poderes.

También distinguimos entre *alienación* –“Entäusserung”– y *extrañamiento* (“Entfremdung”). La enajenación es el malestar por *sentir* que las labores son trabajo penoso y el extrañamiento es el hecho de que las faenas sean, en las comunas que hubo hasta hoy, trabajo alienado que convierte a los humanos en algo envilecido, negado, esclavizado, despreciable –cf. https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408/7843, en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408 (home).

Para terminar con este apartado, recordaré que lo que expusimos nos hace asomar no únicamente como anti leninista y funcional a la reacción, sino en calidad de anti marxista. Sobre el particular traeré a colación las palabras sentidas de una ex colega, Auxiliar en 2010 en la Carrera de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, que me las transmitió en Enero de 2009: la coherencia con respecto a lo que difundo en torno a ese duende con el que hablo y con relación a otros ejes, que esa profesora valora, es casi extrema, “descarnada”, tamizada con amaneceres que se agrisan y con pulsaciones que tardan en llegar... –escuchar https://www.youtube.com/watch?v=y9LlnLTH87U.

Capítulo IV

“Produktion”, *circulación*, “distribución”, *consumo*, “theory of value”, *tiempo*, “valor de uso”, *Tauschwerts* o “valor de cambio”, *money*, “capital”, *Mehrwert*, “beneficio”, *ganancia promedio*, “tasa media de lucro”, *prix*

“Første Del”

Puede constatarse que nos toca efectuar una larga serie de definiciones de algunas de las principales nociones del admirador de Engels.

Ceridad

En los anteriores capítulos, habíamos acotado el término *labour* o “trabajo”. La faena acontece dentro de un proceso de producción dado.

La producción es el movimiento más abarcativo que incluye, como una de sus partes, al trabajo. Y es que no todo proceso de producción supone, en todas sus etapas, tarea. En efecto: el nacido en Prusia ofrece como ejemplo arquetípico de esta sutil diferencia, el añejamiento de bebidas alcohólicas. Mientras los hombres tratan los productos que destilarán para producir N bebida, hay trabajo, pero cuando el líquido destilado se almacena en depósitos para su fermentación y envejecimiento, ya no se ejecuta labor alguna. Otro caso lo representa el tratamiento de uno de los jamones más caros del mundo, el jamón *Real Bellota*, que valía alrededor de US$ 67 el kilo, en Enero de 2009: entre el secado al aire libre y su procesamiento en cámaras de temperaturas controladas, el jamón ibérico tarda de entre seis a 8 meses en salir a la venta. En tal lapso, no constatamos tarea humana. Por eso es que es ineludible distinguir entre la faena en sí y el devenir de la producción o producción.

A gran escala, la “producción” puede significarse como el movimiento que genera los productos, la riqueza, el tesoro o los valores de uso para el consumo, el que no necesariamente es consumo para las personas (ya lo veremos enseguida).

Lo que se suscita en una colectividad S, en calidad de artículos, requiere ser distribuido. Por ello, la *distribución* será el proceso a través del cual lo gestado en una comuna se asigna, f. e., a determinados grupos sociales. Conviene ir adelantando que esos conglomerados no están formados únicamente por “Klassen” –en su momento, apreciaremos que existen otros componentes.

Para que haya distribución tiene que haber en paralelo *circulación*, la que será, en consecuencia, el movimiento en sí de los productos.

“Distribution” y *Zirkulation* son los “puentes” entre la producción y el consumo; son lo que enlaza lo uno con lo otro.

Enunciamos que el *consumption* puede ser de dos enormes tipos: el consumo que emplea los productos para darle continuidad a la producción social (el “Konsumtion productivo”), y el que desgasta los valores de uso por su empleo individual –el *consumo improductivo*. Aunque suene tautológico, el “consumption” es entonces, el proceso que se diferencia entre *consumo productivo* y “Konsumtion improductivo”.

Volvamos al asunto de la circulación. En los *Grundrisse* I, 1971, y en otras obras, el compañero del General sostiene que la circulación propiamente dicha no sólo implica que exista mercancía o valor de cambio, sino que haya precios (p. 120 –*Werke*, *Band 42*, p. 119, 1997a). Por ende, si somos muy estrictos, "circulation" no existe en las sociedades mercantiles arcaicas, como las que solían haber en los intersticios de la Antigüedad. En realidad, circulación habría recién a partir de las comunas como las de Grecia y Roma ya desarrolladas. Sin embargo, sí había *Distribution*, por lo que surge la pregunta de cómo bautizar el proceso que acompaña al de distribución.

En el tomo II de *El Capital*, en la edición de Sacristán, y en unas cuantas palabras, Levy ofrece una respuesta; se trataría de un simple "exchange":

> "[… *el*] *intercambio* [… *es una alteración* …] *de materia y* [*un cambio*] *de manos* […]" –p. 192 {*Das Kapital* II, p. 1085, 2014}. Es un "metabolismo", se dice en *O Capital* II, p. 307.

Entonces, contaríamos con sociedades sin circulación y con "Ausbruch", y con colectividades que, aun cuando poseyeran mercancía y un proto dinero, no estarían hilvanadas por la *circulation*, a pesar de haber comercio en ellas. Luego, emergerían comunas con mercancía, dinero y "prix"; éstas sí poseerían circulación.

Observemos lo que ocurre, porque será importante para cuando expliquemos la dialéctica entre base y superestructura: el *exchange*, bajo determinadas condiciones, deviene comercio sin que haya todavía circulación. Después, el comercio se despliega lo suficiente como para que nazca la "Zirkulation" propiamente dicha. En esquema sencillo:

intercambio ⟶ comercio ⟶ circulación

Es adecuado subrayar que en el mercadeo sin circulación, hay dos subtipos: el comercio arcaico o *primitivo*, representado por el trueque, y el mercadeo más avanzado de comunas neolíticas.

Si insertamos el trueque en la secuencia del diagrama, la misma sería "*exchange*, trueque, comercio, Zirkulation", esquema que asoma, en parte, en los *Grundrisse* II, 1972, cuando Steuart es mencionado por el suegro de Lafargue (p. 434):

> "[…] *trueque*[*,* …] *comercio* […]" –*Grundrisse*, p. 1190, 2011a {*Werke*, *Band 42*, p. 748, 1997a}.

El "commerce" arcaico, acorde al Jenofonte que asoma en los *Grundrisse* I, 1971,

> "[… *principia*] *cuando el excedente* [*inusual*] *de una tribu* […]" es adquirido por otros pueblos –p. 98 {*Werke*, *Band 42*, p. 103, 1997a}.

Sea como fuere, resulta que la "flecha" más gruesa del diagrama indica que la *circulación* es menos "flexible" y más *dura* que el comercio, el cual es, a su vez, más "áspero" que el intercambio. Es como si hubiera un sucesivo *endurecimiento* de lo "blando", *flexible*,

"acuoso", etc. o como si, a medida que las sociedades se hicieran más complejas, los individuos extraviasen otro tanto en capacidad para controlar su vida.

Entre la fase del *Ausbruch puro* y del "escambo", hubo una etapa del Don, la cual se acoda en vínculos de reciprocidad y de complementariedad, acorde a muchos antropólogos. De lo que precede al intercambio, pasamos al *exchange*, de éste al Don, de éste al "Tauschandel", de éste al comercio, de éste a la *circulation* y de ésta a la circulación con precios.

En suma y tal cual lo imagina Wilhelm Reich en *Análisis del carácter*, aunque por otros motivos, hay un proceso de "acorazamiento" que da origen a *esquemas* o "estructuras" que son cada vez más rígidas e inmanejables para los hombres. Precisamente, eso es lo que ocurrirá con base y superestructura: lo social se *endurecerá* en dos enormes esferas –pero a este eje lo abordaremos más adelante, aunque sea adecuado indicar que Kohan desestima tales nociones, señalando que fueron meras licencias retóricas en el nieto de Levy.

La aclaración es sustancial por otro motivo. En el artículo "Sobre el impuesto en especie", del volumen IV de las *Obras escogidas* de Lenin, el revolucionario soviético cincela que el intercambio de mercancías (en lugar de decir, "el comercio"…) genera casi de manera automática, capitalismo, lo que no es así, desde nuestra mirada. El *Handel* y/o la circulación de valores de cambio –que no es idéntico a "exchange"…– inducen, a lo sumo, distribución de mercancías pero no necesariamente capitalismo: hubo asociaciones pre burguesas con comercio y "Zirkulation", en las que no hubo capitalismo.

Primicidad

Acotados los cuatro momentos sustanciales de lo que Mordejái denomina *vida social*, presentemos la hipótesis del valor.

Para los marxistas ortodoxos y para los que están contra esa teoría, como Habermas, la tesis de las faenas en tanto gestoras de valores, es típicamente ricardiana. *Id est*, está influida por David Ricardo, economista inglés que, junto a Adam Smith (que es anterior), echó los cimientos de esa idea. Nosotros apreciaremos que la teoría del valor, no es ricardiana en más de un fundamental sentido. Shaikh, el marxista pakistaní que mencionamos mucho más atrás, es de idéntico parecer: niega que el padre de una "Jennychen" asmática sea, simplemente, el ricardiano más astuto –*Valor, acumulación* …, p. 222.

También los ortodoxos y los críticos del amigo de Engels asimilan que, en su mayoría, la idea del valor sólo es aplicable al orden burgués. Levy, que redacta completo el capítulo del *Anti–Dühring*, 2015a, referido a la Economía Política, enuncia de sí mismo y hablando de él como si fuera Engels, que en sus escritos no se comprueba

> "[...] *el menor indicio de que Marx crea aplicable su teoría del valor de las mercancías a otras formas de sociedad*" –p. 280.

La cita no puede ser más explícita y contundente; la hemos tipeado por honestidad, a fines de que, en cuanto alumnos o interesados, posean todos los aspectos a su alcance y

no únicamente lo que el responsable de la asignatura quiera hacerles conocer para justificar sus propios puntos de vista.

Existen, no obstante, algunos disidentes que se atreven a postular que la hipótesis del valor es válida, por igual, para una buena cantidad de sociedades mercantiles, si es que no para la totalidad de ellas, posean o no circulación (Shaikh es de ese parecer). El autor del incansablemente nombrado *Anti–Dühring*, 2014, es de esta opinión:

> "[*el*] *trabajo por encima del tiempo necesario para el autosustento de* [*los que laboran,* …] *es común a las sociedades* [*divididas* …] *en clases*" –p. 291.

Como se habla de plus tarea, es que existe el "travail" ineludible y en virtud de que se menciona el *Zeit* necesario, es que hay plus tiempo, categorías que son integrantes de la tesis del valor. Si las nociones en escena se aplican a las comunas desgarradas en clases, es que la teoría del valor se predica de tales sociedades, lo cual es, en parte, lo que había que demostrar.

Agregamos que

> "[…] *Platón* [*descubrió*] *la división* [*de la tarea*] *como fundamento* […] *de la ciudad*" –p. 312, 2015a. Ese concepto es otro elemento de la hipótesis del valor y, como hubo división del "labour" desde la Edad de Piedra, la teoría del valor se puede emplear desde aquella fase, aunque con los debidos matices.

La tesis del valor, a esta escala, no se puede entender como la *théorie* de lo que se invierte en tarea para suscitar una mercancía, lo cual no podría aplicarse a colectivos que no gesten mercancías con regularidad.

Como fuere, somos uno de los pocos que le otorga semejante alcance a la hipótesis del valor, lo cual, para los ortodoxos, resulta desmesurado (el marxista pakistaní, ya no aprueba esta abusiva ampliación...) y hasta un error de concepto [es el parecer muy asertivo de Íñigo Carrera, Juan B. *Conocer el capital hoy*. *Usar críticamente* El Capital. *Volumen 1*. *La mercancía, o la conciencia libre como forma de la conciencia enajenada*. (Editorial Imago Mundi, Ciudad de Buenos Aires, 2007), p. 108]. Veremos que no es así o que no es tan así.

Parte de la discusión se centra en lo que vayamos a entender por "valor". Los marxistas ortodoxos y los que restringen la *theory of value* al capitalismo, comprenden que "Wert" es la cantidad de tiempo de faena que se consume en la producción de una mercancía –qué es una *commodity*, lo abordaremos en otro punto... Y resulta que únicamente en la colectividad burguesa, la mercancía o valor de cambio alcanza su pleno desarrollo.

Los que asumen que la tesis en conflicto, permite analizar lo que ocurre en las comunas mercantiles en general, afirman que en ellas también se calibra el tiempo de trabajo invertido en la producción de un objeto en tanto éste es un artículo, sin determinar si es o no mercancía.

A partir de lo anterior, entendemos que el valor o tiempo de tarea insumido en la modelación de un objeto, se puede predicar casi de cualquier "bien" o tesoro a producir y no sólo de las mercancías. Como riqueza hay desde la etapa en que los Homo más

avanzados en su instrumental lítico existieron, la *Werttheorie*, con las amortiguaciones ineludibles, acaso sea aplicable desde esa época (mirar https://salta21.com/evoluciones-de-los-hominoideos-a/ y https://salta21.com/algunas-dificultades-de/). ¿Por qué no desde antes? Hay una razón que detallaremos después.

Empero, el "temps" de faena que se invierte en la génesis de un objeto de consumo, no comienza a ser valor desde los primeros homínidos, sino después. Para el Paleolítico Inferior, lo adecuado es asimilar que el tiempo de labor emerge como un gasto y la tesis de la que se trata no sería la *Werttheorie* universalizada, sino una hipótesis de los costos, la cual sería más amplia. A título de ejemplo y, a partir de las estimaciones de 2003 del equipo del arqueólogo André Pierre Prous Poirier, es viable establecer que un canto rodado podía ser duramente labrado por dos horas a ritmo[1] constante, para obtener un instrumento tosco bifacial de múltiples usos, con relativo filo, por lo que bien se puede especular que una piedra mejor podría insumir de 4 a seis hs., lapso que es lo que uno de nuestros ancestros debía gastar para ser eficiente (p. 96, en https://leiaarqueologia.files.wordpress.com/2017/08/apuntes-para-analisis-de-industrias-liticas-1.pdf).

Por lo que lo que hemos obtenido, es que la tesis del valor a lo Marx, sin las restricciones de los que lo interpelaron…, se generaliza a manera de una "theory of value" ampliada que abarca a las comunas pre socialistas que son posteriores al Paleolítico Inferior. Para poder enfocar las organizaciones que están entre la hominización y el Paleolítico Inferior, se requiere extender más la hipótesis del valor universalizada y así conseguimos una teoría estirada de los costos. Esa tesis de los costos, permite analizar periodos como el de la modelación de bienes atendiendo a la necesidad y a la utilidad, como el de la fase del intercambio que es más viejo que el *escambo* y como el periodo de la etapa del Don.

Establecido lo anterior, la cita inserta más arriba quizá pueda entenderse como que el padre de Laura no tuvo la oportunidad de ampliar él mismo las posibles derivaciones de la idea del valor a las comunas pre capitalistas, en general, y no encontró ocasión para que la noción conexa del tiempo de trabajo consumido, alcanzara a las colectividades lejanas del Paleolítico Inferior. Si eso fuera así, y es a lo que apostamos, confiamos en que no haya nada de ilegítimo en elongar la categoría del "tiempo de labor gastado" para enfocar las sociedades que desfilaron en la Historia, desde la época en que los hombres se estaban diferenciando de los animales. Esto se refuerza cuando nos informamos que, a partir de 1870, el amigo de Kovalevsky se interesó por la hominización y por la Prehistoria (Stedman Jones, p. 874, 2017).

Como fuere, la hipótesis del valor constreñida a la comuna burguesa, la teoría del valor extendida hasta incluir colectivos mercantiles escindidos en *Klassen*, la idea del valor vuelta a ampliar hasta enfocar a las comunas con "barter" y la tesis extendida de los costos, implican que mujeres y varones son unidimensionalizados por abstracciones, por arbitrariedades y por **disparates** como los gastos y el "tyd".

Previo a continuar avanzando, rescatemos una contribución que Anwar Shaikh toma de Piero Sraffa, un ricardiano que procura desmantelar la tasa de ganancia en Marx, intento al que el pakistaní respondió de manera brillante en *Valor, acumulación y crisis*. *Ensayos de Economía Política* –cf. nuestras reflexiones en https://salta21.com/piero-sraffa-y-el-barbado-de/.

[1] En el Neolítico agrícola, no nos iba mejor.

Si había que proceder a un desmonte con troncos modestos de hasta un metro de diámetro, se podía tardar tres semanas de 8 hs. por jornada para derribar un árbol con un acha de piedra. Por este mal chiste, se recurría a los incendios, mas, no siempre era conveniente.Y es que trabajar con esas herramientas, era "[…] *una mierda*" –Mann, p. 522, 2015.

El tiempo de tarea involucrado es un tiempo de faena directamente insumido en el cincelamiento de un valor de uso y, en simultáneo, es un tiempo de labor ya gastado en los bienes que participan de la producción de ese objeto de disfrute, bienes que van desde las materias, materias primas y materias auxiliares, hasta los medios de producción. En otras palabras, el tiempo de tarea es un "temps" de labor directo y un tiempo de trabajo indirecto. No obstante, conviene anunciar que, en *El Capital*, 1976a, se establece lo adelantado, aunque de manera implícita:

> "[… *hay un*] *tiempo de* [*labor*] *necesario* [*que es* …] *el tiempo de trabajo* [*imprescindible*] *para* [*suscitar los*] *alimentos* […]" que consume el obrero –p. 186 {*Das Kapital* I, p. 428/429, 2002}. Asimismo, en *O Capital*, tomo I, es anticipado que los

> "[…] *medios de producción dejan entrever* [… *que son*] *productos de labores anteriores*" –p. 192 {*Das Kapital* I, p. 472, 2002}.

Se puede, incluso, adoptar una distinción que concretan algunos economistas neoclásicos, entre el "time" de tarea que se gasta en la transformación de las materias, de las materias primas y del resto de los materiales auxiliares, y entre el tiempo de faena empleado en los medios de producción.

El *tyd* de trabajo invertido en las materias, en nuestras palabras, sería un tiempo derivado y el "Zeit" de labor consumido en la génesis de los instrumentos de producción, sería un tiempo *estratégico*.

En paralelo, es viable diferenciar entre el "temps" invertido en los alimentos y el tiempo destinado al resto de los valores de goce. El *time* consumido en los alimentos podría denominarse "tiempo fundamental" y el que se orienta al resto de los objetos de disfrute, *tyd no esencial*, no sumando acá el tiempo invertido en los medios para suscitar riqueza concreta.

El asunto es que, en las colectividades pre socialistas, el "Zeit" de labor estratégico o el dedicado a la fabricación de instrumentos de producción, tuvo mayor importancia que el tiempo de labor fundamental derramado en los alimentos. En simultáneo, en estas comunidades precarias, la génesis de alimentos fue tan limitante, que el *temps* usado para suscitarlos es nodal, en lugar de ser algo que no detente una gravitación tan decisiva.

Sin embargo, ¿qué significa la frase "tiempo de trabajo consumido en la creación de un producto"? Recuerden que Heinrich opina que la economía es ahorro o administración de elementos que son escasos y valiosos. Bien; el *time* o la luz diurna, es un recurso que se tiene que ahorrar o contabilizar, en virtud de que no hay sol durante todo el día –Derrida, a pesar de desmotar al alejado de los hermanos Bauer, sostiene que, en las culturas que existieron hasta el presente, lo temporal se elaboró a partir del ReySol (http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/tiempo_del_rey.htm). Por eso, las distintas sociedades se vieron en la necesidad de tener que calcular de alguna manera, cuánto trabajo, energía, personas, información[2], materia consumían en la elaboración de un producto. Si las comunas son descuidadas con este aspecto esencial, sufren consecuencias como los períodos de escasez, etc., puesto que derrochan energía,

[2] El especialista en ciber planificación, dice que la información es nodal para la producción y para la coordinación de las multivariadas actividades "económicas" (Cockshott, p. 25, 2019b).

material, trabajo, esfuerzo, individuos y tiempo. Entonces, cuidar que no se malgaste tiempo en la génesis de un producto opera como una regla, norma o *ley* que los agentes deben obedecer, so pena de sufrir hambre y restricciones de toda clase.

Cuando los *costos* de las antiguas asociaciones del Paleolítico Inferior, comienzan a funcionar como valores, se puede hablar de hipótesis del valor, tal cual lo anticipamos. Y esa tesis del valor como teoría del valor es, por consiguiente, la hipótesis que enuncia una presunta "Wertgesetz", la cual consistiría en que los artículos tienen que gestarse en determinada cantidad de *tempo* y con cierta inversión en trabajo, y no más que lo prudente o lo que corresponda.

De nuevo, por la impostergable sinceridad que debiera reinar en el ámbito de la discusión de nociones, es necesario subrayar una interpretación alterna a la que efectuamos. Aceptando que la idea del valor y que la regla del valor sean aplicables en comunas pre burguesas, cabe hacer una distinción: es dable que los objetos modelados por la tarea humana, sean calibrados en tiempo y trabajo, pero que sólo en las colectividades con circulación o únicamente en el capitalismo, se pueda concebir eso en cuanto normavalor. En esta mirada, sería un error homologar los dos sucesos porque, que los bienes sean inducidos con arreglo a una economía de "tyd" y tarea, no es siempre idéntico al imperio de la *law of value*, la cual sólo actuaría a partir de la existencia de la circulación o directamente, en el sistema burgués.

Regresemos ahora a la cuestión de a causa de qué la norma del valor, no habría actuado antes de la aparición de los Homo más avezados.

En los *Grundrisse*, Levy, al polemizar el asunto del afloramiento de la moneda, dice:

> "[… *el*] *intercambio directo*[*, sin ni siquiera trueque simple,*] *es condicionado por necesidades, deseos, etc*. […]" –p. 223 de la publicación 2011a {*Werke*, *Band 42*, p. 134, 1997a (por lo que, en esa "etapa", prevalecen los anhelos, la utilidad, lo que se precisa <confirmamos, de paso, que existe una fase que antecede al trueque no complejo>)}.

En el "Capítulo III", 1971, acerca del dinero, el Moro cita a Ganilh. En los albores,

> "[…] *el intercambio* [… *consistía en que* …] *cada cual* [… *estaba*] *satisfecho por recibir una cosa* […]" estimada por su utilidad –p. 198 {obsérvese que se habla de que el producto es apreciado por su utilidad y por colmar un requerimiento (*Werke*, *Band 42*, p. 183, 1997a)}.

En un apartado interno de ese fragmento, titulado "Reprodução e acumulação do capital", 2011a, es establecido que:

> "[… *el*] *valor de uso* [… *es mensurado*] *por la necesidad* […]" –p. 537 {*Werke*, *Band 42*, pp. 319/320, 1997a}.

Galiani, en los *Grundrisse* II, 1972, sentencia

> que “[…] *nuestra necesidad,* […] *no* [*detenta*] *medida* [… *y*] *que* [*el escalímetro de lo impostergable debiera ser el*] *ser humano*” –“[…] *jedoch, daß dieses Maß der Mensch selbst ist*”; “[…] *sin embargo, la medida* [*en juego*] *tendría que ser* […]” el hombre mismo {p. 417 (*Werke*, *Band 42*, p. 736, 1997a)}. Mas, ocurre que las sociedades que hubo en la época en que el objeto de consumo era tabulado por si se lo requería o no, son comunas en las que mujeres y varones estaban constituyéndose en tanto especie; son asociaciones del Paleolítico Inferior, etapa en la que no había hombres. Por lo que, cuando imperaba la frescura de la utilidad…, no existían varones y mujeres para ser medida de todas las cosas y ahora que los hay, los hombres no son la escala de todas las cosas, sino que lo son “the time and the labour”.

En los *Grundrisse*, 2011a, Sismondi expresa que, al comienzo de la Historia,

> “[…] *la utilidad* [*fue*] *la* […] *medida de los* [*productos* …]”, así como su necesidad y su disfrute –pp. 1191/1192 {*Werke*, *Band 42*, p. 748, 1997a}. En esa época –*Grundrisse* II, 1972–, no importaba
>
> “[…] *la cantidad de trabajo mediante la cual* [*se conseguía algo* …]” –p. 436 {*Werke*, *Band 42*, p. 749, 1997a}.

Así, a partir del conjunto de los pasajes en la tarima y sin concederle nada al marginalismo, al utilitarismo y a los neoclásicos, puede sugerirse que es sostenido que hubo una fase en la cual la creación de riqueza, se llevó a cabo con el parámetro de lo que se requería, de lo útil y del goce, sin importar mucho lo que había que ahorrar en destrucción de la Biosfera, tiempo, esfuerzo, trabajo, materias, personas, energía.

Posteriormente, se impuso la regla de observar cuánto se consume en tiempo, esfuerzo, etc. ¿Por qué? En ese punto, el amigo de Engels no ofrece una contestación explícita, pero la podemos reconstruir.

Según los estudios antropológicos y paleoantropológicos, los Australopithécidos eran manadas y/o proto “hordas” a causa de que, entre otros numerosos motivos, no respetaban lo que se denomina *tabú del incesto* –Stedman Jones, p. 876, 2017–, que es la prohibición de relaciones sexuales con ciertos “parientes” (hijos, madre, padre, hermanos, primos, tíos), según se defina *pariente* y acorde a las “unidades de parentesco” que se constituyan.

Plausiblemente, puede que los contactos sexuales irrestrictos incrementaran la densidad demográfica. Es probable aunque no seguro, que esta mayor población haya pasado como herencia a los primeros Homo, que tampoco contaban con el tabú del incesto, hasta que asomó el *habilis* –autor del Modo I, de la talla Olduvayense o de la industria de cantos–, el cual sí comenzó a restringir las relaciones sexuales al interior de sus asociaciones (mirar https://salta21.com/secundidad-freud-marx-y-el/). Quizá eso haya ocurrido, en parte, aunque no exclusivamente, por la presión de más bocas para conseguir alimentos, lo que incrementó, a su vez, las dificultades o esfuerzos para obtenerlos. Entonces fue cuando se pasó de buscar comida solamente atendiendo a la necesidad, sin importar lo que se derrochaba en esa búsqueda, a un instante crucial donde se hizo impostergable volverse más eficiente y rápido, aprovechando al máximo la luz natural.

El incremento demográfico de la época, no fue significativo en términos absolutos; por la escasa o nula productividad y por el nivel de las fuerzas creativas de la etapa, una variación mínima podía convocar impactos de largo alcance.

No está de más aclarar que este conjunto abigarrado de suposiciones son meras especulaciones de lo que eventualmente pudo haber acontecido, pero no quiere decir que realmente haya sucedido lo que creemos que pudo haber ocurrido en una época tan lejana. De cualquier manera, lo que con alguna factibilidad puede ser más o menos exacto es que, en determinada fase de la Historia de la especie, se pasó de encontrar el sustento sin atender a lo que se derrochaba, a un instante en que emergió un "imperativo" por el que era negativo no tener en perspectiva lo gastado. En concreto, las especulaciones vertidas nos sirven para entender por qué habría que diferenciar entre la *economía* de los *Australopitecos* (canibalismo ocasional, recolección, caza[3] de pequeños animales y carroñeo) y otros antepasados del Hombre, y entre la "economía" del *Homo erectus* –canibalismo esporádico, recolección, incipiente caza[4], Modo II o industria Achelense, carroñeo ocasional (Paleolítico Inferior)–, economía que estaría ya regida por la "orden" de ahorrar *factores de producción*, en particular, el tiempo de trabajo o "tyd" y *labor*.

Desde ese terraplén, la idea del valor es una tesis de cómo, cada sociedad, se ve empujada a administrar "factores de producción" esenciales, a saber: *tiempo*, energía, información, materias, individuos y "trabajo", de entre los cuales son claves los que se destacan en la grafía.

Pero..., ¿qué es el *time*? Es una pregunta muy interesante, en especial, por como la responde Mordejái, que no es lo que le hace decir un intelectual de moda al estilo del italiano Agamben.

En síntesis, hay que estirar la antigua tesis del valor para que sea una teoría universal de los costos, de forma que cualquier colectividad existente pueda ser estudiada como una sociedad que se halla bajo la presión de ahorrar, con sumo cuidado, dos factores nodales de producción –tiempo y tarea.

Contaríamos, desde un vértice, con una hipótesis general de los costos que es aplicable a casi todas las sociedades que advinieron en la Historia, desde el *habilis*[5] hasta el

---

[3] Algunos paleontólogos especulan que el *Australopithecus garhi*, de unos 2, 5 crones, pudo tallar artefactos líticos, lo cual no es aceptado [Benito del Olmo, David *Historias de la Prehistoria*. Lucy, el hobbit de Flores y otros ancestros. (Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2017) p. 71].

Otros pesquisadores candidatean al *Australopitheco sediba*, de unos 2 millones de años –Benito del Olmo, p 74, 2017.

[4] Hacia las postrimerías del Paleolítico Inferior, el muy discutido *Homo antecessor* (ancestro de los *Neandertal* y del *sapiens moderno*) practicaba, a veces, la caza de grandes herbívoros, por lo que existían en grupos de entre veinte y 30 individuos que tornaran posible la cooperación, la solidaridad y el trabajo en equipo* –p. 178, 2017 (nosotros decimos que puede que se tratara de bandas).

El canibalismo parece haberse ejercido como forma de disuadir que otros habitaran espacios cercanos –pp. 178, 180.

* Eso no implica que haya existido comunicación lingüística, pues el órgano fonador asoma en *Homo heidelbergensis* (194), el cual es posterior a *antecessor*, siendo de la Edad de Hielo o de la época de las glaciaciones, y siendo el homínido del fuego**, de la recolección, de la caza –195–, preneanderthal (219) y con capacidad para encarar al león o al lobo –195.

** Para otros, el que domestica el fuego es el erectus, entre hace un millón de años y unos setecientos mil años –Conde et al., p. 412, 2014.

[5] Si bien no existen muchos restos, los pocos que hay apuntan a que los *habilis* tenían brazos adaptados para una vida arbórea, pero con manos con dedo pulgar oponible, manos aptas para fabricar herramientas (Agustí Ballester, p. 90, 2021).

capitalismo. Desde otro flanco, tendríamos una teoría del valor que se ajusta a las comunas en las que los gastos se transmutaron en valor, las cuales son un segmento de aquellos otros tipos de colectividades. ¿Por qué no también en el "kominisi" I, si éste emergiera? Para contestar eso, debiéramos responder antes qué es el tiempo para el nieto de Levy, por lo que debemos aguardar a despejar ese tema.

Nos queda un asunto más y es ¿por qué de entre todos los factores de producción posibles, solamente *Zeit* y "trabajo" son claves? Nosotros mismos citamos una lista de tales elementos, entre los que se cuentan la energía, la materia, el esfuerzo. Una razón entre muchas, es que casi todos los componentes aludidos pueden vincularse o reducirse a tiempo y tarea. Por ejemplo, para obtener energía se requiere consumir "temps", a los fines de crear los dispositivos que permitirán aprovechar la energía, y trabajo que construya, a su vez, tales dispositivos. Por ende, no es una cuestión caprichosa de parte de Heinrich, haber elegido estos dos elementos, de entre múltiples candidatos, como los que jugarán el papel de componentes esenciales de la producción.

La otra razón es la que apunta Guerrero, a partir de lo que acercan determinados estudiosos del marxismo: el trabajo puede medirse, en lo que, culturalmente, se estructura como *temps* y lo temporal puede traducirse a cantidades. Para Steuart, desde que aflora el excedente,

> "[…] el tiempo se [convierte en algo] precioso […]" –*Grundrisse*, p. 1076, 2011a {lo subrayado es del libro (nosotros imaginamos que lo temporal es decisivo antes del asomo del plusproducto <*Werke*, *Band 42*, p. 761, 1997a>)}.

En definitiva, "tyd" y labor son entidades que pueden oficiar de patrones de medida. Cualquier otro elemento, axiomatiza Diego, no es fácilmente transformable en una escala tan ubicua –*Historia del pensamiento*…, de p. 69 a 72.

Los teóricos de la "ecología política" critican la idea del valor, en virtud de que sostienen que no tiene en cuenta el *costo social* del uso, casi sin contemplaciones e irresponsable, que los hombres hicieron de la Naturaleza y de los ecosistemas. Pero el nacido en Trier no incluye la depredación de la biosfera y sus consecuencias futuras en la teoría del valor en sentido estricto, a causa de que, efectivamente, las comunas que existieron desde el *Homo habilis* al capitalismo, fueron sociedades parasitarias del planeta (en el caso de las comunas etnográficas, ese grado de depredación es mínimo y por lo demás, está encuadrado en simbolizaciones de la biosfera que la respetan). Por consiguiente, es la dinámica de la mayoría de tales colectividades la que no incluye como factor sustancial de producción, el cuidado de no destruir el entorno, vicio que no es de la hipótesis del valor, sino que es algo social. No obstante, el amigo de Vera sí se expresó en más de una circunstancia acerca de que, una comunidad que ya no fuera depredadora de la Naturaleza, debiera inaugurar con ella, nuestra única Madre –al decir de Cordera (el de la Bersuit)–, otra clase de vínculo que el que establecimos desde que nos ajustamos al "tabú del incesto" –existe un Marx ecologista y hay un ecosocialismo…

Por lo demás, el otro aspecto es que la ley del valor en cuanto regla que nos compele a ahorrar tiempo y trabajo, es una norma demasiado estrecha que deja de lado, v. g., el cuidado del entorno. Por eso es que habrá que emanciparse de la *Wertgesetz* y volver a producir según lo que se necesite, sin obsesionarse por administrar tiempo y trabajo, pero sin dañar los ecosistemas.

A pesar de lo enunciado, se habrán percatado que dijimos que la idea del valor en sentido estricto, no incluiría el costo del impacto ambiental. La expresión “en sentido lato”, supone que hay una *theory of value* en sentido amplio y así es, efectivamente. Cuando demos cuenta de los precios, será viable que nos refiramos a aspectos como el impacto ambiental negativo. Apreciaremos cómo.

En determinados contextos, quien habría renunciado a su ciudadanía prusiana, solía entender que, a las clases dominantes, que tienen que compartir el plusproducto no únicamente entre ellas sino con los múltiples sectores de lo que denominaremos “grupos hegemónicos”, les importa que los elementos de esos conjuntos sean poco numerosos o casi inexistentes. Si, f. e., hay Estado, les interesa que sea lo más barato posible. Y es que la *diversificación* de los integrantes de los grupos dirigentes y la existencia de un gobierno, del Estado, de sacerdotes, policías, jueces, son costos que merman el plustesoro del que gozan las clases propietarias. El admirador de Engels, bautiza a esos gastos como “falsos costos de producción”. Otro tipo de esta clase de gastos lo representa lo consumido en tiempo de circulación, aunque aquí el debate es más intrincado y no lo podemos desplegar. Baste con proferir que podríamos nombrar a los costos en escena como *gastos* “indirectos” *o sociales de producción*, a los fines de esquivar la ambigüedad del lexema “falsos”.

El impacto ambiental, el consumo de los *recursos* naturales estratégicos y no renovables, entre otros elementos, son aspectos que pueden incluirse como “costos ‘indirectos’ de producción”, en colectividades que se disponen a sacrificar los ecosistemas para mantener en funcionamiento la génesis de objetos de disfrute. Pero eso mismo explicita, a la par, que es conveniente una sociedad en la que el impacto en juego y el consumo mencionado, no sean vistos en calidad de *falsos gastos de producción* y se contemple el posible daño que se le ocasiona al entorno.

De cualquier manera, no todo el abuso que el capital ejecuta en desmedro del ecosistema es traducido a costos de producción; un fragmento significativo del empleo del entorno no es tabulado por el capital, con el horizonte de disminuir sus gastos. Eso implica que el capital externaliza algunos elementos sustanciales en su funcionamiento y en su reproducción, y lo concreta con el objetivo de conservar la cuota de lucro (la externalización de los costos es una de las estrategias usadas por el capital para mantener la tasa de beneficio).

Por último, si no existen clases dominantes y sí el resto de los miembros de los conjuntos hegemónicos, los que se preocupan de que ellos no sean demasiados son ellos mismos. En consecuencia, los que están atentos respecto a los “gastos sociales de producción” son los elementos de los grupos dirigentes. Por este inesperado giro, se puede también fundamentar que la tesis del valor es aplicable por igual en sociedades preclasistas, al menos, en las que sean complejas.

El hecho es que los *costos indirectos de producción* son una muestra de que, en las comunidades donde rige la norma del valor, el cálculo sobre lo invertido en “time” y tarea es difuso, y se llega por medio de *desvíos* del tono de los “gastos sociales de producción” citados –acerca de las dificultades para tabular lo consumido en *Zeit* y labor, ir de p. 93 a 95.

Secundidad o Ateis

En este apartado, estudiaremos cómo entiende el tiempo Heinrich. Luego, podremos seguir con la explicación del resto de nociones.

Lo que cabe anticipar es que, si no hubiésemos dado este “rodeo” y hubiésemos comenzado con las ideas relativas a *valor de uso*, “mercancía”, *dinero*, habríamos dado la impresión de que Marx es un economista “aburrido”, sin poner de manifiesto que los problemas más interesantes de él y en él no son, precisamente, los económicos ni las cuestiones económicas. Y uno de los ejes que mejor explora ese lado no económico de Karell, es el debate sobre lo que comprende por *tiempo*.

En realidad, el esquema que seguimos de presentación de su teoría, arrancó primero de asuntos muy filosóficos, como el lugar de la dialéctica, que poco o nada parecían tener de común con la Sociología, y después, con cuestiones menos filosóficas, pero todavía aparentemente alejadas de temas específicamente sociológicos. Acerca de eso, cabe postular que el compañero de Friedrichen no es, *au fond*, sociólogo por lo que el despliegue de su pensamiento no es necesariamente sociológico. Éste es uno de los motivos para dudar de que el refugiado en Londres, pueda ser incluido como uno de los “clásicos” de la Sociología. Empero, así se encuentra contemplado en el *Plan de Estudios* en vigencia, por lo que lo único que es dable concretar es, al menos, colocar en suspenso esa idea previa (es factible postular que Mordejái es anti historiador, anti sociólogo, anti antropólogo, anti economista, anti filósofo… y que desestima la “Sosiologia”, la *Antropoloxía*, la “Ekonomi”, la *Filosofie*).

En lo que se vincula con el eje a discutir, es ineludible adelantar que, una vez más, existen diferencias entre él y lo que se propagará independientemente de él. Aquí, se registran opiniones dispares incluso, entre lo que enuncia Marx y lo que prefiere Engels.

Éste, en el ya mencionado *Anti–Dühring*, 2015a, sentencia que el tiempo es tan objetivo, concreto, “material” y exterior como el espacio (pp. 96, 100). Lenin, en *Materialismo y empiriocriticismo*, en su trifulca con lo que evalúa una tendencia “idealista” de determinados físicos –Mach, Poincaré, etc.–, subraya que tiempo y espacio son entes que persisten en el universo, sin importar si hay o no alguna conciencia que los detecte.

Aunque no podemos ingresar en un debate interesante pero arduo, digamos que uno de los traspiés de Lenin es que, en su discusión con los que él bautiza *idealistas*, trata de fundamentar un presunto materialismo que convierte la “materia” en principio. Pero con ese gesto, cae en lo que Mordejái había advertido en los extractos preparatorios de su Tesis Doctoral, reunidos en castellano bajo el título de *Escritos sobre Epicuro*: al partir de la “materia” en cuanto principio, se hace de ésta algo inmaterial; precisamente, un *principio*, un concepto, algo abstracto. Si los átmos funcionan en tanto principio,

> “[… *se vuelven* …] *ideas*” –p. 22 de la Tesis Doctoral de 2004.

En consecuencia, el intento de fundamentar “materialistamente” el *Materializm* da por resultado, casi siempre, una fundamentación metafísica o filosófica de algo que ya no es materialismo, sino hasta idealismo o lo contrario del “materialisme” anhelado.

Además y por las estribaciones de lo que se destila a partir del estado de dispersión y de no sistema en el que se encuentra el pensamiento de Heinrich, tal cual ya lo registramos, quizá habría que poner en suspenso hasta la presunción de algún *materiismo* en Levy, sin que eso implique que Marx sea metafísico. Por esta cuestión es que quizá el exiliado en la vieja Albión, no deseó fundamentar ningún materialismo. Por ello también es que no es factible hablar sin más, de un supuesto “*materialism* histórico”, dado que cualquier materialismo puede verse seriamente comprometido con su opuesto ideológico: cuando el *materializŭm* es algo abstracto,

> “[…] *es espiritualismo* […]” –*Crítica da* …, p. 105, 2010a.

El asunto es que para Engels, Lenin y sus seguidores, el tiempo es tan real y concreto como la Tierra. However, el amigo del nacido en Tréveris llega a pincelar que, en ocasiones históricas, el futuro parece coexistir con el presente (*Anti–Dühring*, 2014):

> “[…] *en la transformación del presente* […]” asoma el futuro –p. 153.

También es factible que coexista el pasado. Cuando fue abolida la servidumbre en Prusia luego de 1807,

> “[…] *los campesinos elevaron una petición al* [*monarca*] *para que se los conservara en la servidumbre* […]” –pp. 151/152, 2015a. Para nosotros, no hay que apreciar en esa Demanda inaudita, el miedo a la Libertad que, alguna vez, siendo un poco frommianos, estábamos prontos a detectar, sino lo que Thompson esgrime, cuando pincela que lo que sucede es que los campesinos, que actúan de una forma tan conservadora, solicitan que se mantengan las tradiciones de una economía pre capitalista, en la que los poderosos los protegen de los abusos.

Por añadidura, el despreciado Engels permite definir el “futuro” como lo que, en general, subvertirá el ahora y como lo que, de manera puntual, cuestionará el presente de dominio:

> “[… *la* …] *igualdad* [… *concebida a lo* …] *Rousseau* [… *desempeña* …] *un papel, todavía hoy,* […] *en el campo de la agitación*” –p. 165, 2014.

Subrayemos el peso que el “mecanicista” Friedrich, le da a una idea como la de *igualdad* en el terreno práctico de las luchas. Después, nos concentremos en mostrar que las protestas, en el enunciado de Engels, son lo porvenir. Ese futuro agita el hoy, el presente que no es de igualdad y que, al ser de desigualdad, es de dominio, lo cual era lo que había que argumentar.

Desde Jackie Eliahou se podría estipular que existe un pasado que no termina de pasar y que es co presente al ahora (Postone, p. 2, 1998). Marx es un pasado que no acaba de transcurrir y que, al ser actual, es un pasado co presente al hoy.

En paralelo, hay un futuro que no termina de llegar.

Y para Marx, ¿lo temporal es real? La respuesta no es lineal ni directa...

En primer término, hay que considerar la Tesis de Doctorado en su publicación de 2004. El esposo de Jenny da a entender, de un modo poco explícito o claro, que el tiempo es una especie de “matriz” que utilizamos para describir cómo se alteran las cosas. Lo que existiría, entonces, no sería *it temporalis* en sí sino el devenir, el cambio. El “Zeit” es un esquema que inventamos para captar las modificaciones. Lo temporal

> "[…] *es* [..] *fuego*[*; es* …] *el cambio en tanto* […] *cambio*[*, … el*] *fenómeno* [*que se curva sobre*] *sí mismo*[*, … la*] *percepción* […] *de la naturaleza* […]" –p. 65.

En esto, el judío alemán sigue a cierta corriente filosófica griega que adoptaba una concepción similar de "it temporalis". Digamos que no es demasiado innovador, pero sí es importante que él mismo rescate esa idea acerca de *chronos*.

La otra afirmación significativa la hallamos en "La Sagrada Familia", de la cual el empresario humorista redactó apenas un capítulo. Se dice como al pasar, que

> "[… *habrá que*] *conquistar el tiempo y* [*el resto de*] *los medios* […]" que sean impostergables –p. 107 {"[…] *für* […] *um die Zeit und die Mittel zu erobern* […]", en *Werke, Band 2*, p. 100, 1962}.

"Erobern" es, idénticamente, *forzar*, "tomar por asalto", etc., con lo que se puede derivar hacia *quebrar*, "romper", *destruir* lo temporal, por lo cual se puede también sugerir "disolver" y, por asociación, *superar* "it temporalis". De donde la traslación podría haber sido:

> "[… *se deberá*] *forzar, tomar por asalto, quebrar, destruir, romper, disolver, superar lo temporal y* [*habrá que conquistar el resto de*] *los medios* […]" que sean necesarios.

Si el tiempo deberá tomarse a la fuerza, si habrá de conquistarse, tendrá que ser vencido, por lo cual lo que rubricaban los jóvenes amigos era que había que **derrotar, superar, diluir a Cronos**.

Mucho después, en el increíble tomo I de los *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política* o *Grundrisse*, 2011a, objeto de análisis de mi poca comprendida Tesis Doctoral..., Levy sentenciará que el tiempo es el

> "[...] *fuego vivo* [...] *formador* […] *de las cosas*[*, la*] *transitoriedad* [*de los productos,*] *su temporalidad* […]" –p. 455 {*Werke*, *Band 42*, p. 278, 1997a}.

"¡Ajá!", puede enunciar veloz alguien rápido, "ahí tenemos un indicio de que 'it temporalis' para el fundador del *Partido Comunista*, es algo real y concreto, tal cual en Friedrich y Lenin". Pero si miramos de cerca, Karl repite la perspectiva griega sobre que el tiempo es el cambio real trasladado a conceptos ideales. *It temporalis* a lo cual alude de manera metafórica, literaria, es una temporalidad que es representante del devenir de las cosas. Sin embargo, ese tiempo, el transcurrir de "chronos", no es directamente el devenir, sino un indicio de él. Y en ello nada hay de real y concreto; lo que es innegablemente real es el cambio, el feliz acontecimiento de que nada dure, ni siquiera la despiadada Muerte, acorde a lo que enuncia mi apreciado Marcel Proust –quien es el escritor más grandioso que haya dado la especie humana desde que se inventó la Literatura, a pesar de que la afirmación pueda resultar poco modesta... (abrir https://salta21.com/los-desencuentros-con-proust/).

Luego, en el cuerpo III de *Teorien über den Mehrwert* (*Teorías sobre la plusvalía*), discutiendo con James Mill alrededor del asunto de si en los productos que se almacenan, como el vino, en la fase en que están estacionados, se crea o no valor, Marx cita a ese economista:

> "*Die Zeit kann nichts tun* […] *Die Zeit ist bloß ein abstracter Ausdruck*[*; ist*] *ein Wort, ein Laut*" –p. 82, 1968. "*El tiempo no puede hacer nada* […] *El tiempo es* [… *algo*] *abstracto*[*; es apenas*] *una palabra, un sonido*".

En idéntico palimpsesto, continuando con la polémica de si el lapso en que la mercancía no está sometida a faena alguna, se suscita o no valor, James pincela que

> "[…] *und Zeit als solche sei* 'Schall und Rauch'" –p. 178 {el cambio es de la obra}. La escasamente aceptable publicación Cartago, traduce como que "[…] *el tiempo en cuanto tal es* 'ruido y furia'". *Teoria da mais-valia* III, p. 1230, transcribe "[…] 'ruido y humo'", lo cual coincide con la traducción de Wenceslao Roces –p. 160, 1980f–, lo que es bastante menos literario que la de Cartago, lo que preferimos.

¿Cómo intuimos que Mordejái está de acuerdo con la caracterización de "Cronos" en tanto *ruido y furia*? (aprecien la belleza del concepto...). Porque cuando él, a su vez, desmantela los resultados equivocados de Mill, caracteriza la frase de "Galimathias", sin efectuar un socovamiento a fondo, lo que indica que, hasta cierto punto, Karl comparte esa idea em redor de lo temporal.

Si el tiempo es algo que hay que vencer o superar, si es una *matriz* que nos orienta para comprender el devenir, si es una "abstracción", si es apenas un sonido, no puede ser sino ruido y furia, *id est*, nada concreto sino un invento, una convención –ir a https://salta21.com/aproximaciones-al-corazon-aspero/ y a https://salta21.com/agenciamiento-temporal-o/. Pero al igual que la maldad, la destructividad de la que hablaba Yourcenar, el tiempo es una fatalidad..., es algo inevitable para las asociaciones que habrá hasta 2045 y más allá.

La hipótesis de que lo temporal no es objetivo sino subjetivo y cultural, incomoda tanto a los físicos, que uno de ellos, que ha sido revolucionario en la Termodinámica y en otras ramas de la Física, Ilya Prigogine, de la *Escuela de Bruselas*, anhela demostrar que el tiempo no es, como creía Einstein, una mera "ilusión"[6] persistente, sino algo real y que se apoya en la dinámica de los átomos. No obstante, cierta interpretación de la Mecánica Cuántica, sin entramparnos en ningún nominalismo o solipsismo, permite suponer que lo que denominamos *electrón*, "átomo", etc., no son realidades físicas, sino *construcciones matemáticas* que son útiles para cuantificar determinados procesos de la misteriosa Naturaleza, aunque no podamos ingresar en esos detalles. Nada sabemos de si son algo más que ruido y humo...

Contra esa visión de la Física, luchó no únicamente Lenin sino por igual Einstein, porque

---

[6] Otro que conjeturaba eso, era Kurt Friedrich Gödel.

Especuló que podría haber un universo en rotación. Eso ocasionaría no únicamente que el espacio girase, sino también el *time*, con lo que aparecerían "arandelas" de tiempo en las que se podría ir del pasado al futuro y de él al *vergangne*, al pasado. De donde serían plausibles viajes en el "temps" hacia el *Zukunft* o en dirección al "past"...

Por lo cual las distinciones entre presente, pasado y futuro, son relativas y no son objetivas, con lo que, de última, el tiempo no existe. De donde los viajes en *le temps* deben ser probables, a causa de que el tiempo es relativo [Gödel, Kurt Friedrich *Obras completas*. (Alianza Editorial, Madrid, 2006)].

ninguno de los dos aceptaba que las nociones elementales de la Física sean, en última instancia, meras convenciones matemáticas. Pero un materialista consecuente, tendría que asumir, por el contrario, que sobre la esencia de las cosas nada podremos saber puesto que para hablar del mundo, empleamos el lenguaje y la palabra “cambio” no es el *cambio*. Gelman decía a propósito, que la palabra “amor” es una cosa y que el amor es otra cosa, y únicamente los dioses y el alma saben dónde se juntan, y cuándo y cómo. La escritora Pizarnik afirmó, en uno de sus fulgurantes poemas, redactados en medio de la lucidez que otorga la locura..., que la palabra “agua” no supone que podamos beber, ni *pan* que seamos capaces de alimentarnos.

Después del excursus anterior, regresemos a lo que desplegábamos.

A pesar de que el debate acerca de “it temporalis” no está saldado y continúa, antropólogos e historiadores parten de que el tiempo es algo cultural. Ésta es la visión que adoptaremos y es la concepción que le adjudicaremos a Marx, al menos, a cierto Heinrich o a determinado marxismo.

Que lo temporal sea una elaboración propia de una época, cultura y/o civilización, lo explicita que haya comunas en las que el tiempo fue, por ejemplo, circular. Ésa era la situación con los griegos y con los inkas.

Lo interesante no radica tanto en esta constatación casi trivial en el estado en que se encuentran hoy las Ciencias Sociales y las Humanidades, sino lo que se desprende de allí. Si *chronos* es algo cultural, no objetivo, sino subjetivo y social, entonces, de idéntica forma que se puede plantear el nacimiento de la propiedad privada, del Estado, del dinero, también es factible interrogarse cuándo emergió el “Zeit”. Y esto sí está cargado de enormes consecuencias.

Aunque el tono es de burla, Friedrich acepta, en el *Anti–Dühring*, 2015a, que

> “[…] *el tiempo tuvo un inicio*” –p. 100.

En ese punto, hay que proceder por especulaciones, no únicamente porque el autor de *El Capital* dio leves “pistas” sobre el asunto, sino en virtud de que nos arriesgamos a intuiciones que son endebles y precarias, a causa de los datos.

Sabemos ya que la ley del valor, en la interpretación no ortodoxa y radical de ella, es una norma para la administración de dos factores esenciales de producción, que son tiempo y tarea. Por ende, lo temporal debe estar creado, por decirlo así, antes que comience a operar la regla aludida. Mas este principio, ya es algo por donde comenzar.

Por mera lógica, la faena se opone al *no trabajo*. A su vez, la relativa libertad que insiste en los momentos de “no tarea” se opone a lo penoso y forzado de los instantes de labor. A ese par de oposiciones (trabajo vs. no tarea; libertad en los momentos de no trabajo vs. extrañamiento), se agrega otro: el contraste entre luz diurna y noche, diferencia que la entabla la salida y puesta de sol.

El asunto es que desde los *habilis* u *Homo erectus* en adelante, esos tres pares de términos implicaron que los individuos tuvieran que ahorrar, administrar o contabilizar, cuánto se dedicaba al trabajo y cuánto al no trabajo, cuánto al “ocio” y cuánto a estar forzado a las labores y, en síntesis, cuánto del día a la producción. Esa necesidad fue ocasionada por el escaso desarrollo de las fuerzas productivas de la época, debilidad que perdura al presente, en que no hemos podido emanciparnos de preocuparnos de cuánto de luz diurna, consumiremos en producir lo que nos haga falta. Esta necesidad es la que

originó que la transformación de la luz en oscuridad, del ocio en tarea, etc., se calibre con esa categoría insólita de *tyd*.

En consecuencia, el contraste entre faena y no trabajo devino la oposición entre “tiempo de labor” vs. *tiempo* de no tarea, entre “time libre” o para la vida vs. *tiempo* de trabajo, etc. En efecto:

> “[…] *el tiempo de no* [*tarea es*] *una condición para el tiempo de trabajo*” –p. 189 de los *Grundrisse* I, 1972 {*Werke, Band 42*, p. 570, 1997a}. Es que, en los
>
> “*estadios* [*previos*] *a la* [*colectividad burguesa, hubo*] *tiempo de no-labor* […]” –*Grundrisse*, p. 945, 2011a {*Werke, Band 42*, pp. 603/604, 1997a <es adecuado confesar que la mirada que articulamos en 2025, transcurrió por disímiles etapas provisorias y, a veces, contradictorias de investigación, incluida nuestra Tesis Doctoral ǁclickar en https://salta21.com/la-hipotesis-de-las-clases-los/ǁ>}.

Precisamente, “it temporalis” es lo que, antes de las distinciones muy occidentales de *pasado*, “presente”, *futuro*, permitió conceptuar el devenir de la luz diurna. Encima, a lo precedente se agregó que la división de las labores entre varones y mujeres, que es la más primigenia..., contribuyó a reforzar la génesis de la temporalidad, tal cual me lo comentara la Profesora Amalia Carrique, ex docente de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades, *UNSa*., de quien rescato la idea.

Con lo anterior, es dable comprender mejor por qué no pudo haber una norma del valor en la “fase” de los *Australopithecines*: para que actuara la regla en liza, debía haber alguna construcción de lo temporal y esta elaboración es demasiado compleja para un cerebro de poco volumen, como el de esos antepasados. Se presume que vivían casi como los animales, que se percatan del paso de la luz diurna por instinto antes que por abstracción o simbolización.

Terceridad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

De lo que llevamos expuesto, resulta conveniente subrayar que la economía (en tanto que ahorro de elementos de producción básicos) y el tiempo, surgieron casi en la misma etapa, de forma casi simultánea y por idénticos motivos: nuestra poca capacidad para gestar tal cantidad de riqueza, que pudiésemos vivir sin afligirnos por no malgastar luz diurna ni trabajo. Es plausible también, que la sociedad se haya fracturado entonces en los dos universos que la desgarraron –estructura y superestructura. Puede que luego de lo que señalamos, “it temporalis” haya comenzado a funcionar como un imperativo casi marcial bajo la ley del valor.

Tenemos pues, los Cinco Jinetes de la Catástrofe; la norma valor, el trabajo y el reparto de labores, la economía y las diferenciaciones sociales, el tiempo, y la perniciosa dialéctica entre base y supraestructura, lamentables acontecimientos que obstruyen el libre desvío o clinamen de los hombres (cotejar http://www.eumed.net/ce/2007c/al-marx1.htm).

Esta presentación de los conceptos de Karell, guarda la ventaja de que convierte todas sus nociones en objeto de un nacimiento histórico preciso y no en simples puntos de partida: “economía” es una palabra que supone que, en alguna época, hubo un nacimiento

de lo económico; *propiedad privada* es un concepto que implica que, en un determinado instante, apareció la propiedad privada; “Zeit” es una idea que significa que, en alguna fase, nació lo temporal.

También muestra que la teoría del valor no es una zoncera acerca de cómo se gestan los productos o valores de uso, sino que conlleva toda una concepción de envergadura acerca de temas álgidos, como la de la sustancia del tiempo. Y por eso es que la hipótesis del valor de *este* Marx, no es simplemente ricardiana; está más allá de Ricardo.

Cuartidad, Negación, Deconstrucción y Oposición

Habíamos dicho que los jóvenes Engels y Heinrich, nos convidaban a vencer a “Cronos”, a licuarlo. Otra vez, en *Miseria de la Filosofía*, el que fuera sepultado por el “marxismo”, dice que en las colectividades que advinieron hasta hoy,

> el “[…] *tiempo lo es todo, el hombre no es nada; a lo sumo, es* [*los huesos, el esqueleto, el armazón,*] *la osamenta del tiempo* […]” –p. 21.

Eso significa que los individuos debieran serlo todo y “it temporalis”, nada; que los agentes tendrían que ser los que subordinaran el *time* y no que lo temporal amase, triture, aplaste a los hombres.

Entonces, si ambos nos invitan a superar a “chronos”, ello implica, entre otros aspectos, que se puedan tener experiencias de algo que tendremos que nombrar como *no tiempo* o “fuera de tiempo” (https://salta21.com/agenciamiento-temporal-o/).

Para aceptar que sea viable, podemos emplear la estrategia de oponer lo temporal al “no tiempo” y razonar que, así como no siempre hubo *it temporalis*, cabe esperar que no siempre lo haya.

Acá estamos huérfanos, puesto que ni Friedrich ni su compañero ofrecen algo que nos permita intuir lo que acaso postularían, pero es impostergable que lo concretemos en lugar de ellos, con el objetivo de tornar entendible cómo sería una comunidad emancipada del tiempo.

Para eso, es una buena artimaña mostrar que, dentro del régimen de lo temporal, existen vivencias de lo que podría ser el “no tiempo”. Algunas de esas experiencias, las despliegan Proust, Deleuze y Derrida, todos franceses.

Louis René, en *Estudios sobre cine II*, opina que en una pintura se constata una “suspensión” de lo temporal, puesto que un cuadro o dibujo está todo él en *presente*: no comprobamos huellas de lo que haya sido “pasado” ni de lo que, mientras el artista creaba, haya sido alguna vez, *futuro*. Sin embargo, como el “presente” se aprehende por contraste con el *pasado* y el “futuro”, al no detectarse en pintura estos dos términos, tampoco se vuelve posible enunciar que el cuadro está en *presente*. La pintura se ubica en un registro que no es reductible al tiempo; está más allá de “it temporalis”.

Los otros autores que mencioné son difíciles de explicar, de manera que los obviaremos; los cité para que estén informados de que sostienen ideas sugestivas sobre el tiempo y lo que estaría fuera del tiempo. Los que quieran consultar acerca de esto, pueden leer el tomo I de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust, y *Ecografías de la*

televisión, que son entrevistas a Jackie Eliahou Derrida, un intelectual argelino y judío magrebí (de ambos, por una solidaridad y sensibilidad que me lastiman, casi no puedo hablar... –ir a https://salta21.com/jacques-derrida-pensador-argelino/).

Ofreceremos algunos ejemplos más que repetirán desde otros puntos de vista, lo que expusimos em redor a Deleuze.

Imaginemos que estamos en un vehículo determinado, el cual puede ser un auto, una bicicleta, una moto, un bus. Supongamos por igual que observamos a alguien, conocido o desconocido. La situación es que sin preguntarle a esa persona, no podríamos saber si él o ella viene de algún lado y va hacia otro, que sería su "future", o si ya estuvo donde había anhelado encontrarse, y por ende, ese lugar no es su *futuro* sino su "pasado".

El otro caso es el de las mudanzas: existe un momento en que el tiempo parece "congelarse" e ignoramos si los que están atareados en un trasteo, se dirigen hacia un *future*, que es el domicilio al que irán, o si vienen de un pasado, que es el hogar que dejan atrás. Y ¿cuándo se induce ese peculiar instante? Cuando los que hacen la mudanza se encuentran descansando o esperando, al borde del vehículo que hará los traslados…

Otro ejemplo es el de las construcciones urbanas. En primera instancia, no podemos determinar si un edificio que nos parece derrumbado es una reliquia envejecida y derruida, o si es el futuro de un edificio que todavía no es pero que llegará a ser. Para despejar la incógnita, tendríamos que preguntar a los obreros que laboran en el espacio.

La otra experiencia de un "no tiempo" o de lo que escapa a *it temporalis*, es la de los espectáculos que disfrutamos almacenados en medios electrónicos: un recital, una ópera, una obra de teatro. En algún momento, el recital ocurrió y fue presente que dejaba de serlo para devenir pasado. Pero resulta que al escuchar y ver lo que, alguna vez, fue pasado, lo hacemos en presente. ¿Se trata de un pasado que se actualiza en el presente, de un presente/pasado, de un pasado que, al ser revivido en un presente, es también "future", etc.?

Bien; lo que queremos mostrar con estos casos algo torpes es que, en el régimen temporal actual, que es Occidental y capitalista, hay huecos que dejan asomar vestigios de *no tiempo* (cf. https://salta21.com/aproximaciones-al-corazon-aspero/).

El razonamiento se corona al evaluar que ese régimen de "temps" autoritario, destruye otras líneas temporales: el tiempo de trabajo rechaza el *time* de goce o de no tarea. Empero y a pesar de la omnipresencia de ese despotismo de lo temporal, nos las arreglamos para gestar burbujas o "refugios de tiempo" alternativos, en los que no estamos pendientes del transcurrir; vivimos y disfrutamos –es el caso del feliz encuentro con los amigos, con la pareja, con los seres queridos en sentido amplio, estando libres, y retirados del mundo y de las miserias humanas (Mayer, p. 488, 1979).

Por lo demás, los *agujeros* en lo temporal y la posibilidad de crear "cápsulas de tiempo" para fugar de *Cronos*, nos permiten asir que lo temporal es un "formato" que recubre el cambio pero no el devenir *en sí*. Y es que tiene que ser de esa suerte, a causa de que el tiempo es nada más que una construcción; como tal, no es la realidad y, por eso, existen procesos que pueden estar más allá de ese esquema poco sutil para ordenar el cambio.

Quinticidad, Doble Negación, Reconstrucción, Composición y Desteje

Observemos ahora lo que significaría en el "soshīyalīzimi", un presunto final del *Zeit*.

Como en esa primera etapa del comunismo, todavía no hemos alcanzado a producir en tal cantidad lo que necesitamos, que no nos debamos preocupar por ahorrar trabajo y tiempo, en el socialismo se comprueba algo del dominio de las faenas y de “it temporalis”. No obstante, ese dominio no es idéntico al que hubo desde fines del Paleolítico Inferior o desde que los costos mutaron en valor, hasta el capitalismo: estamos comenzando, si lo conseguimos, a producir más que en cualquier época anterior y de forma menos agresiva contra la biosfera. Ya no se emplea el dinero, no existe la propiedad privada, no hay que comprar ni vender, no existen los precios, los productos no adoptan la apariencia de mercancía. Todo ello nos va preparando para superar de una vez, el dominio de la economía, del mercado, de las faenas trabajo y, consecuentemente, del *tyd*.

Mordejái aguarda que, en el comunismo, que es una especie de “socialisme” ultra desarrollado, no haya ni economía, en tanto ahorro de factores de producción, ni ley del valor, ni, consiguientemente, mercado, trabajo y, por extensión, *chronos*. Pero una colectividad de tales rasgos, apenas comprensible desde este ahora y desde este horizonte temporal, no sería el fin de la Historia: los individuos seguirán respirando de otras maneras inconcebibles. Más aún; el de Wuppertal, acodándose en Fourier, contempla la posibilidad de que el *Género Homo* pueda llegar a desaparecer –Mayer, p. 684, 1979–, tal cual aconteció con innumerables especies en otras etapas de la historia de la vida en el planeta (*Anti–Dühring*, p. 370, 2015a), por lo que habría todavía Historia, aunque sin hombres. De paso, estipulemos que los seres humanos no serían el “núcleo” de un marxismo que se enredaría en algún *Antropocentrismo*, puesto que los individuos pueden extinguirse {Foucault no habría sido el único en adivinar un probable fin del hombre... –empero, el ocaso de la existencia en el globo, no significa que no pueda no haber vida en otros rincones del cosmos, por lo que lo que se reinicia constantemente es el Eterno Retorno de lo que muda y de lo que caduca [Mayer, pp. 684/685, 1979 (podría imaginarse que habría una “dialectique” engelsiana del Eterno Retorno del devenir, a pesar de las objeciones de Nietzsche y de los franceses como Gilles Louis René)]}.

Regresando sobre lo que decíamos, un grupo de estudiantes de 2008 arguyó que, al igual que había que librar al trabajo de ser penoso, sin abandonar la tarea, así había que hacer con el tiempo: debiéramos construir otra temporalidad, más flexible, más humana, menos rígida. Bien; quizá sea factible esta otra solución, la de elaborar un tiempo que deje espacios para las *burbujas* anárquicas de tiempo.

Sea o no atinada esa perspectiva sobre el crítico de Proudhon, lo cierto es que nos hace pensar que el “socijalizmot” es muchísimo más sutil que una repartija de productos para que no haya miseria, hambre, entre otras dolorosas experiencias. Precisamente, en la *Crítica al Programa de Gotha*, 2012b, el refugiado político dice que

> “[…] *el socialismo* [*no es algo* …] *que gira* […] *en torno a la distribución*” –p. 30 {leer https://salta21.com/cual-fue-el-socialismo-real/}.

Sexteridad, Desvío o lo Inesperado

Llegó el momento de abordar categorías que empleamos sin definirlas, tales como “valor de uso” y *valor de cambio*.

Lo primero es el producto que se consume, sea de manera productiva o de forma

improductiva. La comida, la ropa, los libros, una lapicera, el papel son valores de uso. Sin embargo, también lo son películas, espectáculos de cualquier índole, etc., aunque no puedan consumirse al estilo de los alimentos. Los valores de uso no son necesariamente, objetos concretos, materiales, sino que pueden ser inmateriales, culturales.

Tanto si los valores de disfrute son materiales cuanto si son inmateriales, contienen tiempo de trabajo invertido. Es ineludible que nos detengamos en este punto, a causa de que "teóricos" actuales de los *bienes intangibles*, sostienen que la hipótesis del valor no es aplicable para estudiar la génesis de un "software", por ejemplo. Lo que ocurre con tales apreciaciones, es que avanzan demasiado rápido, tanto que casi parece un atropello...

Primero, Marx estableció que los objetos culturales que son como las antigüedades, las pinturas de los afamados maestros, etc., detentan precios condicionados por la renta (Guerrero, pp. 72–73, 2008), noción que desenvolveremos más adelante (habría así una *renta cultural*). En consecuencia, se trata de precios de monopolio que están por fuera de la cuota de ganancia.

Segundo, Karell **nunca dijo** que el consumo de tiempo y tarea en cuanto factores básicos de producción, sea algo que pueda medirse con exactitud, con facilidad y de forma inmediata, sin "rodeos". De hecho, el amigo del General analiza casos especiales en los que la medición de tiempo y trabajo en un producto es bastante engorrosa o incluso, un desatino. Empero, no es la teoría del valor la que demanda que los objetos de goce se tabulen con tiempo y trabajo, sino un sistema social como el burgués cuyo lema de sentido cotidiano es *el tiempo es oro*... (p. 147 de los *Grundrisse* II, 1972 –*Werke*, *Band 42*, p. 534, 1997a).

Tercero, casi todas las observaciones contemporáneas contra la hipótesis del valor, si es que no su globalidad, se acodan en que, del suceso de que los valores de uso se creen con trabajo y consumiendo tiempo, se infiera que ambos elementos deben poder medirse con precisión. Y una cuestión no necesariamente implica la otra; lo hemos anticipado *supra*.

En términos amplios, los productos que vienen de la esfera que podríamos denominar "cultural", tales como un libro, un cuadro, un teorema, un software, son valores de goce o mercancías culturales que, delineándose invirtiendo tiempo y labor en ellos, estos dos componentes no pueden calibrarse con exactitud. Inclusive y en especial, en los valores de uso artísticos, medir una obra de arte por el tiempo y el trabajo consumidos es algo improcedente. No obstante, lo que se manifiesta en eso no es que la teoría del valor no funcione sino que el sistema social en donde el tiempo es oro, demanda algo que es casi absurdo: que un cuadro, una sinfonía, un dibujo, una ópera, se tabulen acorde a lo consumido en tiempo y tarea. Lo *llamativo* de esas objeciones contra la idea del "valor trabajo" de Marx, es que idénticas apreciaciones podrían efectuarse en desmedro de las infinitas hipótesis sobre los precios y el dinero, pero no se llevan a cabo... Los bienes intangibles y las mercancías culturales en general, no son traducibles en precios y en cantidades de moneda; están más allá de la economía y de lo económico.

Por añadidura, lo que sugieren esos casos peculiares es que se constatan aspectos de la creatividad humana, que no se pueden *medir*, ni pueden volverse "iguales" a tiempo y faena, ni son aptas para tornar equivalentes a precios y dinero. A raíz de que eso acontece, es que será posible en algún futuro, que nada de lo humano necesite medirse y que nada de lo efectuado por varones y mujeres, requiera calcularse conforme a cuánto se invirtió en tiempo y tarea. Lo que, a su vez, supondrá emanciparse no únicamente de la *necesidad* de medir, sino del trabajo y de lo temporal.

El quinto aspecto es que la administración de labor y tiempo, no se concreta sólo por un cálculo de lo que se consume en esos dos factores de producción, sino por medio de los "costos sociales de producción", del dinero y/o de los precios, cuando éstos existen –analizaremos *infra* qué son los precios. Cuando se detectan precios, intervienen las famosas oferta y demanda, pero no para calcular directamente el valor, sino para anclar la "boya" que son los precios, en tanto un *indicio* de lo consumido en tarea y tiempo. Empero, cuando no hay precios, no accionan la oferta y demanda: es absurdo pretender que en las comunas de trueque, simple o complejo (ver más abajo), producción y consumo se rijan por oferta y demanda.

El asunto radica en que en las comunidades en las que no hay precios y, en consecuencia, en las que no respira la circulación, tabular cuánto se gastó en trabajo y tiempo en la génesis de un producto, es proporcionalmente más sencillo de conocer que en las colectividades en las que se instaló la circulación. Casi siempre, en tales sociedades lo que se acostumbra, las tradiciones, el dinero, actúan como parámetros auxiliares para sopesar cuánto hay invertido en un valor de uso, de tiempo y tarea.

Otro tema es que es inapropiado hablar del valor de un cuadro y que lo acertado es referirse al precio de un software, por lo que los bienes culturales intangibles detentan precios. En líneas muy amplias, la situación con los productos culturales es que son como el papel moneda. Así como el precio del dinero no es condicionado por la faena aplicada en el papel, de igual suerte el precio de los intangibles no se calcula directamente por la tarea gastada.

Una de las últimas observaciones contra el valor trabajo, es la que proviene de una "Economía Política" de la publicidad. Los intelectuales de esa rama, arguyen que el precio de las etiquetas no puede tabularse acorde a lo invertido en tiempo y labor. Esta cuestión se resuelve de la siguiente forma:

Si la marca es parte de los costos de publicidad de una mercancía para instalarla, re instalarla o conservarla en el mercado, la etiqueta ingresa con el tono de un elemento de los gastos valor, es decir, a manera de un componente del capital constante –c k (ir a lo que se anticipa más abajo). Pero… no puede hablarse del valor de esa marca, sino de su precio.

Si la etiqueta se comercia en sí con el carácter de un fetichemercancía –*Adidas*, *Nike*, *Topper*–, el precio opera como precio de monopolio. El abultado precio de la etiquetafetiche, como las que mencionamos, es un modo indirecto de calibrar el precio de la empresa que respalda a esa marca.

En definitiva, si la etiqueta es parte de la mercancía que promociona, detenta un "prix" que es una sumatoria que se describirá páginas adelante. Por el contrario, si se hace circular en cuanto mercancía en sí, el precio es uno de monopolio y sin tasa de beneficio.

En el ejemplo en que la marca no es de precio exorbitante, su precio se acerca a su valor, por lo que no hay, pues, ningún misterio insondable.

Atendiendo únicamente a los costos de publicidad, es factible decir que tales gastos son un elemento de los costos de circulación de la mercancía, por lo que no integran los insumos valor de producción.

Empero, si persistieran las quejas, es plausible considerar que la etiqueta es un tipo de mercancía ficticia que delata que no todo puede equipararse a dinero…, con lo que los

partidarios de tesis divergentes de las de Levy, en cuanto al valor, enfrentarían idénticos problemas para explicar el precio de una marca, con la dificultad adicional de no poder recurrir a la idea de que la etiqueta es un ente que revela que ni siquiera un objeto economicista como una marca puede ser evaluado en parámetros económicos.

A pesar de todo, si los productos simbólicos del tono de las antigüedades detentan un precio que son una renta cultural; asimismo, si los intangibles que son un software que no es de una empresa multinacional como *Apple*, poseen un precio que sí integra el lucro medio determinado por la cuota de ganancia; a pesar de todo, si los bienes culturales que son a manera de un software que responde a una industria planetaria, tienen un precio de monopolio, etc., es a causa de que el mercantilismo de esta sociedad es tan potente, que adjudica precios a diestra y siniestra, aun cuando haya que efectuar estos malabarismos y a pesar de realizar estas intrincadas diferenciaciones...

Los partidarios de la Economía Política de la etiqueta y de los intangibles, no encaran un asunto que sí aborda Karl. Cuando el proceso de trabajo, es interrumpido varias veces por lapsos muertos en que no existe labor, el valor es inducido por capas y por periodos (Guerrero, p. 48, 2008). Podría calcularse esa creación “feteada” de valor pero, como el producto no es comercializado incompleto o por capas, es más práctico aguardar a que el valor de uso esté concluido.

Contestadas a grandes rasgos, las objeciones contra la teoría del valor, continuemos con el explanamiento de las nociones.

El valor de cambio es el ente de disfrute que, además de contar con valor de uso, posee valor para el cambio. Un valor de cambio es idénticamente, una *mercancía*. Pero ¿qué quiere decir “valor *para el* cambio”? Que no todos los valores de goce, son valores idóneos para trocarlos y/o comprarlos o venderlos: f. i., el aire, el sol, etc., son objetos de goce que carecen de valor de cambio, puesto que no se compran ni se venden. No mencioné el agua a raíz de que, desde hace unos pocos años, su provisión también se convirtió en negocio y porque, en 2019, el agua potable cotizó en Wall Street, lo que demuestra la irracionalidad de un sistema social que anhela vender hasta el agua –ese tipo de valores de uso, son denominados *mercancías ficticias*, dado que no son realmente valores de cambio [otras entidades que no son mercancías aunque se las trate como tales, son la tierra, la fuerza de labor, el dinero y el conocimiento (habría que incluir a todos los llamados “recursos naturales”, al estilo del gas y del petróleo, a lo vinculado con la salud, a lo asociado con la educación, a lo enlazado con las semillas para el cultivo, entre otros factores)].

En el otro extremo, y es un caso que menciona el refugiado en Londres, hay objetos que cuentan con un empleo que es de *status* y de ostentación, esto es, que remiten a un goce meramente simbólico, como los diamantes, pero que tienen un altísimo valor para el cambio.

Señalemos de paso que, en el ejemplo de los diamantes, Karl está atento a que, en los productos de disfrute, asoma un “revestimiento” social que los convierte de manera simultánea, en valores de goce que sirven para distinguirse, cuestión que analiza un sociólogo dispar como Pierre-Felix Bourdieu en un corpus denominado *La distinción*, casualmente.

¿Desde cuándo hubo mercancía? Esta pregunta no es tan pertinente para los valores de uso, dado que es más o menos obvio que existieron desde que los Homo más primitivos, fueron hábiles en conseguir lo que les hacía falta, consumiendo tiempo y trabajo para obtener productos. Sí es adecuada para la mercancía, porque no siempre los valores de goce estuvieron "recubiertos" de esa *capa peculiar* que los torna "valores para el cambio".

La respuesta directa, sin deducirla, es que la mercancía afloró en la época en que emergieron las comunas con trueque:

> "[…] *en los primordios más remotos,* […] *los productos son transformados en mercancías por el intercambio contingente y ocasional*" –pp. 117/118, *O Capital*, tomo I {*Das Kapital* I, p. 110, 2002}.

Por los datos paleoantropológicos y antropológicos, el "Tauschandel" no surge en colectividades con formas de organización no laberínticas, tales como manadas, *hordas*, bandas –sean de recolectores casi vegetarianos o de recolectores y carroñeros–, sino en sociedades tribales[7]. Esto no significa, por supuesto, que alguna vez no se compruebe que, comunas con estructura social de bandas, hayan practicado trueque o una especie de "escambo" pero, en esa circunstancia extraordinaria, el trueque no supondrá que un producto juegue el rol de dinero. El *Tauschandel* eventualmente probable en una banda atípica, será un trueque previo a la "moneda" o sería un *barter* sencillo (lo propio de aquellas manadas, hordas y bandas, parece haber sido la reciprocidad del Don, lo cual, factiblemente, resultó ser la etapa previa al intercambio).

En virtud de que las comunas tribales parecen haber asomado con los *Neandertales* –hace unos 127 mil años– y haberse expandido con los *Cromagnon* (el término está en desuso; ellos fueron un tipo de *sapiens arcaico* –Benito del Olmo, pp. 254, 261, 2017–, por sus rasgos primitivos, y eran de cuando amanecía el Paleolítico Superior), el trueque nació en la conclusión del Paleolítico Medio o a inicios del Superior y es factible que haya sido la forma de intercambio de las colectividades del *Sapiens anatómicamente moderno*[8]*,* autor del Modo IV de industria [de los sorprendentes *Neanderthales* del Paleolítico Medio, proviene la fabricación Musterience o de Modo III –p. 224, 2017–, la gestación a voluntad del fuego[9], el descubrimiento de la pesca y de la cacería, la diferenciación funcional de los

---

[7] Las tribus son organizaciones muy elásticas que, en la base*, fueron recolectoras, cazadoras y recolectoras/ cazadoras**; en el medio, pastoriles o agrícolas, con estructuras de mando y autoridad; en la cima, Federaciones o reinos.

* En esta época, los alimentos eran consumidos en el día; no había cómo almacenarlos, ni cómo desplazarse con demasiado peso. Las comunas eran nómadas o de nomadismo "atado".
Las bandas y las tribus fueron pre cerámica o pre urdimbre de canastos.

** A partir de 2004 y de estudios mitocondriales del cromosoma Y, se logró establecer que colectividades tribales pre cerámica pudieron haber sido de organización matriarcal y matrilocales (Cockshott, p. 30, 2019b –por lo que el genio intuitivo que era Friedrichen, no estaba desencaminado).

[8] Por los datos que esparce el darwinista chileno Milton, la especulación que está adquiriendo consenso desde 2010 y que muy temerariamente* el académico ya considera una hipótesis…, es que los *Sapiens sapiens* son el resultado de una hibridación entre los *Neanderthalensis* y algunas otras especies [Gallardo Narcisi, Milton. *Evolución*. El curso de la vida. (Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2017), pp. 304–305].

* Unos pocos investigadores, son del parecer respecto a que el *Género Homo* es una rama lateral del *Género Australopithecus* (Benito del Olmo, pp. 71, 78, 2017).

[9] Para el cibercomunista Paul, es viable que el fuego haya asomado, por los datos de 2011, hace unos 400 mil años –Cockshott, p. 24, 2019b. Lo confirma el historiador y periodista David quien, sin embargo, atribuye su

espacios (227), **la vestimenta** –229–, la conservación de la carne por frío, por desecado, etc., el empleo de una medicina natural (230), el uso de pigmentos –negro, amarillo, rojo, marrón (236)–, el empleo de adornos personales, la invención de un proto arte y la práctica de ritos funerarios –237].

Es oportuno efectuar un alto.

Por estudios de 1997, el ciber militante Paul idea dos cuadros para tribus, las que podrían servir para analizar tribus pre tejido de cestos (Chockshott, p. 31, 2019b). En el primero, se lleva el cómputo en horas semanales para cinco grandes acciones, con una distribución de labores por sexo y edad para la comuna de Hadza.

En el segundo cuadro, con datos de 1998, son comparadas las horas diarias de trabajo necesario empleadas por nueve colectividades nepalesas.

El defecto de los cuadros es que no son comparables de forma directa, porque las actividades de I_{1997} no son iguales que las de II_{1998}.

Empero, del cuadro II podemos adoptar el monto global de horas diarias. El promedio de horas consumidas es 15, 24, con un mínimo de 8, 46 y un máximo de 12, 50, lo cual da 10, 48 hs., por lo que se puede ofrecer otra media de 12, 86, lo que es ≈ 13 hs.

Así, los dos cuadros muestran que los quehaceres tribales pueden calibrarse en horas y que, como especulación, se podría creer que tribus pre cerámica de un nivel nepalés, tenían que invertir, para conservarse, entre 10, 48, 13 ó 15, 24 hs. por jornada.

Subrayamos, además, que desde la etapa de tribus con fuego y pre canastos, existe una guerra contra el paso de la luz diurna: nuestros antepasados[10], se veían arrinconados a atarearse más que un huelguista japonés..., en una carrera agotadora contra la llegada de la noche.

Las cifras pueden entenderse a manera de jornadas modelo. En días excepcionales y muy raros, podían camellar 9 hs.; en otras jornadas no tan primorosas, burreaban 11 hs.; la normalidad de los días, 13; jornadas de pésima suerte, 15 hs. Un día de 13 hs., supone que es inevitable despertar antes del alba, para avivar o encender el fuego y con el objetivo de prepararse para las faenas. Con apenas minutos para comer veloces como perros y para algún respiro, "dopé" caía, con el aspecto de una Sentencia de muerte, el atardecer.

Podemos continuar con las deducciones, mas, queda argumentado el peso catastrófico[11]

---

domesticación al *Homo ergaster* u *Homo erectus* de África (Benito del Olmo, pp. 114, 185–186). Este colega es uno de los pocos que esparció que Wallace y Sir Charles son co descubridores de la evolución por selección natural, aunque sin criticar a Darwin por su comportamiento para con Alfred Russell (p. 28, 2017).

[10] Si es asumido finalmente, que el *Homo floresiensis* es real, se daría el caso de que habría una línea central en donde las especies del *Género Homo**, acrecentarían cada vez más peso, altura y volumen craneal, y otras vertientes, como la de la isla de Flores, Indonesia, en las que, por los motivos que sean, no se aprecia esto. Sería una rama lateral, en la que la Selección Natural se habría permitido una extravagancia que desencaja a los paleoantropólogos.

* El *Homo sapiens moderno* desplegó el arte en cuanto pintura rupestre, en estatuillas y en muebles.
En lo que se refiere a los dibujos, fueron pintadas vaginas y en lo que se enlaza con las estatuillas, fueron creadas "venus", por lo que la obsesión con lo femenino, con su orgasmo, con el cuerpo de la mujer, con lo que desea y con lo que pudiera ser la mujer, viene desde la Prehistoria. Y al igual que el espanto ante animales desafiantes, se sublimó en pinturas, el misterio de lo femenino se sublimó en arte.
Lamentablemente, la reacción masculina frente a la Otredad radical de la mujer, no siempre será tan edificante... –quizá pudiera imaginarse que el odio y aversión hacia lo femenino que son el patriarcalismo, el machismo y la dominación babuina de la mujer, hayan sido pésimas maneras de los varones para lidiar con aquella Alteridad límite.

[11] Los dos contraejemplos que son I_{1997} y II_{1998}, refutan la comunidad doméstica de Sahlins, en la que parece haber un prematuro *derecho a la vagancia,* con tres o 6 hs. de faenas por día (Cockshott, p. 32, 2019b).

del trabajo, del tiempo de labor y de la urgencia de racionarlos, sin que las jornadas dejaran de ser pocas, feas y malas, hasta la chorta y el deceso.

Como fuere, a estas alturas es adecuado rememorar las diferencias entre las sociedades con “Tauschandel” rudimentario y con trueque desarrollado. Las primeras son las que intercambian sus entes de consumo esporádicamente excedentes o superfluos, como mercancías o proto valores de cambio. En este *barter* no complejo,

> “[…] *cada mercancía es su propio medio de cambio* […]” –*Grundrisse* I, p. 102, 1971 {*Werke, Band 42*, p. 105, 1997a}.

Los objetos de disfrute son mercancías sólo en el momento del intercambio, según Anwar Shaikh. Hay, entonces, un trueque directo, sin mediaciones: a tal cantidad de tal artículo, le corresponderá X cantidad de W objeto de goce; la transacción se hará de forma directa entre los interesados y de acuerdo a lo que la costumbre fije por equivalencia. No hay nada que funcione en calidad de dinero o moneda.

El trueque desplegado supone que interviene “dinero”. Levy se refiere aquí no a la moneda tal cual lo conocemos hoy, sino a una especie de antepasado muy antiguo de ella, representado por productos naturales difíciles de conseguir y altamente estimados por eso:

> en etapas homéricas, “[…] *los bueyes* […]” funcionaban como dinero –*Grundrisse*, p. 180, 2011a {*Werke, Band 42*, p. 105, 1997a}.

Hay dos grandes tipos de moneda o dinero en la fase del “escambo” complejo. Una es la que consiste en una multitud de valores de uso que son muy solicitados socialmente; otra es la que supone que únicamente un objeto peculiar de satisfacción, adopta el papel fijo de actuar en calidad de moneda. En el trueque desplegado, en cierto instante,

> “[…] *aparece alguna* […] *mercancía* [*específica*] *como unidad de medida* […]” –*Grundrisse* II, p. 340, 1972 {*Werke, Band 42*, p. 684, 1997a}.

Los mayas, aztecas, inkas y otras comunas tribales, empleaban cacao, oro en polvo, sal –*Grundrisse*, p. 169, 2011a (*Werke*, *Band 42*, p. 99, 1997a) –, pieles, conchas –*Grundrisse* I, p. 95, 1971 (*Werke*, *Band 42*, p. 100, 1997a)–, plumas de colores, mantas finamente tejidas, cueros, hojas de coca como “dinero” para el *barter*, pero sin que ninguno de tales bienes funcionara como moneda en exclusiva.

Otras colectividades adoptan uno de esos u otros objetos de goce, para que hagan únicamente el papel de dinero. V. g., en ciertas asociaciones tribales y de acuerdo a enfoques antropológicos, las mujeres hacen el rol de moneda –ofrecer este ejemplo, que fue histórico, no implica que me comprometa con el machismo y con el patriarcalismo que padecen todavía las mujeres, tal cual se hizo circular de muy mala fe en distintos espacios…

En las comunas con trueque avanzado, que implica la intervención del dinero, el

intercambio no es directo, sino que se da a través de la injerencia de un elemento que antes no figuraba en el “escambo” simple, que es el producto que operará en calidad de moneda.

Dos valores de disfrute se compararán con respecto a ese tercer producto, para que los interesados se pongan de acuerdo sobre cuánto corresponde de E por determinada cantidad de F.

Todas las clases de dinero que emergieron con el *Tauschandel* sencillo y complejo, pueden equipararse a cantidades de tiempo y tarea, *id est*, a “insumos” valor porque son entes concretos y no meros símbolos.

Para finalizar con esta sección acerca del *barter*, hay que indicar que esa forma de interacción puede resurgir en una colectividad como una del ‘700. En los *Grundrisse*, 2011a, es indicado que, hacia 1732 y hasta en regiones como Meryland, existió en las Trece Colonias,

> “[…] *un intercambio significativo* [*que*] *era* [*concretado por*] *trueque* […]” –p. 1081 {*Werke, Band 42*, p. 674/675, 1997a}.

En la Argentina de 2001, en ciertas provincias, hubo una re aparición del “escambo”, por la falta de papel moneda y en cuanto síntoma de una crisis profunda. En Junio de 2024, en la era Milei, afloró de nuevo.

El comercio entre Rusia y China en el Siglo XVIII, fue

> “[… *hecho*] *a través de trueques* [*sucesivos*]” –*Grundrisse* I, p. 125, 1971 {*Werke, Band 42*, p. 737, 1997a}.

Todo eso es factible a raíz de que el dinero es, en realidad,

> “[…] *una* [*suerte*] *más complicada de* barter […]” –*Grundrisse*, p. 238, 2011a {*Werke, Band 42*, p. 144, 1997a}. Por lo cual, sin forzar la barra, se puede deducir que hasta el comercio internacional de la actualidad, es una clase de “escambo”, lo que implica que aun el capitalismo es una comuna tribal: como existió un *Tauschandel* en que los metales preciosos se emplearon y como, en el comercio internacional de 1800, se usaron el oro y la plata, esos metales desempeñan el mismo rol que poseyeron en el trueque. El comercio en liza es una especie de “barter” y, en virtud de que el *escambo* es asignable a las tribus, el capitalismo es una forma tribal –que era lo que había que inferir.

Retomando la cuestión de la mercancía, cabe abocetar que es una entidad físicamente metafísica, real irreal, concreta abstracta, es decir, absurda y curiosa. ¿Por qué?

Observemos que un valor de cambio tiene que ser un valor de uso, dado que no podrá ser vendido ni comprado si no es de alguna utilidad para su consumidor. La mercancía tiene entonces, dos caras: una parte concreta, material, que es su valor de goce, y un costado abstracto, inmaterial, que es su valor para el cambio. Es como si tuviese cuerpo y alma. Por eso es que el compañero de Engels, opina que la mercancía es un objeto tan contradictorio que es ilógico y, en su irracionalidad, nos llama la atención: en tanto cosa, es un objeto concreto, material, pero en cuanto producto económico, es un ente abstracto, no concreto, no material. El despliegue extremo de esta característica ilógica de la mercancía lo es el papel moneda: el billete tiene una parte material, que es el papel del que está hecho, y un lado abstracto, que es que ese papel no es simplemente un papel, sino algo que sirve para comprar. El dinero estampado cuenta con un lado material que es el papel y un costado inmaterial (la cualidad del papel de ser billete). Esa clase de moneda no tiene un precio que se base en lo que se invierte en su producción. Muchos opositores del denigrado por las academias, aprovechan el lance para argüir que la tesis del valor no puede explicar en términos de insumos valor, el precio del dinero. Y es que ese tipo de moneda, es un representante abstracto, un signo de los precios. Pero esto indica que el dinero actual puede adquirir cierta independencia respecto a lo volcado en la producción, con lo que señala el camino de una libertad futura con relación a la necesidad de cuantificar lo gestado en objetos útiles, tal cual lo dimos a entender.

Por último, la idea del valor no se aplica así, de manera tan burda con el papel moneda, sino por la mediación de la cantidad de dinero que circula en proporción a las necesidades de pago y a la cantidad de mercancías que se agitan en el mundo, estimación que sí efectúa el padre de Jennychen. Así que el precio del dinero, no es proporcional al valor que costó producir un billete de papel, según lo que ya adelantamos…

Recuperando la trama de lo que enunciábamos, imaginemos que la cualidad fantástica de mercancía, de un valor de disfrute, sea como una capa que envuelve al objeto de goce. Lo que se deduce de esto es que, en la compra, lo que el consumidor se ve obligado a usar primero, es esa característica irracional de mercancía y no directamente el valor de disfrute en sí. Todavía más: la cualidad fantástica de mercancía* actúa hasta a modo de una barrera que impide el consumo del objeto de goce. Existe, por ende, un diferimiento del disfrute o del uso. Para entenderlo, volvamos al asunto de la marca; ésta se tornó tan importante que, a veces, ni siquiera interesa la mercancía que se compra ni su valor de uso "directo", sino el valor de uso *simbólico* o *indirecto* que proporciona "distinción" al consumidor.

Previo a finalizar con el apartado, subrayemos que Marx emplea, una y otra vez, los términos *simple*, "complejo" al hablar de las colectividades con trueque, no porque sea lineal y esté enredado en la categoría *Progreso*, sino a causa de que es un pensador de lo enmarañado: lo que hace, es "clasificar" distintos grados de complejidad.

* Recuperando la ocurrencia del ingeniero Besso, en una carta de 1927 a su amigo Einstein (Isaacson, p. 297, 2007), que se pertrechaba cada vez más tercamente en desmedro del indeterminismo, del probabilismo, de la incertidumbre y del rol del azar en la Mecánica Cuántica, se podría grabar que Heinrich es rebajado a ser la *Marxinea* de los precios simplones del Toboso.

** A pesar de que, en las lecciones que se impartieron, no se apeló a las documentadas citas para no impacientar a los oyentes, en 2022 los pasajes fueron insertos, costurando los que están en inglés y en alemán.
However, no hay una exactitud a lo González Varela en la consignación de la Bibliografía, puesto que hemos escogido dejar el libro con el temple de las reuniones espontáneas…

“Fumi” IV

Part Two

Primera Serie. Cericidad

Despejados los temas arduos, asociados a la “Werttheorie” y a la ley del valor, podremos ahora ir más aprisa.

De acuerdo a lo que es dable percibir en el trueque desenvuelto, el dinero es una *escala* para comparar cuánto vale un objeto de goce X. En el *Capítulo VI* del *Anti–Dühring*, 2015a, redactado por el compañero del General y que supone casi un tercio de la obra, se propaga que la moneda y que las distintas formas de dinero son cosas tan absurdas que son mariposas de papel (p. 319).

Au fond, para Karlchen la moneda guarda nueve funciones importantes:

1- sirve para medir cuánto vale un producto y, por ende, para estimar, de manera aproximada, cuánto se invirtió en tiempo y trabajo en la creación de un valor de uso. Es, por consiguiente, medida estadística del valor. Por ello, es sustancial resaltar que la moneda no puede ofrecer una medida exacta de lo consumido en tiempo y labor, en la génesis de un objeto de goce. El compañero de Engels, jamás estableció que para que la hipótesis del valor y la regla del valor fuesen sopesadas pertinentes, teníamos que imaginarlas capaces de estipular con precisión absoluta cuánto se gastó en tiempo y tarea en la reproducción de un valor de disfrute. Pensar así, tal cual lo hemos adelantado, es forzar demasiado las nociones.

2- Reemplaza el oro y la plata;

3- cuando hay precios, representa o “traduce” los precios en cantidades de dinero e, indirectamente, en valores, a raíz de que los precios son los valores en moneda;

4- se emplea para saldar deudas;

5- es medio de crédito. Por ser un medio de ahorro es un instrumento para asegurarse contra la incertidumbre.

6- Es instrumento para comprar y vender;

7- puede ser él mismo una mercancía ficticia que se compra y se vende (el dólar);

8- juega el papel de medio* de cambio interno de curso legal en una región o país, cuando las naciones existen;

9- asume el rol de un patrón de medida internacional, en el caso de que haya intercambios a gran escala y entre distintas sociedades.

* El español Maxi, establece que pueden distinguirse tres tipos de masas monetarias (Nieto Ferrández, p. 77, 2017).
$Mdin_1$ = [reserva monetaria + cuentas corrientes];
$Mdin_2$ = [Mm_1 + cuentas de ahorro];
$Mdin_3$ = [Mm_2 + certificados de depósitos].

La cantidad de billetes en circulación (p. 68, 2017) es fijada por la Masa monetaria –Mdin–,

> por “les prix” P, por el conjunto de mercancías (Totalmer) y por la velocidad de circulación de la moneda –$Velcirc_{Mdin}$. Así, Mm = {[P . Totalmer]/$Velcirc_{Mdin}$}.

Otro clásico, Weber, en *Economía y Sociedad*, despliega en un fragmento largo y tedioso sobre la moneda, otros tipos de dinero, pero casi todas ellas podrían estimarse como “subespecies” de esas funciones descritas por Levy.

Of course, esos empleos posibles de la moneda no se dan en cualquier comuna, sino que asomaron poco a poco en la Historia. Una de las escasas sociedades donde esas nueve funciones del dinero ocurren, es el orden contemporáneo.

“Capital” será, para el nacido en Prusia, un tipo muy peculiar de valor de cambio que tiene la virtud de incrementarse con vistas a continuar aumentando (luego apreciaremos el mecanismo por el que logra el *milagro*). “Capital” es entonces, “C + [Δ C (‘delta’ de C) o incremento de C]”.

En *Teorías sobre la plusvalía* III, de la traducción Roces, es establecido que el capital C es

> C = {[(C) + (C/x)] . [T]} –p. 425. “T” es el lapso de un año, tiempo que, en otro apartado, definiremos como la suma del lapso de producción y del tiempo de circulación. *x* es un factor incógnita que hay que despejar: [C/T] = [(C) + (C/x)], de lo cual [C/x] = {[C/T] - [C]}, de donde [1/x] = {[(C/T) - (C)]/[C]}, de lo que 1 = {[(C/T - C)/(C)] . [x]}, de donde x = {1/[(C/T - C)/(C)]}, de lo cual x = {1/[(C/T - C) . (1/C)]}.

Existen distintas clases de capital.

Hay el *capital productivo*, el “capital–mercancía” y el *capital/dinero*. Es insoslayable aclarar que no todo dinero es capital. Si fuese así, los obreros que perciben un salario en moneda, podrían considerarse poseedores de capital y, en consecuencia, burgueses.

Corresponde remarcar también, que no toda mercancía es capital–mercancía. De paso, este desbroce nos servirá para observar que existen determinadas actividades y ciertos segmentos sociales, que no son clases.

F. e., las mercancías que emplea para comerciar un kiosco, el pequeño almacenero del barrio, el carnicero, el farmacéutico modesto, son apenas valores de cambio que simplemente circulan. No sirven a estos agentes para enriquecerse, sino tan sólo para obtener lo imprescindible para vivir más o menos, alejados de los avatares que agobian a los obreros. La ganancia que consiguen no se convierte en capital sino que opera en calidad de “patrimonio/dinero”, *id est*, en tanto un “fondo” que los ayuda a sobrevivir. En su carácter de pequeños mercaderes, no son clase dominante pero tampoco clase dominada; se ubican en una zona intermedia [para el Doctor Nildo Viana, estos ejemplos se resuelven con su enfoque de las clases, el que consiste en insertar en las clases a los sectores que, según nuestro parecer, no se pueden incluir (cf. https://redelp.net/revistas/index.php/rma/article/view/641 y https://redelp.net/revistas/index.php/rma/article/view/641/580)].

Los grandes mercaderes o comerciantes (supermercadistas, carnicerías en cadena, etc.), sí son capitalistas y sus mercancías sí funcionan como capital–mercancía.

En otros periodos históricos, no siempre los comerciantes de enormes movimientos de dinero y de intercambio, pueden considerarse capitalistas. Lo primero que debemos enunciar, es que el capital mercantil o comercial no es únicamente propio del capitalismo. Se dio, por igual, en comunas preburguesas.

Empero, no en todas las sociedades pre capitalistas donde hubo capital mercantil, sus propietarios eran necesariamente capitalistas. Aunque parezca insólito, Heinrich contempla el caso “raro” de la existencia de un capital comercial que, por lo tanto, no es mero *patrimonio*/*dinero*, pero cuyo propietario no puede caracterizarse como burgués.

Imaginemos que, en la Antigüedad, haya habido una colectividad comerciante; supongamos que hablamos de una etapa de hace unos 5.000 años atrás ó 30 centurias antes del 0. Es perfectamente factible, razona el amigo del General, que haya habido en esa sociedad H, capital mercantil y que los valores de cambio comerciados hayan funcionado en tanto capital–mercancía, pero que, no obstante, sus propietarios no hayan sido mercaderes capitalistas, sino comerciantes a secas. ¿Por qué? En virtud de que estos primerizos mercaderes, a pesar de que sus valores de cambio operaron como capital/mercancía, no tenían lo que podríamos bautizar como “espíritu burgués”: un deseo casi insaciable de lucro y de aumentar sin cesar, la escala de los negocios.

Fijémonos en el detalle de que Marx considera como elementos importantes para decidir si una persona puede o no ser evaluada capitalista, su comportamiento o acción, sus valores, su manera de orientar los negocios. Es decir, pondera componentes psicológicos y subjetivos. Esto es digno de rescatarse, porque Weber y los weberianos, a causa del daño que ocasionó el *marxismo* ortodoxo, acusan al perseguido por los poderes de la Europa del XIX, de no considerar y hasta de subestimar, los aspectos psicológicos y subjetivos, lo que no es cierto.

En síntesis, puede haber capital mercantil sin que haya capitalismo, pero también puede haber capital comercial sin que sus poseedores sean capitalistas.

Puede existir intercambio de mercancías a cargo de una capa de comerciantes que no son clase dominante, cuyas mercancías no son capital y que tampoco valorizan capital alguno. Esos mercaderes se dedican a comerciar. En los *Grundrisse*, 2011a, se ofrece el ejemplo de los mercaderes que hay

> “[…] *en el trueque simple* […]” –p. 145 {*Werke*, *Band 42*, p. 83, 1997a IIes el ejemplo de los comerciantes aztecas o mayas, los que son inclasificables para el “marxisme” político y que nosotros situaremos de la mano de la tesis de los grupos y de las élites <en Mann, Charles C. *1491*. Una nueva historia de las Américas antes de Colón. (Editor digital casc, 2015) p. 489, afloran los mercaderes de Chichén Itzá, los cuales comerciaban intercambiando sal, chocolate y algodón por productos de otras localidades mesoamericanas |para la mención de actividad mercantil pre colombina, los desconfiados y excépticos pueden ir a las pp. 377, 404, 414, 478, etc.|>‖}.

Definamos ahora, el otro término que quedó pendiente: *capital productivo* es el que se aplica a la esfera de la producción. Habrá que recordar esto, porque Habermas intentará generar confusión con un supuesto “capital improductivo”...

Por lo anticipado, el capital–mercancía y el capital/dinero son capitales de circulación o propios del universo de la circulación.

El capital se diferencia, además, por lo que repone o paga en el seno del proceso de producción. Si repone el desgaste de las máquinas o de las instalaciones en la que se domicilia la empresa, el capital se denomina *fijo*. El capital fijo abarca tanto a las máquinas como a la infraestructura en la que operan las máquinas.

Si el dinero abona lo vinculado con el resto de lo que es invertido –materias, materias primas, materias auxiliares, etc.–, el capital se nombra “constante” (c k). Como es fácil de apreciar, el capital fijo –c f– es una parte del capital constante, tal que c f/c k da esa proporción.

Si el capital se invierte en determinados elementos al estilo de materias primas, materias auxiliares y otros, se nombra *circulante* porque son componentes que se mueven, que circulan.

Si el capital compra integrantes que no son ni fijos ni circulantes, sino una mezcla de ambos, se llama capital “fijo–circulante” (Maxi no vislumbró este tipo de capital –Nieto Ferrández, p. 125, 2015). Los aceites para lubricación, la etiqueta, la electricidad, el dinero, son esta clase de capital.

Por último, el capital que paga el salario se denomina *capital variable* (c v). Marx lo denomina, en paralelo, “fondo de trabajo”. De acuerdo a un Toni Negri que, de cuando en cuando, hilvana intelecciones fulgurantes alrededor del padre de Laura, *c v* procura absorber y subordinar algo cualitativo, de la talla de las habilidades cognitivas e intelectuales de la fuerza de tarea. Empero y a medida que se desenvuelve el régimen actual, esas capacidades son cada vez más complejas para ser sometidas al valor autócrata y “v” no logra expresar tal sutileza.

Así, existen dos grandes tipos de capital: el capital constante, que se divide en tres subespecies –capital fijo, capital circulante, capital fijo/circulante–, y el capital variable. La proporción entre c k y c v, se denomina *composición orgánica*, la cual es c k/v –para el economista Diego, es más exacto escribir C/v (p. 58, 2008). Cuando expliquemos la formación de la tasa media de beneficio y de su caída, apreciaremos la utilidad de estas clasificaciones complicadas y tediosas.

Sin embargo, ¿cómo es que el capital es “C + Δ C”? Lo analizaremos a continuación.

Primeridad

Imaginemos un obrero medio que labora 14 hs. diarias por 26 días al mes, puesto que los domingos no se atarea. Supongamos que su salario es salar y que esa cantidad, se corresponde con lo que él necesita, *plus ou moins*, para vivir en tanto que obrero, lo que constituye una cantidad T. Pensemos por añadidura, que esa cantidad T es equivalente a determinada fracción de lo que él produce en su trabajo de 26 días.

Por consiguiente, imaginemos que su salario es igual a v cantidad de valores de uso

que él crea con su trabajo en cierta cantidad de tiempo. Para ser precisos, supongamos que esa v cantidad sea un día de labor. Lo que estamos pensando es que, en un día de los 26, un obrero que se atarea 14 hs. diarias genera, en mercancías para vender, su propio salario. Bastaría, pues, que un trabajador laborase apenas en un día, 14 hs., para conseguir en dinero lo que requiere para vivir un mes de 30 días, a pesar de que se ataree 26.

Dándose cuenta de ello, le podría exigir al capitalista que lo deje en paz hasta el próximo mes, en que volverá a trabajar 14 hs. un día. Obviamente, el burgués que lo contrató, lo empleó para que se ataree los 26 días, no 14 hs. únicamente un día.

El asunto es que el producto de sus otros 25 días de trabajo, exceden su salario, lo que el capitalista le abonó al obrero. Esos 25 días se nombran en la comuna burguesa como “plusvalía”. Alguien podrá extrañarse y pensar que el capitalista tiene derecho a obtener un beneficio por su negocio. Nadie lo negaría, si no fuera porque el burgués comete una especie de fraude para conseguir lucro: abona un día de salario y hace trabajar 25 gratis, sin retribución alguna. Lo lógico sería que por 26 días laborados, retribuyera con una paga de 26 y no con apenas 14 hs., pero si hiciera esto se terminaría la fuente secreta de su excedente.

Otro crítico protestará a raíz de que Heinrich no considere que las máquinas también generen plusproducto, que es lo que contraponen los economistas. Lo que sucede con ese reclamo, es que se apoya en la idea no explicitada de que las máquinas..., ¡trabajan! Ellas son cosas y los objetos no tienen vida; el trabajo es una manifestación de facultades vitales. Por ende, lo que se está delineando con esa crítica es que las cosas tienen vida, lo que es algo bastante, bastante extraño, para enunciar lo menos. En cualquier circunstancia, las máquinas ayudan a que el proceso de producción sea más eficiente y rápido, pero no se atarean ni gestan excedente por sí solas, sin que haya personas que laboren.

¿No habíamos sugerido nosotros que en un futuro donde sea factible emanciparse del trabajo, habría acaso robots encargados de atarearse? Sí, pero eso no significaría evaluar que tales máquinas trabajan...

Volviendo a lo discutido, hagamos un diagrama para captar lo que desarrollamos:

25 días en los que el obrero continúa atareándose = al plusproducto o plusvalía, tiempo de trabajo por encima del necesario, plustrabajo o plustiempo.

26 días de trabajo de un mes de 30 días promedio

Capital variable, salario, fondo de tarea, tiempo de trabajo necesario = a la cantidad de mercancías producidas en un día en 14 hs. = a lo que el obrero consumirá durante un mes para regresar al siguiente y continuar laborando.

Previo a continuar, es ineludible hacer una pausa.

El salario que percibe un trabajador es una paga que retribuye una tarea media. Eso

significa que, por un lado, una faena singular se homologa a un trabajo abstracto para que sea viable calcular esa labor media y que, por el otro, un trabajo cualificado sea equivalente a X cantidad de faena rudimentaria.

Para los anti marxistas como Michio Morishima, eso es un genuino problema que Karell no solucionó. Aunque no ingresaremos en la refutación algebraica de lo que dice Michio, sostendremos que la conversión de las tareas concretas en una labor media y que la transformación de las faenas complejas en X cifra de trabajo simple, las lleva adelante el mercado mismo. Es el mercado el que instaura las exigencias de habilidades, competencias, educación, etc., con las que un proletario debe presentarse para aspirar a que el burgués lo contrate y es ese mercado laboral el que rebaja el trabajo calificado a unidades de faena rudimentaria.

Antes de Internet, el conocimiento de las planillas de cálculo y de un procesador de texto, eran saberes para un obrero no manual cualificado; hoy, con Internet, ese conocimiento es un saber mínimo por el que no se abona nada. Acá, el trabajo complejo fue reducido por el mercado laboral a tal extremo, que desapareció como tal faena específica y que merezca una paga adicional. Una de las estribaciones de eso, es que los aspirantes que no posean conocimientos de informática que ahora se ponderan mínimos, no cuentan para el mercado de trabajo regular y son, por consiguiente, desocupados potenciales.

Es impostergable asentar que el trabajo sencillo no es sí o sí labor manual recia y dura. En realidad, la tarea rudimentaria es un promedio.

Sea lo que fuere, en *Teorias da mais-valia* III, es esculpido que, a pesar de que sea dificultoso homogeneizar la feana intrincada en trabajo simple, eso no impide que el tiempo de tarea sea lo que calibra el valor (p. 1218). Lo mismo es viable enunciar para la conversión de las faenas puntuales en trabajo abstracto: por más que sea engorrosa la transformación, el tiempo de tarea es lo que mide el valor de los productos.

Volviendo a lo de la noción de “plusvalía”, existen quienes piensan, como el historiador filo trotskista Alberto J. Pla o György Lukács, que la idea no es propia del capitalismo, sino que puede aplicarse a sociedades preburguesas. Evaluamos que no es así; en la esclavitud *no se extrae* supervalía de los esclavos, sino plusproducto o excedente, plusproducto que no posee un nombre específico, al estilo del plusvalor para el capitalismo.

Luego de la aclaración, podemos gubiar, entonces, que el capital C es “C + incremento de C” porque el empresario acumula bajo su control, el plusproducto o supervalía de, v. g., los 25 días restantes de un obrero que se atarea por 26.

¿Significa que el plusvalor extraído es la ganancia del burgués? Muchos comentaristas del estudioso de Londres, sostienen que sí. Se basan en textos como “Trabajo asalariado y capital”, el “Discurso sobre el librecambio” y *Salario, precio y ganancia*, en los cuales Levy afirma explícitamente que la plusvalía es el beneficio del capitalista. Pero los que blanden tales obras, dejan de lado sus fechas: las dos primeras son de poco después del *Manifiesto* y la última, de antes de *El Capital* I y del tomo III de ese texto, conferencia de divulgación que el destejido por Habermas, no quiso publicar. Por ende, allí el compañero del General no había diferenciado con claridad “supervalía” de *ganancia* y no había siquiera, planteado la formación de una tasa media de beneficio. En el fondo, cuando en esas obras Marx acude a la palabra “lucro” hay que reemplazarla por *plusvalor*.

Of course, la ganancia es una forma de supervalía, pero es una forma derivada. Esto lo explica contundentemente, en los volúmenes II y III de *El Capital* y en las *Teorías sobre la plusvalía*.

Un informado del “corpus”, puede esgrimir que los *Grundrisse* son de 1857 y ahí, el acogido en Inglaterra, sí tematiza la cuota media de beneficio y distingue entre supervalía

y lucro. Por lo tanto, lo que acabamos de enunciar debe amortiguarse a su vez. La cuestión radica en que esos escritos fueron inéditos en vida de Heinrich y no los mencionó en público, aunque los haya exprimido para redactar el tomo I de *El Capital*.

¿Y entonces? Probablemente, como no aludía a ellos se haya olvidado de su existencia y a causa de eso, es que en escritos posteriores a los *Grundrisse* del estilo de *Salario, precio y ganancia* haya confundido plusvalor con lucro. En esto no existe nada insólito; los pensadores importantes, de cuando en cuando, se olvidan de sus resultados y vuelven a andar "sendas" que ya habían recorrido, hasta que luego recuperan lo que habían analizado con exactitud.

Otra alternativa es imaginar que la conferencia didáctica, no deseaba profundizar cuestiones que podrían haber exigido demasiada atención de los eventuales asistentes y se prefirió eliminar tales disquisiciones. Sea como fuere, lo sustancial es indicar sin ambages que *beneficio* no es igual a "supervalía".

Para visualizar lo que subrayamos y, aun cuando nosotros nos opusimos a Ladislaus von Bortkiewicz, puede asumirse que, con innumerables matizaciones que no podemos hacer ahora, el lucro g es = {[C + pl]/[c k]}.

En paralelo, puede articularse otra fórmula. Según el Profesor Diego, el beneficio es la relación entre el capital C y el número de rotaciones –Guerrero, p. 47, 2008. Conocemos que q' = T/R –cf. p. 115–, por lo cual l = {[q']/[(c k + c v)]}, de donde g = {[T/R]/[C]}, de lo que b = {[T/R] . [1/(c k + v)]}.

El lucro es el porcentaje *efectivo* de la plusvalía, que se convierte en dinero. En los *Grundrisse*, 2011a, se dice que la ganancia

> "[…] *se* [*obtiene a través*] *del precio* […]" y, en consecuencia, en la venta, por lo que un empresario individual puede conseguir un beneficio más alto que el plusvalor que creó en su negocio –p. 1048 {*Werke*, *Band 42*, p. 652, 1997a}.

La definición de lucro es oportuna porque no todos los poseedores de capital, transforman el 100 % del plusvalor en ganancia. Ocurre que los capitalistas deben vender lo que producen y en las mercancías a ofrecer, está contenida una parte de la plusvalía total. Pero casi siempre acontece que no pueden vender todas las mercancías y les queda un "stock", es decir, un porcentaje de supervalía sin convertir en dinero. Esta es pues, una de las razones por las que el lucro es el porcentaje efectivo de la plusvalía que se transforma en dinero. Por ello es que puede enunciarse, acorde a Shaikh, que la ganancia diverge del plusvalor, al igual que los precios se apartan de los valores.

Por la dinámica de la comuna burguesa, surge un lucro estadístico y una tasa media de ganancia. ¿Qué son? Lo veremos en el siguiente apartado.

Secundidad , Atesis o Segundo compás

Sin ocupar más tiempo, perfilaremos que el beneficio estadístico o medio es el lucro que espera obtener un negociante que haya invertido C capital en determinada rama de las actividades económicas disponibles, aunque ello no implique que sí o sí vaya a obtener tal ganancia –por eso es que no se puede postular una cuota de beneficio para capitales individuales... Es más, el monto en capital que se debe arriesgar en una cierta actividad económica, es el piso socialmente demandado para obtener el lucro medio. En realidad, hay una constelación de posibles beneficios que el capitalista aguarda conquistar, según el pakistaní nacionalizado norteamericano.

Salvo excepciones, los capitales invertidos se mueven donde la ganancia es más elevada, aunque sea temporalmente. ¿Cuáles son los factores que pueden incrementar coyunturalmente el lucro? Estudiaremos un caso más adelante.

Descontando ciertas ramas de ocupación, como las mineras, las de determinados recursos naturales estratégicos –petróleo, gas, etc.– y algunos servicios, como los del

alquiler de vías de comunicación (el pago de una cuota por emplear carreteras), en los cuales no es apropiado hablar de ganancia, sino de renta e interés, en la mayoría de las actividades se forma una tasa media de lucro. Para el asunto de que por el alquiler de vías de comunicación, es abonado interés, se puede adoptar lo que se dice en los *Grundrisse* II, 1972, respecto a que

> "[… *el*] *capital concentrado* […*que asume* …] *un trabajo* [*de la proporción como el de la explotación de un camino, es el* …] *capital por acciones*[*, … y de ese emprendimiento se esperan*] *intereses y no beneficios* […]" –p. 19 {*Werke*, *Band 42*, p. 436, 1997a}. Marx insiste, en los *Grundrisse*, 2011a, en que el capital invertido en la obtención de réditos por las vías de comunicación, se debe
>
> "[… *contentar*] *con un interés* […]" –p. 707 {*Werke*, *Band 42*, p. 436, 1997a}.

Las mineras, las explotaciones forestales, las pesqueras, logran una "rent".

En virtud de que los combustibles fósiles no son un tipo singular de minas, aunque sean extractivas y perforen el subsuelo, no consiguen renta. Como tampoco obtienen lucros, la alternativa que queda es que logren interés. Por esta cadena de inferencias, es que creemos que, para las petroleras y las industrias conexas, no es apropiado hablar, tal cual lo anticipamos, ni de ganancia ni de cuota de beneficio.

Sea lo que fuere, la tasa estadística se constituye por enormes ramas de ocupación: por ejemplo, todas las industrias enlazadas a la producción de vehículos terrestres, desde tractores y camiones, hasta buses y autos particulares, detentan una cuota media de lucro. No obstante y de acuerdo a Guerrero o a Shaikh, no se puede hablar de una tasa que sea una cuota estadística de ganancia ni para cada una de las líneas fabriles, ni para conglomerados de empresas. En ese ámbito, la tasa media de beneficio les deja a los capitalistas la alternativa de conquistar lucros que no se ajusten a esa cuota estadística global.

Para muchos, también se origina una tasa anual y mundial de beneficio por ramas de actividad, en paralelo a que se gesta una cuota media por naciones que luego se encuadra por una tasa planetaria (Diego Guerrero, en *Historia del* …, no comparte esta última idea, crítica que nosotros secundamos –p. 199).

¿Cuál es la diferencia entre "Rente", interés y ganancia? Establezcamos que la renta a la que nos referiremos, será la renta de la tierra y otros tipos de *rent*, como la renta de antigüedades, la "Rente" por intangibles que provienen de multinacionales, la renta asociada a las marcasfetiche, la *rent* pesquera, la renta minera y la "Rente" que son los alquileres, y el *interés* al que aludiremos, será el que se asocia al costo del dinero o al precio de los créditos, en especial, bancarios.

En lo que se enlaza con el suelo, existen varias clases de renta, además de la *absolute rent* y de la renta diferencial, que son las más glosadas. La "absolute Rente" es lo que se le paga al terrateniente por el hecho de ser propietario del suelo y la renta relativa es la que se abona por la fertilidad y por la cercanía a mercados importantes. La *differential rent* puede ser nula y quedar sólo la renta absoluta.

Todos los tipos de "Rente", las que mencionamos y las que no, sean vinculadas a la tierra o no, son formas muy derivadas del plusvalor, mas, no son plusvalía de manera directa. Esto es sustancial, ya que la renta minera, lo que se le paga al propietario de la mina, no surge del plus trabajo de los atareados en la mina, sino de la *absolute rent*, de la relativa o de ambas.

Si la mina es alquilada por un particular que invierte capital, de la mina se extrae el mineral con trabajo. Lo que reproduce la empresa minera es plusvalor proveniente de plus faena Y renta diferencial. Así, las minas del Potosí daban plus producto y "Differentialrente", renta que iba, en una fracción, a la Corona y, en otro segmento, a los

burgueses que alquilaban las minas a España. El historiador Íñigo Carrera, en su Tesis de Doctorado, confunde eso y aborda lo que se le abonaba a la Corona en calidad de plusvalía, cuando de lo que se trata es de “relative rent” [*La formación económica de la sociedad argentina II*. De la acumulación originaria al desarrollo de su especificidad hasta 1930. (Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, 2022), pp. 34–35]. Las condiciones inhumanas de tarea de los ocupados en las minas coloniales, eran una forma de abaratar los costos de extracción de los minerales.

Recordemos, entonces, lo que desplegamos hasta ahora: nociones relativas a “capital”, *Mehrwert*, “ganancia”, *beneficio estadístico*, “renta”, *interest*, “cuota media de lucro”.

Debemos ahora, efectuar una pausa y volver a la cuestión del valor de las mercancías.

Tercidad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

La definición estricta de *Wert*, tanto para un objeto de disfrute cuanto para un valor de cambio, es que es una cantidad X de tiempo y trabajo invertida para su reposición.

A partir del análisis del capitalismo, concluimos que el obrero labora un tiempo de trabajo necesario y un tiempo de tarea que se halla por encima de lo imprescindible. Desde aquí argumentamos que, en casi todas las colectividades que existieron al presente, se diferenció un tiempo de labor necesario y un tiempo de trabajo por encima de lo impostergable. Lo que se alteró fue que, cuando nacieron las comunas partidas en clases, las clases dominantes fueron las que se apropiaron del plusproducto que, en el caso del orden burgués, se denomina “supervalía”, de la cual disfrutan, por igual, el resto de los elementos de los conglomerados privilegiados:

> “[… *en cualquier colectividad*] *en* [*la que*] *una parte* [*controle*] *los medios de producción* [*esenciales, quien cumpla el rol de obrero*] *tiene que añadir* […] *tiempo de labor excedente al tiempo necesario* [… *que usa*] *para su conservación* […]” –p. 256 de *El Capital*, volumen I, primer segmento {*Das Kapital* I, pp. 628/629, 2002}.

De acuerdo a lo que acabamos de enunciar, podríamos acotar como “gasto”, dentro de una tesis abstracta de los costos –que es adecuada, por su generalidad, para el abordaje de la hominización y del Paleolítico Inferior–, a una cantidad X de *temps* de faena ineludible y de plustrabajo. El tiempo de tarea imprescindible, se compone, a su vez, de lo ocupado en energía, en recursos de la Biosfera, en la obtención de información, en medios de producción y en materias primas en general (i), y de lo invertido en quienes harán las labores –ii–, *id est*, lo empleado en fuerza de trabajo.

Gasto que no es todavía valor = {[“tyd” de trabajo necesario] + [plustiempo]} = {[(fuentes de energía) + (impacto negativo en los ecosistemas, por los materiales que se extraen del entorno) + (información) + (instrumentos de producción) + (materias, materias auxiliares, materias primas) + (etc.)] + [fondo de tarea] + [excedente]} –ver https://salta21.com/la-hipotesis-de-las-clases-los/.

En el periodo de las manadas y hordas que pudieron existir en la hominización, el deterioro ambiental es despreciable y, en consecuencia, es 0. Asimismo, el excedente es nulo, por lo que es 0. La información es casi nula. Por ende, el

Costo sería = {[(silos de energía) + (herramientas) + (materias, materias auxiliares, materias primas) + (etc.)] + [reserva para labor]} –injertamos “etc.” porque no escasean los que pueden alegar que algo no se tuvo en mente en esta

sugerencia…

En la etapa de las manadas y de las hordas de los *Australopitecos*, tales comunas se guiaban más por la necesidad, tal cual lo anunciamos, por lo que aquel gasto pudo no existir.

Es viable que los costos hicieran su aparición con las hordas de *habilis*, gastos que entraron a conflictuarse con el parámetro del anhelo, según lo anticipamos. Empero, todo es conjetural y especulativo, dada la incertidumbre que reina en las pesquisas sobre esa fase, para la que se proveen innumerables modelos[12] de hominización, sin que se arribe a un mediano consenso (leer https://salta21.com/evoluciones-de-los-hominoideos-a/).

Puede que, con las hordas de los que fueron más viejos que los *habilis*, hayan principiado a funcionar los gastos y que entraran en competencia con la regla de la utilidad. Uno de los candidatos con los que pudo suceder esto, es un presunto *Homo naledi* (Benito del Olmo, pp. 36, 382, 2017), capaz de crear utillaje –p. 36, 2017. Lo ignoramos.

Puede que, con las bandas de *erectus*, se hayan impuesto los costos y que hayan comenzado a operar como valores. No lo sabemos.

Lo que parece exagerarse con las palabras “fondo de labor”, es algo muy pobre, dado que estamos en el umbral del Paleolítico.

Las fuentes de energía no eran combustionadas.

A pesar de lo brumoso del panorama, puede ser posible que, avanzado el Paleolítico Inferior, los gastos se hicieran

Valor, val_1, el cual sería = {[(fuentes de energía que pueden ser combustibles) + (incidencia destructiva en la Biosfera, a causa de los materiales que se extraen del entorno) + (información) + (herramientas) + (materias, materias auxiliares, materias primas) + (etc.)] + [reserva para tarea] + [plusproducto]}.

Acorde a nuestro punto de vista alrededor de la noción de valor trabajo en 2024, en el co fundador del *Partido Comunista*, para el caso de las comunidades que transcurrieron hasta ahora en la Historia, esta “fórmula” es la que estipula lo consumido en tiempo y labor en la génesis de un ente de consumo, independientemente de si es o no mercancía.

Empero, a los fines de separar la ecuación que sería propia del valor de goce y la equivalencia que sería asignable a los productos que funcionan en calidad de mercancías, así sea con el *escambo* rudimentario, enunciamos que el

Valor de uso que es más antiguo que la mercancía es = {[(silos de energía que son potencialmente combustibles) + (deterioro de los ecosistemas, por los materiales que son consumidos del entorno) + (información) + (herramientas) + (materias, materias auxiliares, materias primas) + (etc.)] + [fondo de tarea] + [excedente]}.

---

[12] La propuesta que detenta mayor consenso, aunque con polémicas internas, es que, previo a *habilis* o a *naledi*, conviven *Ardipithecus*, *Australopitecos* y *Paranthropus*.

Naledi o *habilis* pudieron ser una rama derivada de *Australopithecus*.

Luego, pudieron ser *Homo erectus*, y *ergaster*, *georgicus* y *heidelbergensis* u *Homo rodhesiensis*.

De *ergaster*, se pudieron derivar *Neandertal* y *Cromagnon* u *Homo sapiens arcaico*. Los paleontólogos de Atapuerca, sugieren a *Homo antecessor* como ese nodo de bifurcación y lo posicionan anterior a *ergaster*.

Pudieron existir pre *sapiens*, como *Homo helmei*.

A *Cromagnon*, le siguió *Homo sapiens moderno* u *Homo sapiens sapiens*.

Como anomalía, *Homo sapiens floresiensis*.

A pesar de esta concesión a los opositores a nuestra visión, reconocemos que es muy osada y considerada por innumerables como estridente.

However, en los *Grundrisse*, 2011a, Beete Jukes enuncia que:

> "[… *la*] *primera forma del valor es el valor de uso* […] *cotidiano* […]" –p. 185 {"*Die erste Form des Wertes ist der* Gebrauchswert […]" <*Werke*, *Band 42*, p. 109, 1997a>}. Puede objetarse que esa frase es una cita de Marx de un autor que no es él. Por ello, diremos que
>
> "[… *el*] *tiempo de trabajo* [*se objetiva*] *en un valor de uso*", lo que equivale a pincelar que un objeto de disfrute es "time of labour" –p. 145 de los *Grundrisse* II, 1972 {"[…] *ihre Arbeitszeit vergegenständlichen in einem Gebrauchswert*" <*Werke*, *Band 42*, pp. 532/533, 1997a>}.

Otro pasaje es conseguido al rememorar que, como en la comuna burguesa al proletario se le abona lo que le es imprescindible para conservarse en calidad de obrero,

> "[… *el*] *trabajador* [… *se vuelve* …] *tiempo de* [*faena*] *personificado*" –*O Capital*, 2011b, p. 228 {*Das Kapital* I, p. 216, 2014}.

Mas, el proletario es quien gesta riqueza que permite la supervivencia de la sociedad, por lo que lo que se destila para el obrero, que labora para un burgués, puede ser aplicable a cualquier trabajador que suscite aquella riqueza. Así, toda fuerza de tarea que se ocupe de la reproducción de la colectividad es "tyd" de faena personificado. Por lo cual se habla de tiempo necesario de tarea, desde que hubo los que se encargaban de reproducir la comuna, de donde surge que se puede emplear la idea de *Zeit impostergable de labor* en fases previas a las mercancías, lo cual es, en definitiva, lo que había que deducir.

Regresando a la fórmula del valor, escribimos que, acá, el deterioro ambiental no puede homologarse a 0, por cuanto existen quienes opinan que los *erectus* y los otros especímenes coetáneos, tuvieron capacidad para impactar en los ecosistemas, aunque sea a una escala mínima.

A pesar de que, de cuando en cuando, pudiera haber alguna suerte de excedente, el plusproducto es 0.

Entonces, el valor de uso del lapso de los *erectus* fue un

$Valor_{1b}$ que era = {[(fuentes de energía) + (impacto negativo en el entorno, a raíz de los materiales que se succionan de la Biosfera) + (herramientas) + (materias, materias auxiliares, materias primas) + (etc.)] + [reserva trabajo]}.

Allende estos desembragues, podemos asumir que, a partir de un instante determinado del Paleolítico Inferior, funciona la ecuación del valor completa, por lo cual, para esquematizar mejor, val_1 sería val_2, lo que es

$$val_2 = [(\sum Ttn) + (Exc)].$$

Por descontado que la parte que se denomina "plustiempo" figurará en las

colectividades en las que ya se produzca con excedente, lo que no ocurre sino hasta las bandas muy desarrolladas y a punto de convertirse en tribus. Como se supone que fueron los *Neanderthalensis* los que primero se organizaron en forma tribal, parece que comienza a haber plus producto un poco antes del instante en que aquéllos asoman. Actualmente, se tiene por fecha estimativa que los *Neandertal* emergieron hace unos 127 mil años –Benito del Olmo, p. 218, 2017–, por lo que acaso el excedente se suscitó hace 150 mil años, lo que nos sitúa a fines del Paleolítico Medio o a principios del Superior.

Los ambivalentemente marxistas del "cibercomunismo", en www.cibcom.org, son de la opinión de que se puede "estirar" una tesis de los costos universalizada y de que se puede elongar una hipótesis del valor generalizada, hasta incluir economías como las de los *Neanderthalensis* [VVAA *Matemáticas para planificar una economía*. Introducción al cálculo ciber-socialista. (CibCom, 2022), pp. 19–20 <*porém*, no se ocupan de la extenuante fundamentación que emprendimos, sino que arrancan de lo que suponen demostrado>].

Como se imagina que el fuego es encendido desde hace entre 700 mil y cuatrocientos mil años, los silos de energía se combustionan desde ahí en adelante. However, hasta el Emperador romano Augusto, puede considerarse que la energía es muscular humana o de tracción animal, y que madera y maleza son alimento del fuego, por lo que la energía es escasa y de poco rendimiento –Harper, Kyle *El fatal destino de Roma*. Cambio climático y enfermedad en el fin de un Imperio. (Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 2019), p. 19.

Desde otro ángulo, es impostergable afirmar que, en su mayoría, las fuentes energéticas en el régimen contemporáneo son "capital fijo circulante"; las mencionamos primero por una cuestión de preeminencia lógica.

En cierta escala, la tesis del valor se convierte, pues, en una teoría de lo que cuesta producir un objeto o en una **hipótesis acerca de los insumos**, en simultáneo a que la ley del valor deviene una norma que pauta dichos gastos.

Incluso, es una teoría que supone lo que implica producir con excedente y la cantidad de tiempo que llevaría suscitar riqueza, con alguna fracción de plusproducto.

Lo precedente se traduce para la comuna burguesa, en:

Costos valor o gastos de producción $_1$, $cos_{de}produc_1$ = {[capital constante (capital fijo –máquinas e infraestructura edilicia–, capital circulante, capital fijo/circulante –silos energéticos–)] + [deterioro ambiental] + [información] + [capital variable, salario o fondo de tarea] + [plusvalía]}.

En la proporción en que las fuentes de energía y el empleo de los componentes de los ecosistemas, son tratados en calidad de recursos, integran econométricamente los costos, con las consiguientes limitaciones que esa doble jibarización supone –la primera es la reducción de los elementos de la Biosfera a recursos y la segunda es la amputación de dichos componentes en un guarismo.

Estimamos que es inaudita la acusación de que Mordejái, ignoró el uso de los componentes de los ecosistemas.

Si se repele que tales variables no son integrantes de la tesis propia de Karlchen, se puede adoptar nuestra sugerencia como una fórmula que inserta el impacto en la Biosfera.

En la actualidad, es discutido cómo tabular el deterioro del entorno. Existen los que aconsejan medir ese impacto en unidades de dióxido de carbono o en el "cóctel" de los principales gases de efecto invernadero, lo que se homologa a una cifra en euros o en dólares que representa el costo de eliminar esa unidad de dióxido o de gases.

En una colectividad emancipada, se podría articular una fórmula específica para el grado en que es contaminante un producto y para el porcentaje en que sus elementos son parte de recursos que tardan en renovarse (en el comunismo I, los intercambios podrían tabularse en lapsos de faena, en unidades de contaminación, en especie y en bits de información, con el horizonte de que la contabilidad de lo gestado sea, por primera vez en la historia, integral y abarcativa).

Como fuere, en la asociación burguesa, el valor sería gastosvalor, lo cual es, en una expresión acotada, $cosval_1 = [(\sum c\ k) + (información) + (Ft) + (pl)]$.

In stricto sensu, para el capital los insumos de producción son "c k + c v", dado que el excedente no le cuesta nada. Por ende, ya la composición valor mínima de la mercancía es su *gasto de producción* o "precio de costo" de clase I.

Empero, Heinrich bautiza la ecuación extendida, como *gastos valor de producción* o costos* básicos. En este tipo de comuna, la tesis del valor en tanto que intuición sobre los gastos, se transforma en una teoría de lo que cuesta producir <u>con</u> excedente.

* Para el ibérico Maxi, el "Wert" unitario de un producto es val_u (Nieto Ferrández et al., p. 51, 2017). Sean unidades del producto Q, Q_u. Entonces, $mer_u = [val_u/Q_u]$.

Sabemos ya que el plusvalor no se convierte siempre en ganancia y que, en consecuencia, el lucro se aparta, hasta ciertos límites, de la plusvalía, por lo que, *au fond*, el valor tendría que modificarse. Al alterarse, no obtenemos simplemente los antiguos gastos valor, sino algo <u>derivado</u> que son los "prices" (mejoramos la argumentación con respecto a lo esparcido en el texto alrededor de Michio Morishima…):

$Precio_1 = \{[c\ k] + [información] + [Ft] + [\Delta\ ganancia]\}$.

El lucro puede ser tabulado a lo Ladislaus.

Aquí es idóneo retornar a lo de los *Preisen* de los productos simbólicos y a lo de los precios similares, para que los descuartizamientos en desmedro del amigo de Wolff queden suspendidos.

Previo a ello, hay que traer a colación que el Mordejái de los borradores de 1865 sostiene que hay una x [Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Marx's Economic Manuscript of 1864–1865*. (Koninklijke Brill nv, Leiden, Netherlands, 2016b), p. 276] o un plus que es mencionado como "d", que posiblemente sea un diferencial…, mas que nosotros, arriesgadamente, sopesamos que ese diferencial podría convertirse en una derivada, d, conectada con una variable. Si fuera plausible esto, la d en juego no sería ni una derivada global ∂, ni una derivada parcial δ, ni simplemente un diferencial.

Con eso en el horizonte, es factible iniciar con *the prices* de las marcas.
El precio de las etiquetas muy estimadas, P_{2a}, es un "prix" que es precio de monopolio, por lo que no detenta l m y puede incluir đ. Ese elemento es introducido por el monopolio, sea aceptado o no por el consumidor, quien quiera que fuese y sin interesar en lo mínimo su poder monetario (en esto, se aprecia el autoritarismo que insiste en una comuna del tono de la burguesa).

Para las marcas, no se habla de salarios en cuanto capital variable, a causa de que los diseñadores, etc., ofrecen un servicio. Por lo mismo, los insumos no operan en calidad de c k.

Si los salarios pagan a obreros improductivos destacados, esos salarios pueden figurar como integrantes del *pretium*. Como no siempre es el caso, no incluimos ni los insumos, ni los citados salarios.

Así, P_{2a} es = {derivada individual + [Δ l] + [renta de marcasfetiche] + [cotización según la oferta y demanda]}.

Un ejemplo muy, muy peculiar de "Preis" de etiqueta es la de los gestores de enormes acontecimientos deportivos. El *Comité Olímpico Internacional*, *COI*, o la *FIFA* extraen lo sustancial de sus ingresos comerciando con las *Olimpíadas* o con la *Copa del Mundo*, por lo que sus respectivos Ejecutivos usan los sellos de las instituciones a modo de marcas que los representan y con los que obtienen los derechos de las transmisiones radiales y televisivas que licitan a las grandes cadenas. En 2016, alguien como Blatter, de la *FIFA*, percibía un salario mensual de un millón de dólares y el resto de los veinticuatro Ejecutivos, pagas por medio millón –Zimbalist, 2016.
Esas organizaciones son monopolios no controlados que trafican con los deportes, por lo que sus dirigentes son trabajadores re improductivos con ingresos en oro.

El precio de estas peculiares etiquetas sería, teniendo en perspectiva la infraestructura, P_{2b} = {edificios + salarios millonarios + [Δ b] + [renta de etiquetasfetiche] + [cotización según el mercado] + đ}.

Mientras la *FIFA* no acrecienta capital, los clubes que integran las Federaciones[13] nacionales sí son empresas burguesas, donde los jugadores son obreros productivos. Esos clubes, de acuerdo a su posicionamiento mundial, convierten sus nombres en marcas, las cuales son de monopolio, por lo que no hay en ellas Ppr. En este caso,

P es P_{2c} y es = {c k + salarios millonarios de los deportistas + [Δ g] + [renta de etiquetasfetiche] + [cotización según la oferta y la demanda] + derivada particular}.

El precio de marcas comunes será un precio de producción Ppr_1, aunque con la sorpresa de no detentar c k, porque los insumos baratos no son capital, y sin v, a causa de que los salarios son bajos.

Ppr_1 = {[b m] + [phi] + [incidencia de la oferta y demanda] + đ}.

En conclusión, para las etiquetas que podrían ser parte de los costos, las marcas son

[13] Las Federaciones por países, son organizaciones que tampoco valorizan capital durante las pausas entre los Mundiales. Cuando son festejadas las Copas, las Federaciones mencionadas operan a modo de empresas burguesas.
Es similar lo que ocurre con la *FIFA*, la cual es una organización improductiva hasta el instante del Mundial, en el que extrae "surplus/value" de la sangre de los jugadores.

un elemento de c y si son pura publicidad, integran los gastos de circulación.
Si las etiquetas son mercancías comunes, pueden tener un Ppr_1. Si las marcas son fetiches estimados, podrían detentar P_{2a}, P_{2b} o P_{2c}.

Nos ocuparemos ahora de los *prices* de los intangibles culturales. Comenzaremos con el precio de las obras de arte de artistas consagrados, vivos o no.

Si ponderamos esos artistas a modo de no productivos, se pueden desconsiderar los insumos; son costurados los salarios, siempre que sean artistas vivos y exitosos.

En este ejemplo, el "pretium" involucrado es

P_3 = {derivada para una variable + [Δ g] + [renta de objetos simbólicos] + [participación de la oferta y demanda]}.

El *Preis* mínimo de otros intangibles culturales que excluyan el beneficio medio es P_4 y

P_4 = {x + [Δ l] + [renta de bienes simbólicos que son análogos a las antigüedades –productos como el software vendido por multinacionales–] + [impacto de la oferta y demanda]}.

El precio elemental de obras de arte que son reproducibles en soportes es otro Ppr y es

Ppr_2 = {[c] + [c v] + [Δ b prom] + [π] + [cotización por la oferta y demanda]} –aquí sí hay salarios que se subordinan al capital y puede asomar la derivada para una variable, pero como un integrante adicionado al último.

Para "les prix" que siguen, habrá que distinguir entre los que suponen *rent* y los que no.
A su vez, no existen sólo la renta agraria absoluta y cuatro clases de "Differentialrente" (las que explicaremos en su oportunidad), sino la renta pesquera, la de explotaciones forestales, la *rent* minera y la de los alquileres.
En lo que se denomina Sector Primario, en las actividades agrícolas y ganaderas, hay renta Y existen precios de producción.
En las actividades forestales, pesqueras y de alquileres, no existen los "Preisen" de producción por cuanto los precios en acción son *prices* de monopolio.

El precio del suelo, P_{5a}, podría ser = [renta/interés] –Nieto Ferrández, p. 189, 2015. Aquí Maxi emplea "interés" como la cifra que viene de i', que es con idéntico sentido que procedí yo (empero, para los puristas a lo González Varela insertaré i'...).

Para Anwar, el "pretium" puede escribirse de otra manera.
Sea t_{de}tardir el *temps* de labor directo, sea w lo invertido en salarios y sea cosMp lo consumido en instrumentos de producción (Shaikh, p. 107, 1990).
Sea $_{ciclo1}$g el lucro en el ciclo 1.
Los gasMp son = {$_{ciclo1}$(w . t_{de}faedir) + $_{ciclo1}$b + $_{ciclo1}$cosMp}.
$_{ciclo1}$gasMp = {$_{ciclo2}$(w . t_{de}trabdir) + $_{ciclo2}$g + $_{ciclo2}$cosMp}.

P = {(w . t_{de}labdir) + b + [$_{ciclo1}$(w . t_{de}tardir) + $_{ciclo1}$g + $_{ciclo1}$gasMp]}, lo cual es
P = {(w . t_{de}faedir) + g + cosMp}.

(w . t_{de}trabdir) podría descomponerse como [w . (t_{de}labdir + $_{ciclo1}t_{de}$tardir + $_{ciclo2}t_{de}$faedir + ... + $_{ciclon}t_{de}$trabdir)]. Esto puede expresarse como los salarios globales integrados,

$W_{totales}$inte.

b podría serializarse en las ganancias directas e indirectas como [b + $_{ciclo1}$g + $_{ciclo2}$b + ... + $_{ciclon}$g]. $B_{globales}$inte serán los lucros integrados.

t_{de}labdir puede desgranarse en [t_{de}tardir + $_{ciclo1}t_{de}$faeindir + $_{ciclo2}t_{de}$tarindir + ... + $_{ciclon}t_{de}$faeindir] (108). $TdeTrab_{total}$inte es el “tempo” de labor integrada de tarea directa e indirecta.

Sea Z = [$L_{globales}$inte/$W_{totales}$inte].

P = {[w . $TdeLab_{global}$inte] . [1 + Z]}.

Queda por aclarar que encontramos una plusvalía extrínseca, pl e, y un plusvalor intrínseco, pl i, que fueron inobservables para los marxismos, los leninismos y para matriciólogos a lo Francis Seton.

Existen mercancías

> “[...] *cuya plusvalía* [...] *es superior* [... *a*] *su precio medio*” –*Teorías sobre la plusvalía* II, p. 26, 1980a {*Theorien über den Merhwert* II, p. 30, 1967}. Este es el plusvalor extrínseco.

El plusvalor intrínseco es la plusvalía real –*Teorías sobre la plusvalía* II, p. 25, 1980e (*Theorien über den Merhwert* II, p. 29, 1967). Es el plusvalor que efectivamente

> “[... *está*] *contenido en la* [*mercancía* ...]” –*Teorías sobre la plusvalía* II, p. 26, 1980e {*Theorien über den Merhwert* II, p. 30, 1967}.

En términos concretos, los precios se constituyen como fracciones de pl i, tal que pl i < pl e. Empero, la ganancia b es < que pl i, por lo que constatamos una disminución de pl e a pl i y de pl i a g: pl e > pl i > 1. Estas restas pueden asimilarse como disipaciones entrópicas o a manera de pérdidas inevitables para poder realizar el lucro.

Aunque parezca que lo que diremos no detenta nexos con el asunto de los precios, es impostergable incluir lo que se enlaza con la desvalorización de c k, ya que su depreciación incide en “les prix”.

A partir de lo que redacta el profesor Diego, puede establecerse que la desvalorización de c es = {[c k]/[C + pl]} –Guerrero, p. 58, 2008. Mas, es viable afinar el cálculo para que el desgaste se centre en el capital fijo, c f, tal que desv c f = {[c f/c]/[(c k + v) + pl i]}, de donde desg c f = {[c f/c k] . [1/(C + pl i)]}.

Empero, Cockshott dice que la desvalorización puede asimilarse a la labor indirecta o a la faena que restituye las entradas gastadas (Cottrell et al., p. 87, 1993).

El producto bruto, ProdBru, podría ser = [tardir + faeindir] o bien, ProdBru = [trabdir + desv c f], de lo cual desg c f = [ProdBru - labdir].

El producto neto, ProdN, puede ser = [ProdBru - desg c f] (p. 88, 1993), de donde desv c f = [ProdBru - ProdN] {el ProdN es el producto final, ProdT –Nieto Ferrández, p. 231, 2015}.

Ahora bien, el precio, cuando asoma la renta y desde el punto de vista del *landlord*, es

P_{5b} = {[$\sum$ (c + c v)] + [$\sum$ (r + derivada común)]} –d podría cubrir la brecha para alcanzar

Ppr_8. Así, puede suceder que $P_{5b} \equiv Ppr_8$.

Por otro lado, el "pretium" P_{5b}, observado fuera de los ámbitos en que se percibe *rent* y lucro, es

$P_6 = \{[\sum (C)] + [\sum (\Delta g + r)]\}$. Este precio podría agregar la derivada particular, por lo que

$P_7 = \{[\sum (c\ k + \text{reserva de tarea})] + [\sum (\eth + \Delta b + \Delta r)]\}$. Con esta composición, $P_7 \equiv Ppr_8$.

Este "prix" de monopolio que c a r e c e de ganancia media, P_7, se vuelve P_8 al agregarse desv c f:

$P_8 = \{[\sum (C)] + [\sum (\text{desg c f} + \text{derivada común} + \Delta 1 + \Delta r)]\}$ –aunque es una resta momentánea para el empresario, el burgués hace pagar a otros ese negativo, por lo que la cifra tiene que sumarse positiva.

El *price* de los alquileres, se hilvana con lo que establece Friedrich: a- "Rente" específica de los alquileres, que el empresario de Manchester confunde con la renta de la tierra (ENGELS, p. 29, 2015b); b- interés del capital de construcción; c- lucro del contratista; d- gastos de las reparaciones y de los seguros; e- amortización anual del capital de construcción; f- deterioro de la vivienda. A ello, sumamos

$P_9 = \{[\sum (c\ k + c\ v)] + [\sum (\eth + \text{r del suelo} + \Delta \text{ b del contratista} + \text{r de alquiler} + i' \text{ del capital de construcción} + \text{costos de reparaciones} + \text{seguros} + \text{amortización} + \text{estado del edificio})]\}$.

Al zurfilarse desv c f, P_9 es

$P_{10} = \{[\sum (c + \text{fondo de labor})] + [\sum (\text{desg c f} + \text{derivada para una variable} + \text{r de la tierra} + \Delta g \text{ del contratista} + \Delta r \text{ de alquiler} + \Delta i' \text{ del capital de construcción} + \text{gastos de reparaciones} + \text{seguros} + \text{amortización} + \text{estado del edificio})]\}$.

El precio que alberga el interés también debe ser analizado con parsimonia.
El rédito que se obtiene por el usufructo de vías de comunicación no es una *rent* sino interés. El capital invertido en vías de comunicación se debe

> "[... *contentar*] *con un interés* [...]" –*Grundrisse*, p. 707, 2011a {*Werke*, *Band 42*, p. 436, 1997a}.

Como es un "prix" de monopolio, tampoco existe b m.
Los obreros son improductivos.
Desde la perspectiva del propietario de la vía de comunicación que acapara el interés i, el precio es

$P_{11a} = \{[\sum (c\ k + \text{salarios que no abultan capital})] + [\sum (i' + \eth)]\}$. P_{11a} puede ser $\equiv Ppr_8$.

Para nosotros, empresas extractivas como la del gas, la del petróleo y la de minerales estratégicos como el tántalo (para los componentes de las computadoras), poseen esa estructura, por lo que son un P_{11b}. P_{11b} también podría alcanzar a ser $\equiv Ppr_8$.

Al igual que con P_6, existe un

P_{12} = {[$\sum$ (C)] + [$\sum$ (Δ g + i')]}. Asimismo, hay un P_{13} análogo a P_7:

P_{13} = {[$\sum$ (c k + v)] + [$\sum$ (derivada singular + Δ l + Δ i')]}. También P_{13} podría ser ≡ Ppr_8.

Si P_{13} agrega desv c f, P_{13} es P_{14a} y

P_{14a} = {[$\sum$ (c k + reserva para las faenas)] + [$\sum$ (desg c f + $\eth$ + Δ b + Δ i')]}.

g puede ser = {[T/R] . [1/(C)]}, por lo que [1/(c k + c v)] = {b/[T/R]}, de donde l = {[1/C] . [T/R]}.

En virtud de que existe un *pretium* P que es = {[C] + [g]}, b es = {[P] - [c k + v]}.

De lo que dice el ingeniero pakistaní, podría evaluarse que el interés son los cargos financieros (carfinan –Shaikh, p. 234, 1990).
Sea deuban el endeudamiento bancario (p. 230, 1990).
Sea el exceso de demanda, $exces_D$ –p. 231.
Sea $reser_m$ el fondo en dinero (230).
$exces_D$ = [(deuban - carfinan) - $reser_m$], de donde - carfinan = [$exces_D$ - deuban + $reser_d$], de lo que carfinan = - [$exces_D$ - deuban + $reser_d$], por lo cual

carfinan = [deuban - ($exces_D$ + $reser_d$)].

deuban también podría ser = [$exces_D$ + carfinan] (234), de donde

carfinan = [deuban - $exces_D$].

Entonces, P_{14b} = {[$\sum$ (c + c v)] + [$\sum$ (deprec c f + derivada para una variable + Δ b + Δ carfinan)]}.
P_{14b} = {[$\sum$ (c k + fondo para el trabajo vivo)] + [$\sum$ (desg c f + $\eth$ + Δ b + Δ deuban) - Δ $exces_D$]}.

Anwar reflexiona que, en un lapso de crecimiento, existe un endeudamiento que se abulta (232).
En el corto plazo, comprobamos que la demanda está excedida y que hay endeudamiento, lo cual gesta shocks recurrentes que impactan en la reproducción ampliada, la que no transcurre de modo normal o ideal (238).
En el capitalismo histórico, la acumulación extendida es una tendencia del sistema pero no es continua sino turbulenta y errática.

Lo desplegado respecto a P_8 y P_{14a}, sirve para aclarar lo de las minas de Potosí: el capital minero de prácticas feroces, suscitaba un plusvalor que iba irreconocible en calidad de “Differentialrente”, y en parte, a España. Otra fracción, con el perfil de beneficio mercantil, se encaminaba a los comerciantes que abastecían de lo imprescindible a la empresa minera; otro segmento con el rostro de interés, iba a los prestamistas y usureros coloniales; otra sección y con el perfil de renta diferencial, se encaminaba a los arrendatarios mineros. Pero la ganancia mercantil no participaba de la *relative rent* destinada a la Corona, tal como opina el historiador Íñigo Carrera –p.

44, 2022 (el beneficio comercial era otro fragmento y no integraba la renta mencionada).

En paralelo, si retornamos a val_2, el plusproducto también puede ser una sumatoria, tal como es una sumatoria, $\sum$, lo enlazado con el trabajo necesario, por lo que obtendríamos para val_2 en general, que val_2 sería val_3

y val_3 es $[(\sum Ttn) + (\sum Exc)]$.

En otro registro de asuntos, puede acontecer que el precio Ppr vinculado con P_{12} sea $Ppr_3 = \{[\sum (C)] + [\sum (\Delta g\ prom + \Delta i')]\}$.

“Le prix” que incluye el beneficio mercantil es

$Ppr_4 = \{[\sum (c\ k + c\ v)] + [\sum (\Delta l\ m + \Delta g\ c)]\}$.

El *price* que hilvana todos los componentes listados es

$Ppr_5 = \{[\sum (c\ k$ + reserva para la faena)] + [bits] + $[\sum (\Delta b\ prom^{14} + phi + r + i' + l\ c)]\}$. En sentido estricto, este “pretium” es el precio de producción que orienta a los burgueses.

Esta clase de “Preisen” de producción, son precios de producción de tipo II –la clase I sería el gasto valor que es, en sí, *prix* de costo... Retengamos que los precios aludidos tienen como piso, los gastos valor de producción.

No obstante, ese Ppr_5 puede incluir $\eth$ y puede desaparecer lo hilvanado con la información, con lo cual hay un

$Ppr_6 = \{[\sum (C)] + [\sum (\Delta g\ m + \pi + \Delta r + \Delta i' + \Delta b\ c$ + derivada común)]}.

Llamaremos a estos “pretium” como Ppr_6, precios ampliados de producción o *price* de tipo III.

La hipótesis del valor se hace una teoría sobre cómo el excedente o plusvalor, se reparte entre los que son industriales, terratenientes, financistas y mercaderes.

Cabe aclararar que, para el lector de Jornandes –historiador y funcionario del Imperio Romano de Oriente del Siglo VI– los que detentan un acceso privilegiado al dinero, como los banqueros, agiotas, entre otros segmentos de las clases dominantes, saquean al resto de la comuna (Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái “El sistema monetario perfecto”, esparcido por el Instituto Nacional de Formación Política, *INFP*, México, 2022, p. 9).

Si Ppr_6 añade desv c f, Ppr_6 es Ppr_7 y

$Ppr_7 = \{[\sum (C)] + [\sum (desv\ c\ f + \Delta l\ prom^{15} + phi + \Delta r + \Delta i' + \Delta g\ c + \eth)]\}$.

---

[14] El lucro estadístico puede ser

> “[...] *ganancia bruta* [...]” –*O Capital* III, p. 365, 2016a {*Das Kapital* III, p. 1854, 2014}.

[15] Puede esgrimirse que $\Delta b\ m$ podría ser = $\{[pl\ e] - [pl\ i + \Delta r + \Delta i' + \Delta l\ c + \eth]\}$.

Por lo demás, estipulemos que

{[Ppr_7] - [$\sum$ (c k + v)]} = {[$\sum$ (desg c f + Δ b m + π + Δ r + Δ i' + Δ l c + derivada individual)]}, por lo que Δ g prom = {[Ppr_7] - [$\sum$ (C + desv c f + phi + Δ r + Δ i' + Δ b c + đ)]}.

También puede inferirse que

desg c f = {[Ppr_7] - [$\sum$ (c k + fondo para las labores)] - [$\sum$ (Δ l prom + Δ r + Δ i' + Δ g c + derivada común)]}.

Según lo que me comentara en 2007 con lucidez la ex estudiante de la Carrera de Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina, Melina Wermuth, puede aceptarse que b m se deriva de la tasa de ganancia. Por esto y acorde a lo que reflexiona el pakistaní marxista (que es tal a pesar de oponerse a Lenin), la cuota estadística de lucro fija una g m standard para determinados periodos, hasta un nuevo descenso (beneficio que es el óptimo y al que deben procurar arribar los empresarios individuales).

Sin embargo, es conveniente resaltar que los capitales puntuales, para los que no se calcula una tasa media de lucro, acorde a lo que hemos adelantado *ut supra*, se guían "a ojo" para establecer los precios **sin que** tales *prix* sean los de producción que incluyen g m. La situación descrita muestra que, si bien los burgueses deben conservarse eficientes, el funcionamiento de la economía no les da parámetros claros para orientarse, por lo que tienen que ajustar su comportamiento, según lo que se crea que efectúa un capital ideal con un lucro estadístico tipo y de acuerdo a la composición orgánica de un capital regulador del sector en que se hagan las inversiones, capital regulador que posee la composición orgánica idónea (ir a https://salta21.com/piero-sraffa-y-el-barbado-de/).

Parece que lo laberíntico de este paisaje, conduce a aseverar al nacionalizado norteamericano, que los empresarios son propensos a guiarse por la cuota de interés, tal vez, por ser un parámetro más claro. En simultáneo, los burgueses considerables, que forman los "Preisen" reguladores…, se orientan por la distancia entre la tasa de interés y π (Shaikh, p. 85, 1990), tal que si phi es casi igual a la cuota de interés, evitan los gastos y si π se agranda bastante con respecto de la tasa de interés, deciden invertir.

Queda un último Ppr, Ppr_8, el cual incluiría lo que, en la actualidad, se denomina *destrucción del entorno* y otros elementos por el estilo, mas, en un ítem separado que sean los insumos indirectos de producción o de sus gastos.

Si recobramos la notación val_2, es factible delinear que val_3 sería val_4, siendo val_4 = [($\sum$ $Ttn_{impacto\ amb}$) + ($\sum$ plusprod)].

Asimismo, $cosval_1$, ampliado hasta agregar tales elementos, sería $gasval_2$ y $cosval_2$ sería = {[($\sum$ c k) + (reserva para labores) + ($\sum$ gastos indirectos)] + ($\sum$ pl e)}.

Con estas alteraciones, Ppr_7 sería

Ppr_8 = {[$\sum$ C + ($\sum$ gastos indirectos como los ocasionados por el deterioro ecológico y

por el consumo de componentes de la Biosfera)] + [∑ (depreciación c f + Δ b m + phi + Δ r + Δ i' + Δ g c + ∂)]}. Este “pretium” es un precio de producción de mercado o regulador; idénticamente, es un valor de producción, Diego Guerrero mediante.

Esta clase de precio será bautizada como *prices* “generales” de producción o *prix* de tipo IV.

La tesis del valor se convierte en una teoría acerca de cómo el plusproducto es distribuido, tal como lo anunciamos, entre industriales, terratenientes, financistas y mercaderes.

Recién a partir de esos “Preisen”, interfieren la oferta, la demanda, etc., y todos aquellos otros factores que los economistas mencionan en sus estudios. Por consiguiente, los precios* de los productos simbólicos que consignamos, emergen en este punto (los tuvimos que describir antes, para que su enumeración no quedara más lejos respecto a lo que fue enunciado acerca de los intangibles...).

* Como para ofrecer otra perspectiva acerca de la formación del *pretium*, Cottrell dice que consideremos tres productos (I, II y III –Cockshott et al., 2019a).

Habrá y unidades de II y x unidades de I. Existirá una variable ϗ.

y = [x/ϗ]; x = [y . ϗ]; ϗ = [x/y].

Sea el precio de I, P_I; sea el “price” de II, P_{II}.

P_{III} = {[x . P_I] + [(x/ϗ) . P_{II}]}.

Sea la escala de la producción para I y para II, escaproduc.

P_I = {I_1 + [II_2 . escaproduc]}, de lo que [II_2 . escaproduc] = [P_I - I_1], de donde escaproduc = {[P_I - I_1]/II_2}.

El valor de III, val_{III}, es = {x . [I_1 + (I_2 . escaproduc)]} + {(x/ϗ) . [II_1 + (II_2 . escaproduc)]}.

La escala adecuada de la producción, $esca_{ideal}$produc, es = {[val_{III}] - [(I_1 + II_1)/ϗ] . x}/{[(I_2 + II_2)/ϗ] . x}.

El *Preis* adecuado de I, $Popt_I$, es = {I_1 + [I_2 . $esca_{ideal}$produc]}.

Por similitud, $Popt_{II}$ es = {II_1 + [II_2 . $esca_{adecua}$produc]}.

Saliendo de la coda, podemos delinear que existe un “prix” de monopolio que se libra del impacto ambiental y que desconsidera el uso de integrantes de los ecosistemas, a causa de que la empresa oligopólica hace pagar a la sociedad esas variables. Podemos creer que este *pretium* era el precio que tenía en mente Levy, lo cual dio la sensación equivocada de que él no tuvo en cuenta la destrucción de la Biota, cuando lo que describía era que el capitalismo, efectivamente, se permite no estimar el deterioro ambiental.

Como fuere, este “price” singular se convierte en un precio de mercado o en un *Preis* regulador P_{15} y

P_{15} es = {[∑ (c k + c v)] + [bits] + [∑ (desv c f + Δ l + Δ r + Δ i' + Δ g c + derivada particular)]}.

Maxi esgrime que “le prix” global de la producción, $P_{productotal}$, podría ser = [P . cifra global de mercancías] –Nieto Ferrández, p. 68, 2015.

Es impostergable sopesar ahora al *pretium* y valor de mercado.

Hay un precio de mercado, Prm_1, que es la traducción directa del “value” de mercado, $valm_1$:

> “[...] los precios de mercado [...] *son los precios medios de mercado* [...]” –lo destacado es ajeno {*Teorías sobre la plusvalía* II, p. 172, 1980a <*Theorien über den Merhwert* II, p. 191, 1967>}. Estos “prix” pueden

> “[... *representar sin mediaciones*] *el valor de mercado* [...]” –*Teorías*

> *sobre la plusvalía* II, p. 183, 1980a {*Theorien über den Merhwert* II, p. 203, 1967}.

Otro precio de mercado es una sumatoria que incluye la oferta y la demanda, en la escala en que los “prices” de mercado son

> “[...] las accidentales y variaciones temporales [...]” –lo resaltado es del oriundo de Prusia {*Teorías sobre la plusvalía* II, p. 188, 1980e <*Theorien über den Merhwert* II, p. 209, 1967>}.

De acuerdo a lo citado, $Prm_1 = Ppr_8 = valm_1$.

Al mismo tiempo,

Prm_2 = {[Ppr_8] + [impacto de la oferta y demanda] + [incontables variaciones]}.

Luego tenemos “les prix” de mercado que son precios

> “[...] *medios centrales*[*, los cuales son un nodo*] *para* [... *las*] *oscilaciones* [...]”, variaciones que son “prices” medios estadísticos para un lapso de unos veinticinco años –*Grundrisse*, p. 129, 2011a {*Werke*, *Band 42*, p. 72, 1997a}. O sea, que hay un

Prm_3 = Prm central = Prm_2. Este Prm_3, es

Prm_5 = Prm_2 estadístico para 25 años.

El Prm_3 es

> “[...] *un valor medio* [...]” –*Grundrisse*, p. 62, 1971 {*Werke*, *Band 42*, p. 72, 1997a}. Alrededor de ese valor medio oscila

> “[...] *el* valor de mercado [...]” –*Grundrisse*, p.129, 2011a {lo subrayado es de la obra}. De ello, se destila un

Prm_4 = valor medio = Prm_2. Prm_4 también es

Prm_5 = eje en torno al que gira el valor de mercado, $valmer_2$.

Existe otro valor de mercado que es

> “[...] *el valor medio* [... *según las*] *condiciones medias* [... *para*] *una gran masa de* [...] *productos* [...]” –*O Capital* III, p. 181, 2016a {*Das Kapital*

> III, p. 1647, 2014}. Ese valmer$_3$, en cuanto valor estadístico, es un valor medio para grupos significativos de unidades de producción –idem. Es, por igual, un valmer$_4$ en la medida en que se aplica con el carácter de un valor individual (ibidem).

Otro valor de mercado, valmer$_5$, consiste en ser desigual con relación al valor individual real –*Grundrisse* I, p. 64, 1971 (*Werke*, *Band 42*, p. 74, 1997a). Respecto a ese valor real, valmer$_5$ siempre orbita sin llegar a coincidir con él por entero –*Grundrisse*, p. 129, 2011a (*Werke*, *Band 42*, p. 72, 1997a).

A partir de la traslación de Scaron, que nos parece más sugestiva, se puede cincelar

que existe un valmer$_6$ y que se aproxima infinitesimalmente al valor real, valr –*Grundrisse* I, p. 63, 1971 (*Werke*, *Band 42*, p. 72, 1997a). La ecuación podría ser

$$\delta\text{valmer}_6 = \lim_{\text{valr} \to \infty} .$$

Por último, hay un valmer$_7$ que, a pesar de todas estas disquisiciones, se manifiesta como tiempo de faena –*Grundrisse*, p. 130, 2011a (*Werke*, *Band 42*, p. 73, 1997a).

Existe un valmer$_8$, derivado de una notación steedmaniana y sin matrices, que podría ser = {[v . A] + [c v . (w . b prom) . l] + [pl' . v . (w . g m) . l]}.

Por último, puede haber otro valmer que sería

valmer$_9$ = {[(c v . A) . ProdBru] + [(v . w . b prom . l) . ProdBru] + [(e' . c v . w . g m . l) . ProdBru]}.

Después, vienen “les prix” P$_{16}$ de los mayoristas, los que pueden ser como los de los minoristas, toda vez que P$_{16}$ no sea de monopolio. Luego, los *prices* minoristas de venta al consumidor,

P$_{17}$, los que son = {[Prm$_5$] + [inflación + depreciación[16] del dinero + desvalorización[17] de notas bancarias y de otras clases de títulos[18] –papeles de deuda pública, títulos que son derecho para acceder a riqueza futura, acciones, títulos del Tesoro, letras–

---

[16] La moneda puede dismunuir tanto en su capacidad de compra, que puede

> “[... *ser*] *inconvertible* [...]” –*Grundrisse* I, p. 55, 1971 {*Werke*, *Band 42*, p. 67, 1997a}.

[17] Existe

> “[...] *la depreciación de notas bancarias* [...]” –*Grundrisse*, p. 113, 2011a {*Werke, Band 42*, p. 62, 1997a}.

[18] Muchos de esos títulos, pueden ser nada más que

> “[...] *signos de valor* [...]” –*El Capital* II, p. 329, 1980a {*Werke, Band 42*, p. 1223, 1997a}.

Esos títulos son

> “[…] *capital ficticio* […]”, capital de cuenta, capital abstracto –*O Capital* III, p. 451, 2016a {*Werke, Band 42*, p. 1953, 1997a}.

+ disposición al consumo[19] + otros factores]}.

Pausamos lo que relevamos para decir que la redundancia, en algunas circunstancias puntuales, no es necesariamente un defecto, tal como puede estimarse cuando se evalúa que P_{16} y P_{17} son similares. Ocurre que P_{16} es un "pretium" que se encuentra en otro estrato, y P_{17} se ubica en la circulación al menudeo, lo cual justifica la redundancia. Es lo que sucede con Mordejái, cuando es redundante, si acaso lo es..., con el asunto de los valores y los *Preisen*.

Existen otros precios; f. i., un P_{18} = {[P_{16}] + [seguros[20] + tasas por higiene]}.

Otro "prix" es P_{19} = {[P_{16}] + [una indemnización por el beneficio que podría haberse logrado pero que no se obtuvo + consecuentemente, otra indemnización por si el lucro es bajo o se acerca[21] a 0]}.

Otro precio, P_{20}, es = {[P_{16}] + [impuestos al consumo[22] + impuesto a la propiedad territorial[23] + impuestos a ciertas mercancías[24] + impuesto al producto bruto o a la actividad[25] económica + otros impuestos[26]]}.

---

[19] "[…¡Las] modificaciones del gusto! [Las] modas […]" –el énfasis es del palimpsesto {Notas marginales al "Tratado de Economía Política" de Adolph Wagner. (Ediciones Pasado y Presente, México), 1982, p. 64}.

[20] Marx, p. 249, 1972.

[21] Marx, p. 965, 2011a.

[22] Son encarecidos

> "[…] *los medios de subsistencia mediante impuestos* […]" –*El Capital* I, p. 296, 1976a {*Das Kapital* I, p. 735, 2002}.

Por añadidura, detectamos impuestos

> "[…] ligados a la posición social[, … *como los que afectan al*] *consumidor*" –*Grundrisse* III, p. 24, 1976c {el cambio de fuente es del libro}.

[23] A veces, se amplían

> "[... *los*] *impuestos sobre la propiedad inmobiliaria* [...]" –*O Capital* III, p. 458, 2016a {*Das Kapital* III, p. 1960, 2014}.

[24] Los costos de transporte se elevan para algunas mercancías que son pesadas, voluminosas, delicadas, etc. Así, se llegó a cobrar

> "[...] *un impuesto al vidrio* [...]" –*El Capital* II, p. 152, 1980a {*Das Kapital* II, p. 1041, 2014}.

[25] El impuesto

> "[...] al producto [...] bruto [*aumenta*] *los costos* [...]" –*Grundrisse* III, p. 783, 1976c {lo subrayado es del texto}.

[26] El

> "[...] *Estado* [*... se las arregla para obtener dinero*] *de los impuestos*" –*O Capital* III, nota 80, p. 387, 2016a {*Das Kapital* III, nota 81, p. 2390, 2014}.
>
> Es obvio que tales impuestos recaen en los "prices"…

Hay “prices” muy peculiares, como los precios de compra[27] de las viviendas, P_{21}, como los de las importaciones/exportaciones[28], P_{22}, y como *les prix* de las actividades[29] bursátiles, P_{23}. P_{21} es = P_{10}.

Los “Preisen” P_{18} y P_{19}, tornan imposible algo que especularon los formuleros como Seton, Piero, Michio, Ian Steedman, entre miles de otros, y es que no puede haber una ganancia 0, ya que el capitalista por algún lado araña su lucro y a alguien hace sangrar por él.

Unos *prices* adicionales, nacen de retomar lo del desgaste del capital fijo, cuestión que nos obligamos a estudiar en este sitio por el tema de los precios.

En virtud de que Prm_4 es el “pretium” que fija el valor medio al que se debiera producir, la desvalorización de c f debe ser abordada en el nivel de Prm_4.

Prm_4 es = Prm_2 y, a su vez,
Pm_2 = {[Ppr_8] + [impacto de la oferta y demanda] + [innumerables variaciones]} –es inserto Ppr_8 a causa de que figuran l prom y π.

No obstante, Ppr_8 ya añade desg c f, por lo que habría que evidenciarlo, lo cual es logrado si

Ppr_8 = {[Ppr_6] + [desv c f] + [deterioro de la Biosfera + información + incontables variaciones + derivada para una variable]}, de donde

Prm_4 con desg c f es = {[Ppr_6 + impacto ambiental + información + incidencia de la oferta y demanda + inabarcables variaciones + ∂]} + {[c f/c k] . [1/(c + v + pl i)]}.

A causa de que prm_4 opera en calidad de un “prix” de producción de *Markt*, $Prm_4 \equiv Ppr_8$. Podría ser que por ello, integre i'.

Aunque sea quizá redundante, es impostergable destacar que la sumatoria de b m, r, i, g c, únicamente para los empresarios de envergadura es igual o superior a la supervalía; en el resto, es con frecuencia menor al 100 % de plusvalor.

Existe todavía un Prm_7; emerge de que, al haber “price” de monopolio, ese precio actúa en calidad de *pretium* regulador. En consecuencia, si el “prix” hegemónico no se instaura por $Ppr_8 \equiv Prm_4$, se impone por $Prm_7 \equiv Prm_4$.

Puede darse el caso de que haya dos grandes precios reguladores; los de monopolio y Ppr_8.

Podría ser que esta situación implique que el *Preis* de monopolio de mercancías que no son intangibles, que no son como las antigüedades y que no son a manera de las etiquetasfetiche, P_{15}, sea un Prm_4 para una sección del mercado y que Ppr_8 sea un Prm_4

---

[27] Hay un

> “[... *precio para*] *la vivienda* [...]” –Notas marginales …, p. 62, 1982.

[28] El “pretium” de

> “[...] *exportación* [... *es el*] precio de producción nacional + transporte [...]” –p. 66, 1982 {el bajorrelieve es del hojaldre}.

[29] En la

> “[...] *formación de los precios* [... *intervienen componentes como* ...] *las sociedades anónimas,* [*las especulaciones* ...]” –p. 37.

para operaciones de menor envergadura.

Lo que expusimos, puede orientarse para delinear que la comuna burguesa pudo haber estado sin ninguna g m hasta 1650, 1700 ó 1800, por lo que los “prices” que existían **no eran** precios de producción Ppr. “Les prices” que había eran del tono de P_3 (precio para obras de arte), P_4 –*pretium* de antigüedades–, P_5 (precio que incluye la renta), P_{10} –“prix” de alquiler de un inmueble–, P_{14} (precio que suma el interés), P_{15} –*Preis* que menosprecia la Biota–, P_{16} (precio mayorista), P_{17} –“pretium” minorista–, P_{18} (precio que abarca tasas de higiene), P_{19} –*prix* que incluye indemnizaciones por riesgo–, P_{20} (precio que suma impuestos), P_{22} –“price” de importación/exportación– y P_{23} –precios bursátiles.

En definitiva, lo que manifiesta nuestra explicitación de una tesis marxista de los *Preisen* y el ordenamiento de los precios aconsejado, es que la hipótesis de Heinrich del valor y de “les prix” es recursiva, en el aspecto de que cada dato apela a un resultado anterior para que, por el nuevo dato, sea conseguido otro resultado. E. g., Ppr_8, que viene de Ppr_6, es Prm_4. Recursividad que es propia de un pensamiento complejo, sistémico, con niveles poliestructurados y sinergético, muchísimo más sutil y liviano que la Micro y que la Macroeconomía, y que lo pequeño y que lo macro en general.

Sea lo que fuere, puede decirse que la tesis del valor para el régimen actual deviene ahora, una teoría em redor de lo que cuesta obtener un beneficio promedio.

De ese lucro estadístico, el capital fabril debe ocupar un segmento para reponer todos los elementos consumidos (i), para originar un fondo que lo proteja de eventuales crisis –ii– y para ampliar la escala de los negocios (iii). Tiene que separar, además, una porción para solventar su nivel de vida –iv. En la discusión de la caída de la tasa de beneficio, veremos qué importancia guarda lo que indicamos.

Podemos interrogarnos en qué escala los *prices* generales de producción se hallan condicionados por los gastos valor o por los precios de costo. Parece que, de algunos de los estudios empíricos que se realizaron en décadas pasadas acerca de “les prix”, puede inferirse que, tal vez, los gastos valor condicionan los precios de producción en un margen que va de un 80 hasta más allá del 90 %. En consecuencia, los *prices* de producción acaban indeterminados tan sólo entre un máximo del 20 por ciento o menos. En otras palabras, la sumatoria del resto de los factores que intervienen y que van allende [(c k + c v) + l m], da por resultado que esos otros elementos contribuyen con hasta un 20 % en la formación de los precios, **nada más**. Esto también es sinónimo de la capacidad predictiva de la hipótesis del valor: acierta en un 80 por cien o más, en el vaticinio de cuáles serán “die Produktionspreise”, a partir de lo que indican los valores trabajo. Correlativamente, los que insisten en que se abandone el valor trabajo para explanar los precios, se privan de explicarlos en un 80 %, dado que únicamente podrían dar cuenta de ellos en el 20 por ciento restante, en que intervienen otros elementos.

Si adoptamos como parámetro la cifra del 90 % para el condicionamiento de los *prices* por los valores, lo anterior significa en concreto que, acorde a lo que sintetiza Guerrero de los cálculos técnicos de Shaikh y según las mediciones empíricas, los precios de producción se distancian de los valores en un 4, 4 % y “les prix” de mercado, en un 9 por cien. Ello implica que cuando se establecen los valores–trabajo, los precios de producción suponen un 4, 4 % adicional o un 9 por ciento, si se trata de los *Preisen* de mercado.

A su vez, los precios de producción y los de mercado, se apartan entre sí, en alrededor de un 8 % –*Historia del* …, p. 190–, por lo que los capitales con “prices” de producción reguladores, obtienen un beneficio extra a causa de su eficacia (las cifras corresponden a promedios en los que no se evalúan condiciones monopólicas ni oligopólicas, y para EEUU en 1947, 1958, 1963 y 1972 –p. 189).

Kliman y otros impugnan que la habilidad predictiva de las tesis del lector de Amiano Marcelino (militar e historiador romano de la VI centuria), deba depender de una correlación tan fuerte entre los valores y *les prix*, ya que Andrew et al. manifiestan que esa interdependencia es apenas de un 5 %, siendo que los precios se alejan de los valores hasta en un 95 %. No por esta situación, las hipótesis de Marx están equivocadas.

Como las polémicas no se saldaron, se podría fijar que, para llegar a los "Preisen" desde los *values*, habría que concretar un recargo de hasta un 50 % por encima de los valores.

Lo importante, however, es que los "Werten" condicionan los precios.

Anwar encuentra una senda para demostrarlo.

Sea la suma global de precios reguladores $Pregu_{total}$ –Shaikh, p. 189, 1990. Sea Val_{global} la suma de los valores totales. Sea el *value* de un gramo de oro val_{gro}.

$Pregu_{global} = [Val_{total}/val_{gro}]$. La suma de los valores y, por ende, los "Werten" mismos, determinan la suma de los *prices* reguladores y, por consiguiente, los precios "sans phrase".

Si los *Preisen* reguladores son los Ppr, lo anterior significa que los "values" inciden tanto en los precios directos como en los Ppr (p. 190, 1990).

Yendo a otro hojaldre de cuestiones, el asunto es que los críticos de Levy aprecian una contradicción entre la teoría del valor, que explica el *Wert* como una ecuación integrada por algunos de los miembros que señalamos, y la formación de las clases de "prix" que acabamos de sintetizar.

Esto fue denominado, por Ladislaus von Bortkiewicz, *problema de la conversión de los valores en precios de producción* –Ladislaus fue el estadístico que hizo conocida esa deconstrucción del pobre Marx, en 1907 (leer https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2022/04/Bortkiewicz.pdf y https://fisyp.org.ar/2022/08/28/contribucion-a-la-critica-de-nobuo-okishio-por-adrian-lopez/). En brochazos amplios, el tema sería que el amigo de Engels describiría el valor de una mercancía por una sumatoria en la que habría componentes en valor y elementos en "prices", sumando dos integrantes que son distintos, lo cual indica que el amigo de Kugelmann olvidó homogeinizar todos los componentes en precios o que no transformó lo que estaba en valor, en *prix*. E. g., en la secuencia [(C) + b m], (c k + v) figuran en valores y l m en precios, por lo que (c k + Ft) debió traducirse a "Preisen" para poder sumar esos integrantes con g m.

Nosotros repelemos que haya problema alguno de la conversión de valores en precios, aunque no lo podemos explanar en este Curso, lo que concretamos en otro libro. Pero… digamos que tanto (c + c v), cuanto b m, pueden imaginarse en cantidades en moneda, por lo que los tres componentes estarían en *prices*.

Por lo demás, en *Teorias da mais-valia* III, es gubiado que los precios de producción significan que

> "[…] *los valores* [*ya fueron convertidos*] *en precios de producción* […]" –p. 1212–, por lo que no es adecuado demandar que se homologuen los integrantes en batalla en tales "pretium".

Como fuere, una de las cuestiones que intenta abordar el que recibía cartas de Sorge, es cómo puede ser que las mercancías detenten precios definidos y no precios que sean arbitrarios. Para contestar ese asunto es que Mordejái estipula que los *Preisen* que vemos en la existencia cotidiana, se apoyan en los precios que desgranamos los que, en simultáneo, se acodan en los insumos valor. Los tres órdenes de "prices" de producción que comienzan con la clase II, no son el valor ni los insumos valor originales, pero arrancan de ellos, los cuales son, en simultáneo, precios de costo $tipo_I$.

Por añadidura, si empleamos la dialéctica del desvío nos será factible dar razón de lo que sucede: los gastos valor declinan y dan lugar a *les prix* clase II; éstos se desvían o amplían, y nacen los precios tipo$_{III}$; se gesta un clinamen y se originan los "Preisen" universales clase IV. Apoyándose en Marx, Shaikh añade los precios de mercado y los valores de mercado, que son los que regularán al conjunto de los otros tipos de *prices*.

Entonces, la ley del valor se convierte en insumos valor; éstos se transforman en precios de producción que condicionan "les prix" y valores de mercado, los cuales, a su vez, impactan en el resto de los precios.

Al hacer intervenir a *die Produktionspreise*, lo que está concretando el atacado por Bakunin es la creación de un enlace entre los gastos valor, y los distintos tipos de precios que se gestan en el mercado y por la interferencia de múltiples elementos, puente que serían los "prices" de producción. Aunque sea redundante, ese enlace se consigue con la asimilación de los insumos valor a precios de costo clase$_{I}$ y, después, con *les prix* tipo II, III y IV. La primera clase de puente supone, a su vez, que el valor deviene gastos valor y luego, precios de costo.

Cuarticidad, Negación, Deconstrucción y Oposición

Sopesada así la cuestión, lo que tendríamos sería una transmutación dialéctica de los gastos valor (tesis) en "Preisen" –clinamen–, conversión en la que jugarían un rol sustancial los precios de producción (negación), y los *prices* y valores de mercado –síntesis.

Uno de los motivos por los que ocurriría esa transustanciación dialéctica de los costos valor en precios es que, en las comunidades enmarañadas como el capitalismo, es difícil y engorroso, pero de vida o muerte para las unidades productivas, tabular cuánto se debe orientar en tiempo y tarea en la gestación de un objeto que devendrá mercancía. A raíz de que es complicada esta operación de cálculo, el sistema social inventa una serie de estrategias para aproximarse lo mejor posible, a lo que se tiene que consumir en "Zeit" y trabajo. Con ello, se estipula un umbral que regula la supervivencia de los capitales, puesto que los que inviertan más tiempo y labor, serán ineficientes y acabarán eliminados del mercado, a la vez que los que gasten lo establecido o menos, continuarán funcionando en calidad de empresarios.

A lo explanado se agrega que, poco a poco y en la comuna burguesa, la teoría del valor se transforma, primero, en una hipótesis de los insumos, la que incluye los costos valor de producción y *les prix* de producción tipo$_{2}$, para luego operar a manera de una **teoría de cómo el excedente se diluye entre segmentos de las clases dominantes** (lo que es tratado en los precios de producción tipo III y IV). Con las reflexiones em redor de la caída de la tasa de ganancia, apreciaremos que la tesis del valor se convierte en una teoría sobre cuánto esfuerzo lleva hacer que el plusproducto acreciente capital, por medio del devenir del excedente, en beneficio efectivo.

La originaria hipótesis del valor (tesis), se vuelve una teoría de los insumos –antítesis–, para después transformarse en **una hipótesis de la distribución del plusproducto** entre múltiples segmentos de las clases dominantes (negación de la negación). Las intelecciones sobre el clinamen de la cuota media de lucro, colocan las bases de otra afirmación: en la escala en que el capital se despliega, cada vez es más difícil incrementarlo –ya lo veremos.

Pero bien observado el asunto, la mirada en torno del fraccionamiento del excedente entre numerosos sectores de las clases dominantes, es una hipótesis de los gastos: se estipula que, para conseguir determinado nivel de plusproducto, habrá que aceptar el costo de que un porcentaje de él se divida entre quienes no participan directamente en la rama de actividad. Así, la primitiva teoría del valor deviene una tesis mutada de los gastos,

en cinco tiempos o en cinco versiones: a) los “prices” de producción tipo$_{I}$; b) los precios de producción clase II; c) los de tipo$_{III}$ y IV; d) los *Preisen* y valores de mercado; e) la caída de la tasa de lucro –en los países industrializados del G 7, esa cuota oscila entre 5, 7, 10, 12 y 20 % (por lo cual y aunque no sea exacto tabular el asunto de ese modo, sería de 10, 8 % en promedio).

No obstante, la originaria teoría del valor ocupa el espacio de la “afirmación” y la hipótesis modificada de los costos, independientemente de que lo sea en cinco tiempos, se ubica en el plano de la *negación*. Comprobamos aquí, que la dialéctica en el nacido en Prusia, no siempre es un movimiento en tres compases; puede haber dos, sin “Aufhebung”. Constatamos también, que lo referido a algo –como la hipótesis del valor– puede desglosarse en cierta perspectiva, en una *dijalektika no clásica* de cinco momentos, pero que, en otro registro, puede implicar una dialéctica trunca de dos instantes. En suma, la “biànzhèngfǎ” no funciona en el fallecido en 1883, de un único modo...

Observemos, antes de abordar el siguiente ítem, que en los precios tipo$_{III}$ y IV, se incluyen disímiles fracciones de las clases dominantes burguesas: industriales, terratenientes, banqueros y comerciantes. ¿Y qué con eso? Pues que, a pesar de todas las apariencias, **la explicación de los precios en Marx no es económica sino sociológica**, dado que los segmentos de las clases dominantes participantes, pueden caracterizarse como “grupos formadores de prices”. Sin embargo, entre los involucrados no se entabla armonía alguna, dado que se disputan entre sí cuánto le corresponderá a cada uno del excedente suscitado.

Quinteridad, Doble Negación, Reconstrucción, Composición y Quinto compás

Ahora bien. En los precios tipo$_{III}$ y IV, sencillamente hemos supuesto que había renta, interés, ganancia comercial, pero no dimos explicaciones de porqué compondrían *les prix*.

Una de las razones es que, si puede haber excepcionalmente industriales que sean, en simultáneo, comerciantes de sus propios productos, casi siempre los industriales se dedican sólo a gestar tesoro y los mercaderes a comerciar las mercancías. Empero, en el orden actual, nada se lleva adelante gratuitamente, de manera que por asumir el papel de mercadear los valores de cambio, los comerciantes exigen una porción de la plusvalía industrial. Este porcentaje de plusvalor, es lo que constituye la ganancia comercial de los mercaderes.

Lo que dijimos significa que, si los comerciantes burgueses tienen empleados, el beneficio que logran no proviene de la explotación de sus trabajadores, sino de una fracción de la plusvalía que se les arranca a los capitalistas industriales, en carácter de comisión por el servicio de ocuparse de distribuir y/o hacer circular las mercancías. Por supuesto que, de que los comerciantes burgueses no aspiren supervalía de sus empleados, no implica obligatoriamente que les abonen salarios que les permitan existir con dignidad; pueden reducir los gastos de sus negocios, afectando las pagas de sus obreros. No obstante, si la mayoría de los ocupados en el comercio no son trabajadores en tanto que clase dominada, puesto que de ellos no se extrae plusvalía, ¿qué son? Acá observamos otro segmento social que no puede ser asignado ni a las clases dominantes ni a las clases oprimidas, por cuanto se ubican en una zona intermedia.

Idéntico argumento que el usado para los mercaderes, hay que aplicar para los terratenientes y los financieros –que no siempre son bancos. En efecto, no todos los industriales son poseedores del espacio donde asientan sus empresas, por lo cual tienen que abonarles una tasa o prima a los terratenientes, quienes sí son propietarios del suelo. Esa comisión se bautiza como “renta de la tierra”. Por descontado que el asunto es más intrincado, tal como pudo apreciarse más arriba, pero esta presentación es suficiente.

Asimismo, no todos los industriales son sus propios prestamistas, por lo que alguien

debe asumir la función de poseer fondos en la proporción en que se lo requiera; alguien tiene que ser *individuo dinero* (en realidad, todos los capitalistas son "persona dinero", adoptando la feliz expresión de un corto animado televisado en el programa *Caloi en su tinta*, que salió al aire el Domingo 30 de Setiembre de 2007, a las 19, 00 hs. por Canal 7). En consecuencia, los financieros cobran interés por cargar con ese rol en la división del trabajo en el seno de las clases dominantes.

Por lo que acabamos de cincelar, se comprende también porqué intervienen la renta, el interés y la ganancia comercial en los precios de producción: son pagos especiales que se les efectúa a las fracciones de las clases dominantes, que aceptan determinadas tareas, de acuerdo a un reparto[30] de labores en su seno. Existe, pues, una división de las tareas en el trabajo de la dominación –Bourdieu. Apreciaremos en las reflexiones sobre el

Estado, que ese reparto de labores en el trabajo del dominio es más amplio.

Antes de finalizar con este punto, imaginemos que no hay sociedad burguesa y que, empero, existen comerciantes. Pueden ser o no capitalistas mercantiles, eso no importa para lo que queremos discutir. ¿De dónde llega la ganancia comercial que acaparan?

El hecho de que haya o no comunidad burguesa, no impacta en el asunto esencial, a saber: que el beneficio mercantil no proviene de la explotación de los eventuales obreros que pueda contratar el comerciante, sino de un porcentaje de plusproducto que le arranca a los sectores productivos de la sociedad. Únicamente en el capitalismo, esa fracción de excedente que aspiran los comerciantes, sean o no mercaderes que poseen capital comercial, es un porcentaje de plusvalía; en el resto de las asociaciones pre burguesas, es, sin más, una porción de plusproducto. Tal porcentaje con el carácter de ganancia comercial, podrá servir o no para acrecentar un capital mercantil E, o podrá destinarse a abultar un patrimonio dinero U.

Ahora bien. Si las inversiones reales son tan riesgosas, podríamos creer que es mejor no abismarse y colocar el dinero en el comercio, en la adquisición de tierras o en el ámbito financiero*. Shaikh nos da una respuesta inteligente: la tasa de interés es casi siempre menor que la cuota de ganancia, por lo que esto ocasiona que los burgueses prefieran las inversiones en el seno de la producción –*Valor, acumulación* …, p. 107. Si ampliamos el silogismo concluimos que, generalmente, la renta del suelo y el beneficio por mercadear, son menores a la cuota de lucro.

* El amigo del profesor Diego, Maxi, niega que exista una alucinada supremacía de lo financiero por encima de lo productivo (Nieto Ferrández, pp. 314–315, 2015).

Sextidad o Clinamen

De esta maratón de nociones, nos queda el tema de la caída de la tasa de ganancia.

Al igual que con la cuestión de los "Produktionspreise", los economistas que son creyentes respecto a que lo que hacen es, efectivamente, una ciencia, escribieron genuinos ríos de tinta para sostener que Levy se equivocó. Piero Sraffa es del parecer que se aprecia una divergencia entre la cuota de lucro ponderada en valor y entre una tasa de ganancia calculada en precios. A los fines de subsanar esa discrepancia, es necesario escribir otra fórmula matemática.

Aparte de las objeciones básicas que, en otros espacios, le dirigimos a Sraffa (e. g., en https://salta21.com/piero-sraffa-y-el-barbado-de/), el pakistaní esgrime que la cuota de

[30] Es que todas las distribuciones de labores son especificaciones en la subordinación; hay una división subordinante del trabajo (Cockshott, p. 26, 2019b).

lucro sopesada en valor es la que condiciona la tasa de ganancia calculada en “prices”: la primera, correspondería a la cuota de lucro que se impone para la esfera de la producción y sería la tasa de beneficio real; la segunda, sería la cuota que reina en el ámbito de la circulación y sería la tasa aparente –marxistas al estilo de Diego Guerrero, enfatizan que no existen dos cuotas de ganancia, sino la tasa única que se habría articulado en el tomo III de *El Capital* (es que la r sraffiana en “Preise” es algebraicamente muy, muy distinta a la phi en valor de Marx). Por lo demás, Shaikh arguye que, sólo en términos matemáticos y analíticos, las dos fórmulas para la cuota de lucro, tienen sentido puesto que, en la práctica, son virtualmente indistinguibles.

Se podría agregar que la teoría del valor se desdobla y que, en el ámbito de la génesis de riqueza, mandan los gastos valor y la tasa de beneficio clásica, y que, en la esfera de la circulación, rigen los precios de producción, *les prix* de mercado y la cuota de lucro en precios, la cual no es la sraffiana sino otra que aconsejaremos (y esto, siempre que asumamos que puede haber una r en precios…). En suma, la ley del valor norma la creación de tesoro, y se manifiesta alterada y con otros colores en el universo de la circulación, pero no existe contradicción ni entre los volúmenes I y II de *El Capital*, ni entre los tomos I y III, tal como lo “argumentó” Böhm-Bawerk.

Por otro lado, la tasa de ganancia esculpida en valor (la cuota de beneficio en la concepción de Heinrich) es más exacta que la cuota r de lucro sraffiana, la que origina un margen de error de un 3 por cien. Eso significa que si la tasa de beneficio nos da un lucro medio del 17 % en el amigo de Engels, para Sraffa es del 20. La consecuencia es que, en Mordejái, los insumos valor explican el 80 por ciento de los precios quedando, f. i., 40 % para c k, 23 para v y un 17 por cien para g prom, dejando un 20 para los otros componentes que están allende el beneficio estadístico. En Piero, c k incide en un 40 %, c v, en un 20 y l m, en otro 20 por ciento, en los precios. Por esta divergencia, es que la cuota de lucro realista y la que condiciona los cálculos de los burgueses, que son pragmáticos y neuróticamente desconfiados, es la tasa de beneficio en términos de valor, o la cuota de lucro en los parámetros del enamorado de Jenny.

Otro de los hechos que se enrostran contra el pariente de Nanette, es mostrar que, en sectores como en la extracción y comercialización del petróleo, no se constata ningún clinamen de la tasa de beneficio, sino hasta una mejora –Gouldner. Lo mismo razonan para el caso de ciertos minerales estratégicos, como el litio. Pero habíamos advertido que la cuota de lucro no se forma en cualquier tipo de empresas, sino en determinadas ramas de actividad. Habíamos anticipado también que, la explotación del petróleo, del gas, etc., no se debe apelar a las categorías *ganancia estadística*, “tasa media de lucro”, puesto que lo que existe es renta, para el caso de las actividades forestales, o interés, en el ejemplo de las otras ocupaciones.

En lo que se refiere al carbón, al tántalo, al litio, al petróleo y al gas, el rédito aumenta en estas esferas de actividad porque son *recursos naturales* no renovables y, ante la perspectiva de que se acaben, se extrae de ellos lo máximo. Pero el tema es que en estos sectores particulares, no hay formación de beneficio estadístico ni de cuota media de ganancia, sino interés, por lo que los “ingresos” positivos allí, sirven para contrarrestar los problemas que el capital encuentra con su incremento. Por sinceridad, es impostergable subrayar que el autor se ubica solo en esta solución del problema, dado que la mayoría de los especialistas pincelan que, en las actividades enlazadas al petróleo, entre otras similares, es pertinente emplear los conceptos que descartamos –así procede el pakistaní citado tantas veces.

Curvándonos un poco de lo que desplegamos, aunque con vínculo con lo que estamos abordando, resulta que el capital, en tanto unidad de producción y de circulación, suscita excedente por segmentos de tiempo.

Sea T el periodo en el que el plusvalor es incubado, $fase_{dela}produc$ la etapa de producción en la que es inducido el excedente, $t_{de}cir$ el tiempo de circulación asociado a $etapa_{dela}produc$ y R la rotación del capital C. Entonces, se puede escribir que

> {[(exc) . (T)]/[($periodo_{dela}produc$) + ($t_{de}cir$)]} = {[(pl) . (T)]/[R]} = {exc} . {[(T/$fase_{dela}produc$) - (T/$etapa_{dela}produc$)] . [(tdecir)/($periodo_{dela}produc + t_{de}cir$)]} –p. 277 de los *Grundrisse* II, 1972 (*Werke*, *Band 42*, p. 637, 1997a).

De donde {[(pl) . (T)] . [1/R]}, lo cual es [(exc) . (1/R)] = 1/T, de donde pl = {[1/T]/[1/R]}, por lo que exc = {[1/T] . R}, de donde pl = [R/T] –esta ecuación será inserta en la fórmula para la tasa de beneficio, con el horizonte de temporalizar la equivalencia.

En los *Grundrisse*, 2011a, es despejado que el número de rotaciones es q' y q' es = {[T]/[($fasen_{dela}produc$) + ($t_{de}cir_t$)]} –p. 878 (*Werke*, *Band 42*, p. 556, 1997a). Una forma directa de R es R = [($etapan_{dela}produc$) + ($t_{de}cir_t$)], de donde q' = T/R.

En los *Grundrisse* II, 1972, se aclara que el momento de la circulación es un lapso que constriñe la creación de plusvalor (p. 172), por lo que el plusvalor máximo, $exc_{máx}$, en el tiempo de producción, es $pl_{máx}$ = {[(exc) . (T)]/[($periodon_{dela}produc$) + ($t_{de}cir_t$)]} –174– (*Werke*, *Band 42*, p. 558, 1997a). Si insertamos el análogo directo de R, $pl_{máx}$ = {[(exc) . (T)]/[R]}, de donde $pl_{máx}$ = {[(exc) . (T)] . [1/R]}.

A su vez, en los *Grundrisse*, 2011a, es estipulado que T = {[($fasen_{dela}produc$. q') + ($t_{de}cir_t$. q')]} –p. 878 (*Werke*, *Band 42*, p. 556, 1997a). Si el Tiempo completo de producción es Tcp = [($etapan_{dela}produc$) . (q')] y el Tiemplo integral de circulación es Ticir = [($t_{de}cir_t$) . (q')], significa que T = (Tcp + Ticir).

Si anhelamos indagar la proporción de tiempo que insume la circulación, con respecto al tiempo total, entonces [(Ticir)/(Tcp)] = {[($t_{de}cir_t$) . (q')]/[($periodon_{dela}produc$. q') + ($t_{de}cir_t$. q')]} –p. 879 (*Werke*, *Band 42*, p. 557, 1997a). Eso supone que, en un lapso de 365 jornadas, un tiempo* de circulación que sea de 1/3 de aquellos días, implicará 365/3 = 121, 67, lo cual es casi 122 jornadas, lo que significa que el lapso de circulación es de 4, 05 meses.

En los *Grundrisse* II, 1972, se afirma que q = [T/$etapan_{dela}produc$] –p. 174 (*Werke*, *Band 42*, p. 558, 1997a)– y que pl puede calcularse de otro modo: exc = {[pl] . [(q) - (q . $t_{de}cir_t$/R)]} –esta otra ecuación será usada para la cuota de lucro.

Sea como fuere, el planteo de la caída de la tasa de ganancia no es un tema arbitrario en el compañero de Engels, sino que guarda conexiones con ejes muy hondos en su pensamiento. Lo veremos enseguida.

* Para no recargar el tramo referido a “les prix”, es que insertamos la glosa en este lugar.
El economista Maxi, rememora que el tiempo de faena necesario, ttsn, se expresa en la actualidad en moneda (Nieto Ferrández, p. 78, 2015), lo cual es $expre_{en}din_{dettsn}$.
$expre_{en}mon_{dettsn}$ = [tipo de cambio/onza oro] . [onzao/hs.]} –p. 79, 2015.
ttsn = [hs. de labor/$expre_{en}mon_{dettsn}$] –p. 78.

ttsn = [faeindir + tardir].
labdir = [trabneces + plusfae] (106).
Entonces, ttsn = [labindir + (trabneces + plusfae)] (116).

mer_u = ttsn = $ttsn_{en}din$.

Los precios Ppr son *prices* interdepartamentales (158). Son labor abstracta intersectorial y son el genuino valor–trabajo en la colectividad burguesa (172). Consideramos que, algo de esa perspectiva fue adelantada por Pierre, cuando sentencia que los Ppr son el valor para muchos capitales –Salama, p. 176, 1984i.

El ttsn es faena abstracta departamental, mientras que los Ppr son tarea abstracta suprasectorial (Nieto Ferrández, p. 175, 2015).
El ttsn es el “Wert” departamental, a la par que Ppr son los valores intersectoriales de producción –p. 176, 2015.
El ttsn es el *pretium* que permite contrastar la productividad al interior de las Esferas I y II, mientras que los Ppr son “les prix” que posibilitan comparar la productividad suprasectorial.

Otra forma de expresar Ppr sería Ppr = {[c k + v] + [π . (c + c v)]} (p. 169).

Nosotros creemos que la oferta** y la demanda ocasionan que los *Preisen* de los capitales individuales, intenten acercarse a los precios en ttsn, en simultáneo a que los “prices” de mercado rondan los Ppr.

Como una nación es una región en la que se espacializa el *Wert*, un país es el ttsn a escala nacional –nota 64, p. 209.

** Para Maxi, la oferta y la demanda no influyen en el valor, sino que impactan en el movimiento de “les prix” (197).
A la oferta a largo plazo, O_{lp}, se le asocia un precio de equilibrio, P_{equi}, alrededor del cual oscilan los *prices* de mercado.
El incremento de la demanda condiciona el monto a producir, mas, no suscita P_{equi} –198.
Puede suceder que los “Preisen” asciendan durante lapsos prolongados, sin que la demanda se retraiga (199).

Septicidad o Diseminación

La cuota promedio de beneficio consiste en la división de la supervalía global por el capital total consumido:

lm' = pl/C
ó gprom' = exc/(c k + c v).

Si desplazamos pl por [R/T], tenemos:

phi = {[R/T)]/[C]}, de donde π = {[R/T)] . [1/(c k + v)]}.

Si sustituimos (c + c v), que es C, por {[(C) + (C/x)] . [T]}, equivalencia que ofrecimos cuando se habló de lo que es el capital, conseguimos que

phi = {R/T} . {1/[(C + C/x) . (T)]}, de donde π = {[R]/[(T) . (C + C/x) . (T)]}, de lo que phi = {[R] . [1/(C + C/x) . (T^2)]}.

Si, en paralelo, alteramos exc por {[pl] . [(q) - (q . $t_{de}cir_t$/R)]}, π = {[exc] . [(q) - (q . $t_{de}cir_t$/R)]} . {1/C}. Reemplazando C,

phi = {[pl] . [(q) - (q . $t_{de}cir_t$/R)]} . {1/[(C + C/x) . (T)]}.

En los *Grundrisse*, 2011a, es enunciado que

> “[…] *el descenso de la* [*cuota*] *de lucro* [*puede equivaler*] *al aumento de la tasa de trabajo excedente con relación al trabajo necesario* […]” –p. 1045 {*Werke*, *Band 42*, p. 650, 1997a <escogimos la edición portuguesa, en virtud de que nos parece más exacta que la publicación en español de 1972>}.

La cuota de plus faena es la tasa e' de exc, por lo que

π = pl'/C. Siendo C = [(C + C/x) . (T)],

phi = {[e']/[(C + C/x) . (T)]}. En paralelo, Bensaïd postula que π = {[pl']/[1 + (c k/v)]} –p. 46, 2017.

Por su lado, Diego sugiere que phi sea = {[e']/[C/c v]} –p. 61, 2008–, lo cual es π = {[pl'] . [v/C]}.

El residente en los USA efectúa una distinción que no compartimos –Shaikh, p. 49, 1990–, pero cuya expresión algebraica puede adoptarse sin seguir a Anwar.
Opina que existe e', pero también una cuota de explotación. pl' es la tasa referida a los atareados productivos, mientras la cuota de explotación es una tasa vinculada a todos los obreros ocupados por el capital, que es lo que nosotros no aceptamos.

El trabajo vivo total es faeviglobal –p. 366, 1990.
[pl/labvitotal] es un índice de explotación –índexpl.

índexpl = [pl/tarviglobal].

Sea $Wreal_{trabproducti}$ el salario real de los obreros productivos –p. 387.

índexpl = [Prod/$Wreal_{trabproducti}$].

[č/faevitotal] es otra manera de expresar compoval, la que es la composición valor del capital –366–, la que se diferencia de la composición técnica (325), de la composición material –pp. 349, 353, 387– y de la composición orgánica del capital (326).

Sea ǩ el acervo en c y sea el número de proletarios, nrobr –325.
compotéc = [ǩ/nrobr].

Sea $\lambda_{instproduc}$ el valor de los medios de producción –326.
El acervo total de c es Č y es = [$\lambda_{instproduc}$. ǩ].
v̌ es el acervo global de c v.
comporg = [Č/v̌].
comporg = [comptéc/v] –355.

Lo que eso significa es que comptéc se incrementa y que, en consecuencia, comporg se abulta con el desarrollo tecnológico del capitalismo (357).

Sea el “tempo” de labor abstracta, t_{de}faeabs, siendo igual a [v + exc] (353).

compomat = [c k/t_{de}lababs].
compomat podría ser = [c/Prod] –387.
compomat crece, a pesar de que el valor de los medios de producción merme y aun cuando el valor de las mercancías decaiga (357).

Sea $Wtotal_{trabproducti}$ el salario global de los obreros productivos.
compoval = [c k/$Wglobal_{trabproducti}$].

[c + c v] es demanda de proletarios; compoval muestra que, para un capital c, disminuye esa demanda (358).
Si compoval se incrementa, crece el ejército industrial de reserva.
compoval se abulta más lento que compomat –357.

Consideremos ahora phi_{Shaikh} como siendo = {índexpl}/{[č/labviglobal] + [(1 - índexpl) . $rota'_{ccir}$]}.
Sucede que índexpl tiende a 1, por lo que π_{Anwar} = {índexpl/[č/tarvitotal]}, de donde phi_{Shaikh} = [índexpl . (faeviglobal/č)].

Aparentemente, en estas fórmulas no se observa nada trascendental y sí más causas para bostezos.
Previo a comenzar, sostendremos que las equivalencias indican el grado en que el capital suscita plusvalía y la escala en que ese plusproducto se reinvierte en él. Lo que implica que las ecuaciones expresan el grado en que se incrementó el capital primitivo, guarismo que puede complejizarse más, de acuerdo a lo que aportan las Matemáticas –cf. https://salta21.com/de-nuevo-karl-y-sus/ y https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-sus/.
F. i., acodándonos en Guerrero, se puede enunciar que el valor en la colectividad burguesa es una relación entre el capital C y el producto Prod, tal que val_4, de p. 120, sería val_5 y val_5 consistiría en C/Prod –mirar https://salta21.com/torbellinos-apuntes-para-la/. val_5 sería val_6, siendo val_6 = {[(C + C/x) . (T)] . [1/Prod]}.
Por otro lado, es factible definir una tasa de acumulación de plusvalor como Acumu'exc y una que se enlace con el ahorro del empresario que sea Ah'capi.
La ecuación para π modificada sería phi_2 = [(Ah'bur/val_6)/Acumu'pl], de donde π_2 = {[(Ah'empres) . (1/val_6)] . [1/Acumu'pl]}, de lo cual phi_2 = {[Ah'capi] . [1/(val_6 . Acumu'exc)]}.

De lo que resulta que, aun cuando el valor de las mercancías pueda aumentar, ese valor decrece a medida que se abulta la acumulación de plusvalor; que lo ahorrado por el burgués para sí, a pesar de que pueda incrementarse, disminuye relativamente y en la escala en que se agigantan el valor y la acumulación de excedente. Por fin, que la razón entre el ahorro para el empresario y el valor de los productos, aunque pueda aumentar, merma en proporción a la acumulación de plusvalor –leer https://salta21.com/torbellinos-apuntes-para-la/.

Asimismo, π_2 podría ser phi_3, tal que sea equivalente a {(Ah'capi) . [1/(C/Prod)] . [1/Acumu'exc]}, de donde π_3 = {[Ah'bur] . [1/(C/Prod . Acumu'pl)]}.

phi_2 puede ser π_4 = {[Ah'empres] . [1/(val_5 . Acumu'exc)]}, lo cual es phi_4 = {[Ah'capi]/[(val_5) . (Acumu'pl)]}. Ahí, la acumulación que puede concretar el burgués, aun cuando pueda incrementarse, decae relativamente, en la escala en que la multiplicación del valor y la acumulación de excedente, se abultan.

π podría expresarse como una phi anual, la cual es = {[(e') . (v) . (n° de proletarios contratados)]/[C]} –Guerrero, p. 57, 2008.

Anwar postula otras identidades.
Sea L la faena viva (Shaikh, p. 281, 1990).

π_{Anwar} = {$pl_{máx}$/[c k - (L/c)]} –p. 283, 1990.

Es plausible hacer (c + c v)/t_{de}lababs] –en parte, de p. 358.

phi_{Shaikh} puede ser = {1/[(c k + v)/t_{de}faeabs]}, de donde π_{Anwar} = {1 . [t_{de}tarabs/(c + c v)]}, por lo que phi_{Shaikh} = [t_{de}lababs/(c k + v)].

masab es la masa de lucro –350.
masag = [π . Č], de donde
phi_{Anwar} = [masab/Č].

Lo precedente supone que, cuando masal crece, se da una expansión prolongada. Esa expansión implica manquinización y, por ende, π declina cuando es alcanzada una masag muy estimulante.
A partir de ese punto, masab no puede incrementarse y se estanca. Luego, comienza a mermar.
Cuando masag se estanca en su tope, se inicia la crisis y se ahonda con el descenso de masal.
En medio de la baja de masab, los capitales no se arriesgan a inversiones industriales y se refugian en la tasa de interés, originando especulaciones financieras –351.
La cuota de interés asciende, atrayendo más capitales que se retiran de la producción.
La producción se desacelera o se estanca; las actividades financieras se debilitan hasta que la burbuja especulativa revienta.

Sea m el multiplicador por el que se abulta el numerador índexpl (368).
Sea a el multiplicador por el que aumenta el denominador compoval.
El denominador crece (a + m).
phi_{real} es la π que es independiente del empleo normal de la capacidad instalada (inferido a partir de p. 390).

phi_{real} = {[índexpl . m]/[compoval . (a + m)]} (elaborado por nosotros).

La identidad implica que π_{real} puede abultarse y que, al llegar a cierto punto, se inicia su baja.

Por lo demás, la fórmula clásica sugiere que la originaria tesis del valor se volvió acá, una teoría sobre los gastos crecientes para la valorización o una hipótesis del aumento progresivo del capital que hay que desembolsar para iniciar un negocio en el sector productivo, en especial, en las industrias y, en particular, cuando la tasa de ganancia se inclina a la baja. En otras palabras, la teoría del valor devino una tesis de lo que cuesta sucesivamente, incrementar el capital primitivo en las industrias y, en especial, con una phi deprimida.

Alguien atento, podrá objetar que lo afirmado por Heinrich en el grueso volumen III de *El Capital*, significa que se está evaluando que el capital productivo destinado a la industria es una especie de “motor” del capitalismo. Intelectuales contemporáneos, como el mismo Castells, delinean que, en las naciones del G 7, el sector industrial clásico es poco importante frente a la diversificación de las empresas, en particular, de los ambientes asociados a los servicios –medios de comunicación, negocios dedicados al *marketing*, etc. Por eso, tales países pueden caracterizarse en cuanto sociedades posindustriales.

Esa crítica al compañero de Engels, se apoya, a su vez, en la idea de que Marx habría anunciado que el sector fabril debe crecer incesantemente, en comparación con los otros segmentos de la economía. Pero él jamás postuló semejante cosa.

Sin interesarnos demasiado en polemizar sobre si el sector de las industrias crece o no,

lo que sí dijo fue que ese ámbito de la economía es importante para la colectividad burguesa. Y no lo estableció porque esté contaminado de la ideología industrialista del ‘800 o del paradigma productivista de Occidente (que será una de las observaciones que enarbolará Habermas), sino porque el plusvalor que dinamizará el capitalismo debe surgir de actividades concretas, no de servicios ni de especulaciones en la Bolsa. Sin ese plus producto, no habría qué repartir entre terratenientes, financieros y comerciantes; tampoco habría dinero disponible para que los servicios se complejicen, ni para que existan los peligrosos juegos de Bolsa.

Por lo demás, no hay que equiparar el capital industrial con las fábricas. El capital industrial es cualquier unidad de producción gestionada de manera capitalista –Guerrero, p. 44, 2008–, lo que implica que es capital industrial una parcela que suscite toneladas de cultivos y no una fábrica en exclusiva.

Todavía queda un asunto más, antes de ingresar en tema.

A partir de la MEGA 2, se hicieron obvias las diferencias entre la impresión a cargo del refinado negociante de Manchester y los manuscritos de Karlchen. Existen los que, apoyados en esta constatación, sostienen que *El Capital* III es más un montaje de Engels que un texto de Marx. Dentro de esa tendencia, se ubican los que, como Michael Heinrich, gubian que el asunto de la cuota de lucro comenzó a ser puesto en duda en el viejo amigo de Annenkov (en https://www.youtube.com/watch?v=Nu22pPgs8Mo&t=145s).

Otros opinan que las diferencias entre la publicación del empresario algodonero y el palimpsesto redactado por Mordejái, son mínimas y que, en esos manuscritos, no se desestima lo de la cuota de beneficio, parecer que es el de Musto y que es el que aceptamos por haber consultado los hojaldres en alemán e inglés [leer https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408/7843, en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408 (home)].

Sea lo que fuere, ¿cómo interpretar una posible caída de π?

En Karl, comprobamos dos sugerencias, entre otras. Una de ellas, es la que resulta útil para quienes lo critican. La otra es más “delicada” y por eso la preferimos.

La primera interpretación, cincela que las dificultades en el crecimiento progresivo del capital, es una tendencia general en el capitalismo. En los *Grundrisse*, 2011a, se dice que el capital se ve en la situación de tornarse competitivo y, para ello, inserta máquinas que ahorran trabajo, por lo que el capital ensancha su base científico técnicatecnológica en escala creciente. Por eso, cuanta

> “*más amplia sea la existencia que el capital ya conquistó, tanto más angosta es la proporción del nuevo valor creado con relación al valor* [*antiguo y*] *presupuesto*” –p. 1031 {*Werke*, *Band 42*, p. 640, 1997a}. De lo que se deduce que
>
> “[…] *la tasa de lucro puede caer, aun cuando el* [*excedente pueda subir y*] *la cuota de ganancia puede ascender, a pesar de que el plusvalor* [*pueda declinar* …]” –p. 280 de los *Grundrisse* II, 1972 {*Werke*, *Band 42*, p. 640, 1997a}.

En esto se acodan sus deconstructores para argumentar que, a lo largo del Siglo XX o del tiempo que lleva de vida la comuna burguesa en la Historia, no se comprobó esa supuesta tendencia a la baja –empero, ver más abajo. Lo que hay que enfatizar es que, para la pareja de la hermosa Jenny, la caída es algo caótico y no es constante, sino que puede interrumpirse por largos períodos. La cuestión no radica, pues, en que las barreras en el incremento continuo del capital se harán de tal suerte, que el capitalismo en su

conjunto se paralizará. Lo que sí debemos remarcar, es que en el enfoque en lid, el capital representa un problema para el acrecentamiento del capital. El valor déspota se entorpece a sí mismo y es su propio enemigo: el gran veneno del capitalismo es el capital.

En este punto es donde podemos hacer intervenir la otra línea argumental, complementaria de la precedente, en cuanto evita la conjetura innecesaria de una presunta paralización catastrófica o total de la sociedad burguesa.

Los problemas en el crecimiento permanente y sostenido del capital, implican no únicamente que respiren dificultades en ese incremento, sino que existan debacles destructivas.

Es impostergable aclarar que tampoco esto debe significar, como lo entendió cierto Levy, que tales cracks se tornen cada vez más violentos; nos basta con que haya crisis.

Engels y como para demostrar que era un agudo observador de su época pincela, en varias de sus misivas, que el capitalismo manifestó una sorprendente capacidad de supervivencia y de adaptación respecto a sus cracks. Apunta que la superproducción puede arribar a tal "extremo" que, en lugar de ocasionar y/o acrecentar la intensidad de una crisis, ayude a... **evitarla** o **superarla**. Por si fuera poco lo anticipado, el genial admirador de Marx sostiene que, si bien las debacles parecen tener un período de aproximadamente, 10 lustros, los ritmos del capitalismo del ochocientos, parecen haber alterado algo lo que venía acaeciendo. Tales apreciaciones son las que nos llevan a imaginar que el régimen burgués no está próximo ni cercano a su fin, a diferencia de lo que ventilan los aparatos partidos de izquierda leninista o intelectuales como Amin o Wallerstein, todos los cuales son propensos a miradas catastrofistas acerca del capitalismo. La revolución, lamentablemente, no está en la próxima cuadra…

Como fuere, el horizonte de las destrucciones periódicas muestra lo absurdo que es el sistema: se comienza con tasas elevadas de beneficio, luego se comprueban barreras en el crecimiento del capital y después, terribles crisis que aniquilan los logros conseguidos y que suscitan bancarrotas, quiebras, etc. En la nueva etapa que se inicia, la cuota de lucro puede fijar o no una ganancia media igual o inferior a la que había previo a la debacle, pero, "tendencialmente" y en la *larga duración*, la tasa de ganancia ancla un beneficio estadístico que va siendo menor con respecto a los enmarañados orígenes del régimen del valor déspota.

En síntesis, ya no importa si habrá o no una paralización del capitalismo, si las crisis serán o no cada vez más violentas; lo que interesa es que hay debacles que destruyen lo que se obtiene. Es como si el capital se afanase en arribar a cierta escala, para luego incendiar todo y recomenzar luego del Apocalipsis. De ahí que el sistema, que demanda que los capitales sean eficientes en la administración de "time and labour" en la producción de riqueza, se torne inepto, precisamente porque, a la larga, no ahorra tiempo y faena, sino que los derrocha y, por añadidura, malgasta variados recursos, entre los que están los naturales –Saito, 2017.

Pero, ¿por qué habría cracks? Una de las tantas causas es que el talón de Aquiles del capital es que debe convertir el plusproducto en beneficio efectivo. En simultáneo, el desarrollo de la sociedad burguesa, empuja a que, en paralelo a que se acrecientan las inversiones, se tienen que ampliar los mercados donde se liquida. Sin embargo, no siempre se puede vender todo ni ser el único o uno de los pocos que realizan beneficios en un mercado. Esto genera por lo demás, saturación de productos. No todo se puede liquidar o se mal vende; hay entonces problemas para saldar deudas. Los financieros ya no prestan dinero sino que toman los intereses. Crisis. Superada la debacle, vuelta a empezar. Uno de los intelectuales que enlaza las crisis con la merma de la cuota* de lucro es, precisamente, Shaikh.

Opina que, con el incremento de organización de la clase obrera, los salarios reales

suben (p. 374, 1990).

Eso ocasiona que se busque tecnificar, con lo que compoval aumenta y con lo cual la productividad crece. Se requiere más capital fijo por trabajador –p. 377. phi_{real} desciende (374).

No obstante, eso no significa que, como imaginaba Okishio, π caiga porque se abulten los salarios –380. El declinio de phi se debe a la naturaleza del sistema burgués, el cual tiende a la mecanización y a la capitalización crecientes.

La paradoja es que la capitalización en aumento, se obtiene con gastos en capital fijo cada vez mayores.

La capitalización es crecimiento y éste es, en la sociedad burguesa, errático y turbulento (381).

La anarquía y la turbulencia en la reproducción capitalista se encuentra saturada de disturbios y de cracks parciales.

La merma en π significa que, a pesar de que la economía pueda haber crecido, la suma global de lucro descendió –383.

Poco a poco, aparece un exceso de capacidad instalada y los proletarios son despedidos.

Aparecen la debacle y el desempleo.

La inversión depende de phi de donde, a medida que π cae, el incentivo para invertir se aproxima a cero.

La suma total de los lucros se estanca.

Las empresas incrementan su endeudamiento para mantenerse a flote en la crisis (384).

Aumentan la tasa de interés y las quiebras.

El hundimiento de las empresas afecta a los Bancos. La Bolsa se viene abajo.

Los salarios reales retroceden a niveles de décadas anteriores –392.

No hay que confundir las contracciones propias de los ciclos de los negocios con las debacles (384).

La miseria y la destrucción gestadas por las crisis son el modo de resolver las contradicciones y los problemas del sistema que posee el capitalismo –385.

Otro aspecto es que las debacles, más que irracionales y absurdas, son inhumanas.

Otro rasgo insano es que las clases dominantes y el resto de los integrantes de los privilegiados, orientan esas crisis en desmedro de las clases oprimidas y de los miembros de los no acomodados, empleando las debacles, a través de programas económicos de shock, para socavar a las mayorías, para blindar a las minorías enriquecidas y hasta para afectar por generaciones, la descendencia de tales mayorías, al modificar sensiblemente los patrones de consumo y de alimentación, llegándose a una ingesta baja en calidad o arribándose directamente a la desnutrición.

Las minorías privilegiadas que son las clases apropiadoras y los elementos de los acomodados, comprometen la independencia de sus propias naciones, administrando las crisis para contraer más deuda internacional con los organismos crediticios piratas, que prestan gustosos sumas ilógicas a intereses altísimos.

No pudiéndose eludir las debacles, las minorías instrumentan políticas económicas para que las crisis impacten devastadoramente en las mayorías y no las sientan esas minorías, apelando al Estado, a la forma de gobierno y al sistema político para que operen en calidad de escudos para proteger a los enriquecidos. En otras palabras y en los términos de lo que me comentara la Magister Maria Adélia de Souza, hay un shock económico que es un **Golpe de clase**.

Inclusive, se puede sospechar que, casi siempre, luego de que hay algún gobierno que se compadezca de la situación de las mayorías postergadas, viene otro que planifica sistemáticamente el ataque de lo concedido a esas mayorías, por lo que cuando no

existen las debacles, el gobierno de turno actúa contra las clases aplastadas y en desmedro del resto de los no privilegiados, como si se estuviera en medio de la peor de las crisis (para un “conteggio” de los tipos de debacles, ir a https://salta21.com/hacia-una-clasificacion-marxist-de/).

* En el segmento VII, mencionamos la tasa en precios y la cuota para la circulación, “sed” no escribimos las equivalencias.
Con el horizonte de no dejar algo sin desplegar, tipearemos otras fórmulas para la tasa de beneficio.
Se entiende que puede escribirse insertando la cuota de explotación o la tasa de plusvalía, e', tal que phi pura es = {[pl'] . [v/C_{sg}]}, donde C_{st} es el capital C social global.
La cuota de lucro en precio, puede ser la tasa de ganancia en moneda que aconseja Paul Dunne, al proponer que π es {exc/K}, tal que K es el stock de capital, lo cual es, para nosotros, el capital en la producción directa y el capital c en reserva o inactivo –en consecuencia, $phi_{en}din$ presenta un descenso más acusado que π y es distinta a la cuota de Piero Sraffa**.
Una de las posibles tasas phi de beneficio para la circulación, puede ser πcir = {[e'] . [c v/(comporg + C_{st})]}, donde *comporg* es la composición orgánica, la cual es C/v, por lo que phicir = {[pl'] . [c v/(C_{st} + C/v)]}, de donde πcir = {[e'] . [c v . 1/(C_{st} + C/v)]}.

Otra phicir que sería la ajustada a Marx, sería la πcir que detallamos *ut supra* como phicir = {[R/T] . [1/(c k + c v)]}.

Otra πcir puede ser phicir = {[exc] . [(q) - (q . $t_{de}cir_t$/R)]} . {1/C}.

Una $\pi_{máx}$ podría ser $phi_{máx}$ = $pl_{máx}$/(c k + v). A raíz de que se puede efectuar una pl' con $exc_{máx}$, otra $\pi_{máx}$ consistiría en $phi_{máx}$ = {[$pl_{máx}$'] . [c v/C_{st}]}.

El amigo del profesor Diego, Maxi, sugiere una $\pi_{máx}$ = {[exc + v]/[c + c v]} (Nieto Ferrández, p. 253, 2015).

$phi_{máx}$ es un techo de rentabilidad que fija los contornos entre los que puede desplazarse la π efectiva, phi_{efec} –p. 256, 2015.

Sea el valor nuevo, val_{novel}, el cual es [pl + v] (p. 327).

π_{efec} = {[B/val_{nuevo}] . [(exc + c v)/C]} –255.

** A través del docente Gabriel y de otros, ofrecemos cinco versiones de la r sraffiana en precios.
Sea λ un guarismo en valortrabajo, por lo que λ es = {1/[1 + r]} –Montes Rojas, Gabriel *Microeconomía heterodoxa*. *Modelos sraffianos y marxistas*. (Editorial EUDEBA, Buenos Aires, 2020), p. 28. De ahí, {[1 + r] . λ} = {1}, de lo cual {1 + r} = {1/λ}, de donde r = {[1/λ] - 1}.
Otra r se obtiene por el precio de producción Ppr para una mercancía sencilla a, tal que Ppr = {[(1 + r) . (a . Ppr)] + w} –p. 165, 2020. De donde {[Ppr - w]} = {[(1 + r) . (a . Ppr)]}, de lo cual {1 + r} = {[Ppr - w]/[a . Ppr]}, de donde r = {[(Ppr - w)/(a . Ppr)] - 1}, siendo w el salario (ii).
Sea el producto neto, prodnet.
Que P sea [1 - w].
Otra r es [r/R] = [1 - w], de lo que [r/R] = P.
r = [R . P] ó [R . (1 - w)], por lo cual R = [r/(1 - w)]. R también es [prodnet/$medios_{de}produc$].
Otra r es = {[R . e']/[(1 + R) + pl']}.
A su vez, si $\mathbb{A}$ es la matriz de los insumos y si λ es una cantidad de faena, Ppr puede ser = {[(1 + R) . (Ppr . $\mathbb{A}$)] + [λ]}, de lo cual {Ppr - λ} = {1 + [r/(1 - w)]} . (Ppr . $\mathbb{A}$)]}, de donde {[Ppr - λ]/[Ppr . $\mathbb{A}$]} = {1 + [r/(1 - w)]}, por lo que [r/(1 - w)] = {[(Ppr - λ)/(Ppr . $\mathbb{A}$)] - 1}. Entonces, r = {[(Ppr - λ)/(Ppr . $\mathbb{A}$)] - 1} . {1 - w} (v).

*** Tal como lo adelantamos, las crisis son propias de la sociedad burguesa y es un **grave error** de concepto, atribuir debacles a comunas pre capitalistas. En el *Anti–Dühring* de 2015a, es

establecido que

> "[…] *la forma* [*actual*] *de producción* [*es*] *la primera* [*sociedad*] *en inducir crisis*" –p. 398.

Por ello, no hubo una Debacle de la III Centuria, ni una Crisis del Siglo XIV, tal como opinan miles de historiadores, marxistas y no marxistas.
Se pondera que hay un crack, si existen dos trimestres consecutivos con guarismos negativos para el crecimiento (Nieto Ferrández, p. 245, 2015).
El mecanismo simplificado de la debacle es que el clinamen de phi, implica la reducción de los lucros, lo que frena la inversión, lo cual termina por gestar crisis –p. 249, 2015.
Es que los beneficios impulsan las inversiones, pero las inversiones no causan las ganancias (p. 324).

La comuna burguesa puede caracterizarse por ser un sistema que se auto regula por medio de cracks. No es estable, sino que es un sistema que se inclina por los desajustes, las desproporciones, los desequilibrios, las crisis y los desbalances –inspirado en p. 270.

Los dos grandes tipos de cracks son las debacles coyunturales y las estructurales (297 –por nuestro lado, sumamos las crisis sistémicas).

Las dos enormes causas de las debacles son la baja de π y las desproporciones –f. e., entre la oferta y la demanda, entre los dos Ambientes, etc. (nota 32, p. 267).

Segunda Serie, Octeridad o Segunda Ceridad

Veamos ahora, los resultados de estudios empíricos acerca de la cuota de lucro que reseña Diego Guerrero, los cuales son más recientes que los de Anwar.

Para los USA, el descenso[31] de la tasa media de ganancia se comportó así:

1) desde el '800 hasta la Primera Guerra, caída lenta;
2) aplanamiento, de 1920 a 1929;
3) declive de un 80 % entre 1929 y 1930;
4) guarismos negativos para 1930 y 1931;
5) recuperación a fines de la década y hasta 1947;
6) nuevo descenso en la década de 1948 a 1958;
7) auge a partir de 1959 y hasta 1965;
8) caída desde 1966 –*Historia del pensamiento* …, p. 197– y por veinte años (p. 198).

Para Japón, en empresas no agrícolas:

1. de 1908 a 1913, ascenso;
2. declive desde la Primera Guerra hasta 1935;
3. estabilización y aplanamiento, desde 1936 a 1953;
4. subida desde 1954 a 1970;
5. clinamen desde 1971 en adelante.

Para Reino Unido, Francia y Alemania se observa que, desde fines del Siglo XIX, la cuota estadística de lucro está afectada por movimientos cíclicos de crecimiento, desaceleración y debacles. Las fases de expansión, sobre todo al principio, van acompañadas de una mejora de la tasa. Las etapas de desaceleración, de una merma de la cuota.

Puntualmente (p. 199), la tasa para el Reino Unido consistió en que:

[31] Puede que la curva que describe el clinamen, sea una curva multifractal, por lo que, si fuera de esa manera, habría que alterar la ecuación de forma que pudiera graficar una curva de aquellos rasgos.

1) de 1960 a 1974, constatamos un descenso continuado;
2) de 1968 en adelante, la caída es más pronunciada.

Para Alemania e Italia, las cuotas principian a bajar a partir de 1968.

Por el comportamiento descrito respecto a EEUU y Europa –p. 198–, algunos analistas opinan que las phi se podrían dividir en dos sectores: por un lado, USA y Canadá; por el otro, Europa. En brochazos amplios, cada tasa regional de beneficio evoluciona hasta 1970, de manera inversa a la cuota perteneciente a la del otro; a partir de 1970, caen ambas.

Si se efectuara un promedio mundial, sin que implique postular una π planetaria, se comprueba que:

1. desde 1955 a 1967, la tasa se mantiene constante;
2. de 1968 a 1975, la cuota declina.

Previo a seguir, es ineludible detenernos en cómo caracterizar entonces, a la comuna actual.

El nacionalizado norteamericano Shaikh, cree que es una sociedad en la que sus parámetros fundamentales son el valor, la acumulación y la crisis. Guerrero imagina que es un régimen en que son nodales la propiedad privada, el mercado, la extracción de plusvalía, los precios de mercado y la búsqueda de lucro.

Pensamos que la respuesta es una combinación de ambas perspectivas: valor (propiedad privada, trabajo, capital, succión de supervalía, ganancia, precios de producción y tasa de beneficio); acumulación –mercado, valores y precios de mercado–; cracks (desvalorización del capital, tendencia al refugio suicida en especulaciones bursátiles y declinación de la cuota de ganancia).

Uno de los últimos aspectos que es oportuno encarar es el de la gráfica de la tasa de lucro. Parece que la constitución de la cuota para los Cinco tipos de Capital que detallaremos a posteriori, se hace por “oleadas”. Una vez edificadas las tasas sectoriales, nace la cuota que es la propia de un país. Esa tasa estadística funciona como cuota general y emerge a partir de la composición orgánica de conjunto.

Surge una tasa máxima a partir de la que comienza la baja. Las cuotas que asoman, casi nunca alcanzan ese tope. El descenso no es continuo, sino que existen subidas y décadas de relativa estabilidad* –Guerrero, p. 62, 2008. Hay caídas repentinas, pronunciadas e imprevisibles de la tasa (p. 63, 2008). Puede que, una vez inducida la debacle, la enmarañada recuperación suponga las *oleadas* citadas que re inicien lo descrito. Esto se da en unas “e” que se ubican en una pendiente, donde tales *e* poseen tamaños diversos e irregulares.

* Uno de los factores que contribuyen en la mencionada estabilidad, son las contra tendencias para retrasar la baja.
Una de las tácticas que demoran la caída son las guerras, sea porque la economía beneficiada se retroalimente con el comercio asociado al conflicto, sea en virtud de que el país castigado por la guerra, deba proceder a su reconstrucción.
Otra táctica es el incentivo del consumo por medio de la publicidad y de las modas [Frank, Thomas *La conquista de lo* cool. El negocio de la cultura y la contracultura, y el nacimiento del consumismo moderno. (Ediciones Alpha Decay, Barcelona, 2011)].

Segunda Primidad u otra Novenidad

Ahora sí estamos en condiciones de presentar el tema.

Para que el capital extraiga con eficiencia plusproducto que lo alimente, tiene que

invertir en máquinas, lo que supone ciencia y técnica. A raíz de que las máquinas se vuelven obsoletas con frecuencia, los burgueses deben reemplazar sus máquinas en períodos más breves, aunque no se hallen averiadas. El asunto es que, a medida que el capitalismo se torna más complejo en ciencia y técnica, las inversiones en máquinas y en capital constante, crecen.

Si un burgués compra los adelantos más novedosos para su empresa, antes que sus competidores, puede conseguir porciones de excedente más elevadas y una ganancia mayor. Lamentablemente, enseguida los otros capitalistas adquieren idénticos adelantos y el lucro momentáneamente extra ordinario, retorna a sus niveles normales.

El tema es que con las crecientes inversiones en c k, disminuye en términos relativos lo destinado a salarios ó v.

Por ende, cada vez una fracción mayor de supervalía tiene que consumirse en capital constante. También en términos relativos, decrece el porcentaje de excedente que el burgués guarda para su consumo. Entonces, lo que sucede es que, prácticamente una porción cada vez más grande de plusvalor, se destina nada más que a conservar el capital o a ampliar con dificultades la escala de la empresa, con lo que el burgués se transforma en un guardián de su propio capital, el que pasa a adquirir una importancia desmesurada frente a sus propias necesidades.

Of course, el clinamen de la cuota de lucro puede ser explicado de una manera menos "romántica" y más erudita, pero aunque sea simple lo enunciado, no deja de tener consecuencias profundas –pudimos constatar que el ingeniero pakistaní, presenta por este costado la declinación aludida (*Valor, acumulación* …, de p. 115 a 117). Uno de tales efectos es que ni siquiera el capitalista, que se enriquece día a día, es libre, sino que debe subordinarse a alimentar un monstruo que crece sin cesar y que lo relega a ser su mero custodio, dependiente o funcionario –*Teorien über den Mehrwert*, p. 140, 1965. Las clases amo como la burguesía, se sienten a gusto en sus jaulas de oro y no experimentan la urgencia de su propia emancipación (Mayer, p. 202, 1979), para llegar a ser humanos y no sencillamente individuos –p. 200, 1979.

El problema de la tasa de ganancia muestra cómo en el capitalismo, los objetos importan más que los seres vivos y que las personas. En la *Crítica da* …, 2010a, se enuncia

> "[…] *que la búsqueda de lucro es patética* [*y* …] *dramática* […]" –p. 118.

Es que uno de los ejes basales en Marx es la cuestión de la libertad humana; el capitalista, que se supone en el lugar del Amo, finaliza siendo el Siervo de otro Señor más poderoso, que es el Capital, frente a quien se degrada (Mayer, p. 846, 1979) y al cual le sacrifica su existencia y, lo más valioso de todo, su propia libertad. En el *Anti–Dühring*, 2014, es adelantado que el

> "[…] *burgués de espíritu yermo está sometido a su capital y a* […*la*] *sed de beneficio* […]" del propio capital –p. 389.

Engels dice que los empresarios se alejan tanto de las labores concretas, que los empresarios no únicamente se tornan víctimas de los prejuicios que suscitan lo "culto" y la cultura, sino que se vuelven esclavos de su propia vagancia y de su zoncera (*Anti–Dühring*, 2015a). Los vicios de los capitalistas

> "[…] *cultivados*[*,* …] *florecieron* […]" –p. 367. El burgués "[…] *cabeza hueca*[32] [*y* …] *los* 'estamentos cultos'[*,* … *son dominados*] *por las más variadas*

[32] La zoncera no es algo exclusivo de los burgueses, sino que podría ser un rasgo común a los acomodados. V. g., en el -70, algunos ciudadanos romanos muy privilegiados, se ofrecían voluntariamente para combatir a manera de gladiadores, sea por el aburrimiento de su existencia de placeres o sea por un idiota aventurerismo [Strauss, Barry *La guerra de Espartaco*. (Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2010), pp. 41–42].

> *estrecheces y uniltaralidades provincianas, por su miopía* […] *intelectual*[*, … causadas*] *por su alejamiento* [*del mundo práctico y por* …] *un encadenamiento* […] *a la inactividad absoluta*" *–Anti–Dühring*, p. 389, 2014.

Otro de los asuntos es que la acumulación capitalista es motivada por el lucro (Shaikh, p. 278, 1990). Con el descenso permanente de phi, el impulso de la acumulación es socavado, por lo que la acumulación burguesa guarda limitaciones intrínsecas. Es que el problema para el capitalismo es el propio capital...

Una debacle es una crisis de rentabilidad, o sea, una debacle ocasionada por el descenso de la rentabilidad –p. 375, 1990.

Existe una productividad potencial que es la que se enlaza con la tecnología. Hay una productividad real, que es la que se conecta con cuan duro se obliga a trabajar a los obreros.

Los empresarios deben acercar la productividad real a la potencial y tienen que reducir costos a como dé lugar (p. 377).

A todo eso, se agrega que los empresarios tienen que luchar en dos frentes; contra los obreros que exigen salarios reales cada vez más altos; en desmedro de otros capitalistas –Shaikh, p. 376, 1990.

Otro tema es que, a precios dados, se requiere más capital avanzado por unidad de producto, a medida que el capitalismo se tecnologiza.

Para que el capital disminuya los precios de costo unitarios, tiene que hacer mayores gastos por unidad de capital.

Son imprescindibles mayores cantidades de capital por unidad de producto, para ampliar la escala de la producción a fin de que los gastos de producción sean menores (p. 377) y con el horizonte de bajar los precios de venta, conservando o aumentando el margen de lucro –378.

Por situaciones como la involucrada en la cuota de lucro, es que el padre de Laura expresó en una ocasión lejana que no había nada que explicar, salvo la **estupidez** o necedad: durante dos millones de años enormemente largos, mujeres y varones no hemos sido sino insensatos al malversar la vida, sacrificar la libertad, condenar a miembros de la misma especie al hambre*, al inducir guerras[33], entre otros infelices acontecimientos. Realmente, lo único misterioso y lo que valdría la pena de estudiar es cómo fue que insistimos durante dos millones de años, en ser tan idiotas, contando con todas las alternativas para existir en paz y en relativa "armonía", en medio de lo sublime que viene del arte.

* Tal cual lo estableció Lois Blanc, el sistema de competencia capitalista es un sistema de exterminio, en el que las mayorías son empobrecidas, y donde muchos de los sectores acomodados son impactados y hasta arruinados (Stedman Jones, p. 270, 2017). Para nosotros, las colectividades fisuradas en *Klassen* son también sistemas que incentivan la Muerte.

Otra cuestión enlazada con los cracks es que la reproducción se da por ciclos –Shaikh, p. 382, 1990.

Existen cuatro tipos de ciclos.

[33] Estudios de 2016, confirmaron que, en la orilla oeste del antiguo lago Turkana, Kenia, entre hace diez mil 500 y 9.500 años, hubo una población que suscitaba cerámica y que, al limitarse la movilidad por los trastos, pudo ser sedentaria. Esa población sufrió un ataque de parte de otro grupo, plausiblemente, por el lugar (Benito del Olmo, p. 370, 2017). Así, puede especularse que, en el Paleolítico Superior, existió aquella violencia engelsiana como Partera de la Historia.

Y si hubo conflictos en el Superior, es factible que la haya habido en el Paleolítico Medio; por ejemplo, entre unos avanzados y territorialistas *Neandertales*, y entre unos expansionistas *Homo sapiens arcaico*.

Uno de cortísimo plazo, de 3 ó 4 años; otro de corto plazo de 7 a 11 años y que se vincula con la renovación parcial del capital fijo.

Otro de mediano plazo, de entre 15 a 25 años y que se conecta con la sustitución completa del capital fijo.

Los tres primeros ciclos son propios de los ciclos de las empresas –p. 384, 1990.

Otro de media centuria o de largo plazo corto, que se divide en una etapa de expansión (p. 382), en un periodo de desaceleración de la acumulación y en una fase de estancamiento.

Para Anwar, la baja de π se da en el ciclo de medio siglo. Para nosotros, en la larga y en la larguísima duración.

Por lo adelantado, Shaikh cree que podría esgrimirse una phiciclo –nota 200, p. 383.

Sea $l_{ajuscapa}$ el beneficio proporcional a la capacidad instalada.

Sea la utilización de la capacidad, empleocapa.

πciclo = $[g_{ajuscapa}/(\lambda_{instproduc} \cdot \check{k})]$, recordando que $\check{k}$ = [compotéc . nroprol].

phiciclo = $[(l_{proporcionalcapa}$/utilicapa)/(Č/empleocapa)], lo que es

πciclo = {$[b_{ajuscapa}$/utilicapa] . [empleocapa/($\lambda_{mediosproduc}$. compotéc . nrotrab)]}.

Dieceridad o Segunda Atesis

En Enero de 2023 y respecto a que en Levy habría insuficiencias en sus proposiciones acerca del valor, de los precios, del beneficio y de la cuota de ganancia, cabría enunciar lo que sigue.

Primero, sostenemos que las elucubraciones de Marx son bastante intrincadas y abarcativas y, desde ese punto de vista, las hipótesis de él son suficientes.

Segundo y a pesar de lo adelantado, no hay por qué tener horror ante la probabilidad de que una teoría no pueda ser satisfactoria. Freud nos ilustró respecto a que existen procesos psíquicos que no pueden ser elucidados con plenitud, aun cuando tales fenómenos caigan en el dominio del Psicoanálisis. Esa es la situación con relación a cuáles son los enlaces entre síntoma y angustia en las histerias:

> "*No siéndonos posible adivinar a qué obedece* [*la*] *falta de transparencia* [*en*] *la formación de síntomas en la histeria* […]*, nos apresuramos a abandonar este terreno estéril* […]" –Freud, Sigmund Šlomo, "Síntoma y angustia", 2848, en *Obras Completas*. *Tomo III (1916–1938)*. [Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2005].

De lo precedente, es viable inferir que cualquier hipótesis o teoría de lo social, puede no aclarar determinados aspectos de lo humano, aunque los procesos involucrados sean de directa competencia de la hipótesis en juego. Incluso, puede darse el caso de que haya que proceder por especulaciones muy débiles y hasta sin fundamentos, porque es lo que el estado de conocimientos nos permite, tal cual lo declara el vienés en la página posterior a la citada. Y es como actuamos cuando abordamos el asunto de lo temporal o con la cuestión de los pasos que hicieron que emergieran costos de producción, que los gastos se convirtieran en costosvalor y que los gastosvalor operasen en tanto ley del valor.

Empero, de lo anterior y para el ejemplo del amigo de Friedrichen, lo que un marxismo no dogmático ni leninista, quizá debiera concretar es aislar los Problemas, Temas y Objetos de estudio que el marxismo mismo no puede argumentar, con el horizonte de que la teoría no sea omniexplicativa y para que sean evidentes las limitaciones a las que se enfrenta. Eso no es una falla de las hipótesis de Heinrich; por el contrario, el defecto serio consistiría en no aceptar que la teoría de Marx, por ser una teoría acotada…, no todo lo

puede.

Enfocado el asunto de esa manera, que el ámbito de la política no haya sido tratado por Levy, no es un defecto de las hipótesis de Marx, sino que es algo que tiene que acontecer con cualquier teoría de lo humano que no aspire a ser metafísicamente global y completa. Cuando eso que quedó sin abordar en Heinrich sea analizado, aparecerán otros fenómenos que seguramente, no serán elucidados, para los que habrá que pensar los hechos de nuevo.

No obstante, aquí es ineludible no ir tan deprisa, ya que no es exacto que el lector de Virgilio no haya tematizado lo político y el Estado. No lo efectuó, acaso, de manera sistemática, mas, sí realizó valiosos comentarios al respecto. Con respecto al "Staat", concretó apreciaciones impactantes en su juventud, por lo que quizá consideró que lo que había afirmado era suficiente para lo que había que enunciar.

However, lo que es necesario remarcar aquí es que no es ninguna falla, imperfección, debilidad, etc., que una teoría o que un pensamiento deje de lado asuntos que no abordó. Tenemos la intuición de que, un pensamiento, una conjetura, una hipótesis, una teoría, un modelo, detentan nodos ciegos a partir de los que pueden operar a manera de conjetura, hipótesis, teoría. Lo que equivale a decir que, sin esos puntos ciegos, no pueden ser lo que enumeramos, por lo cual tales núcleos ciegos son inherentes a la conjetura, a la hipóteis, a la teoría.

Oncenidad o Segunda Tercidad

Por otro lado, la inmensa tarea de publicación de los escritos de Engels y de su amigo, llevada a cabo muy accidentadamente por la MEGA 2, puso de relieve que lo que se editó de ellos, aun cuando se difundiera en alemán, es un segmento ínfimo de un enorme y vasto material que todavía permanece inédito –picar en https://salta21.com/el-capital-de-marx-tras-la-edicion/. De lo que se deduce que la mayoría de los textos del lector de *El Quijote* son fragmentarios y que se encuentran en estado de bocetos, de meras notas y hasta de marginalias, por lo que un pensamiento que está en esas condiciones, bien puede no ofrecer el grado de respuestas satisfactorias que se espera de tesis que sean un corpus delineado.

De lo precedente, se infiere que habrá que sospechar de los que quieren presentar a Mordejái como el portador de un pensamiento integral y completo. De lo que, a su vez, se deduce que no puede haber ni "Materializŭm" Histórico, ni Materialismo Dialéctico, ni *Sozialismus* Científico, ni Filosofía de la praxis, ni Ontología social, ni "Philosophiæ", ni *Ontology* algunas y quizá, ni algo que pudiera definirse como "materiismo", a causa de la segmentariedad, de la dispersión y de la no sistematicidad del pensamiento de Levy. Parece que todo lo más que puede haber es el anhelo de huir de cualquier Filosofía, expresado en el ditirambo de que es preciso alterar el mundo…; que puede existir la deconstrucción de la Economía Política, lo cual puede fijarse a partir de ciertos años de la vida de Marx; que puede haber la crítica a la colectividad burguesa y que se puede revolucionar el hoy en pos de una sociedad libertaria.

Ṗe̯re̯κ V

La hipótesis ortodoxa de las clases, y la teoría de los grupos y de las élites

Primera Serie. Ceroidad

Para la visión simplificada de Karell, la tesis de las “Klassen” es suficiente para aclarar la estratificación social de las comunas clasistas. Apoyándose en esto, otros intelectuales cuestionan al amigo de los rusos, porque su *theory of classes* no puede describir la situación en sociedades etnográficas. Y es cierto, pero Marx no contaba sólo con las clases para explicar la estratificación; lo podremos comprobar.

Con lo que llevamos comentado, es dable definir a la clase dominante como la que acapara plusproducto, además de ser la propietaria de o la que controla los medios esenciales de producción. El matiz entre “propietaria” y *la que controla*, se debe a que no todas las clases dominantes que existieron, fueron propietarias de tales medios. En Roma, los patricios que accedían al “ager publicus”, tenían su *pose*, no su propiedad, según los *Grundrisse* I, p. 441, 1971 (*Werke*, *Band 42*, p. 389, 1997a).

Para el joven de Kreuznach,

> “[…] *la propiedad privada es* […]” una barbarie –*Crítica da* …, pp. 115, 118, 2010a–, una brutalidad en desmedro de, f. e., una vida de amor {*Crítica de la* …, p. 183, 2010b}.

En el feudalismo, el único propietario destacado era, en realidad, el monarca o el Príncipe; el resto de los nobles, eran vasallos que poseían, en control, extensiones de tierra. Y enunciamos “destacado” porque los otros propietarios eran innumerables campesinos, que no eran siervos de la gleba pero que tampoco eran *classe* dominante rural.

La clase oprimida será la que hace el papel de fuerza de trabajo que suscita excedente, y que puede o no carecer de medios de producción. Esta aclaración es nuclear, puesto que no todas las “Klassen” dominadas carecieron de medios de producción. Los siervos de la gleba del feudalismo, eran propietarios de elementos de labranza y hasta de algunos animales de tiro. También es importante por otro motivo: ser clase dominada no implica necesariamente, no contar con propiedad alguna. Muchos obreros actuales, a pesar de estar sometidos al capital, son propietarios de su casa, de autos y hasta de lugares de campo en los que vacacionar. Tales puntualizaciones son pertinentes, dado que los reacios a Levy esgrimen que ya no hay *classes* dominadas en el capitalismo, a causa de que se comprueba que, los supuestos trabajadores explotados por el capital, son propietarios. ¡Pero es que Marx no dijo que no pudieran ser propietarios!; lo que especificó es que no son poseedores de los medios fundamentales de producción, puesto que esos medios están en manos de las clases dominantes, sea por propiedad efectiva o por control.

Heinrich, en los *Grundrisse*, 2011a, previó que se le ofrecería a los obreros que participen en los réditos de las empresas:

> cuando sea estudiado “[…] *el salario, deberá hablarse de la reciente* [… *concesión* …] *a los trabajadores* [*de una* …] *participación en los beneficios* […]” –p. 358

{*Werke, Band 42*, p. 212, 1997a}.

La otra estrategia es que la paga del obrero, sea tan alta que le permita un excelente nivel de consumo, que es lo que sucede en los países del Primer Mundo industrializado. However, un elevado salario no ocasiona que el trabajador deje de ser un pobre, ya que,

> "[…] *como obrero, sólo puede vivir en la escala en que* [… *el* …] *capital* [*lo requiera* …]" –*Grundrisse*, p. 806, 2011a {*Werke, Band 42*, p. 505, 1997a}. A raíz de que el trabajador no controla en qué instante puede ser un desocupado, "[… *el*] *obrero* […] *es* […] *un pobre en potencia*" –*Grundrisse* II, p. 110, 1972.

Por lo demás, la bienaventuranza de un trabajador

> "[…] *individual* […] *únicamente* [… *existe*] *como* excepción*, no como* regla […]" –*Grundrisse*, p. 354, 2011a {lo que sobresale es ajeno}. Es que

> "[… *un*] *obrero* […] *no recibe* [*la posibilidad de lograr*] *riqueza, sino* [*tan sólo la alternativa que son los* …] *medios de subsistencia* […] *para el consumo directo*" e inmediato –*Grundrisse* I, p. 231, 1971. Por ello, un trabajador, sin interesar el monto de su salario, es un carenciado con pobreza relativa* o un pobre que puede empozarse en la pobreza absoluta, cuando su salario es miserable y a pesar de que el universo de los obreros sea muy complejo (Mayer, p. 619, 1979).

> * En lo que se vincula con la pobreza relativa, el incremento del empobrecimiento relativo, Increpobrerela, podría medirse. Sea el salario real, salar; sea la cuota de proletarización, proleta'. Entonces, Crecipobrerela = [salar/proleta'] –Nieto Ferrández et al., p. 362, 2017.
> salar = [c v/"value"$_{novel}$], tal que val$_{nuevo}$ = (v + exc).
> salar también podría ser = [1/(1 + e')] (p. 354, 2017).
> salar = [salarnom/P$_{delos}$medios$_{de}$consu] –p. 353.
> salar = [c v/cantasalaria] –354.
> proleta' = [(montoasalaria + desocupados)/poblacacti] –349. En consecuencia, Increpobrer = {[v/(pl + c v)]/[(cantasalari + desem)/PA]}, lo cual es {[v/(exc + c v)] . [PA/(montoasalari + desoc)]}.

El asunto es que, en la perspectiva lineal, se postula que sobra con las nociones referidas a las "Klassen" para dar cuenta de toda la estratificación social (ir a Nildo Viana, en https://www.academia.edu/2414966/CLASSES_SOCIAIS_CONDI%C3%87%C3%95ES_DE_VIDA_E_PROCESSO_SA%C3%9ADE_DOEN%C3%87A), con lo que afloran objetores que encuentran ejemplos que no pueden ser encasillados en el concepto "classi", a no ser que se lo desfigure. Los que protestan, apuntan con razón que los intelectuales, médicos, abogados, determinados campesinos, los artesanos, los comerciantes de barrio, los refugiados, no son clase dominada pero tampoco, y con evidencia mayor, *classe* acaparadora de plus producto. ¿Qué son? Habrá que responder poco a poco...

Lo primero que se tiene que efectuar, es despejar en qué sentido delinea el compañero del General que, en una comuna dividida en clases, existen dos "Klassen" nucleares. Para ello, lo que hay que sentar es que esta proposición no significa, imperiosamente, tal cual la redujo el marxismo escolástico, que únicamente existen dos clases: la teoría de los precios, en tanto que hipótesis sociológica de la interferencia de los grupos formadores de precios en su constitución, es una muestra de que, en las *classes* dominantes, hay segmentos múltiples. La situación concreta en las sociedades clasistas es que respiran numerosos sectores que integran las clases dominadas y dominantes, y no sólo dos: existen capas y fracciones casi innumerables... Hasta aquí, estamos de acuerdo con un

estudioso leninista como Gramsci.

Entonces, ¿por qué Heinrich sostiene lo que discutimos? En virtud de que, en cada modo de producción específico, comprobamos que insisten dos “Klassen” que lo caracterizan: en la esclavitud latina, terratenientes romanos esclavistas y esclavos; en el feudalismo, los señores feudales y los siervos de la gleba; en la colectividad burguesa, capitalistas y obreros. Pero reiteramos, a riesgo de ser cansadores, que lo anterior no significa que, en los hechos, haya nada más que dos clases.

Lo otro que se debe llevar a cabo, es recordar el nivel temporal que está invaginado en la categoría *método para suscitar tesoro*: desde 100 años a milenios, esto es, el tiempo histórico de larga y hasta de larguísima duración. Por ende, Marx se ubica en un plano de abstracción muy elevado, poco concreto, lo que implica que tendrá que haber un registro no tan abstracto.

En efecto, ese nivel existe y es el enlazado con la idea “formas de economía y sociedad”, noción frecuentemente traducida como *formación económico/social*, traslación que tiene la desventaja de acentuar el aspecto económico en desmedro de lo societario. Por una cuestión de lógica, si la noción “classes” se conecta con el plano elevado de *modo de producción*, no puede también vincularse con otro hojaldre más concreto. Esto significa que la categoría “Klassen”, no servirá del todo para dar cuenta de los matices delicados de la estratificación social concreta de una etapa específica. ¿Qué hacer? Recuperar determinados planteos sugestivos del admirador de Engels, para dar origen a una teoría de la estratificación más sutil y acorde al *materialismo crítico* de Marx, el cual puede ser asimilado a un realismo “critic” (Mayer, p. 157, 1979).

Al igual que en ocasiones previas, quien escribe se halla casi solo en esta toma de posición, tanto que los artículos que redactó sobre el tema, fueron poco aceptados y se tropezaron con enormes dificultades para ser admitidos –esa fue la situación con http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0617.htm y con otras investigaciones, muchas de las cuales tuvieron que pasar por 7 referatos para ser publicadas, por cuanto hubo tres evaluaciones negativas y muy destructivas, que debieron ser superadas por 4 referatos positivos, no siempre tan comprensivos. Pero eso no aconteció porque mis trabajos (las penas y mis días) carecieran de fundamentación y de referencias más que explícitas a los textos de Karl, sino a causa de que generaban la sensación de que se estaba desvirtuando su teoría “original” a tal extremo, que estábamos incurriendo en una visión demasiado libre y hasta poco rigurosa, em redor del intelectual germano –mas, aun cuando hubiera sido así, lo que había que evaluar era la coherencia del artículo y no si se ajustaba o no a los pareceres de los árbitros, dado que eso es **censura**, que es lo que se ejerce detrás del anonimato de las evaluaciones.

Antes de continuar, es adecuado hacer un alto y advertir que así como es ineludible efectuar una diferencia entre los enunciados de Heinrich y de Engels, y de ambos con respecto a Lenin, también es oportuno hacer las salvedades necesarias entre las afirmaciones de Vladimir, alrededor de ciertos asuntos, y entre los dichos de los leninistas, algo que nos fue sugerido por un remisero autodidacta, el Sr. Carlos Balmaceda de Salta capital. El caso de la estratificación social en las comunas concretas, da el ejemplo: en rigor, Uliánov oscila entre defender una hipótesis de las clases como la única apta para analizar toda estratificación posible, y entre detallar componentes que no integran “the classes”. Unas veces, denomina a esos sectores, *segmentos intermedios* entre el proletariado y el capital, y en otras ocasiones, los bautiza como “clases dominadas” [ver Lenin, Vladimir Uliánov, *O desenvolvimento do capitalismo na Rússia*. O processo de formação do mercado interno para a grande indústria. (Editora Abril S. A. Cultural e Industrial e a Editora Círculo do Livro S. A., São Paulo, 1982)]. Si bien Vladimir vacila en determinados escritos, en cómo habrá de clasificar a los artesanos, a los campesinos, a los funcionarios, a los integrantes del ejército, los leninistas directamente sostienen que

corresponden a una u otra clase, lo que es discutible, como veremos.

Habíamos definido la “Klasse” dominada como aquella que estaba compuesta por trabajadores productivos, es decir, por quienes, haciendo el papel de fuerza de trabajo, se encargan de gestar excedente. De nuevo, antes de seguir es impostergable puntuar que no muchos marxistas están dispuestos a adoptar las deducciones que efectuaremos, pero nos surge que es una de las pocas maneras de ofrecer una solución más o menos satisfactoria, frente a la existencia de segmentos que no son clases, sin incurrir en una deformación del concepto *classe*, que sea peor que el problema a diluir.

Si existen trabajadores productivos, hay obreros improductivos. Si los primeros son creadores de excedente, los segundos no lo serán. El compañero de Engels los define como consumidores parásitos de riqueza –*Teorías sobre la plusvalía* III, p. 41, 1980f– que acceden al consumo por medio de diversos títulos, que son devoradores de impuestos (*Teorien über den Mehrwert* III, p. 56) o “presupuestívoros”, que son estamentos respetables –*Teorías sobre la plusvalía* I, p. 277, 1980d– o que son obreros que satisfacen la vanidad de los que los contratan (*Teorias da mais-valia* I, p. 280).

Incluso, advierte que son “[…] *viejos estamentos ideológicos* […]” –*Teorien über den Mehrwert*, p. 273, 1965– que inducen la sensación de ser una clase ideológica o una falsa “class” (*Teorías sobre la plusvalía* I, p. 159). En particular, suscitan ese efecto los que detentan elevados niveles de consumo y que son

> “[…] *obreros* [*de* ‘categoría superior’ –‘höherer’ Arbeiter– *como* …] *los funcionarios* […,] *los médicos* [*de prestigo,* … *los*] *abogados* […]” –*Teorien über den Mehrwert*, p. 145, 1968 {lo resaltado es del texto}.

Otra vez, debemos interrumpir la argumentación para una aclaración: no siempre los obreros productivos son, sí o sí, clase oprimida. Los trabajadores productivos son clase dominada en las sociedades clasistas, no en cualquier colectividad factible. Un ejemplo de una comunidad integrada por obreros productivos sin clases, lo representan las sociedades etnográficas. De emerger en alguna ocasión, el comunismo I también sería una comuna de trabajadores productivos sin clases.

No siempre la moneda fue un mecanismo para saldar las deudas contraídas con los empleados en calidad de obreros improductivos. En las comunas en las que no existió moneda pero con suficiente complejidad como para que hubiera ese tipo de trabajadores, como en las colectividades de trueque rudimentario, se les abonaba sus ocupaciones con productos, ofrendas, distinciones simbólicas, mujeres vírgenes, la autorización de una noche con la esposa de quien solicitaba la actividad del agente improductivo, entre otros “favores”.

Sea que se use dinero o no, el obrero no productivo recibe por sus tareas, determinada renta. Ahora bien, los trabajadores improductivos son, *au fond*, “pseudo obreros”, *id est*, no son realmente trabajadores, a pesar de que deban realizar alguna labor concreta. Es importante que retengamos lo enunciado, para cuando observemos cómo pincelar a los que componen las llamadas “fuerzas armadas” –policías, ejército, custodios de frontera, controladores de aduana, patrulleros de mares, carceleros.

Ejemplos actuales de obreros no productivos son los maestros, profesores de Enseñanza Media, docentes de terciarios y profesores universitarios dependientes del Estado; también lo son ministros, diputados, senadores, intelectuales favorecidos (Mayer, p. 97, 1979), etc.

Aquí cabe efectuar tres aclaraciones, allende las Metafísicas o filosofías de la claridad y de lo claro. La primera es que no todos los actuales trabajadores improductivos reciben un salario, por más que cobren una paga en dinero. La dieta de diputados, senadores, concejales, no es un salario en sentido estricto, sino un *estipendio* en moneda. La

categoría “estipendio” –*stipendie*– es utilizada por el enamorado de las hermanas Burns, en el *Anti–Dühring* (2015a), cuando habla de los mantenidos por mujeres:

> “[…] *no es incomún que los* ‘estipendios-becas’ (Schürzenstipendien) […]” sean pagados por las mujeres a quienes son como sus empleados a prueba, como sus “[…] *pasantes* […]”, por ser sus amantes obedientes –pp. 440/441 {el cambio de tipo no nos pertenece}.

El asunto es que la clase de obreros no productivos son trabajadores cuyos ingresos son una “renta”, mas no son, por lo general, asalariados.

El segundo desembrague es que los maestros y los docentes, en sentido amplio, que no sean empleados del Estado y que laboren para institutos privados, donde la educación funciona como negocio, dejan de ser obreros no productivos para convertirse en trabajadores que valorizan capital. Por ende, su salario es salario con orientación capitalista.

Lo precedente sirve para sostener que no todo salario implica sometimiento al capital. En ciertas comunas precapitalistas, hubo tarea asalariada pero no en sentido burgués. F. i., el sueldo que cobraban determinados funcionarios del Estado moderno era salario pero no salario capitalista. En los *Grundrisse* II, 1972, es expresado que los soldados romanos

> “[…] *intercambiaban su capacidad laboral por un salario*[*, pero esa paga no era como la del* …] *obrero* […]” sometido a un burgués –p. 19 {*Werke, Band 42*, p. 436, 1997a}. No dejemos de subrayar que estos asalariados romanos, vendían también

> “[…] *su tiempo de trabajo excedente* […] *al Estado*” –*Grundrisse*, p. 706, 2011a {como apreciaremos después, ese dinero no hacía que los soldados fueran obreros no productivos (consideramos que eran integrantes del “sector independiente” <*Werke, Band 42*, p. 435, 1997a>]}.

Por lo demás, la existencia de trabajadores improductivos en el capitalismo, ocasiona que no todo salario sea salario para la expoliación burguesa.

En el largo debate con los conversólogos, arribamos a la conclusión de que era mejor reservar el término “salario” para la paga a los proletarios que incrementan capital, y que los improductivos recibían una renta, que los diputados obtenían un estipendio y que los independientes, un ingreso.

Por último, la tercera aclaración es que lo productivo o improductivo no depende de lo que se hace ni del resultado de lo que se hace. Un maestro, cuyo producto es el aprendizaje de sus alumnos, por lo tanto, algo abstracto e intangible, es productivo o improductivo, según sea o no un atareado del Estado; en ello, no interviene la esencia de su actividad. La mayoría de los ya citados empleados de comercio son, por igual, no productivos. Y es que lo sustancial, es si el obrero improductivo consume tesoro sin reproducirlo y si su desempeño empobrece a quien lo contrata o si gesta riqueza en un proceso de producción Q, pudiendo o no suscitar excedente –que, en la sociedad de hoy, es plusvalía.

Definido así lo que habrá de entenderse por “trabajador no productivo”, resulta que hubo esta especie de atareados, desde antes del capitalismo e, incluso, previo al nacimiento de las clases:

> “[…] *a la* [*gestación de*] *plusfaena* […] *corresponde la creación de menos-trabajo,*

> *de ociosidad relativa* [*y de*] *labor no-productiva* […]" –*Grundrisse* I, p. 352, 1971 {*Werke, Band 42*, p. 314, 1997a}. Si hay trabajo improductivo, existen obreros no productivos, lo cual es lo que había que delinear.

Of course, un porcentaje considerable de los estudiosos repele tal universalización, a pesar de que el mismo Marx la emplea. Implícitamente, uno de esos analistas es Guerrero.

Algunos de estos atareados improductivos, suscitan

> "[…] *valor de uso* […] *imaginario* […]" –*Teorias da mais-valia* I, p. 269, 1980g {que se aprecie, por favor, como es calificado el objeto de consumo…}.

No obstante lo desplegado, alguien podrá gubiar que, aun cuando aceptemos que haya atareados improductivos desde el trueque simple a la fecha –o antes–, los artesanos, los campesinos, las fuerzas armadas, los políticos, los mendigos, los refugiados, los locos, los jubilados, los pagados en calidad de amantes, los estudiantes, no son ni clase dominante ni clase oprimida, pero tampoco trabajadores no productivos.

En verdad, los "camponeses" medios son aquellos que son propietarios de su parcela, son quienes pueden contratar, de cuando en cuando, mano de obra y son los que poseen ciertas máquinas, si éstas existen (mirar, entre otros artículos, https://salta21.com/algunas-dificultades-de/).

Los campesinos medios son como algunos de

> "[… *los*] *camponeses norteamericanos* […]" –*El Capital* I, p. 153, segundo libro, 1976b {*Das Kapital* I, p. 1463, 2002}.

Esos campesinos son los que son

> "[… *genuinamente*] *autónomos* […]", al estilo de ciertos "peasants" de la India británica –*O Capital* I, p. 443, 2011b {*Das Kapital* I, p. 623, 2014}. Son
>
> "[…] *económicamente independientes* […]" –*O Capital* I, p. 516, 2011b {*Das Kapital* I, p. 1718, 2002}.

Los campesinos minúsculos o pobres pueden no ser propietarios de su tierra –casi siempre, no lo son–, no son aptos para contratar mano de obra extra a su unidad doméstica, que es la que se aguijonea con las tareas rudas, y no cuentan con máquinas; apenas si poseen algunas herramientas. Eventualmente, pueden ser ellos mismos, mano de obra estacional, por lo que entonces funcionan o como jornaleros empleados por campesinos medios (en consecuencia, no son clase dominada...), u operan en calidad de clase dominada rural.

El concepto de pequeño "camponês", asoma en *El Capital* II, 1980a:

> en el continente, "[… *existen*] *pequeños campesinos* […]" –p. 239 {*Das Kapital* II, p. 1131, 2014}.

Determinados "camponeses" minúsculos que llegan a ser propietarios del suelo que laboran, son

> "[…] *campesinos parcelarios* […]" –*O Capital* III, p. 756, 2016a {*Das Kapital*, III, p. 2270, 2014}.

Los "peasants" ricos integran las clases dominantes camperas. Son

> “[… *algunos*] *de los* [*acomodados*] *propietarios rurales* […]” –*O Capital* III, p. 563, 2016a {*Das Kapital*, III, p. 2056, 2014}. Son los

> “[…] *campesinos en mejor situación* […]” –*O Capital* III, p. 750, 2016a {*Das Kapital*, III, p. 2262, 2014}.

En la comuna burguesa, el “camponês” rico es

> “[…] *el campesino* [*que posee* …] *capital* […]” –*O Capital* III, p. 761, 2016a {*Das Kapital*, III, p. 2275, 2014}.

Los “peasants” medios y pobres son *propietarios que laboran*, puesto que el ser propietarios no les alcanza para no atarearse.

Es necesario enunciar que esta clasificación fue desmantelada con muy “malos modales” por el historiador Daniel Santamaría, fenecido en 01 de Marzo de 2017, por el historiador Waldo Ansaldi y por el leninista Alberto J. Pla, muerto el 10 de Agosto de 2008, aduciendo, este último, que eran arbitrariedades mías carentes de respaldo en las fuentes de la autoría de Heinrich y sin ninguna practicidad –en una correspondencia de Noviembre de 1869 a Mordejái, su amigo realiza esa taxonomía (Mayer, p. 533, 1979). En todo caso, es un “capricho” en el que se enreda también Uliánov puesto que él, en más de uno de sus artículos, defiende esa caracterización de los campesinos. En síntesis, el desconocimiento de la tradición marxista es de tal calibre que ni siquiera los leninistas dogmáticos saben al dedillo lo que Vladimir mismo afirmó acerca de algunos asuntos...

Retomando el tema, es dable abocetar a los hombres de oficio –albañiles, gasistas, electricistas, etc.– y a los artesanos (carpinteros, herreros especializados) en cuanto *trabajadores propietarios*, dado que laboran para subsistir pero contando con sus instrumentos. Ese tipo de obreros que son libres por ser propietarios y/o por detentar un patrimoniodinero que les da esa independencia, inducen desconcierto; biógrafos como Gustav, se equivocan al caracterizarlos en cuanto trabajadores productivos –Mayer, p. 249, 1979.

Todas las fuerzas armadas se incluyen también en esta categoría que todavía no hemos bautizado: no son obreros improductivos puesto que, en el fondo, no concretan una labor que alcance a figurar como trabajo; sus quehaceres no son faena. Los policías que se encargan de atormentar a manifestantes ciudadanos, no hacen un trabajo, a menos que se entienda que “abollar” ideologías con gases, palos, balas de goma, lo sea.

Los que perciben un *patrimonio dinero*, al estilo de los tenderos, kiosqueros, etc., son otro sector. La categoría de “patrimonio dinero” emerge en los *Grundrisse* I, 1971, cuando Heinrich habla de que el

> “[…] patrimonio-dinero […]” precede al afloramiento histórico del capital –p. 475 {lo resaltado es de la obra <*Werke, Band 42*, p. 419, 1997a>}.

Campesinos medios y pobres, artesanos y hombres de oficio, fuerzas armadas, tenderos, componen un mismo grupo que denominaremos “sector independiente”. Por prolijidad exegética, es inevitable recordar que el autor de los *Grundrisse*, califica a las fuerzas armadas en tanto atareados improductivos y no en cuanto “sector independiente”. Las palabras en escena, se rescatan a partir de que Marx habla de

> "[…] *artesanos o camponeses* independientes […]" –*Teorias da mais-valia* I, p. 401, 1980g {lo hecho sobresalir es nuestro}.

En *El Capital* II, 1980a, es enunciado que

> "[… *los*] *pequeños productores* [*son*] *independientes* […]" –pp. 132/133 {*Das Kapital*, III, p. 1024, 2014}.

¿Y los jubilados, pensionados, alumnos? Se los puede insertar en lo que Marx nombra como "población superflua o inactiva". Asimismo, en los *Grundrisse* II, 1972, se dice que

> "[… *el*] *desarrollo del plustrabajo* [*ocasiona que haya*] *población excedente*" –p. 110 {*Werke, Band 42*, p. 505, 1997a}. En los *Grundrisse*, 2011a, es establecido que

> "[…] *en la Antigüedad*[*, …*] *había superpoblación de no atareados* […]" –p. 811 {*Werke, Band 42*, p. 508, 1997a}. A su vez, en los *Grundrisse* II, 1972, se anticipa que, con el asomo del excedente, junto a

> "[… *la*] *población necesaria*[*, … existe*] *una superpoblación que no trabaja*" –p. 116 {*Werke, Band 42*, p. 509, 1997a}. Es que se puede anunciar que

> "[…] *hay superpoblación entre los pueblos cazadores*[*, … entre los*] *atenienses*[*, … entre los*] *mendigos* […]" que rondaban los monasterios medievales –*Grundrisse* II, p. 812, 1972 {*Werke, Band 42*, p. 505, 1997a}.

En este punto, es ineludible traer a la memoria un aserto sorprendente del *Ant–Dühring*, 2014:

> "[...] *El capitalista no tiene otra actividad* [...] *que jugar en la Bolsa* [...] *Y si* [... *en sus primeras centurias*] *el régimen* [*contemporáneo*] *de producción desplazaba obreros, ahora desplaza a* [*burgueses*]*, arrinconándolos* [...] *entre la población superflua*" –pp. 373/374. Por ende, **determinados capitalistas**, como algunos perceptores de rentas, especuladores, usureros, son clases opresora pero, en simultáneo, **población inactiva**.

Debo confesar que, por sentencias estimulantes como la transcripta, es que estuve considerando la alternativa de efectuar con el genial admirador de Marx, una reconstrucción de sus hipótesis más ricas en consecuencias, cosa de separar lo que hicieron de él, Uliánov, los leninistas, el leninismo, el resto del marxismo y quienes lo defenestran. Una de las principales cuestiones que habría que establecer es que este políglota brillante (manejaba **24** idiomas...), fue quien volvió marxista a Levy, por lo que, tal cual lo adelanté, el amigo de Danielson fue engelsiano toda su vida. Con la *Situación de la clase obrera en Inglaterra*, Friedrich fue el progenitor de la "Sociología" urbana, de la Historia social, de la Antropología urbana, de los análisis ecológicos, de la Antropología de los tipos de violencia, de la historia de la Revolución Industrial, proponiendo su concepto, entre otros impresionantes logros con sus veinticuatro años.

Recuperando el hilo, ¿qué decir de los refugiados, locos, presos? Son lo que Engels, Ángel, llamó *parias* o "gente sin importancia" en *Sobre a* …, p. 33, 2015b, y que, en términos similares, podríamos bautizar como "excluidos", los cuales abarcan a los gitanos, a los ladrones, a los mendigos y a los vagabundos –*Teorien über den Mehrwert* III, p. 148 [son cuasi nómadas (Guerrero, p. 39, 2008)]. El caso particular de los mantenidos por ser

amantes, se clasifica en los improductivos que son “parias”.

Entre los marginados quedan los que se califican de *lumpenproletariado*.

Los de esta constelación de agentes que no son parte del ejército industrial de reserva, son excluidos sin más, por lo que sería idóneo conservar la separación entre los marginados y los que son, en una taxonomía estricta, lumpenproletariado.

Aunque es algo que se debatió y que es discutido todavía, nosotros nos basamos en una definición perdida en las miles de páginas de los libros editados de Marx. En los *Grundrisse*, 2011a, el lumpenobrero es

> “[…] *el trabajador* [*desocupado*] *que no se auto sustenta* […]” porque ya no percibe un salario –p. 815 {*Werke, Band 42*, p. 510, 1997a}. En consecuencia, es el ex obrero indigente –Guerrero, p. 39, 2008– que es la parte más sumergida del ejército industrial de reserva, siempre que no se convierta en aquellos parias que son ladrones de poca monta y que roban a otros trabajadores.

Nos queda la escurridiza categoría de “pequeño burgués”, noción en derredor de la cual hubo y siguen las polémicas.

Como en la situación del lumpenproletariado, acotaremos la idea y diremos que es el empresario minúsculo, concepto que aflora en *O Capital* III, 2016a:

> “[… *los*] *pequeños burgueses* […]” son los capitalistas que, por ser minúsculos, laboran en sus emprendimientos –pp. 564/565 {*Das Kapital*, III, p. 2058, 2014}. Son, casi siempre, pequeños comerciantes de poco alcance, y de las zonas del “interior” y de las riberas de los cursos de agua –Mayer, p. 263, 1979.

La actitud de aburguesamiento de determinados sectores, es un proceso de identificación con el opresor y es mejor designar el fenómeno como *aburguesamiento*, sin emplear el epíteto de “pequeño burgués”. Tristemente, se aburguesan los elementos de los conjuntos populares que son relativamente aventajados con respecto a los otros. Y las capas aburguesadas de tales grupos, son potencialmente contrarrevolucionarias. Los campesinos parcelarios, los hombres de oficio, los *camponeses* libres, los artesanos, los obreros cualificados con salarios considerables, no aprecian sus caminos a la libertad y al bienestar, cerrados, por lo que son propensos a amar el orden en curso (Mayer, p. 250, 1979). En ese apoyo pathémico al statu quo, los elementos de los conjuntos que designaremos como “no destacados”, se vuelven un ejército auxiliar de los grupos que llamaremos como *hegemónicos* –p. 265, 1979.

Sea lo que fuere, es patente que no es igual un artesano que pueda ganar lo suficiente como para estar por encima de cierto nivel de consumo, que otro que sobrevive o mal vive. No es idéntico el ingreso de un ministro que el de un profesor; no es igual un cabo que un Almirante; no es lo mismo un lumpenobrero, un desocupado, que un trabajador bajo el despotismo del capital o que un ex lumpenproletario que se volvió un rompehuelgas por la presión espantosa de la necesidad. No es igual un campesino pobre o un “peasant” minúsculo, parcelario, que un campesino medio o que un *camponês* rico. Por lo que, entre los segmentos aludidos, hay que diferenciar entre los privilegiados y, consecuentemente, entre los no acomodados.

Es ineludible pincelar que se puede transitar de un estrato a otro. Un médico que labora una parte de su jornada para el “Staat”, es un obrero no productivo; si trabaja otra fracción del día como médico en una clínica privada y que, por ende, hace de la salud un negocio capitalista, es un trabajador productivo. Alguien que no era obrero valorizador de capital, puede devenir un trabajador empleado por el capital, entre otras incontables

combinaciones.

Empero, creemos que, en virtud de que el capitalismo es una sociedad de clases, alguien que pasar de ser no productivo a obrero productivo, en algún instante de la jornada, debe costurarse en la clase trabajadora. Igual con un ministro que es un empresario; en vez de ser evaluado un improductivo re acomodado, tiene que ponderárselo clase capitalista.

Primidad

A causa de ser obvio, las clases dominadas están dentro de los conjuntos desprotegidos, de manera que tenemos:

1. Grupos aventajados, hegemónicos o dirigentes = {[clases dominantes (rurales y urbanas –cuando las hubiera–) + obreros improductivos acomodados + sector independiente privilegiado + población no activa destacada]}.

2. Conjuntos no privilegiados, subalternos o dirigidos = {[clases sometidas (rurales y urbanas –cuando existieran–) + trabajadores improductivos no acomodados + sector independiente no privilegiado + población inactiva no aventajada + excluidos]}.

Discutiendo con un historiador weberiano culturalista llamado Thompson, que fue confundido con marxista nomás que por usar determinada terminología con ese aire, recordé lo que anuncia el *Anti–Dühring* respecto a que, en los conglomerados hegemónicos, también puede ubicarse cierto tipo de “parias” o de destacados marginales.

El lector de Flaubert, dice que muchos de los sinecuristas del Estado, no son más que

> “[…] *indigentes ilustres*” o pobres respetables –*Teorias da mas-valia* I, p. 199, 1980g {por lo que Mordejái considera que puede haber elementos de los privilegiados que sean excluidos}.

Tal cual lo habíamos adelantado, esta teoría de los grupos completa la de las clases porque se ubica en otro nivel de abstracción conceptual que el de “método para la génesis de riqueza”. Sin la ayuda de esa tesis auxiliar, es casi imposible contestar las observaciones de los críticos del marxismo ortodoxo, que muestran un sinnúmero de sectores que no son ni clase dominante ni clase dominada.

Para que la lista precedente sea más operativa, rellenaremos la enumeración aludida para el ejemplo de un capitalismo modelo o idealizado:

1- Grupos aventajados, hegemónicos o dirigentes = {[clases opresoras camperas –terratenientes, arrendatarios de consideración, campesinos ricos– + burgueses citadinos (embarcaderos, grandes industrias de todos los tipos, pesqueros, enormes hipermercadistas, compañías aéreas, gigantescos comerciantes, propietarios de financieras de considerable capital, petroleras, especuladores de la Bolsa, cerealeras, laboratorios, bancos, empresarios de sistemas educativos, joyeros, mercaderes medianos, pequeños burgueses) + obreros improductivos acomodados –intendentes, diputados, senadores, jueces, gobernadores, empleados de rango del Estado, corredores de Bolsa, médicos de fama, pilotos, gremialistas corruptos, algunos periodistas, arquitectos y otros profesionales con abultados ingresos, etc.– + sector independiente privilegiado (altos mandos de todas las clases de fuerzas armadas existentes –aviación, marina, guardacostas,

ejército, gendarmería, comisarios, altos responsables del sistema carcelario, entre otros–, políticos en carrera sin cargos públicos, *componeses* medios, etc.) + población no activa destacada (jubilados de privilegio, estudiantes de élite, entre otros) + parias acomodados –amantes bien pagados, sicarios de magnicidios, prostitutas caras, etc.–}.

2- Conjuntos no privilegiados, subalternos o dirigidos = {[clases que se ven obligadas al sometimiento en los espacios rurales (jornaleros, trabajadores golondrina –cosechadores, esquiladores–, entre otros) + clases oprimidas de las ciudades (asalariados de las grandes industrias, profesores de las unidades educativas privadas, etc.) + trabajadores improductivos no acomodados del campo –puesteros, caballerizos, esposas encadenadas a las tareas hogareñas, rastreadores, domadores, capataces, entre otros– + obreros improductivos no aventajados urbanos (empleadas domésticas, docentes de instituciones no privadas, carnicerías, personal no jerárquico del Estado, esposas arrinconadas por las labores en sus casas, sastres, abogados, maestros, agentes de los embarcaderos, empleados de las pesqueras, personal de las entidades financieras y de los bancos, empleados de joyerías, personal de los supermercados y de los comercios en sentido amplio, periodistas, etc.) + sector independiente no privilegiado campero –minúsculos campesinos, pequeños "componeses" parcelarios, herreros, carpinteros, entre otros– + sector independiente no acomodado citadino (electricistas, especialistas en reparaciones de aparatos domésticos, almaceneros, panaderos, lecheros, kiosqueros, mecánicos, etc.) + población inactiva no aventajada –jubilados, alumnos comunes, entre otros– + excluidos (presos, sicarios mal retribuidos, prostitutas, mendigos, pacientes clínicos severos, refugiados –si los hubiera–, etc.]}.

Del listado, puede apreciarse la potencia clasificatoria no desdeñable y el poder de deslinde de los agentes que posee esta tesis de los conjuntos sociales. Evaluamos que una deconstrucción seria y opositora, tendría que ofrecer una utilidad de un grado similar o mayor.

Empero, en 2008 un grupo de alumnos adujo que ni siquiera esta presunta hipótesis de los conjuntos podría solucionar los problemas que suscita la estratificación, puesto que los individuos, en la escala en que son singulares y únicos, no pueden incluirse en categorías que los despersonalizan. No es nuestra intención despersonalizar a nadie, pero la cuestión de cómo caracterizar a un empleado público, a un estudiante, a un jubilado, a un senador, a un becario, a un gendarme, a un campesino pobre, es un asunto que es real y concreto y que demanda una respuesta. Lo que intentamos es ofrecerla, desde la teoría de los conglomerados sociales, hipótesis que se halla acodada en el exiliado en Inglaterra y que, si hemos conseguido algún mérito, es el de haberla explicitado.

Conviene aclarar que, en una forma de economía y sociedad capitalista puntual, pueden no existir todos y cada uno de los integrantes consignados en la lista. Eso depende de si el espacio escogido para el análisis, detenta una población abundante y una industrialización de envergadura. F. i., en la ciudad de Salta capital, no hay embarcaderos ni pesqueros, los cuales sí se ubican en Rosario de Santa Fe o en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la que es factible que existan todos los individuos y las ocupaciones en juego.

Es viable que, en las provincias que son administrativas y que poseen un fuerte sector de servicios, como el turismo (que es el caso de Jujuy o de Salta), los elementos que predominen de los conglomerados sociales, sean los que no son clases, esto es, los miembros del tono de los independientes, de la población inactiva, etc., restadas las clases. O puede acontecer que las clases sean demográficamente exiguas.

Una de las estribaciones de lo expuesto es que, en esas provincias administrativas, el

peso de las batallas puede estar en las luchas entre los otros integrantes de los conjuntos sociales que no son clases. Puede que, en esas micro unidades estatales que son las administraciones provinciales, los que sean los adelantados de aquellas peleas, sean los desocupados del ejército industrial de reserva, que sería tal por referencia a las provincias del cinturón argentino –Entre Rios, Santa Fe y Buenos Aires.

No obstante, si las clases bien definidas se encuentran en ese tradicional cordón agroindustrial, y si el resto de Argentina son unidades estatales administrativas con predomino, no de las clases que son propias del capitalismo, sino de los otros componentes de los aglomerados sociales, eso da cuenta del escaso despliegue del modo de producción burgués.

Para no dejar pendiente algo que es impostergable delinear, que se vincula con los terratenientes, es necesario anunciar que el desarrollo del capitalismo en lo que se constituyó como Argentina, desenvolvió cuatro tipos de renta diferencial (renta relativa I, II, III y IV, las cuales son enfocadas en *El Capital* III y en *Teorien über den Mehrwert*).

El economista Diego, registra la diferencial I, la cual se enlaza con el suelo que da renta por sus ventajas respecto a fertilidad, ubicación y tasación impositiva [Guerrero, Diego *Un resumen completo de* El Capital. (Maia Ediciones, Madrid, 2008), p. 73]. La renta relativa II es la que intensifica la diferencial I por la mejora de la tierra –p. 75, 2008. Por nuestra parte, nosotros hablamos de una renta relativa III para el ejemplo del suelo que gesta una renta diferencial con una productividad de la tierra en descenso (p. 76). Asimismo, establecemos una renta relativa IV para el suelo peor.

Esas clases de rentas diferenciales implican que, en algunas actividades del Sector Primario, no se pueda hablar de phi, ni de b prom. “Les prix” de los que se trata no son Ppr, ya que no detentan ni π, ni l m. Son precios de monopolio.

En líneas amplias, phi, g prom y Ppr pueden establecerse para lo agrícolo–ganadero, por lo que, para los otros emprendimientos primarios, como los forestales, los mineros, los pesqueros..., es conveniente apelar a la categoría de *renta*.

Retomando lo de que las “Klassen” se ubican en regiones geográficas específicas, podemos adelantar que, si esta situación de Argentina es común a la mayoría de los países de la periferia y de la semiperiferia burguesa, eso sugiere que el orden contemporáneo está lejos de una diseminación tal en el mundo, que pueda justificarse el axioma de que es un sistema viejo o senil.

Lo que hemos dicho, indica lo que todavía le falta desarrollarse al modo de producción en curso, para que se pueda considerar que arribó a su madurez y para que se pueda aguardar su declive.

No escasean los que dicen que el hecho de que la sociedad de hoy, no mundializara el capitalismo, es una profecía incumplida –es que se tiene que criticar al desafortunado Mordejái con cualquer pretexto.

Yendo a otro eje, establecimos que el plus producto es lo que acapara de manera directa la clase opresora, por lo que su existencia se explica a partir de los insumos valor.

Una fracción de esa plus riqueza, es aspirada por el resto de los integrantes de los conjuntos destacados y por los miembros de los grupos no acomodados, descontando a la fuerza productiva de tarea. Es que personas como los

> “[…] *soldados*[*, …*] *son parte de los costos* […] *de producción, tal como* [*un enorme segmento de los atareados*] *improductivos que nada* [*suscitan*]*, ni intelectual, ni materialmente* […]” –*Teorien über den Mehrwert*, p. 261, 1965.

De lo que puede inferirse que incontables de los otros sectores sociales, como los

independientes, componen los gastos de producción en las comunas con una manera de gestar riqueza, que se apoya en las funciones de los no trabajadores. Y que, en consecuencia, esos segmentos se dedican a parasitar la riqueza colectiva. Para peor, las tareas de los no obreros, pueden llegar a imponerse (*Teorias da mais-valia* I, p. 399).

Trasladándonos, otra vez, a un registro desigual, podemos anunciar que, en idéntica obra, se advierte que los ingresos de los improductivos

> "[… *se determina*] *por el precio* [*que se abona por las labores*] *productivas* […]" –*Teorías sobre la plusvalía* I, p. 373, 1980e.

However, puede haber algunas dificultades en fijar lo que haya que pagar por las tareas de los no productivos, por lo que, en ese ejemplo,

> "[…] *el valor de los servicios* […] *de los* [*obreros*] *improductivos* [… *puede establecerse*] *en la misma forma* […]" que lo que se le abona a los trabajadores productivos, o sea, puede fijarse "[…] *por los costos de producción* […] *en mantenerlos o* [*en engendrarlos*]", o por otra vía análoga, en la cual intervengan "[…] *otros factores*" –*Teorias da mais-valia* I, pp. 133, 135.

La sentencia puede ampliarse y argüirse que todos los integrantes de los aglomerados sociales que no sean las dos clases nucleares, derivan su sustento de los insumos valor y de otros elementos (cf. https://salta21.com/la-hipotesis-de-las-clases-los/, https://salta21.com/Alternativas-para-interpretar-la/ y https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-su/).

Una consecuencia emancipatoria de ese hecho, es que los insumosvalor y la ley del valor, no todo lo pueden calibrar en sus parámetros, por lo que queda abierta una posibilidad de fuga de lo economicista, de la economía, del imperativo de comparar, de la necesidad de medir y de la orden dictatorial, emanada del mercado, de traducir todo a precio.

Para alguien como Morishima, lo que acabamos de confesar equivale a aceptar que la hipótesis del valor no logra explicar todo.

A lo que se le contesta que no es intención de un marxismo libertario, el querer dar cuenta de todo con una super teoría.

Completa lo anterior, que la tesis ampliada del valor generalizado, es la que permite una suerte de metacognición con el objetivo de detectar cuándo es que los insumos valor y la ley del valor comienzan a encontrar barreras, dificultades que no son intrínsecas a la hipótesis del valor misma, sino que se destilan de que cualquier asunto deba pensarse en precios, en moneda y en gastos, en una comuna de anarquía burguesa destructiva (y eso, porque sopesamos que existe una anarquía emancipatoria que no es negativa, y que es consustancial a determinado Heinrich y distinta del anarquismo que lo contrarió).

Aunque parezca que lo que sigue no posee nexos con lo que encaramos, queda por abordar la difícil cuestión de cómo tratar el asunto campesino en una colectividad socialista.

Los "peasants", en lo nuclear, los pobres y los que son parcelarios, se resisten a hacer que sus propiedades sean colectivizadas.

Para nosotros, hay que aceptar esa situación y no procurar alterarla. En virtud de que en el *sotsializŭm*, existe un renacimiento de la "property" individual, se puede considerar que una determinada cantidad de tierra, sea una especie de propiedad individual sui generis para la unidad de parentesco campesina –el oriundo de Wuppertal, no lo acepta (Mayer, p. 853, 1979).

El máximo de hectáreas se debiera estipular por una tediosa discusión democrática con los *camponeses* pobres y parcelarios. Para no dejar eso en lo abstracto, se podría imaginar que el máximo de hectáreas de suelo que pueda ser asimilado a una “Eigentum” individual, rondarían las 15. Un milímetro cuadrado fuera de esas 15 ha., sería propiedad pública.

Los campesinos tendrían que elegir qué porción de tierra mayor a las 15 ha., podría ser *property* colectiva.

La propiedad familiar individual, no podría venderse, ni donarse, ni transferirse de ninguna manera, a no ser por herencia a alguien que sea pariente directo. En el ejemplo de no existir ese pariente, la “Eigentum” se convertiría en propiedad pública.

En el ambiente rural, habría granjas comunales pero de dimensiones que puedan ser administradas por los *peasants* y que no impliquen hundir el modo de vida de los campesinos con propiedad familiar individual. De lo contrario, el mantenimiento de esa “property” en los *camponeses* que fueron pobres y que fueron parcelarios, no pasará de ser una astucia para que la propiedad familiar individual termine siendo colectiva.

Muy posiblemente, la comuna socialista de entonces, deba contemplar la necesidad de subsidiar a los campesinos que hayan decidido mantener las 15 ha.

Para este “κομμουνισμός”, los *peasants* que fueron pobres o parcelarios, persistirán y no habrá cómo eliminarlos por su apego terco al suelo, resignándonos a ello o teniendo que plantarle cara a un boicot tenaz de esos campesinos a la colectividad socialista.

Secundidad o Atesis

Desde un enfoque peculiar y continuando con lo pendiente, es viable anticipar que la idea de los aglomerados sociales es compatible con el categorema de “élite”, acorde a lo que tempranamente hilvanamos en nuestra Tesis Doctoral (lo que ahora afinaremos mejor).

La Especialista Marta Pérez –Carrera de Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta, Argentina–, el Maestrando Rubén Correa (Carrera de Historia) y equipo, pincelaron, en *Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte*, que la visión marxista de las clases y la mirada propia de los estudios sobre las élites son incongruentes –p. 123. Indican que, en las disímiles perspectivas en torno a las élites, algunos las caracterizan en tanto parte selecta de las clases dominantes (122). Otros, conciben que las élites pueden convertirse en “Klassen” a través de fenómenos como la modernización productiva. La mayoría asimila a las élites como un conjunto de escogidos que ejerce, de un modo singular, el poder político. Apuntan además, que el enfoque de las élites se puede deslizar potencialmente hacia el elitismo, inclusive, a pesar de las posiciones contestatarias de los estudiosos –ídem.

La mayoría de los que apelan a los conceptos de *élite* y de “clase”, afirman que puede darse la alternativa de que una clase integre distintas minorías calificadas o élites, compitiendo por el poder o, lo que es lo mismo, por la dominaciónconsenso (123). Pero aquí es oportuno interrogar si el poder de que se trata, ¿es un poder de clase?, ¿de una alianza de clases?, ¿de sectores?

También indican que la noción *classe* oscila entre evaluarla una sumatoria de agentes con una posición económica, o entre ponderarla un modo históricamente concreto de relación social de producción y de reproducción de la vida.

Salvo en lo que se refiere a la mirada de las élites como un grupo selecto, que conlleva una perspectiva elitista, sopesamos que lo que los colegas señalan, son las dificultades empíricas para aislar, en el análisis, una élite, problemas que emergen con la idea de “clase”. En consecuencia, tales barreras no pueden adoptarse con el carácter de objeciones intrínsecas a la categoría *élite*, de forma parecida a que las dificultades en abocetar lo que es una clase, no nos impide su uso fructífero.

Por descontado, la noción de "élite" que proponemos no es elitista. Entendemos:

a) que una élite es un fragmento de la clase apropiadora de excedente, que puede enfrentarse a otros segmentos, los cuales pueden o no, haber arribado al grado de élite;
b) que una élite es un fragmento del resto de los miembros de los acomodados, que puede luchar contra otros segmentos, los cuales pueden o no, haber logrado compactarse en tanto élite.
c) Sea que las élites resulten ser de clase o acaben asignables al resto de los elementos de los privilegiados, se orientan de una manera específica en el ejercicio de la dominaciónconsenso. No existen, pues, únicamente élites de *class*;
d) una élite es un "barniz" simbólico con el que un sector anhela auto interpretarse y con el cual las demás secciones sociales, lo asimilan.

Una élite anterior a un régimen de producción al que nace, puede convertirse en clase opresora: una élite feudal puede travestirse en clase burguesa. Por ende, la categoría se aplica a disímiles métodos de producción.

Una élite que se halla compuesta por miembros de los destacados que no son *Klasse*, puede devenir una clase o integrarse a los nuevos acomodados que surjan.

Aunque todavía no estamos seguros de ello, es factible que se pueda hablar sin anacronismos, de élites en las sociedades complejas sin clases y con Estado, en las que haya poder político (pienso en las comunas pre colombinas).

Asimismo, fracciones distintas de una clase dominante ya cincelada, pueden adscribirse a múltiples élites en competencia. Tal como lo anticipamos, ello significa que no todos los segmentos de una "classi" apropiadora de plus tesoro, son capaces de llegar a la consistencia de una élite. Más todavía: un porcentaje de la pelea en el seno de la clase dominante, puede afincarse en que la fracción de la *Klasse* que opera como élite, impida que las otras facciones alcancen a constituirse con el rasgo de élite. Lo que acabamos de enunciar, se aplica a las élites que no son de clase.

Por último, las refriegas por ese poder pueden ser por la hegemonía en el seno de la clase opresora. En la lucha por ese predominio, las disímiles élites en competencia pueden articular alianzas intra "classe" y entre sectores productivos distintos de una misma fracción de clase. Algo similar, con los necesarios matices, es atribuible a las élites que no son de clase –una de las amortiguaciones ineludibles, es que los elementos de los acomodados que no son clase, no son segmentos productivos.

Si constatamos élites que son de *Klasse* y otras que pertenecen al resto de los miembros de los destacados, es que las élites no son homogéneas. Para comenzar, las élites de clase que sean hegemónicas, pueden estar integradas por un cúmulo de secciones de las clases dominantes. En paralelo, las élites que no son de clase, pueden componerse por múltiples elementos de los privilegiados.

Entre las élites de "classi" y las que no son de clase, pueden acontecer luchas. Entre las élites de *Klasse* y las que no lo son, puede nacer una élite que las englobe: las castas, la élite de clase o las que no son de "class" (aquí habría que realizar otros desembragues, pero la nobleza, la aristocracia y la oligarquía –segmentos que, a su vez, deben definirse), son imaginables como élites que incluyen a élites de clase y a las que no son de *Klasse*. Por igual, las castas, la nobleza[1], la aristocracia y la oligarquía, pueden ser, en exclusiva, élites de clase o élites que no son de "classe" (aquí habría que realizar otros desembragues, pero no son adecuados en este *parergon*). De lo que se infiere que toda vez que detectemos en los procesos históricos, que actúan las castas, la nobleza, la aristocracia y/o la oligarquía, hay élites –la formación de élites, puede sugerir que los

[1] La nobleza, como la de la Edad Media, se obsesiona con la genealogía y con la pureza de sangre, por lo que, en lugar de la heráldica, le sentaría mejor la Zoología (*Crítica da* …, p. 121, 2010a).

recursos que se desean acaparar no basten objetivamente o que no sean percibidos suficientes.

Por contraste con el nacimiento de élites, se deduce que no siempre una clase apropiadora o una sección de los acomodados, consiguen elevarse como élites. Por ende, puede que ese fracaso revele, en el segmento de clase o de los privilegiados que no son clase, una debilidad. Puede también indicar que las condiciones de existencia no requieren de élites, a causa de que lo que se disputa alcanza o es significado como suficiente, entre otros factores.

Regresando a la cuestión de las peleas entre élites, es dable sentenciar que las refriegas básicas en las colectividades desgarradas en "Klassen", parecen ser:

a- las luchas de clases e intra *classes*;
b- las peleas de secciones intra grupos;
c- los enfrentamientos de los conjuntos sociales;
d- las luchas entre las enmarañadas élites de distinto origen.

Ninguna de las posibilidades que hemos sugerido alrededor de las élites, de su nacimiento, de las refriegas, etc., pueden decidirse a priori y sin el material que ofrezca la historia.

Para los "destacados" relativos que habiten en los grupos subalternos, es dable apelar de forma metafórica a la idea *élite*, tal cual lo hace Thompson, pero no es aconsejable.

A lo desplegado, añadimos que el atacado por los economistas contemporáneos, emplea el concepto "élite". La acumulación primitiva es

> "*explicada como una anécdota del pasado*[*, por lo que, en una*] *fase remota había, por un lado, una élite laboriosa y, por otro, una* [*élite disipadora* …]" –*O Capital* I, p. 514, 2011b. La versión alemana de 1890, sostiene que, en una etapa lejana, existió una
>
> "[…] *intelligente und vor allem sparsame Elite* […]" –"[…] *inteligente, bien predispuesta y ahorrativa élite* […]" {*Das Kapital* I, p. 2068, 2002}. En la traducción en inglés, es adelantado que hubo, en un periodo antiguo, una
>
> "[…] *diligent, intelligent, and, above all, frugal elite* […]" –"[…] ágil, inteligente y, sobre todo, frugal elite […]" {ibidem}. Una cita en portugués, alemán e inglés prueba textualmente que la categoría es usada por el oriundo de Renania.

Puede que se objete que el término sea empleado en el contexto de una crítica socarrona y que no se pueda adoptar esa referencia como la evidencia del uso serio de la idea.

Puede que también se diga que la única ocurrencia de una palabra, no puede legitimar que se aspire a que el término en escena sea evaluado siquiera una categoría marginal.

Ambas protestas son contundentes, mas, es plausible que un marxista, en este ejemplo, el que tipea estas palabras, pueda hacer operativa la idea de "élite".

Por lo demás, se debe considerar que innumerables nociones son nodales en el pensamiento de a quien glosamos, tales como *intelecto social*, "proceso vital", *no trabajadores*, "riqueza inmateral", etc., que son empleadas en contadas ocasiones y que reaparecen tras centenares de páginas escritas sin alusión a ellas.

Existen algunos *Marxisten*, como Nieto Ferrández, que usan la categoría de "élite" –nota 45, p. 287, p. 316, 2015 [Maxi erra en la caracterización de los pequeños patronos (145),

de los gerentes (148), de los directivos, de los autónomos, de los profesionales (149), de los artesanos, de los campesinos, de los estudiantes (150), de los discapacitados, de los jubilados].

En consecuencia, es viable que, desde cierto *marxism*, el enfoque de las élites y el de las clases no sean incompatibles, aun cuando haya quienes, como la Especialista Marta Pérez y el Maestrando Rubén Correa, sostengan lo opuesto.

Como fuere, el mozo Friedrich opinaba que el contestatario Thomas Münzer, habría logrado levantar una suerte de Partido con la élite de los elementos más rebeldes de su época –Mayer, p. 357, 1979–, con lo que se muestra en la práctica la complementariedad entre la mirada de las "Klassen", de los grupos y de las élites.

Tercidad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

La teoría de la estratificación social así completada, guarda cinco ventajas respecto a la anterior hipótesis canónica.

La primera es que la mirada en relación con las luchas sociales, es más intrincada que lo que delinearon las *marxisterías* aceptadas, incluido el esculpido por el leninista no marxista Gramsci.

La segunda, es que no hay necesidad de concebir a los estratos "intermedios" en calidad de presuntas *clases medias*. Tampoco existe una alucinada "classe política", compuesta por los políticos profesionales que viven de la política, al decir de Weber.

En una perspectiva rigurosa afincada en el repudiado por las academias, las clases son dominantes u oprimidas; no hay *middle class* ni "clases políticas", que se ubicarían a mitad de los extremos que representan las *Klassen* tradicionales, a pesar de que puedan existir fragmentos de clases (Mayer, p. 354, 1979). Lo que se absorbió en esos lexemas imprecisos, puede remitirse a cada uno de los segmentos de los grupos que hemos desgranado: o son "classi", o laborantes improductivos, o sectores independientes, o población inactiva o excluidos.

La tercera ventaja es que explica la estratificación en comunas sin clases y etnográficas, compuestas, en su mayoría, por atareados productivos, sector independiente y por obreros no productivos. Es factible imaginar la estratificación de las sociedades de banda de los Homo del largo y áspero Paleolítico Inferior: probablemente, allí había apenas trabajadores productivos y, en la medida en que hubiese algún tipo de plusproducto ocasional, algunos obreros pseudo trabajadores. Es posible que no alcanzara a haber integrantes de los sectores independientes, tales como artesanos. Luego, andando el tiempo, emergerían al lado de los obreros productivos, el resto de los segmentos sociales, pero sin la interferencia de clases. Es factible que <u>previo</u> al afloramiento de las *Klassen*, en las asociaciones enmadejadas con Estado y poder político, haya habido élites que no fueron de clase. Es plausible que uno de los caminos para el origen de las "classes", haya sido la transustanciación de las élites o de sus secciones, en clases opresoras.

Por lo demás, esta tesis da cuenta del tipo de sociedad que representó la ex URRS: muchos piensan que se trató de un capitalismo de Estado; otros, de una colectividad de *Klassen* pero no prevista por Marx, entre otras alternativas: hacia 1930, había un manual en la URSS que estipulaba que existían dos clases y un estrato. "The classes" eran los obreros de las industrias urbanas y los trabajadores de las granjas colectivas; el estrato eran los que ejecutaban labores cualificadas [Taibo, Carlos *Historia de la Unión Soviética* (*1917–1991*). (Editor digital Primo, 2017), p. 103].

Nosotros arriesgamos que fue una sociedad burocratizada y, *plus ou moins*, redistribucionista, pero bajo el control de obreros improductivos y de independientes privilegiados, algunos de cuyos segmentos se volvieron élites, que priorizaron la industria pesada y el gasto en Defensa. **No hubo clases** –para una visión disímil, ir a

http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-7/la-clase-imprevista-la-burocracia-sovietica-vista-por-leon-trotsky y a https://revolucionobarbarie.wordpress.com/balance-del-ciclo-de-octubre/balance-sobre-la-union-de-republicas-socialistas-sovieticas/stalin-clases-sociales-y-restauracion-del-capitalismo-revolucion-o-barbarie/. La insurgencia en desmedro del Zar, fue el resultado de un levantamiento que se dio al margen de las condiciones propicias, tal cual se afligió Engels con relación a que una revolución socialista pudiera poseer éxito sin que estuvieran maduras las condiciones aludidas (Mayer, p. 309, 1979). Fue un muy mal experimento de saltos mortales prematuros –p. 439, 1979– y que acabó por ser algo distinto de lo que algunos de sus autores imaginaron (p. 783).

Ubicados en otra terraza, podemos resaltar que el número de las fracciones intermedias se abulta porque son necesarias para consumir lo inducido; es lo que piensa Lafargue respecto de los destacados [aumentan los acomodados y los no privilegiados –en los colectivos despedazados en “classes”, los miembros de los conjuntos enmarañan una jerarquía artificiosa (355)].

Según Wallerstein, cumplen la función de deprimir los salarios de los atareados productivos y, por ende, de estabilizar π.

Acorde a nosotros y en quinto instante, tales sectores que no son clases se incrementan en mayor escala que los que se convierten en trabajadores valorizadores de capital. El supuesto de determinado Heinrich y de cierto *marxisme*, respecto a que la colectividad burguesa transforma a cada vez más elementos de la población en obreros explotados, no se confirma: el número* de trabajadores puede conservarse constante o disminuir, en la proporción en que aumenta la productividad debido al desarrollo de las fuerzas creadoras. Por eso, el viejo General sustituyó ese enunciado por la afirmación de que lo que se abulta es la inseguridad de la existencia –Mayer, pp. 853/854, 1979.

* A la proleta' que ya consignamos, puede sumarse una tasa de asalarización, asalari'. Sea la población ocupada, PO, la asalari' es = [asalaria/PO] –Nieto Ferrández et al., p. 349, 2017.

Sostengamos que, de que Marx se haya equivocado en algunas de sus afirmaciones, podemos esperar que lo que haya articulado, sean especulaciones con probabilidades de ser genuinas y racionales, dado que sólo lo que es razonable puede errar. Queda en nosotros, asumir que lo racional es que podamos equivocarnos y principiar desde ahí, sin buscar lo infalible.

Lo que sí parece verdadero es que los sectores populares son los que se engrosan, a medida que el capitalismo se despliega. Ello ocasiona, a su vez, que la cantidad de atareados merme en términos relativos.

Cuarteridad, Negación, Deconstrucción y Oposición

En cuanto a que el compañero de Friedrichen presuntamente no vaticinó una forma de organización entre el capitalismo y el comunismo I, no es cierto: en los *Grundrisse* I, 1971, dice que algunas insurgencias, como las de los sansimonianos, pueden ahorcarse

> “[… *con un*] *gobierno despótico de la producción*[*, … el cual sería un* …] *papado de la*” génesis de valores de consumo –p. 83–, que es lo que sucedió en los ex “países del Este”. En la difusión alemana, es resaltado que una
>
> “[…] *despotische Regierung der Produktion* […]” sería como un “[…] *Papsttum der Produktion*” –una “[…] *regencia tiránica de la producción*” sería a manera de un “[…] *papado* […]” para la creación de valores de goce {*Werke*, *Band 42*,

p. 89, 1997a –la otra es que exista un Consejo Contable democrático}.

En *La ideología alemana*, 2004, opina que si la revolución no se vuelve planetaria o afecta a un buen porcentaje de naciones clave, la insurgencia puede detenerse en sus inicios y regresar a una restauración capitalista que es, por igual, lo que aconteció en la ex URSS. Si la insurgencia comunista no es simultánea,

> "[…] *se* [*universalizarán la* escacez [… *y la*] pobreza [… *y se re iniciaría toda* …] *la porquería anterior*" –p. 32 {lo subrayado es del texto}. El "Sòisealachd" que surgiría sería un comunismo I local, el cual

> "[…] *acabaría* [*triturado por el* …]" mercado planetario –idem.

Penosamente, es lo que acaso pueda ocurrir con nuestra Cuba querida, con un sinnúmero de inconvenientes en su reproducción.

El General sostiene, en el *Anti–Dühring*, 2015a, que el "socijalizmot" **no es inevitable**, puesto que, si la lucha contra el capitalismo no finaliza con éxito y no se logran superar divisiones como las de la ciudad y el campo, el planeta puede ser destruido por la contaminación

> "[…] *con la fusión de la ciudad y del campo* [*en el comunismo I,*] *se podrá eliminar el envenamiento del aire, del agua y del suelo* […]" –p. 409.

La frase implica que, sin el "soshīyalīzimi", la contaminación se agravará, por lo que, si no está garantizado que el envenamiento del entorno se interrumpa, es que es factible que la sociedad burguesa prosiga, con lo que el comunismo I se torna una de las opciones plausibles y con lo que no acaba por ser algo inexorable, lo cual era lo que había que demostrar.

Resulta, entonces, que Engels predijo el desbarajuste de los ecosistemas **antes** que apareciera *Greenpeace*... ¡Y luego asoman los que se burlan de ese genial amigo!

Por lo enunciado, pareciera que la visión que apoyamos es la de un materialismo crítico con capacidad absoluta de diagnóstico acerca del futuro. No, no es eso lo que certificamos, por cuanto una teoría que asumiera para lo humano, la alternativa de diagnóstico 100 % certero, abandonaría sus puntos de partida complejos y retornaría a un Positivismo en el que la realidad social fuese determinable. El materialismo enmarañado del padre de Tussy, acepta que el futuro está abierto aun cuando, en brochazos muy amplios, sea factible anticipar probabilísticamente, cuáles son las opciones más posibles dado un conglomerado abigarrado, enredado e intrincado de elementos.

Ahora bien. No nos interesa ser los defensores oficiales y oficiosos de Marx; lo que nos importa es mostrar que aquello que se le critica, manifiesta un grado de incomprensión de su pensamiento. En cualquier caso, el compañero de Friedrich tiene puntos débiles que son, por ejemplo, su eurocentrismo, y su francofilia, germanofilia y anglofilia, pero esos costados delgados no son los que se esgrimen.

Donde él no pueda dejar de ser eurocentrista, francófilo, etc., habrá que construir un marxismo sin Marx, a pesar de lo escandaloso que resulte el aserto. Sin embargo, habrá que votar por un marxismo con Marx, al menos, con cierto Marx, a la hora de oponernos a las interpretaciones más lineales, que son contra las cuales hemos bregado...

Sea como fuere, el Profesor Aníbal Romano, en Noviembre de 2008, nos alentó al expresar que hemos re inserto a un teórico devaluado en la actualidad, en un espacio académico conservador y reaccionario. En ese sentido, la Especialista Marta Elizabeth Pérez y el Maestrando Rubén Emilio Correa aportaron, en Enero de 2009, que la

derechización, elitización y creciente verticalismo que se aprecia al interior de las Humanidades y Ciencias Sociales en la Argentina y en los claustros universitarios, ocasionan que la discusión em redor a ese fantasma que incomoda, sea para efectuar una lectura innovadora y no leninista, o sea para reafirmar los dogmas leninistas, no resulte bien acogida en la época. En consecuencia, Karell seguirá siendo un "desconocido" y se atacará con odio a los que procuren rehabilitarlo, en estos días en que hasta el amor se volvió un objeto de museo y algo que no se estila. Y que ni siquiera se imagina, ni se busca con la desesperación de los amantes deshechos por la impaciencia.

Quintidad, "Aufhebung", Reconstrucción, *Sobresubsunción*, Composición y Deriva

A pesar de que lo que desplegaremos no fue lo que acabó explicado a los estudiantes del Primer Año de la Facultad en la que, alguna vez, tuve que enseñar, para actualizar la obra que se desenvuelve, nos permitimos insertar un asunto alrededor del cual tuvimos unas ideas preliminares hacia 1990, cuanto todavía era alumno de Grado y estaba descubriendo a Marx, entre otros muchos saberes.

Imaginamos que algunas ramas de tesis formalizadas como la Teoría de Juegos, aunque no únicamente ese campo, pueden volverse compatibles con un "marxism" emancipatorio.

Estamos anoticiados de que algunos de los representantes del mal denominado *marxismo analítico* (que no es "Markzism", por la furiosa e insidiosa crítica a palos en desmedro de Karell, y que no es analítico para nada, por idénticos motivos), argumentaron lo que **parece** similar a lo que decimos. *Porém*, esa aparente homología no es tal, dado que los "analíticos" e *integrados* a la Matrix del capitalismo que fueron aquellos "márxidos", emplearon la Teoría de Juegos para s u s t i t u i r las propuestas de Heinrich, despreciándolas de anticuadas y con otros bellos calificativos, que muestran lo anti marxistas que siempre fueron.

Elster dice que, si asumimos que

> "[…] *todos los fenómenos sociales* […] *son* […] *explicables* [*únicamente*] *en términos de individuos* […]", es viable delinear que hay "[…] *microfundamentos para la teoría* […] *marxista*". La Teoría de Juegos "[…] *es inestimable* […] *para* [*ese estudio* …]" –p. 1, 1986.

Luego John vomita que, a raíz de que el sobrino de Philips se obsesiona tanto con el sistema de dominio de los burgueses, incurre

> "[…*en una*] *visión conspirativa* […]", según la cual las múltiples "[…] *actividades* [*existen nada más que para beneficiar*] *a la clase capitalista* […]" –p. 4.

No contento con ridiculizar de "conspiranoico" al lector de Horacio, Elster opina que la pelea entre las clases no tiene que acabar sí o sí en un ahondamiento de la refriega, sino que, acorde a John Nash,

> "[… *es factible un*] *resultado cooperativo* […]" –17 {puede que, en medio de la desigualdad estructural entre Amo y Esclavo, sea plausible un "consenso", mas, ese cooperativismo no alteraría el contexto por el que el Opresor es Amo y por el cual el Dominado es Esclavo <lo que anhela la insurgencia es, precisamente, demoler las condiciones que reproducen al Opresor en tanto Amo y al Dominado como Esclavo, y no desea un mero arreglo consensuado a lo habermasiano reformista>}.

La ventaja de las soluciones cooperativas, se aprecia cuando los obreros rurales se

unen a los burgueses para frenar el poder de los terratenientes –20 (la revolución emancipatoria no pregona ese tipo de *entente*, sino la supresión de la "property").

Muy arteramente, acusa a Marx de ser funcional al capitalismo –18– o de ser un casi *agente* al servicio del statu quo.

Otro de los "fundadores" de lo analítico e integrado, Roemer, usa el enfoque matricial patrón de Nobuo Okishio y de Morishima, para vociferar que los cambios técnicos

> "[… *que aumenten*] *los beneficios,* [*incrementarán*] *la cuota de lucro* […]" –Roemer, John E. *Valor, explotación y clase*. (FCE, S. A. de C. V., 1989b), p. 42– y no provocarán el declive de la tasa, según lo que apreciamos –aunque no podemos ingresar en la refutación matemática de lo que repite como cacatúa o ganso este otro John…, la sentencia es falsa.

Torturando a propios y ajenos con un océano de matrices, Roemer vomita que el condicionamiento

> "[…] *de los precios a partir de los valores* [… *es algo que carece* …] *de un contenido* […] *interesante*" –p. 50, 1989b.

John estipula que es plausible deducir una ecuación matricial breve para la cuota de ganancia.

Sea L la tarea directa, w el salario y Λ el valor/trabajo –p. 38. Por una serie de cálculos, la tasa phi puede ser equivalente a un guarismo que sea = {[Λ] + [L . w]}. Empero, esa fórmula es el valor de una mercancía m, por lo que m = {[Λ] + [L . w]}. En consecuencia, la cuota de beneficio no se enlaza ni con la explotación, ni con el plusvalor, y el lucro en términos físicos puede obtenerse de la "explotación" de una mercancía. Esto es una muy mala broma y un sofisma considerable, dado que Roemer pasa de hablar de la tasa de ganancia al beneficio en especie.

Por lo demás, si el despliegue de las matrices conduce a que el valor, el lucro físico y la cuota de beneficio sean todo lo mismo…, es que hay que rehacer las ecuaciones.

Como fuere, la doble impugnación de la hipótesis del valortrabajo y de π, es un rechazo liso y llano de Marx y no su actualización matemática rigurosa, tal cual lo propagandizaron Nobuo, Michio, Roemer y millones de otros.

Así que nosotros no buscamos reemplazar al amado por Nimmy, sino aconsejar, como lo anunciamos, que puede ser adecuado ensamblar una versión de la Teoría de Juegos, con algunos de los asertos de Mordejái sobre la lógica de las comunas segmentadas en clases, las que están hilvanadas por una guerra social interna (Mayer, p. 197, 1979).

En lugar de aceptar en bloque los modelos referidos al dilema de si es mejor el egoísmo o la cooperación, de si es óptima la táctica individual o la de la hermandad colectiva, de si es menos costosa la adaptación o la insubordinación, entre otras alternativas, sugerimos que la dinámica histórica en la que se despliegan conflictos difíciles o imposibles de licuar por la gestación casi utópica de contextos libres de dominio, y/o en la que hay peleas entre clases, podría comprenderse –al menos, en determinados aspectos–, como una especie de juego de competencia en el que no existe punto de ensilladura y en donde el resultado de ese juego es indeterminado (es una conjetura[2] que tallamos hacia Enero de 1990[3]), de la que artefactuamos un bosquejo en 2009, del cual destilamos otra versión en

[2] En ocasiones, los Temas, Problemas y Objetos de estudio que cincelamos son tan vastos, que lo aconsejable es la prudencia para no dar por demostrado lo que son, acaso, intuiciones.

[3] La fecha es previa a la masiva imposición de ese sociólogo hiper sobreestimado en las universidades, que es Pierre-Felix Bourdieu, por lo que no hay influencia suya en lo que desenrrollamos.

2017 y que re elaboramos en 2022, respondiendo –con la angustia, el vacío, la soledad "[…] *de quien tanto ha muerto* […]"[4]– las objeciones[5] del periodista autodidacta González Varela.

Es impostergable explicitar cómo entendemos[6] algunas de las nociones de esa rama de la Teoría de la Elección Racional que se direccionó para comprender aspectos como las negociaciones, la diplomacia y los vaivenes del poder[7] –de la economía/poder.

Sexteridad, Desvío o Sorpresa

A través del manual técnico de Vajda, S. *Introducción a la programación lineal y a la Teoría de Juegos*. (EUDEBA, Buenos Aires, 1967), que es la tendencia que se adecua a nuestros objetivos, definiremos un glosario mínimo:

"Strategy": es la decisión que adopta un participante y para un despliegue óptimo que, eventualmente, conduzca a su victoria.
Estrategia óptima: es la que permite vencer.
Strategien puras: son el resultado de la combinación de estrategias simples.
Estrategias mixtas: es el conjunto de "strategies", surgidas de combinar múltiples estrategias puras.

Solución de un juego: es el conglomerado de *strategien* que arrojan un ganador o varios triunfadores, "one point" de ensilladura o un punto de equilibrio.
Punkt de ensilladura: es el empate obtenido eligiendo la estrategia que, invariablemente, conducirá a ese resultado, sin importar las

[4] Horacio Ferrer, "La última grela", en https://www.youtube.com/watch?v=XrUO7sOyivo.

[5] La otrora violencia simbólica padecida en la academia, la censura que se oculta en los referatos, entre otras hermosuras, nos impulsaron a acotar las perspectivas con los matices de palabras que traduzcan la desteñida duda o su palidez.

[6] No hacemos gala de un eclecticismo acomodaticio y rentable, compatabilizando, de modo superficial, líneas teóricas inconsistentes entre sí. Por eso, es impostergable señalar que las aserciones acerca de la lógica de las querellas en términos de juegos, fue uno de los tantos intentos para reemplazar la apuesta por la existencia de refriega entre las clases, con modelos artificiosamente universalizados o ampliados. No obstante, descontado eso, que no es poca cosa, lo que rescatamos de las hipótesis en lid, puede empalmarse* con cierto marxismo no leninista, no autoritario, no sovietista, no mecanicista, no causalista, no economicista, no patriarcalista, no eurocentrista, no determinista, no Occidental, no lineal y profundamente libertario.

* También podrían emplearse las teorías del caos, de los sistemas turbulentos, de la cibernética, de la automatización, de los fractales, de las catástrofes, etc.

[7] Una de las severas estrecheces de las conjeturas de Paul-Michel Foucault alrededor de la dinámica de los "pouvoirs", es que no distingue entre los ámbitos o campos en los que se ejerce el poder, los tipos de *Mächt* en escena y los nexos de poder en sí. Son tales vínculos los que detentan una naturaleza microfísica y no cualquier aspecto de los "powers", ni tampoco todas las clases de poder, sin más ni más. Si especulativa y aproximadamente, consideramos que circulan los *pouvoirs* de la sociedad o sociales, el poder político y los "Mächt" económicos, quizá se deba aseverar que lo que Paul-Michel describió fue la dinámica del poder social e hizo del funcionamiento microfísico de los *socials powers*, una ampliación muy intempestiva y abusiva para el resto de los tipos de poder, los que, tal vez, no operarían de una manera capilar, sino con otras lógicas.

decisiones del adversario ni la intervención de otros factores.

Punto de equilibrio: es la cota a partir de la que ninguno de los intervinientes puede mejorar la “strategy”, si el otro sigue aferrado a la suya.

Juego estrictamente determinado: es el que cuenta con *punkt* de ensilladura.
Juego indeterminado: carece de punto de ensilladura.

Decidibilidad de un juego: es la propiedad que torna factible decidir de antemano, todas las estrategias posibles que se pueden asumir en todas las circunstancias.
Juego determinado: juego que es decidible.

Normalización de un juego: desde cierto ángulo, es factible anticipar que es la reducción de un juego de muchas “strategies” a una sola, de manera que, sea cual fuere la estrategia del adversario, éste siempre pierda.
Movimiento en un juego: es el producto de una acción específica, conforme a la *Strategie* adoptada.

Juego de inferencia perfecta: es aquel en que no se detecta una norma que permita a los jugadores, “moviments” simultáneos, y aquel en que los participantes conocen, en cualquier instante, los movimientos anteriores.
Juego de inferencia imperfecta: acá existen reglas que posibilitan movidas simultáneas y en el que no es viable saber los *moviments* previos.
Juego de azar: es el que posee movimientos que responden a un mecanismo de aleatoriedad externo al juego.
Juego infinito: es el que detenta un número infinito de estrategias y que, puede o no, tener solución.

Septidad o Germinación

Hay un Teorema Fundamental en la Teoría de Juegos, que establece que cualquier juego finito que admita el uso de *Strategien* múltiples, posee solución. De donde se infiere que:

a. existen infinitos juegos que son juegos infinitos sin solución;
b. de esos infinitos juegos sin solución, hay infinitos que no son normalizables;
c. existen infinitos juegos que son juegos infinitos con solución;
d. de tales infinitos juegos con solución, hay juegos que son normalizables, *id est*, que pueden limitar sus infinitas estrategias a un conjunto finito que permite arribar a una solución (definición de “normalización”);
e. existen juegos infinitos con solución que son decidibles.
f. Todo juego finito posee un punto de equilibrio, por cuanto siempre es factible hallar un momento del juego en que no se pueda mejorar la *strategy*, hasta que el otro cambie la suya;
g. los juegos de inferencia perfecta e imperfecta, pueden normalizarse, salvo que se traten de juegos infinitos sin solución;
h. no se comprueba una correlación entre juegos con o sin inferencia perfecta, y juegos de azar, es decir, no todo juego que es de inferencia imperfecta es juego de azar.

Como es fácil apreciar, la Teoría de Juegos se ocupa de cualquier situación

competitiva o de conflicto. Por ende, algunos perfiles cualitativos, categoriales, de la tesis, quizá podrían ser aplicables para entender determinadas fases de la historia.

Segunda “Reihe”, Octeridad o Segunda Ceridad

A partir de lo que ya hemos argüido em redor de las élites, es obvio que los procesos de las comunas desgarradas en *classes*, no son siempre historia de la lucha de clases. Eso equivale a sostener que no toda refriega que se detecte en una colectividad escindida en “Klassen” y en la que la puja entre ellas adopte la dinámica de una guerra civil latente, medianamente explícita o directa, puede traducirse en términos de lucha de clases[8].

Para cimentar algo más lo que está demostrado en las páginas anteriores, traeremos a escena las propias cartas de Marx y de Engels. En una larga misiva en la que desmadeja a Proudhon, el amigo del educado empresario de Barmen dice que, en el Medioevo, se aprecian choques entre

> “[...] *el rey, la nobleza, el Parlamento, etc*. [...]”[9]. Con ciertas salvedades, fracciones de la nobleza feudal pueden evaluarse en tanto clase dominante; el resto de sus miembros fueron, casi siempre, laborantes improductivos privilegiados y sector independiente que se insertaron en las Cortes. Nos quedan los reyes, príncipes y los Parlamentos, los que no son, en las circunstancias promedio, “Klassen”. En consecuencia, Heinrich afirma que determinado porcentaje de los conflictos sociales medievales no son remisibles a luchas de clases[10] típicas.

Engels, tratando de artefactuar un pronóstico alrededor de quienes podrían ser victoriosos luego de las revoluciones de 1848, enuncia que acaso podría resultar gananciosa

> “[...] *la monarquía feudal burocrática levemente constitucionalizada* [...]” Un Gobierno es un espacio en el cual conviven disímiles segmentos de lo que hemos bautizado, con gran repugnancia de otros ex colegas, “grupos privilegiados”. El Gobierno mismo no es una clase; sin embargo, según Friedrich, es un actor más en los conflictos y puede, incluso, triunfar.

A lo delineado, añadiremos otra cita, que es lo suficientemente contundente como para dar por argumentada la idea de que no todas

---

[8] Desde una terraza peculiar, se podría gubiar que “El 18 Brumario de Luis Bonaparte”, es un corpus en que el enemistado con Moses Hess, lleva adelante un enfoque psicológico acerca de Napoleón III, haciendo un estudio a escala de una mota de polvo, de microhistoria, en simultáneo a un análisis de mediana y de larga duración, en que se visualizan bloques de tamaño diverso (la situación de los campesinos, Francia, Europa, entre otras unidades de estudio). En esa mixtura de lo ínfimo y de lo ubicado a escalas más grandes, el que renunciara a contar con una patria y con un suelo propio, a fin de arriesgarse a ser un eterno peregrino, se enfrasca en el análisis de confrontaciones que no son, en exclusiva, de *classes*.

[9] Marx Levy, Karl Herinrich Mordejái “2. De Marx a P. V. Annenkov”, en Marx Levy, Karl Herinrich Mordejái y Friedrich Engels, *Correspondencia*. (Editorial Cartago, Buenos Aires, 1975), p. 22.

[10] Esto no significa negar, como lo hemos subrayado, la existencia de las clases ni el papel de sus enconos, sino amortiguar el aserto leninista de que todo no es más que lucha entre “Klassen”, lo que no únicamente no es marxista, sino que es históricamente inadecuado.

las peleas sociales deben y pueden jibarizarse en la omnipresente *luta de classes* antagónicas. Otra vez Marx, apuntala que algunos intelectuales, que integraban el modo de producción esclavista, detectaban pugnas entre el Senado latino y el resto del pueblo o de los conjuntos subalternos[11]. Él agrega que habría que sopesar aparte, a las refriegas ásperas entre clases dominantes esclavistas y esclavos, pero lo que queda establecido es que acontecen rispideces que no son, en exclusiva, confrontaciones entre *classes*.

Por igual, detectamos guerras entre Estados y esas peleas espantosas, no siempre se pueden traducir a la lucha de clases en puja. Existen intrigas palaciegas, conspiraciones dinásticas, entre otros choques, que son reyertas, conflictos, disensos, enfrentamientos que no pueden remitirse a las "Klassenkämpfe" que operarían como explicación última de estas batallas.

Por lo que acabamos de abocetar, es que sostenemos que algunos aspectos cualitativos de la Teoría de Juegos podrían emplearse para asir los acontecimientos que supongan conflictos, enfrentamientos, disensos, que no sean, necesariamente, peleas entre clases[12], aun en el seno mismo de comunidades divididas por las *classes*. Con ese grado de elongación, la Teoría de Juegos puede ser pertinente en historia desde la hominización, en que asoma la primera diferencia negativa en tanto que división sexual del trabajo y en la que no se cuentan las clases, hasta las sociedades clasistas, entre las que destaca el capitalismo. Si imaginamos factible una colectividad emancipada en la que las probables diferencias y los conflictos, puedan encararse en contextos libre de dominio –aunque no a lo Habermas–, la Teoría de Juegos debiera ser modificada (inclusive, tal vez radicalmente alterada) para todavía guardar capacidad analítica en contextos irreconocibles.

Segunda Primidad u otra Novenidad

Aun cuando la época de las comunas desgarradas en "Klassen" –que insumió *plus ou moins*, 7000 u ocho mil años–, implica la acción de conflictos, peleas, divergencias, etc., que no son necesariamente de clases ni reductibles a la ortodoxa "struggle of classes", la competencia[13] y la competitividad entre los agentes, sean o no clases, adquieren no sólo el aspecto de una pugna o de una conflagración, sino de un juego en que se arriesga por conquistar lo ponderado valioso y digno de ser obtenido.

Intervengan o no *classes* en este juego, se entabla un parergon de competencia, en especial, respecto del dominio y de la hegemonía local, regional, supra regional o planetaria, y en relación con la habilidad para interferir en los sucesos históricos, habilidad que, en la comuna actual, supone el empleo de armas silenciosas en una auténtica guerra ideológica de adoctrinamiento de las mayorías, armas silenciosas que no son, en exclusiva, los mass media, sino que incluye, f. i., a la política alimentaria que suscita la devastación de los menos favorecidos de aquellas mayorías subalternas, entre las que figuran las "Klassen" oprimidas (es que, lo más seguro para que los

[11]Marx Levy, "25. De Marx a Engels. Londres, 27 de Julio de 1854", 1975, p. 66.

[12] El leninismo, el marxismo historiográfico, los críticos al pensamiento del co fundador de la *Internacional*, entre otros, redujeron no sólo las peleas sociales a "luta de classes", sino la refriega de clases a una choque entre *Klassen*, tal como lo hemos gubiado.

Apartando determinadas reservas contra él, Gramsci fue uno de los pocos de la tradición leninista que advirtió que las confrontaciones de clases sucedían también dentro de las "classes": capas y segmentos de las clases dominantes, bregan entre sí; estratos y fracciones de las clases dominadas, luchan entre sí.

[13] No se está esencializando la competencia burguesa y de mercado, como si se tratara de algo común a cualquier siglo y propio de los hombres en tanto que tales.

destacados gocen de la riqueza sin ser cuestionados, es que los no privilegiados sean conservados tan ignorantes como pobres... –Guerrero, p. 38, 2008). O sea, existe una competencia para gestar campos de juego en los que las posibles reglas están impuestas más o menos unilateralmente, por los acomodados, por las élites y por las clases expropiadoras. De algún modo, los privilegiados y las *classes amo* hacen que la historia los favorezca; lograr eso, aunque fuere en un mínimo[14] y en lo que lo permita la labilidad de la misma historia, es un poder que acrecienta poder.

Por supuesto, lo anterior no significa que la historia acontecida sea "manipulable" o que no haya azar. Puesto que en ella las causalidades no son rígidas ni mecánicas, no existe una férrea necesidad, ni tampoco razón suficiente para que una etapa haya ocurrido de una u otra manera. El amigo de Karell, en una carta a Ernst Bloch de 21 de Setiembre de 1890, perfila que

> "[...] *diversos factores de la superestructura* [...] *ejercen* [...] *su influencia sobre* [...] *las luchas* [...] *y* [*las*] *condicionan* [...]" –se traduce, muy inadecuadamente, "determinan" {VVAA *El* Materialismo Histórico*, según los grandes marxistas*. (Ediciones Roca, S. A., México, 1973), pp. 27–28}.

Esos múltiples impactos provienen de

> "[...] *las formas políticas* [*del choque entre las*] *clases y* [*de*] *sus resultados,* [*como*] *las Constituciones* [...]", las que son una legitimación del triunfo de la clase que se apropia de plus producto –p. 27, 1973– y del resto de los acomodados que se solidarizaron con la facción victoriosa.

También inciden

> "[...] *las formas jurídicas,* [... *y las concepciones que se articulan*] *en el cerebro de los hombres,* [*tales como*] *las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas* [...]" –pp. 27/28.

Los elementos de la base y de la hiperestructura, son

> "[...] *un juego mutuo de acciones y* [*de*] *reacciones* [...] *de* [*una*] *muchedumbre infinita de causalidades,* [...] *de cosas y* [*de*] *acaeceres* [... *remotos* ...]" –28. En ese contexto de acciones y de reacciones,
>
> "[... *todos* ...] *los factores* [...]" detentan "[...] *la debida importancia* [...]" –30 {por lo que el "feedback" de *Báza* y de "Überbau", no es un juicio acerca de la importancia que puedan poseer ambos cosmos...}.

Por ello, influyen

> "[... *hasta*] *la tradición, la cual merodea* [*bajo el aspecto de*] *un duende en la cabeza de los hombres,* [... *y hasta* ...] *las relaciones políticas internacionales* [... *y las* ...] *voluntades* [...]" –pp. 28/29. Las voluntades individuales son el
>
> "[...] *efecto de una multitud de condiciones especiales de* [*existencia* ...]" –29, por lo que una causa, las voluntades, está ritmada por otras causas... {las que

[14] Probablemente, la invención de "cofradías" al estilo de las organizaciones masónicas, haya sido el intento no consciente de elaborar algún tipo de institución que pudiera controlar determinados aspectos del entorno en que se desarrollaban, para su beneficio, procurando copar espacios estratégicos en las sociedades del momento.

son la plétora de condicionamientos aludidos (de donde los impactos son como muñecas rusas, en las que bucles laberínticos de causa y efecto están unos dentro de otros)}.

En definitiva, hay

"[...] *innumerables fuerzas que se* [*mezclan*] *unas con otras* [... *de las* ...] *que surge* [...] *el acontecimiento histórico* [...]" –ibidem {es este Engels el que debemos restaurar y no el que, con alguna frecuencia, era economicista}.

En la misiva a Konrad Schmidt de 27 de Octubre de 1890, el empresario de Manchester dice que la sobreestructura goza de

"[...] *relativa independencia* [...]" e impacta, a su vez, en la "Basis" –35. La superestructura

"[...] *repercute* [*en*] *la base* [...] *y puede* [...] *modificarla*" –37. El ejemplo del "State" lo revela, dado que el Estado

"[...] *puede* [*imponerse a lo*] *económico y trazarle* [*objetivos*] *imperativamente* [...]" –35.

Como al pasar, indiquemos que, en la sobreestructura, existen componentes simbólicos, del estilo de las supersticiones, que son calificados por Friedrichen de "necedades" (37), torpezas que son eliminadas, poco a poco, por las ciencias, las cuales, en ocasiones,

"[... *sustituyen las viejas*] *necedades* [...] *por otras nuevas* [...]" –38 {por lo que, si bien las "sciences" batallan contra las idioteces, ellas mismas pueden santificar otras estupideces, las que son difíciles de suprimir a raíz de que son barnizadas de *científicas* <de donde inferimos que no hay que idolatrar a las "Wissenschaften"...>}.

Sea lo que fuere, en lo social todo está tan imbricado que

"[... *hasta los*] *errores* [... *inciden* ...]" en la "beiseu" –idem.

Es que se trata de

"[...] *campos* [... *que se despliegan* ...]" –39– según la división del trabajo (36), tal que cada campo, de acuerdo a su estructura, impacta en las influencias de la base y las modula para que incidan dentro del campo concreto –39 {casi todo Bourdieu está ahí...}.

Mas, lo que se acaba de escribir, no es exclusivamente causa y efecto, porque

"[... *a los que les*] *falta* [*una*] *dialéctica* [*compleja, ... no pueden ver sino*] *causas aquí y efectos allá*[*;* ...] *antítesis polares metafísicas* [...]" por doquier –40.

En la carta a Heinz Starkenburg de 25 de Enero de 1894, es enunciado que, porque

"[...] *impera la* [*fiera*] necesidad[*, existe* ...] *la* causalidad" –43 {lo destacado es del texto}. No obstante, actúan también

> "[...] *las* [...] *casualidades* [...]" –44.

Si pudiera representarse la ilimitada cantidad de elementos que se influyen, sería pertinente la figura de

> "[... *los*] *zigzagueos* [...]" –ibid. {en palabras actuales, la curva multifractal estilo movimiento browniano[15]...}.

Recuperando el hilo, es viable sostener que la "Geschichte" proceso u objeto y que la *struggle of classes* serían, entonces, un juego de azar[16]; sin embargo, sin un mecanismo suprahumano que motorice ese azar.

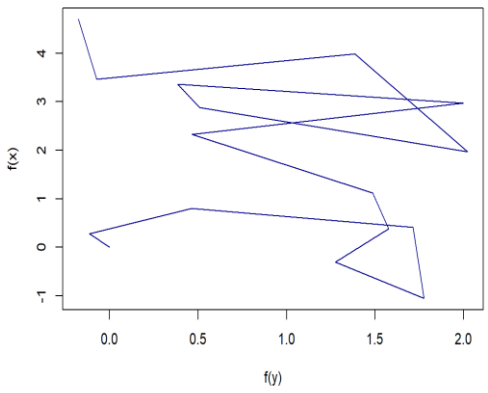
Porém son, idénticamente, un juego infinito, no sólo en virtud de que no respiran ni finalidad ni límite, sino porque el juego, en la Historia y en la lucha de clases, detenta "strategien" potencialmente infinitas o que involucran números enormes, tanto en una secuencia temporal dada, como en la *histórie* en su globalidad.

La Historia y la "luta de classes" son, también, un juego de inferencia imperfecta, puesto que no es factible conocer todos los movimientos pasados, ni contamos con una norma que restrinja los movimientos simultáneos. *The history* y la refriega entre clases son, por ello, un juego indecidible y estrictamente indeterminado, ya que no es viable elegir de antemano, todas las estrategias, ni hay posibilidad de arribar a un punto de ensilladura como solución final.

Por último, la historia y la "Klassenkämpfe" son un juego infinito no normalizable, dado que no se pueden constreñir las estrategias infinitas a alguna que conduzca, invariablemente, a la derrota del adversario. Ignoramos cómo puede acabar el complejo juego histórico y *the struggle of classes*, aun

---

15



Aprovechando la gráfica, se podría especular que, tal vez, las oscilaciones que llevan al establecimiento de phi, detenten el mismo perfil que esta curva multifractal.

16 Aunque sea casi ocioso indicarlo no afirmamos, con ello, que los sucesos sean una ruleta en la que haya que apostar; tampoco sentenciamos que existan automatismos por los que los procesos acontecerían independientemente de la voluntad de los individuos y que nos harían confiar en una numerología astrológica para adivinar las condiciones propicias, a la hora de concretar una lucha revolucionaria. Asimismo, no se trata de igualar la dinámica de la *History* a la de un casino...: el juego que tematizamos se define en términos matemáticos y nada guarda de su sentido común y vulgar.

cuando sea plausible[17] que la “Histórie” de las sociedades estalladas en clases y, más ampliamente, la historia en tanto conglomerado procesual de las colectividades de la Economía animal, quizá dé lugar a universos no capitalistas y hasta anti burgueses, y muchísimo después, al Reino anárquico de la Libertad y al de la creatividad no castrada sopesadas, en la actualidad posmoderna y de Pensamiento Único, como alucinaciones utópicas (quedará por razonar si lo que hemos dicho alrededor de la “Klassenkämpfe”, puede aplicarse a las peleas entre los grupos, entre las élites y entre las clases, en sus enmadejadas combinaciones, aunque elucubramos que sí).

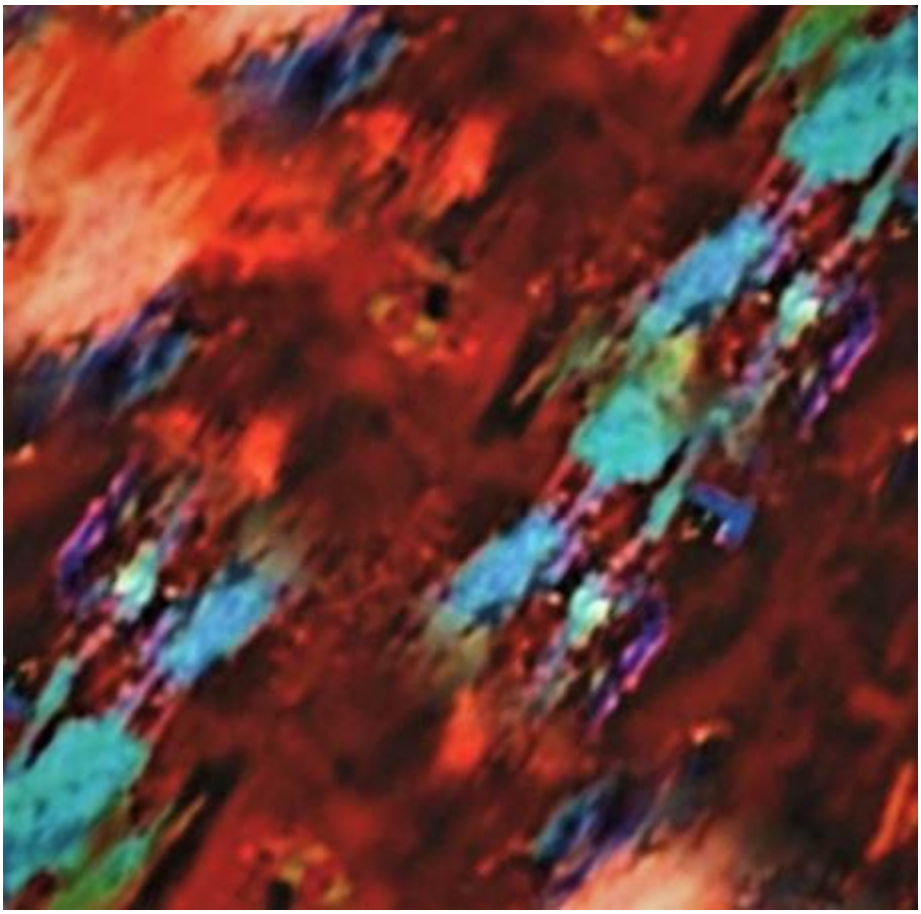
Acaso sea viable[18] que, en aquel futuro que nos emerge tan lejano, ya no gritemos, como Marcel Proust, que únicamente somos

> “[...] *un sueño de piedra* [...]” –p. 65, 1997. Comenzará otro juego {¿principiará otro juego?[19]}.

[17] Dependerá de la ausencia de un Holocausto de proporciones bíblicas y, en suma, de nuestra capacidad para escapar al fin, de la idiotez que nos sometió, convirtiendo nuestras agitadas vidas en un infierno.

[18] Queda así patente, que no nos inspira ninguna escatología, ni onto/teo–teleología, metafísicas o no.

[19] Nosotros, mujeres y varones, lo permitiremos a partir de lo que seamos hábiles en delinear, de lo que logremos arrancarles a las circunstancias; no dependerá de supuestas leyes inexorables, ni del derrocamiento seguro de lo burgués, ni del advenimiento de un paraíso laico a través de una revolución humana mesiánica (Mayer, p. 251, 1979). No hay nada de esto en la “Histórie”...



Capítulo VI

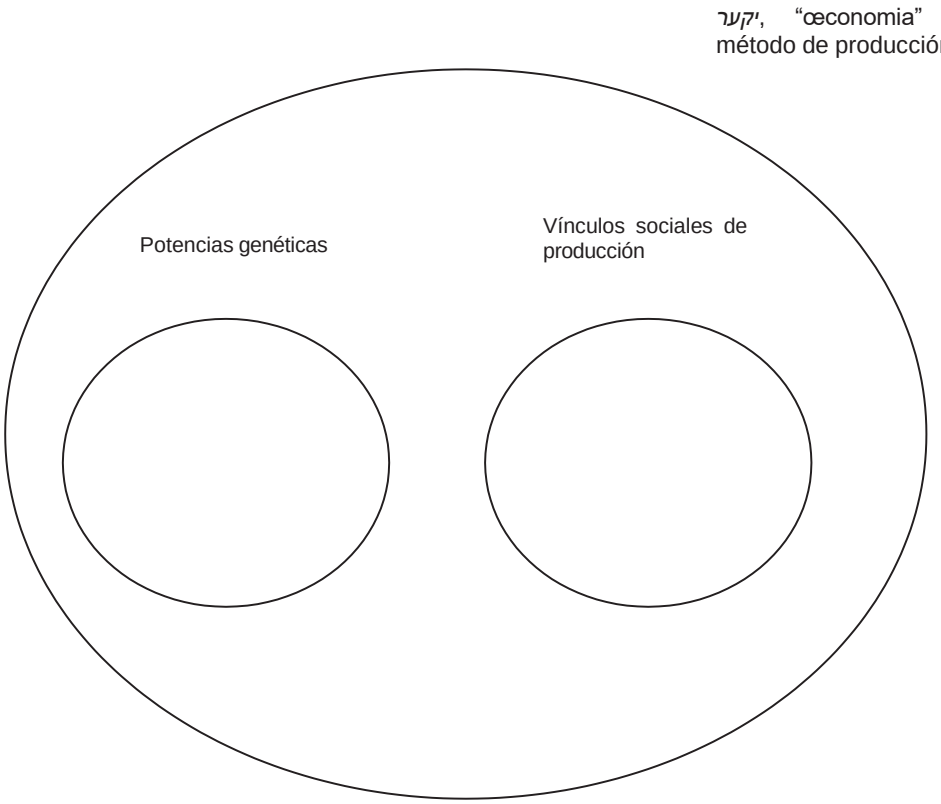
La dialéctica entre base y superestructura

Ceroidad

En la perspectiva de manual, se supone la siguiente ecuación:

Basis = {economía o “estructura económica” = [modo de producción = (fuerzas productivas) + (relaciones sociales de producción)]}.

En diagramas de Venn–Euler, la equivalencia se dibujaría como sigue:



Como casi siempre, uno de los responsables de esta lectura del término *bazė* es Friedrichen. No obstante, en misivas posteriores al deceso de su compañero de luchas, entrega interpretaciones menos economicistas aunque, en esas mismas cartas, sentencie que, en última instancia, lo económico es causa determinante.

Lenin y sus seguidores, se acodan en el admirador de Marx y en el “Prólogo” de 1859 ya citado, para darle legitimidad a esa lectura.

El Doctor Néstor Kohan cree, tal cual lo adelantamos, que las expresiones de Heinrich en escena, son recursos estilísticos que no son categorías y que no son conceptos nodales en el oriundo de Trier, lo que no compartimos. Una de las estribaciones de esas ideas que sí son conceptos…, es que, entre la génesis material de las condiciones de existencia, y entre las estructuras institucionales, políticas y de modulación semiósica o cultural, hay una suerte de *correspondencia* que puede dilucidarse (Mayer, p. 238, 1979).

Sostendremos a lo largo de una ardua demostración, que la base no es igual a la economía, que la estructura económica no es equivalente al modo de producción, y que éste no es una sumatoria de potencias genéticas y de nexos intersubjetivos.

Para argumentar que la "βάση" no es la *ekonomija*, hay que razonar que lo económico es una parte de la "Basis" y que, en consecuencia, ella es un conjunto mayor que incluye en calidad de subconjunto a la *œconomie*.

Uno de los caminos para demostrar lo anticipado, es apelar a las nociones de "Fondos de administración", de *Sectores elementales* en la reproducción–acumulación y de "Ramas sustanciales de producción" de tesoro.

En el marxismo de Ernest Mandel, las reservas aludidas son tres; acorde a nuestros modestas pesquisas, son cinco.

La mención de tales Silos se halla dispersa en los libros II y III de *El Capital*, en los tres tomos de *Teorías sobre la plusvalía* y en la "Crítica al Programa de Gotha".

Sin tener que deducirlos, pasaremos a acotarlos (cf. https://salta21.com/algunas-nociones-de-un-elevado/):

1. Fondo para la producción y reproducción en escala ampliada: se compone de la cantidad de riqueza que se ocupa en conservar en operaciones la producción, y que se dispone para incrementar su alcance.

   Es un Sector que se menciona en *O Capital* I, p. 432, 2011b (*Das Kapital* I, pp. 1663–1664, 2002), y en el *Anti–Dhring*, p. 276, 2014.

2. Esfera para la acumulación y resguardo, destinado a la expansión de la génesis de artículos, y para la prevención de catástrofes naturales y demás accidentes: se integra del porcentaje de tesoro empleado para enfrentar los daños que ocasionen los imprevistos.

   Este depósito es estudiado en *O Capital* II, pp. 179/181, 208, 659, 2015a –*Das Kapital* I, pp. 1001, 1398, 2014–, de acuerdo a lo que es en la colectividad burguesa.

3. Ámbito para el consumo productivo e improductivo: es un fondo para la provisión de lo necesario a la producción y al consumo de la población en general. Se tiene que separar aquí, una porción para sostener con dignidad la población inactiva (niños, mujeres embarazadas, ancianos, enfermos, personas con deformidades, individuos con capacidades distintas).

   Es un Silo que se enfoca en *El Capital* II, pp. 140, 148, 208, 1980a –*Das Kapital* I, pp. 1030/1031, 2014.

4. Departamento orientado a la ampliación continua del disfrute: a causa de que los hombres no pueden ser únicamente, seres que consumen para mantenerse vivos, es que habría que destinar una fracción de lo creado para satisfacer a los individuos más allá de sus requerimientos inmediatos y mediatos. Por eso, es un **fondo para el goce**, con el horizonte de no posponer el disfrute –Mayer, p. 217, 1979–, ni de incurrir en una Filosofía del goce (p. 231, 1979).

   En los *Grundrisse*, 2011a, es adelantado que, cuando ya no se dependa del "tyd" de tarea imprescindible, cuando la medida de lo que haya que producir sean las necesidades de la comuna, cuando la verdadera riqueza sea el incremento de la fuerza creadora de todos y cuando exista tiempo disponible para el despliegue en n direcciones de las potencialidades humanas,

   > "[…] *la riqueza* [*para*] *todos* […]" será lo que guiará el cálculo de lo

> que debe abastecer la producción –p. 946 {*Werke*, *Band 42*, p. 604, 1997a}. Para algo de esta magnitud, debe haber un éxtasis pleno, lo cual supone la Reserva afín, lo que es, a su vez, lo que había que esgrimir.

5. Depósito para la expansión de las fuerzas creativas humanas: pero en virtud de que mujeres y varones no son ni siquiera lo que consumen, así haya disponibilidad para el disfrute, es que se debiera separar un segmento de riqueza para el despliegue polimorfo de las increíbles facultades de los hombres.
   Este Registro se alude en la *Crítica al Programa de Gotha*, p. 23, 2000.

Previo a continuar, observemos que estos Cinco Fondos apenas estuvieron desarrollados en las colectividades existentes hasta hoy. En particular, en las comunas clasistas esas reservas adquirieron un contenido marcado de clase: el Silo destinado al goce, fue acaparado por las clases dominantes y por el resto de los sectores que engrosan las constelaciones privilegiadas. Por añadidura, ámbitos como el de un "seguro" contra desastres naturales de envergadura, no contaron con un despliegue significativo ni siquiera en el capitalismo de las naciones actuales más industrializadas –traer a la memoria el *Katrina*– y es un Fondo de protección que, en vez de ser articulado de manera comunitaria, es un ámbito gestionado de forma individual, siempre que el empresario separe una miseria de sus recursos para escudarse de catástrofes. En la Cuba del Fidel muerto en 2017, los archivos descritos en último lugar, son Depósitos magros y, en el tercero, se observa una pauperización que se incrementa, suscitando malhumores y frustraciones en los isleños.

En la *Crítica al Programa de Gotha*, 2012b, se dice que

> "[… *la*] *magnitud* [*de lo que haya que asignarse a cada uno de los Registros,*] *se establecerá* […] *por el cálculo de probabilidades* […]" –p. 29.

Hemos inserto la cita por las acusaciones de que las Matemáticas de Karl eran pobres, alegando que era por ignorancia de herramientas avanzadas en ese campo, tal cual lo esparcieron Okishio y Morishima, entre cientos de otros.

El cálculo de probabilidades involucrado, no puede ser el de las medias sino el que apela a matrices, por lo que hay que inferir que Heinrich estaba al tanto del empleo de matrices. Es viable que también puedan actuar las diferenciales e integrales, por lo que no desconocía esa rama de las Matemáticas [leer http://dcsh.xoc.uam.mx/politicacultura/Escaneados/CUADERNOS%20POL%C3%8DTICA%20Y%20CULTURA%20SOBRE%20EL%20CONCEPTO%20DE%20DERIVADA%20DE%20UNA%20FUNCI%C3%93N%20(MANUSCRITO%204147).pdf]. No usó ni matrices, ni diferenciales en sus análisis, en virtud de que, plausiblemente, no consideró pertinente su empleo. Empero, acá hay que desembragar ya que sí usó las derivadas, los infinitesimales y los diferenciales para la cuota de expoliación y para π, aunque no con regularidad, debido a las objeciones hacia el Cálculo que levantó y que todavía están vigentes (López, 2024).

La interconexión de los Almacenes, se hará por medio de la cibernética, de la informática y por el utillaje matemático de avanzada que posibilite estimar cuánto de contaminante es un producto, cuánto tardan los ecosistemas en regenerar las materias empleadas y cuánto displacer relativo puede inducir la producción de un objeto de goce, entre otros variados parámetros.

Regresando a lo que desplegábamos, es factible apreciar que los silos para la administración de valores de goce, no son un asunto que compete a la "économie" y a lo

económico: el estímulo al disfrute no logra *eaconamaidh* sino que, incluso, atenta contra lo económico en sentido restringido. Igual sucede con alimentar por consideraciones humanitarias a los que no laboran, en especial, si son deformes, enfermos o con capacidades distintas. Hemos encontrado, pues, al menos, un conjunto de vectores que no es propio de la "ekonomika" y aunque, de ahí no se sigue que lo económico sea un subgrupo de la base, se infiere que la *ekonomio* no puede ser equivalente a la "Basis", dado que no tiene el mismo grado de amplitud conceptual.

A esos tipos de Fondos se agregan, en *complemento*, las dos Esferas sustanciales para la reproducción/acumulación:

I- universo para la creación de medios de producción o Sector I;

II- ambiente para la génesis de medios de consumo en general o Esfera II. Este Departamento puede escindirse en un Ambiente IIa, que se conecta con la producción de los alimentos para la clase dominada y para el resto de los integrantes de los aglomerados no destacados, y en un Sector IIb, que es el Registro que se enlaza con los objetos de lujo.

En alguna medida, los Departamentos IIa y IIb son el Fondo de consumo, el cual es la tercera esfera de las cinco vinculadas con la riqueza (Guerrero, p. 51, 2008).

Como en el caso de los Silos, estos dos universos son de tan largo alcance[1] que no son parte de la economía, por lo que hay que imaginarlos miembros de la base. En determinados palimpsestos, como la *Correspondencia*, se alude a un ítem "III", que sería el instante de la *reproducción* –Mayer, p. 424, 1979– y se referencia un punto "IV", que involucraría el momento de la *acumulación* (ir a https://salta21.com/algunas-nociones-de-un-elevado/).

Lo anterior significa que puede haber reproducción sin acumulación; es lo que sucede cuando en los instantes de contracción, estancamiento, ralentización del crecimiento o crisis (en el ejemplo del capitalismo –cf. https://salta21.com/hacia-una-clasificacion-marxist-de/), la riqueza disponible apenas sirve para conservar a la sociedad en el tiempo, pero no queda resto para acumular.

Por lo obvio, la acumulación no puede darse sin reproducción. En las comunas que existieron hasta ahora, debido a que estuvieron supeditadas a ciclos de despliegue y de contracción (que, en la sociedad burguesa, adoptan el aspecto de cracks), la reproducción en escala ascendente no estuvo acompañada de la correspondiente acumulación, de forma de ser reproducción–acumulación de manera inmediata. De forma mediata, se puede asimilar la reproducción con un devenir de reproducción/acumulación que es, a su vez, cambio de la colectividad y, por ende, disolución de ella (por eso hablamos en algunas circunstancias, de reproducción/acumulación–disolución).

Aunque sea colateral lo que enunciemos, es impostergable delinear que los Esquemas de reproducción no implican, como lo tuercen críticos al estilo de Michio, que el capitalismo puede expandirse sin dificultades. El Moro dice dos cosas que retrucan semejante mala fe. La primera es que hasta la reproducción básica encuentra, en la colectividad de hoy, problemas para continuar (Guerrero, p. 53, 2008).

La segunda es que la acumulación, por su mismo concepto, significa que se genera capital excedente, lo cual, a su vez, implica que ese capital es invendible –p. 54, 2008. Ello supone mercancías en stock, lo que conduce a las debacles.

[1] El análisis de los intercambios entre los Departamentos, es un estudio de cómo la constitución de los enlaces entre ellos, su bloqueo, su reproducción, su eliminación y la re aparición de otros nexos, implican turbulencias, derroche, rupturas, desequilibrios. En suma, se trata de una mirada termodinámica y de sistemas multiestratificados, excepto que Levy no contaba con el utillaje categorial de la Termodinámica a lo Prigogine.

Veamos ahora las Ramas nodales de producción en cualquier sociedad.

En los *Grundrisse*, 2011a, es establecido que los casi infinitos segmentos que se orientan por el capital, pueden ser limitados a

> "[…] *cinco ramos de negocios* […]" nucleares –pp. 577, 579/580, 582–587 {*Werke*, *Band 42*, pp. 353/356, 1997a}.

En lo nodal, en la p. 586, Marx describe tales Ámbitos para suscitar tesoro a partir del funcionamiento de la colectividad burguesa, mas, dichos niveles pueden ser universalizados para el resto de las comunas. Nosotros arrancaremos de su ampliación –ver https://salta21.com/algunas-nociones-de-un-elevado/–:

1. Sector "A": destinado a la obtención de formas de energía, a la creación de materias primas, a la extracción de minerales y al uso de *recursos naturales*, con énfasis en el empleo de los "estratégicos" (en el capitalismo, gas y petróleo).

   También es el estrato para la obtención de información;

2. actividad *B*: orientada a la génesis de materias toscas, materias auxiliares, etc.

3. Rama "C": integrada por los creadores de instrumentos, herramientas, máquinas y demás medios de la producción.

4. actividad *D*: es la que se encarga de la génesis de medios de consumo necesarios –desde alimentos a ropa–, tanto para los componentes de los grupos destacados, cuanto para el consumo de los grupos no privilegiados. Es decir, es la orientada a la producción de medios de consumo para toda la población;

5. Sector "E": es el acompasado por los creadores de artículos de lujo, objetos que se ubican por encima de lo imprescindible. En las colectividades presocialistas y asimilando ciertas investigaciones de Bourdieu, sirve para la *distinción* de las facciones acomodadas.

La descripción de esas actividades es cuestión que involucra a la economía, de manera que son su propio subconjunto.

En este punto, se vuelve adecuado delinear que el número "5" de las reservas y de los universos de actividad es un dígito que se condice con una dialéctica de más de tres pausas en Heinrich, o sea, con una interacción del desvío o del clinamen.

Cabe explicitar ahora, que los ámbitos para la administración del uso de la riqueza y lo económico son elementos de la בסיס, "bašŷš".

Con ese paso, quedará impugnada la primera equivalencia: *βάση* = economía o "estructura económica".

Para que ello sea casi evidente, definiremos lo que comprenderemos por *base*.

En un castellano estricto, "bazė" podría traducirse por *estructura* u, obviamente, por "base", pero no por *infraestructura* y ello no sólo por lo inexacto: si se tradujera de esa guisa, el término daría la sensación de que a la "infraestructura" le seguiría una supuesta *estructura* y, en consecuencia, vendría una "superestructura", lo que no es propio de Marx, a causa de que únicamente respiran *Basis* e "hiperestructura" (a veces, deformaremos las palabras para conservar alguna mínima elegancia...). Empero, algunos historiadores de la estatura de un Perry Anderson creen en la presunta existencia de una base, de una estructura y de una superestructura –!

Jugando con la etimología, בסיס significaría lo que se refiere al cosmos de la estructura y, por lo tanto, de lo que se halla estructurado. ¿Y qué se encuentra estructurado? Pues lo enlazado con la praxis social, con sus resultados o "productos". La *subestructura* incluye las distintas clases de prácticas sociales y sus resultados, en tanto que se estructuran en estructuras, *plus ou moins*, rígidas. F. e., la propiedad privada, el dinero, los valores de uso.

Sin embargo, de los elementos mencionados, conocemos que la moneda es, sin duda, integrante de la economía. Por lo que lo económico es un conjunto que engloba a entes del estilo del dinero. Pero en virtud de que éste es, en simultáneo, elemento de la base, resulta que ella es un conglomerado que absorbe, en calidad de subconjunto, a la economía. En consecuencia, lo económico no es igual a la "Basis" porque es su subconjunto.

Estamos informados también que los cosmos de producción ya citados son miembros de lo económico, pero no los Fondos de tesoro, por lo que cabe sospechar que acaso lo sean de la base. Pero es nada más que una intuición, no una demostración en regla. Para concluirla, deberemos aguardar a la polémica em redor del concepto *método de producción*. Tampoco sabemos qué estatuto guardan los Departamentos I, II, III y IV, aunque conocemos que no son fracciones de la "œconomia".

Sobre la idea *modo de producción*, existe una acotación que la sopesa la estructura económica de la sociedad, con lo que se cincela que economía y forma de génesis de la riqueza, son conjuntos equivalentes; veremos que no es así.

Una manera de crear tesoro es, según lo enunciamos en otros capítulos, un método de asignar a quienes desempeñarán la función de fuerza de trabajo y cómo se repartirá el plus producto. Ciertamente, esto supone la injerencia de lo económico.

Observemos de paso, que se menciona la distribución y sabemos que es uno de los momentos de la vida social. Eso implica que tales instantes son parte del modo de génesis de riqueza.

Recordemos ahora que los aludidos cuatro momentos, no son meros instantes económicos sino que son escanciones sociales. Por lo que dichos momentos y la economía, se hallan en calidad de elementos de un método de producción. Lo económico es, entonces, una fracción del modo para suscitar artículos de goce. Es que la citada manera es un método social de producción y no un giro económico para la génesis de objetos de disfrute.

En lo que hace a las Esferas de "gestión" de la riqueza, es patente que los cinco universos aludidos son miembros de una forma de crear tesoro. También es obvio que los Sectores I, II, III y IV son componentes de él. Pero las cinco reservas de objetos de goce, son tan amplias como la categoría misma de modo de producción. Por lo que éste, que incluye a la economía, no subordina los Fondos de disfrute. En cambio, la *estructura* sí, con lo que es el conjunto que absorbe a la lógica para inducir tesoro.

Con lo precedente, hemos desmantelado la igualdad entre "beiseu" y *método de producción*.

Primicidad

Queda tallar que la anterior categoría, no supone que sea el conjunto que tiene por subconjuntos a las fuerzas de producción y a las relaciones sociales correspondientes. Concluido esto, habremos desbaratado la "ecuación" completa.

Un camino rápido para obtener ese resultado, es mostrar que las nociones en la palestra, implican conceptos tan vastos que adquieren idéntico rango que el de *forma para la génesis de artículos*. En simultáneo, impugnaremos la concepción ortodoxa.

Por “potencias creadoras” el marxismo escolástico entendió casi con exclusividad, ciencia y técnica. Incluso, algunas tendencias en su seno, las volvieron la base en sí (mirar Axelos).

No obstante, para Levy, las fuerzas productivas se dividen, v. g., en *potencias materiales* –como las máquinas, el suelo, el agua– y en “fuerzas inmateriales”, de la talla de los poderes subjetivos humanos (inteligencia, voluntad, cooperación, amor) y de los colores de las fuerzas de producción espirituales como la prensa –Mayer, p. 414, 1979.

Igual acontece con las *relaciones sociales de producción*, las cuales fueron “jibarizadas” para ser nada más que los nexos económicos de propiedad. Pensadores como Althusser denominan a esos vínculos, *relaciones* “técnicas” *de producción*. Frente a tamaño reduccionismo, protestará Jürgen sosteniendo que los nexos humanos son tan complejos que no pueden ser asimilados, en su globalidad, a relaciones económicas de propiedad, mientras vocifera que, en virtud de que no hay escapatoria del capitalismo, lo que queda es acogerse a una civilización burguesa (Müller-Doohm, p. 525, 2020). El tema es que no es el amigo de Engels quien constriñó de esa suerte el concepto de “enlaces intersubjetivos”, sino sus adláteres.

Para ir rápido, el viejo General en un texto que casi nadie frecuenta, y menos los reacios al marxismo de Marx, intitulado *Sobre a questão da moradia*, afirma que el comunismo implicará tener con los otros, “relaciones elevadas de trato”:

> “[… *la*] *supervivencia de una clase dominante se torna, cada día más, un obstáculo para el despliegue* […] *de formas cultas*[2] […]” que sean modos de contacto refinado para con los otros –p. 25.

En el *Anti–Dühring*, 2014, Friedrichen delinea que, entre los obreros, a veces existe

> “[… *un*] *comunismo* [*espontáneo,*] *natural* […]” –p. 399.

Ese comunismo es apreciable en la forma de contacto que se da entre los trabajadores valorizadores de capital, por lo que ese nexo entre ellos se distancia de los vínculos cotidianos, modo de trato que es elevado, lo cual era lo que había que justificar.

Un poco antes, había anticipado que, en las colonias owenitas, se tenía considerable

> “[…] *cuidado* [*en la educación de la*] *generación en crecimiento*” –p. 372 de la difusión portuguesa de 2015a.

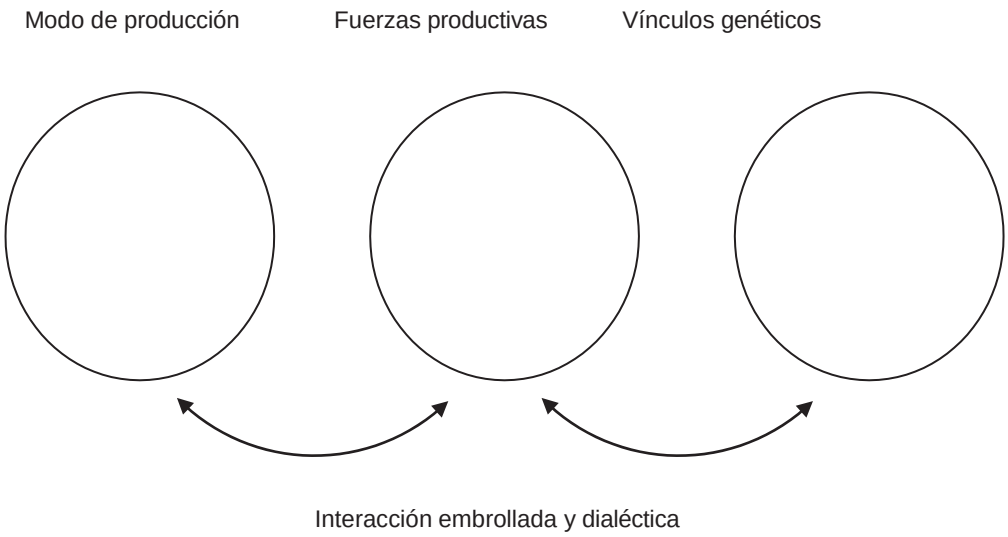
Estando involucrados niños, es de sobra patente que el nexo para con ellos es delicado, por lo que las relaciones elevadas de trato son vínculos educados. Esto significa que, entre mujeres y varones, habrá que suscitar enlaces de extrema delicadeza y hermosura. En verdad, de acá podemos deducir que tales nexos son un tipo de relación social de producción, dado que lo que se gesta en los enlaces refinados de trato es, precisamente, belleza. Por supuesto, lo que enunciamos es un perfecto delirio o una diplomacia insustancial para los marxiastros lineales y para los que no conocen al o no desean saber del corpus.

La cuestión es que, con las definiciones que ofrecimos de las ideas en juego, se manifiesta que son conceptos igual de enmarañados que el de “método de producción”, por lo que éste no puede ser el conjunto que los incluya. Por el contrario, se trata de tres conglomerados que detentan el mismo grado de complejidad, igual importancia e idéntico

---

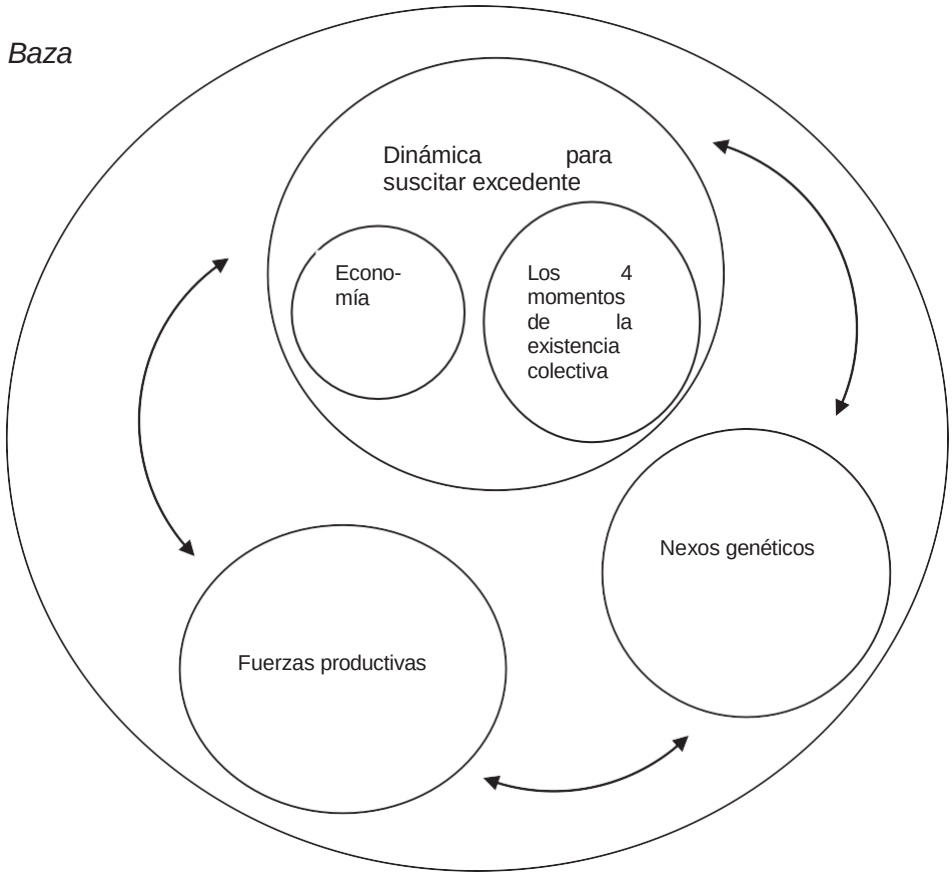
[2] En alguna escala, Engels considera que las ciencias y el arte son relaciones elevadas de trato, evaluándolas también, fuerzas de producción. La oración transcrita, puede redactarse como “[…] *las formas cultas de vínculo* [*con los demás*]” son al estilo de la ciencia y del arte. A su vez, se puede decir que una clase opresora entorpece el desarrollo de las ciencias y del arte en calidad de potencias productivas.

nivel de abstracción:

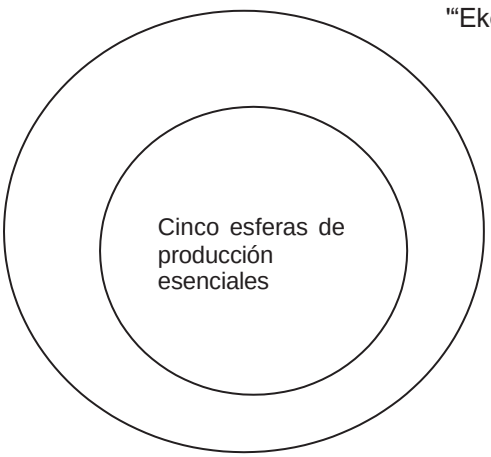


Au fond, lo que importa es la enmarañada interacción entre los tres términos; en ella, ningún conjunto es subconjunto de otro.

Finalizamos pues, con la tediosa demostración: la base es el conjunto mayor que incluye la forma de inducir riqueza, la cual es un subconjunto que tiene, a su vez, como parte a la economía. Al mismo tiempo, la "estructura" absorbe la dialéctica laberíntica entre el método de producción, las relaciones supra subjetivas y las potencias creadoras:

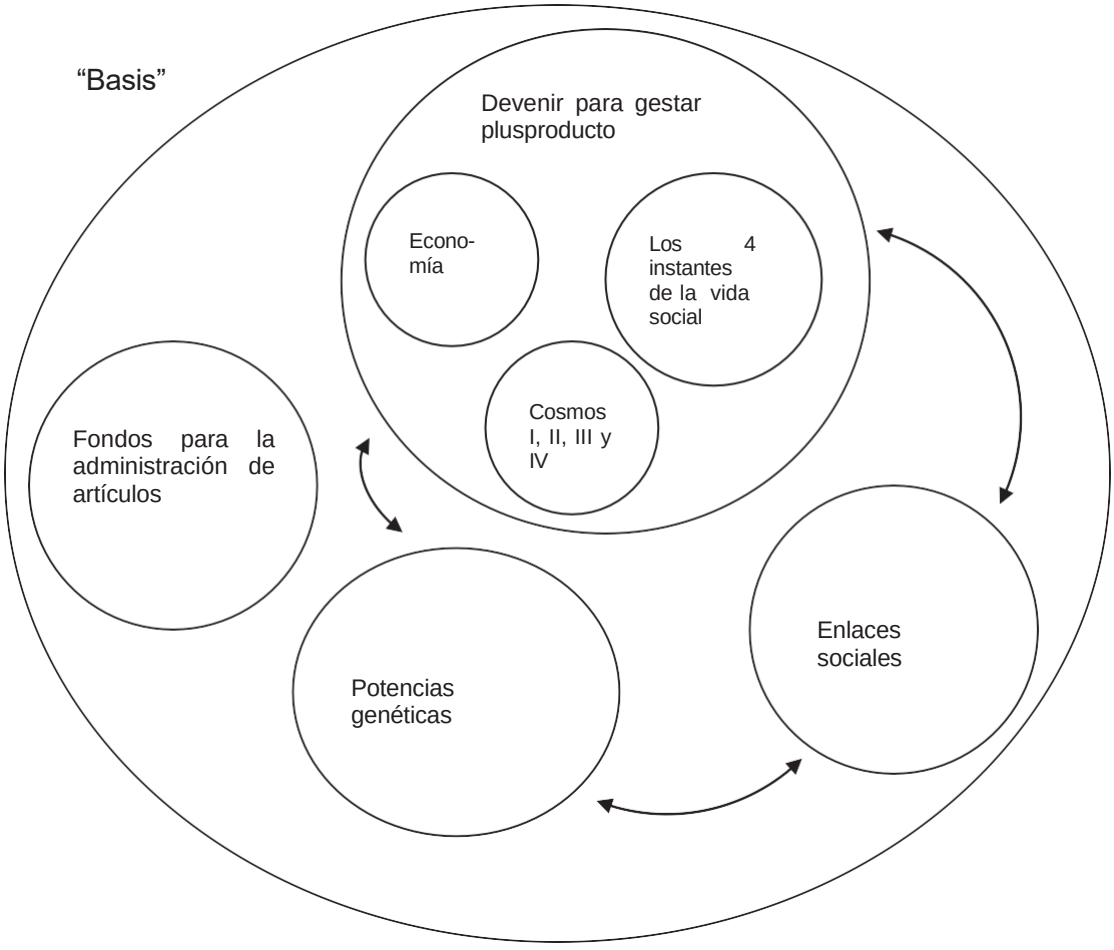


Lo económico integra, en calidad de su propio subconjunto, las cinco ramas de actividad:



Acaso lo que sea menester conseguir, en un futuro socialista, es que los cosmos mencionados, por ser sustanciales, se emancipen de las órdenes que dicta lo económico. En otras palabras, que disuelta la *ekonomio*, las Cinco Ramas de ocupación dejen de depender de mandatos económicos y sean guiados por amplios criterios sociales.

Por otro lado, el modo de producción abarca también los Ambientes I, II, III y IV; la *base* incluye los cinco fondos para la gestión de artículos, reservas que **no son** parte de la lógica para crear excedente:



Secundidad o Atesis

Abordaremos aquí, la idea de *superestructura*. Con las metas obtenidas, su

explanamiento será breve.

Haciendo malabares con el término, surge que la “hiperestructura” es una estructura *super* o una estructura superestructurada.

Tradicionalmente, la “hiperestructura” incluyó Estado e ideología; nosotros universalizaremos lo supuesto, diciendo que acoge a instituciones y procesos simbólicos o de significación, tales como las ideologías (a las que estudiaremos en el Capítulo VIII). Esto se apoya en que la sobreestructura es

> “[…] *la vida* […] *espiritual* […]” en sentido amplio –*El Capital* I, nota 33 de pp. 92/93, 1976a {*Das Kapital* I, nota 33, pp. 2273/2274, 2002 <reflexionemos que, si la noción de “superestructura” es inserta en el tomo I de *El Capital*, es que esa idea no puede ser una mera estrategia expresiva y que es, por el contrario, una categoría de peso>}.

Por ende, la “basen” es la estructuración de las prácticas y de sus productos específicos, mientras que la *superestructura* es la constitución de instituciones y de procesos semióticos, en tanto que estructuras superestructuradas.

La “Überbau” puede ser caracterizada como una

> “[…] *visión del mundo* […]” que interpreta a “[… *otra*] *visión* [*del mundo* …]” – *Crítica da* …, p. 118, 2010a. Es un Meta Interpretante peirciano.

En síntesis, la tenue vida humana se halla cercada por rigideces que provienen del costado de la base, de la existencia material (*El Capital* I, nota 33 de pp. 92–93, primer segmento, 1976a), *y* del flanco de la hiperestructura –ir a https://salta21.com/habria-un-mas-alla-de-lo-causal-de/. En otros términos, los flujos sociales, sus aspectos “blandos” acaban:

1. por escindirse en dos enormes esferas;
2. por acorazarse en fenómenos propios de la base y en movimientos de la superestructura;
3. por *basificarse* y “superestructurarse”.
4. Los colectivos rasgados en *bazė* e hiperestructura, son sistemas cibernéticos que operan de modo distorsionado y por la intervención de subsistemas multiestratificados que entorpecen la reproducción de la sociedad.

Terceridad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

Nos queda discutir cómo es la interacción entre esos fenómenos (cf. https://salta21.com/la-dialectica-base-superestructura/).

En el “marxism” escolástico del *Homo márxido*, la dialéctica entre “ƀašŷš” y superestructura implicó:

1) que la hiperestructura fuese ponderada un mero apéndice de la base;
2) que la estructura actuase como causa primera y siempre activa;
3) que la superestructura fuese lo *pasivo* y la que ocupaba el simple lugar de “efecto”.

Semejante concepción no puede atribuirse de ninguna manera a Heinrich, salvo que se proceda con una mala fe de sumariante de Comisaría, que es lo que concretan los redactores de manuales y *gentalha* como Habermas, Elster, Negt, Sweezy, Roemer, etc.

En primera instancia, cabe advertir que no existe una correspondencia punto a punto

entre “Basis” y sobreestructura, por el que cada alteración en la base repercuta en un ámbito de la hiperestructura. Lo anterior se comprueba porque no es verdad que cuando deviene la *basen*, cambia la totalidad de la superestructura y de forma inmediata. En el *Manifiesto*, los jóvenes Engels y Marx, sostuvieron que la religión es un invento hiperestructural que tiene milenios y que sobrevivió a las alteraciones en los múltiples métodos de producción que hubo –el título de “Manifest” le fue sugerido al nieto de Levy por Friedrichen, el cual acaso lo recordó de un artículo de Moses Hess de Abril de 1842 (Mayer, p. 115, 1979). En el *Anti–Dühring*, 2015a, se precisa que

> “[… *la*] *religión* […]” afloró en pueblos tribales como “[…] *los hindúes,* […] *los celtas,* [*los*] *eslavos* […]” –p. 430.

Así, lo religioso (que es una brutalidad –*Crítica de la* …, p. 188, 2010b) es una sobreestructura que viene de modos de producción sin clases y desde hace milenios.

En *El Capital* I, primer segmento de la traducción de Sacristán, es cincelado que

> “[… *además*] *de* […] *las* […] *calamidades* […]” actuales, nos oprimen miserias que son resultado “*de los modos de producción arcaicos,* [*caducos*] *y perimidos* […]” que continúan vegetando –p. 7 {*Das Kapital* I, p. 12, 2014}. No sólo existe un desenvolvimiento desigual en el seno de la forma capitalista de génesis de objetos de consumo, sino que, al interior de un modo de producción dado, como el burgués, sobreviven otras maneras de engendramiento de la riqueza que, a su vez, tienen sus ritmos múltiples –¿dónde estarían el mecanicismo, el economicismo, el determinismo, el causalismo, la linealidad, en una visión pluritemporal y multirítmica de esas características?

Tampoco el idioma cambiará porque se altere la base; conducir a ese extremo las ideas en escena, es directamente ridículo. Lamentablemente, políticos al estilo de Stalin, si bien hicieron salvedades respecto a la situación peculiar del lenguaje, cayeron en “hipótesis” en extremo sencillas acerca de su funcionamiento.

En segundo término, no es exacto que no haya elementos que, siendo los que podrían ser los más pertinentes en una esfera, puedan ubicarse en el otro ámbito. No es verdad, entonces, que no exista una suerte de *préstamo* entre componentes de una y otra esfera. Uno de estos casos inauditos, lo ofrecí en mi propia Tesis de Doctorado, con la consecuencia de que el Presidente del Jurado, el Dr. Ricardo Cost(r)a, que fue el más reacio a aprobar la investigación, “criticó” el ejemplo con subrayado y con signos de pregunta y de admiración, sin otra argumentación que la onomatopeya: la mercancía, que aflora como lo económico por antonomasia y que emerge en calidad de integrante de la base, puede ser parte de la superestructura.

El otro caso, lo dio el mismo Mordejái. La colectividad burguesa llevará el despliegue del crédito a tal escala, que

> “[*el* …] *capital* [*productivo* …] *se convertirá en superestructura del crédito* […]” –Krätke, p. 89, 2020.

Otro ejemplo es el de la violencia como “bázis” de la dominación (Mayer, p. 262, 1979).

Comprendemos que no se trata de la situación en la que un elemento de la *βάση*, gesta su hiperestructura, mas, dentro de la base, ni de que un componente de la sobreestructura, engendre su propia “bazė”, sino del caso en que un integrante de la base se hace miembro de la superestructura.

En tercer orden, hay elementos que pueden ser componentes de ambos registros al mismo tiempo o según la perspectiva de análisis que se adopte. La familia puede ser evaluada miembro de la hiperestructura, en la escala en que es una forma de organizar,

simbólicamente, las relaciones de parentesco: qué lugar habrá de ocupar el padre, la madre, los hijos, términos que, en simultáneo, son definidos por los sistemas de parentesco que intervengan –los cuales parecen ser Siete enormes Sistemas (Godelier, p. 14, 1992). Pero, al mismo tiempo y sin contradicción, la unidad doméstica puede ser sopesada componente de la base, en tanto es una fábrica que produce hombres:

> "[… *la familia es la génesis*] *del hombre mismo*" –p. 6 de *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. (Ediciones Akal, S. A., Madrid, 2017), obra muy maltratada por los antropólogos obtusos.

La moneda, que parecería ser lo más económico y economicista, es evaluada por el Mordejái de los *Escritos sobre Epicuro*, un ente que tiene "importancia" porque estamos dispuestos a otorgársela. En los tomos de *El Capital* es, por igual, un fetiche o ídolo. En *O Capital* III, 2016a, es expresado que el capital que rinde interés, que es el capital que

> "[…] *del dinero engendra más dinero* […]", es un autómata que es, a su vez, un fetiche[3] –p. 382 {*Das Kapital* III, p. 1868, 2014}. El capital que da interés es la consumación

> "[… *de la*] *idea de* 'fetiche'" –p. 387 {*Das Kapital* III, p. 1875, 2014}. Es que el capital mismo, en la escala en que parece que da nacimiento a más capital a través de sí, ya es un fetiche –778 {*Das Kapital* III, p. 2294, 2014}.

Por eso y bajo cierto punto de vista, podría enunciarse que el marido de Jenny practicaba una especie de crítica de los ídolos..., obsesiones que son formas de insania social. En *O Capital* I, 2011b, se anuncia que, en Europa, subsisten

> "[…] *viejos ídolos* […]" –p. 535 {"[…] *alten Götzen* […]", en *Das Kapital* I, p. 2179, 2002}–, mención que, implícitamente, conduce a un desmantelamiento de ellos.

Continuando con lo que decíamos, la moneda es parte de la "beiseu", mas, también es un elemento de la superestructura, a causa de que ese fetiche, como signo, es

> un "[…] *símbolo* [… *que debe tener un*] *reconocimiento universal* [*para que sea*] *un símbolo social* […]" –*Grundrisse* I, p. 69, 1971 {"[…] *ein gesellschaftliches Symbol* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 79, 1997a <observemos el estudio semiológico que hace Mordejái>}.

El lenguaje, que Habermas querrá volver contra Levy, es una estructura de comunicación imposible de eludir, por lo que es miembro de la "βάση". En paralelo y por su indudable dimensión simbólica, es parte de la hiperestructura.

De un tramo de los *Grundrisse*, 2011a, es viable pensar que el despliegue de la sociedad, gesta símbolos de cualquier índole, entre los que figura el lenguaje, por lo que es plausible inferir que el desarrollo de la comuna humana, induce el lenguaje:

> "[… *el*] *desarrollo de la sociedad* [*ocasiona que* …]" aparezcan símbolos y

[3] En estas inauditas páginas, el apátrida que glosamos dice que el valor, la mercancía y el capital

> "[… *son*] Das Ding, La Cosa […]" –el énfasis es ajeno {*Das Kapital* III, pp. 1867/1868, 2014 <puede apreciarse cómo nuestro Marx fue pirateado por Foucault, Weber, Lacan, Bourdieu y por millones de otros que jamás lo citaron al plagiarlo o al inspirarse en él…>}.

> materias adecuadas para tales símbolos, como es el caso "[…] *de los signos* [*vinculados con las*] *palabras* […]", aparición que detenta una historia –p. 141 *Werke*, *Band 42*, p. 80, 1997a. Así, puede concebirse que existe una historia de la lengua, de cómo las materias, que devienen signos, se conectan con otros signos que son las palabras, para que emerja el lenguaje –apreciemos que el oriundo de Prusia, evalúa que los caracteres de la lengua son materias que ya son signos y que no son materias "crudas".

El lenguaje, en tanto producto del desenvolvimiento de la sociedad, es un efecto de sobreestructura pero, en la medida en que la lengua es sustancial para el entendimiento entre los gestores de riqueza, es un elemento de la base.

Otro miembro de las dos esferas, es lo que, con Greimas, denominamos *programas sintácticos de comportamiento*, los cuales son estructuras de acción que modulan el hacer de los intervinientes.

En las comunas con mercancías y dinero, sean o no de clases y sean con o sin Estado, existe el "doy para que des", el *hago para que des*, el "doy para que hagas", el *hago para que hagas –Teorias da mais-valia* I, p. 398, 1980g {"[… *do*] *ut facias, facio ut facias, facio ut des, do ut des* […]", en *Theorien über den Merhwert* I, p. 279, 1965}.

Este meta programa sintáctico, que condiciona el comportamiento de los seres humanos en las sociedades con mercancías y dinero, podría llamarse "programa sintáctico de lo interesado", con lo cual, el amigo de Kugelmann, nos comentaría que las acciones, en las colectividades referidas, son siempre acciones interesadas, habiendo enunciado semejante cosa un siglo previo a Felix Bourdieu, con el que tanto aspavientos se realiza.

Otro de los componentes que son como el lenguaje, son los mass-media, a los cuales hemos ponderado a manera de una amalgama que otorga coherencia y cohesión a las colectividades, en especial, a las sociedades desgarradas en clases, las que son muy inestables y disruptivas. Ese rol de los medios masivos de información y de comunicación, se manifestó con transparencia en el capitalismo de hoy (verificar en http://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6443/6431).

En los *Grundrisse* I, 1971, es gubiado que

> "[…] *los medios de información se desarrollan* […]" al compás de la expansión del capital –p. 88 {*Werke*, *Band 42*, p. 94, 1997a}. Este desenvolvimiento de los mass-media, estimula el despliegue de herramientas de cálculo como
>
> "[… *la*] *estadística general* […]" –p. 89– y de otros instrumentos de cálculo, los que pueden servir para "[…] *suprimir la* [*alienación que es* …] *esta vieja situación*" burguesa, organizando otro tipo de relaciones humanas {así, el "sots'ializm" será el abordaje riguroso de la información ineludible por Centros que procesen los datos para coordinar la producción y el consumo, acorde a lo vaticinado por Engels –Mayer, p. 212, 1979–, y es, en paralelo, la vivencia de otros nexos humanos y no es tanto la repartija de bienes}.

Un integrante adicional y común a los dos ambientes, es lo que, con Pierre-Michael Foucault, se denominó *relaciones microfísica de poder* [puede considerarse que estos "pouvoirs" son autoritarios –Mayer, p. 292, 1979– y agresivos (1979, p. 303)].

Esos vínculos capilares de poder, son elementos de la *Baza*, en virtud de que son enlaces que se diseminan por el tejido social entero.

A su vez, son parte de la superestructura porque en lo semiótico también existen juegos y redes de *power*.

Aunque Marx no argumentó lo del "pouvoir" en tanto relaciones microfísicas, enfocó el dinero, al cual evaluó como portador

> "[…] *de poder social* […]" que se fragmenta en cantidades que entran en una billetera –*Grundrisse*, p. 157, 2011a {*Werke*, *Band 42*, p. 90, 1997a}. El "social power" del dinero puede segmentarse, puede hacerse *microfísico*… Es que, cada cual, ejerce
>
> "[…] *poder social* […]" –*Grundrisse* I, p. 85, 1971 {"[…] *gesellschaftliche Mächt* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 91, 1997a}. En el capitalismo, esos "pouvoirs" son empleados para que
>
> "[…] *cada uno obstaculice* […] *la afirmación* [*de los intereses*] *del otro* […]", incurriendo en una guerra de todos en desmedro de todos –*Grundrisse*, p. 156, 2011a {*Werke*, *Band 42*, p. 90, 1997a}.

Como en las comunas pre socialistas, mujeres y varones no son conscientes de la dinámica de la historia, sus relaciones, en lugar de ser vínculos "suaves", son

> "[…] *colisiones* […]" ásperas –*Grundrisse* I, p. 131, 1971 {"[…] *eignes Aufeinanderstoßen* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 127, 1997a}. Los nexos humanos que son choques e impactos negativos, inducen
>
> "[…] *un poder social* […]" enajenado, que acaba siendo extraño para mujeres y varones –*Grundrisse*, p. 212, 2011a. Su praxis, su propia acción recíproca, asoma como
>
> "[…] *una fuerza independiente de ellos*" –*Grundrisse* I, p. 131, 1971.

De lo expuesto, se podría tallar que el "social power" es una fuerza y que esos poderes humanos son prácticas sociales que no son suaves, por lo cual, en definitiva, los *pouvoirs* sociales capilares son praxis colisionantes, modos de hacer/hacer –leer http://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6443/6431.

Así, otro de los integrantes ubicuos de la estructura y de la hiperestructura, son las prácticas sociales.

Otro de los elementos comunes es lo que el joven enamorado de Jenny designa, junto a Hegel, "disposición", noción que se identifica hoy con Bourdieu, mas, que estaba formulada en Levy, aunque él haya descartado esa categoría a posteriori de Kreuznach: en la comunidad de mujeres y de varones, existe una

> "[…] *disposición social*[*, … una disposición familiar, encarnada en los vínculos filiales, y una* …] disposición *política*[*, como*] *el patriotismo*" –*Crítica da* …, p. 32, 2010a {lo que salta a la vista es de la obra}. Enunciemos, de paso, que otros conceptos que se atribuyen a Pierre-Felix y que se ubicaba en el lector de Hegel son el de "campo" y el de *campo de producción*, ideas que mencionamos en nuestra Tesina de Licenciatura.

En Georg y en Marx, "disposición" es la actitud y la carga pulsional que anida en la actitud, lo que es bastante obvio en la *disposición patriótica* (pp. 32, 118, 2010a).

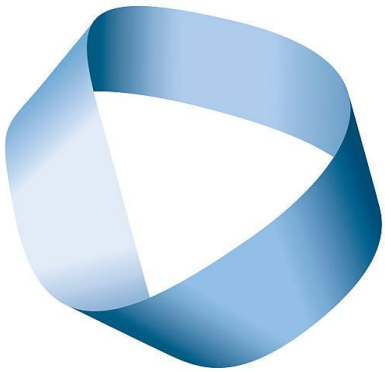
Acampemos un momento en lo que explicitamos, para delinear que, si alguien como Karell pudo olvidar nociones productivas, nosotros no tenemos porqué abandonarlas. Es lo que sucede con lo de la interacción del clinamen…

Siguiendo con el despliegue de lo que justificamos, las disposiciones son integrantes de la "bázis", en la proporción en que los agentes son movidos por pulsiones, por actitudes, para reproducir los enlaces de producción en los que se encuentren. Las disposiciones inducen pasiones que hacen que los agentes amen sus nexos para suscitar objetos de

consumo.

Tales disposiciones son componentes de la *Überbau*, a causa de que la expansión de lo semiósico, su difusión por lo social, tiene lugar por lo mismo, porque varones y mujeres se "enganchan" pathémicamente con lo que ejecutan.

En lo que se refiere a los dos conjuntos que son la base y su correlato, podemos decir, en cuarto lugar, que no se trata, en estricto sentido, de dos esferas separadas y enfrentadas, sino de dos semioversos mutuamente compenetrados, por lo que la figura geométrica que representaría su interacción de manera compleja, sería la cinta de Möebius:



En consecuencia, la superestructura incide en la *beiseu* con idéntica potencia con la que la estructura impacta en la hiperestructura.

Haciendo un alto en lo que glosamos, podemos zurfilar que la "Überbau" es una puesta en signos de lo que acaece en la base, de lo que sucede en la Historia y de lo que ocurre en otras comunas –Mayer, p. 238, 1979–, y un considerable proceso de síntesis de lo que aprendió una sociedad (p. 239, 1979).

Sea lo que fuere, puede rememorarse que una de las objeciones al *feedback* entre "bazė" y sobreestructura, es que son impostergables eslabones que lleven los impactos de la base a la hiperestructura y de la superestructura a la *Basis*.

En nuestra abucheada Tesis de Doctorado a manos de un Jurado que no estuvo a la altura, ofrecimos múltiples respuestas a lo que es indicado. Ahora, podemos simplificar la contestación y enunciar que los exigidos "eslabones intermedios" son los elementos comunes a aquellos dos ambientes: las unidades de parentesco y sus sistemas, los mass-media, la praxis, el dinero –cuando lo hubiere–, la lengua, los meta programas sintácticos de comportamiento (donde el meta programa de lo interesado es uno de ellos), las redes y juegos de poder, los campos, las relaciones colectivas de producción en cuanto enlaces de vida, las disposiciones, los campos de producción, entre otros elementos.

Otro asunto que hay que puntuar es que entre los componentes de la *beiseu* y de la superestructura, existen temporalidades distintas, tal que cada integrante sigue procesos con ritmos desiguales. En los *Grundrisse*, 2011a, es esculpido que apreciamos

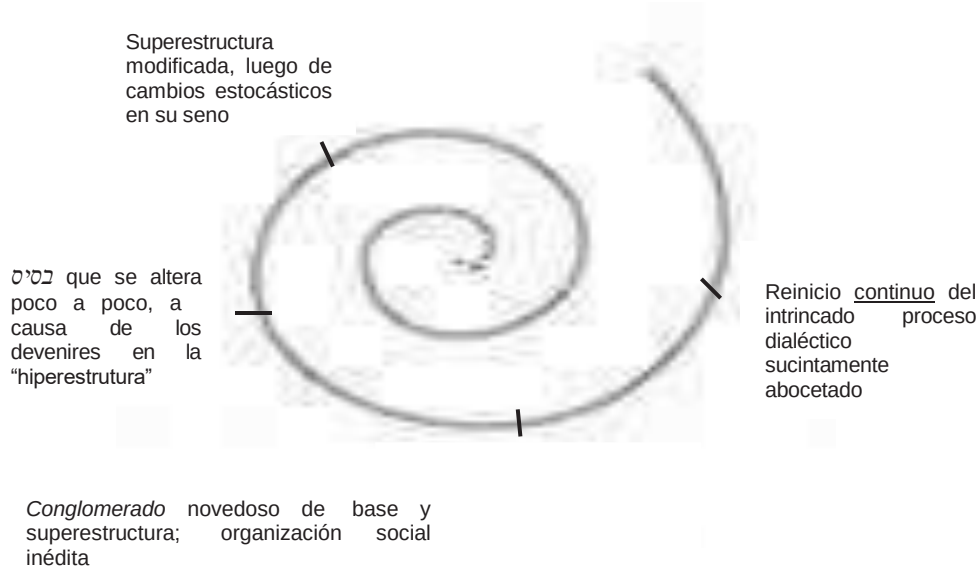
> "[… *un*] *desarrollo* [*desparejo entre la*] *producción material* [*y el* …] *despliegue* [*de lo*] *artístico*", lo cual supone temporalidades diferentes –pp. 89/90 {*Werke*, *Band 42*, p. 43, 1997a}. Para el nieto de Levy, donde se observa el desarrollo desigual con nitidez es en

> "[…] *las* [*distinas*] *relaciones sociales* […]" para la génesis de riqueza, en las disímiles prácticas sociales –*Grundrisse* I, p. 31, 1971 {"[…] *praktisch-sozialer* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 43, 1997a}. F. e., existen vínculos intersubjetivos de
>
> "[…] *producción* [*que son* derivados,] […] secundarios y terciarios […]" –*Grundrisse*, p. 89, 2011a {lo destacado es de la obra}.

Si la base es un conjunto de elementos con temporalidades diversas, es que se asemeja a un "sistema" de asteroides que viajan a distintas velocidades, en vez de ser un bloque homogéneo. Lo mismo puede imaginarse respecto a la *Überbau*, la cual no es un aglomerado rígido.

Sea lo que fuere, lo que sí acontece es que la dialéctica "βάση" y sobreestructura, es una reducción de la complejidad humana y de lo enmadejado de las interacciones que recorren la Historia; por esto habría que fugar de semejante dialéctica.

Para terminar, afirmaremos que contamos con un ejemplo para graficar mejor la interacción del clinamen: imaginemos un minúsculo o significativo cambio en la hiperestructura; éste se amplía o desvía al punto de alterar, en su globalidad, la superestructura, devenir que influye en la base, la cual cambia o *declina*. Una nueva "bázis" gesta otra superestructura, en paralelo a que una nueva hiperestructura induce el nacimiento de otra base. Una dialéctica distinta entre ambos universos, origina otra sociedad. Cada una de estas *etapas* se ubica en un "codo" de una espiral o curva que se curva:



Lo perceptible es que de lo enunciado, surge con nitidez que la interacción entre "bazė" e hiperestructura, es una forma divergente de acotar la resbalosa categoría *sociedad*, la cual resulta definida a manera de un conjunto de cierta dinámica entre base y superestructura.

De ello también se infiere que esas nociones son más abstractas que la de modo de producción, lo cual es otro camino para apuntalar que la idea jugada no es la más importante en el pensamiento del cofundador de la *Internacional*, a pesar de las sonrisitas ácidas de los ortodoxos que, por lo proferido, inmediatamente nos "excomulgarían"...

Aunque hayamos dado otra sensación, nos surge que, como los conceptos de Marx están en red, lo que interesa, lo que es disparador, lo que es relevante y lo que se destaca, son las interconexiones de aquella red y no uno que otro punto o categoría de la red.

Cuartidad, Negación, Deconstrucción y Oposición

Por último, resta demostrar por qué *Basis* e hiperestructura son dos conjuntos que implican una brutal reducción de la complejidad.

El asunto es que cierto Marx habla, f. i., en *La ideología alemana*, de que habría, por un lado, un "movimiento de la vida social" o *proceso vital*, concepto adoptado de Hegel y, por el otro, de que existiría una "conciencia colectiva":

> El proceso vital es el "[…] *proceso histórico de vida* […]" de mujeres y varones –p. 26 de la poco confiable transcripción de Roces. Por lo demás, la religión,
>
> "*la Filosofía, la moral, etc*. [*son* …]" formas de conciencia comunitaria –p. 41.

Asimismo, en los *Grundrisse* II, 1972, el lector de Orósio dice la enormidad de que la práctica social es

> "[…] *el proceso vital* […]" –p. 230 {"[…] *Lebensprozesses* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 602, 1997a <para la idea de "proceso de vida" limitado al capital, ir a pp. 4, 152, 154, 177, etc.>}. Sigue y enuncia que
>
> "[…] *las fuerzas productivas son* [*engendradas por la* …] *praxis social* […]" –*Grundrisse*, p. 944, 2011a {"[…] *die gesellschaftlichen Produltivkräfte produziert sind* [… *für*] *der gesellschaftlichen Praxis* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 602, 1997a}. Por lo cual las potencias creadoras dependen de un elemento que es más primario que ellas, que son las prácticas colectivas, de donde se puede sostener que el materialismo de Karell es un "materialism" que es praxeológico, una suerte de *pragmatismo semiótico* en la línea de Peirce, mas, antes de Charles Sanders, por supuesto. En consecuencia, el materialismo de Heinrich no es un "materialisme" científico técnicotecnológico, de fuerzas productivas, máquinas, electricidad y de fábricas[4].

Por lo demás, el sobrino de Philips cree que existe un *ser social* y una "inteligencia comunitaria" (siendo joven y habiendo leído el texto impresionante de Enguita, no nos percatamos de algo que nos había pasado casi desapercibido):

> "[… *el*] *ser* [*social*] *de los hombres es su proceso de* [*existencia*] *real* […]" –*La ideología alemana*, p. 18, 2004.

[4] Postestructuralistas como Derrida, Foucault, Deleuze, Guattari, entre otros, y posmodernos de la estatura de Lyotard, Morin, etc., fueron al (des)encuentro con Marx, en este y en otros items, con muy mala onda y con la disposición de los inquisidores.

En *O Capital* III, 2016a, el Moro sostiene que el intelecto colectivo

> "[… *es*] *una* […] *inteligencia asociada* […]" –p. 255 {"[… *ein*] *assoziierten Verstand* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 1731, 1997a}. Ese intelecto social –*Grundrisse*, p. 947, 2011a– se vincula con
>
> "[…] *el trabajador comunitario combinado* […]"–*El Capital* I, p. 366, primera parte, en la edición de Sacristán {"[… *der*] *kombinierte Gesamtarbeit* […]", en *Das Kapital* I, p. 937, 2002}.

Por añadidura,

> "[…] *el intelecto general* [… *organiza* …]" –p. 944– las condiciones del proceso vital –*Grundrisse*, p. 943, 2011a {"[…] *des general intellect* […]", en *Werke*, *Band 42*, p. 602, 1997a}. La inteligencia colectiva es
>
> "[… *un*] *intelecto* [… *que somete* …]" el desarrollo[5] de las potencias creadoras y del trabajo social, conduciéndolos a que se **automaticen** –*Grundrisse* II, p. 233, 1972 {aquí están, "in nuce", la informática, la robótica, la cibernética, Internet, la nanotecnología <¿cómo pudieron destripar al respetado por Annenkov tal cual lo hicieron?>}.

Haciendo un alto previo a seguir, insistimos en que categorías que son claves en el pensamiento del Moro, no son empleadas con la frecuencia que se aguardaría.

Por otro lado, nociones como la de *proceso vital*, "ser social", *conciencia colectiva*, entre otras, son de la "etapa" de juventud de Heinrich, mas, vuelven a asomar en textos como *El Capital*, lo que muestra que, a veces, hay una continuidad entre la juventud de Marx y sus manuscritos posteriores. Eso lleva a que no se pueden descartar conceptos de Levy, por el sólo "hecho" de que sean de su periodo juvenil, aduciendo una ruptura epistemológica radical entre el Marx que todavía no es *marxista* y el Heinrich que ya es plenamente "marxista".

Recuperando la cadencia de la exposición, su *methodos*, es factible delinear que, si acondicionamos lo precedente, el movimiento de la vida social, puede ser la manera en que los hombres respiran en una fase, a la par que se entiende de suyo lo que es la "conciencia global".

El *ser social* es el modo de ser de una colectividad, forma de ser que no se empaqueta en el método de producción –ver *infra*.

La "*intelligentzia* comunitaria" es el conglomerado de estrategias que una asociación de mujeres y varones, usa para desenvolver las facultades humanas. En el tomo III de *O Capital*, 2016a, bautiza a la mencionada inteligencia como "trabajo universal del 'espíritu' humano" (p. 115 –"[…] *der allgemeinen Arbeit des menschlichen Geistes* […]", en *Das Kapital* III, *Band 42*, p. 1568, 2014).

Marx hace emerger tres gigantescas dialécticas. La interacción entre "proceso vital" y *consciencia colectiva*, el feedback entre "ser social" e *intelligentsia* comunitaria, y la retro influencia entre la tarea general del espíritu social y las condiciones globales e históricas de existencia, se canalizan para que sean dialécticas y no flujos.

Ya ahí existe una pérdida en lo labaríntico que habita en esas tres clases de interacciones, al haberse reducido los flujos a la estructura de dialécticas.

Pero, a pesar de ello, esas tres retro influencias suponen dialécticas entre términos

[5] Ir a *Werke, Band 42*, p. 601, 1997a.

enmadejados.

El tema es que parecería que esa interacción compleja entre momentos sutiles, se encuadra en base y superestructura: aunque el “movimiento de la vida humana”, el *ser social* y los “elementos históricos de existencia”, no sean iguales que la *basen*, acaban por ser encajados allí. A pesar de que la conciencia colectiva, el intelecto universal y la tarea general del espíritu humano no sean análogos a la superestructura, su multiplicidad es conducida a ser engastada en el marco estrecho de la hiperestructura.

El proceso vital, el ser social y las condiciones de existencia, terminan basificadas en “beiseu”, mientras que la consciencia comunitaria, la inteligencia universal y el trabajo general del espíritu, acaban superestructurados en *Superestruktur*.

Si esta perniciosa situación tuviera fin con el horizonte socialista, las dialécticas entre proceso vital y conciencia colectiva, entre ser social e intelecto global, y entre labor universal del espíritu humano y axiomas históricos de vida, se emanciparían de su torpe formato; varones y mujeres, se enriquecerían con una lógica delicada, artística, deseante y pulsional.

Quinticidad, Doble Negación, Reconstrucción, Composición y Desteje

Estas especulaciones respaldan que **la interacción entre base y sobreestructura, tampoco es la idea más sustancial** en el padre de Laura, aunque sean nociones de importancia relativa. En el fondo, lo que creemos es que, acaso, lo más esencial en el denostado por los anarquistas, son dos grandes tesis.

La primera se refiere a cómo en la Historia transcurrida hasta el Siglo XXI surgieron, en la existencia humana, estructuras y superestructuras y, en suma, estructuraciones que no sólo no controlaban, sino que se volvían contra los individuos, entristeciéndolos.

La segunda es que tales estructuraciones, ocasionaron que, en la Historia, los flujos, el devenir, lo “blando”, lo no masculino, lo suave, lo femenino, lo líquido, se vieran bestialmente comprimidos y simplificados, convirtiéndose en poderes, en causaciones y en fuerzas inmanejables. Por consiguiente, habría que esquivar que dichas estructuraciones acontezcan y habría que eludir que los flujos se bloqueen en potestades, en causalidades y en *forces*. El nacido en Tréveris confiaba en que esta posibilidad de no malgastar alternativas, afloraría con el socialanarquismo. Concediendo que no fuera necesario suponerlo en esta centuria de desencanto, antiamor, despasión y antipoesía, al decir de Gelman, habría que conquistar una forma de organización social que permitiera el máximo de libertad, de creatividad, de hermosura y de goce para varones y mujeres. Por eso es que se podría enunciar que este Marx sería, quizá, un alegre anarquista y que, plausiblemente, la anarquía sería la “fase superior” del comunismo...

Párrafos atrás, establecimos que el modo de producción no es el *ser social*, lo que nos lleva a una aclaración impostergable. Penosamente, el enemistado con Bakunin emplea la idea de dos maneras distintas.

En la primera, la convoca como una “etapa” que diferencia una época de otra: el método de producción esclavista distinto al burgués. Acá, opera como idéntica a *sociedad*, por cuanto, e. g., podríamos enunciar “comunidad capitalista”.

En la segunda acepción, la emplea para referirse a una forma peculiar de suscitar tesoro que posee determinada colectividad. Aquí, ya no es igual a sociedad sino que es *parte* de una comuna.

Puede que estos dos sentidos de la expresión, hayan motivado que el marxismo vulgar subordinara al “modo de producción”, que lo evaluaba el conjunto de todos los conjuntos, las fuerzas creativas y las relaciones genéticas.

En las *Teorias da mais-valia* I, 1980g, ubicamos una sentencia de largo alcance: mujeres y varones son

> "[…] *la base de su producción material y de cualquier otra que* [*ejecuten*]" –p. 270 {"[… *der*] *Mensch selbst ist die Basis seiner materiellen Produktion* […]", en *Theorien über den Mehrwert* I, p. 260, 1965}. Los hombres son los protagonistas de la génesis de tesoro –idem. Por medio de sus prácticas, varones y mujeres alteran
>
> "[…] *todas sus funciones y actividades* […]" –ibid. A manera de un "subtipo" de ellas, hay que contar
>
> "[… *los roles*] *y actividades* [*que se enlazan con que el hombre es*] *creador de riqueza* […]" –ibidem. Las mujeres y los varones, al cambiar el resto de sus papeles y actividades, mudan
>
> "[…] *las funciones y actividades* [*vinculadas con el hombre en tanto*] *creador* […]" –idem.

Mujeres y varones se influyen a sí mismos por praxis que son recursivas, o sea, por prácticas que son hábiles para auto impactarse o por ser "Umwälzende praxis"[6], esto es, prácticas que revolucionan el entorno social y que se subvierten a sí mismas a través de ellas mismas.

Aparte de emerger, otra vez, el materialismo pragmatista de Heinrich, lo que detectamos es que se podría esgrimir que los hombres se modelan a sí mismos por medio del gigantesco y enajenante rodeo que son la estructura, la sobreestructura y su dialéctica. La *beiseu* y la hiperestructura, son estrategias enormemente deformadas para el desarrollo de la praxis, y para el impacto que pueden ejercer varones y mujeres en sí mismas y en sus prácticas.

Para el intelectual José Sazbón, ese vértice del pensamiento de Mordejái, ingresa en contradicción frecuente con su determinismo estructural, asunto que negamos {Brauer, Daniel (Comp.) *La Historia desde la teoría*. Una guía de campo por el pensamiento filosófico acerca del sentido de la Historia y del conocimiento del pasado. Vol. II. (Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009b), p. 72}.

Lo que nos conduce a que recordar aquel juicio de que los obreros no productivos, son integrantes de los gastos para conservar en operaciones la génesis de objetos de goce. En esa página inaudita de *Teorias da mais-valia* I, 1980g, se agrega que todo esto sucede, en virtud de que

> "[…] *las relaciones sociales* [*son*] *deficientes* [… *y a raíz de otros*] *males* […]" –p. 271 {*Theorien über den Mehrwert* I, p. 261, 1965}.

Como los trabajadores improductivos son componentes de los aglomerados sociales, es

---

[6] Para el ambivalente Krätke, el viejo Friedrich reemplazó "transformación revolucionaria de sí" (*Selbstveränderung revolutionäre*), en las *Tesis sobre Feuerbach*, por "Umwälzende praxis". Si se anhelara conservar lo asociado con lo insurgente, se podría escribir *práctica revolucionaria que se autotransforma, que se auto deconstruye de manera rebelde* –p. 98, 2020.

En simultáneo, la acción que se impacta a sí misma, se asemeja a una "autocatálisis" enzimática, donde dos o más enzimas interactúan entre sí para alterarse a sí mismas y a unas por medio de las otras, a fin de mantenerse y hasta para poder crecer (Cockshott, p. 26, 2019).

que son elementos de la *Baza*. Y a causa de que esos obreros no productivos suscitan tesoro inmaterial y espiritual, esa riqueza es parte de la superestructura. However, los trabajadores improductivos son uno de los n integrantes de los conjuntos sociales, por lo que es factible sostener algo similar para el resto de los componentes de esos grupos, que no sean clases: que existen por nexos humanos deformes y en virtud de otros males.

Por otros pasos en la demostración en curso, se puede llegar a que la base y la hiperestructura son, en sí, grandes consecuencias de que haya relaciones intersubjetivas deficientes y de que existan todo tipo de males.

Lo que tenemos, entonces, es que "ƀašŷš" y sobreestructura, que son ya gigantescos males, son producto de vínculos sociales deformes.

Por lo demás, todos los componentes de esa banda de Möebius son

> "[… *pulsaciones del* …] *corazón humano* […]" –*Crítica de la* …, p. 187, 2010b. El tema es que esos latidos están enajenados y enferman el corazón de las personas.

Es por lo que acabamos de cincelar que imaginamos que, con el comunismo I, habrá que ir restaurando los nexos humanos para que no sean deficientes, y con el objetivo de que no hagan que las pulsaciones materiales de la praxis, se basifiquen, y que los latidos semiósicos de las prácticas sociales, se anquilosen en hiperestructura.

Septeridad o Diseminación

Un poco antes de lo precedente, en *Teorias da mais-valia* I, 1980g, Mordejái expresa que

> "[…] *las* [*tensiones*] *en la producción* [*concreta*,] *tornan necesaria una superestructura* […]" que signifique, que encubra, etc., la existencia de esas contradicciones –p. 269 {"[…] *die Gegensätze in der materiellen Produktion eine Superstruktur* […]", en *Theorien über den Mehrwert* I, p. 259, 1965}.

De donde se puede pincelar que la "βάση" se semiotiza a sí misma a través de la hiperestructura, la cual, a su vez, se auto significa.

En idéntico libro, la superestructura, interpretada como *producción espiritual* –pp. 267 {"[…] *geistigen Produktion*", en *Theorien über den Mehrwert* I, p. 257, 1965}–, puede ser asimilada a la producción cultural y a la cultura "sans phrase". En términos actuales, la *Überbau* es un modo semiótico de engendrar cultura.

Aunque no sea el único papel de la cultura, lo semiósico cultural es una lente opaca que impide que se perciban las tensiones en la sociedad y es una domesticación simbólica de los ánimos, de una efectividad impresionante en el capitalismo, proceso de adaptación que suscita oprimidos que no se rebelan, que aceptan el statu quo, que aman su sometimiento y que prefieren el adormecimiento de la Matrix a su emancipación. Esta significación es algo que, en las comunas quebradas en "classes", mantiene en un estado de pasividad a la clase oprimida, dificulta que nazca una *conciencia de classe* e impide que esa conciencia de clase se vuelva políticamente revolucionaria. Los procesos de socialización primaria y secundaria, son uno de los principales mecanismos por los cuales la "Klasse" dominada se adapta al orden, amando ese statu quo. Así, puede ocurrir que esclavos luchen socavando a Espartaco –Strauss, p. 138, 2010– o que exista un proletariado que sea chauvinista, con un escaso o nulo internacionalismo y que sea imperialista (Mayer, p. 551, 1979).

Algunos efectos culturales, pueden ser inducidos por determinados ámbitos del *State*. El paneslavismo fue, en parte, suscitado por las universidades, el Ejército y por la Burocracia

rusas –p. 821, 1979.

Para concluir, el relato de una experiencia: en las charlas a las que asistía por invitación y que solía ofrecer en torno a Levy en *Antropología Política*, Carrera de Antropología, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, los asistentes comentaron, en reiteradas ocasiones, que esta perspectiva sobre el lector de los rusos "no cerraba". Descontando que lo que habita en ello, es una **resistencia** a aceptar concebir de otra guisa a este pensador desconocido, lo que cabe subrayar es que no me interesa "cerrar" nada acerca de él. No vendré yo, precisamente, a inaugurar otra escuela, otro dogma, otra tiranía en el pensamiento, después de luchar contra ellas y de sufrir los ataques de los leninistas, por considerarme *pequeño burgués*, "impostor", cretino machista, postmoderno, oportunista, sacha militante y cínico. Aunque sea reiterativo, lo que postulo no es lo que habría obligatoriamente que pensar sino lo que, tal vez, se podría creer en la centuria que transcurre, en esa lámina delgada de los eones grises.

En los
intersticios
del mundo,
en
los
chispazos
de la
noche,
en los
ritmos
de una
luna
borracha
de
nostalgias,
esperamos
que se
tuesten
las
horas
y que
se
derritan
los
segundos
para
untarlos
en el
pan
que se
ensopa
en el
café torrado
de la
Eternidad

Capítulo VII

Algunas concepciones sobre el Estado[1]

Cericidad

Aunque hasta aquí, la presentación del teórico glosado haya asomado excesiva, se advierte que hubo matices sustanciales que se debieron abandonar en una introducción a la Sociología académica...

Conviene sostener que, para nosotros, y a manera de un colofón de lo que venimos sosteniendo, la concepción del Partido en tanto vanguardia no es algo que estaba en el autor de *Teorías sobre la plusvalía*. Ese aparato tampoco es el que debe orientar la existencia en una comunidad socialista. Por igual, la socialización de los medios de producción no es una **estatización** de tales instrumentos. "L'État" en el comunismo I, no es un Estado típico sino una "coordinadora" muy democrática que aglutina los diferentes municipios que organizan la producción, de acuerdo a las necesidades que plantea una población que discute y propone.

En un escrito que viene de la etapa de Kreuznach, el Moro gubia que

> "[…] *la democracia* [*verdadera*] *es* […] *el hombre socializado* […]", los individuos que son comunistas –*Crítica da* Filosofia do Direito *de Hegel, 1843*, p. 50, 2010a.

Para innumerables, esas palabras son las de un Heinrich que es un demócrata burgués en ese periodo de su existencia. En parte, es así, pero sólo en parte, dado que en aquella frase late una concepción democrática que el admirador de Friedrichen no abandonará, y que es la de la auto determinación de las mayorías, la de la soberanía popular y la del autogobierno de rasgos cuasi anarquistas. Por lo cual, de esa idea de "democracy" hondamente democrática, de esa *Demokratie social* (Mayer, p. 172, 1979), se deriva un "sacyjalizm" radical en su democracia:

> "[…] *el Estado* [… *debe*] *desaparecer en la* […]" genuina "democracy" –*Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*, p. 100, 2010b {si esto no es anarquismo, ¿qué lo es? <mas, no es un anarquismo a lo Bakunin, ni como los que continuaron>}. También hay que suprimir la Burocracia –p. 67, 2010a– y su funcionariado.

Es que, mientras exista "der Staat", los agentes no serán libres y la democracia que pudiera haber, será la *democracy* de la no libertad (p. 102, 2010b) o de la **libertad alienada** –compárese esto, con el "axioma" de Jürgen acerca de que no existe más allá del Estado (Müller-Doohm, p. 538, 2020). La democracia será apenas formal, ya que el

[1] El poema fue gubiado en 06 de Mayo de 2017, a las 22, 30 hrs., en *Piano Bar*, Foz do Iguaçu, República Federativa de Brasil.

“State” es el espacio de los formalismos (p. 130, 2010a).

De lo que es expresado en p. 208, 2010b, alrededor de las elecciones, es factible pincelar que la *Demokratie* que fuese plena, sería la democracia inmediata, directa. Algo de esa magnitud, conlleva la disolución del “État” –p. 135, 2010a–, tal como lo anticipamos. No obstante y según el joven Engels, la *democracy* por sí misma es una hipocresía (Mayer, p. 144, 1979), y a lo que hay que tender es a la eliminación de gobernantes y de gobernados –p. 159, 1979–, de dirigentes y de dirigidos.

En lo que se vincula con el Partido, en Tridon, G. (Ed.) *Espiando a Marx*. Informes de la Policía secreta y otros documentos sobre Karl Marx. (El Viejo Topo, Barcelona, 2006) –https://www.mediafire.com/file/55wbpb56wu7jheu/Tridon%252C_G._%2528Ed%2529._%25282018%2529._Espiando_a_Marx._Informes_de_la_polic%25C3%25ADa_secreta_y_otros_documentos_sobre_Karl_Marx._%2528Vivanco%252C_J%252C_trad%2529._Barcelona%252C_Espa%25C3%25B1a_El_Viejo_Topo.pdf/file?fbclid=IwAR1nYXdWJtfpGcq3r4ZZCaYpoiE2Y5pUaD9-EU3N9OBUNsHqXSWNQ5cwrnk–, es adelantado que

> “[…] *Las revoluciones no* [*son concretadas por n i n g ú n* …] *Partido* […]” –p. 86 {lo puesto de relieve es nuestro}. En alemán, sería:

> “[…] *Revolutionen* [*werden*] n i c h t [*von irgendeiner* …] *Partei* [*gemacht* …]” –lo destacado nos pertenece.

Si la lucha insurgente no es efecuada por aquella estructura, es que no existe una vanguardia en ese “Party”, ni el Partido es una vanguardia en la rebelión. Y de ahí, puede inferirse que no hay ninguna vanguardia.

Hacia Febrero de 1851, el industrial de Manchester le expresa a Heinrich que esa estructura es una basura (Mayer, p. 384, 1979) y que es un conjunto de asnos –p. 385, 1979.

En la fase de la *Internacional*, Levy le comentó a unos metalúrgicos alemanes que el “Partei”, de cualquier tendencia, sólo inspira

> “[…] *temporalmente a las masas obreras* […]” –Stedman Jones, p. 708, 2017.

Porém, lo que expusimos acerca del Partido tiene que ser amortiguado.

Hacia Mayo de 1880, el Moro y su compañero colaboraron en la elaboración de la Plataforma del Partido Socialista de Francia, por lo que Karl confiaba en ese aparato [nota 60 de https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408/7843, en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408 (home)]. Sin embargo, nosotros escogemos descartar la noción de la necesidad de un “Party”. Las protestas insurgentes pueden realizarse con apoyo en otras clases de organizaciones.

No obstante, el desembrague debe ser, a su vez, atenuado. En el polémico comentario de 1895 de Friedrichen de *As lutas de classes em França de 1848 a 1850*, se desaprueba que la toma del poder se haga mediante un Golpe, a manos de una minoría que se coloca a la “vanguardia” de masas *inconscientes*. Como se alteraron las condiciones de defensa

con las que cuenta el “Staat”, se fue la etapa

> “[…] *de los ataques sorpresa, de las revoluciones efectuadas por* […] *minorías* […]” iluminadas –p. 22. Esas minorías, presuntamente conscientes, se auto designan para

> “[…] *estar a la cabeza de masas sin consciencia*” –idem {Krätke, p. 139, 2020 (esta “Introducción” de Engels es central para quienes, como Lovisolo o Michael Krätke, delinean que ese Friedrich redacta un *Testamento político* que es favorable a la legalidad parlamentaria a cualquier precio, electoralismo y parlamentarismo que desecharían para siempre la alternativa de la insurgencia ǁpor descontado que eso no es así en absoluto, dado que lo que Engels concreta es sostener que, con un armamento perfeccionado en manos del Estado, sería una irresponsabilidad combatir las balas a pecho abierto <Mayer, pp. 774, 857, 1979>, que, en naciones como la alemana, es inapropiada la revuelta <p. 859, 1979> y que puede usarse la democracia formalista para revolucionar el capitalismo |evaluación que puede ser discutible, mas, que está alejada de la especiosidad con la que se presenta al elegante empresario|ǁ)}.

Aquel modo de actuar vanguardista, se contradice con el hecho de que, cuando

> “[…] *se trata de la* [*subversión*] *completa de la organización* [*de la sociedad,*] *las propias masas tienen que* […]” intervenir –ibidem.

Con relación a que el comunismo I no es un “σοσιαλισμός” de Estado, ofrecimos algunas citas; ahora, se pueden insertar los pasajes. En el *Anti–Dühring*, 2015a, es expresado que

> “[… *Eugen degrada* …] *el* [sacyjalizm … *para que sea un*] socialismo […] prusiano”, marcial –p. 411 {lo subrayado es del palimpsesto, excepto la palabra que reemplaza el término “socialismo”}.

Cuando Friedrichen aborda el espinoso tema de la religión, se opone a las medidas dictatoriales que sugiere Dühring, diciendo:

> el *Socializmus* no es “[…] *bismarckiano* [… *ni es de* …] *gendarmes* […]” sobrestimulados para reprimir –p. 419 de la publicación de 2014.

En lo que se vincula con “l’État”, si bien aquel al que le agradaba la equitación, satiriza a Eugen, se pueden rescatar algunas frases acerca de la organización socialista. Allí habrá

> “[…] *una federación de comunas* […]” –p. 400 de la edición 2015a. Esta

> federación auto coordinada por mujeres y varones que están en libertard, son ya
>
> "[…] *una amplia base comunista* […]" –p. 401 de la impresión 2014.

Esta proposición es lo suficientemente increíble como para que nos detengamos un poco.

Tal como lo hemos apostillado, el socialismo es un comunismo que se inicia o su "primera etapa", por lo cual, en el *sotsializŭm*, ya tiene que existir el "comunism". Entonces, aquellos municipios confederados son unidades con rasgos incipientemente comunistas, localidades que no pueden ser de libretas de racionamiento.

Esos municipios asociados que son ya comunistas, se encargan de "[…] *someter las potencias sociales* […]" que, hasta ahora, fueron ingobernables por los humanos y que los oprimieron –p. 431 de la publicación de 2015a.

El control colectivo de los instrumentos de producción nodales, no es tanto para acabar con la propiedad privada, sin eliminar la propiedad personal, sino que es para terminar con el hecho penoso de que, hasta el presente,

> "[…] *los medios de producción* […*fueron, para varones y mujeres,* …]" poderes alienados superpotentes –p. 431 de la edición portuguesa de 2015a, la cual es más contundente, en este tramo, que la de 2014.

La propiedad privada conserva la actualidad de que los objetos, del color de los instrumentos para inducir riqueza, se insubordinan y avasallan a los hombres. Es por eso que se la aniquila, mas, en la supresión de la propiedad privada no se elimina también la propiedad personal, dado que los elementos personales hacen a la idiosincracia de los particulares. El "sotsializm" no es la misma camisa, la misma remera, los mismos zapatos para todos…, porque no es un igualitarismo que suprime las diferencias positivas (Mayer, p. 637, 1979): con el comunismo I,

> "[… *es restaurada* …] *la propiedad individual* […]" –p. 199 de la versión 2014 en castellano y p. 589 de Mayer, 1979.

Por descontado, la "dictadura" del proletariado no es una dictadura, ni sangrienta ni blanda, sino una **democracia revolucionaria** ejercida por **las mayorías**, excluidos los que fueron opresores, los que integraron los grupos hegemónicos y los que se opusieron a la insurgencia popular (este parecer es compartido por el Doctor en Economía, Diego Guerrero –*Historia del pensamiento* …, p. 78). Una de las posibles fuentes de confusión de Lenin, probablemente haya sido que entendió que los trabajadores actuarían en cuanto clase dominante, cuando Karlchen estipuló que tendrían que orientarse como si fuesen una clase opresora. Obviamente, ello implica que los proletarios **no son** ya clase dominante alguna…

Asimismo, esa "dictadura" de los obreros debe ser **el fin de la lucha de clases**, y **no es**

una mera **transición** entre el capitalismo y el “Sòisealachd”, con una multitud de formas de economía y sociedad conviviendo, sino **que es el comunismo I**, sin esas formas de economía y sociedad aludidas (que el revolucionario soviético detalla en un artículo que mencionaremos abajo). Otra vez más y siempre, el *Anti–Dühring* lo establece:

> cuando los trabajadores derrocan el capitalismo, se destruyen “[…] *a sí mismos como proletariado, y* [*se superan*] *las diferencias y* [*los*] *antagonismos de clases y, con ello, el Estado como tal* [...]” –p. 392 de la difusión de 2015a. El “socijalizmot”, entonces, **no es** un comunismo en el cual las personas quedan

> “[… *divididas* …] *en* ‘tipos económicos’ *anquilosados* […*, y en el que*] *cada* [*uno seguirá*] *siendo esclavo de su* [*instrumento*] *de producción y* [*en el cual cada quien únicamente*] *pueda elegir el medio de producción del que* [*anhele*] *ser esclavo*” –p. 394 de la impresión de 2014. Se superará el pasado como cadena, será disuelto que mujeres y varones sean individuos amputados y se eliminará la división de las tareas (Mayer, p. 623, 1979).

Frente al peligro de una insurgencia interna, proveniente de los miembros de los conjuntos privilegiados que fueron desplazados, o de las otras comunas que rodean a la que tuvo la buena ventura de iniciar el “Socializmus”, la defensa es el **pueblo en armas** y no **ningún ejército**, permanente o no, profesional o no, tal cual hemos declarado –ver http://www.salta21.com/El-marxismo-de-la-Selva-Lacandona.html. Engels, apodado el General por su pericia en el campo del arte de la guerra y de la autodefensa popular, lo enuncia de manera taxativa en el *Anti–Dühring*. En el comunismo I, no

> “[...] *seguirá habiendo ejército, policía y gendarmes* [...]” Tampoco legislación, jueces, ni abogados –p. 429 de la edición 2015a {Mayer, p. 212, 1979}.

Puede que esto resulte una locura izquierdista para los leninistas y que sea motivo para que se acuse que se entrega desarmada la revolución a sus adversarios, pero es lo que el “fundador” de la tradición remacha en escritos como *La guerra civil en Francia*.

El corpus en el que Uds. pueden toparse con esos desatinos leninistas, es el artículo “Sobre el impuesto en especie”, ya citado. La fecha en que fue publicado –a tres años de la muerte del revolucionario que impulsó los Soviets–, indica que es un pensamiento maduro en él y no algo que estaba pronto a abandonar. Ante esos yerros interpretativos y ante la acusación que se me dirige, respecto a que soy un revisionista, me atrevería a sugerir que Lenin fue el primer *revisionista* de las teorías flexibles del admirador de Friedrichen, aun cuando ello me siga manteniendo aislado en el ostracismo, respecto a la izquierda actual.

Por lo demás, la palabreja “dictadura” en Mordejái poseía resonancias que se vinculan con las medidas civiles de emergencia que se adoptaban en las antiguas Grecia y Roma, cuando determinadas instituciones de la época evaluaban adecuado apelar a la dictadura, ejercida por alguien que se imaginaba ejemplar. En consecuencia, la *dictadura del proletariado* es una tal medida extrema y excepcional, y que no puede caracterizar un periodo o un “estilo” de economía y sociedad y, menos que menos, un método de producción.

Por último, para el joven Friedrich, todo Gobierno era esclavitud (Mayer, p. 144, 1979), por lo cual el *Kommunism* no viola la libertad individual –p. 146, 1979.

Primidad

Frecuentemente, en el marxismo autoritario, en sus comentadores y en los críticos del expulsado de Bélgica, se entiende que el "State" es el consorcio de las clases dominantes. Una vez más, parte de la responsabilidad de esa concepción acertada aunque simple acerca del Estado, es de determinado Engels y, por supuesto, de Lenin y de los *leniniastros*.

No obstante, el que ayudó a Heinrich advierte que "l'État" es no sólo el buffet que protege los intereses de las clases opresoras, sino que es un verdadero sistema de defensa que pertrecha las diferencias *der Klassen* en su globalidad. Protege el modo de producción en su conjunto (*Anti–Dühring*):

> "[…] *el Estado* […] *es una organización* [… *que mantiene las* …] *condiciones* […] *de la producción* [*de clase* …]" –p. 375 de la diseminación de 2014. Es que el "State", refrenda en *Sobre a questão da moradia*, 2015b, es la

> "[… *globalidad*] *del poder* [*estructurado*] *de las clases propietarias* […]" –p. 43.

Agrega que, en los ciclos en que el capitalismo no es lo suficientemente fuerte para conducir determinados ámbitos de la vida humana, con el objetivo de que originen lucro, fracciones del Estado se comportan en tanto empresas burguesas. Después, cuando el capital adquiere las dimensiones impostergables para que aquellos niveles sociales sean obligados a dar ganancia, "l'État" deja que la empresa privada intervenga; es el caso de la explotación capitalista de los ferrocarriles, del correo y de las vías de comunicación. Es que

> "[…] *algunos medios de producción y de intercambio son tan colosales que* […] *excluyen cualquier* […] *forma de* [*dirección*] *capitalista* [*privada* … *Entonces,* …] *el Estado* [*se ve*] *obligado a asumir* [*los riesgos y aparecen las empresas que son*] *propiedad del Estado*[*, del tono del*] *correo,* [*de los*] *telégrafos* [*y de las*] *ferrovías*" –pp. 389/390 de la publicación de 2015a. En los *Grundrisse* II, 1972, se anticipa que el

> "*abandono de los trabajos públicos, por el Estado, y su pasaje al dominio de* [*las tareas*] *emprendidas por el capital mismo, son índices del grado en que la* [… *colectividad* …] *se* [*constituyó*] *bajo* [… *el*] *capital*" –p. 21 {*Werke*, *Band 42*, p. 437, 1997a}.

El sonriente Friedrich prevé que el "State" puede ir interfiriendo en cada vez más planos de la economía, en calidad de gran capitalista, por lo que bien puede darse la situación de un régimen, *plus ou moins*, ordenado y planificado por el *Staat* a los fines de que el

capitalismo sobreviva:

> “[…] *las debacles* [*estimulan*] *la transformación de las enormes empresas de producción y de transporte* […] *en propiedad del Estado* […]” –p. 373 de la edición 2014.

Si esa situación perdurase en el instante de una rebelión comunista, acaso sería factible emplear ese tipo de “State” poderoso para que la colectividad controle la vida social. En virtud de que la capacidad de intervención del *État* se amplía a tal escala, que es capaz de afrontar las crisis,

> “[…] *las funciones* […] *de los* [*burgueses*] *son* […] *desempeñadas por* [*obreros improductivos*] *a sueldo* […] –p. 390 de la impresión de 2015a–, por lo que la clase dominante capitalista ya no es imprescindible y puede ser reemplazada (p. 391).

Lo brevemente sugerido implica que, para Marx, la comuna burguesa transita por ciclos, por las huellas de una intervención más o menos “reguladora” del Estado. *Id est*, pasa por épocas “estatistas”, en las cuales el *Staat* es bastante o muy intervencionista, y por etapas en las que el Estado deja hacer –la idea fue desestimada por el sociólogo Oscar Oszlak en Febrero de 1996, en Salta capital, alegando que eso no figuraba en Heinrich.

A su vez, los capitales, también por determinados períodos, oscilan entre atarearse con ciertas actividades que antes estaban en manos del “État”, y en retraerse de esos negocios. El Estado pues, juega el papel de un *capitalista de vanguardia*, de un capitalista global (p. 374 de la publicación 2014), encargándose de emprendimientos que los capitales privados no pueden o no quieren asumir, pero que son impostergables para garantizar el funcionamiento del modo de producción. Cuando el “State” asume proyectos que son muy riesgosos, actúa como un laboratorio para que los burgueses atentos comprueben que tales negocios podrían ser rentables.

En simultáneo, el capitalismo vibra entre un *laissez faire* que, por épocas, es *plus ou moins*, “puro”, y por etapas en que la formación de monopolios enturbian la libre competencia –la competencia engendra monopolios y, en simultáneo, éstos suscitan competencia.

Dos codas a lo que expusimos. La primera se asocia con que, en las empresas estatales que son capitalistas,

> “[…] *el Estado* […] *explota* […]” al personal que contrata –*Anti–Dühring*, p. 374, 2014.

La segunda acotación, se conecta con que ese gigantesco sistema de aparatos puede oprimir

> “[… *con los*] *impuestos* […]” y con otras cargas –*Sobre a questão da moradia*, p. 18, 2015b.

La explotación no se da sólo en el proceso directo de génesis de los objetos para el goce, sino en estructuras como el “Staat”. La primera explotación podría calificarse de *directa* e inmediata, y la segunda podría nombrarse como “explotación indirecta y mediada”.

Así, lo que tristemente ocurre es que, por un lado, una fracción de los conjuntos subalternos son despojados de los medios de producción esenciales, siendo que ese segmento son las clases dominadas. Y, por el otro, los grupos no acomodados en su totalidad son expropiados del auto gobierno, son despojados de sus *derechos civiles* a manos del tipo de “État”, del gobierno y del sistema político que existan. La perversión ultra es que, en el capitalismo, el sistema electoral obliga a que los elementos de los conjuntos no favorecidos tenga que luchar electoralmente con reglas de juego que implican que, por medio del Parlamento y en la periferia y semiperiferia del orden burgués, no conseguirán destruir la sociedad de clases y reemplazarla por el *σοσιαλισμός* revolucionario. La “vía chilena” demostró eso con la historia del terrible Golpe contra Allende.

Yendo hacia otro nivel, lo del Estado a manera de un capitalista ideal, sirve para aclarar cuatro ejes adicionales.

El primero se vincula con la existencia de un capitalismo **of** State, perfectamente vaticinado por el General (el pseudo marxista y frankfurtiano Jessop, hoy de moda, evalúa que la tesis es incorrecta). Este régimen del ‘800, se distinguirá del capitalismo de Estado de fuerte tendencia monopolista, que se vio nacer en países del tono de los EEUU a mediados del Siglo XX y que fue abordado por otros falsos marxistas, de los perfiles de Baran y de Paul Sweezy, que se dedicaron a socavar a Heinrich y a aplaudir a los que, como Bortkiewicz, Lange, Okishio y Morishima, apaleaban al arrinconado en el Soho.

El segundo tema es el conectado con los planteos de Weber acerca de la constitución de una presunta “cárcel burocrática”, al entrometerse *l’État* en múltiples aspectos de lo cotidiano. Engels hizo un pronóstico similar, aunque sin enredarse en la defensa de la democracia parlamentaria ni en el ensalzamiento de la economía “libre” de mercado.

Relacionado con eso último, Marx, en los *Grundrisse* II, 1972, gubia que, los que son defensores de

> “[…] *la* [*libre*] *competencia*[*,… la estiman* …] *como la forma absoluta de la* […]” libertad individual cuando, en realidad, todo eso “[... *es*] *falso*” –p. 166 {*Werke*, *Band 42*, p. 549, 1997a}.

El tercer eje se asocia con las ideas de Habermas, respecto a que el intervencionismo estatal posterior a la Gran Depresión, refuta el condicionamiento de la superestructura por la base, dado que el Estado –que es miembro de la sobreestructura– incide en la “basen”. Pero si el General es de la opinión de que *the State*, independientemente de si llega o no a incrementar a tal extremo su poder que subordine la vida rutinaria de los individuos, detenta capacidad regulatoria de los torbellinos de la sociedad capitalista, es porque sopesa que elementos de la superestructura del carácter del Estado, pueden impactar en la base. Por consiguiente, Jürgen desmiente un marxismo que él mismo se fabrica para sus usos, pero que no era la propuesta ni siquiera de Friedrichen, casi siempre criticado por evaluarse que era mecanicista (y de vez en cuando, lo era…).

Por si fuera escaso lo que precede, en las tesis de quien glosamos, “l’État” no es

únicamente miembro de la sobreestructura, sino que lo es, en simultáneo, de la *Basis*. Lo que el mal llamado Estado de "bienestar" evidenció fue que, en el capitalismo ideológicamente pincelado de *tardío*, ese aparato es un elemento de dos caras: de a ratos, actúa como integrante de la superestructura; en otros, en calidad de elemento de la base.

Empero, no es cierto que el "Staat" de Bienestar reveló que podía gobernar el capitalismo –Shaikh, p. 400, 1990.

El Estado keynesiano de la etapa de la Guerra Fría, tuvo éxito porque se insertaba en un marco de crecimiento y en ese contexto, no tuvo grandes desafíos.

Acabada la bonanza y cuando la crisis sobrevino, aquel *État* no demostró poder revertir la situación.

En la actualidad, los estímulos estatales no se traducen en expansión real, sino en estanflación.

Sin embargo, es genuino que la intervención del Estado evita que el capitalismo se derrumbe con cada crack (p. 401, 1990).

El cuarto tema se refiere a la vigencia o no de la ley del valor y de π, en el capitalismo con monopolios y en los que, supuestamente, la competencia del dejar hacer no es perfecta. Los ideólogos al estilo de Baran, sostienen que la interferencia de los monopolios de la estatura del capitalismo de "monopolist State" norteamericano de los '50, anulan la norma valor e impiden la formación de una cuota media de beneficio. El argumento radica en que la competencia es la que establece la tasa estadística de lucro, por lo que, al haber monopolios y oligopolios, esa competencia igualadora no es viable y, entonces, no se forman *the prices* de producción por la intervención de una ganancia media. Al no constituirse precios de producción, los costos valor ya no tienen cómo incidir en "les prix", dado que no se forman precios de producción. Por ende y en los hechos, ni siquiera son importantes los gastos valor. En síntesis, la ley del valor se halla, cuando menos, suspendida.

Marx, en los *Grundrisse*, 2011a, acepta que el descenso de la cuota de ganancia

> "[…] *puede ser* [… *frenado por* …] *los monopolios*" –p. 1036 {"[…] *Ebenso* [*aufgehalten der Fall*] *Monopole*", en *Werke*, *Band 42*, p. 644, 1997a}. Mas, la intervención de los oligopolios y de los monopolios, no consiste en suprimir la tasa de beneficio, ni en liquidar la regla valor, sino en **detener** la caída de phi.

Para intentar salir del aprieto, que fue formulado intuitivamente por un ex marxista como Edward Bernstein –el cual fue criticado por Lenin–, hay estudiosos contemporáneos de la estatura de Mandel, que postulan una cuota de lucro para los monopolios y otra para los capitales que se ubican en las turbulencias de la competencia desalmada.

Sea o no esa solución adecuada (que nosotros no compartimos), lo que debemos puntualizar es que Marx y Engels sí evaluaron que el capitalismo podía arribar a fases en que hubiese monopolios de considerable envergadura, que tenían efectos muy distorsivos en el mercado y en los "prices". Pero, a diferencia de los que polemizan ese interesante asunto, que no podemos continuar aquí, los fundadores de la tradición sopesaron que el régimen actual oscila entre la competencia y el monopolio. De igual suerte que la competencia puede ser *pura* en determinadas etapas, los monopolios pueden llegar a su clímax y convertirse en oligopolios de alcance internacional.

Por otra lado, tanto los monopolios e incluso los oligopolios, cuanto los capitales que son arremolinados por la competencia, sí son impactados por la norma valor, aunque sea cierto que, para los monopolios de consideración y para los oligopolios mundiales, no sean pertinentes ni los precios de producción, ni la tasa de lucro. La manera más directa de cuestionar el razonamiento de Sweezy o de Bernstein, es aconsejar que los oligopolios y los monopolios son capitales que nacieron de acumular plusvalor, por lo que se originaron por la reglavalor. Siendo que se formaron por la acción de la ley del valor burguesa, no cabe que esa misma norma no los siga mandoneando.

Por añadidura, los monopolios y oligopolios pueden asimilarse a empresas que pautan cuánto capital se debe poseer para lograr arribar a una posición dentro del mercado, que sustraiga, en parte, a un negocio cualquiera, de los males de la competencia despiadada que sufren los capitales de menores proporciones. En suma, los monopolios y oligopolios ejercen el rol de capitales patrones y “les prix” que imponen, son precios reguladores. Eso significa que el resto de los capitales tienen que intentar acercarse lo que más puedan, a la composición media de los capitales de los monopolios y oligopolios, para que sus ganancias no sean menores en comparación con lo que fijan los *prices* reguladores.

Por lo demás, la cuota de ganancia no se establece exclusivamente por la competencia, sino por las diferencias entre las composiciones orgánicas y por la existencia de las Cinco Esferas de producción sustanciales que mencionamos, por lo que, si no hay competencia, al existir desproporciones entre las composiciones orgánicas y al haber aquellos cinco sectores, se constituye una tasa de beneficio, pero no para los monopolios y oligopolios internacionales, tal cual lo enunciamos.

Lo genuino es que las oscilaciones entre competencia y monopolio, entre intervencionismo estatal y libre mercado, entre Estado capitalista e inversor, y entre la clara hegemonía de los capitales privados, indican que, en el fondo, la comuna burguesa es inestable y con fuertes desequilibrios. Las crisis (que, lo reiteramos, son propias del capitalismo y no de otros métodos de producción), son el ejemplo que patentiza lo que acabamos de subrayar. Por consiguiente, bien podría comprenderse que la formación de monopolios y de oligopolios es una estrategia para inducir focos de orden que amortigüen la turbulencia del sistema, para estabilizar la caída de la cuota de lucro y para obtener ganancias excepcionales que ayuden en aquella estabilización de la tasa de beneficio.

El monopolio engendraría la competencia, por el hecho de que tornaría factible que los torbellinos que sacuden el mercado, no sean tan agudos que la competencia se hiciera virtualmente imposible. Así como “l’État” intenta regular el capitalismo en las fronteras nacionales y, por eso, todavía es necesario, en paralelo, los monopolios y oligopolios afloran para normar la sociedad burguesa, en el terreno del mercado y de la competencia.

Palabras aparte merece la cuestión de si la regla del valor continúa funcionando en el capitalismo.

La respuesta es que, para el que fue atacado por los postmodernos y por los posestructuralistas, la ley del valor sigue en curso *y* no, de manera dialéctica. Uno de los tantos aspectos que certifican lo que acabamos de pincelar en aguafuertes y aforismos, es que la paga de los improductivos no se cincela sólo por la norma valor, sino por factores adicionales, tal cual ya lo glosamos –cf. http://www.salta21.com/Otra-vez-el-barbado-de-Trier-y-su.html.

El otro, es el cincelado en los *Grundrisse* II, 1972: en tanto la sociedad burguesa se despliega científicotecnológicatécnicamente, se destila más y más tiempo libre y el tiempo de tarea deja de ser la escala en que es calibrada la producción. La cita es tan alevosa, que no es exagerado insertarla completa:

"[…] *la producción fundada en el valor* [*tiene, por apoyo,*] *la magnitud* [*del*] *tiempo de* [*faena*] *inmediato*. [*Mas,*] *en la* [*escala* …] *en que se* [*desarrolla*] *la gran industria*[*,* …] *la creación de* […] *riqueza* […] *se vuelve menos dependiente*[*, cada vez más y poco a poco,*] *del tiempo de* [*labor*] *y del cuanto de trabajo empleados* […]" La industria de consideración se conecta, paso a paso, con "[*el*] *poder de los* [*elementos*] *puestos en movimiento durante el tiempo de tarea* […]" –p. 227–, potencias, fuerzas, poderes que, en simultáneo, "*no* [*guardan nexo alguno*] *con el tiempo de* [*labor*] *inmediato que cuesta* […]" la génesis de esas potencias –p. 228. La producción de aquellos componentes y de esos poderes, se supeditan "*al estado* [… *en el que se encuentran*] *la ciencia*[*, la técnica y la* …] *tecnología* [… *y dependen*] *de la aplicación*[*, cada vez más sistemática,*] *de la ciencia a la* […]" gestación directa de valores de uso.

"[… *La*] *gran industria* [*revela que la riqueza consiste* …] *en* [*una*] *enorme desproporción entre el tiempo de* [*faena*] *empleado* […]" en la creación de los elementos ya aludidos, en la producción de las fuerzas mencionadas y en la génesis de los productos para el consumo. Paralelamente, insiste "*una desproporción* [*gigantesca*] *entre el trabajo* [*que se ejerce* …] *y* [*la magnificencia*] *de la producción* [*supervisada*] *por* […]" esa labor de monitoreo. "*El trabajo ya no* [… *queda limitado* …] *al proceso de producción, sino que el hombre* [*es un* …] *supervisor y regulador* [*de ese* …] *proceso* […]" El obrero se queda "[…] *al lado del proceso de producción,* [*dejando*] *de ser su agente principal*".

En simultáneo, la industria de consideración aprovecha a tal extremo el "*proceso natural*[*,* … *que lo* …] *transforma en un proceso industrial*", haciendo que eso natural se convierta en un eslabón entre la industria de envergadura y la Biosfera –nota ajena: es lo que acontece con la biogenética.

En todas esas mutaciones inauditas, "*lo que aparece como pilar fundamental de la* [*gestación de productos*] *y* [*del tesoro,*] *no es ni el tiempo de* [*faena*] *inmediato* […,] *ni el tiempo que* [*el trabajador labora* …]" Lo sustancial ahora es que el hombre se adueña "[…] *de su propia fuerza* [*creativa universal, lo nuclear es que se apropia*] *de su comprensión de la Naturaleza y de su dominio de la* [*Biosfera, y lo sustancial es que toma pose de su*] *propio cuerpo social*[*, por lo que lo fundamental es,*] *en una palabra, el* […]" despliegue creciente de lo comunitario.

Si todo esto ocurre en el futuro, en la sociedad burguesa, "[el] robo de tiempo de [tarea de los obreros, … *se mostrará*] *como una base miserable comparada con* […]" aquellos desarrollos que se tornarán cimientos distintos a ese robo –lo "salientado" es del libro.

A partir de esos acontecimientos, las labores de los trabajadores ya no son la gigantesca fuente de la riqueza. Por su lado, "[…] *el tiempo de* [*labor*] *deja de ser* [… *la*] *medida* [*de los objetos de disfrute y, con ello,* …] *el valor de cambio* [*ya no es la escala*] *del valor de uso*. El plustrabajo [… *no*] *es condición*" para el despliegue –229– del tesoro colectivo, "*así como* [*la* no-tarea …] *ha cesado de ser* [*base*] *para el desarrollo de los poderes generales del intelecto humano*" –lo destacado es del texto. El capitalismo del porvenir puede "[…] *reducir el trabajo* [*ineludible*] *a un mínimo* […]", a fin de que exista el libre desenvolvimiento de las individualidades, para que haya tiempo libre, con el objetivo de que existan medios para todos y para que haya una amplia "*formación artística, científica,*

etc. […]”

> Como la asociación burguesa se apoya en el excedente pone, cada vez más, “[…] *el trabajo* [*por encima de lo necesario* …] *como condición*” de la faena impostergable. Por eso, “[…] *la creación de* […] *riqueza* [*se convierte en*] –*relativamente– independiente del tiempo de* [*labor*] *empleado en ella*”. “Porém”, el capitalismo quiere obsesivamente calibrar “*con el tiempo de trabajo* [*las enormes*] *fuerzas* […]” de las ciencias, de la Naturaleza, de la cooperación, del intercambio social, y anhela comprimirlas para limitarlas a que sean nada más que conservadoras del “[…] *valor ya* [*engendrado* …]” en tanto valor –no dejemos de señalar que es la comuna burguesa la que se empeña en tabular lo que sea con el tiempo de faena y que no es la tozudez de Marx la que postula una hipótesis metafísica del valor.
>
> El capital se evidencia como “[…] *una mezquina base*” para el desarrollo colectivo, y a manera de una estrategia pobre para el aprovechamiento de las potencialidades de las “[…] *fuerzas* [*genéticas*] *y* [*de*] *las relaciones* [*comunitarias* …]”

La ley del valor, en ese capitalismo que no es siquiera del XXII…, se diluirá en la proporción en que se mantendrá vigente y, se conservará funcionando, en la escala en que se irá disolviendo.

La cibernética, la informática, la robótica, la ingeniería genética, la nanotecnología, Internet, la minerología de asteroides, son elementos que apuntan a un futuro tecnológico inimaginable, mas, que está en sus inicios. Las fábricas que emplean robots sin forma humana y los ensayos de robots que imitan el aspecto humano, indican ese porvenir, que no es el futuro de una sociedad burguesa domesticada por un Estado fuerte, tal cual fantasea Jürgen. Estos parámetros son una de las justificaciones que nos apuntalan en que la colectividad burguesa no es senil, ni tardía, ni pos industrial, ni de la publicidad, ni del marketing, ni del mercado totalitario, ni de nada de lo que se dijo desde la Caída del Muro hasta el presente.

Segundidad o Atesis

Entrando en tema, digamos, en primer término, que la estrecha alianza y hasta la “promiscuidad” entre poder político, grandes empresarios y medios de comunicación –en especial, informativos– es de tal magnitud, que es una de las evidencias para demostrar que el Estado, en tanto que administrador de los asuntos de las clases explotadoras para beneficio de ellas, es su propio consorcio. En el parágrafo 281 de la *Filosofia do Direito*, de Georg Wilhelm, se da a interpretar que ciertos poderes del “Staat” y hasta el Estado mismo pueden convertirse en propiedad privada (¿de quiénes?; de los conjuntos acomodados, *of course*). No obstante, que haya una “promiscuidad” entre *l’État* y la “property”, no significa que el Estado sea un accidente de la propiedad privada –*Crítica de la* …, p. 198, 2010b [en consecuencia, se puede delinear que nada de la sobreestructura es un mero epifenómeno de la “property” y, por ampliación, de la *bázis* (semejante reduccionismo es adjudicable a los “márxidos”)].

Chomsky, pensador anarquista norteamericano, es uno de los intelectuales más lúcidos que explicitan que el papel de los mass media, es la de una *ingeniería del* “*consenso*” por

la cual se induce un vacío informativo en torno a cuestiones nodales y que, potencialmente, podrían importar a los habitantes de una región –ir a https://www.youtube.com/watch?v=Mw2_RL-O7Po y a https://www.youtube.com/watch?v=RAYDrNC8RLE&t=2s. Existe, en consecuencia, una desinformación calculada y para evitar que las mayorías no acomodadas se movilicen por asuntos clave, dejándose gobernar.

Por descontado que el "Staat" es realmente, en tales circunstancias, un Estado nodriza para las clases dominantes, en particular, para los sectores más enriquecidos. Por eso y en segundo lugar, *l'État* asistencialista para las clases propietarias, financia y subsidia, en la práctica, a tales segmentos sociales, en perjuicio de los postergados. "No existe" dinero para salud, educación, vivienda, trabajo, pero sí para absorber a cuenta del Estado, los pasivos de las empresas (eso fue lo que ocurrió con la Deuda Externa en Argentina). *No hay* fondos para jubilación y para subsidiar a los desocupados, pero sí para no cobrar a los grandes evasores fiscales que no pagan en impuestos, cantidades millonarias. Y la lista podría seguir, pero es suficiente para resaltar que "the State" **es** el consorcio de las clases dominantes. Empero, no es únicamente esto...

Si tenemos en perspectiva a las demás fracciones de los llamados "grupos hegemónicos", el Estado es un botín en disputa entre varios sectores y no sólo por el lado de las clases propietarias. Los segmentos independientes privilegiados, la población inactiva destacada y los obreros improductivos acomodados, las élites, son facciones que pelean por una porción de la protección que ofrece *l'État* nodriza (que es benefactor para los que más tienen y no existe para los marginados...). Por lo que todos los miembros de los grupos dirigentes están igual de interesados en arrancarle prebendas al Estado, no únicamente las clases propietarias.

El caso histórico de la época que Levy estudió, es el del golpe que dio Napoleón III en la Francia del '800. Los comentadores malsanos, como el pseudo marxista Alvin Gouldner, esgrimen que en "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", el Estado no puede ser estudiado satisfactoriamente por el lector de Kovalevsky, como Estado clasista, dado que él mismo releva una miríada de sectores que no son clases, que acaparan o intentan copar *the State* francés. Aunque no es factible ingresar en esa polémica, hay que puntuar que, precisamente, lo que Karl subraya es que el Estado en disputa es requerido por múltiples fracciones de las clases dominantes y del resto de los componentes de los grupos hegemónicos. Es más, lo que revela es que Napoleón III se apoyó para acceder al gobierno vía golpe institucional, no sólo en el ejército sino en un porcentaje de los campesinos ricos, medios y pobres, *id est*:

1- en "peasants" que son miembros de las clases propietarias (los campesinos ricos),
2- en los que integran los grupos subalternos y no son clases (*componeses* medios y pobres),
3- y en los que integran las clases dominadas rurales (campesinos pobres que, al ser jornaleros con rasgos peculiares, son elementos de las clases oprimidas del suelo).

En resumidas cuentas, "l'État" bonapartista del sobrino de Napoleón I, es un Estado solicitado por una miríada de segmentos de los grupos dirigentes y con la participación más o menos pasiva de los *peasants*, en tanto base de legitimidad del gobierno político.

Empero, cabe resaltar que esa respuesta se vuelve posible porque ahora tenemos a mano una hipótesis de los grupos y de sus luchas internas, que completa y enriquece la

teoría de las “Klassen”, tesis que estaba en el gustador de Cervantes –había que detentar la impostergable paciencia para explicitarla con lentitud... (empero, hacia 2003 el fallecido Profesor Ashur de la Carrera de Historia de la UNSa., se permitió escupir que yo no era Marx y que tanto daba que dijera lo que escribiera).

Terceridad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

Continuando con las reflexiones, el joven Mordejái sostiene, en *Crítica da* …, que

> “[…] *las funciones estatales* […] *son* […] *modos de existencia* [*social de los agentes y tipos* …] *de actividades* […]” colectivas de los hombres mismos –p. 42, 2010a.

El “State” que, parece estar en armonía interna, está en situación de

> “[…] *guerra* [*latente* …]” por el egoísmo que enfrenta a todos contra todos. Ese egoísmo es algo inconsciente, una potencia incontrolada, ciega, que empuja a actuar –*Crítica de la* …, p. 90, 2010b.

Sin embargo, el Estado es un terrible aglutinador de lo disperso; es el Uno déspota (p. 43, 2010a –un pensar deconstructivo es un concebir que lucha en desmedro del Uno estatista, del “État” de lo Uno).

La mera existencia del Estado, pone en debate que la soberanía sea la del pueblo auto gobernándose (p. 98, 2010b). O sea, el *Staat* posee como verdad reprimida, deformada, oculta en su seno, el autogobierno democrático de las mayorías postergadas –49, 2010a– , su auto determinación (p. 98, 2010b).

Algo como el nacimiento mismo, indica que los hombres no se distinguen unos de otros, que son iguales, que nadie nace monarca –p. 53, 2010a– y que, en consecuencia, ninguno es un gobernado en sí, por lo cual es factible auto gobernarnos.

Sea lo que fuere, el cosmos de instituciones que es el Estado, detenta una organización interna muy singular, que es la “Bureaucracy”, la cual es

> “[…] *un mundo de funcionarios* […]” –pp. 64, 72, 2010a. Hasta el Gobierno
>
> “[…] *es Administración,* […] *Burocracia* […]” –p. 117, 2010b. La “Bureaucracy” es fría y desalmada (Mayer, p. 96, 1979); es un universo de
>
> “[…] corporaciones [… *y* …] *presupone* […] *el* ‘espiritu de corporación’ […] *Las*

> corporaciones *son el materialismo* [*estrecho*] *de la Burocracia* […]" –p. 65, 2010a {el cambio en la grafía es ajena <el "materialistis" no puede ser un *Materializm* de tosco burócrata ni de Burocraciaparato>}.

La "Bureaucracy" lucha por mantener

> "[…] *la existencia de sus presupuestos* […]" –p. 118, 2010b {y de su presupuesto, de la partida de dinero que le corresponde para que funcione}.

Eso se constata al atacarse

> "[…] *el espíritu corporativo*[*; entonces,* …] *el espíritu de la Burocracia* […]" se siente agredido –p. 65, 2010a. El espíritu burocrático es de jesuitas, de monjes; la "Bürokratie" es una República de sacerdotes (idem).

La Burocracia se integra de despachos –p. 121, 2010b–, reparticiones (p. 66, 2010a) o de dependencias y puede llegar a ser una policía administrativa –Mayer, p. 856, 1979.

La *Bureaucracy* protege intereses imaginarios (p. 119, 2010b). Es

> "*una sociedad* especial, cerrada*, dentro del Estado*" –p. 65, 2010a {lo subrayado es del texto}. La Burocracia es "der Staat" dentro del Estado.

La *Bureaucracy* detenta poder, mas,

> "[… *es*] *un poder* imaginario […]" –p. 120, 2010b {no es un poder con la potencia de otros sectores del "État"}.

La Burocracia se organiza a manera de

> "[…] *una red* […]" –p. 65, 2010a.

Como en la "Bürokratie" impera el formalismo, la Burocracia es

> “[…] *una trama de ilusiones* […]” formalistas que suscitan consecuencias en la praxis; es “[…] *una red de ilusiones* prácticas […]”, de espejismos estatistas –p. 120, 2010b {lo destacado es del hojaldre}. Los procedimientos, el formalismo, los protocolos, son los dioses de la “Bureaucracy”, por lo que en ella existe un espíritu teológico –ibid.

En la Burocracia campea una *Bürokratie del conocimiento* (pp. 65, 69, 2010a) y el jerarquismo –p. 118, 2010b. La jerarquía en sí implica el abuso (p. 71, 2010a), la violencia de unos contra otros, en virtud de que alguien, jerarquía abajo, es un martillo insufrible –p. 127, 2010b– y, para otro de arriba, es el clavo en el que se descargan los golpes (de lo que argumentamos, se desprende que el “Sòisealachd” es la eliminación de las jerarquías y de los atropellos que implica).

El burocratismo envenena tanto la vida del funcionario, que el burócrata debe protegerse de sí mismo por ser un funcionario –p. 72, 2010a.

La *Bureaucracy* hace del Estado

> “[… *su*] propiedad privada […]” –p. 66, 2010a {lo puesto de relieve es del libro}.

Asimismo, en la Burocracia, se enaltecen el secreto, el misterio –p. 120, 2010b– y

> “[…] *el culto a la autoridad* […]”, a la actividad fija, al carrerismo por los puestos –p. 66, 2010a–, al acreditacionismo. La disposición del funcionario hacia la obediencia, lo torna partidario de un materialismo grosero, del “materializŭm” de la obediencia (p. 121, 2010b).

El burócrata es manipulador –p. 67, 2010a– y voluntarista (p. 121, 2010b). Cree que el mundo puede ser tratado como en un despacho –idem– y en un expediente.

El funcionario confía en los exámenes y en las titulaciones, pero los exámenes son *formulismos masónicos* (p. 69, 2010a) que justifican el privilegio de hacer carrera con certificaciones. El examen es la “unción burocrática” del supuesto saber –p. 125, 2010b–, es la *Profesión de Fe* burocrática, burocratizada y burocratizante del alucinado conocimiento (p. 70, 2010a).

El “Staat” que alberga a funcionarios pagados, se reduce a ser una constelación de cargos –p. 126, 2010b (es *cargópolis*).

En el acontecimiento de que haya Gobierno, Estado, está el prejuicio de que las mayorías no saben lo que desean y de que no poseen la ciencia de los funcionarios –p. 81, 2010a. Para el “State”, los segmentos populares son insignificantes y, por ello, los evalúa como

> "[…] multitud[2] *y* […] *como un*] montón […]" –p. 145, 2010b {así que los que sopesan a los aglomerados no privilegiados como "multitudes" informes, al estilo de Negri, son hablados por el Estado, por sus espíritus, por sus poderes}.

L'État que es lo suficientemente intrincado es capaz de

> "[…] *pequeñas revoluciones,* [*de rebeliones que son*] *retrógradas,* […]" de insurgencias reaccionarias –p. 75, 2010a.
>
> Entre los Estados que son complejos, existen los que dividen sus poderes institucionales como Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Esos poderes están en continua refriega entre ellos. F. i., el Poder Legislativo es una corporación propensa a las revueltas (p. 174, 2010b). El sistema de Justicia, los procesos contra los líderes de los sectores no acomodados, los magistrados, etc., están predispuestos en desmedro de los grupos subalternos, están politizados en su contra –Mayer, p. 172, 1979.

Por ese tipo de situaciones conflictivas, "der Staat" se halla en contradicción consigo mismo –pp. 107, 109, 2010a.

El Estado es un espacio en el que se desenvuelve

> "[…] *la corrupción* […]" y en el cual la "[…] *incorruptibilidad* […] *es* […] *la excepción* […]" –p. 189, 2010b.

El "State" es

> "[…] *una realidad* animal" –p. 121, 2010a {lo resaltado es ajeno}. Es una entidad tan absurda, que es
>
> "[… *una*] *ilusión metafísica* […]" –p. 142, 2010b. Uno de los elementos metafísicos del Estado, es el Poder Legislativo (p. 134, 2010a), el cual se dedica a sacar leyes o a incurrir en palabrerío metafísico. La función legislativa es abstracta –pp. 142, 207, 2010b.

[2] De elusivas referencias a lo atomístico (pp. 148, 152, 154, 2010b), inferimos que los hombres están en un estado de átomos emancipados y que, por las fuerzas sociales, por los poderes, son obligados a aglomerarse y a estructurarse, e. g., en multitudes y, después, su atomística es empujada a incrustarse en los desiguales elementos de los grupos sociales.

En virtud de que se va de los átomos anárquicos de libertad que cada uno es, a las multitudes y, luego, a ser alguno de los integrantes de los conjuntos sociales, una comuna emancipatoria tiene que descubrir cómo evitar que cada quien pierda sus valencias atomísticas de libertad, cuando se une a los otros. Estar al lado de…, sin formar conjuntos.

El supuesto de que un rey es el representante del “pueblo”, implica que los sectores populares sean convertidos en

> “[…] *imagen, fantasía, ilusión* […]” –p. 87, 2010a–, por lo cual ese puebloimagen carece de decisión y no puede ser poder efectivo alguno {de ahí que el comunismo I sea el principio del fin de los sistemas representativos y de la Representación, y que sea el inicio de una convivencia racional –Mayer, p. 183, 1979}.

Saliendo de lo que resumimos, es factible decir que el marxista estructuralista y leninista Althusser, postuló que “l’État” es un conglomerado de aparatos de Estado que se encargan de su legitimación y de su reproducción ideológica. Por eso, son aparatos ideológicos de *Staat*. A esa concepción se le hicieron innumerables críticas, pero a nosotros nos surge acertada la idea.

Uno de los que desmadejaron al maestro de Balibar, es Pierre-Felix Bourdieu. En su artículo “Espíritus de Estado”, afirma que *l’État* no es un conjunto de aparatos sino un campo peculiar con su tipo de capital en riesgo. Es un armonizador de los diferentes campos y de las desiguales especies de capital, de las que habla el sociólogo en lid [otros, como el neo weberiano Bob Jessop, esgrimen que el Estado es algo relacional, difuso, multiforme, esquivo que exige un enfoque estratégico relacional o EER, con la desventaja de que da una definición tan circunscrita de él, que sirve para enfocar el Estado sólo desde el ‘700 o desde la aparición de los “States” nacionales (ingresar a http://www.redalyc.org/pdf/279/27937089004.pdf)].

La dialéctica compleja nos enseña que es probable que las dos perspectivas sean complementarias, por lo que sostendremos que el Estado es un conglomerado de aparatos ideológicos y, a la par, un “amortiguador” de los conflictos entre esferas sociales distintas entre las que existen ciertas luchas [esquivamos la terminología de Bourdieu porque no la compartimos; sin embargo, es imposible ofrecer las razones de la crítica –lo hicimos en años anteriores, cuando debíamos explanar su apuesta sociológica, hasta que su permanente citación al interior de los claustros, me agotó (ver https://www.youtube.com/watch?v=_A8XllKTj0U)].

El otro teórico que innova en la mirada acerca de esa curiosa institución, es el leninista italiano Gramsci. Concibe al “Staat” que nace en la Edad Moderna europea y que sobrevive hasta nuestros días, como un instrumento para conseguir hegemonía, la cual significa una dominación de las clases propietarias con el consentimiento o la escasa resistencia de las clases oprimidas.

Weber dice que es el monopolio de la fuerza al interior de un territorio, que se convirtió en legítima después de vastos conflictos. Aceptamos la caracterización, agregando que el amigo del Moro, en el *Anti–Dühring*, 2015a, era del parecer de que el Estado es

> “[…] *un poder represor* […]” –p. 393 {los que se sorprenden con las volteretas de Max por su alucinada “novedad”, ignoran lo que adelantaron Friedrich y el familiar de Nanette}.

Regis Debray sostiene que los mass-media llegaron a tal poder de influencia, que convirtieron la política en espectáculo y al *State* en un Estado seductor, o sea, que acude a la manipulación de los medios de comunicación de masas, para legitimar su accionar. No obstante, "l'État" no guarda una cara tan amable para la mayoría de la población civil que compone los grupos dirigidos y las secciones más pobres de tales conjuntos. Según Wacquant, discípulo dilecto de Bourdieu, la histeria alimentada en torno a la inseguridad, ocasionó que el Estado deviniera un verdadero organismo policial y carcelario, donde se incrementaron el número de efectivos policiales y los sistemas de vigilancia contra los ciudadanos, en particular, si pertenecen a los grupos aludidos. *Der Staat* se travistió de Estado policial..., tal cual lo vislumbraron Marx y Engels en 1848 (Mayer, p. 310, 1979).

El ahora devenido foucaultiano Giorgio Agamben, pincela que, cada vez más, el gobierno político actúa por decretos de "necesidad y urgencia", sin el acuerdo popular y sin la venia de los poderes formales del *State* –como el Parlamento–, lo cual conduce a que haya un permanente "estado de excepción" o un gobernar por *fuerza de ley*, fuera de la ley (para Friedrich, en la comuna burguesa, las instituciones jurídicas son una barbarie camuflada de legalidad –Mayer, p. 172, 1979).

Lo que parece ser una sorpresa, para el Marx de 1843 era algo que estaba implícito en cualquier "État" posible: dentro del Estado, la Constitución, la ley (*Crítica da* …, p. 51, 2010a), la República –*Crítica de la* …, p. 101, 2010b–, la vida política (p. 52, 2010a), no dominan –p. 101, 2010b–, están negadas. En lo nodal, la Constitución es una contradicción abierta, explícita, declarada (p. 93, 2010a), a raíz de que apela a la "soberanía" del pueblo, para negar que las mayorías puedan auto gobernarse. El Parlamento, la prensa, la Constitución, la opinión pública, las elecciones, los mítines, no son nada si no sirven para suscitar hombres genuinamente independientes –Mayer, p. 154, 1979 (en desmedro de Jürgen). En las condiciones de desigualdad que instaura la *propriété*, la opinión pública es el predominio de los prejuicios públicos –ibidem (otra vez, contra Habermas). Por lo demás y en el marco de la propiedad, son frecuentes las campañas de extravío de la opinión pública –p. 413, 1979.

En cuanto a las leyes, las normas son la existencia, en palabras, del "Staat", son su manifestación en signos, su existencia ficticia (p. 202, 2010b). Por lo mismo, los derechos políticos son derechos simbólicos, de palabras y, para que sean reales, necesitan del poder concreto, real de la propiedad privada. Entonces, los derechos políticos son derechos para los poseedores, para las diversas cofradías, corporaciones –p. 130, 2010a–, clubes que elaboran los propietarios, asambleas que son una fraternidad de ladrones (Mayer, p. 163, 1979).

Chomsky suma que el régimen de *property* y de economía rapaz de mercado, ocasiona que el resto de los civiles que no son propietarios, no puedan interferir en la dinámica de una empresa, a pesar de que ésta dañe el entorno y perjudique intereses sociales. Los capitalistas actúan casi como virtuales amos absolutos o déspotas, aunque atenten contra un porcentaje considerable de la población; éste es el caso con explotaciones mineras a cielo abierto, tales como las instaladas en ciertas regiones de la Argentina.

Para el Heinrich de 1843, el "Staat" no puede

> "[… *mucho contra* …] *la propiedad privada* […]" –p. 184, 2010b. El Estado no es una barrera en desmedro de la "propriété", sino que es la garantía

> "[… *de*] *la libertad* [… *de* …] *la propiedad privada* […]" –p. 116, 2010a. Eso es tan de este tenor, que cualquier Constitución es Constitución en defensa de la "property" (p. 194, 2010b). En el tema de que la propiedad privada se vuelva materia de legislación, puede apreciarse que, en el fondo, la *Eigentum* no es un derecho –p. 125, 2010a– y que es transformada en cuestión de derecho. Lo otro que explicita que la propiedad privada es algo que podría no haber acontecido en la Historia, es que existe la propiedad pública (p. 196, 2010b).

Todo se vuelve "propriété": las dignidades, las juridicciones, los oficios, la nacionalidad, etc. –p. 124, 2010a. Hasta los asuntos espirituales, se convierten en propiedad privada de los clérigos (ibidem). La *Eigentum* es algo que humilla a los hombres –Mayer, p. 169, 1979–, que los degrada (p. 170, 1979). Es que la propiedad privada es

> "[…] *una* religión*, abismada* […*por* …] *su autonomía y su gloria*" –pp. 186, 188, 2010b. De lo que se colige que las comunas con "propriété", son sociedades que son religiosas, que hacen de la propiedad privada algo religiosamente sagrado. La *property* es, también, una religión a causa de que aspira a ser

> "[…] *independiente* [*de* …] *la incerteza* […]" y de los desastres económicos –p. 117, 2010a. Para el régimen de propiedad privada, la inestabilidad de lo privado de la "Eigentum"[3], la alternativa de que lo que hoy se posee, pueda perderse mañana,

> "[…] *es un destino trágico* […]" –p. 187, 2010b {obsérvese que existe la noción implícita de que el futuro es estocástico, imprevisible, azaroso, incierto}.

Mientras, "l'État" auspicia actividades sumamente destructivas como las de las explotaciones forestales, mostrándose en ello, según los perfiles de un mecanismo para la expropiación de los poderes políticos de los grupos subalternos. A la carencia de un adecuado nivel de vida que les otorgue la posibilidad de un continuo enriquecimiento espiritual y a la falta de poder económico, en comparación con el ostensible poder ejercido por los conjuntos dirigentes, se agrega el cercenamiento de los poderes políticos de los grupos no acomodados, tal cual ya lo declaramos. Por lo tanto, el Estado, sea de

[3] Para el joven de Wuppertal, la *Eigentum* es irracional, ya que supone que se pueda disponer de la propiedad de las generaciones futuras, lo cual es absurdo (Mayer, 58, 1979). Por añadidura, la "property" es contradictoria con su axioma dado que, si aquellas generaciones no pueden acceder a la propiedad privada, entonces, la *Eigentum* no es coherente con su principio –p. 59, 1979. Y si las generaciones del porvenir son incapaces de disponer de la propiedad privada, ¿para qué hay "propriété"? [la propiedad privada es una especie de feudo individual –p. 151–, de monopolio (163)].

excepción o no, es la garantía de que los conjuntos dirigidos sufran la doble tiranía de un poder económico que no son capaces de influir decisivamente y de un poder político trasladado en favor de los privilegiados.

Como si fuera poco lo anterior, se añade que las grandes multinacionales actúan como negocios que se apropian de recursos y riquezas que no pertenecen a sus territorios de origen, a través de la farsa de la *libertad* de comprar y vender: se instalan en los países que se ven obligados a aceptar la radicación de tales multinacionales, por presiones de sus gobiernos, y se llevan los recursos y las ganancias acrecidas, dejando devastación económica y ambiental donde se afincan [cf. https://www.youtube.com/watch?v=20u-WWjM_50, acorde a un agudo análisis efectuado por el muerto cineasta "Pino" Solanas (quien estuvo el 03 de Octubre de 2007 en el Anfiteatro *H 200*, que fue un peronista nacionalista de izquierda, quien acompañó la primera campaña presidencial de Menem –luego se distanció de él, criticándolo– y que, en 2013, sea alió a "Lilita")]. F. i., las transnacionales norteamericanas, fusionadas o no con otras empresas y con sus nombres primigenios o alterados para darles un barniz autóctono, se apropian, en los hechos y por el simple ejercicio del comercio, de recursos y de tesoros que no pertenecen a los EEUU, pero que acaban por ser explotados como si estuvieran dentro de su espacio geopolítico. La radicación de tales oligopolios es otra forma de **invadir** a los países subalternos y de arrancarles lo que poseen, *id est*, es otro camino para convertirlos en cuasi colonias, sin la desventaja de un ejército de ocupación permanente; basta con el dinero, las "inversiones", y la complicidad traidora de los gobernantes y del *State* (esos oligopolios son verdaderos tiranos en el comercio planetario –Mayer, p. 321, 1979). Cabe afirmar que el imperialismo actual es multipolar y, en consecuencia, es ejercido por varias naciones imperialistas, aun cuando USA sea la "cabeza" visible.

Otros analistas como Pierre Salama, entienden que el Estado es la instancia que garantiza la reproducción del capital y su acumulación (ir también al estudio de Bonefeld en http://www.herramienta.com.ar/print/la-razon-corrosiva-una-critica-al-estado-y-al-capital/la-razon-corrosiva-una-critica-al-estado-y-al-). Por ello, es que podemos sostener que ese aparato es miembro de las dos estructuraciones que enfocamos en el Capítulo VI.

Pero yendo hacia otros horizontes, modestamente imagino que los ojos de Marx están puestos en otro problema. En "La cuestión judía", en "Contribución a la crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel" y en la *Crítica al Programa de Gotha*, el compañero de Engels es de la opinión de que el "Staat" es un tercer poder que se escinde de los hombres. Es un poder soberano o una tercera potencia que se cristaliza o que se endurece. El Estado es

> "[… *un*] *órgano que subordina a la sociedad* […]" –pp. 41/42 de la publicación de 2012b. Ese conjunto de aparatos y de instituciones inhumanas –Mayer, p. 172, 1979–, emergió a causa de que,

> "[… *determinadas*] *funciones sociales*[*, acabaron apropiadas por el*] *Estado* […]" –p. 48 de la edición 2000.

El “State” es una escisión de la comuna (*Crítica da* …, pp. 127, 133, 2010a), un desgarro de ella y que adquiere una existencia material.

Ese conglomerado de aparatos y de instituciones que es el Estado, es el ejemplo borrascoso de estructuraciones incontroladas, pero que tendrían que ser dominables por sus creadores, los individuos mismos. Allende todo lo que se dijo acerca del “État”, éste debiera ser disuelto en una colectividad por elaborar, a causa de ser uno de los tantos acorazamientos que limitan a varones y mujeres. *Der Staat*, acorde a Friedrichen, es el miedo organizado, el temor que sienten los individuos respecto a lo que ellos alcanzarían sin el Estado –Mayer, p. 147, 1979.

En el *Anti–Dühring*, se dice que las estructuras de la talla del “State” son propias de una fase de la historia en la que, en lugar de administrarse las cosas y la producción,

> “[… *se gobierna*] *sobre las personas* […]” –p. 376 de la publicación de 2014.

La situación con el lexema “idéologie” es más intrincada, por lo que tendremos que armarnos de paciencia.

Ĉaúitro VIII

Distintas miradas en torno a la ideología

Ceroidad

El marxismo ortodoxo (el que no es, en exclusiva, el leninismo ni el resto de las vertientes del “vul'garnyy marksizm”, sino que abarca a polifacéticas líneas del marxismo que introyectan en su seno los semas más persistentes del *leninism*), los comentadores de ese “سمی‌مارک س ”, sean o no marxistas, y los *críticos* del pensamiento del cofundador de la *Internacional*, sostienen que “Ideologie” es una *falsa conciencia* –cf. Eagleton, Terry, *Ideología, una introducción*. (Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona, 1997). Si bien esta expresión guarda algo de interesante, en los “מרקסיסטים”, *marǩšŷšţiyɱ*, en los glosadores de manuales y en los supuestos objetores de la teoría de Karell, la sentencia alimentó lagos de tinta, aparcándose en concepciones simplificadoras de los fenómenos ideológicos.

Es más, se llegó a hipotizar que las borromeas y sutiles estrategias de resistencia de las clases explotadas y del resto de los integrantes de los conjuntos subalternos, podían siempre circunscribirse a patrones ideológicos. Últimamente y según lo que nos anoticia una investigadora argentina, Beatriz Sarlo, algo indecisa entre las modas y la posmodernidad..., la *Sociología de la cultura* –Michel de Certeau–, la *Sociología de los procesos de lectura* o del libro (Roger Chartier) y los análisis culturales –v. g., los de raigambre estadounidense–, etc., pusieron de manifiesto que las “tretas del débil” (como dijera la brillante intelectual Josefina Ludmer), concretadas por los enredados en juegos y mallas de poder, no se inducen por una sencilla toma de conciencia política e ideológica, sino por mecanismos infinitamente menos toscos –el planteo puede consultarse en *Tiempo pasado*. *Cultura de la memoria y giro subjetivo*. *Una discusión*. (Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 2005).

El mecanicismo al que da lugar la tesis de la “ideology” en tanto conciencia falsa, es que se asume que lo ideológico es nada más que error y no, por ejemplo, una forma de saber o de clasificación del mundo. Es además, un reflejo, *plus ou moins*, directo de las condiciones de vida de los que son hilvanados por determinadas ideologías.

Para apreciar lo productivo de comprender lo “ideologische” como *falsa conciencia*, hay que modificar un poco la expresión original. Si la conciencia es conciencia de o respecto a, no puede ser falsa o verdadera; es conciencia y punto. Por añadidura, las palabras “verdadero”, *falso* son aplicables al ámbito de la ciencia, no en otras cuestiones, según lo que demostramos.

Lo que habría que proponer es que la “ideology” no es una conciencia falsa sino distorsionada o defectuosa. Es oportuno enunciar también que es una conciencia encubridora, en el sentido psicoanalítico. Está distorsionada con relación a la existencia de la dominación, del poder, de las desigualdades, de las jerarquías, de las exclusiones, de las élites, etc. O sea, la ideología impide que seamos capaces de ver que hay explotación, dominio, poder, élites. En ese sentido, los que repelen una teoría de las élites compaginada con la hipótesis de los grupos sociales y de las clases, pueden caer presos de anteojeras ideológicas.

Arrebatados hacia otros horizontes, recordemos que un marxista que, de cuando en cuando es un tanto estimulante, llamado Göran, delinea que la *idéologie* contribuye a que los oprimidos se resignen a su situación y se conformen con el curso de los hechos.

El pensador arriba citado, esgrime que lo “ideologische” no es únicamente un fenómeno de clases, sino que es dable constatar ideologías que no son de clase, como las de reivindicación de las identidades de género, las *idéologies* étnicas, sexuales, religiosas, etc. Las lesbianas, los homosexuales, los “swingers”, militan por sus prácticas sexuales de acuerdo a ideologías que no son de clase –las élites también poseen sus *idéologies*.

Cabe aclarar que la concepción de lo ideológico en tanto que falsa conciencia, se encuentra en *La ideología alemana*, pero fue atrofiada en beneficio de la visión simplificadora y de impronta leninista. No obstante, no es obligatorio conservar la noción de lo “ideologische” en calidad de conciencia falsa, dado que es factible aprehenderla como un proceso de significación.

Esa línea argumental se ubica en los *Escritos sobre Epicuro*, 1988a. Su autor hace derivar la palabra griega “ideologuein”, que significa *sistema de ideas*, a “idéologie”: nuestra quebradiza existencia

> “[…] *no está necesitada de ideología y* [*de*] *vanas hipótesis* […]” que inquietan, amargan, perturban –p. 77 de la traslación de 1987a, frase que es idéntica a la que asoma en p. 72 de la diseminación de 2004.

El traductor de la versión de 1988a, informa que el paso dado por Mordejái es ilegítimo o, cuando menos, un abuso de las resonancias semánticas. Quien opina ahora, no lo sopesa de esa suerte y aprecia en ello, la intuición de caracterizar lo “ideologische” en calidad de un proceso de semiotización o de significación. En cuanto tal movimiento o devenir, la ideología es una semiotización que encubre las condiciones de desigualdad, desplaza su tematización, justifica la inacción política para alterar las mencionadas condiciones, distorsiona la perspectiva acerca del dominio. No existe la más mínima necesidad de apelar a la idea de *falsa conciencia*, así sea en su sentido creativo.

Lo otro disparador que ubicamos en Karlchen, es que lo ideológico es un segmento de la multivariada producción espiritual. En *Teorien über den Mehrwert*,1965, es esculpido que

> “[…] *allein teils die ideologischen* […]” son una parte de “[…] *teils die freie geistige Produktion dieser gegebnen Gesellschaftsformation* […]”, lo cual es que “[…] *los elementos ideológicos* [… *son un fragmento de*] *la libre producción espiritual de una formación social* […]” –p. 257.

A pesar de que la “idéologie” sea algo tóxico, es un componente de la producción espiritual y, por consiguiente, es *geistige Produktion*.

Primicidad

Greimas, un semiólogo estructuralista, sostiene que lo “ideologic” es la manifestación de superficie de las estructuras axiológicas profundas. Es como si lo ideológico fuera la parte observable de un iceberg, cuya fracción sumergida son las axiologías o los sistemas de

valoración, sistemas que son, casi siempre, binarios (bueno vs. malo, justo vs. injusto, bien vs. mal, justicia vs. injusticia).

Bourdieu, que suele criticar el concepto por confundir la versión simplona de los seguidores dogmáticos del admirado por Friedrichen, con la perspectiva propia de su firma, define lo *ideologische* como lo integrado por una "sociodicea" y/o una *teodicea*. La primera es una serie de postulados acerca de la estratificación social. La teoría ortodoxa de las clases, que procura reducir lo enmarañado de la estratificación de las comunas concretas, a los parámetros tradicionales de las "classes", es una sociodicea o mirada *ideological* de los segmentos sociales –en paralelo, la concepción que reniega del categorema "élite" es, por igual, una sociodicea. Por ese motivo, para eludir que la tesis de las clases y de su pugna, opere como una perspectiva sesgada, es que debemos apelar a la teoría de los grupos y de las élites.

La teodicea es, a su vez, una visión em redor de lo vinculado con lo sobrenatural y/o con los dioses.

Ambos elementos no tienen que estar sí o sí presentes de manera simultánea; puede haber uno de ellos o los dos.

Fontana, un historiador marxista ibérico, enarbola que la ideología establece no sólo una óptica de los lugares sociales que ocupan los segmentos colectivos, sino una perspectiva en torno a la Historia, alrededor de la función de la memoria y en derredor del tiempo.

Žižek, un psicoanalista filo marxista y bastante ambiguo en sus elecciones teóricas, aplica de una forma inteligente, la noción de *sinthome* de Lacan, al estudio de lo ideológico.

El "sinthome" es diferente del *síntoma*, aunque para los lacanianos dogmáticos no sea de esta guisa. Aquél es una especie de señal que le avisa al analista que el paciente no asimiló determinados dolores o traumas, sobre los que le cuesta mucho hablar o significarlos. Por su lado, el "sinthome" es aquello que nos fascina y que nos atrapa, causando efectos negativos en nuestras vidas. Žižek concluye que la ideología es un *sinthome* en la escala en que lo ideológico cautiva a sus cultores, restándoles libertad y hasta suscitando consecuencias destructivas en sus existencias.

Por último, Althusser distingue entre "idéologies prácticas" e *ideologías teóricas* o abstractas. Las primeras serían las costumbres, tradiciones, leyendas, etc. Las segundas serían los mitos, las religiones, la filosofía. Engels comparte la postura de evaluar los mitos y religiones en tanto formas de "ideology" –*Anti–Dühring*, 2015a. Las religiones, los fenómenos que analiza

> "[… *la*] *mitología comparada,* […]" –p. 430– "[… *los*] *muchos dioses* […]"–p. 431–, son consecuencia de que "[…] *las potencias naturales y* [*los poderes*] *sociales*" sean fuerzas alienadas que dominan a mujeres y varones. En calidad de potencias extrañadas, son poderes simbólicos que aplastan a los hombres; son fuerzas semiósicas.

Nos detengamos en que Friedrich está referenciando a colectividades que poseen mitos, leyendas, chamanismo, hechicería, brujería, religión y, por consiguiente, alude a sociedades más antiguas que las comunas escindidas en clases. Es otro punto de apoyo para justificar que es viable emplear determinadas categorías del materialismo semiótico de los dos amigos, a la historia integral de varones y mujeres.

Otro de los aspectos que anhelaríamos subrayar, en consonancia con lo que dijimos respecto al desmantelamiento de los "eídolos" en el lector de los rusos, es que la ideología se asocia con los dioses, con los ídolos como dioses, lo cual le permite enunciar a Ludovico Silva, en *La plusvalía ideológica*. (Fundación Imprenta de la Cultura, Caracas, 2021), que hubiera sido adecuado el concepto "idolología" para aludir al lenguaje de los ídolos, lo cual nosotros reducimos a *idología* –p. 48– para expresar que una "idéologie" es una *idología*.

Teun van Dijk opina que lo "ideologische" es un proceso de conocimiento y hasta de clasificación.

Secundidad o Atesis

Como marxistas no dogmáticos y abiertos a los aportes de diversas corrientes, sin caer en el eclecticismo cómodo y rentable, creemos que todas estas miradas alrededor de las ideologías son fructíferas. Cada cual enfoca un perfil que las demás ignoran, soslayan o desvalorizan (para una visión propia de lo que es la *idéologie*, abrir en http://www.eumed.net/rev/cccss/26/deconstructivismo.html, en https://salta21.com/lo-que-es-el-pensamiento-unico-un/, en https://salta21.com/lo-que-es-el-pensamiento-unico-el/ y en https://www.youtube.com/watch?v=qIo8wb8x51I&t=1s).

En definitiva, una ideología es un fenómeno pre consciente con raigambres inconscientes que se apoya en axiologías y en el "sinthome", por lo que ella impulsa a aceptar la situación y a amarla.

En cuanto proceso semiósico de significación, encubre la desigualdad, las diferencias de poder, el dominio, la violencia, etc.

La ideología es, al mismo tiempo, una sociodicea acompañada, a veces, de una teodicea, con una visión del tiempo y de la historia. Así, es una *cronodicea* y una "histodicea".

Terceridad, Afirmación, Tesis, Construcción y Posición

Para concluir con lo que termina, anhelaríamos efectuar un *conteggio* de los aportes que imaginamos haber realizado en la multivariada tradición marxista y en el campo del "marxism" latinoamericano, muchas de las cuales figuran en esta obra:

1. sugerimos que existen tres vertientes inaugurales, que no siempre se diferenciaron y que convendría despejar, concretando una tarea análoga a la que hicimos con Levy, trabajo que no pude llevar a cabo.

Las tendencias son el engelsianismo de Friedrich, el engelsianismo marxista de ambos compañeros y el *marxisme* de Karlchen.

Siete barreras considerables se yerguen en esa faena pendiente.

Una es la sentencia de la Tesis de Doctorado de Heinrich, 1987a, en la que expresa que

> "[…] *el nombre* [*propio* …] *es una engañosa ficción* […]" –p. 101 {"[…] *der Name ist* […] *eine lügenhafte Fiktion* […]", en *Werke, Band 40*, p. 116, 1968}. Esta dificultad puede ser una Cericidad, en los términos neo peircianos de nuestra "dialektikė".

Así, el prusiano rojo era consciente de que el Yo, lo propio, el nombre, la propiedad, lo apropiado, lo apropiable, etc., eran *mentirosas ficciones*, aunque potentes. Las apostillas a ese "Marksizmy", no pueden caer en la engañosa ficción de lo que acabamos de listar, mas, en simultáneo, cómo no hablar de un nombre propio apropiadamente; e. g., el de Marx.

El segundo obstáculo o Primidad es el gesto involucrado en el acontecimiento de que Karl tuviera que defender, en ausencia, su Tesis, dejando que su escritura hable porélenlugardeél y posibilitando que el aparato burocrático de la universidad lo interpele. La injerencia del dispositivo académico en la asimilación del oriundo de Prusia, fue tremendo y lo continúa siendo, agregando desastres a lo que sumaron los diversos *μαρξισμούς*, los cuales poseen sus tempranos antecedentes en un marxismo engelsiano, notable hacia 1895 –Hobsbawm, p. 79, 2011.

A esta "presencia diferida" frente a la Ley universitaria, ante la Norma del Jurado académico, se hilvana, se agrega que, hacia Setiembre de 1847, Mordejái estuvo inscrito en un Congreso Internacional de Economistas en Bruselas que le impidió hablar y que se negó a escucharlo (Guerrero, p. 3, 2008), inaugurando con ello una Sordera que se ramifica hasta hoy.

La tercera barrera o Secundidad es que él intercambió firmas con Engels, lo cual suscitó, durante un tiempo, atribuciones erróneas de ciertos textos a uno y a otro. Aunque hoy se sepa con seguridad qué es lo de uno y otro, lo que interesa es que ellos mezclaron sus *identidades*, al rubricar con la firma del otro, y eliminaron las rúbricas en tanto anclaje de esa identidad precaria. No significa que lo hicieran a sabiendas, pero es algo que se presta a meditar.

Eso se complica con el hábito que parece ser de la fase de la *Nueva gaceta renana*, costumbre que era la de discutir los lineamientos de los artículos periodísticos –Mayer, p. 300, 1979–, lo cual lleva a que tales palimpsestos sean virtualmente redactados en co/autoría.

La cuarta dificultad o Tercidad es la de que el amado por Lenchen, dijo

> "[…] *si eso* [*que se está realizando*] *es*[*, supuestamente,*] *marxismo, entonces yo no soy marxista*", de acuerdo a lo que Lafargue divulgó a través de un recuerdo del General. En la segunda ocasión en que sostendrá algo similar,

delineó, entre risas, que

> "*tout ce que je sais, c'est quo moi, je en suis pas marxiste*" –"*todo lo que sé, es que yo mismo no soy marxista*" (Krätke, nota 40, 2020; Stedman Jones, p. 822, 2017).

Esas oraciones nos cuestionan al aspirar a ofrecer un "marxism", cualquiera sea, y nos conducen a tener que decir *sí soy marxista* Y, en paralelo, nos llevan a conocer que no hay "marxisme" a pesar de que, lamentablemente, lo hubo.

El quinto problema o Cuarteridad es el de la pertinencia de suspender toda la tradición para poder comprender al Moro y, en simultáneo, estar anoticiados de la tradición *mark'sistaka*, con el horizonte de no caer en sus lugares comunes, en sus tópicos, en su semiótica o lenguaje.

La otra barrera, Quintidad o "Aufhebung" radica en que la MEGA 2 no concluyó, por lo que todavía puede haber sorpresas en lo que se pueda ubicar de lo que escribieron los dos amigos.

La séptima dificultad, Sexticidad o Desvío es el gesto de Karell de haber perdido su rostro en Argelia, fuera de Europa, en lo otro de esa vanidosa península de Asia que se traviste de continente, cuando quedó sin barba y de lo que no quiso dejar constancia en una foto.

Así, cuando nos abismamos a proponer un recorrido de Marx, ¿le estamos restaurando la barba por la que es más conocido o lo estamos conservando irreconocible, como al rasurarse la barba patriarcal de rabino ashkenazí? ¿Cuál Heinrich es el que instauramos? ¿Uno que responde a alguno de los *ismos* u otro que puede ser más productivo y disparador?

La afeitada de la barba es solidaria con otro gesto del amigo de Kugelmann, que es registrado en las fotos: su mano derecha escondida en el frac. Algo o mucho de Marx puede quedar imperceptible en cualquier presentación de sus ideas…

Como fuere, ya es obvio que Levy es un intelectual que no cerró nada en sistema y que es un Heinrich de la dispersión, de lo que no se unifica, de la diseminación, de lo que no se encuadra en formulaciones definitivas, terminadas, concluyentes, totales, aun cuando alguien de la estatura de François vomite que en Mordejái se percibe el intento de convertir la Economía en "science" –Châtelet, François et al. (Dirs.) *Historia de las ideologías*. Tomo III. Saber y poder (del Siglo XVIII al XX). (Premia Editora, S. A., México, 1980c), p. 161–, que existe un mesianismo –Châtelet, François et al., p. 160, 1980c–, que hay una dogmática positivista (p. 161, 1980c), que existen una Revolución Final y una Satisfacción Plena –p. 160–, que Levy fue un manipulador y un doctrinero terrible (161), entre otros adjetivos.

2. Recuperando lo que se vincula con nuestras contribuciones, es plausible gubiar que enarbolamos una serie de reflexiones epistemológicas para cimentar un "Marksizmy" abierto y un materialismo sutil –leer https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31011440002, https://www.eumed.net/rev/cccss/26/teoremas-godel.html,

https://salta21.com/la-novelagalileo-componentes/, entre otros documentos.

Nada de esto es asimilado de buenas por el biógrafo tendencioso y parcial de Heinrich, Gareth, el cual hace propios los escupitajos del reaccionario Isaiah Berlin, en relación con que Karl alucinaba que su pensamiento era ilimitado, que no detentaba patrones pre establecidos, que encerraba todas las cuestiones, que era absoluto y que disolvía cualquier problema (Stedman Jones, p. 25, 2017);

3. propusimos concepciones singulares em redor de la verdad, del funcionamiento de las ciencias, etc. –cf. https://www.eumed.net/rev/cccss/03/eal.htm, https://salta21.com/sociedades-desgarradas-en-clases-y/, entre otros artículos.

4. Sostuvimos que sí hay "dialectic" en Karl y que sí es un intelectual dialéctico, aun cuando no sea un pensador dialéctico a lo Wilhelm o a lo Adorno;

5. aconsejamos que la interacción actuante podría ser una *Dŷqɐlɇkţiykɐh* del Clinamen, que no sea dualista, binaria y antinómica.

A su vez, bautizamos de determinada forma a las pausas dialécticas, lo que puede aprobarse o no.

Si aceptamos que el análisis que hace Mordejái de Georg consiste, entre otras cosas, en mostrar que la interacción se somete a la legitimación del "État", el feedback involucrado podría nombrarse como *dialéctica de Estado*, "interacción estatista" o *dialectique estatizante*.

En el plano organizacional, la interacción del Desvío es una dialéctica de lo atómico, por lo que las organizaciones no pueden avasallar lo atomístico de cada cual.

Las organizaciones no pueden entorpecer la forma de tangente que poseen los nexos de los hombres. Las organizaciones emancipatorias debieran ser "nubes" de puntos tangentes entre sí y no rectas con sus puntos integrados en una secuencia rígida. Por ello, la interacción del Clinamen es una dialéctica de las tangentes, de lo tangencial y de lo anti estatista.

Las organizaciones que existan en una sociedad libertaria, no pueden coartar

> "[...] *el gozo y la capacidad de fluir*" –*Crítica da* ..., p. 98, 2010a. De lo cual se puede deducir que la interacción del Desvío es una dialéctica de los flujos, de lo que fluye, del disfrute, de la alegría por los flujos y de la habilidad para devenir. Es una interacción de los fluidos y del Devenir.

Puede que esta "dialektikë" tenga que ser singularizada, de alguna manera, en una que permitiría abordar los procesos del universo, en otra que posibilitaría analizar la Historia, y en otra que se empleara para el lenguaje, la gestación de pensamientos y para los actos comunicativos, mas, sin entramparnos en un Materialismo Dialéctico.

Asimismo, podemos rescatar una frase de una de las últimas misivas de Levy a su padre, en la que evalúa que la obra de Hegel es de una áspera melodía (Stedman Jones, p. 109, 2017), para inferir que una *Magna Biànzhèngfǎ* es de una melodía tosca y para destilar, de acá, que una interacción del clinamen es una "dijalektika"

melodiosa, grata.

En esa misma carta, Karell puntúa que *l'Art* y la Poesía son lo subordinado en Wilhelm, por lo cual es plausible deducir que, en la Dialéctica Mayor, el Arte y la "Poesie" son lo secundario y que, por contraste, la *dialektiikka* menor de la curvatura es una dialéctica poeta y con Arte.

6. Propusimos otra visión acerca del estatuto del "method" en Heinrich, y otra traducción para lo del *método de exposición* y lo del "methodos de pesquisa";

7. estipulamos cuáles son los instantes que ritman los dos métodos, pausas que van allende las acostumbradas distinciones entre la narración historiográfica y la exposición lógico–dialéctica.

8. Sugerimos el entrecruce de múltiples Paradigmas en Marx, de los que él habría sido su inventor, tales como el Paradigma de la Complejidad, entre otros (ir a https://salta21.com/restaurar-al-verdadero-marx/).

   Respecto a lo intrincado, Friedrich talla que las coyunturas, las situaciones puntuales son muy difíciles de enfocar –Mayer, p. 757, 1979–;

9. de esos Paradigmas, el Estético es sustancial no únicamente por el sitio que Karell le otorgaba al arte en su existencia y en la vida de los hombres emancipados, sino por un aserto de los *Manuscritos*..., 2004, que enuncia que mujeres y varones crean

   > "[...] *según las leyes de la Belleza* [...]" –p. 85. En alemán sería:
   >
   > "[...] *daher auch nach den Gesetzen der Schönheit*" –Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Ökonomisch-philosophische Manuskripte* (*1844*). (Deutschland: Internationale Sozialisten, sin fecha de edición), p. 41.

   El –anti–Paradigma Estético es nuclear por lo se puede destilar a partir de sus intentos fallidos de Literatura (mirar http://nangaramarx.blogspot.com/2014/10/la-poesia-de-marx-karl-el-propugnador.html).

10. Aconsejamos entender el materialismo en el gustador de Racine, a modo de una Pragmática y como un "materializŭm" abierto, laberíntico, semiológico, no gnoseológico, no mecanicista, no causalista, polivalente [cf. https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408/7843, en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408 (home)].

    El "materiismo" consecuente no es

    > "[...] *la rudeza de una objetividad sin espíritu*" –*Crítica da* ..., p. 122, 2010a.

11. Establecimos diez estrategias por las cuales procedería Marx, aparentemente, en sus estudios.

    A partir de lo que señala Diego, sin darse cuenta del alcance de lo que indica..., se puede apreciar que el amado por Jenny estima la antistrofa y el ditirambo {Guerrero, p. 71, 2008 y *O Capital*, III, p. 536 –"[…] *diesen Dithyrambus* […] *die Gegenstrophe* […]", en *Das Kapital* III, p. 2024, 2014};

12. propusimos que Karlchen es deconstructivista y que, por eso, es anti historiador, anti Antropología, anti filósofo, anti economista, anti político, anti sociólogo, etc.;

13. de ahí que no haya ni Filosofía, ni Economía, ni Ontología, ni Gnoseología en Marx, a pesar de lo que enunciaron Lukács, Dussel, Íñigo Carrera, Sánchez Vázquez, Chasin, Boron, de la Garza Toledo, del Barco, Scaron, Murmis, Tarcus, Sacristán, Kohan y miles de otros.

14. Sugerimos que no existe ni "Materializmas" Dialéctico, ni *Historischer Materialismus*, ni Socialismo científico –el insular Eric, pondera que sí hay un Materialismo Histórico (Hosbawm, p. 146, 2011), aun cuando no se ahorra enmendarle la escritura al lector de Jornandes.

    El "materijalizam" que puede haber en Karl, aparte de ser un materialismo delicado, por el estado de fragmentariedad de las notas del ex compañero de Schapper, es un *materiismo* que va allende el "Materializŭm" y el Idealismo –Marx, p. 194, 1985b. Es un materialismo que no es el *materialisme* científico naturalista (Saito, p. 112, 2021);

15. por consiguiente, en Levy existiría un pensamiento de no Lógica inquisitorial, no eusebiano, que no se resiste al azar, que es un concebir "débil", aunque no en los parámetros de Vattimo;

16. listamos desiguales clases de verdad;

17. enumeramos disímiles tipos de causalidad –https://www.eumed.net/ce/2007c/al-marx1.htm–;

18. ideamos *reglas* complementarias a la "dialektikken" (leer https://salta21.com/bocetos-por-una-modificacion/).

19. Aconsejamos comprender al amigo de Vera {de forma independiente a Rubel et al., 1977 –https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/marx-anarquista.pdf– [cf. López, 11 de Febrero de 2011 (https://salta21.com/el-espiritu-politico-de-un-marx/)]}, a manera de un pensador anarquista y propusimos entender el "marxisme" del Secretario de la *Internacional*, como un anarcomarxismo y a modo de un anarcomunismo –millones rebotan esa perspectiva, tal cual Hobsbawm, p. 65, 2011.

    Una de las sendas para fundamentar lo que pincelamos, es recordar la misiva de 13 de Febrero de 1851, que Friedrich escribe a su amigo:

> "[…] ¿[a] *qué lugar* [*puede aspirar,*] *en un Partido, gente como nosotros* […]*? ¿Qué puede importarnos un Partido* […]*?* […]" Un "Partei" no es sino "[…] *una pandilla de asnos* […]" –citado por Bensaïd, p. 32, 2017 {la edición príncipe es de 2009, pero nosotros planteamos esa demolición del "Party" años antes}.

A esa impugnación del Partido, hay que sumar la idea de que el *socijalizImot* es una federación de municipios de tendencia comunista, autogobernados, auto coordinados y en Asamblea permanente. Con eso, se obtiene el anarcomarxismo que esgrimimos.

Una intuición de Bebel de 1893, en polémica con el industrial socialista, respecto a que la jerarquía militar es de un carácter aristocrático –Mayer, p. 876, 1979–, puede orientarse para tallar que el anarquismo comunista, no se apoye en los rangos y en las jerarquías.

Yendo hacia otro espacio, recordamos que, a un año de su deceso, el General sabía que "der Partei" podía recibir un aumento constante de universitarios (p. 855, 1979), los cuales son propensos a aburguesarse y a querer domesticar al Partido;

20. postulamos una comprensión no mecanicista, no economicista, no causalista, abierta, intrincada, de innumerables nociones del admirador de Engels y, en especial, de la muy cuestionada interacción base–superestructura.

    De que el algodonero de Manchester considera que las tradiciones son un freno (p. 760), es adecuado sopesar que toda la *superestructure* es algo que ralentiza la Historia. De acá se puede esgrimir que la "bazé" también es un freno para los devenires.

    Por lo demás, en la base existen pasiones. En el capitalismo, las pasiones elementales que impulsan a varones y mujeres son la soberbia, el ansia de beneficio, la traición, el saqueo, la violación, el fraude –799 (cada *βάση* de cada tipo de colectividad, se enlaza con un registro pathémico).

    Si se permitiera lo que puede asomar una extrapolación desmesurada, podemos cincelar que "baza" e hiperestructura son considerables estructuras disipativas que, por sus mutaciones internas y que por sus interacciones entre ellas, suscitan los cambios en la autopoiesis, el metabolismo social, la organización, las fluctuaciones, los puntos de bifurcación y en la epigénesis –emergencia de nuevas propiedades sistémicas–, alteraciones que paren otra forma de colectividad (enfocar de esa manera estos impugnados conceptos…, nos conduce a apreciar su potencial);

21. explicitamos que, con los adecuados desembragues, tales categorías son aptas para enfocar la hominización y las organizaciones del Paleolítico Inferior –ver https://salta21.com/evoluciones-de-los-hominoideos-a/. F. i., el General propone que el nacimiento de la división de las faenas, sirve para periodizar la Historia (Mayer, p. 803, 1979), origen que nosotros ubicamos cuando nace el reparto de labores en el seno de las relaciones sexuales y cuando asoma la división sexual del trabajo. Otro criterio, es el considerar que la interdependencia, la solidaridad, la cooperación, el apoyo mutuo estuvieron

distorsionados de determinada manera –p. 804, 1979. Esa etapa es la de los flujos blandos convertidos en potestades extrañas y duras;

22. argumentamos nociones que no fueron relevadas por otras apuestas, como los conceptos de “campo”, *disposición*, “campo de producción”, *power*, etc.

Con respecto a la última idea y aparte de lo que ya dijimos, agregamos que, cuando el nieto de Levy se detiene en el estudio del sistema monárquico en Hegel, sostiene que, en ocasiones, el rey es apenas

> “[...] *un poder aparente, un símbolo* [...]” y que es “[...] *la apariencia* [... *del*] *poder dominante*” –*Crítica da* ..., p. 86, 2010a.

Así que el ejercicio del “Mächt” implica una dimensión semiósica, de exhibición de signos. Además, puede ocurrir que el que sea gobernante, cuente con una apariencia de poder, ya que el *power* efectivamente dominante, que es el poder real, se ubica en otra parte, en otros actores desapercibidos.

La escisión del “pouvoir” en un poder de gobierno, que puede ser un poder aparente, y en un *real power*, dominante, es una de las contribuciones de Marx.

23. Distinguimos entre “alienación” o *Entäusserung* y “extrañamiento” o *Entfremdung*, y entre “cosificación”, *dingliche Gestalt* (forma de cosa) o “dinglichung” y *reificación* o “Versachlichung”;

24. diferenciamos entre un *État* que no es de clases –Mayer, p. 800, 1979– y el Estado que ampara la dominación de “classes”.

Relevamos lo que Karlchen analiza del *State*, de la Burocracia, de sus funcionarios más allá de lo que fue estandarizado.

Decimos que la refriega entre las clases, es una lucha de la “classe dominada” en desmedro de la *Klasse* propietaria, del Estado vinculado con esa clase y de su correspondiente Economía Política.

25. Ofrecimos un concepto innovador de “ideology”.

Uno de los efectos contundentes de hoy, es que se logra convencer a las mayorías respecto a que *der Staat*, que es parcial, actúa de una forma moral, verdadera y justa, y que el electoralismo y el Parlamento, que no subvierten el sistema, son adecuados para traducir las postergaciones de los conjuntos subalternos. En definitiva, los mecanismos ideológicos conducen a creer en el Estado y en la democracia formal;

26. estipulamos un engarce entre una versión de la Teoría de Juegos y una

perspectiva de las hipótesis del sepultado en Londres, no desconsiderando que sean adecuadas la Cibernética, la hipótesis del caos, la teoría de los sistemas alejados del “equilibrium”.

Tal como lo delinea Harper, es impostergable la *Consiliencia*, lo que es la integración de múltiples ámbitos del saber (p. 33, 2019), lo cual es mucho más que la interdisciplinariedad, la transdisciplinariedad y la multidisciplinariedad.

Empero, esa consiliencia extensa nos debe volver conscientes de que no alcanzamos sino a observar lo laberíntico como por un agujerito –Mayer, p. 883, 1979– y que hay que estimar la Dispersión por gustar de la Multiplicidad (p. 888, 1979). Conviene también no perder del horizonte, que el elogio de lo fragmentario, de lo disjunto, de la multiplicidad, de lo grupuscular, de lo micro, de lo disperso, no es algo extranjero a Levy, a Engels y a cierto “marxisme”, y que todo eso no es ineludiblemente macaneo postmoderno y pos estructuralista, al contrario de lo que es gubiado en Kohan, Néstor *Nuestro Marx*, 2011, p. 15;

27. ofrecimos una tesis de los costos para medir la génesis de objetos de consumo en las unidades en las que se estaba saliendo de un proto intercambio, una hipótesis de los gastos para la etapa del Don, una teoría del valor ampliada para estudiar las sociedades mercantiles, desde el “barter” en adelante, una hipótesis del valor para las colectividades mercantiles de clases y una tesis del valor para el capitalismo;

28. debatimos alrededor del lugar del tiempo en la vasta teoría –p. 759– del Moro (ir a https://salta21.com/aproximaciones-al-corazon-aspero/, https://salta21.com/agenciamiento-temporal-o/, entre otros “links”).

29. Sugerimos maneras de producción que no se tuvieron en mente y que elevan a más de veinte modos de producción los que pudieron existir en la historia (cf. https://salta21.com/un-heinrich-estrongobo-de/). Estas maneras de gestación de tesoro que permiten delimitar épocas, son caos organizado, acorde al joven Friedrich (Mayer, p. 322, 1979), formas cruentas de historicidad –la Historia avanza indiferente, pisando cráneos (p. 784, 1979)–, estilos “animalescos” de estructuración social –p. 795– o modos violentos de existencia (ibidem).

Ello no significa plantear que entre la lucha darwiniana por la supervivencia que se observa en la Biosfera y que entre la dinámica de la Historia humana haya una continuidad, del tono de la que esgrimía Kautsky. Lo que sucede es que la Historia de mujeres y varones acaece de tal forma, que parece ser una historia de animales feroces.

En otra meseta, es viable aconsejar que hubo algunas considerables Transiciones. Quizá el paso de la hominización a las bandas fue la Alteración de Fase Ceroidad.

A posteriori, el paso de las bandas carroñeras a las tribus que controlaban el fuego, pudo ser la Transición Primidad.

Luego, el paso de las tribus pre cerámica a las tribus con estructuras de mando y autoridad, fue el Cambio de Estado Atesis.

Después, el paso de las tribus pre agrícolas a las tribus pastoriles o agrícolas,

pudo ser la Transición Segundidad.

Luego, el paso de las tribus con aldeas, Federaciones o reinos, a las primeras sociedades con Estado, aunque **sin** clases, fue una Bifurcación Terceridad.

Después, el paso de las comunas sin clases en general, a los colectivos quebrados en clases, pudo ser la Transición Cuartidad;

30. refutamos a antropólogos como Pierre Clastres o Sahlins –leer https://salta21.com/algunas-dificultades-de/–, y a marginalistas de injustificada fama, de la talla de Ladislaus (https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2022/04/Bortkiewicz.pdf), de la de Nobuo (https://fisyp.org.ar/2022/08/28/contribucion-a-la-critica-de-nobuo-okishio-por-adrian-lopez/), o de la de Michio Morishima [a la par que académicos como Eric, elogian a "lumbreras" como Böhm-Bawerk (Hobsbawm, p. 221, 2011)];

31. diferenciamos entre unas *formas de economía y sociedad* que son la particularización de una manera de producción, entre "estilos de vida", entre unas *formas de economía y sociedad* que no son un modo de producción concreto, y entre la noción gramsciana de "bloque histórico" –ver https://salta21.com/algunas-dificultades-de/–;

32. elaboramos una tesis de los grupos y de las élites (ir a https://salta21.com/la-hipotesis-de-las-clases-los/, a https://salta21.com/la-basis-duplicada-en-la/, etc.).

Insistimos en que el General, tuvo consciencia del problema de que la clase obrera estuviera aburguesada y de que no se interesara por derribar el capitalismo (Mayer, pp. 761, 768, 1979; Stedman Jones, pp. 781, 794, 2017). Ese tipo de acontecer es lo que señala la distancia entre la "class" que es *Klasse* por su rol de proveedora de plus producto y entre la clase que se organiza políticamente como una "classe" rebelde.

Por otro lado, hay que tener en perspectiva que el choque entre las clases, puede transitar por etapas de quietud o de somnolencia –p. 729, 2017– a tal nivel, que los nexos entre capital y trabajo pueden asomar como siendo de consertación o a manera de enlaces que parecen no gestar repercusiones de ninguna índole;

33. distinguimos *acumulaciones primitivas* (descartando la atrocidad de la "acumulación socialista primitiva"...), diferentes tipos de subordinaciones al capital y distintas clases de revoluciones –hay que delinear aquí que la insurgencia, a pesar de ser planeada, puede sorprender a los mismos revolucionarios [p. 744], tal cual lo anticipamos {la Historia está jalonada por rebeliones, pero también por procesos evolutivos (pp. 875, 880), es decir, por discontinuidades y por graduaciones, por rupturas y por evoluciones, por desarrollos lentos y por aceleraciones bruscas}.

34. Para el estudio de la colectividad burguesa, postulamos más de dieciocho tipos de precios –cf. https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-su/, https://salta21.com/de-nuevo-karl-y-sus/ y https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-sus/.

En 2025, corregimos múltiples errores en nuestra exposición de los precios, y contestamos las deconstrucciones de los partidarios de los bienes intangibles y de

los intelectuales de la Economía Política de la marca.

No obstante, no aceptamos que se aspire a re interpretar a Marx con la notación matricial sraffiana y marginalista, “actualizada” por economistas como el Jefe de Cátedra de *Microeconomía II* , Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Profesor Gabriel Montes Rojas (2020);

35. aconsejamos cómo resolver la mutación de las tareas concretas en trabajo abstracto, y cómo hacer la equivalencia de las labores calificadas, en montos de trabajo rudimentario.

    El economista español Diego, dice que los salarios para la faena sencilla y para la labor intrincada, son distintos y que esa diferencia supone plusvalores desiguales. Empero, las cuotas de plusvalor tienden a nivelarse, por lo que las divergencias entre trabajo rudimentario y entre faena no simple, tienden a difuminarse –la explicación sumaria de Guerrero, p. 58, 2008, está mejorada. Puede realizarse una fundamentación análoga para la labor concreta y para la tarea abstracta...;

36. discutimos las repercusiones alrededor del trabajo productivo y de la tarea improductiva, en http://www.eumed.net/ce/2007c/al-_marx3.htm;

37. ubicamos cuatro tipos de renta diferencial y encontramos distintas clases de plusvalor (http://portalderevistas.unsa.edu.ar/ojs/index.php/cdh/article/view/594/574);

38. cincelamos otras perspectivas sobre π –mirar https://salta21.com/torbellinos-apuntes-para-la/–, introduciendo componentes de indeterminación, y realizamos una discusión del asunto de la “transformación” de los valores en precios, lo cual se publicó en una serie y en un hojaldre sistemático (leer https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2022/04/Bortkiewicz.pdf, https://fisyp.org.ar/2022/08/28/contribucion-a-la-critica-de-nobuo-okishio-por-adrian-lopez/, https://fisyp.org.ar/2022/09/14/glosas-criticas-en-desmedro-de-michio-morishima-i-por-adrian-lopez/, https://fisyp.org.ar/2022/10/15/decontruccion-de-michio-morishima-ii-por-adrian-lopez/, https://fisyp.org.ar/2022/10/31/apostillas-criticas-a-michio-morishima-iii-por-adrian-lopez/, https://fisyp.org.ar/2022/11/09/contribucion-al-desmantelamiento-de-michio-morishima-iv-por-adrian-lopez/, https://fisyp.org.ar/2022/11/20/glosas-deconstructivas-finales-a-michio-morishima-v-por-adrian-lopez/, https://fisyp.org.ar/2023/02/08/libro-el-retorno-a-la-fisiocracia-en-clave-neoclasica-y-marginalista-bortkiewicz-okishio-morishima-y-sistemas-afines-por-adrian-lopez/, etc.).

39. Efectuamos una taxonomía tentativa de las crisis que habría en el capitalismo [leer https://salta21.com/hacia-una-clasificacion-marxist-de/ –los cracks son golpes materiales directos que zarandean la existencia de cada uno (Mayer, p. 403, 1979)].

    Para contestar una protesta de Michio respecto a que el amigo de Danielson no habría elucidado cómo se propagan las debacles, podríamos adoptar los resultados que se establecieron para el estilo de diseminación de una plausible pandemia de viruela a fines del II, en el Imperio romano, modo de propagación que se dio por espirales fractales –Harper, p. 128, 2019. Las crisis son análogas a las epidemias, en la medida en que las debacles son disfuncionamientos estructurales de la comuna burguesa.

Desde otro canto, es viable rememorar que impugnamos que haya alguna "Zusammenbruchstheorie" o *teoría del colapso* del capitalismo, sea porque la sociedad burguesa sea "senil", sea por agotamiento en su expansión, sea por la paralización de las innovaciones, sea por la falta de materias esenciales, sea por el descenso de la tasa de lucro, sea por una crisis sistémica insuperable o sea porque el derrumbe ocurra por otros motivos. El capitalismo no es viejo y no está pronto a desaparecer. Por descontado que esto no significa elogiar a la colectividad burguesa, ni considerar heroicos a los capitalistas, tal como el presunto *marxist* Gareth pincela, con malicia, que lo hizo su biografiado {Stedman Jones, p. 313, 2017 –es que no deja de haber, no, una hiancia, una separación entre los imaginarios "marxistas" y el pensamiento vivo de a quien dedicamos nuestras limitadas glosas [Guerrero, Diego et al. (Eds.) *Qué enseña la Economía marxista*. 200 años de Marx. (Barcelona: Ediciones El Viejo Topo, 2018), nota 36, p. 59]};

40. sugerimos una idea de la categoría "región" –ir a https://fisyp.org.ar/2022/12/21/para-una-renovacion-teorica-marxista-sobre-la-dependencia-y-el-subdesarrollo-por-adrian-lopez/–;

41. propusimos dos Lemas y 4 Teoremas para renovar la teoría de la Dependencia y del Subdesarrollo (mirar https://fisyp.org.ar/2022/12/21/para-una-renovacion-teorica-marxista-sobre-la-dependencia-y-el-subdesarrollo-por-adrian-lopez/);

42. tallamos una serie de respuestas al asunto del cálculo en el Socialismo –cf. https://fisyp.org.ar/2023/02/01/aproximaciones-al-debate-interminable-alrededor-del-calculo-economico-en-el-socialismo-i-por-adrian-lopez/, y https://fisyp.org.ar/2023/03/15/critica-del-articulo-de-von-mises-de-1920-ampliado-en-1922-y-publicado-de-nuevo-en-1936-sobre-el-calculo-economico-en-el-socialismo-ii-por-adrian-lopez/;

43. aparte de estas contribuciones, hicimos otras, tales como la de las cinco Ramas globales, la de los Fondos de riqueza, y el aporte asociado a la clasificación de las potencias creativas o de las fuerzas *vitales* de producción (https://www.eumed.net/ce/2007c/al-marx2.htm), la taxonomía de las relaciones sociales de producción, etc. –los nexos de referencia, pueden ser comprendidos como "relaciones de vida" (Mayer, p. 157, 1979) o con los giros de los *enlaces vitales*, mientras que algunas de las potencias genéticas, como el arte, la "technologischen" o la ciencia, pueden ser fuerzas *elásticas* de producción, ya que suscitan márgenes para el despliegue de la praxis que son mayores a las proporciones en que se encuentran el "art", la tecnología y la *Scienza*.

    En lo que respecta a los nexos sociales, todavía se puede enunciar que se encuentran los vínculos de existencia que están petrificados, según lo que es dicho en *Sobre a questão judaica*, y que se ubican los contactos vitales que no están osificados y que detentan una "melodía" –Stedman Jones, p. 241, 2017.

Muchos de esos items, pueden adoptarse como Problemas que un marxismo lo más fiel a Karlchen, debiera discutir, considerando mis sugerencias como absolutamente precarias.

V. g., ¿cómo diferenciar entre los tres *Marksizmi* que citamos? ¿Cómo deslindar un Engels motivador del Friedrich que oficializó uno de los marxismos que integraron ese inmenso campo que es el “marxisme”? ¿Qué tipo de cientificidad habría que elaborar, en sintonía con una crítica deconstructiva? ¿Cómo podemos ampliar las nociones de Levy, para enfocar procesos del tono de la hominización, del Paleolítico, del Neolítico y de las culturas tribales como las de África?, entre otros ejes.

Queda discutir qué otra práctica política revolucionaria o transformadora sería dable emprender, a partir de una traducción alterna de la primera oración de aquello que debiera haber sido lo más manifiesto, lo más evidente del *Manifiesto*, según Derrida, y que fue tapado, en gran parte, por la intervención de un tercero (ver https://salta21.com/la-navidad-de-los-marx/).

En los
colores que
se atiborran
de sombras
y de
entrecejos,
se
amasan,
en
ocasiones,
tonalidades
innombrables,
desmesuradas,
imposibles, para

un
lenguaje
incendiado
de nostalgias

"אפילוג"

Para que "[...] *los medios de trabajo* [*se vuelvan* …] *propiedad común*[*,* ...] *hará falta tiempo,* [*será impostergable mucha excelente*] *educación y* [*se necesitará una comunidad con*] *formas sociales más elevadas* [...]"

Reportero desconocido de 1879 de *The Chicago Tribune*, en conversación con Marx[1]

La insurgencia que predica nuestro comunismo, no es una "[…] *revolución de las minorías* […]", tal como fueron, hasta el presente, las rebeliones de clases que sustituyeron una minoría por otra

Friedrich Engels[2]

Ahora, en este "Ɛpylȯg"[3], se acerca lo grueso de un telón que cae o declina, en el escenario de una sección vaporosa de mi existencia deshilachada, tenue, delgada, que se transpuso en palabras sobre palabras –este Epílogo, mi vida, el epílogo que es la existencia, la coda de mi vida, elepílogolavida, estampados en signos, en palabras–, las cuales intentaron dibujar una figura distinta de Heinrich, como cuando con la acuarela, la témpera o el lápiz, cincelaba en el papel (al sur del Sur, en Los Antiguos, provincia de Santa Cruz), ficciones o realidades que amortiguaban mi soledad, tan amiga de mis noches y tan cercana, que casi se hizo mi hermana o que casi se tornó lo posible.

Viene, arriba, llega, con algo de timidez, la frase liminal de ese texto, de ese libro que obra, en este libro que es una anti obraGutenberg, que desarma el libro tradicional; se acerca ese palimpsesto que invoco sin nombrarlo directamente, sin amarrarlo con el patronímico que lo de*signa*

"*Ein Gespenst geth um in Europa –das Gespenst des Kommunismus*", linealmente traducida como "*Un espectro recorre Europa –el fantasma del*

[1] Triddon, p. 76, 2006.

[2] *As lutas de classes* …, p. 14, 2012a.

[3] El poema fue hilvanado un 19 de Abril de 2017, a las 0, 15 hrs, en lo que fue *Piano Bar*, Foz do Iguaçu, República Federativa de Brasil, obligado a desaparecer a partir de un 24 de Marzo de 2024 por la arbitrariedad y el despotismo de las autoridades municipales de la ciudad, destruyendo el local.

comunismo”.

Attali nos informa que Laura, después del fallecimiento de su padre, habría cambiado el sintagma original de esa obra, por la que es conocida. Presuntamente, la frase primigenia habría enunciado “*Somos perseguidos por un espectro, el fantasma del comunismo*”. Las palabras “Gespenst” y *Gespenster*, no significan, sí o sí, “fantasma”, *Geist*, “espectro”, *Spektrum*, sino que se vinculan también con algo fantástico y con la fantasia, por lo que la oración aludida podría trasladarse como:

> “*una Fantasia inquieta asedia, incomoda, hostiga, recorre, acosa a Europa; es lo Fantástico del Comunismo*”.

Si “Gespenst” puede remitirse a lo *Unheimlich* freudiano, a lo ominoso, a lo cotidiano e inquietante..., la frase podría ser:

> “*una Fantasia Inquietante asedia, intranquiliza, hostiga, incomoda, acosa, recorre Europa* ...”

Pero... como dentro de las fantasías están las hadas y los duendes, a quienes Karlchen les tenía afecto..., la oración podría quedar:

> “*una Fantasia que Incomoda, un Hada, asedia, quita la calma de Europa –es lo Fantástico del Duende Extraño, Ominoso,* das Unheimliche*, del Comunismo*”.

Quizá pueda trasladarse la palabra alemana que se transcribe al español como “perseguidos”, *verfolgt*, por “seguidos” o *gefolgt*. Resultaría de ello que somos “seguidos por un fantasma, el espectro del *comunism*”, frase en la que se ignora a Europa.

En esa alternativa, el hada, “die Fee”, o duende, *der Kobold*, no tienen residencia fija ni espacio geográfico preciso; nos siguen y estarán donde habitemos, no únicamente en Europa. En la oración tradicional, el hada o duende no sólo se convierte en fantasma, sino que se le atribuye una residencia; la de la vieja Europa. Consiguientemente, el espectro del comunismo es un fantasma que no recorre el mundo sin más, sino únicamente un segmento de él.

De lo precedente, se razona que la perspectiva sobre el “communisme” y su puesta en acción fue eurocentrista. *In fact*, es lo que ocurrió con las directrices de la ex URSS en la centuria pasada. La primera traducción, la que no le adjudica domicilio al hada o duende del comunismo, es más universal y, en consecuencia, de esta transcripción podría destilarse una práctica política no eurocentrista, más abierta y laberíntica.

Además, somos “seguidos” en la escala en que lo aceptamos; el duende o hada se pueden *diluir* si no queremos ser seguidos. En cambio, si acabamos perseguidos, habrá “Kommunismus” así no lo deseemos. Esta mirada es autoritaria y es en desmedro de la cual está en contra el joven de Barmen (Mayer, p. 212, 1979).

Veamos ahora qué se podría deducir de *espectro*. Tanto si traducimos “Somos seguidos o perseguidos por un fantasma, el espectro del comunismo”, cuanto si la frase queda “Un fantasma recorre Europa: el espectro del *comunism*”, la cuestión es que el fantasma,

"das Gespenst", y lo espectral, *die spektrale*, suscitan algo de miedo. La acción política que se asocia al temor, es la de la idea de revolución como "terror rojo", supuesto que es heredado de la concepción jacobina y francesa de la revolución.

Consecuentemente, el *soshīyalīzimi* se impondrá por el espanto y no por el convencimiento. Será legítimo aplicar el terror revolucionario, puesto que la dictadura del proletariado, realmente es una dictadura, "eine Diktatur".

A lo previo, se agrega que el término *dictadura* en el '800 y en la pluma del compañero de Engels –Hobsbawm–, no guardaba, tal como lo repetimos, las fuertes connotaciones negativas y totalitarias que adquirió con los nazis. A la par, la dictadura en polémica no era una militar, personal, del tono de la de Mao, Stalin, Tito y de los colores negros de la autocracia de otros bestiales dictadores del mal denominado "socialismo real", que no fue el *sots'ializm* anarquista del padeciente en Londres (para los mozos colegas de 1847, no debía haber un organismo central con potestades autoritarias, ni tenían que estimularse acciones dictatoriales –Mayer, p. 276, 1979).

Marx y su amigo, en *La Sagrada Familia*, gubian que la acción revolucionaria no es "terrorism" y que el terror no se justifica[4] por alcanzar altos ideales. La insurgencia no es, como alucina Bauer, un

> "[…] terrorismo […] *que corta* …] *las cabezas* […]" –p. 107, 1978. Es que no hay que emular "[…] *el comportamiento* terrorista *de la* Revolución Francesa […]" –p. 128– y no hay que enredarse en "[…] *el espejismo padecido por los* terroristas" –141.

> Ni las "[…] *correntadas de vida* […]" que se gestan en la rebelión son "[…] terrorismo […]" –ibidem. No se debe caer "[… *en el*] terrorismo revolucionario [*a lo Napoleón* …]" –142. "[… *La*] revolución permanente [*no es ni* terrorismo*, ni* …] guerra permanente" –idem {lo que se destaca es del texto [en los levantamientos, es inaplazable no cometer porquerías (Mayer, p. 549, 1979), ni hacer atentados contra los simples individuos, ni transformar la "Revolução" en un carnicero <p. 781, 1979>]}.

Además, existen distintos tipos de insurgencias: las políticas, las económicas, las religiosas, las *blanquistas* (en las cuales, por condiciones extraordinarias y muy raras, un pequeño grupo puede desbancar una sociedad entera –p. 783), las rebeliones tecnológicas, las que se inducen desde arriba, las sociales, las que suponen una

> "[…] *revolución intelectual* […]" que socavan las creencias arraigadas de los

[4] El psicoanalista leninista Slavoj, propenso a elogiar la violencia y el derramamiento de sangre, en un libro ambiguo que hace como que desmantela al asesino serial Robespierre y que lo enaltece por circunloquios, se identifica con una infeliz expresión que dice que debemos ser espantosos para que las mayorías populares no tengan que serlo {Žižek, Slavoj *Maximilien Robespierre*. Virtud y terror. (Editorial Taurus, Madrid, 2007), p. 34 <no consideramos que esa fraseología presuntamente rebelde, demuestre que alguien sea un luchador por el "sacyjalizm">}.

segmentos dirigidos –*O 18 Brumário* …, pp. 18/19, 2011c {algunas de esas rebeliones[5], no siguen la lógica de la devastación}.

Nada de lo indicado *ut supra*, acataron las insurgencias que se hicieron en la centuria pasada. Es que personal como los dirigentes soviéticos pos estalinistas, no creían en

"[… *el*] *marxismo*[*,* …] *sino que lo utilizaban* […] *para disimular* […]" que sus desgobiernos eran eslabones de "[…] *una larga serie de tiranías rusas que habían* [*apelado*] *al poder militar para* [*fortalecer* …] 'regímenes internamente débiles'" –Fontana, p. 45, 2011 {el bajorelieve es del libro}.

Como fuere, el leninismo, que canonizó una versión poco o nada democrática del "marxisme", no pudo rescatar las desacerelaciones que hoy explicitamos, en virtud de que su matriz mental lo empujaba a entender la bella frase

"*un hada, una fantasia que incomoda, asedia, quita la calma de Europa –es lo fantástico del duende extraño, ominoso del* Communisme", por la otra más recia de "Un espectro recorre Europa: el fantasma del comunismo". Y con eso en mano, se inspiraron para hacer determinado tipo de revolución, que no fue de las más felices...

La burocratización a la que se vio afectada la República de los soviets, las purgas, la creación de un ejército (cuando Karl afirmó que debían destruirse **todas** las fuerzas armadas[6]), el uso del dinero, la supervivencia del mercado, el pago de salarios, la vigencia de los precios, la violencia contra los cuerpos, la existencia de la economía, los campos de concentración, el funcionamiento de los artículos como mercancías, no fueron desviaciones, consecuencias inmanejables o indeseables, sino los resultados de una interpretación de la teoría y de su consiguiente implementación práctica. La idea del Partido, su calificación de "vanguardia", el rol de los sindicatos, la lógica de las alianzas, el papel de la *Internacional*, todo se deriva de la toma de posición leninista, la cual asoma en detalles como la traslación de la frase del *Manifiesto*.

En lo que se refiere a la agresión en desmedro del cuerpo, Heinrich era favorable a

"[…] *la* dignidad del cuerpo humano […]" –*Crítica de la* …, p. 192, 2010b {lo que sobresale es de la obra}.

Cierto que es probable que, en los países empobrecidos y sojuzgados como los

---

[5] Revoluciones como la del futuro levantamiento socialista, implican

"[…] *la convulsión de las ideas* […]" –*As lutas de classes* …, p. 102, 2012a.

[4] La supervivencia de los ejércitos nacionales, ocasiona que

"[... *los*] *pueblos* [*sean reducidos a* …] *alimentar soldados*" y motiva que los países tengan que competir por quien invierte "[…] *más dinero cada año* […]" en armas. Por lo que es ineludible "[… *detonar el*] *militarismo* [*y abolir* …] *todos los ejércitos permanentes* […]" –*Anti–Dühring*, p. 248, 2014.

nuestros, la revolución comunista ocurra no de forma pacífica, pero este riesgo no avala que se deba caer en el "terrorism". El *sosyalismo*, el "Kommunismus" tienen que ser hadas o duendes que nos convenzan y que respeten a ultranza la libertad personal –Mayer, p. 242, 1979–, no espectros que atemoricen, que se asocien con la fracción negativa de la herencia jacobina de la revolución, con la Policía Secreta, con el endiosamiento del Partido y de su Secretario, con el racionamiento, y con la anulación de derechos como el de huelga, el de reunión, el derecho de expresión, el de desplazamiento, etc. (la colectividad burguesa y sus intelectuales orgánicos, están muy interesados en que ese régimen déspota sea aceptado como el auténtico "Sòisealachd"). Una *social revolution* que valga ser experimentada, debe

> "[…] *cosechar* […] *poesía* […]" *–El 18 Brumario* …, p. 13, 2003. La rebelión emancipatoria, no tiene que ser terrorismo y debe ser poeta. "Poesie" revolucionaria. Esa poesía no puede ser recogida

> "[…] *del pasado, sino* […] *del futuro*" –p. 28, 2004. La insurgencia tiene que ser "poesy" revolucionaria que capte lo porvenir, que coseche hermosura, que sea futuropoesía, porvenir que sea belleza. La revolución es delicia, hermosura…

No obstante, todo este desembrague no implica que nosotros temamos a los fantasmas, tal cual lo graba Jackie Eliahou Derrida; supone que no intentemos horrorizar a los otros, sobre todo, a los eventuales interesados en líneas de Historia no capitalistas, anti capitalistas o decididamente socialistas.

Lo que discutimos muestra que, a veces, el ejercicio filológico no es una pérdida de tiempo, algo *pequeño burgués* o que implique un academicismo artificioso a lo Heidegger y que la elección de un marxismo u otro, de una teoría u otra, suscita efectos de largo alcance. No es indiferente a la práctica política revolucionaria, declararse herederos de fantasmas y del terror, que evaluarse afiliados a las hadas, a los duendes, a la poesía, a un futuro de delicia, a la autopoiesis y a lo que genera consenso.

Empero, eso tampoco significa alucinar que las condiciones capitalistas se alteran con "revoluciones" en el plano simbólico (Bourdieu) o mediante el diálogo para resolver los conflictos –Jürgen (para un desmantelamiento fragmentario de la Hermenéutica de la comunicación habermasiana, ir a http://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6443/6431 y, para una deconstrucción amplia de Jürgen, cf. http://www.eumed.net/ce/2009b/eal.htm).

Con respecto a lo dialógico, es imprescindible sostener que, para determinado Marx, el consenso era importante. E. g., en la *Crítica da* …, 2010a, es pincelado que, entre dos nacimientos, lo que ocasiona que uno de los alumbrados sea

> "[…] *un par* [*y que el otro sea* …] *un rey* [… *es el*] *consentimiento* [*general, el* …] *consenso* […]" –p. 121.

Para el joven Friedrichen, era sustancial convencer de la irracionalidad de la colectividad burguesa y de la viabilidad del "communisme", por medio de argumentos (Mayer, p. 211, 1979).

En virtud de que no faltan los que espetan que lo precedente es de la etapa “imberbe” de Karell, insertamos una de las citas plausibles de *O Capital* I, 2011b, pasaje que es más afín a nuestra interpretación, en comparación con *El Capital* I, libro segundo, de la edición Sacristán: mediante las presiones parlamentarias, el capital consensúa limitar las horas de tarea (p. 366).

En los *Grundrisse*, 2011a, en una traducción que se ajusta al inglés del manuscrito de Levy, es declarado que, por el Decreto de Elisabeth, un juez podía obligar a consensuar, a un desocupado, para que se emplease en la agricultura (p. 1085). Por supuesto, se trata de un consentimiento sacado a los garrotazos, mas, lo que interesa es que Heinrich enfoca el asunto en los términos de consenso.

En el “Discurso Inaugural” de la *Internacional*, el nieto de Levy establecía que las clases oprimidas de los múltiples países, debían frenar proyectos criminales de las “classes” dominantes, como el de la agresión a Estados en la situación de Polonia, por una concordancia fraterna –Stedman Jones, p. 698, 2017.

El Engels de 1893, preocupado con una guerra violenta y salvaje de dimensiones internacionales, sugirió que, para evitar que la paz fuese tan cara que se escogiera el conflicto sangriento, se implementara una Conferencia para el desarme consensuado de Europa (Mayer, p. 875, 1979).

Sea lo que fuere, **este** Marx, el que hemos desmenuzado casi punto por punto, no se compromete con los espantosos autoritarismos que se hicieron en su nombre y brega por una práctica política insurgente, mas, no terrorista, y sí poeta y de autopoiesis, ya que la existencia es, para la Jenny de 1845, una pequeñez, una miniatura –Stedman Jones, p. 266, 2017. Of course, los cambios son más difíciles, lentos, etc., pero algo debiéramos aprender de lo que sucedió, a no ser que queramos repetir viejos y letales errores... Por ello es que no predicamos el leninismo, a pesar de no ser tampoco anti leninistas; por esto no pertenecemos a ningún aparato partido de izquierda leninista (sin embargo, nos acusan de ser megalómanos, irrespetuosos, “provocadores”, chicaneros, insolentes). En el poco espacio que me quedaba para resistir en el lugar en que me desempeñaba como profesor, se les advertía a los aprendientes, que soy *rojo*, tratando de intimidarlos. Esos mismos que se escudan en la cobardía de los rumores, comentaban con los leninistas recalcitrantes de dentro y fuera de la Facultad, que no soy marxista por no ser leninista, hablando con tales giros, como si ellos mismos fueran más leninistas que Raúl Castro.

No obstante y allende esta circunstancia de militancia, somos empero, comunistas libertarios y críticos, aunque despertemos gestos de superioridad y condescendencia, o la “observación” respecto a que podremos conocer mucho o poco del amigo de Annenkov, pero que no somos, *verdaderamente*, comunistas y marxistas y, mucho menos, revolucionarios.

A estas alturas habría que interrogar, ¿quién o quiénes guardarán para sí el derecho de reclamarse “marxistas genuinos”, cuando Karell dijo que él no era marxista y que, en consecuencia, él no era su propia Escuela, dogma y propiedad?

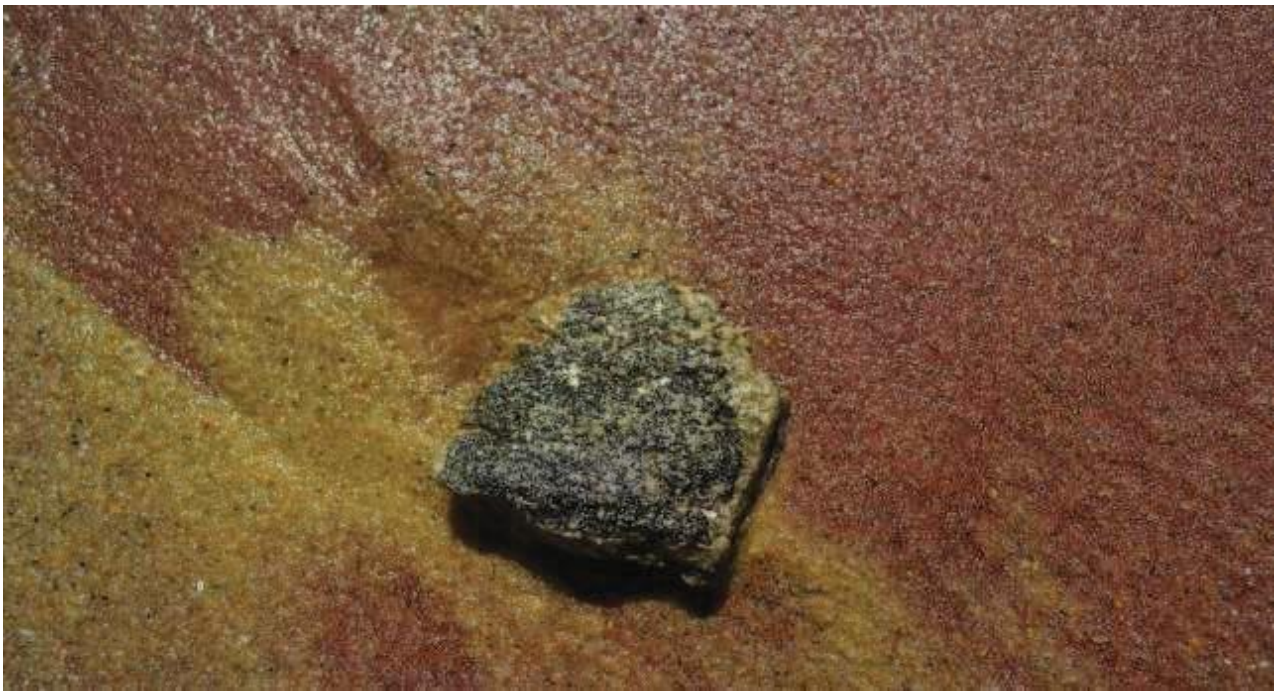
Eliahou, ese camarada que, a veces, se compromete con pensadores reaccionarios como Jürgen [recientemente se editó en castellano una obra en coautoría, acerca del 11–9 (en Junio de 2004, le envió una felicitación por sus 75 años, en la que deseaba que Habermas nos continuara *alumbrando* <Müller-Doohm, p. 509, 2020>)], aquel intelectual, Derrida, enuncia, en una suerte de respuesta a los objetores de su *Espectros de Marx* (que, en verdad, guarda mucho para criticarle...), que es, cuando menos paradójico, que un pensador que habló de la necesidad del ocaso de la propiedad privada, sea convertido en “propriété” y que algunos se arroguen el derecho exclusivo, por ser los alucinados *propietarios* de lo que habría proferido la firmaLevy, de reflexionar autorizadamente en

torno a Heinrich y de autoavalarse como sus “hijos” legítimos y en calidad de sus únicos herederos... No puedo aquí, sino suscribir en todo la perplejidad de Jackie, hostigado por la insanía de *libertarios intoxicados* y por la mediocridad de los universitarios de la Francia violenta, país que lo obligó a afrancesarse, siendo un colonizado que debió negar, pues, su “identidad” argelina o africana, para *sobre vivir*, existir de más en lo “menos” que son esos objetos extraños que son los libros, en el olor de sus hojas de hierba, a los que les tengo un infinito amor borgiano, por *herencia* de una infancia que me visita, para mi mal, para mi bien, como un hada o duende, como la “Poesie”, de cuando en cuando, de vez en vez, de tiempo en tiempo, de estación en estación, de aniversarios en aniversarios, en desiertos días que idénticos transcurren –Acebo–, en esta pena de vida que implica que, mientras se respira, se fallezca, que uno muera a pedazos (Mayer, p. 254, 1979), a causa de que la existencia es una demora desafinada, desencajada, y porque no se fallece terminantemente, al decir de Teresa de Jesús –“[… *todavía*] *muero porque no* [*me*] *muero* […]” de una buena vez.

Los asuntos humanos son efímeros e inútiles –“[…] *res humanae sunt vanae* […]”–, y no nos queda más que resistir, como escribió Marco Aurelio, las marejadas que rodean esta vaporosa, quebradiza vidaSoledad –“[…] *ad resistendum* […] *ad magni fluctus maris* […]” {oír https://www.youtube.com/watch?v=ND1AgXDCT8s}.

El calendario está

> “[… *fatigado*] *por la repetición* [*cansadora* …] *de* [*las mismas*] *tensiones* […]” desencantadas, sin heroísmo, sin pasión, en medio de una paz solemne, terrible –*El 18 Brumario* …, p. 36, 2003–, malexistiendo, malmuriendo {Caso, Ángeles *Las olvidadas*. Una historia de mujeres creadoras. (Editorial Planeta, Barcelona, 2005), p. 65}. Quizá, en silencio, a la espera de
>
> “[…] *un* socialismo revolucionario [… *que practique* …] *la* [insurgencia] permanente […]”, su belleza –*As lutas de classes* …, p. 102, 2012a (lo que sobresale es del texto)– y que, sin embargo, no sea pomposo –Mayer, p. 255, 1979.
>
> Que la rebelión sea como la hermosura de las palabras, de sus fugas, de aquellas que nos curan o que nos alucinan, de las que prolongan nuestra existencia o que la suspende, de aquellas que nos hacen soñar o que nos mantienen lúcidos. Que la Revolución, que se amotina como el orgasmo en desmedro de los “pouvoirs” basados en la Autoridad (1979, p. 258), sea como la belleza, el encanto de las palabras que vuelan, que alejan las polillas de la Soledad, que se exilian, que llevan algo de nosotros, que animan las penumbras de corazones quedos, que parchan las almas con el Sol de la bondad, que alivian nuestras constantes miserias, progenitoras de nuestras sendas –tal cual lo cincelaba la longeva abadesa Hildegarda, polímata de 1150 del monasterio de Bingen (Caso, p. 39, 2005).
>
> Que la Insurgencia sea como la mujerlaalegría de esos devenires que viajan, que nos añejan, que nos exilian, que traen algo de los otros y que hacen viajar. En el Tiempo, sí, fuera de él, de su Imperio, de sus ritmos, de su medicina, de sus pétalos, de sus brebajes, de sus cadencias, de los esponjosos segundos que son los huesitos de la Eternidad.



Las
distancias,
los huecos,
las
ansias,
los tonos,
las
flamas,
los
segundos,
las huellas,
los
perfumes,
las manos,
se
achican,
se
resquebrajan,
pierden
escalas,
se
disuelven
como
la
arena
en
las
sales
del
  mañana

Pensar y actuar la Revolución

Desde agosto de 2009 venimos publicado en el sitio de la *FISYP* artículos, unos veinte según mi registro, y algunos de los libros de Edgardo Adrián López (EAL). Son un aporte al debate inspirado en Karl Marx, y en su tradición intelectual y política, desde 1835 hasta el Siglo XXI. Nuestro convencimiento, en la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, *FISYP*, apunta hacia la necesidad de volver al fundador de la teoría de la revolución cuantas veces sea necesario, haciéndolo desde distintos ángulos, visiones, concepciones y lecturas.

Qué mejor, por lo tanto, que glosar este texto relativo a "Los lenguajes íntimos de Marx", con los agregados de "estróngobo" –me confiesa el autor que "*es una palabra inventada por mí, que quiere significar la extrañeza de ese Marx sin ismos que anhelo presentar*"–, y con el de "asnal", que me informa el escritor que "*es en virtud de que se aleja de las luminarias académicas, al estilo de consagrados como Michio, Nobuo, Steedman, etc.*" Son comentarios de utilidad para cualquiera que pretenda buscar en diccionarios o en la red estas palabras, tal como me tocó hacerlo sin mucho éxito, aunque mi intuición se verificó con las respuestas que incluyo "casi" textual.

A Adrián hay que traducirlo en variados tramos, pero vale la pena leerlo, indagarlo, adivinarlo, a veces con cierto incordio y desacuerdo; muchísimas veces con una sonrisa por las ironías literarias incluidas, travesuras del autor.

Resulta de interés la lectura e interpretación del revolucionario nacido en Tréveris, más aún en tiempo de un brutal atropello del capital sobre el trabajo, la naturaleza y la sociedad. Una ofensiva que, para esta tercera década del Siglo XXI, ya acumula medio siglo, desde el ensayo que supuso el monetarismo liberalizador inaugurado en Chile en 1973.

Un atropello en plena debacle capitalista que nuestro autor, EAL, sostiene que, a pesar de los tiempos de crisis, no implica "colapso" ni "senilidad" del capitalismo, ni significa que esté a punto de "desaparecer"; lo que convoca a la continuidad de la "crítica", la única invariante en Marx, decimos nosotros, tal como aprendimos a comienzos de los 90 del siglo pasado con el recordado Luis Rubio.

Hablo en plural porque aquellos debates los hacíamos con Beatriz Rajland y Daniel Campione en una *FISYP* casi reducida a un trío y algunos pocos interesados en la perspectiva que intentábamos sustentar ante la debacle del socialismo en el este de Europa.

Eran años críticos para el "socialismo" realmente existente; se derrumbaba no sólo la bipolaridad, entre 1989 y 1991, sino la potencia de la alternativa al capitalismo en el ideario popular global, por lo que había que volver a los clásicos, especialmente a Marx.

Se trataba de las polémicas sobre la crisis del capitalismo y acerca del derrumbe del socialismo realmente existente, motivando debates que se prolongan, aun hoy, sobre la vejez del modo de producción actual o alrededor del colapso capitalista. A tres décadas de aquellos tiempos, la polémica se sostiene y no resulta menor la indagación teórica en las tesis de Carlos Marx para pensar nuestro tiempo, el capitalismo y la revolución.

Por eso, mi trayectoria intelectual y política iniciada en los tempranos 70´del siglo XX, con un imaginario social de inminencia revolucionaria (gracias a la revolución cubana, y a la lucha antiimperialista y anticapitalista en Vietnam y a los acontecimientos de la última década del pasado siglo), fue movilizada a recurrentes

lecturas y relecturas de textos. Obras que habíamos leído atravesados por "interpretaciones" generalizadas desde manuales soviéticos y por divulgaciones hechas "línea" en la política concreta de nuestra militancia universitaria, sindical, cooperativa e intelectual en el comunismo argentino que, desde 1985–1986, inició un proceso de crítica y de reformulación de las tareas políticas de cara a la revolución.
Desde esa militancia diversa en los 80/90´, insistíamos, en la intelectualidad, en el sindicalismo o en el cooperativismo, e intentábamos redefinir el nuevo cuadro de situación y cómo intervenir creativamente en ámbitos diferenciados pero afines de la lucha de clases, en tiempos de resistencia al avance del capital.
Así apareció la utilidad de la categoría relativa a las "afinidades electivas" entre cooperativismo y socialismo. Era necesaria para intervenir en la promoción de formas de autogestión de la organización económica popular, en un debate construido con Gabriela Roffinelli, incorporación de la *FISYP*, desde la investigación teórica y, muy especialmente, con Floreal Gorini, interesado en resignificar y ampliar la experiencia cooperativa más allá del crédito solidario en la tradición de las Cajas de Crédito, y desde su liderazgo en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, e indagando en la nueva realidad del empleo, de la explotación y de la exclusión de las trabajadoras y de los trabajadores.
En rigor, el tema aparecía en el debate global, con la re–significación del cooperativismo, en tanto respuesta concreta en la experiencia de trabajadoras y trabajadores, en el caso de las empresas recuperadas en la Argentina, o en distintas formas de agrupar el protagonismo popular en la resolución de la reproducción de la cotidianidad, incluso asumidas desde los países que continuaban reivindicando el socialismo. Había que volver a Marx y releer las "instrucciones a los delegados a la Asociación Internacional de Trabajadores" de 1866, resignificando la valoración del cooperativismo en la perspectiva de transformación social. Eran tiempos para superar el dogmatismo y la vulgarización del "marxismo", del que renegara Marx, como recuerda Adrián en el libro que comentamos.
Fue muy importante para mi recreación del proyecto de investigación, esencia de mi actividad intelectual, la interpelación recurrente de Floreal Gorini, quien me instaba al debate sobre "¿qué es el socialismo?", lo que me llevaba a volver a Marx, superando vulgarizaciones y dogmatismos. Había que reeducarse, de/construirse y reconstruir un enfoque de crítica al capitalismo. Era lo que intentábamos desde la *FISYP* en la última década del XX y comienzos del XXI.
Transcurría la "convertibilidad" –1991/2001– y la ampliación de la desigualdad en la distribución del ingreso, de apropiación privada y concentrada de la riqueza; también de búsqueda de nuevos rumbos en la organización de la reproducción cotidiana de la vida de las y de los trabajadores y de sus familias. Por ello también protagonizábamos la creación de un nuevo modelo sindical, con el surgimiento de la CTA a comienzos de los 90´. Me tocó hacer la experiencia de ese fenómeno desde la Federación Judicial Argentina –FJA–, integrante fundador de la Central, quienes me convocaron, a mediados de esa década, a construir un espacio de investigación y de formación, el Centro de Estudios de la FJA (CEFJA), en el que aún ensayamos reflexiones sobre los cambios en la relación capital–trabajo, acerca de las reformas estatales, especialmente en el campo de la justicia, o en el plano de la reestructuración de las relaciones internacionales.
Sea desde la cátedra o desde la sindicalización docente universitaria, el ámbito cooperativo y la nueva realidad que ofrecía el desempleo a la triple faceta de reestructurar un sindicalismo clasista, anticapitalista y antiimperialista, abordamos con audacia el intento de confrontar la lógica de explotación y de exclusión,

asociando experiencias de emprendimientos cooperativos con una perspectiva socialista. Del mismo modo, tratamos de superar la burocratización del sindicalismo y ensayamos nuevas formas de democracia y de libertad sindical, con perspectiva de disputar el poder burgués. Había que cuestionar lo aprendido y, con Marx, reemprender el camino de la crítica que, como ya lo dijimos, expresa la invariancia en el pensamiento y en la práctica del revolucionario nacido en Alemania.

Exponiendo en la Universidad Nacional de Jujuy, UNJu, al tiempo que pensaba sobre estos temas, conocí a Adrián López. Desde entonces, iniciamos un intercambio epistolar fluido, con algunas interrupciones, pero sostenido en el tiempo. De esos intercambios surgió la posibilidad de publicar sus "polémicos" y desafiantes escritos. Más de una vez le solicité que fuera más directo en sus formulaciones, algo que no logré, obvio, aunque él mismo reconoce en el escrito los problemas que eso genera para mejor entender sus posicionamientos. Leerlo supone, a veces un esfuerzo, ya que sus textos convocan a múltiples inferencias y deducciones sobre a quién remite cuando alude vía metáforas a ciertos personajes, incluso, cuando emplea incontables formas de nombrar a Carlos Marx, ingeniosas, por cierto. No se trata sólo de la forma, sino que Adrián es filoso en la polémica con variados escribas e intérpretes de Marx, algunos de los cuales publicamos con habitualidad en la *FIYSP* y con quienes compartimos diversas iniciativas políticas e intelectuales.

Para mí, no es tan importante coincidir en su totalidad con Adrián López, sino que interesa su lógica interpretativa, lograda sobre un meduloso y extenso estudio de las obras de Marx, las que aún no se conocen en su totalidad. Habrá que seguir estudiando a Marx a medida que se publiquen sus borradores y notas no publicadas. Por eso, nuestro autor insiste que "su" visión es una de las tantas lecturas posibles sobre Marx, lo que le permite polemizar con otras perspectivas, habilitando a una convocatoria creativa de interpretación teórica para la crítica del capitalismo contemporáneo.

Las reflexiones escritas por Adrián en este libro, remiten a una innumerable bibliografía, de críticos y seguidores de Marx, algunos vulgarizadores de la obra, en el legado "marxista", del que renegó el propio Marx.

Cuesta seguirlo, a veces, es cierto, con reiterados reenvíos a textos del mismo Adrián López, que dificultan el avance de la lectura, pero convengamos que resulta de interés, que no es ocioso tomar el tiempo necesario para leerlo, aun cuando no se acepten todas las tesis o aseveraciones que sintetiza en 43 afirmaciones al final del libro. Esas propuestas del Capítulo VIII son "*un resumen de lo que propuse en todos estos años de exilio y desde antes*", me señala Adrián en unas de nuestras últimas comunicaciones.

No me detendré en ningún capítulo en especial, pero se trata de un texto de importancia para el debate actual, de deconstrucción del capitalismo, de recuperación de Marx, el crítico del orden vigente que ilumina los senderos contemporáneos para pensar y actuar la revolución, que es, precisamente, el último mensaje que nos deja en su escrito Edgardo Adrián López.

Julio C. Gambina, Buenos Aires, 1 de septiembre de 2022

Obras consultadas

Según lo expresamos en el corpus, el aparato erudito procura ser lo más académico posible, aun cuando haya mezclas en las formas de citación, omisiones, carencia de datos, entre otras fallas que procuramos subsanar en lo posible y en atención a que eran Apuntes de clase.
Sin embargo, existen quienes como el periodista autodidacta Nicolás González Varela, que no obtuvo ningún Summa Cum Laude por ninguna tesina de nada…, que parecen evaluar esas disparidades bibliográficas como algo que mide la trascendencia de lo que es investigado.
Por más que el periodista sea un erudito, lo cual lo acepto más rápido que ligero, yo también soy uno; me Doctoré en Humanidades con formación en Semiótica, en Sociología y Economía, así como en múltiples áreas, que sobrepasan largamente las Humanidades y Ciencias Sociales, siendo políglota –leo en hebreo y en arameo cuadrado, entre otras lenguas, como griego, latín, francés y alemán– y teniendo una comunicación coloquial escrita en inglés y en portugués.
En el manejo de los idiomas, como no soy nativo, excepto en lo que se vincula con el castellano de Argentina, suelo cometer desquicios, mas, tales errores NO SON de ningún modo, un pretexto para la descalificación de una de las obras más originales que se hayan redactado en derredor de Marx, desde hace décadas, lo que no creo que el autodidacta Nicolás, sea capaz ni de aproximarse a lo que llevo difundido y en lo que se enlaza con este hojaldre en lo nodal. Si lo anhela, que siquiera lo intente…
Por lo demás, me considero un marxista revolucionario, no ecléctico ni pos moderno, como lo atestiguan los variados artículos de la FISyP, muchos de los que albergan infinitesimales, derivadas, eigenmatrices, integrales, eigenecuaciones, diferenciales, eigenprecios, matrices, Teoremas, como para que el autodidacta Varela, acepte el guante.

A

Abbagnano, Nicola *Diccionario de Filosofía*. (FCE, México, 1995).

Acebo, Roberto *Tan sin mí*. Novela de 1994, edición artesanal, Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
Acebo, Roberto *La cáscara de la nuez*. (Ministerio de Turismo y Cultura de la Provincia de Salta, Salta, 2009).

Agamben, Giorgio *Infancia e Historia*. Destrucción de la experiencia y origen de la historia. (Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2003).
Agamben, Giorgio *Estado de excepción*. (Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2005).

Aguerre, Ana M. y Silvana Buscaglia *Recientes enfoques sobre el Paleolítico Superior*. (UBA, Buenos Aires, 2001).

Agustí Ballester, Jordi et al. *El precio de la inteligencia*. La evolución de la mente y sus consecuencias. (Editorial Crítica, Barcelona, 2012).
Agustí Ballester, Jordi et al. *La evolución humana más allá de África*. (Editorial Crítica, Barcelona, 2013).

Agustí Ballester, Jordi *Genes, cerebros y símbolos*. Las raíces de la naturaleza humana. (Tusquets Editores, Barcelona, 2021).

Althusser, Louis et al. *Para leer* El capital. (Siglo XXI, México, 1998).

Althusser, Louis “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, en *Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan*, en http://www.ucm.es/info/eurotheo/e_books/althusser/index.html, archivo “bajado” en Diciembre de 2008.
Althusser, Louis *La revolución teórica de Marx*. (Siglo XXI, Buenos Aires, 1973).
Althusser, Louis *Marx dentro de sus límites*. (Ediciones Akal, S. A., Madrid, 2003).

Amin, Samir *La ley del valor mundializada*. Por un Marx sin fronteras. (Editorial El Viejo Topo, Barcelona, 2011), en https://www.institutomora.edu.mx/SEMAL/SiteAssets/SitePages/Biblioteca_digital/SA%20ley%20valor%20munidalizada%202011.pdf.

Anderson, Kevin B. *Marx nas margens*. Nacionalismo, etnias e sociedades não occidentais. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2019), en https://zlib.pub/book/marx-nas-margens-nacionalismo-etnias-e-sociedades-nao-ocidentais-6lf8kfquao30.

Anderson, Perry *Tras las huellas del Materialismo Histórico*. (Siglo XXI, México, 1988).
Anderson, Perry *Los orígenes de la posmodernidad*. (Anagrama, Barcelona, 2000).

Astrada, Carlos “II. El verdadero sentido de la dialéctica” en *La dialéctica en la filosofía de Hegel*. (Kairós, Buenos Aires, 1970).
Astrada Carlos “IV. Lógica y método dialécticos” en *La dialéctica en la filosofía de Hegel*. (Kairós, Buenos Aires, 1970).

Attali, Jacques *Karl Marx o el espíritu del mundo*. Biografía. (FCE, Buenos Aires, 2007).

Axelos, Kostas *Marx, pensador de la técnica*. (Fontanella, Barcelona, 1969).

B

Backhauss, Hans-Georg “Sobre a dialética da Forma de Valor”, en https://zeroaesquerda.com.br/index.php/2022/07/07/sobre-a-dialetica-da-forma-de-valor-hans-georg-backhaus/.

Badiou, Alain *Qué entiendo yo por marxismo*. (Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2017).

Bakunin, Mikhaíl *Estatismo y anarquía*. (Hyspamerica, Buenos Aires, 1984).
Bakunin, Mikhaíl *Dios y el Estado*. (Altamira, Buenos Aires, 2000).

Balibar, Étienne *La filosofía de Marx*. (Nueva Visión, Buenos Aires, 2000).

Ball, Philip *Masa crítica*. Cambio, caos y complejidad. (Sin datos editoriales, 2004), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=philip+ball+masa+critica&sort=.

Baran, Paul y Paul Sweezy *El capital monopolista*. (Siglo XXI, México, 1972).

Baudrillard, Jean *Cultura y simulacro*. (Kairós, Barcelona, 1978).
Baudrillard, Jean *El espejo de la producción, o la ilusión crítica del materialismo histórico*. (Gedisa, México, 1983).

Bellofiore, Riccardo et al. (Edit.) *In Marx’s Laboratory*. Critical Interpretations of the *Grundrisse*. (Koninklijke Brill NV, Leiden, 2013), en https://ia601605.us.archive.org/28/items/riccardo-bellofiore-in-marxs-laboratory-critical-interpretations-of-the-grundrisse_202304/riccardo-bellofiore-in-marxs-laboratory-critical-interpretations-of-the-grundrisse.pdf.
Bellofiore, Riccardo et al. (Edit.) *Consecutio rerum*. Marx Inattuale. (Marx Inatualle, Roma, 2018),en https://vdoc.pub/documents/marx-inattuale-3ikufj34kf6g.

Benanav, Aaron “Cómo fabricar un lápiz”, 18 de Abril de 2022, en https://cibcom.org/como-fabricar-un-lapiz/.

Benito del Olmo, David *Historias de la Prehistoria*. Lucy, el hobbit de Flores y otros ancestros. (Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2017), en https://drive.google.com/file/d/1fI6apaSSE7W7Y8yxmxDormtWQ3UYrWz9/view?fbclid=IwAR3JhFO71PJ_jfbcHr-APWLuNQVuG6-QyHdbJAGarGGn6Kx9zKuOPSMF_eU.

Bensaïd, Daniel *Marx ha vuelto*. (Editor digital Titivillus, 2017), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=bensaid+&sort=.

Bernstein, Edward “Las premisas del Socialismo y las tareas de la socialdemocracia”, en *Las premisas del Socialismo y las tareas de la socialdemocracia, y otros escritos*. (Siglo XXI, México, 1982), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=eduard+bernstein&sort=.
Bernstein, Edward *Socialismo democrático* (Tecnos, Madrid, 1990), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=eduard+bernstein&sort=.

Bersuit Vergarabat “Madre hay una sola”. Canción de rock fusión argentino, en https://www.youtube.com/watch?v=NpZUlfWpUP8.

Binmore, Ken *La Teoría de Juegos*. Una breve introducción. (Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2009), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=ken+binmore&sort=.

Bobbio, Norberto et al. *Diccionario de política*. *A–j*. (Siglo XXI, México, 1991a).

Bobbio, Norberto et al. *Diccionario de política*. *L–z*. (Siglo XXI, México, 1991b).
Bobbio, Norberto *Ni con Marx ni contra Marx*. (FCE, México, 1999).

Böhm-Bawerk, von Eugen *La conclusión del sistema marxiano*. (Unión Editorial, Buenos Aires, 2000), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=bohm-bawerk+&sort=.

Bonefeld, Werner *La razón corrosiva*. Una crítica al Estado y al capital. (Ediciones Herramienta, Buenos Aires, 2013), en http://www.herramienta.com.ar/print/la-razon-corrosiva-una-critica-al-estado-y-al-capital/la-razon-corrosiva-una-critica-al-estado-y-al-.

Borradori, Giovanna *La Filosofía en una época de terror*. Diálogos con Jürgen Habermas y Jacques Derrida. (Santillana Ediciones Generales, S. L., Madrid, 2003), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=borradori+giovanna&sort=.

Bortkiewicz, Ladislaus von “Zur Beritchigung der grondlegenden theoretischen Konstruktion von Marx im dritten Band des *Kapitals*”, 1907, en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/c1/Bortkiewicz.1907c.pdf.
Bortkiewicz, Ladislaus von “On the correction of Marx’s fundamental theoretical construction in the third volume of *Capital*”, 1949, en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8c/Bortkiewicz.1949.pdf.

Bortkiewicz, Ladislaus von “Contribución a una rectificación de los fundamentos de la construcción teórica de Marx en el volumen III de *El Capital*”, en VVAA *Economía burguesa y Economía socialista*. (Pasado y Presente, Córdoba, 1974).

Bourdieu, Pierre-Felix et al. *Respuestas*. Por una Antropología reflexiva. (Grijalbo, Buenos Aires, 1995).
Bourdieu, Pierre-Felix et al. *Mitosociología*. (Fontanella, Barcelona, 1975), en https://sociologiac.net/2013/03/27/descarga-del-dia-mitosociologia-pierre-bourdieu-y-jean-claude-passeron/.

Bourdieu, Pierre-Felix *Razones prácticas*. Sobre la teoría de la acción. (Anagrama, Barcelona, 1997).
Bourdieu, Pierre-Felix "Espíritus de Estado", en *Meditaciones pascalianas*. (Anagrama, Barcelona, 1999a).
Bourdieu, Pierre-Felix *Intelectuales, poder y política*. (EUDEBA, Buenos Aires, 1999b).
Bourdieu, Pierre-Felix *La distinción*. *Criterios y bases sociales del gusto*. (Taurus, Madrid, 2000).
Bourdieu, Pierre-Felix "La Sociología ¿es una ciencia?" en Revista *La Recherche*, N° 331 (mayo de 2000), traducción de Manuel Antonio Baeza R. para la *Asociación Latinoamericana de Sociología*, documento capturado en julio de 2004 en http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=123.
Bourdieu, Pierre-Felix Autoanálisis *de un sociólogo*. (Editorial Anagrama, Barcelona, 2006).
Bourdieu, Pierre-Felix *Sobre el Estado*. Curso en el *Collège de France* (1989–1992). (Editorial Anagrama, Barcelona, 2014), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=bourdieu+estado&sort=.

Bourdieu, Pierre-Felix *Curso de Sociología general 1*. Conceptos fundamentales. Collège de France, 1981/1983. (Siglo XXI Editores Argentina, S. A., Buenos Aires, 2019), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=bourdieu+sociologia+general&sort=.

Bourdieu, Pierre-Felix *Curso de Sociología general 2*. El concepto de *capital*. Collège de France, 1981/1983. (Siglo XXI Editores Argentina, S. A., Buenos Aires, 2021), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=bourdieu+sociologia+general&sort=.

Braudel, Fernand *La dinámica del capitalismo*. (FCE, México, 1993).

Brauer, Daniel (Comp.) *La Historia desde la teoría*. Una guía de campo por el pensamiento filosófico acerca del sentido de la Historia y del conocimiento del pasado. Vol. II. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009a.

Brauer, Daniel (Comp.) *La Historia desde la teoría*. Una guía de campo por el pensamiento filosófico acerca del sentido de la Historia y del conocimiento del pasado. Vol. II. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2009b.

Briggs, John et al. *Espejo y reflejo: del caos al orden*. Guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad. (Gedisa, Barcelona, 1994).

Buck-Morss, Susan *El origen de la dialéctica negativa*. Theodor W. Adorno, Walter Benjamin y el Instituto de Frankfurt. (Siglo XXI, México, 1981), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=buck-morss&sort=.
Buck-Morss, Susan Walter Benjamin, escritor revolucionario. (Interzona Editoria, Buenos Aires, 2005), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=susan+buck-moors+&sort=.

Bukharin, Nicolai I. et al. *La acumulación socialista*. (Alberto Corazón Editor, Madrid, 1971).

Bukharin, Nicolai I. *Teoría del Materialismo Histórico*. Ensayo popular de sociología marxista. (Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, 1972).

C

Caloi, *Caloi en su tinta*. Programa televisado en domingo 30 de Setiembre de 2007, a las 19, 00 hs. por Canal 7.

Cárdenas Castro, Juan Cristóbal et al. (Edits.) *El giro dependentista latinoamericano*. Los orígenes de la teoría marxista de la Dependencia. (Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, 2022), en https://www.researchgate.net/publication/361273565_EL_GIRO_DEPENDENTISTA_LATINOAMERICANO_LOS_ORIGENES_DE_LA_TEORIA_MARXISTA_DE_LA_DEPENDENCIA.

Carrique Ibáñez, Amalia Rosa y Edgardo Adrián López "Mediatización, lectura y cognición", artículo defendido en el *Primer Congreso Internacional de promoción de la lectura y el libro*, organizado por la *Comisión de Educación de la Fundación* El Libro, Buenos Aires, Argentina, del 18 al 20 de Abril de 1997.
Carrique Ibáñez, Amalia Rosa y Edgardo Adrián López "Aprender a mirar y mirar aprendiendo. Hacia una pedagogía audiovisual", en VVAA *Cuadernos de Humanidades N° 9* (1997).
Carrique Ibáñez, Amalia Rosa y Edgardo Adrián López "Imagen, infinitud y tiempo. Videosfera y capitalismo tardío", en VVAA *Cuadernos de Humanidades N° 12* (2002). ISSN: 0327 – 8115.

Castells, Manuel “Introducción” en *Problemas de investigación en Sociología urbana*. (Siglo XXI, Buenos Aires, 1975).
Castells, Manuel *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red. Vol. I. (FCE, México, 1999a).
Castells, Manuel *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Vol. II. (FCE, México, 1999b).
Castells, Manuel *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura. Fin del Milenio. Vol. III. (FCE, México, 1999c).

Caso, Ángeles *Las olvidadas*. Una historia de mujeres creadoras. (Editorial Planeta, Barcelona, 2005).

Castillo, José (Coord.) *Tópicos de Economía Política*. (Teseo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2021).

Castro-Gómez, Santiago *Revoluciones sin sujeto*. Slavoj Žižek y la crítica del historicismo

posmoderno. (Ediciones Akal, S. A. de C. V., México, 2015), en https://annas-archive.org/search?index=&q=slavoj+zizek+&sort=&page=7.

Cervantes Saavedra, Miguel de *El Quijote*. (Editorial Planeta, Barcelona, 1994a), tomo I.
Cervantes Saavedra, Miguel de *El Quijote*. (Editorial Planeta, Barcelona, 1994b), vol. II.

de Certeau, Michel *La cultura en plural*. (Nueva Visión, Buenos Aires, 2004).

Chalmers, Alan F. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia. (Siglo XXI, Madrid, 1986).

Chartier, Roger *Inscribir y borrar*. Cultura escrita y literatura (siglos XI–XVIII). (Katz Editores, Buenos Aires, 2006).

Châtelet, François et al. (Dirs.) *Historia de las ideologías*. Tomo III. Saber y poder (del Siglo XVIII al XX). (Premia Editora, S. A., México, 1980c).

Chavez Díaz, Romina "Restaurar al *verdadero* Marx", entrevista de 12 de Marzo de 2012, en el espacio digital *Salta21*, en https://salta21.com/restaurar-al-verdadero-marx/.

Chiaramonte, José Carlos *Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica.* (Grijalbo, México, 1983).

Chomsky, Noam Avram *Lucha de clases*. Conversaciones con David Barsamian. (Crítica, Barcelona, 1997).
Chomsky, Noam Avram "Fabricando consenso", pra. parte, en el *Canal de Prueba*, en https://www.youtube.com/watch?v=Mw2_RL-O7Po.
Chomsky, Noam Avram "Fabricando consenso", sda. parte, en el *Canal de Prueba*, en https://www.youtube.com/watch?v=RAYDrNC8RLE&t=2s.

Chust, Manuel (Ed.) *De revoluciones,* Guerra Fría *y muros historiográficos*. Acerca de la obra de Manfred Kossok. (Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2017).

Clastres, Pierre *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*. (FCE, México, 2004).

Cockshott, Paul et al. "De volta ao debate sobre o Planejamento socialista I. Cálculo, complexidade e Planejamento". Abril de 2019a, en https://ominhocario.wordpress.com/2019/04/19/de-volta-ao-debate-sobre-o-calculo-socialista-calculo-complexidade-e-planejamento/#apendice_A.

Cockshott, Paul *How the world works*. The History of human labour from Prehistory to the modern day. (Montly Review Press, New York, 2019b), en https://drive.google.com/file/d/1CP2pDaTlAQGSbTbJEk3pDDn4Tt-NE1O7/view?fbclid=IwAR1w6Rr9-g6_SY-D-Qn8tpEYd2YyzKPm-br2JXbF1so7xdYBb0KPreaU6nk.

Conde, Camilo José Cela et al. *Evolución humana*. El camino hacia nuestra especie. (Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2014), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=camilo+jos%C3%A9+cela+conde+evolucion+humana&sort=.

Consejo Central de los Hogares de Infancia Socialistas de Berlín, "Breve presentación de Vera

Schmidt", en Wilhelm Reich y Vera Schmidt, *Psicoanálisis y educación*. (Hyspamerica, Buenos Aires, 1984).

Cottrell, Allin et al. *Hacia un nuevo Socialismo*. (versión de autor que re edita la impresión de Spokesman, Bertrand Russell House, Nottingham, 1993), en https://cibcom.org/wp-content/uploads/2021/12/Cockshott_HACIA_UN_NUEVO_SOCIALISMO.pdf.

Cotrell, Allin et al. "Transición al Socialismo del Siglo XXI en la Unión Europea", 04 de Diciembre de 2019, en https://cibcom.org/transicion-al-socialismo-del-siglo-xxi-en-la-union-europea/.

Cuarteto de Nos "El aprendiz", en https://www.youtube.com/watch?v=yri1oafkfC4.
Cuarteto de Nos "No quiero ser normal", en https://www.youtube.com/watch?v=_A8XllKTj0U.
Cuarteto de Nos "Ya no sé qué hacer conmigo", en https://www.youtube.com/watch?v=y9LlnLTH87U.

D

Darwin, Sir Charles Robert *El origen de las especies por selección natural*. (SARPE, Madrid, 1983).
Darwin, Sir Charles Robert *The Origin of Species by means of Natural Selection*. (epubBooks, 2014), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=charles+darwin&sort=.

Debray, Regis *El Estado seductor: las revoluciones mediológicas del poder*. (Manantial, Buenos Aires, 1995).

Deleuze, Gilles *La imagen–movimiento*. Estudios sobre cine I. (Paidós, Barcelona, 1984).
Deleuze, Gilles *La imagen–movimiento*. Estudios sobre cine II. (Paidós, Barcelona, 1987).
Deleuze, Gilles *Nietzsche y la Filosofía*. (Anagrama, Barcelona, 1994).

Demetrio, Duccio *Escribirse*. La autobiografía como curación de uno mismo. (Paidós, Barcelona, 1999).

Derrida, Jackie Elyah y Bernard Stiegler *Ecografías de la televisión*. (EUDEBA, Buenos Aires, 1998).

Derrida, Jackie Eliahou *Espectros de Marx*. *El estado de la deuda, el trabajo de duelo y la nueva* Internacional. (Trotta, Madrid, 1995).
Derrida, Jackie Elyah "Marx e hijos", en Michael Spinker (ed.) *Demarcaciones espectrales*. *En torno a* Espectros de Marx*, de Jacques Derrida*. (Akal, Madrid, 2002), en http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/marx_hijos.htm. Archivo "bajado" en Diciembre de 2007 (http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/index.htm –home).
Derrida, Jackie Eliahou "Cátedra vacante: censura, maestría y magistralidad", en http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/conflicto_facultades.htm. Documento capturado en Junio de 2008 (http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/index.htm – home).
Derrida, Jacques "En este momento mismo, en este trabajo heme aquí", en http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/levinas_2.htm. Palimpsesto ubicado en Agosto de 2008 (http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/index.htm –home).
Derrida, Jackie Elyah "El tiempo del Rey", en *Dar (el) tiempo I*. *La moneda falsa*, en http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/tiempo_del_rey.htm, archivo "bajado" en Agosto de 2008 (http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/index.htm –home).
Derrida, Jackie Eliahou "La Fenomenología y la clausura de la metafísica. Introducción al pensamiento de Husserl", en https://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/husserl_fenomenologia.htm, documento capturado en Setiembre de 2008 (http://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/index.htm –home).

Desai, Meghnad *Lecciones de teoría económica marxista*. (Siglo XXI Editores de España S. A., Madrid, 1977), en https://drive.google.com/file/d/1yHqiFoPLWIqTwjzTOo2vpamVMKlj9vps/view?fbclid=IwAR3hjkUzlw6ajoDwzVCTv_Ze1D5Y69KBn9axQPUOoTPk_X144YgC6dw9B20.

Deutscher, Isaac "Los últimos años de Stalin", en https://www.vientosur.info/documentos/Deutscher.pdf.
Deutscher, Isaac *Trotsky*. El profeta armado (1871–1921). (Ediciones Era, S. A., México, 1970).
Deutscher, Isaac *Trotsky*. El profeta desarmado (1921–1929). (Ediciones Era, S. A., México, 1968).
Deutscher, Isaac *Trotsky*. El profeta desterrado (1929–1940). (Ediciones Era, S. A., México, 1971).

Díaz, Esther et al. *El conocimiento científico: hacia una visión crítica de la ciencia*. (EUDEBA, Buenos Aires, 1987, volumen I).
Díaz, Esther (edit.) *La ciencia y el imaginario social*. (Biblos, Buenos Aires, 1996).

Diderot, Dennis "El sobrino de Rameau", en *El sobrino de Rameau y otros escritos*. (Planeta, Barcelona, 1992).

Dieterich Steffan, Heinz *Bases del Nuevo Socialismo*. (Editorial 21, Buenos Aires, 2001).

Díez Rodríguez, Fernando *Homo faber*. Historia intelectual del trabajo, 1675-1945. (Siglo XXI Editores España, Madrid, 2014), en https://mega.nz/file/MW4CkTbY#tVdMiVAFBm76Od56_RbAszfhPW-dYnT8tMtEFNKQOi0.

van Dijk, Teun A. *La ideología*. Una aproximación multidisciplinaria. (Alianza, Madrid, 1999).

Dmitriev, Vladimir Karpovich *Ensayos económicos sobre el valor, la competencia y la utilidad*. (Siglo XXI Editores, S. A., México, 1977), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=karpovich+dmitriev&sort=.

Dobb, Maurice H. et al. *Estudios sobre* El Capital *I*. (Ediciones Signos S. R. L., Buenos Aires, 1970).

Dobb, Maurice H. *Economía Política y capitalismo*. (FCE, México, 1961).
Dobb, Maurice H. *Argumentos sobre el Socialismo*. (Editorial Ciencia Nueva, S. L., Madrid, 1968).
Dobb, Maurice H. *Teoría del valor y de la distribución, desde Adam Smith*. Ideología y teoría económica. (Siglo XXI Argentina Editores S. A., Buenos Aires, 1975).

Dunne, Paul *Quantitative Marxism*. (Polity Press, Massachustts, 1991), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=paul+dunne&sort=.
Dunne, Paul "Marxismo cuantitativo. Capítulo 1: una introducción al marxismo cuantitativo", 2019, en http://quantitativemarxism.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/DT_3.pdf.

Durkheim, Émile *La división del trabajo social*. (Planeta–De Agostini, Barcelona, 1993a, tomo I).
Durkheim, Émile *La división del trabajo social*. (Planeta–De Agostini, Barcelona, 1993b, vol. II).

Dussel, Enrique *Hacia un* Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61/63. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 1991a), en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120329094702/marx.pdf.
Dussel, Enrique *La producción teórica de Marx*. Un comentario a los Grundrisse. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 1991b), en http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120424093754/Marx.pdf.

E

Eagleton, Terry *Ideología, una introducción*. (Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona, 1997).
Eagleton, Terry *Marx y la libertad*. (Editorial Norma, Santa Fe de Bogotá, 1999), en https://marxismocritico.files.wordpress.com/2011/10/eagleton_terry_-_marx_y_la_libertad.pdf.
Eagleton, Terry *Por qué Marx tenía razón*. (Ediciones Península, Barcelona, 2011), en https://proletarios.org/books/Eagleton-Por_que_Marx_tenia_razon.pdf.

Elster, John "Marxismo, Funcionalismo y Teoría de Juegos", en *Sociológica*. Revista del Departamento de Sociología. Año 1, Número 2, Otoño 1986, en http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1094/1066.
Elster, John *Una introducción a Karl Marx*. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 1992), en https://proletarios.org/books/Elster-Introduccion_a_Karl_Marx.pdf.

Engels, Friedrich *Dialéctica de la Naturaleza*. (Editorial Grijalbo, S. A., México, 1961).
Engels, Friedrich "Contribución a la cuestión de la vivienda", en *La guerra de campesinos en Alemania*. (Claridad, Buenos Aires, 1971).
Engels, Friedrich "Del Socialismo utópico al Socialismo científico", en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Obras escogidas*. (Ciencias del Hombre, Buenos Aires, 1973, tomo VII).
Engels, Friedrich "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Obras escogidas*. (Ciencias del Hombre, Buenos Aires, 1973, vol. VII).
Engels, Friedrich *Anti–Dühring*. La subversión de la ciencia por el Señor Eugen Dühring. Introducción al estudio del Socialismo. (Cartago, Buenos Aires, 1975).
Engels, Friedrich "La situación de la clase obrera en Inglaterra", en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *La Sagrada Familia y otros escritos*. (Crítica, Barcelona, 1978).
Engels, Friedrich *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. (Planeta–De Agostini, Barcelona, 1993).
Engels, Friedrich "Prólogo", 20 de abril de 1892, en *Del Socialismo utópico al Socialismo científico*. (Editorial Ágora, Buenos Aires, s/f. e.).
Engels, Friedrich *Dialéctica de la Naturaleza*. Documento capturado en febrero de 2005 en www.marxist.org/espanol/m-e/1880s/dianatura/index.htm.
Engels, Friedrich *Anti–Dühring*. La revolución de la ciencia por el señor Eugen Dühring. (Fundación Federico Engels, Madrid, 2014).
Engels, Friedrich *Anti–Dühring*. A revolução da ciência segundo o senhor Eugen Dühring. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2015a).
Engels, Friedrich *Sobre a questão da moradia*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2015b).

Engels, Friedrich *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*. (Ediciones Akal, S. A., Madrid, 2017).

Epicuro *Obras*. (Altaya, Barcelona, 1995).

Esquivel, Francisco Javier “Los nuevos paradigmas de la Teoría de Juegos desde la globalización”, *Revista de Paz y Conflictos*. ISSN: 1988 - 7221, Vol. 8, N 1, 2015, pp. 25/40, en https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5117127.pdf.

F

Federici, Silvia *El patriarcado del salario*. Críticas feministas al marxismo. (Tinta Limón, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018), en https://www.proletarios.org/books/Federici-El_patriarcado_del_salario.pdf.

Fernández Buey, Francisco *Marx sin* “*ismos*”. (Editorial El Viejo Topo, Barcelona, 1998).

Fernández Enguita, Mariano *Trabajo, escuela e ideología*. Marx y la crítica de la educación. (Akal, Madrid, 1985).

Fernández Liria, Carlos “La cuestión de la dialéctica en Marx”, en http://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/viewFile/47577/44595.
Fernández Liria, Carlos *Gramsci y Althusser*. El marxismo hoy. La herencia de Gramsci y Althusser. (Batiscafo, España, 2015).
Fernández Liria, Carlos *Marx 1857*. El problema del método y la dialéctica. (Ediciones Akal, Madrid, 2019).

Ferrer, Horacio “La última grela”, en https://www.youtube.com/watch?v=XrUO7sOyivo.

Feynman, Richard P. *El carácter de la Ley física*. (Tusquets Editores, S. A., Barcelona, 2005).

Fine, Ben et al. *El Capital* de Marx. (FCE, México, 2013), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=ben+fine&sort=.

Fineschi, Roberto “Karl Marx después de la Edición histórico–crítica (*MEGA 2*): un nuevo objeto de investigación”, en https://marxismocritico.files.wordpress.com/2013/09/38fineschi1.pdf.

Fiorito, Alejandro *Piero Sraffa*. Los fundamentos de la teoría clásica del excedente. (Universidad Nacional de Moreno Editora, Moreno, Buenos Aires, 2019), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=piero+sraffa&sort=.

Fontana, Josep *Historia, análisis del pasado y proyecto social*. (Crítica, Barcelona, 1982).
Fontana, Josep *La Historia después del fin de la historia*. (Crítica, Barcelona, 1992).
Fontana, Josep *Por el bien del Imperio*. Una historia del mundo desde 1945. (Editor digital FleCos, 2011).

Foster, John Bellamy *La* Ecología *de Marx*. Materialismo y Naturaleza. (Editorial El Viejo Topo, Barcelona, 2000), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=bellamy+foster&sort=.

Foucault, Paul-Michael *El discurso sobre el poder*. (Folios, México, 1983).
Foucault, Paul-Michael *Vigilar y castigar*. El nacimiento de la prisión. (Siglo XXI, Buenos Aires, 1989).
Foucault, Paul-Michael *La vida de los hombres infames*. (La Piqueta, Madrid, 1990a).
Foucault, Paul-Michael *Un diálogo sobre el poder*. (Alianza Editorial, Buenos Aires, 1990b).
Foucault, Paul-Michael *Las redes del poder*. (La Piqueta, Madrid, 1991).
Foucault, Paul-Michael *Discurso y verdad*. Conferencias sobre el coraje de decirlo todo. Grenoble, 1982 / Berkeley, 1983. (Siglo XXI Editores Argentina, S. A., Buenos Aires, 2017), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=foucault+coraje+&sort=.

Frank, Thomas *La conquista de lo* cool. El negocio de la cultura y la contracultura, y el nacimiento del consumismo moderno. (Ediciones Alpha Decay, Barcelona, 2011).

Freeman, Alan et al. (Edits). Ricardo, Marx, Sraffa. (Langston Foundation, London, 1984a), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=alan+freeman&sort=.

Freud, Sigmund Šlomo *Obras Completas*. Tomo III (1916–1938). (Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2005).

G

Galbraith, John Kenneth *El nuevo Estado industrial*. (Ariel, Barcelona, 1980).
Galbraith, John Kenneth *La sociedad opulenta*. (Ariel, Barcelona, 1984).

Gallardo Narcisi, Milton. *Evolución*. El curso de la vida. (Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2017).

Garaudy, Roger "Capítulo cuarto. El método de Hegel: la dialéctica especultativa" en *Dios ha muerto*. Estudio sobre Hegel. (Siglo XXI, Buenos Aires, 1973).

García, Charly "Los dinosaurios". Tema de rock fusión argentino, en https://www.youtube.com/watch?v=UILQU0VEWII.

García Ramírez, José Carlos *Karl Marx al Sur*. Educación, ética, derechos y tecnología. (CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2021), en https://www.clacso.org/marx-al-sur/.

de la Garza Toledo, Enrique M. (s/f. e.) *El método del concreto–abstracto–concreto*. Ensayos de metodología marxista. (Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México, s/f. e.), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=de+la+garza+toledo+&sort=.

Gerdes, Paulus *The philosophic-mathematical manuscripts of Karl Marx on differential calculus: an introduction*. Sin datos editoriales, 2014, en <https://kupdf.net/download/paulus-gerdes-the-philosophic-mathematical-manuscripts-of-karl-marx-on-differential-calculus-an-introduction_58b369d96454a7d672b1e934_pdf>.

Giddens, Anthony *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. (Alianza, Madrid, 1993).

Glushkov, Viktor Mikhaĭlovich *Introduction to cybernetics*. (Academic Press, New York, 1966), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=Viktor+Glushkov&sort=.

Godelier, Maurice *Sobre el modo de producción asiático*. (Martínez Roca, Barcelona, 1972).
Godelier, Maurice *Esquema de evolución de las sociedades*. (Latina, Buenos Aires, 1977).
Godelier, Maurice "O Ocidente, espelho partido: uma avialiação parcial da *Antropologia Social*, acompanhada de algumas perspectivas", Conferencia de Octubre de 1992, en http://www.anpocs.com/images/stories/RBCS/21/rbcs21_01.pdf.

Gómez, Ricardo J. *Neoliberalismo y pseudociencia*. (Lugar Editorial, Buenos Aires, 1995).

González Wagner, Carlos *El Próximo Oriente antiguo (I)*. (Editorial Síntesis, Madrid, 1993).

Gouldner, Alvin W. *El futuro de los intelectuales y el ascenso de la nueva clase obrera*. (Alianza, Madrid, 1980).
Gouldner, Alvin W. *Los dos marxismos*. Contradicciones y anomalías en el desarrollo de la teoría. (Alianza, Madrid, 1983).

Gouseev, Alexei "La clase imprevista. La burocracia soviética vista por León Trotsky", en https://herramienta.com.ar/la-clase-imprevista-la-burocracia-sovietica-vista-por-leon-trotsky.

Gödel, Kurt Friedrich *Obras completas*. (Alianza Editorial, Madrid, 2006).

Göran, Therborn *El poder de la ideología y la ideología del poder*. (Siglo XXI, Madrid, 1987).
Göran, Therborn *Do marxismo ao pós-marxismo?* (Boitempo Editorial, São Paulo, 2012), en https://annas-archive.org/md5/63323eb1f96a2534cd1d03bc5071763d.

Gramsci, Antonio *Cuadernos de la cárcel*. *Cuadernos 9/11*. (Ediciones Era, México, 1986).
Gramsci, Antonio *Escritos políticos (1917–1933)*. (Siglo XXI Editores, México, 1997).

Greimas, Algirdas-Julien y Joseph Courtés *Semiótica*. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. (Gredos, Madrid, 1982, vol. I).
Greimas, Algirdas-Julien y Joseph Courtés *Semiótica*. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. (Gredos, Madrid, 1991, tomo II).

Greimas, Algirdas-Julien *En torno al sentido*. (Editorial Fragua, Madrid, 1973).
Greimas, Algirdas-Julien *Semiótica y Ciencias Sociales*. (Editorial Fragua, Madrid, 1980).

Grüner, Eduardo *Lo sólido en el aire*. El Eterno Retorno de la crítica marxista. (CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023).

Guasp, José Taberner et al. *Marcuse, From, Reich: el freudomarxismo*. (Cincel, Madrid, 1985).

Guattari, Pierre-Felix y Toni Negri *Cartografías del deseo*. (La Marca, Buenos Aires, 1995).

Guattari, Pierre-Felix *Las tres ecologías*. (Pre–Textos, Valencia, 1990).

Guerrero, Diego et al. (Eds.) *Qué enseña la Economía marxista*. 200 años de Marx. (Ediciones El Viejo Topo, Barcelona, 2018).

Guerrero, Diego *Historia del pensamiento económico heterodoxo*. (Ediciones *RyR*, Buenos Aires, 2008), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=diego+guerrero+&sort=.
Guerrero, Diego *Un resumen completo de* El Capital. (Maia Ediciones, Madrid, 2008), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=diego+guerrero+&sort=.

Guevara, Ernesto et al. *El debate cubano (sobre el funcionamiento de la* ley del valor *en el socialismo)*. (Editorial Laia, S. A., Barcelona, 1974).

Guzmán, Miguel de et al., *Estructuras fractales y sus aplicaciones*. (Editorial Labor, Barcelona, 1993).

H

Habermas, Jürgen *Sobre Nietzsche y otros ensayos*. (Tecnos, Madrid, 1982).
Habermas, Jürgen *La ciencia y técnica como* "*ideología*". (Tecnos, Madrid, 1984).
Habermas, Jürgen *La reconstrucción del Materialismo Histórico*. (Taurus, Madrid, 1986).
Habermas, Jürgen *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1986).
Habermas, Jürgen *¿Qué significa el Socialismo hoy?* (Almagesto, Buenos Aires, 1991).
Habermas, Jürgen *Ensayos políticos*. (Península, Barcelona, 1994).
Habermas, Jürgen *Teoría y praxis*. (Altaya, Barcelona, 1995).
Habermas, Jürgen "Unir a Europa es una tarea pendiente" en *Revista de cultura* Ñ. *Número especial*. *Ideas, ciencia, arte*. *El siglo XXI o la imparable velocidad de los cambios*, suplemento del diario *Clarín*, Año IV, Número 172 (sábado 13 de Enero de 2007).

Hands, John *Cosmo Sapiens*. La evolución humana desde los orígenes del cosmos. (La esfera de los libros, Madrid, 2017).

Harari, Yaval Noah *Sapiens*. De animales a dioses. (Editorial Debate, Buenos Aires, 2014), en https://archive.org/details/sapiens-de-animales-a-dioses-yuval-noah-harari/page/n1/mode/2up.

Harnecker, Marta *El problema de la transición al Socialismo*. (Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1987).

Harper, Kyle *El fatal destino de Roma*. Cambio climático y enfermedad en el fin de un Imperio. (Editorial Planeta, S. A., Barcelona, 2019).

Harvey, David *Guía de* El Capital *de Marx*. *Libro primero*. (Ediciones Akal, S. A., Madrid, 2014), en https://docero.com.br/doc/5c5c15.
Harvey, David *Guía de* El Capital *de Marx*. *Libro segundo*. (Ediciones Akal, S. A., Madrid, 2016).

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*. (Libertad, Buenos Aires, 1944).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Ciencia de la Lógica*. (Hachette, Buenos Aires, 1956a, vol. I).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Ciencia de la Lógica*. (Hachette, Buenos Aires, 1956b, tomo II).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *La Fenomenología del Espíritu*. (FCE, México, 1966).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Escritos de juventud*. (FCE, México, 1978).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal (I)*. (Altaya, Barcelona, 1994a).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal (II)*. (Altaya, Barcelona, 1994b).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Ciencia de la Lógica*. (Abada Editores, S. L., Madrid, 2015, vol. II), en https://proletarios.org/books/Hegel-Ciencia-de-la-Logica_Vol_2.pdf.
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Principios de la* Filosofía del Derecho. (Sudamericana, Buenos Aires, 2004).
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Fenomenología del Espíritu*. (Abada Editores, S. L., Madrid, 2010), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=hegel+fenomenologia&sort=.
Hegel, Georg Wilhelm Friedrich *Fenomenología del Espíritu*. (FCE, México, 2017).

Heinrich, Michael *Crítica de la Economía Política*. Una introducción a *El Capital* de Marx. (Escolar y Mayo Editores S. L., Madrid, 2008), en https://docero.com.br/doc/ncvcxns.
Heinrich, Michael. *¿Cómo leer* El Capital *de Marx?* Indicaciones de lectura y comentario del comienzo de *El Capital*. (Guillermo Escobar Editor, Madrid, 2020), en https://download2158.mediafire.com/phfkwv0ukcsg/nta0paseeka0eo6/Michael+Heinrich+-+%C2%BFComo+leer+El+Capital+de+Marx-Indicaciones+de+lectura+y+comentario+del+comienzo+de+El+Capital-%282020%29.pdf.

Hobsbawm, Eric "El *Manifiesto Comunista*". Artículo de *Memoria*. *Revista mensual de Política y cultura*. N° 113, Julio de 1998. Archivo "bajado" en febrero de 2005 en www.memoria.com.mx/113/113mem01.htm.
Hobsbawm, Eric *Cómo cambiar el mundo*. Marx y el marxismo. 1840–2011. (Editorial Crítica, S. L., Barcelona, 2011), en https://drive.google.com/file/d/1v7peYy1qGMqmbTpjt3T_Aj_Tj7FZ5M2S/view?fbclid=IwAR2hUAa_d25RYhow0HdQxkc1cmtAQCj4wWEDOKvCHa0bBUNpgezmY5I79F8.

Hofstadter, Douglas R. *Gödel, Escher, Bach.* Un eterno y grácil bucle. (Tusquets, Barcelona, 1987).

Horowicz, Alejandro *El huracán rojo*. De Francia a Rusia. 1789-1917, Doble poder: instrucciones de uso. (Editorial Crítica, Barcelona, 2018), en https://zlib.pub/book/el-huracan-rojo-1oepenj7nvhg.

I
Ibáñez Rivero, Marcelo Carlos Daniel *Fractales geométricos*. Graficados de sistemas de funciones iteradas. Tesina de Licenciatura, Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de Salta, 2007.

IMEL *V*. *I*. *Lenin*. *Breve esbozo biográfico*. (Editorial Anteo, Buenos Aires, 1982).

Íñigo Carrera, Juan B. *Conocer el capital hoy*. Usar críticamente *El capital*. Volumen 1. La mercancía, o la conciencia libre como forma de la conciencia enajenada. (Editorial Imago Mundi, Ciudad de Buenos Aires, 2007), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=%C3%8D%C3%B1igo+Carrera&sort=.

Íñigo Carrera, Juan B. *La formación económica de la sociedad argentina*. Volumen I. Renta agraria, ganancia industrial y deuda externa. 1882/2004. (Imago Mundi, Ciudad de Buenos Aires, 2007), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=%C3%8D%C3%B1igo+Carrera&sort=.
Íñigo Carrera, Juan B. *La formación económica de la sociedad argentina II*. De la acumulación originaria al desarrollo de su especificidad hasta 1930. (Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, 2022), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=%C3%8D%C3%B1igo+Carrera&sort=.

Isaacson, Walter *Einstein*. Sua vida, seu universo. (Companhia das Letras, São Paulo, 2007).

J
Jameson, Fredric (1991) *Ensayos sobre el posmodernismo*. (Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires, 1991).
Jameson, Fredric *Imaginario y simbólico en Lacan*. (El cielo por asalto, Buenos Aires, 1995).

Jay, Martin *As ideias de Adorno*. (Editora Pensamento Cultrix, São Paulo, 1988), en https://annas-archive.org/search?index=&q=martin+jay&sort=&page=2.
Jay, Martin *La imaginación dialéctica*. Historia de la Escuela de Frankfurt y el Instituto de Investigación Social (1923-1950). (Taurus Ediciones, S. A., Madrid, 1989), en http://archivochile.com/Ideas_Autores/jaym/esc_frank_jay0002.pdf.
Jay, Martin *Cantos de experiencia*. Variaciones modernas sobre un tema universal. (Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires, 2009), en https://www.academia.edu/44429118/Jay_Cantos_de_Experiencia.
Jay, Martin *De la totalidad a la totalización*. El marxismo existencialista de Jean-Paul Sartre. (ennegativo Ediciones, Medellín, 2019), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=martin+jay+totalidad&sort=.
Jay, Martin *Utopía y dialéctica*. Ensayos sobre Herbert Marcuse. (ennegativo Ediciones, Medellín, 2023), en https://www.researchgate.net/publication/366918766_Utopia_y_dialectica_Ensayos_sobre_Herbert_Marcuse.

Jessop, Bob "El Estado y el poder", en *Utopía y praxis latinoamericana*. Vol. 19, nro. 66, julio/setiembre de 2014, pp. 19–35, en http://www.redalyc.org/pdf/279/27937089004.pdf.

Juanes, Jorge *Marx o la crítica de la Economía Política como fundamento*. (UAP, México, 1982).

K
Kautsky, Karl *Terrorismo y comunismo*. (Talleres Gráficos ABECF, Buenos Aires, 1956), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=karl+kautsky&sort=.
Kautsky, Karl *El camino del poder*. (Editorial Grijalbo, S. A., México, 1968), en https://annas-archive.org/search?index=&q=karl+kautsky&sort=&page=2.
Kautsky, Karl *La doctrina económica de Carlos Marx*. (El Yunque Editora, Buenos Aires, 1973), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=karl+kautsky&sort=.

Kishtainy, Niall *Breve historia de la economía*. (Editorial Biblioteca Nueva, Barcelona, 2019), en https://drive.google.com/file/d/1TtUVHV953xgT7QEfgTa2YqGe5bNBuB03/view.

Kliman, Andrew et al. (Edit.) *The new value controversy and the foundations of Economics*. (Edward Elgar Publishing Limited, Massachusetts, 2004), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=andrew+kliman&sort=.

Kliman, Andrew *Reivindicando* El Capital *de Marx*. Una refutación del mito de su incoherencia. (El Viejo Topo, Barcelona, 2020), en https://br1lib.org/book/11643291/c0cfce.

Kofler, Leo *Historia y dialéctica*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1973).

Kogan, A. M. *En el laboratorio creador de Carlos Marx*. Plan de las investigaciones económicas de

1857-58 y de *El Capital*. (Ediciones de Pueblos Unidos SRL, Montevideo, 1987).

Kohan, Néstor *Gramsci y Marx*. Hegemonía y poder en la teoría marxista, en http://www.afoiceeomartelo.com.br/posfsa/autores/Kohan,%20N%C3%A9stor/Gramsci%20y%20Marx%20-%20hegemon%C2%A1a%20y%20poder%20en%20la%20teor%C3%ADa%20marxista.pdf.
Kohan, Néstor *Marx en su (Tercer) Mundo*. Hacia un socialismo no colonizado. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2003, en https://rebelion.org/docs/3413.pdf .
Kohan, Néstor *Nuestro Marx*, 2011, en https://www.rebelion.org/docs/98548.pdf.
Kohan, Néstor (Compilador) *Teorías del imperialismo y la Dependencia, desde el Sur global*. (Amauta Insurgente Ediciones, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2022).

Krätke, Michael R. *Friedrich Engels*. El burgués que inventó el marxismo. (Ediciones Bellaterra, Cultura21, SCCL, Barcelona, 2020).

Krisis "Manifiesto contra el trabajo", 31 de Diciembre de 1999, en http://www.krisis.org/1999/manifiesto-contra-el-trabajo/.

L

Lacan, Jacques-Marie *El Seminario*. Libro 17. El reverso del Psicoanálisis. 1969–1970. (Paidós, Buenos Aires, 1992).
Lacan, Jacques-Marie *El Seminario*. Libro 23. El *sinthome*. 1975. (Paidós, Buenos Aires, 2006).

Lafargue, Paul "El derecho a la pereza", en Sartelli, Eduardo (comp.) *Contra la cultura del trabajo*. Una crítica marxista del sentido de la vida en la sociedad capitalista. (Ediciones *RyR*, Buenos Aires, 2007).

Lander, Edgardo –Comp.– *La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales*.

Perspectivas latinoamericanas. (CLACSO, Buenos Aires, 2000).

Landor, R. “La Internacional no es un misterio” en suplemento cultural *Domingo* del diario *Perfil*, año I, N° 16 (24 de mayo de 1998).

Landu, Josu *El método en Marx*. (Monte Ávila Editores, Venezuela, 2013), https://lookaside.fbsbx.com/file/El%20m%C3%A9todo%20en%20Marx%20-%20Josu%20Landa.pdf?token=AWy87qYNRDpKKHkjipCXBPwGeCS5_r5mPR9K7N4-QEDqVLE6KjRWBcKuIlOec1-msa9ptsuRchbbgdELNMwKSyyaehnAFusGGeHD0tBP1uYkcrabbU-UJ-4yZObALxjYZ2wz4sSzNn5AXMBcheMkx69iy8RsXi94H9s6k57vOQbkSfYE2cxJHAis5V2LQquMtpyjr_B41STUYqu4NBTGUKLXX1_ktrhJYg-BU7x9zzpa7hifUMERNTBUXIuRqOO7t6aQp2qNp4yrxudFaqJyr_3bW2lVG3GjVW50jV7Uo6G0P5eijb2IkV8h64Va8-Z9l1XYgslHrvyx3CmV913y3ot6Ek0pOfKLhx16VZp6Eb20o1fGCn5ytL6-aLfxGr86h27k9jJPGuNpX9DxBVMfZ_ttawHPu3SznFAzDHgLWVLtoEHPdFihSffrcTdhuhwFquHduC0leSdtlGfZNCwquvbMib1e-5TD8tSDNoG1_f8xK6YNb2aDyadpLVOuJ5tnGeeCuE2h5-lvE0FCQEcd2Upl .

Lange, Oskar. *Economía Política I*. Problemas generales. (FCE, México, 1966), en https://www.academia.edu/14986464/Oskar_Lange_Econom%C3%ADa_Politica_I_Problemas_Generales.
Lange, Oskar. *Introducción a la economía cibernética*. (Siglo XXI Editores, S. A., México, 1977), en https://pdfdrive.to/dl/introduccion-a-la-economia-cibernetica.

Leff, Enrique *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable.* (Gedisa, Barcelona, 1994).

Lefort, Claude *La sociedad burocrática*. (Tusquets, Barcelona, 1976).

Lenin, Vladimir Il’ich “La revolución proletaria y el renegado Kautsky”, en *Obras escogidas IV*. Período de la intervención militar extranjera y de la guerra civil. (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Buenos Aires, 1946, tomo IV).
Lenin, Vladimir Il’ich “Sobre el impuesto en especie. Significación de la nueva política económica y sus condiciones”, en *Obras escogidas IV*. Período de la intervención militar extranjera y de la guerra civil. (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Buenos Aires, 1946, vol. IV).
Lenin, Vladimir Il’ich *Cuadernos filosóficos*. (Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1972).
Lenin, Vladimir Il’ich *Materialismo y empiriocriticismo*. (Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1973).
Lenin, Vladimir Il’ich “Agregado a la carta del 24 de diciembre de 1922”, en *Testamento político*. (Editorial Anteo, Buenos Aires, 1987).
Lenin, Vladimir Il’ich *El Estado y la revolución*. (Editorial Ágora, Buenos Aires, 2000).
Lenin, Vladimir Il’ich *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. (Editorial Ágora, Buenos Aires, 2000).
Lenin, Vladimir Il’ich “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo” (1913), documento capturado en http://www.marx2mao.com/M2M(SP)/lenin(SP)/HDKM13s.html, Febrero de 2008.
Lenin, Vladimir Il’ich “Carlos Marx” (1914), archivo “bajado” de http://www.marxist.org/espanol/lenin/obras/1910s/index.htm, Febrero de 2008.

López, Edgardo Adrián y Roberto Ortiz Lazarte, “Trabajo enajenado e interés de clase”, ponencia leída en el *Coloquio de Estudiantes Graduados*. *Discursividad y poder*, organizado del 26 al 27 de Marzo de 1992, Universidad del Estado de Arizona, Phoenix, Arizona, Estados Unidos de Norteamérica. Investigación diseminada en http://eumed.net/rev/cccss/03/alol.htm, Enero de 2009, en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en DIALNET, IDEAS-RePEc e inserta en http://www.eumed.net/rev/cccss/.

López, Edgardo Adrián *La dialéctica base–superestructura en Karl Heinrich Marx*, Tesina de Licenciatura, dirigida por la Licenciada Teresa Leonardi, Carrera de Filosofía, y co– dirigida por la Profesora Amalia Carrique, Carrera de Letras. Defendida en 10 de Noviembre de 1998 y calificada con Summa Cum Laude. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina.

López, Edgardo Adrián "Los giros de Marx. Elementos para una ética 'menor' de la enunciación", leída en las *Jornadas de Ética y Pensamiento Político* "Pensar el presente", llevadas a cabo los días 23 y 24 de Agosto de 2004, Tartagal, Departamento San Martín, provincia de Salta, Argentina. En http://www.eumed.net/ce/2010a/eal.htm.

López, Edgardo Adrián "Historia, Semiótica y Materialismo crítico. Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base–superestructura", síntesis de 102 páginas (2005), ubicada en http://www.centro-de-semiotica.com.ar/Lopez-Resumen.doc (http://www.archivo-semiotica.com.ar/ –home).

López, Edgardo Adrián "Semiótica y Materialismo Histórico: una confluencia oportuna para la teoría de los grupos sociales" en *Revista 4*. *Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Año 4, vol. I, N° 4 (año 2005). También se puede ir a http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0413.htm.

López, Edgardo Adrián *Historia, Semiótica y Materialismo crítico*. *Segmentaciones sociales y procesos semióticos: la dialéctica base–superestructura*. Tesis Doctoral dirigida por el Licenciado Juan Ángel Ignacio Magariños Velilla de Morentin. Aprobada en 23 de Marzo de 2006 en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. (Salta: Universidad Nacional de Salta, 2007), ISBN 978–987–9381–86–1, 1. Educación Superior, I. Título, CDD 378.

López, Edgardo Adrián "Algunas puntualizaciones materialistas al discurso de la ciencia de la Historia", comentado en las *II Jornadas de la Escuela de Letras*. *Letras en perspectiva plural*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina, llevadas a cabo del 06 al 07 de Diciembre de 2006. En http://www.eumed.net/rev/cccss/26/deconstructivismo.html.

López, Edgardo Adrián "*Aproximaciones* al estudio de una *posible* recepción weberiana de Nietzsche, en la 'Sociología' de la religión (*Economía y Sociedad*)", leída en *IX Semana de Seminarios Internacionales* del *Grupo de Pesquisa en Historia Económica y Social Contemporánea* (*GPHEC*) y en el *I Seminario* del *Instituto Brasileño de Estudios Contemporáneos* (*IBEC*/*GPHEC*), en la Mesa "Cultura e ideología", Facultad de Ciencias y Letras, Universidad Nacional Estatal de São Paulo "Julio de Mesquita Filho" (*UNESP*), campus de Araraquara, São Paulo, Brasil, organizadas del 08 al 11 de Octubre de 2007.

López, Edgardo Adrián "Aproximaciones a la causalidad en Marx", difundido en http://www.eumed.net/ce/2007c/al-marx1.htm, número de Noviembre de 2007 de la revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/ce/.

López, Edgardo Adrián "*Avec* Marx", diseminado en http://www.eumed.net/ce/2007c/al-marx2.htm, número de Noviembre de 2007 de la revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en DIALNET, IDEAS–RePEc e inserta en http://www.eumed.net/ce/.

López, Edgardo Adrián "Debate en torno a lo que es 'trabajo productivo' y 'labor improductiva' en el capitalismo", difundido en http://www.eumed.net/ce/2007c/al- marx3.htm, número de Noviembre de 2007 de la revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/ce/.

López, Edgardo Adrián "*Boceto* de la 'secuencia' valor–valor de uso/valor de cambio–dinero/capital", en las *Jornadas de la Escuela de Filosofía*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina, realizadas del 21 al 23 de

Noviembre de 2007.
López, Edgardo Adrián "*Descripción* tentativa de grupos subalternos pertenecientes a dos zonas rurales de la Alemania de 1890: *una* discusión con *cierta* interpretación weberiana", en *Revista 6*. *Escuela de Historia*. Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta (UNSa.). Año 6, Vol. 1, N° 6 (año 2007). Ver el palimpsesto en http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0617.htm.
López, Edgardo Adrián "El 'rossismo posmoderno' o la ilusión de 'clausura' del 'materialismo histórico' en Jürgen Habermas", interpelada en *VIII Jornadas de Docencia e Investigación de la Escuela de Historia*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina, efectuadas del 13 al 15 de Diciembre de 2007. En http://www.eumed.net/ce/2009b/eal.htm.
López, Edgardo Adrián "Dialécticas sociales constituidas y emancipación", diseminado en http://www.eumed.net/ce/2008a/al.htm, número de Enero de 2008 de la revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en DIALNET, IDEAS–RePEc e inserta en http://www.eumed.net/ce/.
López, Edgardo Adrián "Las grandes 'catástrofes' sociales según Marx", difundido en http://www.eumed.net/rev/cccss/0712/al.htm, Enero de 2008, *Sección* "*Sociopolítica*", en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/rev/cccss/.
López, Edgardo Adrián "Apuntes sobre ciertas aporías del 'sociologismo' de Durkheim, según sus reglas metodológicas", divulgado en http://www.eumed.net/rev/cccss/0712/al2.htm, Febrero de 2008, *Sección* "*Sociopolítica*", en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en DIALNET, IDEAS–RePEc e inserta en http://www.eumed.net/rev/cccss/.
López, Edgardo Adrián "Algunos componentes de la 'mitosociología' de Max Weber", difundido en http://www.eumed.net/ce/2008a/al2.htm, Marzo de 2008, en la revista electrónica de marzo *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/ce/.
López, Edgardo Adrián "Políticas del cuerpo estético–pasional", diseminado en http://www.eumed.net/rev/cccss/0712/al3.htm, Abril de 2008, *Sección* "*Antropología*", en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en DIALNET, IDEAS–RePEc e inserta en http://www.eumed.net/rev/cccss/.
López, Edgardo Adrián "Las dificultades de aprendizaje en la UNSa. y su dimensión política", en http://salta21.com/spip.php?article748, artículo difundido en 15 de Mayo de 2008, en el periódico digital *Salta 21*.
López, Edgardo Adrián "Materiales para el estudio de la evolución del Hombre", diseminado en http://www.eumed.net/rev/cccss/0712/al4.htm, Mayo de 2008, *Sección* "*Antropología*", en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/rev/cccss/.
López, Edgardo Adrián "Thompson: ¿historiador marxista culturalista, izquierda '*new age*' o un entrecruce weberiano de *Annales* con la *Escuela de Frankfurt*? Una interpretación *posible*", comunicación leída en las *II Jornadas de la Escuela de Antropología*, concretadas del 03 al 05 de Junio de 2008, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina. En https://fisyp.org.ar/media/uploads/thomp17.pdf.

López, Edgardo Adrián "*Introducción* a un posible análisis de las relaciones entre Ecología e Historia", difundido en la *Sección* "*Análisis*" de la revista electrónica y académica de polémica *Desarrollo Local Sostenible* [*Delos* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245)]. Es una publicación perteneciente a la *Red Académica Iberoamericana Local Global*, Vol. 1, Nº 2 (Junio de 2008), cuyos editores son la Mgr. Lorena Coria, el Mgr. Carlos Barrios y el Dr. Juan Carlos Martínez Coll; este último, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España. La citada revista, está indizada en DIALNET, IDEAS-RePEc e inserta en http://www.eumed.net. El artículo puede apreciarse en

López, Edgardo Adrián "*Reconstrucciones*. Algunos factores que incidieron en la gestación de la *Corriente Clasista y Combativa* (*CCC*), movimiento 'piquetero' de masas", diseminado en http://www.eumed.net/rev/cccss/0712/al5.htm, Junio de 2008, *Sección* "*Antropología*", en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS-RePEc y alojada en http://www.eumed.net/rev/cccss/.

López, Edgardo Adrián "El esquema 'L' como 'cuadrado semiótico'. Un posible 'rostro' del poder en la era capitalista *mass*/*mediática*", en Opción, Año 24, No. 56 (2008): 67 – 91, ISSN 1012-1587, en http://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6443/6431.

López, Edgardo Adrián "Algunas hipótesis acerca de las posibles causas de la propagación de ciertas 'modas intelectuales'", difundido en http://www.eumed.net/rev/cccss/02/al1.htm, Julio de 2008, *Sección* "*Social*", en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en DIALNET, IDEAS-RePEc e inserta en http://www.eumed.net/rev/cccss/.

López, Edgardo Adrián *Aguafuertes II*. *Resumen y crítica de* Gentes, ciudades y riqueza. La transformación de la sociedad tradicional*, del neomalthusiano Edward Arthur Wrigley*, difundido en Noviembre de 2008 en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Se hace la salvedad de que el título del palimpsesto fue abreviado por razones editoriales y de presentación. No obstante, el texto puede consultarse en http://www.eumed.net/libros/2008c/455/indice.htm. ISBN–13: 978–84–691–8143–0, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* Nº 08/110490.

López, Edgardo Adrián "La Filosofía y las letras menores del pensamiento", leída en las *V Jornadas Regionales de Filosofía del NOA* "*Problemática filosófica al fin del milenio*", organizadas por la Escuela de Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta (UNSa.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina, las que se concretaron del 20 al 22 de Noviembre de 1996. Artículo divulgado en http://eumed.net/rev/cccss/02/eal.htm, Diciembre de 2008, en la revista electrónica *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS-RePEc y alojada en http://www.eumed.net/rev/cccss/.

López, Edgardo Adrián "Boceto para un estudio de los nexos entre metáfora, discurso y teoría", en https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31011440002, en Opción 2009, 25 (58) –home.

Existe una versión alternativa con el título de "Acercamiento epicúreo a los nexos entre metáfora, teoría y pulsión teorética", en https://www.eumed.net/rev/cccss/03/eal.htm, Marzo de 2009, *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1988 – 5245), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS-RePEc y alojada en http://www.eumed.net/rev/cccss/.

López, Edgardo Adrián "¿Qué significa ser marxista para Adrián López?", 16 de Junio de 2009, en https://salta21.com/que-significa-ser-marxista-para/.

López, Edgardo Adrián "Jacques Derrida, pensador argelino. La deconstrucción y la Muerte", 09 de Octubre de 2009, en https://salta21.com/jacques-derrida-pensador-argelino/.

López, Edgardo Adrián “El desvío epicúreo de la Recta, en el modo de producción comunista”, en http://eumed.net/ce/2009b/al.htm, Noviembre de 2009, en la revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/ce/.

López, Edgardo Adrián “El espíritu político de un Marx anarquista”, 11 de Febrero de 2011, en https://salta21.com/el-espiritu-politico-de-un-marx/.

López, Edgardo Adrián *Finale, Allegro con brio*. La deconstrucción de E. P. Thompson (II). Esquemas para la reconstrucción de los grupos subalternos de Inglaterra, 1790–1840. (Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2011).

López, Edgardo Adrián “Piero Sraffa y el barbado de Alemania: ¿superación de la cuota de beneficio o un fraude intelectual?”, 14 de Octubre de 2012, en https://salta21.com/piero-sraffa-y-el-barbado-de/.

López, Edgardo Adrián “La hipótesis de las clases, los costos de producción, la ley del valor y la teoría de los grupos sociales”, 09 de Noviembre de 2012, en https://salta21.com/la-hipotesis-de-las-clases-los/.

López, Edgardo Adrián “El *marxismo* de la Selva Lacandona, ¿sería el que hubiera deseado el amigo de Engels?”, 21 de Noviembre de 2012, en https://salta21.com/el-marxismo-de-la-selva-lacandona/.

López, Edgardo Adrián “¿Cuál fue el socialismo real?”, 10 de Diciembre de 2012, en https://salta21.com/cual-fue-el-socialismo-real/.

López, Edgardo Adrián “La Navidad de los Marx”, 23 de Diciembre de 2012, en https://salta21.com/la-navidad-de-los-marx/.

López, Edgardo Adrián “Alternativas para interpretar la norma valor y la tasa de ganancia, en un Marx plausible”, 25 de Noviembre de 2013, en https://salta21.com/Alternativas-para-interpretar-la/.

López, Edgardo Adrián “Más y menos. Las fronteras, la noche. Lógica, Matemática y ciencias”, en https://www.eumed.net/rev/cccss/26/teoremas-godel.html, Diciembre de 2013, en la revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indexada en DIALNET, IDEAS–RePEc y alojada en http://www.eumed.net/ce/.

López, Edgardo Adrián “La novelaGalileo. ¿Componentes irracionales para el funcionamiento de la racionalidad de las Ciencias?”, 08 de Enero de 2014, en https://salta21.com/la-novelagalileo-componentes/.

López, Edgardo Adrián “Evoluciones. De los hominoideos a los homínidos”, 21 de Enero de 2014, en https://salta21.com/evoluciones-de-los-hominoideos-a/.

López, Edgardo Adrián “Aproximaciones al corazón áspero del Tiempo. Los misterios, las ca–r–dencias de lo temporal”, 05 de Febrero de 2014, en https://salta21.com/aproximaciones-al-corazon-aspero/.

López, Edgardo Adrián “¿*Agenciamiento* temporal o disolución de *khrónos*?”, 10 de Marzo de 2014, en https://salta21.com/agenciamiento-temporal-o/.

López, Edgardo Adrián “BocetoS. Por una *modificación* tentativa de las *leyes* de la dialéctica*”, 02 de Abril de 2014, en https://salta21.com/bocetos-por-una-modificacion/.

López, Edgardo Adrián *¿La espalda de Marx? Su polvo de éter y olvido (I)*. *Equívocos que hicieron de la revolución libertaria, una pesadilla*. (Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2014).

Primer segmento de mi envejecida Tesina de Licenciatura.

López, Edgardo Adrián “Torbellinos. Apuntes para la comprensión de la cuota de ganancia. Contra la *tinellización* de Marx”, 12 de Junio de 2014, en https://salta21.com/torbellinos-apuntes-para-la/.

López, Edgardo Adrián “La *tinellización* de Heinrich (II). En desmedro de”, 30 de Junio de 2014, en

https://salta21.com/la-tinellizacion-de-heinrich-ii-en/.

López, Edgardo Adrián “Entrecruces y curiosidades (I). Un neurólogo vienés y el *origen* del trabajo sistemático”, 10 de Agosto de 2014, en https://salta21.com/entrecruces-y-curiosidades-i-un/.

López, Edgardo Adrián “*Secundidad*. Freud, Marx y el nacimiento de las tareas. Entrecruces y curiosidades (II)*”, 17 de Agosto de 2014, en https://salta21.com/secundidad-freud-marx-y-el/.

López, Edgardo Adrián “O que é o Pensamiento Único”, Conferencia subida el 02 de Octubre de 2014 en https://www.youtube.com/watch?v=qIo8wb8x51I&t=1s.

López, Edgardo Adrián “La poesía de Marx. El propugnador de un comunismo poeta, literario, musical, de amores y sudores, de un mañana inaudito, imposible…”, 24 de Octubre de 2014, en http://nangaramarx.blogspot.com/2014/10/la-poesia-de-marx-karl-el-propugnador.html.

López, Edgardo Adrián “Farmacología y ciencias en el capitalismo. El ejemplo del posible negociado del VIH”, 01 de Noviembre de 2014, en https://salta21.com/sociedades-desgarradas-en-clases-y/.

López, Edgardo Adrián “Lo que es el Pensamiento Único: un complejo de ideologías en el capitalismo actual (I)”, 24 de Diciembre de 2014, en https://salta21.com/lo-que-es-el-pensamiento-unico-un/.

López, Edgardo Adrián *Ensayos, vacilaciones y enigmas*. *Cartas de éter, de polvo y de olvido (II)*. (Editorial Académica Española, Saarbrücken, 2015). Segunda parte de la aludida Tesina de Licenciatura.

López, Edgardo Adrián *Lumpengramatologías desacom/pasadas*. *Un Marx* “estróngobo” *y* “asnal”*, sin referencias –I*. (Editorial Publicia, Alemania, 2015).

El libro es el primer fragmento actual de mi acondicionada y vieja Tesis de Doctorado de 2006, obra que puede considerarse que se prolonga en la que ahora es editada.

Dudamos que nos sea viable publicar, de aquel trabajo arduo, los otros segmentos que se difundieron en otros soportes, por cuanto existe muchísimo para acondicionar.

López, Edgardo Adrián “Lo que es el Pensamiento Único: el desmenuzamiento del Neoliberalismo”, 18 de Enero de 2015, en https://salta21.com/lo-que-es-el-pensamiento-unico-el/.

López, Edgardo Adrián “Hacia una clasificación *marxist* de las *Krise* en el *καπιταλισμός*. Première Ceroidad. Primeiro Tempo”, 02 de Marzo de 2015, en https://salta21.com/hacia-una-clasificacion-marxist-de/.

López, Edgardo Adrián “Algunas dificultades de explicación por el *marksizŭm*, de la comunidad doméstica”, 19 de Abril de 2015, en https://salta21.com/algunas-dificultades-de/.

López, Edgardo Adrián “¿Habrá un *más allá* de lo causal, de la base, de la superestructura, de su *dialectique* y de las causas?”, 29 de Mayo de 2015, en https://salta21.com/habria-un-mas-alla-de-lo-causal-de/.

López, Edgardo Adrián “Marx Theatrum*”, 10 de Agosto de 2015, en https://salta21.com/marx-theatrum/.

López, Edgardo Adrián “Los intelectuales y Marx”, 03 de Setiembre de 2015, en https://salta21.com/los-intelectuales-y-marx/.

López, Edgardo Adrián “Los intelectuales y Marx (II)”, 27 de Setiembre de 2015, en https://salta21.com/los-intelectuales-y-marx-ii/.

López, Edgardo Adrián “Los intelectuales y Marx (III)”, 28 de Octubre de 2015, en https://salta21.com/los-intelectuales-y-marx-iii/.

López, Edgardo Adrián “Otra vez, el barbado de Trier y su decir sobre los precios (I)”, 18 de Marzo de 2016, en https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-su/.

López, Edgardo Adrián “De nuevo, Karl y sus circunvalaciones alrededor de los precios (II)”, 17 de Abril de 2016, en https://salta21.com/de-nuevo-karl-y-sus/.

López, Edgardo Adrián “Otra vez, el barbado de Trier y sus rimas alrededor de los precios”, 16 de Mayo de 2016, en https://salta21.com/otra-vez-el-barbado-de-trier-y-sus/.

López, Edgardo Adrián “Un Heinrich *estróngobo*, de Remington y de Olivetti*. Posibilidades taxonómicas para la clasificación de las sociedades o de los *ecotipos*”, 18 de Junio de 2016, en https://salta21.com/un-heinrich-estrongobo-de/.

López, Edgardo Adrián “Algunas nociones de un elevado nivel de abstracción en Marx”, 03 de Julio de 2016, en https://salta21.com/algunas-nociones-de-un-elevado/.

López, Edgardo Adrián “La *Basis* duplicada en la superestructura en *La Cartuja de Parma*”, 03 de Setiembre de 2016, en https://salta21.com/la-basis-duplicada-en-la/.

López, Edgardo Adrián “Los desencuentros con Proust”, 07 de Setiembre de 2016, en https://salta21.com/los-desencuentros-con-proust/.

López, Edgardo Adrián “Las posibilidades de la Semóitica y del ‘Análsis del Discurso’”, 28 de Noviembre de 2016, en https://salta21.com/las-posibilidades-de-la-semiotica/.

López, Edgardo Adrián “La dialéctica base/superestructura, otra vez”, 31 de Diciembre de 2016, en https://salta21.com/la-dialectica-base-superestructura/.

López, Edgardo Adrián “Un Marx de transición*”, 30 de Mayo de 2017, en https://salta21.com/un-marx-de-transicion/.

López, Edgardo Adrián “Conjeturas en torno a Marx”, Agosto de 2021, en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408 y en https://revistas.marilia.unesp.br/index.php/RFM/article/view/12408/7843.

López, Edgardo Adrián “Desmantelamiento de un famoso artículo de Ladislaus von Bortkiewicz”, 20 de Abril de 2022, en el lugar de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/wp-content/uploads/2022/04/Bortkiewicz.pdf.

López, Edgardo Adrián “Contribución a la crítica de Nobuo Okishio”, 28 de Agosto de 2022, en el site de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2022/08/28/contribucion-a-la-critica-de-nobuo-okishio-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Glosas críticas en desmedro de Michio Morishima (I)”, 14 de Setiembre de 2022, en el lugar de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2022/09/14/glosas-criticas-en-desmedro-de-michio-morishima-i-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Decontrucción de Michio Morishima (II)”, 15 de Octubre de 2022, en el site de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2022/10/15/decontruccion-de-michio-morishima-ii-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Apostillas críticas a Michio Morishima (III)”, 31 de Octubre de 2022, en el lugar de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2022/10/31/apostillas-criticas-a-michio-morishima-iii-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Contribución al desmantelamiento de Michio Morishima (IV)”, 09 de Noviembre de 2022, en el site de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2022/11/09/contribucion-al-desmantelamiento-de-michio-morishima-iv-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Glosas deconstructivas finales a Michio Morishima (V)”, 20 de Noviembre de 2022, en el lugar de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2022/11/20/glosas-deconstructivas-finales-a-michio-morishima-v-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Para una renovación teórica marxista sobre la Dependencia y el Subdesarrollo”, 21 de Diciembre de 2022, en el site de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2022/12/21/para-una-renovacion-teorica-marxista-sobre-la-dependencia-y-el-subdesarrollo-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Aproximaciones al debate interminable alrededor del cálculo ‘económico’ en el Socialismo (I)”, 01 de Febrero de 2023, en el lugar de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2023/02/01/aproximaciones-al-debate-interminable-alrededor-del-calculo-economico-en-el-socialismo-i-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Crítica del artículo de von Mises de 1920, ampliado en 1922 y publicado de nuevo en 1936, sobre el cálculo económico en el Socialismo (II)”, 15 de Marzo de 2023, en

https://fisyp.org.ar/2023/03/15/critica-del-articulo-de-von-mises-de-1920-ampliado-en-1922-y-publicado-de-nuevo-en-1936-sobre-el-calculo-economico-en-el-socialismo-ii-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Apostillas para el desmantelamiento del pseudo problema sobre el cálculo económico en el Socialismo. Contra Hayek y los sistemas análogos (III)”, en 25 de Abril de 2023, en https://fisyp.org.ar/2023/04/25/apostillas-para-el-desmantelamiento-del-pseudo-problema-sobre-el-calculoeconomico-en-el-socialismo-iii-contra-hayek-y-los-sistemas-analogos-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián *El retorno a la Fisiocracia en clave neoclásica y marginalista*. Bortkiewicz, Okishio, Morishima y sistemas afines. A favor de Marx y de la congruencia de sus principales teorías. (Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISyP, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023a), en https://fisyp.org.ar/2023/02/08/libro-el-retorno-a-la-fisiocracia-en-clave-neoclasica-y-marginalista-bortkiewicz-okishio-morishima-y-sistemas-afines-por-adrian-lopez/.

López, Edgardo Adrián “Contribución a la crítica de los objetores de los Cuadernos matemáticos de Karl Heinrich Mordejái Marx Levy”, 06 de Abril de 2024, en el site de la FISyP, *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*, en https://fisyp.org.ar/2024/04/06/contribucion-a-la-critica-de-los-objetores-de-los-cuadernos-matematicos-de-karlheinrich-mordejai-marx-levy-por-adrian-lopez/.

López de Lisaga, José Luis. *Lenguaje y sistemas sociales*. La teoría sociológica de Jürguen Habermas y Niklas Luhmann. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012.

Losurdo, Domenico *Antonio Gramsci*. Del Liberalismo al comunismo crítico. (Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1997), en https://drive.google.com/file/d/1n7gPxjl26e0R-bk9zZ-yi-wQKHuwkZZj/view?fbclid=IwAR3Q3VuHO0ulPBCiH22HJ9h-nJJOletpBQx7MZ1wXabLz5S4lucMOVKFLLg.

Lovisolo, Jorge et al. “Relevamiento de las concepciones de razón disponibles en los siglos XIX y XX”, artículo publicado en VVAA *Cuadernos de Humanidades N° 12* (2002).

Löwy, Michael *El marxismo en América Latina*. (LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2007).

Lucrecio Caro, Tito *De la naturaleza de las cosas*. (Hyspamerica, Buenos Aires, 1984).

Ludovico, Silva *Anti/manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos*. (Monte Ávila Editores, C. A., Caracas, 1978), en https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/antimanual.pdf.

Ludovico, Silva *La plusvalía ideológica*. (Fundación Imprenta de la Cultura, Caracas, 2021).

von Lukács, György *El hombre y la democracia*. (Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1989).

M

Mandel, Ernest *Tratado de economía marxista*. Tomo I. (Ediciones Era, S. A., México, 1969a), en https://tuxdoc.com/download/tratado-de-economia-marxista-tomo-i-ernest-mandel_pdf.

Mandel, Ernest *Tratado de economía marxista*. Tomo II. (Ediciones Era, S. A., México, 1969b), en https://www.proletarios.org/books/Mandel-Tratado_de_Economia_Marxista_Tomo_II.pdf.

Mandel, Ernest *El Capital*. Cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx. (España Editores, S. A., Madrid, 1985), en https://annas-archive.org/search?index=&q=ernest+mandel&sort=&page=2.

Mandel, Ernest *Las ondas largas del desarrollo capitalista*. La interpretación marxista. (España Editores, S. A., Madrid, 1986), en https://annas-archive.org/search?index=&q=ernest+mandel&sort=&page=2.

Mandel, Ernest *Marx y el porvenir del trabajo humano*. (Ediciones Mientras tanto, Buenos Aires, 1987).

Mandel, Ernest "Producción de mercancías y burocracia en Marx y Engels" en VVAA *Repensar a* Marx. (Editorial Revolución, Madrid, 1988).

Mandelbrot, Benoît. La geometría fractal de la Naturaleza. (Tusquets Editores, S. A, Barcelona, 1977), en https://archive.org/stream/pdfylAHD8SOkMGrTE8g6/138416567-Mandelbrot-Benoit-La-GeometriaFractal-de-La-Naturaleza_djvu.txt.

Mann, Charles C. *1491*. Una nueva historia de las Américas antes de Colón. (Editor digital casc,

2015), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=charles+mann+1491&sort=.

Mao, Tse-tung *Cinco tesis filosóficas*. (Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 1985).
Mao, Tse-tung *Mi vida.* (Editorial Quetzal, Buenos Aires, 1973), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=mao+mi+vida&sort=.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Werke, Band 2*. Die heilige Familie. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1962), en https://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band02.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *ErgänzungsBand*. *Schriften, Manuskripte, Briefe bis 1844*. *Erster Teil*. Werke, Band 40. Differenz der demokritischen und epikureischen Naturphilosophie. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1968), en https://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band40.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Correspondencia*. (Cartago, Buenos Aires, 1975).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels "La Sagrada Familia", en *La Sagrada Familia y otros escritos*. (Crítica, Barcelona, 1978).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Escritos de juventud*. (FCE, México, 1981), tomo que integra la colección Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Obras fundamentales*. (FCE, México, 1981, tomo II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *La ideología alemana*. (Ediciones Grijalbo, Barcelona, 1984).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *El Manifiesto Comunista y otros ensayos*. (SARPE, Madrid, 1985).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels Gesamtausgabe (MEGA). Zweite Abteilung "DAS KAPITAL" und vorarbeiten Band 4. Karl Marx Ökonomische Manuskripte 1863/1867. Text Teil 2. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1992), en https://archive.org/details/mega-marx-engels-gesamtausgabe.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *Werke, Band 42*. Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie (Oktober 1857-Mai 1858). (Interdruck Graphischer, Leipzig, 1997a), en https://marxwirklichstudieren.files.wordpress.com/2012/11/mew_band42.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels Gesamtausgabe (MEGA). Zweite Abteilung "DAS KAPITAL" und vorarbeiten Band 14. Manuskripte zum dritten Buch des "Kapitals" - 1871 Bis 1882. (Akademie Verlag GmbH, Berlin, 2003), en https://thecharnelhouse.org/wp-content/uploads/2016/02/megac2b2-ii-14-band-73-karl-marx-manuskripte-und-redaktionelle-texte-zum-dritten-buch-des-kapitals-1871-bis-1895-text.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *La ideología alemana*. (Nuestra América, Buenos Aires, 2004).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels Gesamtausgabe (MEGA). Zweite Abteilung "DAS KAPITAL" und vorarbeiten Band 4. Karl Marx Ökonomische Manuskripte 1863/1867. Text Teil 3. (Akademie Verlag GmbH, Berlin, 2012), en https://archive.org/details/mega-marx-engels-gesamtausgabe.

Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Theorien über den Mehrwert*. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1965, vol. I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Theorien über den Mehrwert*. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1967, tomo II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Theorien über den Mehrwert*. (Dietz Verlag GmbH, Berlin, 1968, vol. III).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. Borrador (1857–1858). (Siglo XXI, Buenos Aires, 1971, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Discurso sobre el librecambio", en *Discurso sobre el problema del librecambio*. (Ediciones del siglo, Buenos Aires, 1972a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. Borrador (1857–1858). (Siglo XXI, Buenos Aires, 1972b, vol. II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Introducción" en *Contribución a la crítica de la*

Economía Política. (Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1973).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (Cartago, Buenos Aires, 1974a, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Mathematische Manuskripte*. (Scriptor Verlag GmbH & Co KG, Kronberg Taunus, 1974b), en https://ia802706.us.archive.org/15/items/mega-marx-engels-gesamtausgabe/Karl%20Marx%20-%20Mathematische%20Manuskripte%20%28Kronberg%20Ts.%2C%201974%29.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (Cartago, Buenos Aires, 1975a, vol. II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (Cartago, Buenos Aires, 1975b, tomo III).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona, 1976a, vol. I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona, 1976b, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. Borrador (1857–1858). (Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1976c, vol. III).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Capítulo VI* (inédito). (Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1976d).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Ediciones Grijalbo, S. A., Barcelona, 1980a, tomo II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *La guerra civil en Francia*. (Progreso, Moscú, 1980b).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorias das mais-valia*. História crítica do pensamento econômico (livro 4 de *El capital*). (Editoria Civilização Brasileira, S. A., Rio de Janeiro, 1980c, vol. I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (FCE, México, 1980d, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (FCE, México, 1980e, vol. II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorías sobre la plusvalía*. (FCE, México, 1980f, tomo III).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorias das mais-valia*. História crítica do pensamento econômico (livro 4 de *El capital*). (Editoria Civilização Brasileira, S. A., Rio de Janeiro, 1980g, tomo I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Manuscritos matemáticos*. (UAM, México, 1980h).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Cuadernos de París* (Notas de lectura de 1844). (Ediciones Era, S. A., México, 1980), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marx+paris&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Cartago, Buenos Aires, 1983a, vol. I).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Cartago, Buenos Aires, 1983b, tomo II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El Capital*. (Cartago, Buenos Aires, 1983c, vol. III).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorias das mais-valia*. História crítica do pensamento econômico (livro 4 de *El Capital*). (Editoria Civilização Brasileira, S. A., Rio de Janeiro, 1983d, tomo II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Mathematical manuscripts of Karl Marx*. (New Park Publications Ltd., New York, 1983), en https://zlib.pub/book/mathematical-manuscripts-of-karl-marx-61v7ajdnj290.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Tesis sobre Feuerbach", en Mordejái Marx Levy, Karl Heinrich y Friedrich Engels *La ideología alemana*. (Grijalbo, Barcelona, 1984).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Miseria de la Filosofía*. (SARPE, Madrid, 1984).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Crítica del Programa de Gotha", en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *El Manifiesto Comunista y otros ensayos*. (SARPE, Madrid, 1985a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *El Manifiesto Comunista y otros ensayos*. (SARPE, Madrid, 1985a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Manuscritos: economía y filosofía*. (Alianza Editorial, Madrid, 1985b).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Prólogo de la Contribución a la crítica de la Economía Política", en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *El Manifiesto Comunista y otros ensayos*. (SARPE, Madrid, 1985a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Trabajo asalariado y capital", en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái y Friedrich Engels *El Manifiesto Comunista y otros ensayos*. (SARPE, Madrid, 1985a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Teorias das mais-valia*. História crítica do pensamento

econômico (livro 4 de *El capital*). (Editoria Civilização Brasileira, S. A., Rio de Janeiro, 1985c, vol. II).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Diferencia entre la filosofía natural democrítea y la epicúrea*. (Premiá editora de libros, S. A., Puebla, 1987a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Miseria de la Filosofía*. (Siglo XXI Editores, S. A de C. V., México, 1987b).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Diferencia entre la filosofía natural democrítea y la epicúrea", en *Escritos sobre Epicuro*. (Crítica, Barcelona, 1988a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Escritos sobre Epicuro*. (Crítica, Barcelona, 1988a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Los apuntes etnológicos* de Karl Marx. (Siglo XXI de España Editores, S. A., Madrid, 1988b).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "Contribución a la crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel. Introducción", en *La cuestión judía y otros escritos*. (Planeta–De Agostini, Barcelona, 1992).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "La cuestión judía", en *La cuestión judía y otros escritos*. (Planeta–De Agostini, Barcelona, 1992).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Editora Nova Cultura Ltda., São Paulo, 1996, tomo I), en https://pedropeixotoferreira.files.wordpress.com/2009/08/marx-ocapital-vol-1.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Sobre el concepto de* derivada *de una función* (manuscrito 4147). (Jason's Editores, México, S. A. de C. V., 1997b), en http://dcsh.xoc.uam.mx/politicacultura/Escaneados/CUADERNOS%20POL%C3%8DTICA%20Y%20CULTURA%20SOBRE%20EL%20CONCEPTO%20DE%20DERIVADA%20DE%20UNA%20FUNCI%C3%93N%20(MANUSCRITO%204147).pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Crítica del Programa de Gotha*. (Ediciones el**aleph**.com, 2000).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Das Kapital*, volume I. Fourth edition. 1890. (University of Utah, Salt Lake, 2002), en https://content.csbs.utah.edu/~ehrbar/cap1.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. (Fundación Federico Engels, Madrid, 2003).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Diferencia entre la filosofía natural democrítea y la epicúrea*. (Editorial Sexto Piso, S. A. de C. V., México, 2004).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Manuscritos econômico-filosóficos*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2004).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Salario, precio y ganancia*. Palimpsesto ubicado en febrero de 2005 en www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/65spg/0.htm.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Crítica da* Filosofia do Direito *de Hegel, 1843*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2010a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*. (Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2010b).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Grundrisse*. Manuscritos econômicos de 1857/1858. Esboços da crítica da Economia Política. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2011a), en una difusión en la que se compendian las obras juntas.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2011b, vol. I), en https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2547757/mod_resource/content/1/MARX%2C%20Karl.%20O%20Capital.%20vol%20I.%20Boitempo..pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O 18 Brumário do Luís Bonaparte*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2011c).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *As lutas de classes em França de 1848 a 1850*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2012a).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Crítica del Programa de Gotha*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2012b).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Diferencia de la Filosofía de la Naturaleza en Demócrito y Epicuro* y otros escritos. (Biblioteca Nueva, Madrid, 2012c), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=miguel+candel+&sort=.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Glosas marginales a la obra de Bakunin,* El estatismo y la anarquía. (Instituto de Investigaciones Interdisciplinarias para la transformación social, México, 2013).
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Das Kapital* – Vollständige Gesamtausgabe in 3 Bänden. 2014,

en https://www.pdfdrive.com/das-kapital-vollst%C3%A4ndigegesamtausgabe-in-3-b%C3%A4nden-d194592042.html.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2015a, tomo II), en https://docero.com.br/doc/1c0s0s.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Escritos sobre la comunidad ancestral*. (SOIPA Ltda., La Paz, 2015b), en https://historiaycritica.files.wordpress.com/2015/11/karl_marx_escritos_sobre_la_comunida_ancestral_ctp.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *O Capital*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2016a, vol. III), en https://docero.com.br/doc/n88v0vv.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Marx's Economic Manuscript of 1864–1865*. (Netherlands, Koninklijke Brill nv, Leiden, 2016b). De la colección *Historical Materialism Book Series*. Volume 100. Editado por Fred Moseley y que figura en https://files.libcom.org/files/Fred_Moseley_Ed._Marxs_Economic_Manuscript_ofz-lib.org_.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Ökonomisch-philosophische Manuskripte* (*1844*). (Deutschland, Internationale Sozialisten, sin fecha de edición), en https://filosofia.fflch.usp.br/sites/filosofia.fflch.usp.br/files/docentes/sites/safatle/2018/TCH/MARX%2C%20Karl.%20Oekonomisch%20philosophische%20Manuskripte.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Colonialismo*. Cuaderno de Londres N° XIV, 1851 (inédito). (Editora Presencial S. R. L., La Paz, 2019), en https://www.marxists.org/espanol/m-e/1851/marx-cuaderno-de-londres-1851.pdf.
Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái "El sistema monetario perfecto", esparcido por el Instituto Nacional de Formación Política, *INFP*, México, 2022.

Martínez Alier, Joan *Los principios de la economía ecológica*. (Visor, Madrid, 1995).

Mayer, Gustav *Federico Engels: una biografía*. (FCE, México, 1979).

Mezzadra, Sandro *La cocina de Marx*. El sujeto y la producción. (Tinta Limón, Buenos Aires, 2014).

Mondolfo, Rodolfo *Marx y marxismo*. (Siglo XXI, Buenos Aires, 1968).

Mongiovi, Gary et al. (Edit.) *Value, distribution and capital*. Essays in honour of Pierangelo Garegnani. (Routledge, New York, 1999), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=gary+mongiovi&sort=.

Mongiovi, Gary "Economía vulgar en ropaje marxista: una crítica del marxismo del Sistema Temporal Simple". (Circus, Mayo, 2009), en https://circusrevista.com.ar/wp-content/uploads/6-mongiovi.pdf.

Montes Rojas, Gabriel *Microeconomía heterodoxa*. Modelos sraffianos y marxistas. (Editorial EUDEBA, Buenos Aires, 2022).

Moreno, Nahuel *La visión marxista de la sociedad*. (Cuadernos socialistas – *MST*, Buenos Aires, 1999).

Morin, Edgar *Introducción al pensamiento complejo*. (Gedisa, Barcelona, 1995).

Morishima, Michio. *Marx's economics*. A dual theory of value and growth. (Cambridge University Press, London, 1973), en http://digamo.free.fr/morishimarx.pdf.

Moseley, Fred (Edit.) *Marx's economic manuscript of 1864-1865*. (Koninklijke Brill nv, Leiden, 2016), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=fred+moseley&sort=.

Musto, Marcello (Coord.) *Tras las huellas de un fantasma*. La actualidad de Karl Marx. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 2011), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marcello+musto&sort=.

Musto, Marcello (Edit.) *De regreso a Marx*. Nuevas lecturas y vigencia en el mundo actual (Editorial Octubre, Buenos Aires, 2015), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marcello+musto&sort=.

Musto, Marcello *Another Marx*. Early manuscripts to the International. (Bloomsbury Academic, London/New York, 2018), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=marcello+musto&sort=.

Musto, Marcello Karl Marx*, 1881*/*1883*. El último viaje del *Moro*. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 2020).

Müller-Doohm, Stefan *Jürgen Habermas*. Una biografía. (Editorial Trotta, S. A., Madrid, 2020), en https://drive.google.com/file/d/1bVE_Qb3tZz68JLg5TTXuhTU-abvIZbTf/view?fbclid=IwAR1JT4TyjeXLKwXbz7C3zX6VKcbIAcbQQ0QwxlWHgFs5rZwGYxPnEBcKYkQ.

N

Neffa, Julio César *El trabajo humano*. Contribuciones al estudio de un valor que permanece. (CONICET, Buenos Aires, 2003), en http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2022/04/Neffa-Julio-El-trabajo-humano-2003.pdf.

Negri, Toni et al. *Imperio*. (Paidós, Barcelona, 2007).

Negri, Toni *Fin de siglo*. (Paidós, Barcelona, 1998).
Negri, Toni "El nuevo movimiento de los movimientos", inserto en la *Sección* "Cuadernos de pensamiento crítico latinoamericano", N° 15, Año 2 (Enero de 2009), en *Le Monde Diplomatique*, N° 115, Año 10 (Enero de 2009).
Negri, Toni *Marx and Foucault*. Essays, Volume 1. (Polity Press, Massachusetts, 2017), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=toni+negri+foucault+&sort=.

Nieto Ferrández, Maxi et al. *Ciber-comunismo*. Planificación, computadoras y Democracia. (Editorial Trotta, S. A., Madrid, 2017), en https://interorganic.com.ar/josx/ciber-comunismo.pdf.

Nieto Ferrández, Maxi *Cómo funciona la economía capitalista*. Una introducción a la teoría del valor-trabajo de Marx. (Escolar y Mayo Editores, S. L., Madrid, 2015), en https://docer.com.ar/doc/xvn85e1.

Nietzsche, Friedrich Wilhelm *La voluntad de dominio*. Transmutación de todos los valores y otros escritos. Obras Completas. (Aguilar, Madrid, 1967, tomo IV).
Nietzsche, Friedrich Wilhelm "La voluntad de dominio", en *La voluntad de dominio*. Transmutación de todos los valores y otros escritos. Obras Completas. (Aguilar, Madrid, 1967, vol. IV).
Nietzsche, Friedrich Wilhelm "El Anticristo. Ensayo de una crítica del cristianismo", que figura en *La voluntad de dominio*. Transmutación de todos los valores y otros escritos. Obras completas. (Aguilar, Buenos Aires, 1967, tomo IV).

Nikitin, P. *Economía Política (manual de divulgación)*. (Editorial Anteo, Buenos Aires, 1962).

O

Offe, Clauss *Contradicciones en el Estado de Bienestar*. (Alianza, México, 1990).

Okishio, Nobuo "Progreso técnico y tasa de ganancia", 2022, en https://tiemposcriticos.files.wordpress.com/2022/01/nobuo-okishio-progreso-tecnico-y-tasade-ganancia.pdf.
Okishio, Nobuo *The theory of accumulation*. A marxian approach to the dynamics of capitalist economy. (Chikuma Shobo, Singapore, 2022), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=nobuo+okishio&sort=.

de Oliveira, Pedro (Org.) *Ho Chi Minh*. Vida e obra do líder da libertação nacional do Vietnã. (Anita Garibaldi, São Paulo, 2020).

O'Neill, John "Cálculo socialista y valoración ambiental: dinero, mercado y Ecología", 11 de Abril de 2021, en https://cibcom.org/wp-content/uploads/2021/04/Calculo_Socialista_y_Valoracion_Ambiental_Dinero_Mercado_y_Ecologia.pdf.

Oszlak, Oscar "Formación histórica del Estado en América Latina: elementos teórico-metodológicos para su estudio". *Estudios Cedes*, ISSN: 0326-1646, 1 (3), 1978.

P

Pasternak-Pessis, Guitta *Do caos à inteligência artificial*. (Editora Universidade Estadual Paulista, São Paulo, 1992).

Patterson, Thomas C. *Karl Marx, antropólogo*. (Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2014), en https://www.academia.edu/36795206/Karl_marx_antropologo_thomas_c_patterson.
Peirce, Charles Sanders *La ciencia de la Semiótica*. (Nueva Visión, Buenos Aires, 1975).
Peirce, Charles Sanders *Obra filosófica reunida*. Tomo I (1867-1893). (FCE, México, 1992), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=charles+sanders+peirce&sort=.
Peirce, Charles Sanders *Obra filosófica reunida*. Tomo II (1893-1913). (FCE, México, 1998), en https://annas-archive.org/search?index=&q=charles+sanders+peirce&sort=&page=2.

Peña, Milcíades *Introducción al pensamiento de Marx* (Notas inéditas de un curso de 1958). (Colectivo Editorial Último Recurso, Rosario, 2007), en https://perio.unlp.edu.ar/catedras/introalpensamiento/wp-content/uploads/sites/49/2020/03/T04-MILCIADES-PE%C3%91A-Introducci%C3%B3n-al-pensamiento-de-Marx-p-23-a-41.pdf.

Pérez, Marta Elizabeth y Rubén Emilio Correa (comp.) *Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte*. Estudios desde la prensa escrita. (Editorial Milor, Salta, 2008).

Pérez Soto, Carlos "Mitos y leyendas sobre Hegel; un resumen". Texto facilitado a mi persona en Marzo de 2008.
Pérez Soto, Carlos "Marx y Hegel, una entrevista", reportaje del 27 de Enero de 2015, en https://www.youtube.com/watch?v=6plS1sp9Lpg&t=2725s y en https://www.youtube.com/watch?v=5QLEwCOadTc.
Pérez Soto, Carlos *Desde Hegel*. Para una crítica radical de las Ciencias Sociales. (Editorial Itaca, México, 2008).

Perry, Anderson *Tras las huellas del materialismo histórico*. (Siglo XXI Editores, Madrid, 1978).

Perry, Anderson *Teoría, política e Historia*. Un debate con E. P. Thompson. (Siglo XXI Editores, Madrid, 1985).

Perry, Anderson *Consideraciones sobre el marxismo occidental*. (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 1987).

Perry, Anderson *Afinidades seletivas*. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2002).

Perry, Anderson *Las antinomias de Antonio Gramsci*. (Ediciones Akal, S. A., Madrid, 2018).

Petruccelli, Ariel *Ensayo sobre la teoría de la Historia de Marx*. (El cielo por asalto, Buenos Aires, 1998).

Pikhorovich, Vasily "Glushkov y sus ideas. La Cibernética del futuro", 10 de Agosto de 2019, en https://cibcom.org/glushkov-y-sus-ideas-la-cibernetica-del-futuro/.

Piscitelli, Alejandro *Ciencia en movimiento*. La construcción social de los hechos

científicos. (CEAL, Buenos Aires, 1993, vol. I).

Pivetti, Massimo (Coord.) *Piero Sraffa*. Contribuciones para una biografía intelectual. (UNAM, México, 2008), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=piero+sraffa&sort=.

Pla, Alberto J. *La Historia y su método*. (Fontamara, Barcelona, 1982).

Plekhanov, Georgi Valentinovich *El papel del individuo en la Historia*. (Intermundo, Buenos Aires, 1959).

Portelli, Hugues *Gramsci y el bloque histórico.* (Siglo XXI Editores, S. A. de C. V., México, 1990).

Porzecanski, Teresa *Mito y realidad en las Ciencias Sociales*. (Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1982).

Posadas, Juan Luis *La rebelión de Espartaco*. (Sílex ediciones, S. L., Madrid, 2012).

Postone, Moishe "Deconstrução como crítica social", Diciembre de 1998, en https://www.marxists.org/portugues/postone/1998/12/31.htm.

Postone, Moishe *Marx reloaded*. Repensar la teoría crítica del capitalismo. (Editorial Traficantes de sueños, Madrid, 2007).

Pradip, Baksi *Karl Marx mathematical manuscripts: together with a special supplement*. (Viswakos Parisad, Calcuta, 1994), en https://zlib.pub/book/karl-marx-mathematical-manuscripts-together-with-a-special-supplement-5dilejl7oe10.

Prigogine, Ilya e Isabelle Stengers *Entre el tiempo y la eternidad*. (Alianza Editorial, Buenos Aires, 1991).
Prigogine, Ilya *¿Tan sólo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. (Tusquets, Barcelona, 1997).

Prous Poirier, André Pierre *Apuntes para análisis de industrias líticas*. (Fundación Federico Maciñeira, Galicia, 2004), en https://leiaarqueologia.files.wordpress.com/2017/08/apuntes-para-analisis-de-industrias-liticas-1.pdf.

Proust, Valentin Louis Georges Eugène Marcel *En busca del tiempo perdido 2*. A la sombra de las muchachas en flor. (Alianza Editorial, Buenos Aires, 1999).
Proust, Valentín Louis Georges Eugène Marcel *Crónicas*. (NEED, Buenos Aires, 1997).

Przeworski, Adam “Marxismo y elección racional”, en *Revista latinoamericana de Política comparada*. ISSN: 1390 - 4248, Volumen 2, Julio de 2009, en https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/14128/1/REXTN-RLP02-09-Przeworski.pdf.
Przeworski, Adam *Democracia e mercado*. Reformas políticas e econômicas na Europa Oriental e na América Latina. (Editoria Relume-Dumará, Rio de Janeiro, 1994), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=Przeworski%2C+Adam&sort=.
Przeworski, Adam *Capitalismo e social-democracia*. (Grupo Companhia das Letras, São Paulo, 1991), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=Przeworski%2C+Adam&sort=.

R

Rama, Carlos *El capital cultural en la era digital*. (Sin lugar de edición, 1998).

Ramas San Miguel, Clara *Fetiche y mistificación*. La crítica de la Economía Política de Marx. (Siglo XXI de España Editores, S. A., Barcelona, 2018).

Reed, Isaac Ariail et al. *La teoría social, ahora*. Nuevas corrientes, nuevas discusiones. (Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 2019).

Reich, Wilhelm *Análisis del carácter*. (Altaya, Madrid, 1999).

Revolución o Barbarie, “Stalin, clases sociales y restauración del capitalismo”, en https://www.nodo50.org/mai/Documentos/Revolucion_o_Barbarie/Stalin_clases%20sociales%20y%20restauracion%20del%20capitalismo.html.

Rimbaud, Arthur *Una temporada en el Infierno*. (C. S. Ediciones, Buenos Aires, 1996).

Roemer, John E. “El marxismo de la elección racional: algunas cuestiones de método y contenido”, en Revista *Zona Abierta*, 45, 1987 (1985), pp. 137–151.
Roemer, John E. *Teoría general de la explotación y de las clases*. (Siglo XXI España Editores, S. A., Madrid, 1989a).
Roemer, John E. *Valor, explotación y clase*. (FCE, S. A. de C. V., México, 1989b), en https://proletarios.org/books/John-Roemer-Valor_Explotacion_y_Clase.pdf.

Rossanda, Rossana et al. *El* Manifiesto Comunista*; su actualidad*. (Buenos Aires, Tesis 11, Grupo Editor, 2003).

Rubel Maximilien y Louis Janover *Marx* anarquista. (Etcétera, Barcelona, 1977), en https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/marx-anarquista.pdf.
Rubel Maximilien y Louis Janover *Marx, teórico do anarquismo*. (Editoria Veneta, São Paulo, 1983), en https://vdoc.pub/documents/marx-teorico-do-anarquismo-1o24fk0c2on0.

Rubin, Isaac Illich *Ensayos sobre la teoría marxista del valor*. (Cuadernos Pasado y Presente, Córdoba, 1974).

RubioLlorente, Francisco “Introducción” en Marx Levy, Karl Heinrich Mordejái *Manuscritos: economía y filosofía*. (Alianza Editorial, Madrid, 1985b).

Ruelle, David *Azar y caos*. (Alianza Editorial, Madrid, 1993).

S

Sacristán, Manuel *Sobre Marx y marxismo*. (Icaria, Barcelona, 1984).

Sagan, Dorion et al. *La Termodinámica de la vida*. Física, Cosmología, Ecología y evolución. (Tusquets Editores, S. A., Barcelona, 2006), en https://archive.org/details/schneider-sagan.-la-termodinamica-de-la-vida-ocr-2008.

Sahlins, Marshall *Economía de la Edad de Piedra*. (Akal, Madrid, 1983).
Sahlins, Marshall *Las sociedades tribales*. (Labor, Barcelona, 1984).
Sahlins, Marshall *Cultura y razón práctica*. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica. (Gedisa, Barcelona, 1997).

Salama, Pierre Albert Gilbert et al. *El Estado sobredesarrollado*. (Ediciones Era, S. A., México, 1986).
Salama, Pierre Albert Gilbert et al. *Introduction à l'économie de Marx*. (Éditions La Découverte, Paris, 1992), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=pierre+salama&sort=.

Salama, Pierre Albert Gilbert *Sur la valeur*. Eléments pour une critique. (Librairie François Maspero, Paris, 1975), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=pierre+salama&sort=.
Salama, Pierre Albert Gilbert "Value and prices of production: a differential approach", 1984i, en Freeman, Alan et al. (Edits). Ricardo, Marx, Sraffa. (Langston Foundation, London, 1984a).
Salama, Pierre Albert Gilbert *Neoliberalismo, pobrezas y desigualdades en el Tercer Mundo*. (Miño y Dávila, Buenos Aires, 1996).

Salta21 "*El Capital* de Marx tras la edición histórico/crítica", 26 de Abril de 2017, en https://salta21.com/el-capital-de-marx-tras-la-edicion/.

Thomas Sankara, documental esparcido por el Canal *CarlinhoUtopia*, en https://www.youtube.com/watch?v=20u-WWjM_50.

Santisteban, Luis Silva *Karl Marx.* Ideas fundamentales, y ensayos sobre praxis y alienación. (CIC–Ital, Lima, 1981).

Saito, Kohei *Karl Marx's ecosocialism*. Capital, Nature and the unifinished critique of Political Economy. (Monthly Review Press, New York, 2017), en https://marxismo21.org/wp-content/uploads/2021/02/Kohei-Saito-2017-Karl-Marxu2019s-Ecosocialism_-Capital.pdf.
Saito, Kohei *O ecossocialismo de Karl Marx*. Capitalismo, Natureza e a crítica inacabada à Economia Política. (Boitempo Editorial, São Paulo, 2021), en https://doceru.com/doc/n08xsnx1.

Sarlo, Beatriz *Tiempo pasado*. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión. (Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 2005).

Schwarzschild, Leopold *El prusiano rojo*. La vida y la leyenda de Karl Marx. (Ediciones Péuser, Buenos Aires, 1956).

Serres, Michel *El nacimiento de la física en el texto de Lucrecio.* Caudales y turbulencias. (Pre–Textos, Valencia, 1994).

Serres, Michel *Atlas*. (Cátedra, Madrid, 1995).

Seton, Francis “The ‘transformation problem’”, en *The review of economics studies*, vol. 24, N° 3, 1957, en http://gesd.free.fr/seton57.pdf.
Seton, Francis *Cost, use, and value*. The evaluation of performance, structure, and prices across Time, Space, and Economic Systems. (Clarendon Press, OXFORD, New York, 1985), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=francis+seton+&sort=.

Shaikh, Anwar *Valor, acumulación y crisis*. Ensayos de Economía Política. (Tercer Mundo Editores, Colombia, 1990).
Shaikh, Anwar Capitalismo. Competencia, conflicto y crisis. (FCE, México, 2022), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=anwar+shaikh&sort=.

Sokal, Alan et al. *Imposturas intelectuales*. (Siglo XXI España Editores, Barcelona, 1999).

“Indio” Solari *Y mientras tanto…, el Sol se muere*, en https://www.youtube.com/watch?v=kJ1Fv23KxP0.

Sprinker, Michael (Edit.) *Ghostly demarcations*. A Symposium on Jacques Derrida's *Spectres of Marx*. (Verso, New York, 2008), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=Sprinker%2C+Michael+Ghostly+demarcations&sort=.

Sraffa, Piero *Production of commodities by means of commodities*. Prelude to a critique of Economic Theory. (K. K. Vora, Vora & Co., Bombay, 1963), en https://archive.org/details/SraffaP.ProductionOfCommoditiesByMeansOfCommodities/page/n1/mode/2up.

Stalin, Iosif Vissarionovich *Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico*, (1938). Archivo "bajado" en Diciembre de 2008 desde http://www.eroj.org/biblio/stalin/diamat/index.htm.
Stalin, Iosif Vissarionovich *El marxismo y los problemas de la Lingüística*. Acerca del marxismo en la Lingüística, (1950). Palimpsesto ubicado en http://www.eroj.org/biblio/stalin/linguist/linguist.htm, Diciembre de 2008.
Stalin, Iosif Vissarionovich *Los problemas económicos del Socialismo en la URSS*, (1952). Documento capturado en Diciembre de 2008 desde http://www.eroj.org/biblio/stalin/economic/index.htm.

Steedman, Ian Marx after Sraffa. (Verso Books, London, 1977), en http://ecocritique.free.fr/steedman77.pdf.

Steedman, Ian *Marx, Sraffa y el problema de la transformación*. (FCE, México, 1985).

Stedman Jones, Gareth *Karl Marx*. Grandeza e ilusão. (Grupo Companhia das Letras, São Paulo, 2017).

Stepanova, E. A. *Federico Engels*. (Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1957).

Strauss, Barry *La guerra de Espartaco*. (Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2010).

T

Taibo, Carlos *Historia de la Unión Soviética* (*1917–1991*). (Alianza Editorial, Madrid, 2017), en https://zlib.pub/book/historia-de-la-union-sovietica-1917-1991-19ldibkjql00.

Tomasini Bassols, Alejandro "Stalin: el incomprendido", archivo "bajado" en Diciembre de 2008 desde http://www.eroj.org/biblio/stalin/tomasini.htm.

Thompson, Edward Palmer *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. (Crítica, Barcelona, 1989, tomo I).
Thompson, Edward Palmer *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. (Crítica, Barcelona, 1989, vol. II).
Thompson, Edward Palmer *Democracia y socialismo*. (UAM, Unidad Cuajimalpa, México, 2017).

Touraine, Alain *La sociedad postindustrial*. (Ariel, Barcelona, 1973).

Trenkle, Norbert "Lucha sin clases: ¿por qué el proletariado no resurge en el proceso de crisis capitalista?", 20 de Febrero de 2016, en https://www.krisis.org/2016/lucha-sin-clases-por-qu-el-proletariado-no-resurge-en-el-proceso-de-crisis-capitalista/.

Tridon, G. (Ed.) *Espiando a Marx*. Informes de la Policía secreta y otros documentos sobre Karl Marx. (El Viejo Topo, Barcelona, 2006), en

https://www.mediafire.com/file/55wbpb56wu7jheu/Tridon%252C_G._%2528Ed%2529._%25282018%2529._Espiando_a_Marx._Informes_de_la_polic%25C3%25ADa_secreta_y_otros_documentos_sobre_Karl_Marx._%2528Vivanco%252C_J%252C_trad%2529._Barcelona%252C_Espa%25C3%25B1a_El_Viejo_Topo.pdf/file?fbclid=IwAR1nYXdWJtfpGcq3r4ZZCaYpoiE2Y5pUaD9-EU3N9OBUNsHqXSWNQ5cwrnk.

Tugan-Baranowsky, Mikhail I. *Los fundamentos teóricos del marxismo*. (Hijos de Reus Editores, Madrid, 1915), en https://www.marxists.org/espanol///tugan-baranovsky/1915/1915-fundamentos-teoricos-del-marxismo.pdf.
Tugan-Baranowsky, Mikhail I. *The Russian Factory in the 19th Century*. (Richard D. Irwin, Inc., USA, 1970), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=tugan-baranowsky&sort=.

V

Vajda, S. *Introducción a la programación lineal y a la Teoría de Juegos*. (EUDEBA, Buenos Aires, 1967).

Vattimo, Gianni *El pensamiento débil*. (Cátedra, Madrid, 1988).

de la Vega, Valeria et al. (Comp.) *¿De qué lado de la mecha te encontrás?* Debates urgentes en torno a conflictos ambientales y territoriales. (Extramuro Ediciones, La Plata, 2023).

Verón, Eliseo *La semiosis social*. Fragmentos de una teoría de la discursividad. (Gedisa, Buenos Aires, 1987).

Veraza Urtuzuástegui, Jorge *Karl Marx y la perspectiva de la vida*. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas. (Editorial Itaca, México, 2012), en http://www.jorgeveraza.org/sites/default/files/Karl%20Marx%20y%20la%20t%C3%A9cnica.pdf.

Veyne, Paul *Foucault*. Pensamiento y vida. (Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona, 2009), en https://drive.google.com/file/d/1q1M8fs3RFVCjt9DOCU5m4onqfJ9GewqP/view?fbclid=IwAR3rgtIE1Ym-rJCNkZr6zzDGGIJ44WIHYpY0swdguo0m1t9T6NPk3BAby7w.

Viana, Nildo “Gramsci, um pseudomarxista. Notas sobre Gramsci”, 10 de Enero de 2011, en http://informecritica.blogspot.com.br/2011/01/gramsci-pseudomarxista-notas-sobre.html.
Viana, Nildo “Classes sociais, condições de vida e processo saúde-doença”, en *Estácio de Sá – Ciências da Saúde*. Revista da Faculdade Estácio de Sá. Goiânia SESES-Go. Vol. 02, nº 07, 139-151, Jan. 2012/Jun. 2012, en https://www.academia.edu/2414966/CLASSES_SOCIAIS_CONDI%C3%87%C3%95ES_DE_VIDA_E_PROCESSO_SA%C3%9ADE_DOEN%C3%87A.

Vilar, Pierre *Marxismo e Historia*. Polémica con Louis Althusser. (Ediciones Praxis, Buenos Aires, 1974).

Villarreal, Juan *La exclusión social*. (Norma, Buenos Aires, 1997).

Villorrio, Luis *El concepto de ideología y otros ensayos*. (FCE, México, 1985).

Vital Anav, Roberto *O retorno de Karl Marx*. A redescoberta de Marx no século XXI. (Editora Fundação Perseu Abramo, São Paulo, 2017), en https://fpabramo.org.br/publicacoes/estante/o-retorno-de-karl-marx-a-redescoberta-de-marx-no-seculo-xxi/.

Vlásova, T. et al. *Filosofía marxista–leninista*. (Editorial Progreso, Buenos Aires, 1987).

Vogt, Annette et al. "Emil Julius Gumbel (1891-1966): the first editor of the mathematical manuscripts of Karl Marx". 1995b, en https://www.academia.edu/36169958/Emil_Julius_Gumbel_1891_1966_the_first_editor_of_the_mathematical_manuscripts_of_Karl_Marx.

VVAA *El* Materialismo Histórico*, según los grandes marxistas*. (Ediciones Roca, S. A., México, 1973).
VVAA *El nuevo orden mundial a fines del siglo XX.* El socialismo como pensamiento y perspectiva. (Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1994).
VVAA *Crítica de la revolución rusa*. (Editorial Quadrata, Buenos Aires, 2003).
VVAA *Matemáticas para planificar una economía*. Introducción al cálculo cibersocialista. (CibCom, 2022), en https://cibcom.org/wp-content/uploads/2022/06/Matematicas_para_planificar_una_economia.pdf.

W
Wacquant, Loïc J. D. *Las cárceles de la miseria*. (Manantial, Buenos Aires, 2000).

Wallerstein, Immanuel *El capitalismo histórico*. (Siglo XXI, México, 1988).
Wallerstein, Immanuel "Marx y el subdesarrollo" en VVAA *Repensar a* Marx. (Editorial Revolución, Madrid, 1988).
Wallerstein, Immanuel "El sistema–mundo en crisis" en *Revista de Cultura* Ñ. Suplemento del diario *Clarín*, N° 206 (sábado 8 de Setiembre de 2007).
Wallerstein, Immanuel *Análisis de sistemas-mundo*. Una introducción. (Siglo XXI Editora Iberoamericana, México, 2005).
Wallerstein, Immanuel *Incertidumbres del saber*. (Editorial Gedisa, S. A., Barcelona, 2005).

Walras, León *Compêndio dos elementos de Economia Política pura*. (Editora Nova Cultura Ltda., São Paulo, 1996), en https://home.ufam.edu.br/andersonlfc/Cole%C3%A7%C3%A3o%20-%20Os%20Economistas/L%25C3%25A9on_Walras_-_Comp%25C3%25AAndio_dos_elementos_de_Economia_Pol%25C3%25ADtica_Pura_(Os_Econoistas).pdf.

Weber, Maximilian Karl Emil *Economía y Sociedad*. Esbozo de Sociología comprensiva. (FCE, Buenos Aires, 1992).

Wrigley, Edward Arthur *Gentes, ciudades y riquezas*. La transformación de la sociedad tradicional. (Editorial Crítica, Barcelona, 1992).

Y
Yanovskaya, Sofia Aleksandrovna *Manuscritos Matemáticos de Karl Marx*. (Sin datos editoriales, 1968), en https://www.academia.edu/42747269/Manuscritos_Matem%C3%A1ticos_de_Karl_Marx_Sofia_Yanovskaya_Ed_.

Yourcenar, Marguerite *Memorias de Adriano*. (Sudamericana, Buenos Aires, 1974).

Z
Zadórov, Konstantín *La transición del capitalismo al socialismo*. (Estudio, Buenos Aires, 1974).

Zecchetto, Victorino (coord.) *Seis semiólogos en busca del lector*. Saussure, Peirce, Barthes, Greimas, Eco, Verón. (La Crujía, Buenos Aires, 2005).

Zechetto, Victorino *La danza de los signos.* Nociones de Semiótica general. (La Crujía, Buenos Aires, 2003).

Zeitlin, Irving M. *Ideología y teoría sociológica*. (Amorrortu, Buenos Aires, 1982).

Žižek, Slavoj et al. *Reading Marx*. (Polity Press, Massachusetts, 2018), en https://annas-archive.org/search?index=&page=1&q=slavoj+zizek+reading+marx&sort=.

Žižek, Slavoj *Mirando al sesgo*. Una introducción a Jacques Lacan, a través de la cultura popular. (Ediciones Paidós, Buenos Aires, 2000).
Žižek, Slavoj *Maximilien Robespierre*. Virtud y terror. (Editorial Taurus, Madrid, 2007), en https://drive.google.com/file/d/1_8oL-kbP81gcW2HRZ8xkxTfudzY-2hGX/view?fbclid=IwAR24Zhkptbsl2U4nLaSahfq5LL-cE2lV6nI7yH1lXgXlpDrOSqNWSJWb73Q.
Žižek, Slavoj *Mao*. Sobre a prática e a contradição. (Jorge Zahar Editor, Rio de Janeiro, 2008), en https://annas-archive.org/search?index=&q=slavoj+zizek+&sort=&page=7.
Žižek, Slavoj *Menos que nada*. Hegel y la sombra del *materialismo dialéctico*. (Ediciones Akal, S. A., Madrid, 2015), en https://annas-archive.org/search?index=&q=slavoj+zizek+&sort=&page=6.
Žižek, Slavoj *Porque no saben lo que hacen*. El sinthome ideológico. (Ediciones Akal, S. A. de C. V., México, 2017), en https://annas-archive.org/search?index=&q=slavoj+zizek+&sort=&page=8.

Zorrilla, Rubén *Mercado y utopía*. Notas a Marx. (Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 2001).